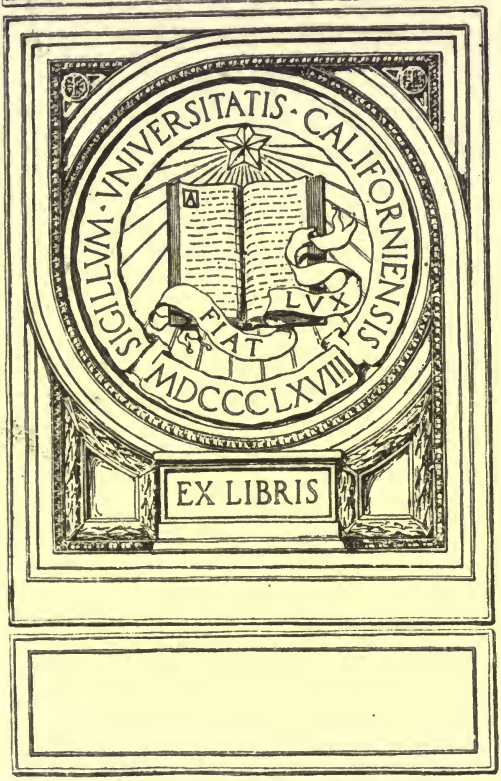
EXCHANGE


SIGILLVM · VNIVERSITATIS · CALIFORNIENSIS
FIAT LVX
MDCCCLXVIII
EX LIBRIS

OBRAS COMPLETAS

DE

DIEGO BARROS ARANA

Digitized by the Internet Archive
in 2006 with funding from
Microsoft Corporation

http://www.archive.org/details/obrasdiegobarros09aranrich

OBRAS COMPLETAS

DE

DIEGO BARROS ARANA

TOMO IX

ESTUDIOS HISTÓRICO-BIBLIOGRÁFICOS

UNIV. OF CALIFORNIA

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
BANDERA, 50

1910

E13
.B13
v.9

ADVERTENCIA

En el presente volúmen se agrupan diversos estudios de carácter histórico i bibliográfico. Aun cuando los mas de ellos se refieren a libros i a autores americanos, no escasean los que tratan de asuntos relacionados con el viejo continente.

He numerado el nutrido grupo de revistas bibliográficas (alrededor de unas 150) que aquí figuran; i para facilitar la consulta, he puesto al frente de cada una de ellas, un pequeño resúmen que indica la materia tratada.

Al mismo tiempo, he juzgado útil reproducir unas pocas traducciones hechas por el señor Barros Arana, con el propósito de presentar una mejor caracterizacion literaria de los personajes que quiere dar a conocer; como tambien insertar algunas anotaciones críticas hechas a las mencionadas notas bibliográficas. Entre estas últimas merecen particular mencion las eruditas indicaciones del eminente historiador arjentino, jeneral don Bartolomé Mitre, que figuran en una carta que se inserta en el cuerpo de este tomo.

El recopilador.

246473

I

UNA ILUSION MÉNOS

LA VERDAD SOBRE LA HISTORIA DE GUILLERMO TELL. [1]

En su deseo de descubrir la verdad, i de despojarla de todo incidente falso o mal comprobado, la crítica histórica ha destruido un gran número de invenciones poéticas que engalanaban las pájinas severas de la historia. La interesante conversacion de Creso i de Solon sobre la felicidad humana, la ceguera de Belisario, la caballeresca epístola de Francisco I despues de la batalla de Pavía i mil otros incidentes tan interesantes como los anteriores, han sido pulverizados inexorablemente, i han ido a perderse en el monton de poéticas patrañas que los libros serios no pueden aceptar.

La crítica histórica no se ha detenido aquí. No solo ha desterrado episodios o incidentes secundarios, sino que ha hecho desaparecer personajes i hechos que ocupaban un lugar prominente en las tradiciones de un pueblo i en las historias mas graves i al parecer mejor estudiadas. Esto es lo

[1] Publicado en la *Revista chilena* (Santiago, 1875) t. III, 395-403.—Nota del Recopilador.

que pasa con el héroe a quien la tradicion popular denomina "libertador de la Suiza." Casi pude decirse sin exajeracion que ninguno de los prohombres de la Edad Media es mas universalmente conocido que Guillermo Tell. Su vida ha sido escrita por grandes historiadores. El poeta frances Lemierre i el poeta aleman Schiller, lo han hecho el protagonista de una trajedia i de un drama. Una de las mas hermosas óperas de Rossini celebra sus proezas. Florian lo hizo el héroe de una de sus novelas mas populares. Lamartine ha escrito una biografía de Tell que es un poema en prosa. Muchos poetas lo han cantado. Muchos pintores lo han hecho objeto de sus cuadros. Se le han levantado varios monumentos en los lugares que la tradicion designa como teatro de sus proezas. I sin embargo, la crítica inexorable niega la existencia de Guillermo Tell con argumentos tales que no es posible desconocer su peso abrumador. Vamos a poner a la vista de los lectores chilenos un resúmen compendioso de los hechos discutidos i de las principales razones aducidas en esta curiosísima discusion crítico-histórica.

Se sabe en qué circunstancia la historia hace aparecer la imponente i simpática figura de Guillermo Tell. La Suiza se hallaba oprimida bajo el peso de la dominacion austriaca. Algunos patriotas preparaban un movimiento insurreccional; i en la noche del 17 de noviembre de 1307 se runieron en la pradera del Grutli, donde levantando las manos al cielo estrellado, juraron ante Dios poner término a los actos arbitrarios de la tiranía. En seguida se separaron tranquilamente para preparar el golpe que debian dar en la noche del 1.° de enero siguiente. Oigamos cómo refiere uno de los historiadores mas populares de la Suiza, Juan Enrique Zschokke, la brillante aparicion de Guillermo Tell en aquellos momentos solemnes.

"Sin embargo, el gobernador Herman Guessler no estaba tranquilo. Su conciencia no le dejaba descanso. Le parecia que el pueblo comenzaba a levantar la cabeza i a mostrar mayor altanería. Para probarlo i para humillarlo, hizo

colocar un sombrero en la punta de una vara, en el pais de Uri, i ordenó que todos los que pasaran se inclinasen respetuosamente delante de este símbolo de la autoridad austriaca. Proponíase reconocer por este medio a los enemigos del Austria.

"Guillermo Tell, de Burglen, hábil arquero, uno de los hombres del Grutli, pasó delante del sombrero, pero no se inclinó. Inmediatamente se le tomó para conducirlo delante del gobernador. Este lo apostrofó lleno de cólera. "Arquero temerario, le dijo, quiero que tu arte te sirva de suplicio. Pon una manzana sobre la cabeza de tu hijo menor: apúntale, i guárdate bien de errar el tiro." El niño fué amarrado: se puso una manzana sobre su cabeza, i se colocó al padre a una distancia considerable. Apunta, parte el dardo, la manzana queda atravesada: el pueblo lanza gritos de contento. Pero Guessler dice a Tell:—"¿Para qué llevas un segundo dardo?" Tell respondió:—"Si el uno no hubiese dado a la manzana, el otro habria llegado a tu corazon."

"El tirano alarmado ordenó que se cargase de cadenas a este hombre valiente, i que se le amarrase en el fondo de una embarcacion para conducirlo bajo su inmediata vijilancia a Kussnacht. No juzgó prudente encerrarlo en una cárcel del pais de Uri a causa de las disposiciones del pueblo; i por otra parte, los derechos de la nacion se oponian a que se le enviase fuera del pais, a una cárcel austriaca. Temiendo el agrupamiento de la muchedumbre, el gobernador dió apresuradamente la órden de partida, a pesar de un viento contrario que soplaba con ímpetu. Tan pronto la embarcacion parecia bajar a un abismo, como las olas espumosas la llenaban de agua. Los remeros desesperaban de salvarse. Miéntras mas se avanzaba, mas aumentaba el peligro en medio de las inmensas rocas cortadas en escarpe que forman las orillas del lago, i se elevan al cielo como murallas. En el colmo de la desesperacion, Guessler hizo quitar las cadenas a Tell, a fin de que por su habilidad salvase la embarcacion. Este se dirijió hácia el costado des-

nudo del Axemberg, donde una roca en forma de meseta se avanza sobre el lago. Allí se lanza a tierra, e impulsa de nuevo la embarcacion con el pié. Tell queda al abrigo de todo peligro; Guessler a merced de las olas.

"Escapado del peligro, trepa la montaña i se salva en el pais de Schwytz. Triste i pensativo, se decia: ¿Dónde huir de la cólera del tirano? Si me escapo, mi mujer i mi hijo le servirán de rehenes. ¿Ante qué tribunal podré citar a Guessler? El rei mismo no escucha los gritos del pueblo. ¡Pues bien! Ya que las leyes no tienen autoridad, ya que no hai justicia entre el opresor i el oprimido, nosotros dos, Guessler i yo, estamos fuera de la lei. Nuestra única lei es la necesidad de defenderse. Si es necesario que mi mujer, mi hijo i mi patria perezcan inocentes, o que tú mueras cargado de crímenes, muere, tirano, i que la libertad reviva!"

"Animado por estos pensamientos, i armado con un arco i una flecha, Tell vuelve hácia Kussnacht, i se oculta en un camino estraviado. El gobernador va a pasar por allí cerca: la cuerda silba; la flecha de un hombre libre va a herir el corazon de un opresor.

"Al saberse esta noticia, se esparcen rápidamente el terror i la alegría. La accion de Tell inspiró el valor" [1].

Para conservar el recuerdo de estos hechos, la gratitud del pueblo suizo ha levantado monumentos en casi todos los lugares que segun la tradicion popular, fueron teatro de las hazañas de Tell. En la ciudad de Altorf, patria supuesta del héroe, segun algunos historiadores i capital del canton de Uri, se elevan dos fuentes en la calle principal, a una distancia una de otra como de cien pasos. La una, se dice, señala el lugar en que el niño estuvo amarrado a un tilo, i tiene en su cima la estátua de un guerrero que lleva un estandarte. La otra indica el lugar en que fué colocado Tell para disparar la flecha sobre su hijo. Un grupo de mediocre escultura, recuerda el hecho. Guillermo Tell tiene su

[1] ZSCHOKKE, *Histoire de la nation suisse* (trad. francesa de Monnard), chap. XII.

arco bajo el brazo, i estrecha sobre su corazon al niño salvado del peligro. Cerca de allí se ve una torre, que fué, segun se cuenta, el asilo de Guessler un dia que era perseguido por el pueblo. Esteriormente está cubierta de pinturas que representan la historia de Tell.

A una legua del Grutli, lugar justamente célebre en la historia de Suiza, a la orilla del lago de los Cuatro Cantones, se destaca una roca en forma de promontorio (*Tells–Platte*, roca de Tell), desde donde el héroe, segun la tradicion, impulsó hácia el lago la embarcacion de Guessler el dia de la tempestad. Allí se ha levantado una capilla en honor del héroe, en cuyas paredes i en cuya bóveda está pintada su historia o se han puesto en su elojio numerosas inscripciones en prosa i verso.

A poca distancia de Kussnacht, donde se señalan todavia las ruinas del castillo de Guessler, en el lugar mismo en que, segun la tradicion, fué muerto este tirano por la flecha de Guillermo Tell, se levanta en honor de este último, otra capilla. Arriba de la puerta hai un fresco que representa a Tell lanzando su flecha; i unos versos alemanes recuerdan el suceso en estos términos: "Aquí fué muerto por Tell el orgulloso Guessler. Esta es la cuna de la libertad helvética ¿Cuánto tiempo durará? Tanto como nosotros nos asemejemos a nuestros antepasados."

En el mismo pueblo de Kussnacht se ha levantado en 1843 una estátua de Guillermo Tell; i en 1861 otra colosal en la ciudad de Altorf. En todos aquellos lugares, en las orillas del lago, al pié de las altas montañas, en todas esas aldeas i lugarejos, se encuentra el nombre i el recuerdo de Tell. No hai un viajero que no lo haya oido nombrar en aquellos sitios, en que todos los habitantes, aun los mas incultos, los grandes como los pequeños, cuentan la historia del héroe libertador de la Suiza. Jamas historia alguna ha sido mas largo tiempo popular que la de Guillermo Tell.

I sin embargo, todos estos hechos i hasta la personalidad del héroe a quien se atribuyen, no son mas que una ilusion, una invencion poética de fecha comparativamente moderna

i que no puede resistir al poder inexorable de la crítica histórica. No importa que el mayor número de los historiadores suizos, i sin duda los mas distinguidos de éstos, Juan de Muller entre otros, hayan aceptado estas tradiciones, porque la verdad parece haberse abierto un camino que lleva a la mas completa negacion. Veamos cómo se ha llegado a este resultado.

Desde fines del siglo XVI un escritor suizo de un gran saber i de un espíritu crítico mui avanzado para aquel tiempo, Guillimann de Friburgo, estaba a punto de mirar toda esta tradicion relativa a Guillermo Tell como una pura fábula (*fabulam meran*), segun propias palabras. En el s XVII i en el siguiente, otros historiadores atacaron la heroica leyenda con los recursos que podia sumistrarles el estado de los estudios críticos de esa época. Voltaire, cuyo jénio le permitia adivinar en aquellas cuestiones históricas que no habia podido estudiar, consideraba sospechosa la historia de la manzana, i aun todo lo que se relacionaba con Teli. En 1760 se publicó en Berna un libro anónimo con el título de *Guillaume Tell, fāble danoise*, cuya crítica contundente provocó una grande irritacion: el gobierno del canton de Uri lo hizo quemar por la mano del verdugo; i pidió al senado de Berna la cabeza del autor, el cual (llamado Uriel Freudenberguer) guardó tan escrupulosamente su secreto que en nuestro tiempo se ha necesitado grandes trabajos de erudicion para llegar a descubrirlo. Posteriormente, la crítica, gozando de mucha mas libertad, ha adelantado la investigacion i destruido aquella poética historia, sin que todos los críticos hayan llegado, sin embargo, a un mismo resultado. Así, miéntras unos sacrifican solo el episodio de la manzana, otros no admiten mas que la existencia vaga de Tell, en el cual ven una especie de mito, i otros por fin lo niegan todo, hasta la existencia de Guessler.

Los fundamentos de la crítica pueden distribuirse en tres grupos diferentes: 1.° Dificultades en las fuentes históricas; 2.° Dificultades en la misma relacion; 3.° Dificultades que

provienen del espíritu poético, ficticio o simbólico que habria creado en todo o en parte la célebre tradicion

La primera de esas objeciones es la ausencia absoluta de todo testimonio contemporáneo. La obra mas antigua en que se refieren las aventuras de Guillermo *Thell*, es la crónica de Melchor Russ, secretario de estado de Lucerna, pero hijo de una mujer de Uri, patria supuesta del héroe. Esta crónica escrita a fines del siglo XV, por los años de 1482, refiere todas las hazañas de Tell como ejecutadas en el canton de Uri. A principios del siglo siguiente, otro escritor de Lucerna, Etterlin, compuso una crónica en que repite esos mismo hechos, adornándolos en los detalles, da por primera vez el nombre de Guessler al gobernador de Uri. i llama *Thell* al héroe que lo mató. Aceptando, pues, que el episodio de la manzana tuvo lugar en 1296, como refiere la crónica, tendríamos que habia mediado un intervalo de ciento ochenta i seis años entre el hecho i la primera ocacion en que se narró; i que durante todo este tiempo no se hallan mencionados en ninguna parte ni Tell, ni Guillermo, ni la manzana, ni Guessler. Cuando se examinaron los archivos de Kussnacht, no se halló ninguna referencia a un gobernador llamado Guessler. Dos cronistas del siglo XV poco anteriores a Russ, Faber i Hammerlin, que describen minuciosamente los actos despóticos por los cuales el duque de Austria precipitó a los suizos a la rebelion, no mencionan el nombre de Tell, ni hacen la menor alusion a sus hazañas o a su existencia. En la crónica de Zurich de 1479 no se halla tampoco referencia alguna a este respecto.

Hai mas aun. Se poseen sobre fines del siglo XIII i principios del siglo XIV, es decir sobre la época en que se supone que existió Guillermo Tell, algunas crónicas contemporáneas i bastante detalladas, sobre todo las dos siguientes: una de Alberto de Strasburgo, ciudad mui relacionada entónces con algunos cantones suizos, por el comercio, la política i la guerra; la otra de Juan de Winterthour, pequeña ciudad cercana al teatro de los sucesos puestos en duda por la crítica moderna. Juan asistia a la escuela en su

ciudad natal, a la época de la batalla de Morgarten (1315), a que habria concurrido Tell, segun la poética invencion. El padre del historiador servia entónces en el ejército del duque Leopoldo de Austria, que fué derrotado, i cuya desgracia está referida en la crónica con mui vivo colorido. Tanto éste como el cronista Alberto, que hemos mencionado mas arriba, juzgan mui severamente la conducta de los austriacos en Suiza, i condenan su despotismo; pero no pronuncian una sola vez el nombre de Tell, ni cuentan ningun hecho de los que mas tarde se le han atribuido. La misma observacion habria que hacer respecto a la crónica de Conrado Justinger, que era secretario de estado de Berna en 1384, i que habiendo sido contemporáneo del héroe suizo, no lo nombra una sola vez al referir la historia de aquella lucha.

Para probar la autenticidad de la historia de Tell, se han aducido algunos argumentos: 1.º La existencia de las dos capillas de que ya hemos hablado, i a las cuales, como así mismo a otros monumentos que recuerdan los mismos hechos, se atribuye una grande antigüedad. 2.º Dos pretendidos documentos oficiales: un decreto de 1387 instituyendo un servicio relijioso en honor del héroe, i un informe de 1388 segun el cual mas de cien personas que lo habian conocido, asistieron a la inauguracion de una de las capillas levantadas para eternizar su nombre. La crítica ha probado que aquellos monumentos son de fecha mui posterior a la que se les atribuye; i que los documentos citados son simplemente apócrifos.

El segundo grupo de objeciones, nacido de las dificultades que ofrece la misma narracion, comprende hechos de tres órdenes diferentes. En las primeras relaciones en que se refiere la historia de Tell abundan las mas groseras contradiciones, que se han reproducido en las relaciones subsiguientes. La cronolojía, guia tan seguro en la investigacion crítica en cuestiones históricas, suscita las mayores dificultades cuando se pretende armonizar la relacion tradicional con las noticias ciertas que se poseen sobre la anti-

güedad de algunos edificios, o con otros incidentes históricos exactamente conocidos. La jeografía parece condenar la historia de Tell con tanta claridad que si álguien quisiese estudiar esta pequeña Odisea, siguiendo un mapa, dice uno de los críticos, se encontraria tan embarazado como si se tratase de seguir la pista a los héroes fantásticos de los viejos libros de caballerías. El viaje en el lago i el desenlance en la encrucijada (la muerte de Guessler), son, segun otro crítico, físicamente imposibles, i tan fabulosos como la embajada de Enéas a los infiernos. Temeríamos fatigar la atencion de nuestros lectores si entráramos a bosquejar aquí los argumentos dados por los críticos sobre los hechos de estos tres órdenes, que solo mencionamos de paso.

La crítica histórica, como ya hemos dicho, ha suscitado un tercer órden de objeciones contra la historia de Guillermo Tell. El hecho capital de esa historia, se ha dicho, es la simple reproduccion, lijeramente modificada, de ciertos sucesos verdaderos o inventados que refieren las mas viejas crónicas del norte de Europa. De estos sucesos, no citaremos más que tres, los que mas se asemejan a la leyenda suiza.

1.° Ejil, hermano de Velant el herrero, o del Vulcano escandinavo, es condenado por el rei Vidung, que quiere probarlo i asegurarse de su destreza, a traspasar una manzana que está colocada en la cabeza de su hijo. Ejil toma tres flechas, las guarnece de plumas, traspasa la manzana con la primera, i confiesa al rei que las otras dos le estaban destinadas en el caso que el niño hubiese sido herido. Este hecho se refiere como ocurrido en Irlanda.

2.° Palmatoque, o Toko, hijo de Palma, gran arquero, pero mui jactancioso, se alaba un dia en medio de la embriaguez que del primer golpe, traspasaria de léjos una manzana pequeña colocada sobre una vara. El rei Haroldo, hombre malvado, coloca la manzana sobre la cabeza del hijo de Toko. El guerrero recomienda a su hijo que permanezca inmóvil cuando oiga el silbido de la flecha, i

lo hace volver la cabeza. Toko traspasa la manzana. Si el padre hubiese herido al niño, habria sido condenado a muerte; pero habia tomado dos flechas de reserva sobre las cuales se sigue en la crónica la misma conversacion que segun la leyenda suiza, tuvieron Tell i Guessler. Para castigar su arrogancia, el rei somete a Toko a una nueva prueba que consiste en deslizarse calzado de patines sobre la rápida pendiente de la roca Kolla, al borde de abismos i precipicios que caen al mar. Apoyado en su baston, como lo hacen los viajeros que tienen que traficar sobre la nieve i sobre el hielo, Toko sale igualmente airoso en esta segunda prueba. Pero, como Haroldo no desiste de su mala voluntad, el arquero, colocado un dia detras de un bosquecillo, le lanza una flecha i lo mata. Toko se hace en seguida uno de los principales *reyes de mar*, jefe i lejislador de una república de piratas en la isla de Wollin. Esta historia, verdadera o falsa, referida por el célebre cronista Sajon el gramático en el siglo XII, se da como ocurrida en Dinamarca el año 950, mas de trescientos cincuenta años ántes del episodio de Guillermo Tell.

3.º Olaf, para obligar al jóven i valiente Endrido a que se convirtiese al cristianismo, lucha con él en diferentes juegos, nadando, tirando sus flechas, etc. A una distancia considerable hiere el blanco colocado en la cima de un árbol. Endrido, a su turno, planta su flecha en otro blanco mas difícil. Olaf toma entónces un hijo querido de Endrido, le coloca en la cabeza una figura de ajedrez, lo hace amarrar a un poste, le venda los ojos, i dos hombres le impiden moverse tirando de las dos estremidades del pañuelo. Tomadas todas las precauciones, Olaf hace la señal de la cruz, bendice la punta de la flecha i tira. El dardo hiere la figura del ajedrez, pero lastimando el cútis de la cabeza, que desangra abundantemente. "Si heris al niño, habia esclamado Endrido, yo lo vengaré." Su madre i su hermano le suplican entónces que renuncie a sobrepujar en destreza al rei, i poco despues se convierte. Este Olaf era rei de Noruega, i vivia en el siglo X.

Las crónicas rejistran hechos análogos como ocurridos en muchos otros lugares, en Inglaterra, en Rusia, etc. Los críticos despues de pasarlos en revista, se preguntan: ¿no seria ésta una sola aventura, contada con accidentes diversos, reproducida i embellecida de siglo en siglo i de pais en pais?

Nos quedaria aun que examinar otro jénero de argumentos con que se pretende reforzar las pruebas para negar la existencia de Guillermo Teil. Nacen éstos de la etimolojía de su nombre, que provendria de *Toll* palabra alemana que quiere decir temerario, o *tellum*, voz latina que significa dardo. Así, pues, segun algunos críticos, al inventar este personaje, se le habria dado un nombre alegórico. Pero los argumentos de esta clase, por injeniosos que sean, no bastan en manera alguna para formar una conviccion, i solo servirian para reforzar las objeciones de otro órden que hemos indicado mas atras.

Como debe suponerse, en este artículo nos hemos limitado a estractar sumariamente algunos de los escritos mas notables a que ha dado lugar esta curiosa e interesante polémica de crítica histórica. Al hacer nuestro resúmen, nos hemos empeñado en dejar a un lado todos aquellos pormenores, que aunque mui útiles para apreciar debidamente el estado de la cuestion, están erizados de incidentes i de citaciones cuyo estudio seria fatigoso para el comun de los lectores; pero creemos que los hechos espuestos aquí, sirven para formarse una opinion mas o ménos clara del asunto.

Al terminar nuestro artículo, debemos repetir las palabras con que un célebre historiador suizo contemporáneo, Otto Henne-Am-Rhyn, concluye una erudita disertacion sobre esta materia, publicada en 1872: "Es sin duda mui sensible que una historia tan hermosa como la de Guillermo Tell, tenga que relegarse entre las fábulas i los cuentos; pero la verdad es inexorable."

II

DON ANDRES GONZALEZ DE BARCIA *

El nombre de Barcia es justamente famoso en la historia de las letras americanas por estar al frente de una importante coleccion de historiadores primitivos de Indias. Es célebre tambien por haber poseido una preciosa biblioteca de que se encuentran referencias en casi todas las publicaciones bibliográficas concernientes al nuevo mundo. Por mui poco que se conozca la bibliografía americana, es imposible haber dejado de hallar en alguna parte cierta indicacion en que se hable de libros impresos o manuscritos que pertenecieron a la librería de Barcia. Pero el nombre de este personaje no debe figurar en la historia literaria solo por esos títulos. Ademas de haber formado un rico depósito de libros americanos i de haber publicado con un esmero particular muchas obras concernientes a la historia del nuevo mundo, aparte de la valiosa coleccion que lleva su nombre, él mismo es autor de una obra histórica que no carece de mérito. Este solo título, si no se atendie-

* Se publicó en la *Revista de Santiago*, 1874, pájinas 95-107. —NOTA DEL RECOPILADOR.

ran los otros, bastaria para colocarlo en el número de los historiadores de América.

Barcia vivió hasta mediados del siglo XVIII; ocupó altos puestos en la administracion; figuró con brillo entre los hombres mas ilustrados de su tiempo; escribió diversas obras; dirijió la publicacion de muchas otras; pero a pesar de esto, se tienen mui escasas noticias acerca de su vida. Sus contemporáneos daban poca importancia a la historia de las letras i de los literatos i mui pocas veces se cuidaron de suministrarnos datos referentes a la biografía de los escritores [1]. El mismo Barcia, por una modestia sistemática puso rara vez su nombre a las obras que publicaba i no lo dió nunca a sus propios escritos, empleando en lugar de él dos anagramas diferentes que han engañado a biblógrafos mui distinguidos. Si la coleccion de historiadores primitivos de Indias circula con el nombre de Barcia, es porque fué publicada despues de su muerte.

---

[1] En 1789 un literato escritor español se propuso escribir la biografía de todos los hombres ilustres que ha producido Madrid, i allí incluyó el nombre de González de Barcia acompañado solo de unas pocas noticias en que se enumeran lisa i llanamente los destinos que desempeñó, declarando que no ha podido adquirir otros datos. «Nadie admire, dice, que se hable con esta incertidumbre de un sujeto tan reciente, i que tiene en el dia parientes en esta corte, porque he esperimentado en este asunto tanta incuria o insensibilidad, aun en aquellas personas que debian procurar con todo desvelo la publicacion de las glorias de sus ascendientes o antepasados, que me han negado las correspondientes noticias como si les hubiera pedido en préstamo algunas cantidades.» (Alvarez de Baena. *Hijos ilustres de Madrid*, tomo I, páj. 106, ¡Así se comprende la escasez de noticias que hoi existe acerca de la biografía de tantos escritores españoles!

Es singular que la traduccion castellana del *Diccionario histórico* de Moreri publicada en 1753, diez años despues de la muerte de González de Barcia, en que se quiso suplir las deficiencias de la obra orijinal respecto a España, intercalando las biografías de los personajes españoles, haya omitido el nombre de Barcia, al paso que destina largos artículos a personajes mucho ménos importantes.

Vamos a reunir aquí esas pocas noticias dando a conocer al mismo tiempo cuáles son los títulos que este célebre personaje tiene a la estimacion de los que se dedican al estudio de la historia del nuevo mundo.

Don Andres González de Barcia Carballido i Zúñiga nació por los años de 1673. Parece que el lugar de su nacimiento fué la ciudad de Madrid, a lo ménos un contemporáneo suyo, frai Pablo Yáñez de Aviles, encargado de examinar una de sus obras, lo llama en la aprobacion "nuestro autor matritense".

Aunque se dedicó desde temprano a los estudios forenses i teolójicos i llegó a ser un jurisconsulto mui considerado, González de Barcia compuso en su mocedad entre los años 1693 i 1697 muchas comedias i autos sacramentales. La mayor parte de estas obras dramáticas, permanece inédita hasta ahora; pero en 1704 se publicaron tres piezas suyas tituladas: *El sol obediente al hombre; ¿Qué es la ciencia de reinar?* i *Tambien hai piedad con celos.* En ellas no aparece el nombre de Barcia: está reemplazado por el de *don García Aznar Velez s*, anagrama imperfecto de Andres González de Barcia. No ha faltado algun bibliógrafo que por haber desconocido esta circunstancia, ha clasificado a don García Aznar Velez en el número de los escritores dramáticos de España, esplicándose la *s* desligada que acompaña a su nombre, como una abreviatura de *sacerdote* o de *sevillano;* pero habiéndose encontrado los manuscritos orijinales de Barcia, ha podido esplicarse fácilmente la causa de este engaño tan natural i disculpable.

Sea por el crédito que pudo labrarse con sus estudios, o sea, como es mas probable, que perteneciendo a una familia noble i acaudalada tuvo poderosos protectores en la corte, González de Barcia comenzó a recorrer desde los primeros años del advenimiento de la casa de Borbon al trono de España, desde 1706, importantes puestos de la administracion i de la majistratura. Hé aquí la lista de todos los cargos que desempeñó tal como la da Alvarez de Baena en su libro citado. "Fué superintendente del real aposento

de corte i juez particular i privativo de quiebras, intervenciones, alcances i fianzas de rentas reales i millones, i de los negocios pendientes en la junta de la visita de la real hacienda, ministro del supremo consejo, i Cámara de Castilla, i asesor en el de guerra, i en el año de 1734 gobernador de la sala de alcaldes de casa i corte."

El desempeño de todos estos cargos no le impidió consagrarse al estudio i adquirir conocimientos literarios que en breve lo pusieron en el rango de los mas grandes eruditos españoles de su tiempo. La época en que le tocó vivir fué en verdad mui poco brillante para las letras castellanas; pero Barcia hizo cuánto le fué posible para despertar el gusto por los estudios históricos i literarios en la península. Mantenia relaciones con casi todos los hombres que se preocupaban por el progreso de la literatura, protejia i estimulaba la reimpresion de buenos libros, i mereció ser llamado el Mecénas por los favores que dispensaba a empresas de esta clase. El fué uno de los once literatos que en 6 de julio de 1713 se reunieron en Madrid en casa de don Juan Manuel Fernández Pacheco, marques de Villena, para tratar de la fundacion de una sociedad científica i literaria, análoga a las que existian en Francia, en que estuviesen representados todos los conocimientos humanos. La falta de hombres ilustrados en tanta diversidad de materias, fué causa de que se diera mas modestas proporciones a la proyectada asociacion, i que se limitara su plan al cultivo de la lengua i de la literatura castellanas. De allí resultó la academia española, fundada el año siguiente bajo los auspicios de Felipe V. Barcia fué uno de sus miembros fundadores.

Pudiendo disponer de una fortuna considerable, González de Barcia se contrajo al mismo tiempo a formar una biblioteca de literatura i de historia de España en que daba un lugar preferente a cuanto libro impreso i manuscrito referente a la América podia recojer. Se comprende que en esa época, en que aun no se habia escrito i publicado mu-

cho respecto a la historia i la jeografía americanas, no era gran cosa lo que habia que recojer, sobre todo si el coleccionista debia limitar sus trabajos solo a la España. Pero Barcia buscaba con igual afan lo que se habia escrito dentro i fuera de la península, ya fuera en castellano, ya fuera en latin, ingles, frances, aleman o italiano; i pudo reunir una preciosa biblioteca americana en que existian junto con los libros impresos los manuscritos mas raros i curiosos. En el estudio de esos libros llegó a poseer una notabilísima erudicion bibliográfica i buenos conocimientos en historia americana.

Desde 1722 emprendió Barcia la serie de trabajos que han dado a su nombre la popularidad de que goza entre los aficionados al estudio de nuestras antigüedades. Reimprimió ese año la *Historia Jeneral del Perú* del inca Garcilaso de la Vega, crónica mediocre de la conquista de ese pais, que gozaba sin embargo de gran crédito i que se habia hecho bastante rara por haberse agotado desde tiempo atras la única edicion castellana que existia. El año siguiente completó esta obra con la reimpresion de los *Comentarios reales* del mismo autor, historia tradicional i poco segura de los antiguos señores del Perú. Dió a la estampa en este mismo año la *Monarquía indiana* del padre Juan de Torquemada, obra importantísima por el inmenso caudal de noticias que contiene sobre el antiguo imperio de Méjico, sobre la historia de la conquista i sobre la predicacion del evanjelio en ese pais; aunque, segun ha podido comprobarse mas tarde, es mucho ménos orijinal de lo que hasta hace poco se habia creido [2]. La reimpresion de la

[2] En 1870, un erudito coleccionador de libros i documentos mejicanos, don Joaquin García Icazbalceta, ha publicado en el tomo 3º, de su importante *Coleccion de documentos para la historia de Méjico* una obra de frai Jerónimo Mendieta titulada *Historia eclesiástica indiana*. Por ella se vé, como lo demuestra tambien el ilustrado editor, que el padre Torquemada se aprovechó de aquel libro, inédito hasta 1870, de una manera que no puede calificarse sino de plajio poco escrupuloso.

obra de Torquemada, que forma tres gruesos volúmenes en folio, es uno de los mas importantes servicios que prestó Barcia. La primera edicion, hecha en Sevilla en 1613, estaba de tal modo agotada, que habia llegado a ser casi imposible hallar un solo ejemplar, porque la mayor parte de ella desapareció en el naufrajio de un buque que los llevaba a Méjico. Barcia, sin embargo, se habia procurado el manuscrito que habia servido para la primera impresion; i cotejándolo con un ejemplar impreso que se conservaba en el colejio de jesuitas de Madrid, observó que el primer editor de esta obra habia suprimido sin saberse por qué algunos pasajes que él hizo entrar en la nueva impresion.

Todas estas obras fueron reimpresas en volúmenes iguales i con esmero particular. Barcia hacia grabar las portadas de estos libros, cada vez que las que llevaban las primeras ediciones contenian dibujos alegóricos o láminas esplicativas. Colocaba al fin de cada libro un copioso índice alfabético de todos los nombres propios i de los sucesos importantes para facilitar la consulta. Cuidaba al mismo tiempo de la correccion tipográfica, de manera que si sus ediciones no están exentas de errores de imprenta, son mas estimables aun bajo este respecto que la mayor parte de los libros que se han publicado sobre América

En ese mismo año de 1723 reimprimió Barcia *La Florida* del inca Garcilaso de la Vega, historia de la espedicion del adelantado Hernando de Soto, en un volúmen en folio, de la misma forma que los anteriores, aunque de menor número de pájinas. Para completar esta obra, escribió él mismo un *Ensayo cronolójico para la historia de la Florida* desde el año 1512, en que se descubrió esa península hasta el de 1722, que constituye el segundo tomo de la obra anterior. Barcia, segun su sistema, no puso su nombre en este libro, sino el de don Gabriel de Cárdenas Z. Cano, anagrama de Andres González de Barcia.

Esta obra estimable como conjunto de datos, es, sin em-

bargo, un libro de escaso mérito histórico i literario. Barcia no pudo hacer toda la investigacion que tal trabajo requeria, ni pudo dar a las noticias recojidas la forma de un verdadero libro de historia. Ha agrupado en cada año los hechos principales que conocia, empleando para ello una llaneza de estilo semejante a la que se usa en las efemérides i en compilaciones de esta naturaleza. Conviene, sin embargo, advertir que el estilo i las formas literarias del *Ensayo cronolójico* son mui superiores a las que emplea Barcia en las dedicatorias i en las introducciones que ha puesto al frente de alguno de los libros que reimprimió. En estos últimos escritos, compuestos en ese tono que estaba en boga en España a fines del siglo XVII, son notables por la falta de precision i a veces de claridad, por la carencia de plan, por la ampulosidad de las palabras, por los jiros pretenciosos i poco naturales i por la abundancia de citas inconducentes, destinadas, como solian hacerlo los escritores de su tiempo, a probar una erudicion mal dirijida i manifestada sin discernimiento. Estos defectos, que son comunes a casi todos los prosadores españoles de su época, i que están reproducidos en la poesía bajo las formas denominadas culteranismo i conceptismo, no amenguan en manera alguna el mérito contraido por Barcia con los trabajos que emprendió i llevó a cabo con tanto ardor i con tan buen éxito.

Para apreciar mejor el celo de Barcia, debe tenerse presente que sus tareas no eran recompensadas en España ni siquiera con el aplauso que empresas de esta clase deben recibir de los literatos. Mui léjos de eso, alzáronse contra él críticos rabiosos, uno de los cuales publicó en Alcalá de Henáres el año de 1725 un opúsculo de 55 pájinas en 4º con el título de *Crísis del ensayo a la historia de la Florida*, diatriba destemplada e injuriosa en que se atacaba a Barcia como escritor torpe i desaliñado. Parece que el autor de esta crítica fué don Luis de Salazar i Castro, autor de muchas obras de jenealojía, que teniendo el cargo de histo-

riógrafo real [3], no podia mirar sin disgusto la mayor competencia de Barcia para trabajos de esa naturaleza.

A pesar de estas censuras apasionadas, González de Barcia no se desvió de sus propósitos de reimprimir i popularizar los buenos libros que poseia la literatura castellana acerca de la história de América. Preparaba una nueva edicion de la historia jeneral de Antonio de Herrera, que es sin disputa la obra mas completa i noticiosa que jamas se haya compuesto acerca de la conquista de la América española. Notando en ella que Herrera no ha dicho casi nada sobre los primitivos habitantes del nuevo mundo ni sobre el oríjen de ellos, quiso llenar este vacío con la publicacion de una obra que tratara especialmente este asunto. Elijió para ello una obra publicada en Valencia en 1609 por el padre dominico frai Gregorio García con el título de *Oríjen de los indios del nuevo mundo.*

Entre los muchos escritos que sobre este asunto se habian dado a luz hasta entónces, el del padre García era el mas erudito i el que contuviera ménos estravagancias. Habiendo residido muchos años en América, i habiendo observado por sí mismo i en el estudio de muchos libros las costumbres i tradiciones de los indios, llegaba a la conclusion de que cada tribu o grupo de tribus tenia un oríjen diferente, esto es, que la América se habia poblado por emigraciones diversas i sucesivas. Su libro, que habia llegado a ser una curiosidad bibliográfica un siglo despues de su impresion, constaba de un pequeño volúmen en 12.°. Al reemprimirlo Barcia en 1729, la obra tomó las proporciones de

[3] El erudito bibliógrafo norte-americano Rich, que ha dado cuenta de este hecho en su *Bibliotheca americana nova*, llama equivocadamente José a Salazar. Se refiere a don Luis de Salazar i Castro, erudito escritor i jenealojista español, que tuvo el título de cronista de Indias; pero que no escribió sobre la historia americana mas que el opúsculo contra Barcia. Salazar murió en Madrid en 1734, dejando una inmensa coleccion de papeles i documentos sobre la historia de España, que hoi constituyen uno de los mas ricos tesoros de la Real Academia de la Historia de Madrid.

un tomo en folio. Para ello, hizo en el libro orijinal numerosas intercalaciones puestas entre paréntesis, para completar las noticias consignadas por el padre García, i llenó las márjenes de citaciones, algunas de las cuales sirven para confirmar las noticias del testo, pero cuya mayor parte son del todo inconducentes, como las que se refieren a los escritores de la antigüedad i a un gran número de los padres de la iglesia i espositores de la relijion. Así, miéntras frai Gregorio García habia citado con razon o sin ella 168 autores, González de Barcia citó en la reimpresion cerca de 1,500. Conviene advertir que esta abundancia de citaciones, mui comunes en los escritores españoles del siglo XVII, no revela siquiera una sólida erudicion, porque frecuentemente las referencias tienen bien poco que ver con el asunto de que se trata. De los autores citados por Barcia; la inmensa mayoría no tiene nada que hacer con el oríjen de los indios de América.

Este infatigable coleccionador de libros americanos trabajaba desde 1724 en la reimpresion de la *Historia jeneral de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del mar océano*, poniendo en esta obra un particular esmero. Barcia hizo grabar diez portadas del todo idénticas a las de la primera edicion de esa obra, i que contienen los retratos, en su mayor parte de fantasía, de los mas grandes capitanes de la conquista, i muchos sucesos de la historia; mandó reproducir con todo primor los mapas mui imperfectos sin duda, que habia publicado Herrera, i cuidó que la impresion se hiciera con caractéres nuevos i elegantes, i en papel de Jénova, el mejor talvez que entónces se trabajaba en Europa. Estando bastante adelantado el trabajo, supo que en Ambéres acababa de hacerse (en 1728) una nueva edicion de Antonio de Herrera adornada con láminas absurdas, estractadas de las famosas colecciones de viajes de De Bry, i de mapas tomados de otros libros sin discernimiento alguno. Como esta reimpresion estaba ademas plagada de errores tipográficos, Barcia no desistió de su proyecto; i al fin, despues de 1730, dió a luz su reimpre-

sion de la obra de Herrera. Un hombre colocado en la posicion de Barcia, no podia prestar un servicio mas importante a los aficionados a la historia americana.

Aquel libro importantísimo, el monumento mas vasto i mejor construido que las letras españolas hayan levantado jamas para perpetuar la memoria de los conquistadores del nuevo mundo, es conocido casi esclusivamente por la reimpresion de 1730. La edicion de Ambéres de 1728 cayó luego en gran desprestijio; i la primera de esta obra (Madrid, 1601—1615), es bastante rara i ha pasado a ser una curiosidad bibliográfica.

La edicion de Herrera hecha por Barcia consta de diez tomos que suelen reunirse en cinco i en cuatro volúmenes. Ocho de ellos encierran las ocho décadas en que está referida la historia. Uno contiene la descripcion jeográfica de las Indias, i otro un copiosísimo índice alfabético de nombres propios i de materias que permiten la fácil consulta de ese libro. Por su estension i por su plan estrictamente cronolójico, la historia de Herrera necesita de ese guia para que el lector no se pierda en aquel inmenso dédalo de nombres i de hechos ocurridos a la vez en lugares tan distantes unos de otros. Ese índice, tan prolijo como puede desearse, supone un trabajo de gran paciencia, que indudablemente Barcia confiaba a algunos amanuenses; pero no está exento de equivocaciones. Puede asegurarse que en él están anotados todos los personajes que aparecen en la obra de Herrera; pero Barcia los ordena nó por sus apellidos sino por sus nombres de bautismo; i solo en el caso que éste no aparezca en la historia, coloca a aquél en el índice. Pero, como con frecuencia sucede que el autor nombra un personaje solo por su apellido, los preparadores del índice han colocado en el índice dos nombres distintos, como si se refirieran a personas diversas. Así se ve, por ejemplo, con uno de los conquistadores de Chile, Jerónimo de Alderete, que aparece con este nombre para recordar muchos de sus hechos, i bajo el de Alderete para recordar otros. Los sucesos concernientes a la vida de Francisco de Villagra están

igualmente repartidos entre este nombre i el de Francisco de Villagran. Aunque podríamos indicar otras equivocaciones de este índice, nos complacemos en reconocer que es un trabajo ejecutado con cuidado i que presta un gran servicio al que desea estudiarlos hechos en aquella obra importante.

Prosiguiendo su propósito de reimprimir los libros concernientes a la historia americana, Barcia publicó en 1733 una nueva edicion de *La Araucana* de Ercilla, en un volúmen en folio, seguida tambien de un índice alfabético, ménos cuidado que los que ponia en las otras obras que imprimió. Como prueba de la decadencia de las letras españolas de esa época, conviene hacer constar que ese poema, el mejor sin duda de la literatura castellana, aunque reimpreso muchas veces, no era un libro popular i aun no era fácil procurarse un ejemplar. Dos años despues, en 1735, Barcia completó esta obra publicando la continuacion que escribió don Diego de Santistévan Osorio, rapsodia insípida e indigna de figurar al lado del poema de Ercilla, pero que sin embargo, Barcia i otros literatos que no conocieron la historia de Chile, han considerado una obra histórica.

González de Barcia quiso tambien publicar una bibliografía completa de América. En 1629 un erudito escritor peruano, don Antonio de Leon Pinelo, que entre otros altos puestos alcanzó en España el de cronista de Indias, dió a luz un volúmen en 4.º con el título de *Epítome de la biblioteca oriental i occidental náutica i jeográfica*, o catálogo ordenado de cuanto se habia escrito hasta entónces sobre el arte de la navegacion, sobre la jeografía jeneral i sobre la historia de los paises orientales i de los pueblos americanos. Barcia se apoderó de este libro; e introduciendo en él las mas importantes modificaciones, agregando todas las obras que aquél omitió i las que se habian escrito o publicado desde 1629, compuso una obra que puede llamarse orijinal [4]. En vez del volúmen en 4º que dió a luz

Solo a descuido involuntario, mui frecuente en esta clase de

Leon Pinelo, Barcia publicó en 1737, i con el mismo título, tres volúmenes en folio que suponen una vastísima erudicion bibllográfica, i que constituyen una de las mas interesantes compilaciones de este jénero que jamas se hayan compuesto. Despues de un estudio atento de esta obra, habiéndola manejado durante muchos años, podemos decir que la *Biblioteca oriental i occidental*, tal como salió de las manos de Barcia, sin ser una bibliografía completa, lo que nunca se consigue en obras de esta naturaleza, tiene mui pocas omisiones, i muchas veces se refieren éstas a las obras que se publicaban en el mismo tiempo en que el autor preparaba su catálogo, i que por esta razon quizá no alcanzó a tener noticias de ellas. Así sucede con la *Historia de la conquista de Venezuela* publicada en Madrid en 1723 por don José de Oviedo i Baños, de que no se hace mencion en la biblioteca occidental. Mas inesplicable todavía es la omision de una obra de Alvarez de Abreu sobre el derecho de patronato de los reyes de España, cuyo título abreviado es *Vacantes de Indias*, que fué publicado en Madrid en 1726, con la aprobacion del mismo Barcia.

Pero, si es justo reconocer el mérito de la compilacion de Barcia, es necesario señalar sus defectos. El arte bibliográfico no habia fijado aun las reglas que le sirven de guia; i ésta es la causa de las imperfecciones de esta obra notable. Barcia no da a sus artículos un rigoroso órden alfabético; descuida casi completamente la escritura de los nombres propios estranjeros: los desfigura a veces para darles una forma adaptable a la lengua castellana; no da siempre el título orijinal de las obras, sino que los abrevia; i traduce con poco cuidado los títulos de los libros estranjeros, en lugar de publicarlos íntegros en su idioma primitivo, aña-

trabajos, se puede atribuir la omision de ciertos libros americanos que Leon Pinelo catalogó en su *Epítome*, i que Barcia no incluyó en la segunda edicion. En este caso se halla *Il mondo nuovo*, poema italiano sobre el descubrimiento i conquista de América, escrito por G. Giorgini, e impreso en Jesi en 1596.

diendo entre paréntesis la traduccion exacta. Todos estos descuidos, en que no incurren los bibliógrafos modernos, son causa de que el libro de Barcia, mui útil bajo muchos conceptos, no preste los servicios que deberian esperarse de una obra de tanta erudicion.

Aunque Barcia no dió su nombre a esta obra, ni tampoco a ninguna de las ediciones que hizo de los antiguos historiadores de América, si bien firmó una de las numerosas dedicatorias de la reimpresion de Antonio de Herrera, alcanzó un gran crédito de erudito entre todos los hombres que en España se ocupaban de cuestiones de literatura. Un librero de Madrid llamado Juan Gómez Blot, imprimió en Madrid en 1732 una nueva edicion de la *Historia de la conquista de Méjico* por don Antonio de Solis, poniendo al frente una dedicatoria a don Andres González de Barcia, en que le dirije las alabanzas mas estupendas en un estilo ampuloso i estravagante, segun el gusto de la época en esa clase de piezas. Lo llama Mecénas de los literatos, i lo que es mas, "el *non plus ultra* de nuestro siglo". Por absurdo que sea este elojio, es preciso no olvidar que iba dirijido a un hombre de verdadera erudicion que prestó a las letras un señalado servicio.

Barcia pasó los últimos años de su vida en trabajos análogos a los que lo habian ocupado casi habitualmente. Emprendió la publicacion de una vasta coleccion de historiadores primitivos de Indias. Imprimió las historias de López de Gómara, de Zárate, de Jerez, las cartas de Hernan Cortés, los libros de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *La arjentina* de Barco de Centenera, todo lo que se conocia de la historia de Oviedo i muchas otras piezas i documentos importantes, cuidando que casi todas ellas llevasen índices alfabéticos, i tradujo o hizo traducir al castellano algunas obras que solo se hallaban en lenguas estrañas. Una de éstas fué la historia de Colon escrita por su hijo don Hernando, conservada en italiano; pero la traduccion fué poco feliz. Consta tambien que en 1731 tenia casi terminada la reimpresion de la *Historia del Perú* de Diego Fernández, i en

1735 la de la *Histórica relacion del reino de Chile* por el padre Alonso de Ovalle.

La muerte sorprendió a Barcia el 4 de noviembre de 1743. La importante coleccion que preparaba desde catorce años atras, estuvo a punto de desaparecer por completo. Segun refiere don Vicente Salvá, se vendieron al peso, i como papel para envolver en los despachos, 1,300 ejemplares de esta obra preciosa. Algunos de los tratados que debian componerla, como las historias de Fernández i de Ovalle, desaparecieron por completo; i de las restantes quedó un número desigual de ejemplares. Como cada tratado llevaba una compajinacion diferente, no fué difícil al impresor reunir en volúmenes los ejemplares que quedaban, i formar tres tomos en folio, que fueron recibidos con estimacion, i que hoi son buscados con grande interes por los bibliógrafos i los aficionados a los estudios americanos. Dióse a la publicidad en 1749, seis años despues de la muerte de Barcia, colocando al frente de ella el nombre de éste, como una garantía del mérito de las obras reunidas en ella.

De la manera cómo se publicó esta coleccion, han resultado ciertos hechos que han confundido a los bibliógrafos i coleccionistas de libros raros. No hai un solo ejemplar que contenga todos los tratados impresos por Barcia; en ninguno de ellos se encuentra la reimpresion de los libros de Fernández i de Ovalle, de que hemos hablado anteriormente. Son pocos los que contengan completos los tratados que se salvaron de la destruccion. Como cada uno de esos tratados tiene una compajinacion diferente, no siempre se les reunió en el mismo órden, i por eso los índices jenerales que han solido hacerse para toda la coleccion son diferentes entre sí.

Así, he podido observar que casi todos los ejemplares de la coleccion de *Historiadores primitivos de Indias* que he examinado por mí mismo en América i en Europa, difieren entre sí, sea por el número de las piezas que contienen, nsea por el órden en que esas piezas están colocadas. El ejemplar que yo poseo, adquirido con gran dificultad en

Madrid, es bajo este aspecto el mas singular que conozco. Contiene casi todos los tratados que se salvaron de la destruccion, i está dividido en solo dos volúmenes con sus índices jenerales impresos en el siglo XVIII, i en un órden diferente al de los otros ejemplares que conozco. [5]

Conviene tambien advertir que de alguno de los libros impresos por Barcia para esta coleccion, se vendieron ejemplares por separado, i se les encuentra así en tomos independientes. El bibliógrafo norte-americano Rich dice que a principios del siglo XIX quedaban muchos ejemplares sueltos de alguno de esos libros,s pocos de otros, i ninguno de la *Vida de Colon*; i que por no poder completarse las colecciones, se vendieron los restantes como papel sin valor: sin duda para envolver los artículos que se vendian en algun despacho.

Estas circunstancias han sido causa de que los *Historiadores primitivos de Indias* coleccionados por Barcia, sea un libro escaso, i ahora enormemente caro. Salvá avaluaba en 6 libras esterlinas 6 chelines ($ 31.50) un ejemplar que ponia en venta en 1829. En 1857 el librero Leon Leclerc vendió en Paris un ejemplar por 119 francos ($ 23.80). Seis años mas tarde, otro librero de Paris, M. Charles Leclerc, vendió en venta pública uno bastante completo por 300 francos ($ 60). I por último, los libreros A. Asher i Cª de Berlin ofrecian en venta un ejemplar en este año de 1873 por 80 thalers ($ 64). ¿Se puede lamentar suficientemente la destruccion de 1,300 ejemplares de esta obra importantísima?

Los libros impresos i manuscritos reunidos por Bar-

[5] Don Vicente Salvá dice en la segunda parte de su valioso catálogo de libros españoles i portugueses, impreso en Lóndres en 1829, que nunca ha visto un ejemplar de esta coleccion en que la obra de López de Gómara, que se halla en el segundo tomo, tenga el índice alfabético final. Mi ejemplar, sin embargo, contiene esa obra en el primer tomo, i posee el índice referido. Sin embargo, a este ejemplar le faltan algunos pequeños tratados impresos por Barcia.

cia en su biblioteca particular se dispersaron despues de su muerte. Desapareció así unas de las mas ricas i preciosas colecciones americanas que se hayan formado jamas. Presumo, sin embargo, que una gran parte de ella fué a parar a la Biblioteca Nacional de Madrid, establecimiento fundado veintiocho años ántes (1711) por Felipe V. Allí, en un tomo de manuscritos marcado T 241, se conservan numerosos apuntes orijinales para completar la *Biblioteca hispana nova* de don Nicolas Antonio. Se sabe que esta obra es un diccionario biográfico de escritores españoles en que están anotadas las obras que escribieron, despues de una corta noticia sobre la vida de cada uno. Por mas que esta obra sea el fruto de la mas esquisita erudicion, hai en ellas muchas omisiones que Barcia queria llenar, i para èllo habia reunido las notas que hasta hoi permanecen inéditas, i que revelan su vasto saber en bibliografía.

Tal es, en resúmen, la serie de los trabajos ejecutados por don Andres González de Barcia, uno de los mas grandes eruditos que haya consagrado sus desvelos i su fortuna a hacer conocer las verdaderas fuentes de la historia americana.

III

JUICIO CRITICO

SOBRE LA OBRA ESCRITA POR DON ANTONIO DE ALCEDO CON EL TITULO DE DICCIONARIO JEOGRÁFICO E HISTÓRICO DE LAS INDIAS OCCIDENTALES *

Hai una obra sumamente interesante para la historia i la jeografía americanas, mui conocida de los hombres que se dedican al estudio de las cosas del nuevo mundo. Consta de cinco gruesos volúmenes, i se titula *Diccionario jeográfico histórico de las Indias occidentales o América.* Su autor es el coronel don Antonio de Alcedo, quien, en su dedicatoria al príncipe de Asturias, despues Cárlos IV, dice que es hijo de los paises que describe. Estas son las únicas noticias biográficas que se desprenden de su libro. En el *Ensayo sobre la historia de la literatura ecuatoriana* por don Pablo Herrera, hemos encontrado que se le asigna por patria la ciudad de Quito; pero, fuera de esta indicacion, ni en ese libro, ni en otro alguno que conozcamos, hemos hallado una reseña biográfica ni un juicio crítico de su obra. Nos ha sido necesario recojer de muchos papeles, así públicos como manuscritos, datos diversos, confrontarlos todos i deducir de ellos las siguientes noticias:

---

* Publicado en los *Anales de la Universidad* (Santiago, 1862, t. XVI, páj. 11—17.—NOTA DEL RECOPILADOR.

Don Antonio de Àlcedo nació en la ciudad de Quito por los años de 1735. Era su madre una señora sevillana, doña María Luisa Bejarano, cuya familia estaba establecida en Cartajena de Indias. Su padre fué don Dionisio de Alcedo i Herrera, natural de Madrid, presidente i capitan jeneral del reino de Quito en aquel tiempo. El año siguiente del nacimiento de don Antonio, su padre dejaba ese gobierno, despues de haberlo desempeñado largo tiempo, i volvia a España con toda su familia. Nombrado nuevamente gobernador i capitan jeneral del reino de Tierra Firme, don Dionisio pasó a Panamá en 1743, i desempeño aquel destino durante nueve años, ocupándose particularmente en la defensa militar de istmo contra las naves de la Gran Bretaña, entónces en guerra con la nacion española. Aunque don Dionisio de Alcedo sea un personaje de cierta importancia en la historia americana, i aunque haya escrito algunas obras, de mas que mediano interes para el conocimiento de la historia i de la jeografía del nuevo-mundo, no es este el lugar de dar noticias biográficas acerca de él [1].

Su hijo recibió su primera educacion al lado suyo en la ciudad de Panamá, i allí adquirió una verdadera pasion por los estudios de su padre. Vuelto éste a España, se ocupó constantemente en evacuar informes que se le pedian por el rei i por el consejo de Indias sobre diversos negocios concernientes al gobierno de América. En estos trabajos de su padre, don Antonio de Alcedo fué desarrollando su amor al estudio i preparándose para la composicion de una obra que habia de darle cierta nombradía. El valimiento de su padre, por otra parte, le facilitó el trato con algunos eruditos de la corte de Cárlos III, i le sirvió para su incorporacion en el rejimiento de las reales guardias de infantería española, en que ya se habia incorporado su hermano ma-

1 Pueden hallarse estas noticias en Alvarez de Baena, *Hijos ilustres de Madrid*, tom. 4.º; en los viajes de la Condamine i en los de Juan i Ulloa, en los prológos de sus propios escritos, i en los artículos que su hijo ha destinado a Quito i Panamá en su *Diccionario jeográfico-americano*.

yor don Ramon. No sabemos en qué año abrazó la carrera militar, pero sí nos consta que en junio de 1773 don Antonio de Alcedo fué ascendido por el rei al rango de primer teniente de fusileros del espresado cuerpo. [2]

El servicio militar lo separó mas de una vez de sus estudios favoritos. En 1779 tuvo que asistir con su rejimiento al heróico cuanto inútil ataque de Jibraltar; i en diversas ocasiones los asuntos del servciio le obligaron a dar treguas a sus trabajos literarios Sus servicios militares, en cambio, eran satisfactoriamente remunerados, de tal modo que si en el rejimiento de su mando no le era permitido ascender sino por rigoroso órden de antigüedad, el rei premiaba sus servicios con grados militares valederos en los otros cuerpos españoles. De este modo, en 1786 era capitan de guardias españolas, pero poseia el grado de coronel en el ejército.

Alcedo trabajaba desde tiempo atras en la confeccion de un *Diccionario jeográfico americano* "Una obra de esta naturaleza, dice él mismo, nunca podia completarse por el trabajo de un individuo solo; pero como lo contrario es tan difícil, i al mismo tiempo innegable, que esta timidez seria siempre un obstáculo insuperable para su ejecucion, me determiné, persuadido de un sujeto de superior talento e instruccion, a ser el primero que abriese los cimientos, animándome a ellos las razones de haber corrido mucha parte de América i de sus islas, i de tener para la mayor exactitud de las noticias la voz viva de un Ministro, que, habiendo servido en aquellas rejiones varios empleos de superior clase i diferentes comisiones de la mayor confianza i gravedad, por espacio de mas de cuarenta años, logró adquirir una instruccion i conocimiento poco comunes, que le constituyeron en la Corte como el oráculo de América, de que es prueba el copioso número de consultas que conservó de la vida reservada i del Consejo supremo de Indias, i las muchas obras que dejó escritas, ademas de la que impri-

[2] *Gaceta de Madrid* de 29 de junio de 1773,

mió con jeneral aplauso i estimacion, cuyos auxilios i el de una numerosa biblioteca de libros i papeles de Indias, me han dado materiales para trabajar continuamente por espacio de veinte años, sin mas intermision que el tiempo de la guerra, en que las obligaciones de mi empleo i destino a campaña, no me han dado lugar a distraerme de mi principal objeto."

El traductor ingles de la obra de don Antonio de Alcedo ha creido que el consultor de que habla en las palabras anteriormente copiadas era frai Pedro González de Agüero, que hasta esa época no habia publicado libro alguno, si bien poco despues dió a luz su *Descripcion histórica de la provincia de Chiloé.* Alcedo no se referia a él sino a su propio padre, que, mozo de dieciseis años, habia pasado por primera vez a América, habia recorrido gran parte de Méjico, Nueva-Granada, Quito, el Perú i las Antíllas, habia desempeñado importantes puestos públicos en estas colonias, i finalmente habia publicado en Madrid tres volúmenes de bastante interes. [3] Los conocimientos i la esperiencia que don Dionisio habia recojido en el estudio i en sus viajes fueron de grande utilidad para la obra colosal que habia acometido su hijo.

Alcedo habia pensado en un principio formar un Diccionario en que no tuvieran cabida mas que las provincias, ciudades, lugares i rios de alguna consideracion; pero insensiblemente su trabajo fué tomando mayores dimensiones, i su plan se estendió hasta formar un Diccionario completo. Contribuyó tambien a esta variacion la publicacion de dos obras italianas sobre el mismo objeto. Fué una de estas la traduccion ámplia de una obra inglesa que se publicó en Liborna en 1763 con gran lujo tipográfico i

[3] Hé aquí sus títulos:

Aviso histórico, político, jeográfico, con las noticias mas particulares de la América meridional. Madrid, 1740, en 4º—Compendio histórico de la provincia, partidos, ciudades, astilleros, rios i puerto de Guayaquil. Madrid, 1740, en 4º—Memorial informativo sobre el comercio del Perú. Madrid.

con acopio de mapas i grabados bajo el título de *Il Gazzettiere americano*, especie de Diccionario jeográfico de las dos Américas, que no carece de cierto mérito, pero que tambien abunda en errores i descuidos. La segunda fué un *Dizionario storico geografico dell America meridionale*, que dió a luz en Venecia en dos tomos, en 1771, el jesuita Juan Domingo Coleti, misionero algunos años en la provincia de Quito, donde habia recojido laboriosamente las noticias para componer su obra, en la que mas que otra cosa debe elojiarse, como dice un escritor español, "el buen deseo de servir al público i a la paciencia en el trabajo ímprobo que empleó en ilustrar nuestra América" ya que el resultado de sus afanes no correspondió a sus deseos. [4] Alcedo vió estas obras cuando la suya estaba bastante avanzada; pero aprovechándose de las noticias mas comprobadas que ellas contenian, i estimulado nuevamente para el trabajo, pudo dar a luz en 1786 el primer tomo de su *Diccionario histórico jeográfico de América*, que dejó terminado con el quinto volúmen en 1789.

La obra de don Antonio de Alcedo es del número de aquellas que suponen un estudio de muchos años, un trabajo constante i continuado, i un espíritu de investigacion. En ella se encuentran agrupadas prolijas noticias jeográficas, con una suscinta reseña histórica de cada provincia, de cada obispado i de cada ciudad, i a mas listas cronolójicas de los gobernadores i una noticia de los prelados. No son ménos curiosos los datos que revela acerca de la jeografía física, la zoolojía, la botánica, la mineralojía, la orografía, i la hidrografía, si bien el estado de atraso en que se hallaban entónces estas ciencias, i mas particularmente la falta de reconocimientos perfectos en el nuevo mundo, no le permitieron hacer un trabajo exento de graves i repetidos defectos. La etnografía, la clasificacion de los indios americanos por tribus i familias, ha merecido

---

4 *La perla de América, provincia de Santa Marta*, por el sacerdote don Antonio Julian, páj. XV, Madrid, 1787.

particularmente su atencion; i bajo este aspecto, su obra contiene las mejores noticias que hasta hoi se conozcan. Su estilo es sobrio, seco, pobre, pero comunmente claro i comprensivo, llevando su escrupulosidad para hacerse intelijible hasta poner al fin de su obra un vocabulario de voces provinciales americanas, i de los nombres de árboles, plantas i animales, que describe atentamente i clasifica segun el sistema científico con la ayuda del botánico español don Casimiro Gómez de Ortega.

En cambio de estos méritos, la obra de Alcedo contiene frecuentes errores, nacidos de las fuentes en que tomó sus noticias. Describe las ciudades en el estado en que se hallaban, nó a la época de la publicacion de su *Diccionario*, sino al tiempo en que la describieron sus autores, cuyos libros o apuntes tiene a la vista, de donde nace una natural confusion al encontrar artículos con referencia de diez, veinte i mas años ántes que otros que se fundan en noticias mas recientes. Estos mismos errores se notan en las cronolojías de los gobernadores i obispos, en que hai equivocaciones repetidas i vacíos que el autor no ha podido llenar. Estos defectos, debemos repetirlo, nacen, nó de descuido o de falta de estudio de parte del autor, sino de las fuentes de sus informaciones. Hoi mismo, el que se propusiera acometer una obra como la de Alcedo, encontraria a cada paso carencia absoluta de noticias, sobre ciertos puntos, i correria riesgo de incurrir en errores mil veces mas graves que los suyos, si aceptara todas las noticias que corren impresas en los libros que jeneralmente gozan de bastante crédito.

Cualquiera que sea la importancia de estos errores, la verdad es que la obra de Alcedo es el mejor cuerpo de noticias jeográficas que hasta ahora se conozca sobre los pueblos americanos. El gobierno español i la real Academia de la historia hicieron plena justicia al mérito de aquella obra, incorporando ésta al autor, en sesion de 6 de julio de 1787, a la época de la publicacion del segundo tomo de su *Diccionario*, en calidad de miembro correspondiente

Sin embargo de estas distinciones, la publicacion de esta obra no fué completamente del agrado del soberano: Cárlos III, que habia suprimido los trámites usados hasta entónces, de aprobaciones i licencias repetidas para la publicacion de un libro, que habia dispuesto que no pudiera condenarse ningun escrito sin oir primeramente los descargos del autor, i que mandaba sus marinos a reconocer las posesiones españolas de ultramar i levantar prolijas cartas jeográficas, ese mismo Cárlos III i su hijo i sucesor Cárlos IV, a quien habia sido dedicada la obra por Alcedo, temieron que las noticias que revelaba pudieran despertar la codicia de las naciones estrañas, i particularmente de la Inglaterra, i preparar graves conflictos a la monarquía. Inducido por estos temores el rei prohibió la circulacion del *Diccionario jeográfico*, i con mayor empeño su exportacion al estranjero. A pesar de estas prohibiciones, el libro se estendió en las provincias españolas de Europa i América, i mui particularmente en las oficinas de gobierno en que sus noticias habian de ser de grande utilidad.

Tambien llegaron algunos ejemplares a Inglaterra, i tambien fueron aplicados al servicio de algunas oficinas de gobierno. Un empleado de aduana, M. G. A. Thompson, penetrado del interes i de la utilidad de esta obra, emprendió su traduccion, refuudiéndola en parte, i ensanchándola tan notablemente, que el *Diccionario* en su traduccion obtuvo dimensiones doblemente mayores que las que tenia en su orijinal. Thompson alcanzó tiempos mejores que Alcedo para un trabajo de esta naturaleza. Los jesuitas espulsos de América habian dado a luz en Italia estensos trabajos históricos i jeográficos; i viajeros mas ilustrados que los que hasta entónces habian visitado el nuevo continente publicaban en Europa preciosas noticias. Molina i Clavijero habian dado a luz sus importantes historias de Chile i de Méjico, que se traducian casi simultáneamente a diversos idiomas: Depons i el baron de Humboldt publicaban sus viajes por las rejiones equinoxiales de América: una multitud de escritores i viajeros de menor mérito imprimian li-

bros reducidos a uno o mas pueblos americanos, pero contribuian con un inmenso continjente de noticias a propagar en Europa los conocimientos acerca del nuevo mundo. Thompson aprovechó esta caudal de noticias para ensanchar la traduccion de Alcedo, i pudo dar a algunos artículos del *Diccionario* un inmenso desarrollo. Por esta circunstancia, la obra de Alcedo es del número de aquellas que valen mucho mas en la traduccion que en el orijinal, si bien la edicion inglesa no está exenta de errores de consecuencia. Thompson, que no habia visitado la América, toma las noticias tales como las encuentra en los libros, aceptando a veces como verdad graves equivocaciones. Hemos hallado ademas algunos errores de traduccion que nacen de falta de conocimiento perfecto de la lengua castellana. No queremos señalar mas que uno solo, que se refiere a las palabras de Alcedo que dejamos copiadas mas arriba. Thompson ha tomado la palabra *Ministro* en la escepcion que suelen darle los ingleses, i ha creido que fué un misionero quien dió a Alcedo las noticias que la sirvieron para la confeccion de su *Diccionario*. La traduccion se publicó en Lóndres en cinco volúmenes en folio, en 1812—1815, i tuvo tal espendio que pocos años mas tarde la edicion estaba enteramente agotada. En 1819 los diarios ingleses anunciaron una reimpresion que no ha visto la luz pública.

La prohibicion real a la circulacion de la obra de don Antonio Alcedo, no perjudicó a éste en nada en su carrera militar. En 1792 fué elevado al rango de brigadier del ejército, i poco despues nombrado gobernador político i militar de la villa i partido de Alcira en la provincia de Valencia, que desempeñaba ya en 1794 i que [5] conservaba en 1796 [6]. De allí fué promovido al puesto de gobernador militar de la ciudad de la Coruña con el grado de mariscal de campo de los reales ejércitos.

El desempeño de estos cargos no le habia impedido seguir

---

5 Guia de forasteros en Madrid para el año de 1794.

6 *Memorias de la Academia de la historia*, introduccion, tomo 1.º, pájina 146.

en sus estudios literarios. En el prólogo de su *Diccionario* habia prometido un tomo de bibliografía americana: "he suprimido, dice, al fin de cada artículo la cita del autor de donde he sacado lo principal de él, por parecerme una repeticion inútil i molesta, i mas propio darlos por último tomo en una biblioteca de los autores que han escrito sobre todas las materias de Indias, con un breve resúmen de sus vidas, siguiendo el método del célebre don Nicolas Antonio". Una obra de esta naturaleza exije un estudio superior al que puede imajinarse la jeneralidad de las personas ilustradas; pero Alcedo poseia una laboriosidad a toda prueba, i habia adquirido conocimientos superiores en todas las materias ligadas con la historia americana. En 1807, desempeñando todavía el gobierno militar de la Coruña, dió la última mano a sus trabajos, i compuso un grueso volúmen en folio que lleva este título: *Biblioteca americana, catálogo de los autores que han escrito de la América en diferentes idiomas, i noticia de su vida i patria, años en que vivieron, obras que escribieron.*

Desgraciadamente, esta obra ha quedado hasta hoi inédita, si bien ha sido conocida i esplotadas por algunos bibliófilos ingleses, o norte—americanos. En 1846, el manuscrito orijinal pertenecia a Mr. Rich, erudito librero ingles, autor de una bibliografía americana del siglo XVIII, que supo aprovecharse de las prolijas investigaciones de Alcedo.

De ese manuscrito se han sacado algunas copias que andan en manos de diversos eruditos; i es de sentir que un trabajo de esta especie, tan importante por las noticias biográficas i bibliográficas que contiene, no haya visto hasta ahora la luz pública para engrosar el número de libros de ese jénero, que tan útiles servicios prestan a los historiadores i a los hombres estudiosos.

Este fué el último trabajo literario de don Antonio de Alcedo. Su edad avanzada por una parte, i los sucesos políticos que produjo la invasion francesa en la península por otra, no le permitieron ocuparse mas de sus trabajos favoritos. Llamado en junio de 1808 a presidir la junta revolu-

cionaria de la Coruña por indisposicion del jeneral Filangieri, Alcedo, a quien califica un distinguido historiador de "hombre mui cabal i prudente", se condujo con tino, enerjía i desprendimiento para tomar las disposiciones mas prontas i necesarias. Aquella ciudad, sin embargo, no pudo quedar sustraida por largo tiempo a la dominacion de los franceses, i el 19 de enero de 1809, tres dias despues de la derrota del jeneral ingles Moore en las inmediaciones del pueblo, Alcedo, que habia quedado desempeñando el cargo de gobernador, vista la completa imposibilidad de resistir a los vencedores, entró en capitulaciones con el mariscal frances Soult, i le abrió las puertas de la ciudad. Los historiadores españoles, en vez de encontrar motivos de reproche a la conducta de Alcedo, han referido estos sucesos dispensándole merecidos elojios. [7]

Aunque la evacuacion de la Coruña por las tropas del mariscal Ney dejara pocos meses despues a Alcedo en la posibilidad de volver a su puesto, los achaques consiguientes a la avanzada edad de setenta i cuatro años lo alejaron para lo sucesivo del servicio público, que entónces requería el temple de las almas jóvenes i fogosas.

La vida del ilustre jeógrafo americano tocaba entónces a su fin. En la reseña de los trabajos de la Academia i de la Historia, publicada en el tomo V de las *Memorias* de esta corporacion, se da cuenta de la muerte de cada uno de sus miembros durante un cierto período de años. Allí hemos hallado que Alcedo falleció en 1812. Contaba entónces setenta i siete años de una vida empleada últimamente en el servicio público i en estudios sérios, que le han granjeado un nombre entre los mas juiciosos escritores de las cosas de América.

---

[7] Toreno, *Historia de la revolucion de España*, lib. 3.º páj. 109; i lib. 7.º páj. 335, tom. I. ed. de Paris, 1836.--Lafuente, *Historia de España*; tom. 23, páj. 362, i tom. 24, páj. 92.

IV

ESTADISTICA DE LA LITERATURA INGLESA *

EL DICCIONARIO DE AUTORES DE S. A. ALLIBONE

A los que en nuestro pais creen todavía que los estudios bibliográficos son mero adorno, o un trabajo mas curioso que necesario, recomendamos que examinen por algunas horas una obra publicada hace poco tiempo en Filadelfia con el título de *Diccionario de autores* (Dictionary of authors).

Su autor es un escritor norte-americano de una grande erudicion i de una paciencia prodijiosa para recojer i coordinar datos precisos sobre los escritores i los libros. Samuel Agustin Allibone, así se llama este infatigable investigador de noticias bibliográficas, literarias i biográficas, nació en Filadelfia el 17 de abril de 1815. En 1850 concibió la idea de de hacer un diccionario de todos los escritores ingleses. Ocupó tres años en recojer sus primeras notas; el 1º de agosto de 1853 principió a preparar sus manuscritos para la imprenta, i el 29 de mayo de 1866 escribió la última línea de la obra que le asegura un puesto sobresaliente entre los mas insignes bibliógrafos de nuestra época. Sus escritos forman

---

* Se publicó en la revista científica i literaria *Sud-América* (Santiago, 1874). t. II, páj. 720-724.—NOTA DEL RECOPILADOR.

2909 pájinas en 4º, a dos columnas e impresas con un tipo mui pequeño. Esas pájinas están dispuestas de modo que forman tres gruesos volúmenes de mil pájinas cada uno, porque los índices que acompañan al tercero completan i aun exceden a este número.

El plan de la obra de Mr. Allibone es el siguiente. Ha dado lugar en su libro a todos los ingleses, norte-americanos o estranjeros que han escrito i publicado alguna obra larga o corta en lengua inglesa o en latin, que distribuye en rigoroso órden alfabético de apellidos; i cuando hai mas de uno de un mismo apellido, les da la preferencia por órden alfabético de los nombres de bautismo. Consigna acerca de cada uno noticias biográficas escritas con mucha precision, pero regularmente nutridas de hechos. Esas noticias son mas o ménos sumarias, segun la importancia del escritor de que se trata, o lo que se sabe de la vida de cada uno. Algunas veces se indica solo el año de nacimiento i de la muerte de un autor, i la profesion o carrera en que se ilustró: otras se da solo el nombre, porque no hai otras noticias: otras, por fin, Allibone consigna una verdadera biografía, bien estudiada en todos sus hechos i detalles.

Despues de la biografía del escritor, Mr. Allibone señala por órden cronolójico todas sus obras, recordando de ordinario sus diversas ediciones. En seguida indica los libros o publicaciones periódicas en que se habla de ese autor, en que se refiere mas estensamente su vida, o en que se juzgan sus obras con mas detenimiento. De estos juicios críticos estracta con fino criterio los pasajes mas aparentes para darlos a conocer o para hacer la apreciacion del escritor. Es preciso leer los artículos del *Diccionario de autores* que se refieren a Shakespeare, Milton, Byron, Walter Scott, Prescott, Robertson, Irving, Gibbon, etc., para apreciar en su justo valor el numeroso trabajo que Mr. Allibone se ha dado para llevar a cabo esta obra monumental de vastísima erudicion i de infatigable laboriosidad. Un solo hecho bastará para estimar estas dotes del bibliógrafo norte americano.

El artículo consagrado a Shakespeare consta de 47 pájinas completas; i en él hai mencionadas 954 obras que son, o ediciones diferentes i traducciones del eminente trájico ingles, o estudios acerca de su vida, o comentarios críticos de sus obras, o ensayos, análisis e imitaciones a que ha dado lugar. En casi todos los artículos, Mr. Allibone ha probado igual erudicion; pero no hai en la literatura inglesa ningun escritor que dé tanto lugar como Shakespeare a trabajos de esta especie.

Es justo decir que Mr. Allibone ha podido aprovecharse de la investigacion de sus antecesores. La Inglaterra habia producido ya algunos bibliógratos de primer órden. La sola *Bibliotheca britannica* del doctor Roberto Watt, que forma cuatro enormes volúmenes en folio, publicados desde 1819 hasta 1824, suministra una parte considerable de los datos que pueden servir para una buena bibliografía de la literatura inglesa; pero Mr. Allibone ha adelantado estraordinariamente la investigacion, ha agrupado un número inmensamente mayor de noticias, las ha distribuido bajo un plan suyo, mejor i mas útil que el de todos sus predecesores, i ha hecho por fin un libro si no exento de errores i de omisiones, que no pueden faltar en obras de esta naturaleza, indispensable para toda persona que se proponga estudiar seriamente la historia de la literatura inglesa o recojer noticias sobre sus escritores, aun sobre los mas insignificantes.

El exámen que hemos hecho del libro de Mr. Allibone, i sobre todo de sus recopilaciones finales, nos permite consignar en este artículo algunos datos sobre la estadística de la literatura inglesa.

Segun el *Diccionario* de Mr. Allibone, hasta mediados del siglo XIX, la literatura inglesa contaba 46,499 autores; o mas bien habia habido 46,499 ingleses o norteamericanos que habian escrito una o muchas obras en ingles o en latin, o estranjeros que habian escrito en ingles. De esta respetable cifra, cerca de las tres octavas partes son formadas por escritores de teolojía, i en su mayor nú-

mero de teolojía protestante. Debe recordarse, sin embargo, en honor de estos escritores, la opinion de un hábil escritor francés que dice que los apolojistas anglicanos i presbiterianos son casi sin escepcion mas templados i mas razonados en la defensa del cristianismo i de su divinidad que los teólogos católicos. A esto se podria agregar que entre los teólogos ingleses no hai moralistas que hayan consignado en sus obras abominaciones semejantes a las de los teólogos jesuitas que estigmatizó Pascal con el rayo de su sarcástica elocuencia.

Distribuyendo los escritores ingleses por las materias que trataron, tendríamos el estado siguiente: teólogos 12 mil 829. Poetas 5,194. Biógrafos 4,592. Historiadores 4 mil 189. Escritores de medicina 3,805. Ensayistas, autores de artículos de revista o de tratados cortos sobre diversas materias i principalmente de crítica literaria 3,490. Escritores de viajes 3,360. Jurisconsultos 3,175. Educacionistas 3,119. Escritores de política 2,557. Novelistas i escritores de obras de ficcion 2,257. Filólogos 2,018. Economistas 1,993. Escritores sobre ciencias navales i militares 1,920. Anticuarios 1,501. Moralistas i filósofos 1,412. Autores dramáticos 1,404. Autores sobre topografía 1,402. Escritores sobre moral i urbanidad 1,365. Escritores sobre bellas artes 1,312. Matemáticos 1,102. Escritores sobre historia natural 1,045. Escritores sobre filosofía natural (ciencias físicas) 898. Escritores sobre agricultura 889. Escritotores sobre comercio 882. Escritores sobre historia literaria 868. Botanistas 792. Jeógrafos 624. Escritores sobre mecánica 609. Escritores sobre música 606. Escritores de obras destinadas a los niños 564. Astrónomos 557. Químicos 502. Escritores sobre juegos, entretenimientos i caza 454. Escritores sobre heráldica 439. Bibliógrafos 413. Escritores sobre arquitectura 380. Jeólogos 363. Escritores sobre economía doméstica 274. Sumadas todas estas cifras resultárian 75,158 escritores ingleses, es decir, 28,658 mas que su número efectivo; pero es preciso tomar en cuenta que muchos se han ejercitado en dos o tres jéneros diferen-

tes. Así, por ejemplo, Roberston figura entre los historiadores i entre los predicadores o teólogos; Hume es historiador i economista; i sir Walter Scott fué novelista, poeta, historiador, biógrafo i ensayista.

Ménos importantes que los datos anteriores son los siguientes; o mas bien, los que vamos a reunir en seguida son de mera curiosidad.

En la literatura inglesa, mas que en cualquiera otra, hai un número considerable de apellidos que están representados por muchos escritores. Hai setenta i dos que cuentan cada uno mas de cuarenta personas mas o ménos distinguidas en la carrera de las letras. El diccionario de Mr. Allibone señala 101 escritores apellidados Ward, 102 Stewart, 105 Roberts, 110 Jonhson, 111 Robertson, 113 Watson, 114 Moore, 115 Richardson, 115 Rogers, 118 Davies o Davis, 118 Parker, 120 Thomas, 120 Turner, 137 Thomson, 138 Thompson, 147 Young, 148 Robinson, 153 Clark o Clarke, 162 Wood, 163 Walker, 168 Wright, 180 Brown o Browne, 189 Scott, 189 Jones, 202 White, 251 Taylor, 323 Williams, 330 Wilson, i por último, 340 Smith.

Mr. Allibone ha recapitulado tambien los nombres de autores que contiene cada letra de su diccionario. Allí aparece que hai 6219 cuyos apellidos comienzan con S, 5148 con W, 3649 con B, 3341 con M. La K está representada por solo 5 nombres, la Z por 41 i la Q por 69.

Mas importante que estos últimos datos habria sido dividir los escritores por nacionalidades, esto es, manifestar cuántos son nacidos en los Estados Unidos, cuántos en Inglaterra, Escocia e Irlanda, i cuántos, por fin, en cada una de las numerosas colonias del imperio británico. Pero esta investigacion, aun despues del inmenso trabajo de Mr. Allibone, es mucho mas difícil de lo que parece. Hai muchos escritores de quienes no se conoce mas que el nombre i el título de sus libros. Asignarles por patria el lugar de la impresion de esas obras habria sido esponerse a incurrir en todo jénero de errores. Se sabe que muchos escritores orijinarios

de las islas británicas, han escrito i publicado todas sus obras en los Estados Unidos, donde se han establecido i donde han alcanzado una notable posicion literaria o científica. Mr. Allibone ha reconocido esta dificultad, i no ha podido clasificar por su nacionalidad o por su oríjen a los 46,499 escritores de la literatura inglesa.

Talvez estos datos estadísticos parezcan nimios i casi pueriles a muchas personas; pero lo que no puede parecerle así es el fondo del *Diccionario de autores* de Mr. Allibone. Es uno de los libros mas ilustrativos i mas lleno de noticias biográficas, críticas, literarias i bibliográficas que hayamos visto jamas. Como lo hemos dicho al principio de este artículo, es un libro indispensable para todo el que quiera hacer un estudio detenido de la literatura inglesa. Es tambien de primera utilidad para los hombres ilustrados i para los eruditos que desean recojer un dato en pocos momentos, porque la distribucion de las materias i de las noticias facilita estraordinariamente la investigacion. No solo se encuentra allí un catálogo de lo que escribió cada autor, sino el juicio que acerca de esas obras emitieron críticos eminentes, así nacionales como estranjeros.

El libro de que nos ocupamos asegura a su autor un puesto mui distinguido entre los mas ilustres bibliógrafos de nuestra época. De él se puede decir que honra a la erudicion del pais en que fué escrito i fué impreso.

V

BIBLIOGRAFÍA AMERICANA

(El «Diccionario Biográfico americano» de Mr. Francis S. Drake, Boston, 1872) *

La literatura de los Estados Unidos se ha enriquecido en los últimos veinte años con la publicacion de algunas de esas obras destinadas a facilitar las consultas, i que suponen en sus autores un notable saber, i son el fruto de un largo estudio i de una distinguida erudicion. No hablamos aquí de ciertos libros jenerales como una enciclopedia, un diccionario biográfico universal, etc., etc., formados muchas veces de estractos de otros libros o compuestos de artículos mas o ménos artificiales. Nos referimos a otro jénero de trabajos.

Queremos hablar de ciertas obras mucho mas orijinales, contraidas a un asunto determinado, i que por esto mismo ha sido mucho mejor estudiado, como son las que tienen por objeto la América entera, o a lo ménos algunas de sus secciones. Es en este órden de libros en el que los Estados Unidos poseen ciertos trabajos que hacen honor a su literatura, i que revelan en algunos individuos una pasion verdadera por las investigaciones de erudicion literaria e

---

* Se publicó en la *Revista de Santiago*, 1872, pájs. 124-132.—Nota del Recopilador.

histórica. Vamos a pasar en rápida revista cinco de esos trabajos ántes de dar a conocer el libro que ha dado lugar a este artículo.

Siguiendo el órden cronolójico, comenzaremos por una *Enciclopedia de la literatura americana* (Cylopædia of american literature embracing personal and critical notices of authors, and selections from their writings) publicada en Nueva York en 1856, en dos volúmenes en 4º, i completada en 1866 con un suplemento. Ha sido escrita por dos hermanos, Evert Arthur i Jorje Long Duyckinck, naturales de Nueva York. Contiene noticias biográficas de todos los escritores de Estados Unidos, cualquiera que sea el jénero a que se dedicaron, cualquiera que sea el tiempo en que vivieron, juicios cortos i comprensivos acerca de sus obras, i algunos fragmentos de ellas. Estas noticias no están dispuestas en órden alfabético, sino segun la sucesion de los tiempos, si bien los escritores de cada época se hallan distribuidos en secciones, segun el jénero especial a que se dedicaron, para separar así los poetas de los prosadores, los jurisconsultos de los novelistas. La obra de los hermanos Duyckinck, aunque no es constantemente igual, supone un verdadero estudio, i constituye un libro de grande utilidad.

Con el título de *La literatura de las lenguas aborijenes de América* (The literature of american aborigenal languages) un célebre bibliógrafo aleman, Hermann E. Ludewig, nacido en Dresde en 1809 i muerto en 1856, en la ciudad de Nueva York, donde se habia establecido desde doce años atras, dió a luz un estudio mui interesante sobre las lenguas americanas. No ha entrado en especulaciones filolójicas, sino que ha clasificado los antiguos idiomas del nuevo mundo, anotando con un primor bibliográfico que revela una grande erudicion, todas las gramáticas, los vocabularios i aun las referencias que se encuentran en los libros de historia i de viajes, sobre cada uno de ellos. Esta obra, reimpresa en Lóndres en 1859, con notables adiciones, i bajo la direccion del intelijente librero Trübner, cons-

tituye el estudio mas prolijo i completo de que haya sido objeto esta parte de la bibliografía americana.

Otro erudito de Nueva York, Mr. Henry Harrisse, ha publicado en esta ciudad en 1866 un grueso volúmen que lleva por título *Bibliotheca americana vetustissima*, o descripcion de obras relativas a la América, publicadas entre los años de 1492 i 1551 (A description of works relating to America, published between the years 1492 and 1551). Esta obra que puede ser presentada como un modelo de impresion elegante i lujosa, describe con rara prolijidad cada libro, cada folleto, cada hoja de papel impreso referente a la América i dada a luz en esos años. Se ha hecho mas todavía, se han reimpreso muchas veces los títulos de las obras, i a veces algunas líneas de ellas, con caractéres semejantes a los que se usaron en las ediciones primitivas, i se han reproducido con todo esmero algunas de sus láminas o viñetas, como los sellos de ciertos impresores. Las notas bibliográficas que acompañan a este catálogo suponen una grande erudicion, i ayudan poderosamente al que quiere estudiar la historia de la conquista de América en sus primeras fuentes impresas. Un librero de Paris, Edwin Tross, ha publicado despues un volúmen de *Adiciones* a esta obra, que sirve para completarla con nuevas investigaciones. El lujo con que han sido impresos ámbos libros, así como el haber sido dado a luz en un número reducido de ejemplares, hace que el precio de ellos sea mui subido i que no esté al alcance de todos los curiosos i eruditos.

A este mismo jénero pertenece una obra mucho mas estensa publicada por un librero ingles establecido desde 1848 en Nueva York. Mr. Joseph Sabin, este es su nombre, ha comenzado en 1868 la publicacion de un gran *Dicciona. rio de libros relativos a América desde su descubrimiento hasta nuestros dias* (A dictionary of books relating to America), del cual se han publicado cuatro tomos en 8º de cerca de 600 pájinas cada uno i los dos tercios, o 400 pájinas del 5º volúmen, en los cuales están catalogados 19,929 obras o ediciones diferentes de una misma obra. Este libro

es simplemente un catálogo dispuesto en órden alfabético de cuanto se ha publicado acerca de la América, en que se señalan las diferentes ediciones de cada obra, acompañando la lista de algunas noticias bibliográficas casi siempre interesantes y que revelan una labor larga i paciente. Utilizando los trabajos anteriores de muchos otros bibliógrafos, i en especial los de Ternaux Companx, Rich, Asher, Pinelo i Beristain, Mr. Sabin ha formado la bibliografía mas completa que se conozca hasta ahora sobre la América, si bien deja mucho que desear en la parte correspondiente a las publicaciones modernas que se han hecho en el Brasil i sobre todo en las repúblicas de oríjen español. La parte publicada no alcanza todavía a terminar la letra *D*, de manera que esta obra constará a lo ménos de unos doce volúmenes cuando quede concluida. I como se ha impreso con mucho lujo i un número de 635 ejemplares solamente, el precio de este diccionario es mui subido, i por esto mismo sólo está al alcance de pocas personas [1].

Mucho mas erudita que todas las obras que acabamos de mencionar es todavía otra que ha dado a luz Mr. Samuel Austin Allibone (de Filadelfia) entre los años de 1859 i 1871. Su *Diccionario crítico de la literatura inglesa i de los autores i ingleses americanos* (A critical dictionary of english literature and british and american authors) es una de las compilaciones bibliográficas mas completas i mas eruditas que hayamos visto jamas. Mr. Allibone ha podido aprovecharse del inmenso caudal de noticias de este jénero contenidas en la estensa *Biblioteca Británica* de Watt, dada a luz en Edimburgo en 1824; pero ha ensanchado el campo de sus investigaciones, estendiéndolas hasta nuestros dias, ha llenado los vacíos de aquella obra,

[1] El Diccionario de Sabin es uno de los libros mas costosos que se conozca. Cada entrega de 200 pájinas cuesta 5 pesos de nuestra moneda en Nueva York, de manera que cada tomo sale a 15 pesos. El esmero i el lujo con que se ha hecho la edicion no justifica este precio. Conviene advertir que en la trascripcion de los nombres españoles hai algunos errores.

inevitables en un trabajo de esta especie, i ha introducido en el plan i en los detalles modificaciones que hacen su libro casi enteramente orijinal.

La obra de Mr. Allibone consta de 3,000 pájinas en 4º mayor, a dos columnas, e impresas en un tipo mui pequeño. Aunque desde el principio hasta el fin se sigue la misma numeracion de las pájinas, la edicion está dispuesta de manera que la obra se divida en tres volúmenes de 1,000 pájinas cada uno. El autor se ocupa de todos los autores de Inglaterra i de sus colonias desde los tiempos primitivos hasta nuestros dias, formando en su todo un conjunto de cerca de 43,000 artículos correspondientes a otros tantos escritores. Cada artículo contiene una noticia biográfica mas o ménos sumaria, segun la importancia del escritor, la lista de sus obras, señalando las diversas ediciones que se han hecho; i la lista de los libros de referencias en que se habla de ese autor. Cuando se trata de escritores verdaderamente distinguidos, Allibone reune muchas otras noticias; i por medio de fragmentos hábilmente escojidos, da a conocer las diferentes opiniones que se han emitido sobre cada personaje i aun sobre cada una de sus obras, no sólo en los libros sino en las revistas i los periódicos. Es preciso leer las noticias de este jénero destinadas a los grandes poetas, historiadores, novelistas, filósofos, etc., para conocer cuán inmenso es el trabajo de investigacion que ha se dado Mr. Allibone, i cuál el fruto que se puede sacar consultando esta obra. Así, por ejemplo, el artículo Shakespeare, que es uno de los mas estensos de la obra, tiene 48 pájinas; despues de dar muchas i mui curiosas noticias biográficas, anota 954 obras, que son otras tantas ediciones en su orijinal o en traduccion, biografías o comentarios del insigne trájico ingles. Esta prolijidad no está reducida a tal o cual escritor, sino que es jeneral, de tal suerte que sobre cada uno el trabajo es tan completo como podia desearse. Nos bastaria recomendar, entre los artículos que tienen mas relacion con la América, los que se refieren a Robertson, a Prescott, a Irving, etc. Esta obra de inmensa labor, fruto

de una investigacion de muchos años, es, volvemos a repetirlo, una de las mas completas, mas eruditas i mas útiles que se hayan compuesto en su jénero, i casi parece imposible que sea el trabajo de un solo hombre, i de un hombre que terminó este trabajo jigantesco a los cincuenta i cinco años de edad, porque Mr. Allibone nació en abril de 1816.

Aunque este diccionario es la obra que mas honra la literatura de los Estados Unidos entre las de este jénero, hai todavía otra que puede interesar mas a los americanos i es una de que vamos a ocuparnos con mas detenimiento.

Mr. Francis S. Drake, natural de Boston, es hijo de un erudito escritor de la misma ciudad, que ha publicado muchas obras sobre la historia de los Estados Unidos i en especial del estado de Massachussets, dió a luz en 1872, en su ciudad natal, un volúmen de 1,019 pájinas en 4º, a dos columnas; i con tipo mui menudo, que lleva por título *Diccionario de biografía americana* (Dictionary of american biography). Contiene cerca de 10,000 noticias biográficas de americanos o de europeos que se han ilustrado en América, ya sea que se hayan distinguido en las artes, en las ciencias, en la literatura, en la política o en la milicia. A diferencia de lo que se hace de ordinario en los libros de esta naturaleza, en que sólo se habla de los muertos, Drake ha intercalado en su diccionario noticias biográficas de muchos personajes de nuestro tiempo i que viven aun.

El solo anuncio de la publicacion de un libro de esta clase no puede dejar de ser recibido con verdadera satisfaccion por todos los hombres qne en América o en Europa se ocupan en el estudio de la historia americana. Un buen diccionario biográfico, ya sea que se trate de una vasta compilacion como las obras publicadas bajo la direccion de Michaud i de Hoefer, ya de un resúmen compendioso como el excelente libro de MM. Bachelet i Dezobry, es un mueble que no puede faltar en la mesa de todos los aficionados a los estudios históricos, por la gran facilidad que ofrece para la consulta. Tratándose de historia americana, la carencia absoluta de un libro de esta naturaleza obliga a perder

largo tiempo en buscar en muchos volúmenes un hecho, un nombre, una fecha que se quiere recordar. Todos los que se han ocupado en este jénero de investigaciones han podido conocer la falta que hacia un libro como el que acaba de publicar Mr. Drake.

Pero ¿satisface esta obra la necesidad que se hacia sentir? Esto es lo que vamos a ver en las observaciones siguientes.

El autor del *Diccionario de biografía americana* ha acometido un gran trabajo con una decidida buena voluntad, pero sin contar con todos los elementos necesarios para llevarla a cabo. Ha podido disponer de la investigacion reunida en las compilaciones que se han dado a luz en los Estados Unidos acerca de la biografía especial de personajes de esta república, ha podido consultar obras análogas i mas o ménos completas sobre el Canadá i aun sobre Méjico; pero tratándose de los hombres célebres del Brasil i de los otros pueblos americanos, solo ha tenido en la mano algunos libros históricos, cuyo exámen exijia un prolijo estudio. Por eso es que su libro, bastante completo en la parte relativa a los Estados Unidos, es mui deficiente en la biografía de los otros pueblos americanos.

Como es fácil comprenderlo, el erudito que en los Estados Unidos se propone coleccionar libros referentes a la historia americana, podrá reunir un mayor número en aquellos paises que están mas próximos a esa república, que por esto mismo tienen relaciones mas frecuentes con ella. Esto es lo que se puede observar fácilmente en el libro de Mr. Drake. Es mucho mas completo en la biografía mejicana i en la biografía del Canadá que en la de cualquiera otro pais americano. A medida que el campo de sus investigaciones se aleja de los Estados Unidos, su obra se hace mas deficiente e incompleta; i tratándose de los paises mas distantes como el Perú, Bolivia, la República Arjentina i como Chile, esas deficiencias son todavía tan notables, que la historia de cada uno de estos pueblos está representada solo por unos cuantos nombres.

No insistiremos en señalar estos vacíos con mucho detenimiento; pero creemos que el lector se formará una idea de ellos con solo indicar algunas omisiones, que darán a conocer cuanto falta para que este *Diccionario* sea medianamente completo respecto de la historia de los pueblos hispano-americanos.

Entre las biografías peruanas faltan las de un gran número de personajes notables. Nos bastará recordar que allí no se hallan los nombres de Canterac, Gamarra, La Serna, Miller, Olavide, Peralta, Pezuela, Salaberri, Tupac-Amaru i Unanue, para que se comprenda cuán deficiente es este libro respecto del Perú. La biografía de La Mar consta de dos líneas, reducidas a indicar la fecha de su muerte.

Respecto de Bolivia, las deficiencias son aun mayores. Solo indicaremos aquí que en el *Diccionario* de Mr. Drake faltan los nombres de Ballivian, Belzu, Lanzas, Olañeta, i de casi todos los hombres notables que ha tenido ese pais. La biografía del jeneral Santa Cruz, uno de los pocos personajes de Bolivia que contiene este libro, está reducida a siete líneas, que no dan idea alguna del papel que desempeñó este caudillo.

El *Diccionario* de Mr. Drake es mas abundante en noticias referentes a personajes arjentinos: pero seria inútil buscar allí los nombres de Alvear, Angelis, Dorrego, Lavalle, Moreno, Paz, Rondeau, Rivadavia i de muchos otros hombres distinguidos.

Por lo que toca a Chile, los vacíos son talvez mas notables que los que se notan respecto de otros paises. La historia chilena es la mejor estudiada i la mas conocida entre los pueblos hispano-americanos, sin otra escepcion que Méjico; pero en el libro de Mr. Drake está representada solo por unos pocos nombres. En el estudio que hemos hecho de esta obra no hemos encontrado mas que cortísimas noticias referentes a Almagro, Pedro de Valdivia, Molina, los hermanos Carrera, San Martin i don José Joaquin Pérez. Brillan, pues, por su ausencia, como se dice vulgarmente, Bello, Búlnes, Cochrane, Freire, Lacunza, O'Higgins,

Portales, Prieto, i centenares de nombres que seria largo enumerar. Ya se comprenderá cuanto falta para que este libro sea un verdadero *Diccionario biográfico americano*.

Pero aun en nombres de personajes de otro órden de escritores cuyas obras se refieren a toda la América, hai en el libro de Mr. Drake omisiones de la mayor gravedad. Solo queremos citar tres: don Antonio de Alcedo, autor de un estenso diccionario jeográfico de América; Antonio de Leon Pinelo, el célebre bibliógrafo americano; i don Mariano Torrente, autor de la historia de la revolucion hispano-americana, no están mencionados. Al lado de éstas, no parece tan trascendental la omision de ciertos nombres mui importantes sin duda, pero que se refieren a escritores cuyas obras son de un carácter ménos jeneral que los de aquellos, como don José Manuel Restrepo, el historiador de Colombia, i don Rafael María Baralt, el historiador de Venezuela.

Para juzgar mejor de la obra de Mr. Drake, de lo que falta en ella, así como de lo que allí se encuentra, se nos permitirá hacer otra observacion.

La letra *A* del *Diccionario* contiene 388 nombres. De esta suma, 329 pertenecen a personajes norte-americanos o ingleses. Entre los 59 artículos restantes, hai trece que corresponden a personajes europeos, franceses o alemanes casi todos, que han servido o se han ilustrado en los Estados Unidos; de tal suerte que en la seccion correspondiente a la letra *A*, todo el resto de la América no está representada mas que por 46 nombres. Sin gran dificultad, i sólo repasando a la lijera los apuntes que hemos tomado para una obra análoga, podríamos agregar a lo ménos cien personas que han sido omitidas por Mr. Drake. I aun advertiremos aquí que la letra *A* es la ménos deficiente en la obra de que nos ocupamos.

Desde que Mr. Drake no ha podido hacer por sí mismo el estudio detenido de los hechos consignados en su diccionario, i raras veces pueden hacerlo los autores de compilaciones de esta clase, i desde que no ha podido disponer de todos los elementos necesarios para dar cima a una empresa

tan laboriosa i tan difícil, se ha visto en la situacion de dejar muchos vacíos en las biografías que ha reunido i de aceptar los errores que encontraba consignados en los libros que tenia a la mano. Así se comprende cómo las noticias que dá respecto de hombres tan importantes como los historiadores españoles Gómara, Fernández i Zárate, el jeneral La-Mar, el sábio mejicano Alzate, el historiador chileno Molina, i muchos otros que seria largo enumerar, están reducidas a dos o seis líneas. Así se esplican igualmente no pocos errores de detalle en la narracion de los sucesos i en la designacion de las fechas.

Otro vacío que hemos hallado en la obra de Mr. Drake es la falta, o mejor dicho la escasez de indicaciones bibliográficas. En todo buen diccionario biográfico, las noticias concernientes a la vida de cada personaje van acompañadas de una reseña mas o ménos completa de los libros en que pueden hallarse noticias mas estensas sobre el personaje. Se comprende fácilmente la utilidad de esta clase de indicaciones; i Mr. Drake parece estimarlo así en algunas ocasiones. Pero no teniendo a la vista, segun se deja ver en su obra, los libros que podian servirle para este jénero de noticias, ha ejecutado un trabajo sumamente incompleto por lo que respecta a la bibliografía.

Se creerá talvez que un libro que tiene tantos vacíos como los que dejamos señalados, carece absolutamente de mérito, i no tiene interes alguno para los lectores. Declaramos formalmente que nada ha estado mas léjos de nuestro ánimo que el emitir o el insinuar siquiera una opinion semejante. Un buen diccionario biográfico es la obra colectiva de muchos hombres, i aun puede decirse de muchas jeneraciones. Las primeras compilaciones de esta naturaleza que se dieron a luz adolecen de todo jénero de defectos i tienen omisiones mui graves i casi imperdonables. Aun despues de llenadas muchas de éstas por escritores i aun por asociaciones de escritores posteriores, han quedado en esas obras notables vacíos i con frecuencia errores de importancia. El libro de Mr. Drake es la primera obra de este jénero

que conozcamos, consagrada especialmente a la América. A causa de la incomunicacion literaria de los pueblos americanos, el autor no ha podido conocer mas que un número reducido de libros de donde debia estractar las noticias consignadas en su obra; i nada tiene de estraño que haya incurrido en defectos i omisiones, i aun en defectos i omisiones de mucha gravedad.

Cualesquiera que éstos sean, el *Diccionario biográfico* que analizamos es un libro útil e interesante por mas de un motivo. No sólo es una obra bastante completa por lo que concierne a la historia i a la literatura de los Estados Unidos, sino que aun respecto de lo restante de la América puede servir de punto de partida para un trabajo mas estenso, mas exacto i mas completo.

Esta empresa puede ser acometida en Chile o en cualquiera de los pueblos hispano-americanos. Todos los que han consultado alguna vez alguna de las numerosas compilaciones biográficas universales que se han dado a luz en Europa, han podido hallar en ellas las mas graves omisiones i los errores mas notables. Este mal no tiene mas que un remedio; i es proporcionar a los europeos un libro claro i metódico, en que los hechos estén regularmente estudiados, i que facilite un trabajo que, hasta ahora a lo ménos, no puede ejecutarse cumplidamente fuera de América. A los literatos americanos está, pues, reservada esta obra que dará a conocer nuestra historia en el viejo mundo i que hará desaparecer, en parte a lo ménos, los errores que allí se escriben cuando se trata de nosotros.

LA LITERATURA ESPAÑOLA EN 1874 *

Una notable revista literaria de Lóndres, *The Athenæum*, en su número de 26 de diciembre último, ha publicado una série de artículos mui interesantes acerca del movimiento de la literatura en los diversos pueblos de Europa durante el año de 1874. Cada uno de esos artículos, escritos por un hombre especial en la materia, constituye una reseña histórica mas o ménos sumaria de la literatura de cada pueblo en ese año. La seccion destinada a la España lleva la firma de don J. F. Riaño; i aunque solo consta de poco mas de seis columnas de la citada revista, contiene una ojeada bastante completa. Tomando por punto de partida el referido artículo, i ensanchando sus noticias con las que hallamos en otras publicaciones periódicas, i con nuestro propio conocimiento de algunas de las obras dadas últimamente a luz en lengua castellana, vamos a hacer aquí una breve reseña mas bien bibliográfica que crítica, que interesará talvez a algunos de nuestros lectores, aunque no sea por otro mérito que el de suministrar noticias poco conocidas.

Se sabe que la actividad literaria de nuestra antigua metrópoli es mui inferior a la que se observa en la mayor parte de los pueblos europeos. Los escritos de amena literatura, aunque muchos de ellos poseen un mérito real, no

---

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) t. I, pájs. 681-692.—Nota del Recopilador.

solo son mucho ménos numerosos que los que se publican en otros paises, sino que tienen ménos valor. Las obras de investigacion histórica i arqueolójica, en que la España contemporánea ha hecho grandes progresos, no alcanzan todavía, ni por su número ni por su ciencia, a competir con los enormes trabajos emprendidos i terminados en Francia, Alemania, Inglaterra e Italia. Las ciencias exactas i naturales que ahora comienzan a cultivarse, están reducidas a simples traducciones o a libros que tienen una limitada circulacion. Por lo que toca a los estudios filosóficos i especulativos, casi se puede decir que apénas existen en España. Sin embargo, es curioso observar cómo, apesar de las guerras civiles i de la indiferencia tradicional de ese pueblo por todo lo que no lo afecta directa e indirectamente, la España se levanta de su postracion intelectual, toma caminos desconocidos en su antigua literatura, i aspira a ocupar un puesto respetable entre las naciones civilizadas.

El grupo de las producciones científicas en 1874 es mas considerable que el de otros años. Muchas de ellas son simples traducciones, principalmente del frances; pero las escritas orijinalmente en español forman el mayor número. Casi todas ellas están destinadas a satisfacer una necesidad de las universidades españolas i de los establecimientos de instruccion secundaria i superior; i por esta razon son manuales o testos de enseñanza de filosofía, economía política, lejislacion, medicina i de otros estudios basados en las ciencias naturales i matemáticas. Los volúmenes publicados por los señores Ortiz, Azcárate i Silvela sobre derecho i lejislacion comparada, merecen una mencion especial, como igualmente la *Jeometría descriptiva* de Elizalde, *El manual del navegante* de Ferri, i la *Historia Natural* de González.

Entre un gran número de libros que tratan de asuntos especiales, i que pueden ser incluidos en el círculo de las publicaciones científicas, hai dos que merecen una recomendacion particular. Uno de ellos es la *Memoria sobre los montes de las Filipinas*, escrita por el injeniero don Sebastian Vidal i Salet. En ella se consignan importantes noticias so-

bre las qroducciones vejetales de aquellas islas, la fertilidad i riqueza de su suelo i el porvenir agrícola i comercial que se les espera, i termina con una bibliografía de ese archipiélago en que están catalogadas 1,523 obras sobre muchas de las cuales añade algunas observaciones críticas. El señor Vidal ha publicado ademas un opúsculo titulado *Estudios sobre el clima de las Filipinas*, que contiene la traduccion castellana de tres escritos alemanes que tratan esta cuestion.

La segunda obra de carácter científico es un *Diccionario Militar etimolójico, histórico, tecnolójico, con dos vocabularios frances i aleman*, comenzado a publicar en Madrid en 1869, i terminado ahora en dos grandes volúmenes en 4º con 1,218 pájinas a dos columnas, fuera de otras 16 que le sirven de introduccion. Esta obra es resultado de muchos años de estudio. Su autor, don J. Almirante, conoce bien la historia militar de España; i apoyándose en las crónicas antiguas, en las ordenanzas i otros documentos, demuestra que muchas palabras usadas en los tiempos modernos en el ejército español, i que parecen de fresca data, eran usadas en la península i en Europa durante la Edad Media i el Renacimiento.

El diccionario del señor Almirante se relaciona, como es fácil comprender, no solo con las ciencias exactas e industriales, sino con los estudios históricos i arqueolójicos. Pero en este último órden, la España, ha visto producirse en 1874 otros escritos de mérito recomendable. El primero de ellos por referirse a los tiempos mas antiguos, es un suplemento a los *Bronces de Osuna*, que dió a luz el año anterior el señor Berlanga. Estos bronces, interpretados por este erudito anticuario, constituyen el descubrimiento mas importante que en nuestro tiempo se haya hecho acerca de la epigrafía romana. El señor Berlanga, no solo llama la atencion hácia la *Lei Julia*, cuyo texto está consignado en esos bronces, i hácia una lei municipal desconocida hasta el presente, sino que añade eruditas interpretaciones i comentarios que sirven para ilustrar el texto. Este volúmen

ha sido oríjen de publicaciones especiales en Alemania; i los trabajos del señor Berlanga han merecido la aprobacion de sábios tan eminentes como Mommsen i Hübner.

En el mismo órden se coloca un estudio sobre la *Poesía heróico popular*, dado a luz en Barcelona, por un antiguo profesor de esta universidad, don Manuel Milá i Fontanals. Discute en él el oríjen de la poesía popular en España, la influencia de los árabes i de los pueblos europeos, i señala las primeras muestras de esa poesía en el siglo XIII. No solo esplica la forma de esos primeros ensayos poéticos sino que añade detalles referentes a los personajes i a los acontecimientos históricos. El señor Milá, que es favorablemente conocido en España por otros volúmenes sobre asuntos análogos, ha merecido grandes elojios en su patria i en el estranjero por el libro que acabamos de mencionar.

Los trabajos de las academias, aunque ménos considerables en 1874 de lo que han sido en otros años, no carecen de interes i se relacionan con este órden de estudios. En la Academia de la historia, uno de sus miembros, el señor Barrántes, leyó una erudita memoria acerca de los oríjenes i el desarrollo de esta corporacion, enumerando las obras que ha publicado i los servicios que le debe la historia española. Otro de sus miembros, don Alejandro Llorente, leyó tambien una importante memoria sobre la vida del historiador i diplomático español don Cárlos Coloma, que sirvió con brillo en los Paises Bajos, cuyas guerras refirió con grande exactitud i con un notable acopio de pormenores.

La academia de la lengua, o la Academia española como se la llama comunmente, no ha publicado por su parte en el año que espira ningun trabajo verdaderamente notable; pero se ha ocupado en dos obras importantes que tocarán a su fin en poco tiempo mas. Una de ellas es la revision completa i radical de la gramática de la Academia, en la cual se quiere introducir el método elevado i filosófico de la filolojía moderna. La otra es un diccionario de la rima, trabajo de vastas proporciones, mas estenso i estudiado que todos los que se conocen hasta ahora, i dirijido no tan-

to para servir a los versificadores cuanto para establecer definitivamente la acentuacion prosódica de las palabras. Ambas obras son esperadas con verdadera ansiedad por todos los amantes de los estudios filolójicos.

Algunas corporaciones libres i varios individuos se han consagrado igualmente a trabajos de esta naturaleza. Cervántes ha sido el objeto de estudios particulares. El señor Mainer publica desde hace tiempo en Cádiz una revista dedicada esclusivamente a los cervantistas, es decir, a estudiar la vida del autor i los antecedentes históricos i literarios de su obra inmortal. En Barcelona se acaba de terminar la reproduccion fidelísima de la primera edicion del *Don Quijote* por medio de la foto litografía, con un curioso suplemento de notas críticas e históricas arregladas por don Juan Eujenio Harzenbusch. En la misma ciudad, un distinguido profesor de literatura, don José Coll i Vehí, ha publicado un interesante volúmen con el título de *Los refranes del Quijote ordenados i glosados*. Por último, el conocido literato gaditano don Adolfo de Castro ponia en circulacion el 23 de abril de 1874, aniversario de la muerte de Cervantes, un volúmen de 474 pájinas en 8º cuidadosamente impreso, con el título de *Varias obras inéditas de Cervántes*. En realidad, solo 160 pájinas de este volúmen están formadas por escritos atribuidos al insigne escritor (4 entremeses, 2 canciones i 1 diálogo sobre la vida del campo), que el señor Castro ha hallado en las bibliotecas, i que atribuye a Cervántes despues de una detenida discusion. El resto del volúmen lo constituyen diversos estudios históricos i literarios sobre la vida del autor ilustre de *Don Quijote*.

La literatura española contemporánea se presta a una curiosa observacion. Aunque se cree que este pais está dominado por el espíritu relijioso, el número de las publicaciones teolójicas, a lo ménos de aquellas que poseen cierto mérito, es sumamente reducido. Entre los mui pocos libros que sobre esta materia han aparecido en el último año, solo merecen recordarse los *Estudios relijiosos* por frai Ceferino González. Si en algunos detalles este escritor de-

muestra que no está mui al corriente del movimiento científico de nuestra época, desplega en algunas ocasiones una vigorosa intelijencia, i cuando discute las opiniones relijiosas de otros autores, manifiesta poseer aquella urbanidad i cortesía que se echan de ménos en las obras de muchos de los que se ocupan de esta materia. El padre González debe principalmente su reputacion literaria a sus trabajos sobre la filosofía de Santo Tomas.

La filosofía puramente especulativa ha hecho pocos progresos en España. Fuera de algunos libros elementales, i de ciertos escritos de corta estension, casi puede decirse que los estudios filosóficos son desconocidos en ese pais. Sin embargo, en los últimos años se ha comenzado a publicar en esta lengua las obras de Aristóteles i de Platon, i se ha tratado de popularizar la filosofía de Hegel i de Kant. Un célebre literato que acabamos de nombrar, don Adolfo de Castro, queriendo probar que la literatura española es ménos pobre que lo que jeneralmente se cree, ha organizado uno de los gruesos volúmenes de la biblioteca de autores castellanos de Rivadeneira con una compilacion de escritos de los antiguos filósofos españoles, desde Séneca hasta el siglo XVIII, con noticias biográficas, juicios críticos e ilustraciones literarias. Aunque contra la opinion del señor Castro creemos que las ciencias filosóficas no han de ganar mucho con la exhumacion de estos escritos, no desconocemos la importancia científica, literaria i filolójica del trabajo que acaba de llevar a cabo.

Las obras de imajinacion son mucho mas populares en España i cuentan con un gran número de lectores. Pero ni por su abundancia ni por su número son comparables a las producciones del mismo jénero de algunas de las otras literaturas europeas. En el jénero novelesco dominan casi absolutamente dos escritores de talento, don Manuel Fernández i González i don Enrique Pérez Escrich, que dejándose arrastrar por su notable fecundidad, han querido mas bien dar a luz un gran número de novelas que producir obras regularmente acabadas i duraderas. El prime-

ro, que en el año último ha publicado una novela histórica titulada el *Rei hambriento*, sobre los sucesos del reinado de Enrique IV de Castilla, ha adquirido el hábito de encadenar mas o ménos hábilmente muchas i mui variadas aventuras que entretienen al vulgo de los lectores; pero no se descubre en sus novelas el estudio atento de la historia ni la pintura fiel de los tiempos pasados. Como novelista histórico, Fernández i González pertenece mas bien a la escuela fecunda pero superficial i lijera de Alejandro Dumas, que a la del gran maestro del jénero, Sir Walter Scott.

El señor Pérez Escrich pertenece a otra escuela. Aunque en una de sus novelas, la mas popular sin duda, ha hecho protagonista a Jesucristo, no cultiva el jénero histórico novelesco, prefiriendo los estudios de pasion, en que sabe impresionar muchas veces a sus lectores por medio de una accion bien inventada i de un estilo fácil. Pero tiene dos defectos que no es posible desconocer. Escribe de carrera, abusando de sus dotes, i produciendo por esto mismo novelas poco meditadas, con caractéres no siempre bien estudiados, con escenas i situaciones repetidas i con formas algo descuidadas. Por otra parte, no parece poseer una gran preparacion literaria; i en sus reminiscencias históricas, jeográficas i literarias suele incurrir en descuidos incomprensibles. A pesar de esto, el público español lo estimula con sus aplausos; i tanto en España como en América sus obras se reimprimen i se espenden en abundancia. En 1874 ha obtenido un nuevo triunfo con la publicacion de *La Caridad cristiana*, segunda parte de *El cura de aldea*.

Desde hace poco tiempo compite en popularidad con esos dos novelistas un jóven autor que en pocos años se ha conquistado una brillante posicion en la literatura española. Es éste don B. Pérez Galdos, escritor de verdadero talento, que maneja la pluma con soltura i gallardía, que pinta bien los caractéres i las costumbres i que ha estudiado la historia moderna de España para popularizarla en sus novelas. Despues de haber escrito dos obras de esta clase que obtuvieron cierta boga, emprendió la tarea de

referir por medio de novelas la historia de España desde el combate de Trafalgar haste la espulsion de los franceses en 1813. El plan de su obra evidentemente imitado de los dos novelistas franceses que se han hecho tan populares uniendo sus nombres i formando el de Erckmann-Chatrian. Se sabe que éstos han publicado una excelente historia de la revolucion francesa con las apariencias de un libro de memorias de un pobre campesino que se supone testigo i actor oscuro de muchos incidentes de ese gran drama; consiguiendo así, i gracias a un estudio prolijo de los hechos i a un notable arte literario, poner la historia séria i filosófica al alcance de los lectores mas superficiales. El señor Pérez Galdos supone igualmente que un pobre muchacho de Cádiz refiere su propia historia desde que se embarcó como paje en la escuadra que fué destrozada en Trafalgar, i que cuenta en lenguaje familiar todo lo que vió i todo lo que oyó. En esta empresa, el novelista español ha andado ordinariamente feliz. Conoce la historia, cuenta con animacion i con colorido, describe bien e interesa casi constantemente al lector. Hasta ahora ha publicado siete partes de esta historia novelesca (*Trafalgar*, *La corte de Cárlos IV*, *El motin de Aranjuez i el 2 de mayo*, *Bailen*, *Napoleon en Chamartin*, *Zaragoza*, *Jerona*), i en todas ellas se ostenta su superioridad como escritor, si bien no es difícil descubrir que, engañado por su propia facilidad, ha descuidado algo los últimos volúmenes. A diferencia de los escritores franceses que le sirven de modelo, Pérez Galdos deja ver poco sus opiniones políticas, no defiende como aquellos los principios liberales, ni pretende propagar cierto órden de ideas entre sus lectores. A diferencia de ellos tambien, no escasean en su libro las salidas epigramáticas en vez de las reflexiones que habrian de servir para formar el juicio del vulgo de sus lectores. Bajo estos dos aspectos, es incuestionable la superioridad de los escritores franceses; pero el novelista español sabe pintar los caractéres, encadena bien la accion jeneral adornándola

con accidentes i cuadros de pura imajinacion, i ha conseguido instruir divirtiendo.

El año de 1874 ha visto aparecer en España muchas otras novelas que poseen mas o ménos mérito. Una de ellas titulada *Pepita Jiménez*, por don Juan Valera, es la historia de un jóven estudiante que, creyéndose con una vocacion decidida por el sacerdocio, i estando a punto de recibir las órdenes, se enamora con una viudita encantadora, cuelga las sotanas i se casa con ella. Hai en esta novela, junto con un buen estudio de pasion i del carácter español, una pintura animada e interesante de las costumbres del sur de España. La prensa ha aplaudido igualmente *El sombrero de tres picos*, novela basada en una tradicion popular, por don Pedro Antonio Alarcon; i *Berta*, historia complicada i poco edificante de una niña que, víctima del mal trato que le da su madrastra, se casa con un anciano a quien no ama, i se vé arrastrada al mal camino i a una vida llena de desgracias i de incidentes violentos i dramáticos. Esta novela, publicada bajo el velo del anónimo, es la obra de la condesa de Vilches, fallecida poco despues de la publicacion de *Berta*.

En este mismo órden deben clasificarse dos obras que, sin ser propiamente novelas, tienen cierta relacion con ellas i se leen con casi igual curiosidad. Es una de ellas un volúmen de 300 pájinas publicado por don Antonio de Trueba con el título de *Mari-Santa, cuadros de un hogar i sus contornos*. Contiene unos cuarenta i dos bocetos de la vida de familia de Vizcaya, escritos con una naturalidad inimitable, i en los cuales ha querido tratar a la lijera i como por pura charla, diversas cuestiones de literatura, de moral i de sociabilidad. La segunda obra a que nos referimos es el *Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol*, libro humorístico de don M. Osorio i Bernard en que al paso que agrupa muchas noticias históricas acerca de ese lugar que ocupa el centro de la capital de España, bosqueja los mas variados cuadros de costumbres españolas.

Un libro de un carácter mucho mas sério todavía, pero

que está escrito con todo el interes de una obra de imajinacion, es *La Alpujarra* por don Pedro Antonio Alarcon. Como se sabe, con este nombre se designa una sierra o cadena de montañas mui famosas en la historia de España, i cuyas producciones, que varian mucho segun la mayor o menor altura del terreno, son de una riqueza estraordinaria. Allí fué donde los moros, rebelados contra la opresion española, sostuvieron la famosa guerra de 1568. Este pais ha sido estudiado con bastante prolijidad por el señor Alarcon, quien despues de visitarlo, lo ha descrito bajo los aspecto histórico i jeográfico. "Su libro, dice un artículo crítico que tenemos a la vista, es uno de los volúmenes mas agradables de la literatura española moderna."

La literatura dramática, cultivada en España por tantos escritores, produce cada año un número mui considerable de obras de mas o ménos mérito. Entre las que han aparecido en 1874, hai dos que han sido recibidas con aplausos i que poseen un valor propio. Una de ellas es *La vírjen de Lorena*, cuya heroina es una de las mas simpáticas personalidades históricas, Juana de Barco. Don Juan José Herranz, autor de esta obra, ha sabido desenvolver la accion produciendo en varias partes excelentes efectos dramáticos, i empleando una versificacion fácil e irreprochable. El otro drama es *La esposa del vengador*, que causó una gran sensacion en Madrid, no solo por el mérito indisputable de la pieza, sino por el nombre del autor. Es éste don José de Echegarai, injeniero civil, político importante, ministro de hacienda hace pocos meses, conocido en el mundo científico español por su obra dramática, pero que hasta ahora parecia completamente estraño a la poesía, sin embargo, su drama, que pertenece a la escuela romántica española, ajena a las influencias estranjeras, merece por la marcha de la accion, por el estudio de los sentimientos, por el efecto de muchas escenas i hasta por la belleza i la correccion de los versos, que se le coloque entre las buenas producciones del teatro español.

Se sabe que en España se publica cada año un número

considerable de volúmenes de poesías líricas, i se sabe tambien que la mayor parte de ellos cae al dia siguiente en un completo olvido. Entre las publicaciones de este jénero de 1874 hai algunas que merecen mas larga vida. Figura en primer lugar entre éstas el tercer tomo de las poesías de don Ventura Ruiz Aguilera, que contiene las sátiras, epigramas, letrillas i otras notables composiciones de este ilustre poeta. Con este volúmen se termina la importante coleccion de obras poéticas de este escritor, que figura entre los mas distinguidos de la España contemporánea. Los críticos han recomendado tambien un volúmen titulado *Nubes i versos* que contienen una coleccion de poesías líricas de don Fernando Martínez Pedroza; i otra compilacion de poesías catalanas por don Víctor Balaguer, escritor mui fecundo que ha cultivado la historia, la novela i el periodismo, i que ha figurado con cierto brillo en la política despues de la revolucion de 1868.

Casi debiéramos terminar aquí esta rápida reseña del movimiento literario de España durante el año que acaba de pasar. Pero nos falta todavía dar a conocer siquiera sumariamente otra faz de la actividad intelectual del pueblo español. Consiste ésta en el empeño que se pone para descubrir libros antiguos, impresos i manuscritos, estudiarlos, comentarlos i darlos a luz. Es mui considerable el números de las obras de esta naturaleza publicados en los últimos años con el mayor esmero, como lo es igualmente el de las sociedades bibliográficas o literarias que se han formado con este objeto. En las pájinas que siguen vamos a dar a conocer las publicaciones de esta clase que ha visto la luz pública en el año anterior.

La Sociedad de bibliófilos españoles, que han impreso algunos libros mui importantes, ha dado a luz dos volúmenes, i luego dará el tercero, de *Las campañas del emperador Cárlos V*, por Cerezeda, arcabucero del ejército español, que sirvió en las mas importantes guerras de Italia, Francia, Berberia i otros puntos desde 1521 hasta 1545. Nunca se habian publicado documentos contemporáneos de estos

sucesos que igualaran a esta crónica en el interes i en el caudal de noticias, lo que hace estrañar que este libro haya permanecido inédito hasta ahora. Cerezeda refiere los hechos con una gran sencillez. Escribe lo que ha visto como soldado; i cuando cuenta los sucesos de que no fué testigo tiene cuidado de advertirlo añadiendo que ha oido referirlos a personas dignas de fé. Esplica cuidadosamente cada hecho para darlo a conocer por completo; i lo que es mui raro, con una singular imparcialidad. En su crónica no se descubre la menor pasion; nunca ultraja a los enemigos de España ni pretende oscurecer su mérito, sino que léjos de eso, los trata con gran cortesía. El editor de este libro, señor Cruzada Villamil, ha prestado con su publicacion un señalado servicio a la historia i a las letras españolas.

Otra sociedad de bibliófilos, que da luz sus volúmenes bajo el título de *Libros de antaño*, ha publicado una obra histórica mui importante que; como la de Cerezeda, habia pasado tres siglos inédita i desconocida. Su título es *Crónica del rei Enrico octavo de Ingiaterra*. Parece haber sido escrita por un autor contemporáneo, pero el hombre de éste ha quedado desconocido. No es una historia completa del gobierno de Enrique VIII, sino que comprende algunos acontecimientos de su reinado i parte del de Eduardo VI. La narracion comienza en 1530 i termina a mediados del siglo. El autor prefiere jeneralmente los sucesos mas dramáticos, i con todo, los refiere en un estilo familiar. La impresion que deja la lectura de este libro es que el autor o estuvo presente en los sucesos que refiere o los supo en la intimidad de las personas que tomaron parte en ellos. Aunque hai muchos puntos de contacto entre esta crónica i el *Cisma de Inglaterra* del padre Rivadeneira, no se puede creer que él haya podido escribirla. El autor anónimo, aunque católico, es partidario del rei Enrique, i lo defiende mucho mas de lo que suelen hacerlo los escritores ingleses de ese siglo, miéntras el padre de Rivadeneira encuentra abominables todos sus actos. Las notas que acompañan este volúmen son debidas a don Mariano Roca de Togores, mar-

ques de Molins, i revelan un sério estudio de la historia. El editor compara los pasajes de la crónica anónima con el testo del padre Rivadeneira i con otros documentos, i ayuda al lector a comprender los hechos.

Los editores de *Los libros raros i curiosos* han publicado últimamente una obra de viajes, mui antigua e inédita hasta ahora. Hablamos de las *Andanzas i Viajes de Pero Tafur por diversas partes del mundo*, impresos en dos volúmenes, uno de testo i otro de notas e ilustraciones por don M. Jiménez de Espada. Pedro Tafur fué un rico caballero español, educado en la corte de Castilla, que manifestó desde su primera juventud el mas decidido empeño por visitar otros paises; i en efecto salió de España en 1435 i solo volvió en 1439. En este tiempo visitó la mayor parte de Europa, la Palestina, el Ejipto i algunas rejiones del Asia Menor. Llevaba consigo cartas de introduccion de don Juan II de Castilla i de otros grandes personajes, i se ganó la confianza de los príncipes, cuyos estados visitó a punto de ser honrado por ellos con misiones diplomáticas. Tafur refiere sus aventuras con sobriedad i con agrado. Es cuidadoso i concienzudo, i observa las cosas con tanta claridad de intelijencia que sus viajes parecen haber sido escritos en los tiempos modernos Aunque habla de monstruos i de otras estravagancias populares en la edad media, tiene cuidado de advertir que nunca los vió. Su descripcion de Roma i de Italia es mui importante. Sus observaciones sobre los turcos, las noticias que da sobre la jeografía del Ejipto i los oríjenes del Nilo no pueden leerse sin interes, como igualmente el gran número de anécdotas que intercala. Aunque parece que los viajes de Tafur no fueron desconocidos a algunos escritores españoles del siglo XVI, esta obra ha quedado inédita hasta que ahora la da a luz don M. Jiménez de Espada, con una erudita introduccion i un volúmen de notas ilustrativas de la mas alta importancia. En ellas da noticias biográficas de los personajes de quienes habla Tafur en su libro, i restablece a su forma moderna los nombres jeográficos, trabajo mucho mas sério de lo que

puede parecer a los que no están habituados a este órden de investigaciones.

El señor Jiménez de Espada publica en este momento dos obras de la misma naturaleza que prometen ser mui interesantes. Una de ellas es la relacion desconocida de un viajero español del siglo XIV que atravesó el Africa de occidente a oriente. La segunda es una *Biblioteca Hispano-Ultramarina*, que comprende libros i manuscritos referentes a la América i las Filipinas, asuntos sobre los cuales el editor parece haber hecho estudios especialísimos. Esta publicacion vendrá a completar las otras del mismo carácter que se han hecho en España en el último tiempo, i de las cuales hai una que cuenta ya dieciseis volúmenes. Hablamos de la *Coleccion de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista i colonizacion de las posesiones españolas en América i Oceanía*, que comenzaron en 1864 don Joaquin F. Pacheco, don Francisco de Cárdenas i don Luis Torres de Mendoza, i que ha continuado el último. Esta coleccion ha publicado ya una cantidad considerable de importantísimos documentos, pero no ha seguido plan determinado ni órden ninguno.

Tal es en resúmen el cuadro del movimiento literario de España en el año de 1874. Si no cuenta un gran número de obras, i solo algunas de éstas tienen una verdadera importancia, no cabe duda que hai en nuestra antigua metrópoli un verdadero progreso. En vez de la literatura fútil que producian sus prensas hace algunos años, o de los escritos mas absurdos aun en que bajo la forma de estudios relijiosos se adulteraba la historia, se pervertia el criterio, i se fomentaba el fanatismo mas atribiliario, la España produce ahora obras mas sérias i mas bien estudiadas, traduce los libros científicos que se escriben en el estranjero, i se esfuerza por despertar el espíritu filosófico que escaseaba en sus producciones literarias.

REVISTAS BIBLIOGRÁFICAS

I.—REVISTAS BIBLIOGRAFICAS *

Enero 1.º de 1875.

En esta seccion de nuestra *Revista* nos proponemos llamar la atencion de los lectores chilenos hácia las obras de la literatura contemporánea que por uno u otro motivo tengan algun interes particular.

No pretendemos remontarnos a consideraciones de alta

* Publicada en la *Revista Chilena*, (Santiago, 1875) t. I. páj. 159–170. En su primer número, el señor Barros Arana hacia las siguientes declaraciones:

«La *Revista Chilena* que hoi comenzamos a publicar, aspira a servir de órgano al movimiento literario de nuestro pais. Espera encontrar una acojida favorable en el público, i desea que ésta le permita dar circulacion a las producciones de los escritores que quieran prestar a esta empresa su continjente de luces i de trabajo.

Para conseguir este resultado, hacemos un llamamiento a todas las personas que en Chile se ocupan de ciencias i de letras, i les pedimos su colaboracion. La *Revista Chilena* no patrocina ningun órden de ideas en particular, ni escluye las opiniones de cualquiera clase, aunque no sean las de sus directores. En publicaciones de esta naturaleza no se puede ni se debe exijir la solidaridad de principios que de ordinario conviene en los periódicos esencialmente políticos. En una revista literaria, nadie asume responsabilidad mas que por aquello que firma; i por lo tanto la independencia moral de cada colaborador no sufre menoscabo porque su artículo está al lado de otro en que se sustentan opiniones diversas o contrarias. En este punto, el deber de los directores de una revista se reduce a recomendar a sus

crítica literaria. Nuestra reseña es puramente bibliográfica. Damos el título de algunas obras nuevas indicando en pocas líneas las materias de que tratan.

En estas notas nos contraeremos particularmente a dar a conocer los libros que se refieren a América o que son escritos por literatos hispano-americanos.

Como no es posible que nosotros tengamos conocimiento oportuno de todas las publicaciones nuevas que puedan interesar en Chile, pedimos a nuestros colaboradores quieran trasmitirnos las noticias que sirvan para completar esta revista.

---

colaboradores la mayor tolerancia para todas las opiniones, i la mayor templanza en las formas literarias cuando álguien se crea en el deber de impugnar las ideas ajenas.

Aunque este es el objeto principal de esta *Revista*, nosotros abrigamos todavía otra ambicion que talvez veamos satisfecha en parte. Pretendemos ponernos en comunicacion con los otros pueblos americanos, hacer llegar a ellos los estudios de nuestros escritores, i dar a conocer en nuestro pais el movimiento literario que en ellos se desenvuelve. Pedimos mui particularmente a nuestros colaboradores que nos suministren los artículos o las noticias que puedan conducir a este resultado. Nos daremos por contentos si nuestros esfuerzos contribuyen en cierto modo a que en Chile puedan apreciarse las obras de algunos de los escritores americanos que solo conocemos de nombre o que desconocemos absolutamente.

La *Revista Chilena* no tendrá crónica política La reemplazaremos por una revista bibliográfica en que nos proponemos dar a conocer libros de la literatura contemporánea que merezcan preferentemente ser conocidos en Chile. En esta reseña, ajena a todas las pretensiones de la alta crítica literaria, i reducida casi esclusivamente a describir los libros de que se trata, daremos siempre la preferencia a las obras que de algun modo se refieren a la América, ya sean escritas en este continente i por autores americanos, ya en Europa i por escritores estranjeros. Nuestros colaboradores podrán suministrarnos muchas veces notas utilísimas para enriquecer esta seccion. No es posible exijir que sin esa colaboracion podamos desempeñar dignamente esta tarea.

Al fin de esta crónica daremos tambien noticias necrolójicas de los escritores americanos, o europeos que hayan escrito sobre América, cuya muerte llegue a nuestra noticia. En cada necrolojía haremos una re-

§ 1.

AMADÉE ROUX, *Histoire de la littérature contemporaine en Italie.* (1859-1874).

La acreditada librería de Charpentier i C.ª de Paris, anuncia la publicacion de una serie de libros sobre la historia de la literatura contemporánea de los diversos pueblos de Europa. De esta colocacion no conocemos mas que un volúmen, quizá el único que hasta ahora se ha publicado.

Este volúmen se titula *Histoire de la littérature contemporaine en Italie sous le régime unitaire*, 1859—1874, i forma un tomo en 18.º de 424 pájinas. Su autor es un literato frances de cierta nombradía por su sólida erudicion i por su buen gusto, M. Amadée Roux, que hace cinco años

---

seña biográfica tan completa como nos lo permitan los materiales que podamos reunir, i daremos una idea jeneral i compendiosa de sus obras. En esta parte, tambien, deben serno; mui útiles los datos que pueden suministrarnos nuestros colaboradores, ya sea que nos den una reseña completa, ya que nos comuniquen solo algunas noticias que nosotros podamos ensanchar i completar.

Una revista literaria emprendida con un propósito sério i sin ningun mezquino esclusivismo, no puede dejar de contar con la proteccion del público, i debe por tanto tener una existencia independiente. Nosotros lo hemos creido así; pero pensando que el mejor modo de asegurar su existencia seria el prestar atencion no solo al propósito puramente literario sino a la administracion industrial, hemos dividido este trabajo de una manera conveniente. Así, pues, los escritores que deseen publicar sus artículos, deberán dirijirse a los directores; i las personas que deseen suscribirse o hacer alguna jestion del carácter puramente administrativo, deberán entenderse con el director.

Si a pesar de estas precauciones i del interes que ponemos en merecer la confianza del público, la *Revista Chilena* no alcanza a conquistarse una situacion holgada e independiente, i tiene que desaparecer como tantas otras publicaciones de este jénero de nuestro pais, habremos perdido solo la ilusion en que estábamos cuando creíamos que era posible hacer en Chile una publicacion que sirviese de órgano al movimiento literario».

dió a luz otra historia de literatura italiana durante los primeros cincuenta i nueve años de este siglo.

El autor se propone investigar si el réjimen unitario i liberal que ha trasformado la península italiana en el órden material, que ha decuplado la riqueza pública, que ha embellecido las ciudades, que ha fomentado la agricultura i que ha sido oríjen de algunos de los trabajos mas colosales de nuestro siglo, si ese réjimen, repetimos, ha tenido influencia en el órden moral, en el campo de la literatura. El resultado de esta investigacion, emprendida con buen espíritu i continuada con laboriosa escrupulosidad, revela un gran progreso. La literatura italiana en los últimos quince años, apesar de las dificultades i embarazos de un sistema político que se establece contra las resistencias que oponen las viejas ideas, ha tenido un movimiento maravilloso, i puede exhibir con orgullo un espléndido caudal de obras de poesía, de crítica literaria, de literatura i de filosofía. M. Amadée Roux se limita a hacer el inventario razonado de estos tesoros, i deja que el lector juzgue cuanto ha ganado la Italia en el órden moral con la rejeneracion consiguiente al establecimiento de la unidad sobre las ruinas de los solios de los tiranuelos que tenian dividido i esclavizado ese hermoso pais.

El libro de M. Roux seria mas importante i útil todavía si este autor, saliendo de los límites precisos que se habia fijado, nos hubiese dado algunas noticias sobre los progresos de la instruccion pública i el movimiento científico de la Italia contemporánea. En uno i otro punto habria podido suministrarnos una enseñanza mui provechosa. Es sabido que la rejeneracion italiana ha tenido que combatir para cimentar una enseñanza útil i racional sobre la instruccion perniciosa i monacal que se daba en la mayor parte de las provincias de la península, i que al fin ha conseguido implantar en gran parte la reforma. Otro ilustrado escritor frances, M. Hippeau, ha referido la historia de esta lucha en un interesante artículo publicado en la *Revue des deux mondes* de 15 de setiembre último. En el campo de las cien-

cias exactas i naturales, el movimiento intelectual de la Italia rejenerada no es ménos importante; i muchos de sus sabios comienzan a hacerse oir con aplauso en el mundo científico.

§ 2

EMILE CHARLES. *Lectures de philosophie.*

Entre los caractéres distintivos del movimiento literario i científico de nuestra época sobresale el empeño que se pone en vulgarizar las nociones mas fundamentales en los libros que están destinados al vulgo de los lectores, a los que no han podido adquirir una instruccion sólida i a los niños que comienzan a estudiar. Cada dia se suprimen de los libros mas elementales esas esplicaciones de los hechos i de las teorías en que buscando la claridad se habia llegado a desterrar toda ciencia. En historia, en literatura, en filosofía se muestra un anhelo igual en dar a conocer los hechos i las doctrinas no en una forma concisa i despojada de toda sávia, sino con el colorido i la importancia que les dieron los grandes maestros.

Hace ocho años, un célebre profesor frances, M. Raffy, llevó a cabo con mui buen éxito una obra que con el título de *Lecturas históricas* formaba un excelente curso de historia universal compuesto de fragmentos hábilmente escojidos de los mas grandes historiadores antiguos i modernos, enlazados entre sí por medio de notas compendiosas i bien concebidas. En seguida dió a luz su curso de *Lecturas jeográficas* con que, poniendo a contribucion a los mas ilustres jeógrafos i viajeros, llegó a formar una descripcion de la tierra, tan interesante por las formas literarias como instructiva por la solidez de sus nociones.

Lo que M. Raffy ejecutó con la historia i la jeografía, lo ha hecho otro profesor frances, M. Emile Charles, con la filosofía. Su libro se titula *Lectures de philosophie ou fragments estraits des philosophes anciens et modernes*, i forma dos gruesos volúmenes en 12.º Es un curso completo

de filosofía en que cada cuestion, cada materia del programa, está tratada por alguno de los mas grandes filósofos. El trabajo de M. Charles se limita a elejir los mejores fragmentos, a disponerlos metódicamente i a coordinarlos por medio de notas sencillas i oportunas. Este libro tiene la ventaja de enseñarnos las nociones fundamentales de la filosofía, iniciándonos al mismo tiempo en el estudio de las obras de los mas grandes maestros de la ciencia. Las discrepancias de opiniones que deben resultar naturalmente en un libro de esta clase, han sido subsanadas o esplicadas con las notas del compilador.

§ 3

HENRY SUMNER MAINE.—*Ancien Law*

Uno de los pensadores mas notables de la moderna escuela filosófica de Inglaterra es M. Henry Sumner Maine. Profesor de derecho de la Universidad de Oxford, i autor de muchos libros importantes, reune a un talento de primer órden un saber profundo i sólido, i ha podido dar a la enseñanza del derecho una direccion que la aparta de la simple interpretacion de los artículos de una lei o del fallo de los tribunales, para dirijir el espíritu a la investigacion filosófica de principios mas elevados.

En 1861, M. Sumner Maine, daba a luz en Lóndres un volúmen titulado *Ancien Law; its connections with the early history of society and its relations to modern ideas.* Este libro, recibido con grande aplauso por los directores de la crítica séria i elevada en Inglaterra (V. entre muchos otros un importante artículo en *The London Quarterly Review* de julio de ese año), alcanzó en poco tiempo a tener cuatro ediciones; pero habria quedado desconocida a la gran mayoría de los jurisconsultos i literatos estranjeros sin la traduccion francesa que acaba de hacer en Paris M. Courcelle Seneuil.

En 1874, nuestro antiguo profesor de economía política

dió a luz esa traduccion con este título: *L'ancien droit considéré dans ses rapports avec l'histoire de la societé primitive et avec les idées modernes*, un vol. en 8° de 376 pájinas, precedidas de una estensa e importante introduccion escrita por el traductor. Este libro es un ensayo histórico acerca del nacimiento i del desarrollo de la lejislacion, en que se enseña por medio de ejemplos el verdadero método de investigacion, señalando principalmente las relaciones entre la lejislacion romana i la de la Europa moderna. Pero no se crea que su interes está limitado a la Inglaterra, o que solo puede interesar a los jurisconsultos. M. Sumner Maine considera la ciencia del derecho como una verdadera ciencia, en el sentido moderno de esta palabra, i la estudia como una rama tan interesante como considerable de la historia jeneral. Así es como nos muestra al derecho trasformándose poco a poco desde sus oríjenes en algunas naciones bajo la influencia de las ideas dominantes de cada época. El libro de M. S. Maine nos enseña que muchas de las nociones que nosotros atribuimos a la civilizacion moderna, tienen un oríjen mui antiguo. Como historia de las ideas sociales al traves de los siglos, no conocemos mas que dos libros que puedan competir en importancia con el de M. S. Maine, *La Cité antique* de M. Fustel de Coulanges, i *L'hellenisme* de M. Havet; pero aunque ámbos han estudiado con mucha mayor prolijidad la edad antigua, i aunque han abarcado un campo mas vasto, miéntras el jurisconsulto ingles estudia especialmente las trasformaciones del derecho, el libro de éste es por lo mismo mas jeneral, pues ha comprendido en su cuadro los tiempos modernos.

Quizá para muchas jentes del foro pueda parecer estraño un libro de jurisprudencia que no cita los artículos del código o las decisiones de las cortes de justicia; pero los que deseen estudiar la lei en su oríjen, en las ideas morales o sociales que la prepararon, i los que tienen gusto por los estudios sérios de historia, apreciarán en su justo valor el libro importante que recomendamos.

§ 4

M. de Pressensé.—*La Libertad relijiosa en Europa*

M. de Pressensé, uno de los escritores franceses mas fecundos, así como uno de los mas sérios i desapasionados, ha publicado haee pocos meses en Paris, por la librería Sandoz et Fishcbacher, un interesante volúmen en 8º titulado *La liberté religieuse d'Europe depui* 1870. En él se propone estudiar las cuestiones relijosas de nuestra época, que tienen en Chile un interes de actualidad. Este libro es una relacion animada, con frecuencia elocuente, llena de hechos i de noticias exactas sobre la lucha que se sostiene en Alemania, en Austria i en Suiza desde el concilio del Vaticano entre el ultramontanismo i el estado laico. Un capítulo especial refiere las empresas de los ultramontanos en el terreno de la política francesa. Aunque M. de Pressensé pertenece a la iglesia reformada de Francia, piensa i escribe con la notable rectitud de intenciones i la independencia de jui cio que le conocen los que están habituados a la lectura de la *Revue de deux mondes*. Liberal verdadero, equitativo para todos, desapasionado aun para juzgar a los adversarios de sus doctrinas, traza el cuadro animado e interesante de esta lucha, describe sus peripecias i establece su importancia en el estado actual de la sociedad moderna.

M. de Pressensé comienza su esposicion con un estudio mui instructivo, formado sobre documentos nuevos, acerca de Compañía de Jesus, a quien corresponde la principal responsabilidad en las resoluciones del concilio i en las exajeraciones teocráticas del catolicismo contemporáneo; pero al mismo tiempo que declara que esta lucha será perjudicia- a la causa relijiosa, hace a la Compañía plena justicia por el talento, la actividad infatigable i el celo particular i aun podria decirse heróico, qne ha desplegado en la defensa de su causa.

Algunos de los capítulos de este libro habian sido publi-

cados en la *Revue de deux mondes*; pero ademas de que éstos han sido completados, hai otros que sólo ahora ven la luz pública.

§ 5

J. CHARBONIER.—*Organizacion electoral representativa de todos los paises civilizados.*

Otro libro europeo de actualidad para nosotros.

Cuando se discute cuál sea la mejor manera de organizar el poder electoral, conviene conocer lo que existe a este respecto en los otros paises.

Un publicista frances, M. J. Charbonier, ha hecho de este asunto la materia de un libro mui interesante. Se titula *Organisation électorale et représentative de tous les pays civilisés*, i forma un volúmen en 8º de 500 pájinas, dado a luz por la librería Guillaumin de Paris, en 1874. Como lo indica su título, este libro pasa en revista la organizacion electoral de todos los pueblos de la tierra, monárquicos o republicanos, donde algunas de las ramas de poder público deba su existencia al mandato popular, entrando en los convenientes pormenores cuando se trata de provincias o de estados de una nacion que tienen diversa organizacion electoral, como sucede en los estados confederados o en las colonias que, como el Canadá, la Australia i la India, tienen planteado un sistema diferente del que rije en la Metrópoli. M. de Charbonier ha desempeñado su tarea con un interes particular en ser exacto i en presentar sus noticias con una claridad tal que basta abrir el libro segun las indicaciones del índice para hallar el dato que se busca. En su obra se encuentran, es verdad, algunas inexactitudes de detalle, casi sin importancia; pero cualquiera que la consulte aunque sólo sea por algunos minutos, no podrá desconocer el trabajo que ella ha impuesto al autor i la utilidad incontestable que presenta al lector. M. Char-

bonier no discute ni prefiere ningun sistema en su libro, se limita a esponer los hechos en su forma mas breve i comprensiva.

§ 6

JULIO CLARETIE.—*Historia de la revolucion de 1870-71.*

Se ha dicho muchas veces que la historia no debe ser escrita por los contemporáneos de los sucesos que se narran; i que es necesario que venga el tiempo a amortiguar las pasiones para que la historia pueda conocer la verdad i apreciarla con dicernimiento. Seria fácil combatir este axioma con buenas i poderosas razones; pero bastará recordar que en contra de él se han producido i se producen libros de historia mui estimables. Así, por ejemplo, M. Taxile Delord ha empezado bajo el reinado de Napoleon III su interesante *Histoire du seconde empire*, que continúa bajo la república, mereciendo el aplauso a que lo hacen acreedor su independencia, su laboriosidad i su método de escritor.

Los sucesos que se han desarrollado en Europa desde 1870 han dado oríjen a millares de volúmenes, muchos de los cuales poseen un mérito verdadero. La mayor parte de ellos se contrae a uno o mas sucesos particulares; pero no faltan algunos de un carácter mas vasto i jeneral. Entre estas obras vamos a recomendar una que hemos leido con el mas vivo interes i que proporciona instruccion i placer.

M. Julio Claretie, jóven escritor frances de una rara fecundidad i de mucho talento, ha publicado en 1873 i 1874 dos grandes volúmenes en 4.° a dos columnas i de 800 pájinas cada uno, con el título de *Histoire de la revolution de* 1870-71. Contra lo que aparece anunciar este título, la obra de M. Claretie contiene una historia completa i minuciosa de la Francia desde 1870 hasta fines de 1873. Este libro, concebido con un espíritu liberal i templado, i escrito

con facilidad i buen gusto literario, refiere sin odios, pero tambien sin vacilacion i sin miedo, todo el terrible drama que iniciado por la guerra, no ha acabado aun de desenvolverse en Francia. Aunque escrito casi de carrera, i aun podria decirse sobre la mesa del periodista que redacta cada noche lo que ha pasado en el dia, la historia de M. Claretie da a todos los hechos un desarrollo proporcionado i conveniente, agrupa las circunstancias que puedan servir para su completo conocimiento, discute i señala las autoridades que le sirven de guia, i reune los principales documentos sobre cada suceso. Para mayor instruccion i mayor agrado de los lectores, la obra de Claretie va acompañada de exelentes láminas, retratos, planos, facsímiles, vistas de los lugares, etc. Estamos seguros que todas las personas que gustan del estudio de la historia contemporánea leerán ésta con el mismo interes que ha despertado en nosotros.

§ 7

GUSTAVE HUBBARD I H. REINALD.

Pasamos ahora a ocuparnos de libros que tienen un interes mas especial para los americanos.

M. Gustave Hubbard, despues de haber residido doce años en Madrid, desde 1855 hasta 1868, ocupado en empresas industriales, se ha consagrado a escribir una *Histoire contemporaine de l'Espagne* desde 1808 hasta nuestros dias. De esta historia solo conocemos la primera parte, que comprende el reinado de Fernando VII i que forma dos gruesos volúmenes en 8.° dados a luz en 1869 por la libreria Armand et Auger de Paris; pero segun el plan del autor, ellos no serian mas que la tercera parte de su obra. Ignoramos si se ha publicado algo mas de ella, i aun tenemos motivo para creer que el autor ha interrumpido o suspendido su tarea. Sabemos si que en 1872 publicó en Ver

salles un opúsculo de 51 pájinas en 8.° sobre la literatura, las ciencias i las artes en España durante el reinado de Fernando VII, que puede considerarse un complemento de aquella obra. Despues de esto, M. Hubbard ha entrado al periodismo político i militante, i figura entre los redactores de la *Republique française.*

El libro de M. Hubbard es una buena monografía histórica de un período interesante, mal conocido jeneralmente i sin embargo mui digno de llamar la atencion de las personas estudiosas, porque ofrece útiles i saludables lecciones. M. Hubbard comienza por mostrarnos a qué grado de postracion i de abatimiento habian llevado a la España de 1807, el absolutismo administrativo i político, la intolerancia relijiosa i el predominio del clero, dueño de grandes riquezas i compuesto de cerca de cien mil individuos en España i de otros cincuenta mil en las colonias de América. Traza en seguida un cuadro lleno de interes i de relieve de la invasion francesa, de la guerra de la independencia i de los trabajos de las cortes para dar a la España una constitucion liberal i en armonía con las ideas del siglo. Estas pájinas, dispuestas con método i escritas con elegancia, nos dan una idea fiel i bastante completa de aquella importante revolucion.

Con la resturacion de Fernando VII en 1814 entra propiamente en materia el libro de que nos ocupamos. Sin ser precisamente completa, puesto que M. Hubbard ha pasado de lijera sobre ciertos puntos importantes i aun ha dejado otros sin tratar, esta historia nos hace conocer los principales sucesos de aquel triste reinado, con mucha claridad, dando a cada hecho su verdadera importancia, i cautivando nuestra atencion por el agrado i el interes que ha sabido comunicar a la narracion. Concebida bajo el punto de vista de un liberalismo de buena lei, tan recto como sincero, esta historia señala con tanta templanza como oportunidad los sufrimientos de los liberales, sus esfuerzos para restablecer el réjimen constitucional, el despotismo desenfrenado del rei, su falsía para violar las mas sagradas pro-

mesas, i las atrocidades inauditas cometidas en nombre de la relijion i de los principios conservadores. No conocemos ningun libro español o estranjero que nos dé una noticia tan cabal i animada acerca de ese reinado. Aun los tomos que a este mismo período destina don Modesto Lafuente, aunque son mucho mas minuciosos en la narracion de los hechos, sin formar tampoco la historia completa del gobierno de Fernando VII, son ménos interesantes i aun podria decirse ménos instructivos.

Para los americanos, el libro de M. Hubbard tiene un interes especialísimo. Este autor ha comprendido que la historia de ese reinado es incompleta si no se hace entrar en él la historia de la revolucion hispano-americana; i ha destinado a estos sucesos una parte considerable de su obra, cerca de trescientas pájinas. Como cuadro jeneral de esta historia, esas pájinas trazadas en estilo claro i bajo un plan bien ordenado, tienen un mérito recomendable. En ella se encuentra, en la narracion i en la apreciacion de los sucesos, una exactitud que en vano se buscaria en la mayor parte de los libros europeos en que se habla de América i de su historia. M. Hubbard no ha incurrido en esos errores tan numerosos como grotescos que circulan aun en libros bien reputados; i fuera del sabio i filosófico historiador aleman Gervinus, que ha juzgado con bastante acierto la revolucion americana en su grande *Historia del siglo XIX*, no creemos que se hallan en otros libros de historia jeneral europea noticias mas exactas sobre nuestros paises que las que ha reunido el historiador frances de Fernando VII. En los detalles, sin embargo, no es difícil señalar algunos errores en que el autor ha incurrido talvez por falta de atencion, i que habria convenido evitar. No señalaremos mas que dos. En la pájina 185 del tomo 1º, ocupándose de los principios de la revolucion chilena, ha confundido al doctor Juan Martínez de Rózas con don José Antonio Rojas. En la pájina 352, hablando del jeneral español don Jerónimo Valdes, que se ilustró en el Perú, lo llama Cayetano, dando lugar, por un simple descuido, a que se le con-

funda con un célebre marino que desempeñó en España un papel mui importante.

El libro de M. Hubbard adolece de otro defecto. El autor rara vez cita las autoridades que le sirven de guia. En toda la obra no hemos visto mas que veinte i tres referencias a diversos documentos, que estracta algunas veces. La lectura de su libro seria mucho mas provechosa si M. Hubbard, siguiendo el ejemplo de los maestros del arte histórico, hubiera dejado en pié los andamios que le sirvieron para construir su edificio a fin de que sirviesen a todos los que quisieran recorrerlo atenta i prolijamente.

Despues de publicada la obra de M. Hubbard, otro escritor frances, M. H. Reinald, (*) ha dado a luz en Paris por la librería Germer-Bailliére, un volúmen de 400 pájinas en 18°con el título de *Histoire de l'Espagne depuis la mort de Charles III jusqu'à nos jours*, 1873. Este volúmen de lectura fácil i agradable, dictado por un espíritu liberal i recto, es un compendio jeneralmente exacto, pero mucho ménos estudiado que el libro de M. Hubbard.

§ 8.

Gabriel Gravier.—*Découverte de l' Amérique par les normands.*(**)

En el siglo pasado se podia considerar incierta la historia del descubrimiento de América por los normandos en el siglo X. Robertson hablaba de este acontecimiento solo como de un hecho probable, en el IV libro de su excelente *Historia de América*, sin entrar a discutir una cuestion que se presentaba casi como impenetrable. En nuestro tiempo, se ha proyectado bastante luz sobre esos hechos, merced a

(*) V. mas adelante, § 4 de la XI revista bibliográfica.

(**) V. mas adelante el artículo *Algo sobre literatura americana Carta del Jeneral Mitre*, anotacion a esta revista bibliográfica. *Apéndice* a la N.° X.—Nota del Recopilador.

los trabajos de muchos eruditos, entre los cuales ocupa el primer lugar el danes Cárlos Cristian Rafn. Traduciendo i comparando las antiguas crónicas danesas i noruegas, este laborioso investigador llegó a establecer la crónica de ese descubrimiento en una obra latina titulada *Antiquitates americanæ*, impresa en Copenahue en 1837. Desde entónces, la historia de los descubrimientos ante colombinos fué jeneralmente aceptada en el mundo sábio. La relacion de las esploraciones de los normandos figura desde hace años en los compendios de historia que se usan en nuestros colejios. Hace poco, se tomaban estas singulares espediciones como tema dramático para novelas históricas, i un escritor ingles. M. R. M. Ballantyne, daba a luz una en Lóndres en 1872 con el título de *The norsemen in the west, or America before Columbus* (Los normandos en el occidente, o la América ántes de Colon.)

No han faltado sin embargo los espíritus escépticos, aun despues de hechas aquellas investigaciones El eminente historiador norte americano M. G. Bancroft dice en el primer capítulo de su *History of the Unites States* que si bien es posible que la intrepidez de los navegantes noruegos ha podido llevarlos de la Groenlandia al Labrador, "ningun testimonio histórico establece de positivo que ellos hayan efectuado ese pasaje."

En cambio, otros escritores han ido mucho mas adelante de lo que Rafn habia asignado como límite de los descubrimientos normandos en América. A este número pertenece M. Gabriel Gravier, normando de Francia, que despues de haberse ocupado de los viajes de los normandos en el nuevo mundo en los siglos XVI i XVII ha querido referir los descubrimientos de sus antepasados en el siglo X.

Tal es el tema de un volúmen de 250 pájinas en 8º de bellísima impresion, dado a luz en 1874 por la librería Maisonneuve de Paris, en una edicion de solo 150 ejemplares, manera caprichosa de publicidad que emplean ciertos editores para atraer la atencion de los bibliómanos que solo estiman los libros poco comunes, i que por lo mismo los pagan

a precios mui subidos. La obra de M. Gravier se titula *Découverte de l'Amérique par les normands au X siècle*, i va acompañada de una lámina que representa una antigua inscripcion i de tres mapas reproducidos de la obra de Rafn. Como el autor frances no conoce las lenguas del norte, no ha podido leer las antiguas crónicas mas que en la traduccion hecha por el célebre erudito de Copenahue.

M. Gravier ha escrito una historia completa i metódica de los viajes i descubrimientos de los normandos en América segun los documentos conocidos, i dejándose guiar talvez un poco lijeramente por ciertos hechos no bien comprobados, lleva sus héroes hasta la América central i el Brasil. En este último pais, en la provincia de Bahía, habrian fundado una ciudad en que hubo una estátua que con el brazo estendido, mostraba el polo norte, segun las noticias del viajero Schuck. Dejando a un lado éstas i otras conclusiones que pueden ser mui discutibles, no se puede desconocer que el libro de M. Gravier es un trabajo interesante, que supone un sério estudio de la cuestion, que se lee con agrado i que está llamado a atraer la atencion de los sábios a un punto de historia que puede esclarecerse mucho mas todavía. Así, despues de haberlo leido nosotros mismos, hemos visto con interes un prolijo artículo crítico que le dedica una revista de Boston, *The north american review*, de julio del año qu e acaba de terminar.

§ 9.

D'Avezac.—*Sobre Colon.*

El *Bulletin de la societé de géographie* de Paris correspondiente a los meses de julio i agosto de 1872, publicó sobre ciertos puntos de la vida del descubridor de América una memoria que, aunque corta por su estension, es el fruto de un largo estudio i tiene un grande interes histórico. Esta memoria se titula *Année véritable de la naissance de Christophe Colomb et revue chronologique des principa-*

les époques de sa vie. Su autor, M. d'Avezac, miembro de la academia de bellas letras e inscripciones, la dió a conocer por primera vez leyéndola en la sesion trimestral de las cinco academias del Instituto de Francia, celebrada en octubre de 1871; i la ha publicado en 1873 en un opúsculo de 64 pájinas en 8.°

Se sabe que apesar de todos los estudios hechos acerca de la vida del célebre navegante, han quedado sobre algunos puntos esenciales, ciertas cuestiones que parecen irresolubles. El período anterior a su ilegada a España ofrece sobre todo las mayores incertidumbres. La cronolojía referente a esta parte de su historia es tan poco segura que para la fecha del nacimiento de Colon, mui discutida entre los eruditos, se han asignado diversas cifras que recorren un período de mas de treinta i cinco años, entre 1430 i 1456. Cada autor que ha propuesto una hipótesis ha buscado su fundamento en los testimonios contemporáneos mas o ménos autorizados o en argumentos mas o ménos sólidos. Entre éstas, ha sido la del año de 1436 la mas jeneralizada por haber sido adoptada por Navarrete i Humboldt despues de largas consideraciones. M. d'Avezac discute con una notable erudicion ésta i todas las otras opiniones, compara las escasas i vagas indicaciones que se encuentran en las cartas de Colon i en los escritos de algunos de los contemporáneos, i adopta como la mas probable sino como segura la fecha de 1446, que en el siglo pasado habia sido indicada por el historiador español don Juan Bautista Muñoz. En seguida, M. d'Avezac estudia con la misma erudicion, i con una lójica cuya fuerza no puede dejar de convencernos, a lo ménos en muchos puntos, otras cuestiones, las campañas de Colon en el Mediterráneo al servicio de Jénova, su establecimiento en Portugal, su matrimonio en este pais i su vocacion de descubridor. A pesar de lo muchos que se ha escrito sobre estas cuestiones, el opúsculo de M. d'Avezac se puede considerar orijinal en algunas de ellas. Este trabajo se cierra con un apéndice so-

bre una cuestion bibliográfica, de que nos ocuparemos en el parágrafo siguiente.

M. d'Avezac, mui conocido por su alta competencia en las cuestiones que se relacionan con la historia de la jeografía, ha demostrado en este pequeño opúsculo cuanta i cuan variada es la erudicion que en nuestro tiempo se pone en esta clase de trabajos.

§ 10

HARRISSE.—(Bibliógrafo norte americano) *

La historia del hijo de Colon ha sido tambien objeto de un importante estudio casi reciente. Don Fernando Colon, fundador de la famosa biblioteca colombina que legó a la catedral de Sevilla, pasa por autor de una vida de su ilustre padre cuyo manuscrito castellano se cree perdido, i solo se conoce por una traduccion italiana. Hasta ahora, nadie habia puesto en duda la autenticidad de ese libro; pero en nuestro tiempo todo se discute i se revuelve; i esta cuestion de historia literaria ha sido promovida en una obra de la mas esquisita erudicion en que se estudia la vida del hijo del célebre descubridor.

Esta vida habia sido objeto de un trabajo anterior. En 1850, don Eustaquio Fernández de Navarrete publicó en el tomo XVI de la *Coleccion de documentos para la historia de España* una estensa biografía del hijo de Colon, ilustrada con noticias desconocidas hasta entónces. Esta biografía dejaba, sin embargo, mas de un vacío que llenar; i en 1871 acometió este trabajo un erudito norte americano, M. Henry Harrisse.

M. Harrisse es un jóven abogado de Nueva York que, dotado de un talento maravilloso para las mas menudas in-

* Véase mas adelante el artículo *Algo sobre literatura americana*, Carta del Jeneral Mitre, con anotaciones a esta revista bibliográfica. *Apéndice* a la núm. X.

NOTA DEL RECOPILADOR.

vestigaciones, i dominado por una pasion irresistible por los estudios bibliográficos, ha adquirido en pocos años una reputacion colosal en Estados Unidos i en Europa, donde se le considera con plena justicia el primero entre los conocedores de libros americanos. Como las obras de este célebre erudito son mui poco conocidas entre nosotros, se nos permitirá consagrarle algunas líneas ántes de hablar de la historia de don Fernando Colon.

La primera obra de M. Harrisse fué dada a luz en Nueva York, con el título de *Notes on Columbus* (notas acerca de Colon) en un volúmen de 228 pájinas en folio pequeño. Anunciado este libro como un simple trabajo bibliográfico, tiene, sin embargo, un interes histórico de primer órden. M. Harrisse no se limita a hacer el catálogo de los libros i documentos que debe estudiar el historiador de Cristóbal Colon, sino que discute las autoridades, recomienda los mejores testos, reproduce fragmentos desconocidos de éstos i agrupa las diversas opiniones sobre ciertos puntos, dando tambien su juicio cuando cree poderlo hacer con seguridad. Este libro, preparado desde tiempo atras, i empezado a imprimir en 1864, llamó sobre M. Harrisse la atencion de los eruditos de Estados Unidos.

Se sabe que la bibliomanía se ha desarrollado de una manera prodijiosa en aquel pais. Hai a lo ménos doce bibliotecas particulares que encierran las preciosidades mas valiosas en libros impresos i manuscritos sobre la historia americana. M. Harrisse tuvo libre entrada a esos depósitos reunidos mediante enormes gastos, i en ellos preparó la obra que le ha granjeado su gran celebridad. Es ésta la *Bibliotheca americana vetustissima*, descripcion de obras relativas a América, publicadas entre los años de 1492 i 1551, que forma un hermosísimo volúmen de 517 pájinas en 4º, impreso con todo lujo en Nueva York el año de 1866. Se formará una idea del mérito de este libro por el hecho siguiente: El bibliógrafo norte americano Rich habia catalogado 20 obras publicadas en aquel período, i la bibliografía del frances Ternaux Compans, que pasa por completa,

indicó 58. M. Harrisse adelantó la investigacion hasta poder describir 308 piezas. Pero el valor de este catálogo no está en la enumeracion de las obras sino en el análisis de cada una, en la discusion de muchas cuestiones históricas i literarias, en la confrontacion de las autoridades, que hacen de este libro un auxiliar indispensable para conocer los progresos de los descubrimientos i de la jeografía, a tal punto que con justicia se ha dicho de ella "que no se ha publicado hasta ahora una obra mas útil para la preparacion de la historia americana del siglo XVI." Este libro va precedido de una interesante introduccion en que se hace la historia de todos los trabajos anteriores sobre la bibliografía americana.

Habiendo pasado a Europa poco despues, M. Harrisse continuó sus esploraciones en casi todas las bibliotecas con tanto empeño i con tan buen éxito que en 1872 publicaba por la librería Tross de Paris un segundo volúmen de su *Bibliotheca* con el título de *Additions*, hermoso libro de 240 pájinas, impreso como el anterior con todo lujo. En este tomo, M. Harrisse describe con mucha prolijidad ciento ochenta i seis libros americanos publicados entre 1492 i 1551, de los cuales dos terceras partes eran desconocidos hasta entónces a todos los bibliógrafos.

En 1871, M. Harrisse se hallaba en Sevilla; i allí esploraba con su natural contraccion la biblioteca colombina, que, como hemos dicho, fué de don Fernando Colon. Observó que este personaje tuvo la costumbre de escribir en cada libro que compraba su importe, el lugar i la fecha en que lo adquiria. Recorriendo estas indicaciones, M. Harrisse llegó a fijar con toda precision la cronolojía de la mayor parte de la vida de don Fernando, indicando los paises que visitó i corrijiendo errores que se habian escapado a otros escritores. Estudiando tambien la historia de Colon que corre con el nombre de su hijo, M. Harrisse remonta al orijen de esa obra, cuyo manuscrito español que se considera perdido, fué traducido, se dice, al italiano i publicado en Venecia en 1571. La obra tal como la conocemos, abunda

en anacronismos i en errores que no pudo cometer el hijo de Colon; i de aquí infiere M. Harrisse que es apócrifa. Se sabe, agrega, que Hernan Pérez de Oliva habia compuesto en 1525, probablemente a la vista de don Fernando Colon i con documentos suministrados por él, una vida del Almirante, cuyo manuscrito se ha perdido. M. Harrisse supone que este manuscrito ha sido el oríjen del libro italiano, al cual el falsificador agregó capítulos apócrifos. Sobre este tema el erudito bibliógrafo ha formado su obra *Don Fernando Colon, historiador de su padre*, publicada en Sevilla en 1871, en un precioso volúmen de 220 pájinas en 4.º El año siguiente ampliaba esta obra, dándola a luz en Paris en un volúmen grande en 8º de 231 pájinas con el título de *Ferdinand Colomb, sa vie, ses ouvres*, lib. Tross. A esta obra destina cuatro pájinas de tipo menudo M. d'Avezac en el opúsculo que hemos citado en el párrafo anterior, para probar la autenticidad del libro que corre con el nombre de don Fernando Colon. Los argumentos que da con este motivo parecen irrefutables.

No terminaremos esta reseña sin dar la nómina de los otros libros publicados por M. Harrisse, que como los anteriores, revelan una gran ciencia.

Notes pour servir à l'histoire, à la bibliographie et à la cartographie de Nouvelle France et les pays adjacents, 1545-1700, Paris, 1872, un vol. en 8.°, de 367 pájinas i 38 de introduccion. Esta obra no es una simple bibliografía, sino un estudio lleno de interes para conocer la historia del Canadá.

Introduccion de la imprenta en América con una bibliografía de las obras impresas en aquel hemisferio desde el año de 1540 *al de* 1600, Madrid, 1872, en 4.°. No hemos podido procurarnos un ejemplar de esta obra, que debe ser mui importante.

Les Colombo de France et d'Italie, fameux marins du XV siècle (1461-1492) *d'après documents nouveaux ou inedits*, etc. 1. v.en 4.º de 136 pájinas. Este libro, leido a la academia de bellas letras e inscripciones de Paris, en 1874,

ha sido impreso en 175 ejemplares, i se anuncia como mui interesante para conocer la historia de la familia de Colon; pero no lo conocemos hasta ahora sino por referencias.

Como se ve por esta enumeracion, M. Harrisse ha publicado algunas de sus obras en ingles, otras en frances i otras en español, parece que no emplea traductores, i que él misma escribe indiferentemente, i con bastante correccion en cualquiera de los tres idiomas.

Todas las obras de M. Harrisse son lujosamente impresas; i como solo se imprimen mui pocos ejemplares de cada una de ellas, los editores les fijan un precio de venta mui subido.

§ 11

CLAUDIO GAY. - *Historia de Chile*

A fines de 1871, don Claudio Gay terminó la historia civil de Chile con la publicacion de su octavo volúmen, que hasta ahora conocen mui pocas personas en nuestro pais.

Comprende este volúmen la historia de Chile desde 1826 hasta la terminacion de la guerra civil de 1829 i 1830, el establecimiento del gobierno conservador, i la estincion de las guerrillas i montoneras que hasta entónces cometian sus exacciones en las provincias del sur. En esta parte, mas que en cualquiera otra de su historia, están de manifiesto las cualidades i los defectos de don Claudio Gay, porque es él quien ha escrito por sí mismo los cuatro volúmenes que comprenden los sucesos desde 1810 hasta 1830, al paso que encargaba a otras manos la redaccion de la mayor parte de los cuatro volúmenes anteriores.

Minucioso i prolijo en la investigacion i en la narracion de los hechos, el señor Gay ha reunido un número considerable de datos que espone metódicamente, pero sin relieve i casi sin colorido. Testigo personal de algunos de los sucesos que refiere, habiendo conocido i tratado a muchos de os personajes que figuran en ellos, i aun amigo íntimo de algunos, ha debido estudiar esos hechos en sus detalles, i

LIBRARY OF CALIFORNIA

por tanto ha podido escribirlos con todos sus pormenores. No quiere decir esto que no sea posible adelantar en lo sucesivo la investigacion: mui léjos de eso, creemos que los historiadores futuros, si bien deben aprovecharse ventajosamente de los materiales reunidos por el señor Gay, tienen todavía campo en que ser orijinales.

Por otra parte, en toda la narracion histórica se nota un empeño no diremos de ser imparcial, ni de escribir sin pronunciar juicio sobre los sucesos o las personas, sino de no herir susceptibilidades de ningun jénero, de no lastimar en lo menor a los actores de aquellos hechos ni siquiera a sus hijos o descendientes. Este sistema lleva al historiador a rasgos de una complacencia casi inconcebible, que lo induce a dejar pasar sin una palabra de censura o de desaprobacion verdaderas faltas, que el lector no puede apreciar por la manera como están referidas. De la lectura de todo su libro, se desprende, sin embargo, que las simpatías del señor Gay están por el partido conservador i por los autores de la constitucion de 1833.

A pesar de todo, el volúmen del señor Gay que damos a conocer, merece ser leido i estudiado. Aun se debe decir que bajo muchos conceptos es lo mejor que hasta ahora se ha escrito sobre aquellos sucesos.

II.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Febrero 1º de 1875.

F. Odysse Barot.—*Historia de literatura contemporánea en Inglaterra*

En la revista bibliográfica de nuestro número anterior anunciamos la publicacion del primer volúmen de una serie de tratados sobre la historia de literatura contemporánea que dá a luz la librería de Charpentier i Cª de Paris. Ahora tenemos que comunicar la aparicion de otro volúmen de la misma serie de obras.

M. F. Odysse Barot, periodista de reputacion en Francia, i conocido sobre todo por sus artículos contra la espedicion francesa en Méjico, i por haber fundado en 1863 las dos revistas llamadas *des cours scientifiques et littéraires*, ha dado a luz en noviembre último un tomo de 509 pájs. en 18º, que se titula *Histoire de la littérature contemporaine en Angleterre* (1830-1874). Este volúmen, por la exactitud de las noticias que contiene i por la manera como están espuestas, es digno de figurar al lado del libro de M. Roux

---

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) t. I. pájs. 355-368.—Nota del Compilador.

sobre la literatura contemporánea en Italia de que hablamos en nuestro número anterior. Los aplausos que la prensa inglesa ha tributado al libro de M. Barot prueban suficientemente su mérito.

Una revista inglesa justamente estimada por sus artículos de crítica literaria (*The Athenaeum*, de 21 de noviembre de 1874), dice de ese volúmen: "El excelente libro de M. Barot alcanza hasta el mes presente, i es mui superior a muchos libros ingleses de esta clase." Señala tambien algunas equivocaciones que considera inevitables en un libro escrito en el estranjero i que no son de importancia, como el haber elejido entre dos apellidos de un escritor el ménos usado para darle preferencia en el índice alfabético, o el haber omitido (éste es el mas grave descuido que se le señala) el nombre de Mr. Russel Lowell en una lista de poetas americanos. En seguida añade el *Athenaeum*: "En su conjunto, la obra es mui buena i merece traducirse, aunque algunos pasajes (los indicados) deberian ser modificados por el traductor, i deberia agregársele un capítulo sobre los escritores teolójicos."

El libro de M. Barot se abre con una interesante introduccion de 130 pájinas en las cuales pasa en revista la historia de la literatura inglesa desde sus oríjenes hasta 1830. En seguida, entra en materia dándonos a conocer no solo el movimiento literario de la Gran Bretaña, como parece indicarlo su título, sino tambien el de los Estados Unidos, cuyos principales escritores, prosistas o poetas, están convenientemente analizados.

En el volúmen de M. Odysse Barot, de que damos cuenta, se anuncia hallarse en prensa otro tomo de esta importante coleccion, la *Histoire de la littérature contemporaine en Russie*, por M. C. Courrière.

§ 2

F. PAPILLON.- *La naturaleza i la vida*

La librería académica de Didier i Cª de Paris, ha dado ha luz hace pocos meses un volúmen de 454 pájinas en 8.°, que lleva el título de *La nature et la vie.* Es formado por una serie de trece artículos científicos, publicados casi en su totalidad en la *Revue des deux mondes* por M. Fernand Papillon, jóven escritor frances, muerto hace poco mas de un año en toda la plenitud de su talento, i cuando veia delante de sí un lisonjero porvenir literario.

En estos artículos están tratadas muchas cuestiones científicas de un interes palpitante, como la constitucion jeneral de los cuerpos vivos, la luz, el calor, la electricidad i lós medicamentos en sus relaciones con la vida, los injertos i las jeneraciones animales, las grandes epidemias, el cólera, la fisiolojía de la muerte, la muerte aparente i la muerte real i la herencia fisiolójica en lo físico i en lo moral. M. Fernand Papillon no solo poseia sólidos conocimientos sobre todas estas cuestiones, sino que estando dotado de un notable talento de escritor, ha podido tratarlas con una claridad indisputable i con una grande elegancia en las formas literarias. Los que han leido algunos de estos estudios en la revista mencionada, celebrarán la oportunidad que la publicacion de este volúmen les ofrece de leerlos reunidos en un libro en que todo es agradable e instructivo.

§ 3

El anuario del estadista

A los que gústan de los estudios estadísticos, a los que necesitan consultar datos de esta naturaleza i a los que, como los periodistas, no pueden disponer de mucho tiempo

para hacer estas investigaciones, recomendamos un anuario que desde hace once años se publica en Lóndres con el título de *The statesman's year book* (el anuario del estadista), bajo la direccion de M. Frederic Martin. Este anuario, que en los últimos años ha tomado mucho desarrollo, ha llegado a ser una de las publicaciones mas importantes entre las de su jénero. El tomo correspondiente a 1874, que tenemos a la vista, consta de un volúmen de 755 pájinas en 8°, fuera de una introduccion de 44 pájinas.

En esa introduccion hai un resúmen cronolójico de los principales sucesos del año anterior, noticias estadísticas i comparativas sobre los diferentes cultos, la poblacion, los ferrocarriles, los telégrafos, el comercio, la deuda pública de todos o de la mayor parte de los pueblos del orbe. Todos estos datos están espuestos con mucho método, en cuadros sinópticos que es fácil consultar casi con una sola mirada.

El cuerpo de la obra está dividido en capítulos, cada uno de los cuales corresponde a un estado diferente. Allí se hallan noticias sobre la constitucion, el gobierno, las rentas públicas, el ejército, la escuadra, el territorio, la poblacion, el comercio, la industria, los ferrocarriles, los telégrafos, las posesiones coloniales, los pesos i medidas, i por último la lista de los libros en que se pueden hallar los demas datos que interesen al lector. Estas noticias, estudiadas jeneralmente con una rara exactitud, i redactadas con mucha precision, bastan para dar una idea de la situacion política e industrial de cada pais; i mui probablemente tomarán mayor desarrollo en los tomos sucesivos, por el interes que los editores manifiestan por recojer informes seguros i rectificaciones.

El Anuario del estadista no es, como se sabe, la única publicacion de este jénero. Bastaria citar el célebre *Almanaque de Gotha* i el *Anuario de la economía política;* pero el libro ingles que acabamos de mencionar, si bien carece de algunas de las noticias que contienen los otros dos, sobre todo el primero que es tan útil como guía diplomáti-

co i jenealójico, consigna datos de un grande interes que no se hallan en los otros anuarios, i ciertas indicaciones bibliográficas sobre cada pais que pueden servir para adelantar la investigacion.

§ 4.

DICCIONARIOS ENCICLOPÉDICOS DE BIOGRAFÍA, HISTORIA I JEOGRAFÍA

Vamos a hablar ahora de algunos libros que tienen para nosotros un interes mas directo.

Los diccionarios enciclopédicos manuales han llegado a ser un objeto indispensable en nuestro tiempo para todos los que se dedican al cultivo de las letras o de las ciencias. No puede discutirse la ventaja que resulta para el escritor, o simplemente para el hombre de estudio, de tener sobre su mesa uno o dos volúmenes en que pueda consultar fácilmente un hecho, una fecha o una doctrina que necesita recordar.

La literatura moderna ha producido un gran número de libros de esta naturaleza, sin contar las grandes enciclopedias ni los diccionarios especiales sobre una ciencia dada, algunos de los cuales constan de muchos volúmenes. Los diccionarios de Bouillet, excelentes para la época en que se publicaron por primera vez, han tenido mas tarde mas de veinte ediciones; i circulan en el mundo literario prestando un servicio real i efectivo en número de algunos centenares de miles de ejemplares.

Mui superiores a ellos son otros libros dados a luz posteriormente por la librería francesa de Ch. Delagrave i Cª Uno de éstos, el de biografía, de historia i jeografía, que forma dos hermosos volúmenes con mas de 3000 pájinas de esmerada impresion, i compuesto bajo la direccion de dos distinguidos eruditos, Ch. Dezobry i Th. Bachelet, i con la colaboracion de muchos profesores, es una verdadera obra maestra por el inmenso cúmulo de datos que contiene, i por el método, la claridad i la exactitud con que están espuestos. Esta obra puede considerarse un ausiliar

indispensable para todas las personas aficionadas al estudio de la historia política i literaria, i de la jeografía. Por desgracia, este libro es mui incompleto en todo lo que se refiere a América, i aun contiene en esta parte errores de trascendencia.

La literatura castellana carece casi absolutamente de libros de esta naturaleza. Una traduccion de Bouillet que se hizo en Madrid entre los años de 1846 i 1850 con la agregacion de artículos referentes a España, i una reimpresion de esta obra, hecha posteriormente en Méjico con importantes agregaciones sobre este último pais, es lo mejor que conocemos hasta ahora en castellano en materia de diccionarios históricos i enciclopédicos, i sin embargo dejan mucho que desear.

La librería de Garnier hermanos de Paris ha querido satisfacer esta necesidad, emprendiendo una publicacion que no puede hacerse sino mediante el desembolso de un capital considerable. Pero en vez de tomar por base el diccionario de Dezobry i Bachelet, que, como hemos dicho, es lo mejor que existe en su jénero, ha tomado otro publicado tambien en frances por M. Louis Grégoire, i lo ha hecho traducir al castellano ampliándolo i adicionándolo en la parte de España i América "por una sociedad de escritores españoles i americanos".

Esta obra se ha publicado en Paris en 1874, en dos grandes volúmenes en 4º, a dos columnas, cerca de 1200 pájinas cada uno, i en tipo mui menudo con el título de *Diccionario enciclopédico de historia, biografía, mitolojía i jeografía*. Se comprende que una obra de esta clase ejecutada con estudio i con cuidado, i tratando de evitar los groseros i numerosos errores en que abunda la mayor parte de los libros europeos que tratan sobre América, seria de una importancia indisputable para los pueblos americanos. En las líneas siguientes vamos a ver si "la sociedad de escritores españoles i americanos" ha sabido desempeñar su cometido.

En un libro de esta naturaleza no debe exijirse, por

cierto, que se consignen noticias de todos los hombres medianamente célebres; pero no deben cometerse omisiones imperdonables. En el libro de que damos cuenta hai noticias mas o ménos sumarias de muchos personajes americanos cuyos nombres no figuran en otras compilaciones de esta especie, pero hai tambien omisiones casi inconcebibles. En efecto, no se comprende que un diccionario biográfico que aspira a ser útil a los americanos no contenga noticia alguna sobre los personajes siguientes: don Rafael María Baralt, historiador i filólogo venezolano; don Manuel Belgrano, célebre jeneral i político arjentino; don Andres Bello, el primer literato americano; don Anastasio Bustamente, jeneral i presidente mejicano; don José Canterac, famoso jeneral español en el Perú; don Manuel Dorrego, famoso presidente arjentino; don Ramon Freire, jeneral i presidente de Chile; Vicente Guerrero, célebre jeneral mejicano; don Agustin Gamarra, jeneral i presidente del Perú; don José La Mar, jeneral i presidente del Perú; don Santiago Mariño, jeneral venezolano; don Mariano Moreno, político i escritor arjentino; don Guillermo Miller, jeneral ingles al servicio de Chile i del Perú; don Francisco Javier Mina, jeneral español en Méjico; don Juan Ignacio Molina, historiador chileno; don Bernardo O'Higgins, fundador de la república de Chile, i cuya omision es verdaderamente imperdonable; don Diego Portales, político chileno notablemente célebre; don Manuel Piar, jeneral venezolano; don Francisco de Paula Santander, jeneral i presidente neogranadino; don Felipe Santiago Salaverry, jeneral i presidente del Perú; don Cárlos Soublette, jeneral i presidente de Venezuela; don Bernardino Rivadavia, célebre político i presidente arjentino; don Vicente Rocafuerte, escritor, político i presidente del Ecuador; don Justo José de Urquiza, jeneral i presidente arjentino; don Jerónimo Valdes, jeneral español en el Perú; don Guadalupe Victoria, jeneral i presidente mejicano; don don Lorenzo de Zavala, político i escritor mejicano. Basta esta lista, que podríamos alargar todavía sin apuntar nombres de segunda importancia, para demostrar las no-

tables omisiones del *Diccionario enciclopédico* que analizamos.

Se comprende fácilmente que la parte concerniente a la biografía española debe estar mucho ménos descuidada en este diccionario, desde que hai tantos libros análogos que es fácil aprovechar. Sin embargo, aun en esta parte hemos hallado omisiones verdaderamente incomprensibles. Nos bastará decir que este diccionario no contiene noticia alguna respecto a don José Blanco White, don Jaime Villanueva i don Modesto Lafuente, que figuran entre los escritores mas notables de España en el siglo XIX.

En el exámen que hemos hecho de este diccionario, que como se comprende no ha podido ser tan prolijo i minucioso como para recorrer todos sus artículos, hemos hallado tambien noticias biográficas notables por los numerosos e importantes errores que contienen. En una reseña bibilográfica de la naturaleza de la presente no es posible señalar individualmente todos los errores que hemos encontrado; pero debemos siquiera recordar los artículos en que esos errores son mas evidentes.

Casi todo lo que se dice de don José Fernando de Abascal, virrei del Perú, en una biografía de solo nueve líneas, está perfectamente equivocado.

El artículo destinado al historiador mejicano don Lúcas Alaman contiene errores, está escrito con mucha vaguedad, i ni siquiera da noticia de las obras importantísimas que dió a luz este escritor.

La biografía del sábio neogradino don Francisco de José Cáldas, nacido en 1770 i fusilado en 1816, es tan inexacta que se le hace nacer en 1686 i morir en 1770.

Don José Miguel Carrera, uno de los pocos chilenos que aparece en esta compilacion, ha merecido una biografía de doce líneas, verdaderamente notable por cuanto su autor revela que no tiene la mas remota idea de la historia de nuestro pais. Vamos a trascribirla fielmente para que se vea que no exajeramos: "Carrera (don José Miguel), jeneral americano, nacido en Santiago de Chile; mayor de

granaderos en la guerra de la independencia de la América del Sur, obligó al Congreso a deponer la junta i reemplazarla con una comision, de la cual él formó parte. En 1812, la contrarevolucion le apeó; estuvo preso con su hermano i ámbos se fugaron en 1814 i provocó luego una nueva revolucion. La España recobró una parte de Chile i él entónces, a la cabeza de 800 hombres, mantuvo tres años la guerra contra los jenerales enemigos. Hecho prisionero en la punta de Médano, el año1821 fué pasado por las armas".

La biografía del jeneral venezolano don José Antonio Páez es notable por la vaguedad con que se han querido redactar hechos que no se conocen para evitar los errores.

La biografía de don Joaquin de la Pezuela, virrei del Perú, es mas notable aun por los numerosos errores que contiene, o mas bien por no contener casi una sola noticia que no sea un error.

Don José de San Martin ha merecido tambien doce líneas en esta compilacion. En ellas se le llama Juan, se le hace nacer en la Plata (Chuquisaca), i se dan otras noticias ménos erradas que las dos anteriores, pero que no esplican en manera alguna la grande importancia de este ilustre caudillo.

El jeneral don José Antonio Sucre ha andado mas infeliz todavía. En las ocho líneas que se les destinan, se han equivocado su nombre i casi todos los datos relativos a su vida.

Creeríamos abusar de la paciencia de nuestros lectores si hubiéramos de seguir señalando los errores que hemos hallado en la mayor parte de las biografías americanas que contiene el *Diccionario enciclopédico*. Nos parece que bastan los hechos indicados para que se conozca cuán poco cuidado se ha puesto en este trabajo.

En compilaciones de esta naturaleza tienen una grande importancia las indicaciones bibliográficas sea sobre las obras de cada autor, sea sobre lo que se ha escrito acerca de su vida. Estas indicaciones que sirven para adelantar la

investigacion, son siempre mui cuidadas en todos los diccionarios biográficos. Los traductores del de M. Grégoire se han limitado a reproducir el orijinal con tan poco estudio, que al ver que hablándose de los escritores estranjeros se señalan las traducciones que de éstos se han hecho, ellos señalan a su vez las traducciones francesas sin recordar las versiones castellanas. Este descuido es imperdonable cuando tratándose de Homero, de Lucano i de Hume, por ejemplo, no se dice que el primero de estos escritores fué traducido al castellano por Hermosilla, el segundo por Jaúregui i el tercero por Ochoa. Algunas ocasiones han traducido del frances los títulos de las obras españolas, cometiendo errores inconcebibles. A Lope de Vega se atribuye una comedia titulada *El lucero de Sevilla*, que llaman la mejor de sus obras dramáticas, en lugar de decir *La estrella de Sevilla*, verdadero título de esta obra. En algunas de las biografías añadidas por los traductores, estos descuidos bibliográficos son mas graves todavía. Así, en el artículo *Ladrillero* se atribuye a don Martin Fernández de Navarrete la "Relacion del último viaje al estrecho de Magallánes," que escribió don José Várgas Ponce. No queremos alargarnos haciendo otras rectificaciones de esta especie.

La parte jeográfica adolece de defectos análogos. Hai mucha deficiencia de artículos, aun sobre nombres de importancia; i hai errores notables en los artículos que contiene. Sin querer hacer un análisis detenido de estas dos clases de descuidos, vamos solo a señalar tres o cuatro puntos que se refieren a la jeografía chilena.

El *Diccionario* confunde a la Serena con Coquimbo, haciendo a aquélla puerto, i a éste capital de la provincia.

El volcan, el rio i la ciudad de Chillan están en el Perú, segun la obra de que damos cuenta.

En Chile hai un volcan denominado de Copiapó, "célebre por sus frecuentes erupciones".

El pico de Aconcagua es uno de los tres volcanes que hai en la provincia de este nombre.

Al hablar de Santiago, a cuya descripcion se destinan

nueve líneas, con algunos errores, se señala como su industria única o principal, las ollitas de las monjas.

No es necesario insistir mas para que se vea con cuán poco cuidado ha sido ejecutada la edicion castellana del libro que nos ocupa. Los editores Garnier hermanos han tenido el buen propósito de publicar un libro útil para los españoles i para los americanos; pero en vez de confiar la tarea de traducir i completar la obra francesa, a una o varias personas realmente conocedoras de la historia i de la jeografía de América, han cometido el mismo error en que incurrió la casa de Rosa i Bouret cuando confiaba a don Baldomero Menéndez la redaccion de un compendio de la historia de Chile i a don J. Mesa i Leompart la redaccion de otro compendio de historia americana. Se sabe que el resultado de ámbas empresas ha sido mui poco lisonjero. La publicacion del "Diccionario enciclopédido de historia, biografía i jeografía", no ha sido mas feliz.

Aunque somos enemigos de las críticas que recaen sobre el uso de las palabras, nos ha parecido indispensable señalar algunos descuidos de traduccion que imperfeccionan este libro, por cuanto ellos pueden hacer caer en error. No damos mucha importancia a que los traductores de M. Grégoire digan que Pedro van Aa *editó* muchas obras, i a que llamen *romancero* al novelista Longo; pero nos parece mas grave que se nombre conde de Cinchon al conde de Chinchon, virrei del Perú; i que en la biografía del poeta e historiador ingles Roberto Southey se le dé por autor de una historia de las Indias occidentales (América), traduciendo en esa forma las palabras West Indies, que solo designa las Antillas.

§ 5.

Documentos históricos del Perú por D. Manuel de Odriozola.

Actualmente se están publicando en Lima dos colecciones de documentos históricos i literarios que nos propone-

mos describir aquí por creerlas casi enteramente desconocidas en Chile. * El director de ámbas es don Manuel de Odriozola, coronel de caballería.

La primera lleva por título *Documentos históricos del Perú en las épocas del coloniaje, despues de la conquista i de la independencia hasta la presente*, i consta hasta ahora de cinco tomos en 4º, cada uno de los cuales tiene entre 350 a 400 pájinas.

Esta coleccion se comenzó en 1863 con la publicacion del primer volúmen, todo él destinado a una relacion histórica i a una compilacion de documentos acerca de la rebelion de Tupac Amaru en 1780. Este material, incluso el discurso preliminar, está fielmente tomado del V tomo de la *Coleccion de obras i documentos relativos a la historia de las provincias del Rio de la Plata*, publicada en Buenos Aires por don Pedro de Angelis; de manera que aquel volúmen no tiene la menor novedad para los que conocen la importante obra que acabamos de mencionar.

El segundo tomo de la coleccion del coronel Odriozola fué publicado en 1872. Contiene una parte de la notable relacion del gobierno del virrei Abascal, escrita por este mismo en 1816 para presentarla a su sucesor, como era práctica en las colonias españolas. Este documento de la mas alta importancia para la historia de la revolucion americana, no es conocido mas que por algunos fragmentos que han visto la luz pública. El mismo coronel Odriozola no ha podido dar a luz mas que 206 pájinas, por haber perdido el manuscrito que poseia. Para reparar este mal, ha impreso en seguida una coleccion de documentos concernientes a los sucesos de España i del Perú desde 1808 hasta 1823, que ocupa mas de cien pájinas de aquel tomo i los tres restantes de su obra hasta terminar el V, que fué publicado en 1874. Esa compilacion está formada esclusivamente con los documentos insertos en esos mismos años en los perió-

* Véase mas adelante, la XIª revista bibliográfica, § 7.—NOTA DEL COMPILADOR.

dicos de Lima i de Santiago, o publicados en hojas sueltas. Sin ser verdaderamente completa, puesto que faltan algunas piezas importantes, tiene un gran valor histórico i presta un servicio indispensable a los aficionados a este jénero de estudios, permitiéndoles poseer i consultar documentos que es casi imposible proporcionarse. No es exajerado decir que sin este trabajo no se podria estudiar convenientemente la historia de la independencia del Perú.

La segunda compilacion se titula *Coleccion de documentos literarios del Perú*, i consta al presente de cinco volúmenes iguales a los de la otra obra, publicados tambien entre los años de 1863 i 1874. Hai en ellos piezas de mui diversos méritos i de diferente importancia, pero como conjunto es de suma utilidad para conocer la literatura peruana de la éra colonial.

Se abre la compilacion con el poema de don Pedro de Peralta Barnuevo, titulado *Lima fundada*. Esta obra, impresa por primera vez en Lima en 1732 en dos volúmenes en 4.°, habia llegado a ser una curiosidad bibliográfica; i aunque su mérito literario es bien reducido, posee un gran valor histórico, tanto por el testo como por las numerosas notas e ilustraciones que lo acompañan. Ocupa este poema solo el primer volúmen de la coleccion del señor Odriozola. Los cuatro restantes están llenos de piezas diversas en prosa o en verso, amontonados sin seguir ni un órden de materias ni un órden cronolójico; i aunque este inconveniente está en parte salvado con el ausilio de los índices, habria sido preferible adoptar desde el principio un plan mas metódico. Entre las piezas publicadas son las mas numerosas las que se refieren a la historia civil; i algunas de ellas tienen un grande interes.

Nos permitiremos llamar la atencion del lector a dos volúmenes de esta coleccion.

La Descripcion de las provincias pertenecientes al arzobispado de Lima por el doctor don Cosme Bueno, ocupa casi todo el tomo III. Era Bueno un médico aragones que vivió en el Perú desde 1730 hasta su muerte, ocurrida en

1798. Dedicado tambien al estudio de las matemáticas i de la astronomía, desempeñó los cargos de profesor de estas ciencias i de cosmógrafo mayor del Perú. En este último carácter debia publicar cada año un almanaque perfectamente revisado. El doctor Bueno aprovechó esta oportunidad para dar cada año a la prensa algunas disertaciones sobre la física, la medicina, etc.; i tambien una serie de memorias históricas i jeográficas que se publicaron en los almanaques desde 1763 hasta 1776. La primera de ellas es un reseña biográfica de los virreyes del Perú, que no ha sido reimpresa por el señor Odriozola, i las siguientes son las descripciones del arzobispado de Lima, obispados de Arequipa, de Trujillo, de Guamanga, del Cuzco, arzobispado de la Plata o Chárcas, i obispados de la Paz, Paraguai, Santa Cruz de la Sierra, Tucuman, Buenos Aires, Santiago i Concepcion. Estas descripciones, hechas en vista de los mejores datos i por un hombre estudioso i observador, constituyen un trabajo jeográfico de primer órden, i forman un volúmen en 8.° de 525 pájinas. Pero, para poseer ese volúmen, era menester reunir los catorce almaques publicados en Lima entre 1763 a 1776, i arrancar de cada uno las 30 o 40 pájinas que contienen la descripcion jeográfica; i ya se comprenderá que libro organizado de esa manera no puede estar al alcance de muchas personas, La reimpresion del coronel Odriozola ha venido a facilitar el que aquellas importantes memorias puedan ser consultadas.

Otro volúmen está formado por *Diente del Parnaso*, coleccion de poesías humorísticas i satíricas escritas a fines del siglo XVII, por don Juan del Valle i Caviédes, especie de Quevedo limeño, dotado de una gran facilidad i de un notable injenio, que empleaba principalmente contra los médicos. Este volúmen de poesías que circulaba en copias manuscritas, i que por tanto estaba espuesto a sufrir adulteraciones i talvez a perderse, ha sido impreso por los cuidados de don Ricardo Palma. Este distinguido literato peruano, al darlo a luz en el tomo V de la coleccion del señor

Odriozola, lo ha ilustrado con una importante biografía del autor i con otras memorias mui interesantes sobre la poesía peruana del tiempo de la colonia. Recomendamos particularmente este volúmen a los que quieran estudiar la historia de la literatura peruana bajo el virreinato.

§ 6

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.—*Episodios del Paraguai* *

De ocho años a esta parte, i con motivo de la guerra i de las revoluciones que han sacudido al Paraguai, este pais ha sido objeto de numerosos libros i opúsculos históricos i jeográficos que han venido a dar luz acerca de sus instituciones, sus costumbres i los últimos acontecimientos que allí se han desarrollado.

Algunos de esos estudios se recomiendan por la seriedad con que han sido escritos i aun por el arte literario que se ha empleado; pero en este parágrafo no vamos a hablar sino de un libro de un alcance mucho mas modesto, i que sin embargo tiene un verdadero interes para el lector i puede prestar un señalado servicio a los que deseen conocer el estado social i político de aquel curioso pais.

En este libro se titula *Episodios de la vida privada, política i social del Paraguai*, i forma un tomito de 285 pájinas en 8°, impreso en Madrid en 1873. El autor de este libro es un abogado español, orijinario de Sevilla, llamado don Ildefonso Antonio BERMEJO, que habia adquirido cierta nombradía en su patrià como autor dramático. Hallándose emigrado en Paris en 1854, a consecuencia de la revolucion ocurrida en España en ese mismo año, Bermejo publicó en el segundo tomo de la *Revista española de ámbos mundos*, una serie de artículos sobre la historia de esa revolucion que lo pusieron en contacto con los americanos que tenian interes en el sostenimiento de aquella revista. Conoció en-

* Véase el *Apéndice* a la X^a^ revista bibliográfica, carta del jeneral Mitre.—NOTA DEL COMPILADOR.

tónces a don Francisco Solano López, hijo del presidente del Paraguai i ministro plenipotenciario de esa república en Paris. Este personaje, que es el mismo que adquirió mas tarde tanta celebridad por su resistencia a las fuerzas combinadas del Brasil i de la República Arjentina, tenia el encargo de contratar en Europa militares i otros hombres útiles para el Gobierno paraguayo. Ofreció a Bermejo el puesto de oficial, consultor o redactor del ministerio de Relaciones Esteriores de la Asuncion; i habiendo aceptado éste la propuesta, se embarcó para América, i llegó al Paraguai en febrero de 1855.

En ese pais residió Bermejo siete años, al cabo de los cuales se decidió a volver a Europa. Su posicion oficial le permitió conocer la administracion i el estado social del Paraguai, i si hubiera querido o hubiera podido escribir una obra séria i reunir datos históricos, jeográficos i estadísticos, habria podido hacerlo mejor que cualquiera otra persona. Bermejo, sin embargo, no ha tenido tales pretensiones: ha querido solo publicar sus recuerdos, los hechos que vió, las noticias que recojió de buenas fuentes, i ha formado así una serie de anécdotas sobre la vida política i social en el Paraguai, escrita con naturalidad i soltura, i sin pretensiones literarias. En todo su libro no se hallan esas observaciones que revelan la sagacidad i la penetracion del viajero, ni tampoco las noticias de un tratado puramente histórico; pero ese conjunto de noticias familiares, esa multitud de hechos privados relativos al Presidente de la República, a sus ministros, a algunos gobernadores locales i a otras personas caracterizadas, a quienes el escritor conoció de cerca, nos da una idea tan nueva como interesante del estado de la sociedad paraguaya ántes de la guerra que ha cambiado la faz de ese pais. Bermejo ha trazado el cuadro de un despotismo abrumador, ejercido por un solo hombre sobre un pueblo pobre, miserable, sumiso, ignorante, en que no hai opinion pública, en que los ministros son, en toda la estension de la palabra, sirvientes domésticos del jefe supremo del estado. En una parte nos refiere que el mi-

nistro de relaciones esteriores, que estaba obligado a firmar sin leer las notas que habia escrito el mismo Bermejo, no tenia ocupacion mas séria que empaquetar los números del *Semanario*, periódico oficial de la Asuncion, que debian remitirse al estranjero. En otra parte vemos al ministro de hacienda trepándose, por órden del presidente, a los tejados de la casa que se habia preparado para la habitacion de Bermejo, con el objeto de ver si habia murciélagos. Estos i otros incidentes mucho mas dolorosos, que están contados al correr de la pluma i con todo aire de verdad, no serian creidos, sin embargo, si el autor dejara de repetir con insistencia que no inventa cosa alguna i que solo escribe fielmente sus recuerdos.

El librito de Bermejo de que solo podemos dar una idea mui jeneral i sumaria, se lee como una novela i enseña como una obra séria de historia. Si el autor no deja ver una intelijencia superior para juzgar de las cosas que ha visto, escribe con agradable facilidad; i por medio de esa serie de recuerdos personales ha pintado un cuadro lleno de colorido i de animacion. A los que conozcan este cuadro, no parecerá exajerado que se diga de él que por medio de ese conjunto de historias caseras, por decirlo así, ha hecho Bermejo una obra mas instructiva que ciertos libros escritos con grandes pretensiones críticas i filosóficas.

§ 7

J. Löwenberg, Avé-Lallemant & Dove.—*Vida de Alejandro Humboldt.*

En 1872, con motivo del centenario del nacimiento del famoso baron de Humboldt, celebrado en 1869, se publicó en Leipzig una obra mui importante sobre la vida de este ilustre sábio. Trabajaron en ella tres hombres distinguidos en el mundo científico, Julio Löwenberg, el doctor Roberto Avé Lallemant i el doctor Alfredo Dove; i se encargó de dirijir la edicion el profesor Cárlos Bruhns, director del observatorio de Leipzig.

Hasta ahora, la mejor biografía de Humboldt era la de Klencke, escrita en vida del célebre viajero, i completada despues de su muerte, reimpresa muchas veces i traducida a varios idiomas, entre ellos al ingles i al frances. El libro de Klencke, cuya traduccion francesa forma un volúmen de 330 pájs. en 12.°, es un estudio excelente sobre la vida i las obras de Humboldt, en que está perfectamente apreciada su importancia en la historia de los progresos científicos de nuestro siglo. Resultado de un estudio prolijo i concienzudo de los hechos, escrito con buen método i con un estilo animado i agradable, esa obra puede considerarse un modelo de biografía.

Sin embargo, el nuevo libro que ahora anunciamos, ha sobrepujado a aquella biografía. Los tres escritores arriba mencionados han emprendido un trabajo de grande estudio; i utilizando los escritos dados a luz despues de la muerte del ilustre sábio, i sobre todo las diferentes compilaciones que se han hecho de su correspondencia, han podido escribir su vida con mayor estension i con grande acopio de noticias.

Tenemos a la mano la traduccion inglesa de esta obra publicada en Lóndres en 1873 con el título de *Life of Alexander von Humboldt, compiled in commemoration of the centenary of his birth* (Vida de Alejandro de Humboldt, compilada en conmemoracion del centenario de su nacimiento). Forma dos hermosos volúmenes grandes en 8° de mas de 400 pájinas cada uno. La obra ha sido traducida al ingles por las señoras Juana i Carolina Lassell. Como ella es en cierto modo americana por cuanto refiere la vida del mas famoso sábio que haya esplorado nuestro continente, se nos permitirá destinarle algunas líneas mas.

Los viajes científicos de Humboldt en América i en Asia forman la segunda parte de la obra. Ha sido ésta escrita por Löwenberg. Para ello ha tenido a la vista no solo las relaciones de viajes i los otros libros relacionados con ellos que dió a luz el ilustre viajero a su vuelta a Europa, sino muchas cartas suyas dirijidas a su hermano o a otras per-

sonas, que contienen noticias mui interesantes. "Las cartas escritas por Humboldt durante su viaje, dice el biógrafo, son naturalmente mui inferiores en materia de detalles, así como en jeneral por el interes científico, a la relacion ordenada de sus viajes publicada en sus obras; pero poseen la ventaja inestimable de reflejar el ardor i la juventud de los sentimientos individuales, excitados por las impresiones del momento i de retratar al vivo la fisonomía del escritor" (tomo I, páj. 286). Estas palabras esplican suficientemente la importancia de los documentos que el biógrafo ha reunido i publicado para completar el cuadro de la historia de los viajes de Humboldt. Hai, en efecto, en un espacio de noventa pájinas, un resúmen compendioso de la historia de esa famosa espedicion, con ciertos datos nuevos, i arreglado de manera que es fácil formarse una idea cabal de la importancia que ella tiene en la historia de las ciencias físicas i naturales. Aunque Löwenberg ha trabajado esta parte de la vida de Humboldt con bastante cuidado, no ha podido impedir que se le deslicen algunos errorcillos de detalle. Así, por ejemplo, en la pájina 265 (tomo 1º) ha confundido al abate Gilii con el padre Gumilla. Allí mismo ha llamado Gaulin al historiador Caulin.

En la tercera parte de la biografía, escrita por Avé-Lallemant, hai noticias mui curiosas acerca de las obras de Humboldt, concernientes a la América. El biógrafo se ha empeñado en darnos a conocer quiénes fueron los colaboradores del ilustre sábio, el continjente de luces que le prestó cada uno, los esfuerzos i sacrificios que le impuso la publicacion de libros cuidadosamente impresos, de numerosas láminas i de muchísimos mapas grabados con todo primor. Esta parte, que podríamos llamar la cuestion financiera de ese viaje memorable, contiene noticias mui curiosas. Bastará decir que, segun se lee en la pájina 20 del tomo II, el grabado de las planchas de cobre para las láminas de las diferentes obras relacionadas con su viaje a América, costó 600,000 francos; i 840,000 el papel i la impresion de esas

mismas láminas. Así se comprende el alto precio a que se han vendido los ejemplares de esas diferentes obras.

La traduccion inglesa, así como el orijinal aleman de la nueva vida de Humboldt, está adornada de tres buenos retratos de este célebre personaje, grabados en acero. Se juzgará del interes que tienen estos tres retratos cuando se sepa que el primero lo representa a la edad de 26 años, el segundo a los 44 i el tercero a los 80, i que los tres son reproducciones fieles de pinturas ejecutadas por buenos maestros en 1796, en 1814 i en 1850.

§ 8.

J. F. HUTCHINSON.—*Dos años en el Perú* *

Las revistas inglesas de los últimos meses han aplaudido mucho una obra publicada en Lóndres en 1873 en dos volúmenes en 8º con el título de *Two years in Perú with exploration of ils antiquities* (Dos años en el Perú, con investigacion acerca de sus antigüedades). El autor de este libro, M. Thomas J. F. Hutchinson, miembro de algunas sociedades científicas de Lóndres, residió en el Perú los años 1871 i 1872 en calidad de cónsul ingles en el Callao, viajó en el interior de ese pais, estudió sus antigüedades i ha podido escribir una obra que sin ser merecedora de los elojios que se le han hecho, i que prueban lo poco que se conoce en Europa las cosas de América, vale mucho mas que una gran parte de los libros superficiales de los viajeros que han escrito sobre estos paises.

M. Hutchinson fué testigo de la rebelion de los Gutiérrez en 1872, de los horrores que entónces ensangrentaron la ciudad de Lima i de la elevacion de don Manuel Pardo a la presidencia del Perú. En la obra de que damos cuenta, ha referido estos hechos con ciertas particularidades que mas tarde podrá aprovechar la historia, aunque el cónsul ingles no ha podido mantenerse frio i desapasionado en sus

* Véase mas adelante, § 11 de las Vª revista bibliográfica.

apreciaciones. No puede imajinarse un entusiasmo mas ardiente que el que manifiesta en favor del Presidente Pardo, a quien pinta dotado de todas las virtudes i de todos los talentos. No le ha bastado dedicarle la relacion de sus viajes en una pájina llena de los mas encomiásticos epítetos, sino que ha colocado en el frontispicio el retrato de este mandatario. Se nos asegura aun que la publicacion de esta obra ha sido hecha a espensas del Gobierno peruano. Las pájinas que destina a la relacion de los sucesos de que M. Hutchinson fué testigo, así como otras que contienen noticias estadísticas i comerciales, no carecen de interes, pero el mérito principal de su libro se encuentra en otra parte.

En efecto, el reciente esplorador del Perú ha estudiado con particular empeño las ruinas que nos quedan de la antigua civilizacion indíjena, los edificios, las momias, los utensilios de barro o de metal que se han salvado de la accion destructora del tiempo; i ha hecho servir todas las nociones adquiridas, para la demostracion de un sistema que ha podido ofrecer alguna novedad a ciertos escritores europeos que no conocen suficientemente la historia americana.

M. Hutchinson cree que la civilizacion peruana es de un oríjen mucho mas antiguo que el que se le asigna vulgarmente, que es anterior a los incas, que de ordinario son llamados los civilizadores de ese pais, i opina que esa civilizacion fué sofocada por las conquistas posteriores de pueblos de otra raza. Si su libro no llega a la demostracion cabal i completa de esta teoría, no puede decirse por eso que no ofrezca datos importantes para el estudio de esta cuestion. Bastaria señalar en su honor el hecho de haber publicado un gran número de grabados que representan ruinas, sepulturas, momias i utensilios de muchas clases, i el haber jeneralizado así los elementos mas indispensables para el estudio de estas cuestiones.

Al recomendar este libro a los lectores chilenos, debemos decirles que M. Hutchinson, que vino al Pacífico por la via del estrecho, habla tambien de nuestro pais, que visitó de

carrera, en los primeros capítulos de su libro. De Santiago, donde solo residió 24 horas, da una descripcion que no carece de verdad; pero lo que mas le ha llamado la atencion en la historia de nuestra capital es el incendio de la Compañía.

Hemos dicho anteriormente que M. Hutchinson es uno de los escritores europeos ménos superficiales que se han ocupado de asuntos hispano-americanos; sin embargo, incurre en un defecto comun a casi todos ellos, que consiste en estropear desapiadamente los nombres de los lugares i de los personajes americanos. Así, Hutchinson en el tomo 1.º pájina 136 llama *padre Olairda* al escritor peruano don Pablo Olavide; i en la pájina 27 del mismo tomo, hablando del actual intendente de Valparaiso, lo nombra señor don Francisco Echáurren Hindorro.

§ 9.

J. Bancroft.—*Historia de los Estados Unidos.*

En 1832, el célebre escritor norte-americano M. Jorje Bancroft, de edad entónces de treinta i cuatro años, publicó el primer volúmen de una obra monumental que lleva por título *History of the United States from the discovery of the american continent* (Historia de los Estados Unidos desde el descubrimiento del continente americano). Este volúmen, recibido con los mayores aplausos por la prensa de ese pais i de Europa, fué seguido de otros que colocaron a M. Bancroft en el número de los mas notables historiadores de nuestra época. Investigacion paciente i prolija de los hechos, buen método de esposicion, un estilo serio aunque no siempre parejo, rectitud en sus juicios, elevacion i templanza en la crítica, tales son las dotes principales que caracterizan a este ilustre historiador.

Miéntras M. Bancroft escribia la historia de las colonias que hoi forman los Estados Unidos, pudo avanzar en su trabajo sin grandes dificultades; pero desde que entró en la historia de la revolucion de la independencia, el mismo

prestijio de su libro fué causa de que los hijos i los descendientes de los revolucionarios lo asediaran con reclamaciones de todo jénero que lo embarazaban en su camino. El historiador estaba obligado a marchar con lentitud, i aun parece que por algun tiempo estuvo inclinado a suspender su obra.

Al fin, despues de cuarenta años de labor, M. Bancroft ha dado cima a su historia, publicando el décimo volúmen con que se termina. Comprende éste los sucesos ocurridos desde 1778 hasta 1782, es decir hasta la terminacion de la guerra de la independencia. Aunque sobre esta época se han publicado libros mui apreciables i un inmenso cúmulo de documentos, el último tomo de M. Bancroft tiene un mérito propio, i ademas la importancia de completar una obra verdaderamente monumental, que recorre la historia de ese pais desde sus primeros dias hasta dejarlo constituido en un estado independiente. M. Bancroft, que durante muchos años desempeñó diversas misiones diplomáticas en diferentes países de Europa, aprovechó esa situacion para esplorar muchos archivos i bibliotecas. Ella le ha permitido dar el interes de la novedad a muchas pájinas de su último volúmen.

§ 10

GUIA DE LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

Los señores M. G. i J. Mulhall, propietarios i editores de un diario ingles (*The Standard*) de Buenos Aires, han publicado recientemente en Lóndres un volúmen titulado *A hand-book of River Plate Republics, comprising Buenos Aires and the provinces of the Argentine Republic and the republics of Uruguay and Paraguay* (Guia de las repúblicas del Plata, comprendiendo Buenos Aires i las provincias de la República Arjentina i las repúblicas del Uruguai i del Paraguai). * Este libro, al paso que contiene una descripcion jeográfica bastante cuidada de esos paises i las noticias que

* Véase mas adelante, § 1 de la XVI^a Revista bibliográfica.

pueden interesar a los estranjeros que los visitan, tiene el propósito de atraer hácia ellos la emigracion europea i sobre todo la de los ingleses, que hasta ahora se encuentran allí en minoría. Los autores no cesan de señalar desde las primeras pájinas las ventajas que ese pais ofrece al emigrante, representándole bajo los colores mas lisonjeros las libertades de que gozan i el halagüeño porvenir industrial que se les espera. "La República Arjentina, dicen en la pájina 45, es el Dorado de los pobres", i cuentan cómo los pobres encuentran un trabajo bien retribuido desde el momento de pisar aquella tierra.

Seria de desear que se hiciese un libro análogo sobre nuestro pais, para darle circulacion en Europa. Al paso que él estimularia la emigracion, haciendo conocer las ventajas reales i positivas que la paz i la prosperidad de Chile ofrecen al estranjero, contriburia a desterrar de los libros i de los periódicos europeos los numerosos errores que se cometen cuando se habla de la jeografía i del estado social e industrial de nuestro pais.

III.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

§ 1

MARY SUMMER.—*Historia de Boudha.*

La historia del Budhaismo ha sido objeto de muchos i mui importantes estudios. Una relijion que cuenta mas de trescientos millones de adeptos, i que ha dominado por mas de veinticinco siglos en un pais cuyos habitantes han ejercido una gran influencia sobre la civilizacion del mundo, merece de justicia la atencion que le presta la ciencia moderna.

Sin embargo, los estudios hechos hasta ahora tienen el inconveniente jeneral de la mayor parte de los trabajos de primera mano: encierran un gran saber, pero no están puestos al alcance de la gran mayoría de los lectores. La misma erudicion, el recargo de consideraciones i de fundamentos que se discuten, hacen que esos trabajos sean casi

---

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) t. I, páj. 527–540.
NOTA DEL COMPILADOR.

inabordables para los hombres que no tienen una considerable preparacion adquirida por medio de estudios anteriores. Recientemente, una distinguida escritora francesa, Madama Mary Summer, ha publicado por la librería Leroux de Paris, un pequeño volúmen de verdadera ciencia, i tiene la importante ventaja de estar puesta al alcance de toda clase de lectores. Ese volúmen es ademas una biografía completa del famoso fundador de esa relijion, la mas completa que conozcamos. El título de ese libro es *Histoire du Bouddha Sâkya-Mouni.*

Antes de señalar la importancia del libro que nos ocupa i de la distinguida autora que lo escribió, daremos un corto resúmen de su contenido, siguiendo casi fielmente un excelente artículo crítico que tenemos a la vista.

El nacimiento del Budha es milagroso como su vida. Por un privilejio singular, el cuerpo de la reina Maya, su madre, era diáfano, i se podia distinguir al futuro Sakia-Mouni sentado, con las piernas cruzadas, en el costado derecho de su madre, en una especie de silla hecha para un niño de seis meses. En esta postura recibia los homenajes de los visitantes, hombres o dioses. Cuando éstos se presentaban, el pequeño Budha saludaba estendiendo la mano i encontraba medio de no herir a su madre.

El parto se verificó con la mayor facilidad. Maya habia bajado al jardin. Habia andado de un grupo de árboles en otros para buscar un lugar de elevacion propicia, cuando percibió una enorme higuera que se inclinaba como para llamar su atencion i la saludaba profundamente. Conmovida por esta delicada atencion, Maya se tendió a su sombra; i el Budha, dado a luz, reveló inmediatamente sus cualidades sobrenaturales.

Apénas se puso de pié, anduvo siete pasos hácia cada uno de los puntos cardinales, esclamando con una voz de leon: "Soi el mas grande de todos los seres: venceré al demonio i pondré término al nacimiento, a la vejez, a la enfermedad, a la muerte." Miéntras pronuncia este discurso, todo tiembla en los alrededores: el trueno hace furor: le

Himalaya vacila sobre su base, i los elefantes i otros animales nacen en gran número.

La juventud de Sakia-Mouni confirma estos felices principios. Cuando llegó la época de llevarlo a la escuela, se le presentó a un célebre profesor llamado Visvamitra,.—¿Qué escritura vas a enseñarme? pregunta el augusto niño con un tono burlon, i enumera sesenta i cuatro escrituras de cuya mayor parte el maestro ignoraba hasta su existencia. El buen Visvamitra no halla nada mejor que hacer que prosternarse a los piés del niño i confesar su ignorancia. Alguna vez se ha comparado este hecho con la historia del niño Jesus discutiendo con los doctores en el templo.

En breve fué necesario pensar en casarlo. El rei su padre, asediado por las solicitudes de sus cortesanos, cada uno de los cuales propone una hija, sale de embarazos con el discurso siguiente:—"Señores, dice, quizá seria conveniente consultar a mi hijo: el jóven es mui difícil, i elejirá él mismo la mujer qne le conviene. Las mujeres no tienen cualidades; pero al fin se buscará para mejor." Asi habló este sábio.

Nos hallamos en presencia de una escena que recuerda el desfile de las jóvenes judías delante de Asuero. El jóven príncipe habia tenido la precaucion de formar la lista de las cualidades que debia poseer su esposa:—"Que sea hermosa, decia, pero sin orgullo por su hermosura; que ni aun en sueños tenga jamas deseos por otro hombre que no sea su marido; que le sea sumisa como una esclava; que no tenga pasion ni por la música, ni por la danza, ni por los perfumes; que sea sábia en los ritos prescritos por los libros sagrados, pero que no sea demasiado devota ni tenga un gusto inmoderado por los dioses i sus fiestas; que desconozca la coquetería i esté vestida sólo del pudor; sin pereza, activa en su casa, que sea la última que se duerma i la primera que se levante."

El augusto novio, como se vé, estaba lleno de sabiduría; pero este rigoroso programa no desalentó las ambiciones femeninas. El batallon mas encantador fué a desfilar delante de él. Las jóvenes subian unas tras de otras las gra-

das del trono donde estaba sentado el hijo del rei, distribuyendo graciosamente anillos, brazaletes i collares A pesar de su deseo de agradar, fueron obligadas a bajar los ojos ante la mirada del príncipe. Todas las alhajas habian sido distribuidas cuando entró Gopa.

Gopa era la hija del señor Dodapani, de la familia de los Sakias. Leyendo la lista escrita por el Budha, se habia dicho con la mas franca injenuidad: "¡Gran Brahman! yo tengo todas esas cualidades!"

Sin vacilacion, sin temor, marchó directamente hácia el trono i miró fijamente a Sakia-Mouni sin pestañar. El diálogo es mui curioso: —"Jóven, le dice ella, ¿qué ofensa te he hecho para que me desdeñes así?"—"No te desdeño, pero tú llegas mui tarde" I ya seducido, el príncipe, que no tenia joyas, se sacó un brazalete i lo colocó en el brazo de Gopa. —"¿Conviene que reciba de tí semejantes cosas?" dijo como asustada de tan rápida victoria.—"No temas nada, respondió él: esto i todo lo que yo tengo te pertenece: llévalo." —"¡Pues bien! replicó la jóven; hasta el presente yo no tenia joyas; ahora que tengo, me ataviaré con ellas."

Sin embargo, no se hace el matrimonio. Dodapani el padre cree que hasta entónces la vida del príncipe ha sido demasiado pacífica. ¿Qué es un príncipe al cual no son familiares la esgrima, el pujilato, el ejercicio del arco?

"¿Eso no mas os inquieta?" esclama el Budha. E inmediatamente se convoca a los jóvenes Sakias a un solemne torneo. El príncipe no tiene mas que tocar a sus adversarios con una mano para tenderlos por tierra. Destroza todas las armas que se le presentan. Va a buscar el famoso arco de su abuelo Sinhahana: ninguno de los jóvenes consigue levantarlo; pero él lo dispara con un solo dedo, i su flecha atraviesa siete tambores de fierro para llegar a herir la imájen de un jabalí que le sirve de blanco. Como esto podria parecer imposible, la tradicion recuerda que en el lugar donde cayó aquella flecha se formó un pozo que aun ahora tiene el nombre de Sarakupa (pozo de la flecha).

Pero el matrimonio no es feliz. Es necesario que el des-

tino se sobreponga en el destino del Budha está que debe vivir bajo la lei relijiosa. Nada puede resistir a una vocacion irresistible. En vano su padre i su esposa lo instaban con tiernas súplicas. En vano el rei ha multiplicado las guardias al rededor del palacio, los centinelas sobre las murallas para impedir su salida de la ciudad, Sakia-Mouni, llegada la noche, salta sobre su caballo blanco, i el sueño amortigua el párpado de las guardias, i las puertas de la muralla se abren como por encanto.

Entónces comienza la larga historia de sus ayunos, de sus tentaciones, de sus triunfos sobre el demonio. En su ayuno se somete luego a tales mortificaciones que llega a trazar de él mismo el siguiente retrato: "Mis costillas, dice, se pusieron tan salientes como patas de jaiba i mis articulaciones tan visibles como los nudos de la planta asitatee. mi espina dorsal se parecia al tejido desigual de una trenza, el cráneo de mi cabeza a una botella rota i la pupila de mis hojos hundidos a una estrella reflejada en el fondo de un pozo. El color brillante de mi cútis desapareció para ser reemplazado por un tinte azulejo, i las jentes de la vecindad se burlaban de mí diciendo: "¡Ved, pues, al hermoso relijioso! Tiene ahora el color del pescado madgoura; se le tomaria por un espíritu de los cementerios."

Despues de haber triunfado del ayuno, Sakia-Mouni triunfa de las tentaciones de la carne. En seguida se hace apóstol; va a predicar su doctrina a los lugares mas remotos. Se une a su esposa Gopa, que llama "su hermana" i a quien pone a la cabeza de un convento de mujeres. Convierte a los herejes, i los monasterios nacen literalmente bajo sus pasos. Sus discípulos son innumerables; ha llegado al colmo de la popularidad; está lleno de dias, i su muerte va a ser una enseñanza suprema i edificante. Sintiéndose tocado del mal que debe arrebatarlo, el Budha resume su doctrina en algunos rasgos característicos. Cuando siente que el frio de la muerte lo invade, estiende la mano para bendecir a los relijiosos; i se escapa por tres veces de sus labios desfallecidos el siguiente llamamiento: "Si teneis dudas so-

bre el Budha, la lei i los fieles, hacedlas conocer que yo las declararé." Un silencio solemne acoje estas palabras, nadie responde. "Puedo, pues, morir en paz, mis mui queridos relijiosos. Todo es perecedero i pasajero; esforzaos en adquirir méritos sin perder un instante. El pensamiento dominante del Budha debia ser la última palabra que se encontrase en sus labios. Cierra en fin los ojos, i la tierra tiembla varias veces: los dioses llenan los aires i participan del dolor de los hombres. El Budha habia nacido 623 años ántes de Jesucristo i murió en 543. Habia, pues, vivido ochenta años.

El librito de madama Mary Summer contiene en estenso la vida que aparece abreviada en las líneas anteriores. Es una obra popular, escrita para el mayor número de lectores, con formas agradables e interesantes pero que revela un conocimiento estenso de la materia. Con el nombre de madama Mary Summer, conocido en la literatura moderna por varias obras de mérito, una de las cuales es una corta historia de las relijiosas budhaistas, publicada en 1873, se oculta una mujer de mucho talento i de vasta ilustracion, llamada Carlota Fillon, esposa de M. Foucaux, célebre orientalista frances, profesor del colejio de Francia, i autor de algunas obras mui notables sobre la lengua i la relijion de la India. La autora del libro que damos a conocer por medio de estas líneas, aprovecha las investigaciones de su esposo, i las populariza en escritos ménos graves, despojados de toda pretension de ciencia, pero tan agradables por la forma literaria como instructivas por el fondo.

§ 2.

Arnold Guyot.—*Jeografía Física*

Entre los libros destinados a popularizar las nociones científicas que han caido en nuestras manos en el último tiempo, llama particularmente la atencion uno impreso en

Lóndres en 1873 en un volúmen de 124 pájinas en folio, que lleva por título *Physical geography* (jeografía física) por ARNOLÁ GUYOT. El autor de esta obra es un sábio suizo que ocupa un puesto importante en una universidad de Nueva York, i que es bien conocido por otro libro análogo titulado *La Tierra i el hombre*, que circula en ingles i en frances.

El nuevo trabajo de Guyot es un tratado elemental de jeografía física destinado a completar un curso jeneral de jeografía que habia emprendido. La manera como están tratadas todas las cuestiones de física terrestre, la claridad en la esposicion, la seguridad en las noticias que se dan, todo revela que esas pájinas han sido trazadas por un hombre mui versado en la ciencia i que escribe con pleno conocimiento de causa. En partes, sin embargo, no hace mas que enunciar las cuestiones sin entrar propiamente en ellas, sin duda por no creerlas adaptables a la intelijencia de los jóvenes principiantes; pero aun esas nociones sumarias que dá son siempre exactas i siempre claras.

El libro de Guyot se recomienda mas aun que por el mérito del testo por el valor científico de las numerosas láminas i cartas jeográficas que lo acompañan. Bajo este concepto, es uno de los trabajos mas completos i mas útiles que conozcamos. Casi no hai hecho alguno de meteorolojía, de hidrografía, o de cualquiera faz de la física terrestre que no esté perfectamente esplicado por medio de un dibujo o de un mapa en que se hace notar junto con la precision científica, el injenio para representar con toda claridad por medio de una lámina un principio o una teoría.

M. Guyot se empeña en demostrar en el prólogo de su libro cuán grande es la utilidad que el estudio de la jeografía física tiene para toda clase de personas, para el navegante, para el agricultor, para el hombre de estado, para el comerciante, etc., etc. Pero mejor demostracion de esta opinion se encuentra en el libro mismo, donde se hallan en cada pájina noticias del mas alto interes, i cuya utilidad se comprende aun con una rápida lectura.

§ 3

VIOLLET-LE-DUC.—*Historia de una fortaleza.*

Con el título de *Biblioteca de educacion i de recreo* la librería J. Hetzel de Paris publica en hermosos volúmenes, muchos de ellos con buenos grabados, una coleccion importantísima de obras de ciencia popular, destinada a los niños i que puede servir para las personas de todas las edades. En ella se han dado a luz las afamadas obras de Julio Verne; la botánica de Grimard i muchos otros escritos justamente célebres.

Por ahora vamos a llamar la atencion de nuestros lectores hácia dos nuevos volúmenes de un gran mérito.

M. VIOLLET-LE-DUC, arquitecto de gran saber i de un gusto esquisito como crítico de bellas artes, autor de obras monumentales sobre arquitectura, ha acometido con mui buen éxito la tarea de popularizar las nociones de esta arte en libros escritos con todo el interes de la novela mas entretenida.

Su primer ensayo, publicado hace algunos meses, fué la *Histoire d' une maison.* Bajo este título, M. Viollet-le-Duc inicia al niño en todos los secretos de la arquitectura. "Jamas ántes que él, dice un célebre crítico, se habia unido tanta precision científica en los detalles, a tanto encanto en la esposicion i a un arte mas consumado en el desenvolvimiento de la accion."

Alentado por el buen éxito de esa obra, M. Viollet-le Duc ha lanzado a la publicidad otro volúmen titulado *Histoire d', une forteresse.* "Desafiamos al juez mas severo, dice el mismo crítico de quien hemos copiado las palabras anteriores, M. Le Reboullet, a que hojee este admirable volúmen sin sentirse desde luego maravillado de la suma de conocimientos acumulados, de erudicion especial i de invencion literaria que exije una obra de esta importancia.

Jamas en Francia ni en el estranjero la ciencia accesible a todo el mundo ha visto elevarse un monumento tan duradero i de proporciones tan perfectas. Este libro es el resúmen de la ciencia estratéjica. M. Viollet-le-Duc ha sabido encerrar en el cuadro de su narracion un compendio de la historia militar de Francia, con todo el movimiento en la accion i con una tan escrupulosa exactitud en los detalles que su libro se lee como la mas conmovedora de las concepciones novelescas, al mismo tiempo que cada pájina inicia al lector en los triunfos i en los reveses de la defensa nacional desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias."

En efecto, el autor refiere la historia de un fortaleza establecida en una meseta situada entre Langres i Dijon, desde las primeras invasiones de la Galia hasta nuestros dias, señalando todos los principios de estratejia i todos los procedimientos de construccion que han sido empleados en el trascurso de los siglos, hasta esplicar las necesidades creadas por los poderosos elementos de ataque inventados en nuestros dias, para la defensa de las plazas militares.

El libro de M. Viollet-le-Duc, del cual se ha dicho que señalará una fecha en la historia de la literatura científica de nuestro siglo, es, pues, un excelente trabajo de popularizacion de la ciencia de construccion militar i de estratejia.

§ 4

L. Figuier. - *Las maravillas de la industria.*

El nombre de M. Louis Figuier, tan famoso hace algunos años por sus esfuerzos para popularizar los conocimientos científicos, ha sido oscurecido en cierto modo por los trabajos de los que siguiendo su ejemplo lo han sobrepujado por el saber i aun por el arte literario. Ha con-

tribuido tambien a este resultado el descuido con que ha procedido en algunos de sus últimos escritos. Creyéndose afianzado en su reputacion i trabajando casi al correr de la pluma, sus libros se han resentido de superficialidad i de errores mas o ménos graves.

Cualesquiera que sean los defectos de los últimos trabajos de M. Figuier, es indudable que ha prestado importantes servicios a la difusion de las ciencias i a crear en muchas personas el amor que se tiene por ellas. Algunas de sus obras son leidas aun con interes, i merecen de justicia un puesto de honor entre las producciones útiles de nuestro tiempo. A este número pertenece su historia de las invenciones modernas, reimpresa hace pocos años, i despues de una escrupulosa revision, en cuatro gruesos volúmenes con cerca de dos mil grabados, i con el título de *Les merveilles de la science.*

Recientemente ha comenzado a publicar otra obra que tiene por objeto completar aquella. Con el título de *Les merveilles de l' industrie* ha dado a luz dos volúmenes en 8.º a dos columnas, i con cerca de ochocientos grabados, para escribir los procedimientos industriales mas adelantados de nuestro tiempo i de la historia de sus trasformaciones. Esos volúmenes hacen la historia de la fabricacion del vidrio, del cristal, de la losa, la porcelana, el jabon, la soda, las potasas, la sal, el azufre, el ácido sulfúrico, la azúcar, el papel, los papeles pintados, los cueros, el cauchú, la gutapercha i los tintes. Todas estas materias están tratadas con tanta claridad, i las láminas sirven tan bien a su objeto, que no es posible hojear estos volúmenes sin agrado i sin interes, aun cuando se busque en ellos la satisfaccion de una simple curiosidad. Para los industriales tienen un interes mucho mayor, pero como obras de simple lectura merecen la aceptacion con que han sido recibidos.

§ 5

JUAN Mª GUTIÉRREZ.—*El Lector Americano*

Hace algunos años el distinguido literato arjentino don Juan María GUTIÉRREZ publicó en Valparaiso un librito titulado *El Lector Americano.* Estaba formado de trozos escojidos de escritores americanos, que importa dar aconocer a los niños que hacen sus primeros estudios. Posteriormente se hizo en Valparaiso una segunda edicion de esta obra, considerablemente modificada i aumentada.

El señor Gutiérrez a su vez acaba de hacer una nueva edicion en Buenos Aires. En 1874 ha impreso en esa ciudad un volúmen de 426 pájinas en 16° que lleva este título: *El lector americano, colecion de trozos escojidos en prosa i verso de autores americanos sobre moral social, maravillas de la naturaleza, historia, política, biografia i otras materias relativas a la América del habla castellana.* Aunque el trabajo del señor Gutiérrez se ha limitado a estractar i a ordenar los fragmentos literarios que componen este libro, supone una vasta ilustracion, el conocimiento de un gran número de obras, i buen gusto en la designacion de las piezas que lo forman. El señor Gutiérrez, ademas, ha acompañado esos fragmentos con notas biográficas i críticas de grande utilidad.

La obrita que recomendamos tiene un valor propio, i puede servir para llamar la atencion de los estudiantes hácia los autores americanos, jeneralmente mui poco conocidos fuera del pais en que escribieron. Si alguna censura hubiera de hacérsele seria la de ser demasiado reducida. En efecto, habria convenido darle mayores proporciones, agrupar mas fragmentos i aun dar mas estension a las notas que ha puesto el colector. Pero aun en su estado actual, es un libro que se recomienda por sí solo.

§ 6

ROISEL.—*Los atlantes*

Les Atlantes es el título de un volúmen de cerca de 600 pájinas en 8.° publicado hace pocos meses por la casa de Germer Baillière de Paris. Su autor, M. Roisel (nombre que talvez es un seudónimo), ha querido esponer bajo este título singular, una teoría ligada con las mas oscuras cuestiones prehistóricas. Segun él, en tiempos mui remotos ha existido en el centro del océano Atlántico un continente que estaba unido a la Europa por la España i a la América por las Antillas. Ese continente, la Atlántida de Platon i de otros escritores de la antigüedad, habria servido de vínculo a la civilizacion de la Europa i de la América en una época de que la historia no conserva el mas lijero recuerdo, pero cuya existencia no es dudosa para el autor en vista de los hechos jeolójicos que menciona, i de las relaciones que cree encontrar entre las tradiciones, las ideas relijiosas i los monumentos del antiguo i del nuevo mundo.

Este libro, cuyas conclusiones no son completamente nuevas, parecerá aventurado en muchas de sus partes, absurdo quizá; pero lo que no se puede poner en duda es que es el fruto de un estudio estenso, i que tiene el mérito de llamar la atencion hácia cuestiones importantes.

§ 7

A. BELLO. -*Principios de Derecho Internacional*

La casa de Garnier hermanos ha publicado hace poco tiempo en Paris (en 1873) una nueva edicion de los *Principios de Derecho Internacional* por don Andres Bello. Esta edicion, merced a los medios de publicidad de que disponen

los libreros europeos, ha circulado profusamente en Europa i en América, i aun han llegado algunos ejemplares a Chile. En la simple reproduccion de esta obra notable se ve cuán poco se conoce en Europa el movimiento intelectual de nuestros paises.

Se sabe que el libro del señor Bello ha sido publicado tres veces en Chile. La primera edicion se hizo en Santiago en 1832, la que fué reproducida en Europa i en América, i escandalosamente plajiada en España. La segunda edicion, con importantes modificaciones, fué hecha en Valparaiso en 1844. I por último, en esta misma ciudad se hizo en 1864 la tercera edicion con muchas pájinas que no figuraban en las dos anteriores, como puede verse, sobre todo, en el capítulo octavo de la segunda parte. Pues bien, los editores franceses al hacer la reimpresion de la obra del señor Bello, han tomado la segunda edicion, que han reproducido fielmente, i como si fuera el trabajo definitivo del ilustre sábio americano,

La nueva edicion de la obra del señor Bello tiene, sin embargo, una novedad que conviene conocer. Es esta una estensa carta escrita en Bogotá en 1846 por el distinguido literato i diplomático americano, don Antonio José de Irisarri, en que hace el mas cumplido elojio de los *Principios del derecho internacional.*

§ 8

S. Hazard.—*Santo Domingo, su pasado i su presente*

Un viajero norte-americano, Mr. Samuel Hazard, conocido en el mundo de las letras por un libro pintoresco sobre Cuba (*Cuba with pen and pencil*, Cuba con pluma i lápiz), ha publicado hace poco en Lóndres un hermoso volúmen de mas de 500 pájinas en 8.° con el título de *Santo Domingo, past and present, with a glance at Hayti* (Santo

Domingo, su pasado i su presente, con una mirada sobre Haití).

Es tan poco lo que se sabe acerca de la república dominicana, de su historia como de su estado presente, que un libro de esta naturaleza no puede dejar de llamar la atencion. Aparte de esta circunstancia, la obra del viajero norte-americano merece conocerse porque posee un mérito propio.

Mr. Hazard no pertenece al número de esos prolijos investigadores que estudian un asunto hasta conocerlo a fondo; pero ha esplorado por sí mismo el territorio dominicano, ha conocido por observacion propia el estado político i social de esa república i los sucesos contemporáneos, i ha estudiado en los libros los hechos pasados que consigan en su obra con regular exactitud. Son notables sobre todo los capítulos que destina a la historia moderna i contemporánea de Santo Domingo i de Haití, porque contienen noticias que en vano se buscarian en otros libros. Ademas, ha hecho preceder su obra de una estensa bibliografía sobre la historia i la jeografía de esos dos estados, que servirá para que los hombres de estudio puedan adelantar la investigacion sobre ámbas materias.

El trabajo de Mr. Hazard se recomienda tambien por otro título. Aparte de un buen mapa de la isla española, contiene cerca de doscientos hermosos grabados en madera que representan vistas de algunas ciudades o monumentos, retratos de personajes célebres, escenas de costumbres, diversas localidades como bosques i campos cultivados, producciones de la isla u otros objetos, todos los cuales facilitan la intelijencia del testo i hacen mas agradable su lectura.

§ 9.

WILLIAM H. G. KINGSTON. *El mundo occidental*

Otro libro ingles referente a América.

Con el título de *The western world. Picturesque sketches of nature and natural history in north and south Ame-*

rica. (El mundo occidental. Bosquejos pintorescos de la naturaleza i de la historia natural de la América del norte i del sur), Mr. William H. G. Kington ha publicado en Lóndres en 1874 un hermoso volúmen de mas de 700 pájinas en 8º Es una especie de jeografía física del continente americano en que el autor estudia la configuracion i naturaleza de las tierras, llanuras, montañas i mesetas los animales, las plantas, las razas indíjenas, i a veces los monumentos que dejaron de su pasada grandeza, i hasta las producciones minerales.

El libro de Mr. Kington es agradable para la lectura, i populariza ademas los conocimientos científicos que se encuentran en las obras de los mas célebres viajeros i jeógrafos. Aunque no puede considerársele exento de errores de detalle, aunque dista mucho de ser completo, puesto que deja porciones del territorio casi completamente olvidadas, como sucede con una gran parte de la América meridional, i aunque pasa mui de carrera sobre algunas otras al paso que se estiende mucho al tratar de aquellas acerca de las cuales tiene datos mas abundantes, su libro tiene un verdadero interes i el mérito particular de llamar la atencion hácia cuestiones de jeografía i de historia natural poco conocidas en Europa.

Como la obra recomendada en el parágrafo anterior, la de Mr. Kington se recomienda por la abundancia i belleza de los grabados. Representan éstos muchos paisajes, montañas, llanos i selvas; pero su mayor número está destinado a la reproduccion fiel de los animales i de algunas plantas casi desconocidas de los europeos. Bajo este aspecto, el trabajo de que damos cuenta es de un mérito indisputable.

§ 10.

José Joaquin Borda.—*Historia de los jesuitas*

Las crónicas de las órdenes relijiosas en el nuevo mundo son un ausiliar necesario para estudiar la historia de Amé-

rica. Se sabe la importancia que esas congregaciones, i particularmente la de jesuitas tuvieron en la colonia, el prestijio de que gozaron i el influjo que ejercieron; i se comprende que los libros en que se ha contado su historia, por mas que estén llenos de absurdos i de milagros i que contengan numerosos errores, contribuyen poderosamente a darnos a conocer el pasado, pintándonos una faz mui importante de la vida colonial. Las historias de los jesuitas en Méjico por el padre Alegre, en Nueva Granada por el padre Cassani, en el Paraguai por el padre Lozano, i en Chile por el padre Olivares, son entre nosotros muchas obras de esta naturaleza, útiles documentos para estudiar i escribir la historia civil de estos paises.

Ultimamente, un escritor neogranadino ha dado a luz una crónica de esa clase. Don José Joaquin Borda i Bermúdez, nacido en Tunja en 1835, i educado en un colejio de jesuitas en Bogotá, aunque dedicado a la carrera del comercio, ha hallado tiempo para cultivar la poesía i para escribir la historia de los jesuitas en Nueva Granada. En 1872 ha publicado en Poissy (Francia), dos volúmenes en 4º, de hermosa impresion, de cerca de 250 pájinas cada uno, que llevan el título de *Historia de la Compañía de Jesus en la Nueva Granada*.

En 1741 el jesuita español José Cassani, escritor mui fecundo i laborioso, habia publicado en Madrid con un título casi igual un volúmen de 618 pájinas en folio lleno de las mas curiosas noticias sobre la historia de la Compañia en aquel pais. El señor Borda, que ha tenido constantemente a la vista esa obra, dice que habiéndola leido con avidez encontró que no le satisfacia. "Escrita, dice, con poco criterio, en un estilo que no es el de nuestra época, tenia ademas la desventaja de no contener dato alguno sobre las misiones del sur i de no llegar sino hasta principios del siglo XVIII." Entónces resolvió aprovecharse de lo que consideraba bueno en aquel libro i completarlo para dar una muestra de gratitud a la Compañía. Para ello, hizo un compendio de la obra del padre Cassani, agregán-

dole algunas noticias que éste no ha consignado, i completándola con un resúmen de la historia de los jesuitas en Nueva Granada hasta su espulsion en 1767, su momentáneo restablecimiento en 1842 i su destierro definitivo en 1861. El trabajo del señor Borda, por mas que puede creerse otra cosa, está reducido a estas modestas proporciones.

Antes de continuar este lijero análisis, nos permitiremos decir que disentimos por completo del juicio que acerca de la obra del padre Cassani ha emitido el señor Borda. Aquel jesuita es un escritor distinguido, que conocia perfectamente la lengua castellana i que la manejaba con habilidad i soltura. Fué uno de los autores del primer diccionario de la lengua castellana que compuso la Academia española, i aun escribió el importante prólogo de esta obra. Como historiador, no es precisamente escaso de criterio: cuenta es verdad muchos milagros, como lo hacen los otros historiadores de su órden i de su tiempo, i ensalza desmedidamente a la Compañía, pero ha consignado en su obra bastantes noticias para reducir las cosas a su verdadero tamaño.

El señor Borda profesa por la Compañía la misma admiracion que profesaba el padre Cassani. Cuenta su historia con el mismo espíritu i aun podria decirse con mas pasion. Suprime de ella casi por completo los milagros, que en nuestro tiempo no sirven mas que para desprestijiar los libros que los refieren; i deja de contar muchos hechos de que un historiador ménos preocupado puede sacar consecuencias contrarias a las que él quiere deducir del estudio de la historia de los jesuitas. Aun de los documentos que copia, suprime los pasajes que no son favorables a su causa, como la real cédula de Fernando VII de 3 de mayo de 1816 por la cual mandó restablecer la Compañía de Jesus en América, de la cual ha quitado un pasaje mui importante que habria perjudicado al espíritu de su historia.

A pesar de esto, la obra del señor Borda, escrita con sobriedad de estilo i con regular método, tiene interes para los aficionados al estudio de la historia americana, Aun-

que no se percibe en ella el trabajo de prolija investigacion tan indispensable cuando se escribe la historia, i aun cuando se notan en ella muchas deficiencias, nacidas unas de falta de mas minuciosa investigacion, i otras del espíritu de secta que no quiere referir mas que lo que conviene a su causa, hai en ese libro bastantes noticias que dan una idea jeneral de los sucesos que se refieren.

§ 11.

RECUERDOS DEL JENERAL CAMPERO

En 1874 se ha publicado en Paris por la librería de Bouret hijo, un volúmen de 340 pájinas en 8.º que lleva el título siguiente: *Recuerdos del regreso de Europa a Bolivia i retiro a Tacna del jeneral Narciso Campero en el año* 1865 Mitad manifiesto político escrito por el autor para vindicar su conducta de las imputaciones que se le hacian, mitad relacion histórica de sucesos contemporáneos trazada por un testigo i autor de ellos, los *Recuerdos* del jeneral Campero forman un libro que por mas de un título interesa a los aficionados al estudio de las cosas de América.

Los sucesos consignados en este libro, dados a conocer en parte en Chile por uno de los libros del señor Sotomayor Valdes, se refieren a los primeros tiempos del gobierno del jeneral Melgarejo, a la invasion del territorio boliviano por el jeneral Belzú, a la muerte de éste, de que fué testigo presencial el jeneral Campero, i los sucesos inmediatamente posteriores. El autor ha consignado estas noticias sin otro plan que el órden estrictamente cronolójico, segun estaban anotadas en sus apuntes, sin pretensiones literarias i con una llaneza de estilo que podrá chocar a los que buscan mas arte en los escritos, pero en que no fijan su atencion los que solo buscan en esta clase de libros la esplicacion de los hechos histórico. Por eso creemos que aun sin reconocer un valor literario a esta obra, i sin juzgar que deba prestarse a sus noticias una confianza ilimitada, la

obra del jeneral Campero tiene una verdadera importancia histórica.

La edicion está acompañada de 24 grabados en madera, que si no se recomiendan por una gran belleza artística, no carecen de interes. Diezinueve de ellos son retratos de otros tantos personajes notables de Bolivia, mas o ménos célebres bajo el gobierno del jeneral Melgarejo.

§ 12

CÁRLOS GREVILLE.—*Diario de los reinados de Jorje IV i Guillermo IV*

El Diario de los reinados de Jorje IV i Guillermo IV, por Cárlos Greville, esq. secretario del consejo de esos dos soberanos, acaba de salir a luz en Lóndres (1874, 3 tomos en 8º). En estas memorias, sin disputa las mas interesantes i curiosas que en los últimos años se hayan publicado en pais alguno, como de su propio título se colije, hemos encontrado una noticia histórica, relativa a las repúblicas hispano-americanas, hasta ahora ignorada. Habíamos creido sobre la fé de los historiadores que la política inglesa en jeneral era favorable a la emancipacion de las colonias españolas; pero Mr. Greville, cuya severa imparcialidad i franqueza resalta en cada una de las pájinas de su diario, escrito ex-profeso para la posteridad, asevera fundándose en la autoridad de Lord George Bentinck, que el duque de Wellington se opuso tenazmente al reconocimiento de las nuevas repúblicas americanas, i que en semejante negativa fué apoyado por el rei Jorje IV, quien desde el principio recibió de mal grado las propuestas de Canning, i solo cedió a ellas viendo que no era posible resistir al grande hombre de estado i ministro. El rei no solo se reconcilió con la idea de proclamar la independencia de las colonias españolas, sino que al fin pretendió ceñirse los laureles del iniciador i patrocinante. Cuando Canning en su célebre discurso esclamó: "Yo dí a luz un nuevo mundo para contrabalancear al antiguo", dice Mr. Greville que el yo no era admitido

con gusto por sus colegas. El duque de Wellington sospechaba que Canning intrigaba con los Whigs i le era poco afecto; sin embargo, reconoció que su talento era sorprendente i evitaba contrariarlo a fin de no hallarse envuelto en el consejo de ministros en un altercado personal con Canning. Este hablaba poco, pero mantenia sus opiniones con un teson estraordinario. Aunque Greville no tenia amistad personal con Canning, lo conoció bastante como secretario del consejo; i sobre todo adquirió noticias exactas acerca de este ministro influyente por medio de Lord George Bentinck, quien le servió en calidad de secretario privado. El testimonio de Bentinck es demasiado encomiástico, pues llega a afirmar que cree que hombre semejante no existió jamas; pero Greville, a pesar de su admiracion, resume el jenio de Canning en los términos severos que acostumbra, i que aplica a todos los hombres públicos que durante mas de *cuarenta años* fueron sucesivamente pasando bajo el ojo escrutador de su fina i punzante crítica.

Su diario remonta a 1819, i el autor vivió hasta 1865; pero los albaceas i el editor Enrique Reeve, archivero del consejo privado, han debido reservar la parte que se refiere a una época demasiada contemporánea, i han limitado la publicacion a los tres tomos que concluyen en 1837, año de la elevacion de la reina Victoria. Nadie tuvo como el escritor iguales oportunidades para adquirir datos e informar acerca de los hombres públicos de su tiempo, i acerca de los acontecimienios políticos. Ademas, su posicion social le facultaba entrada a la corte; i a los círculos parlamentarios i diplomáticos. Tienen sus memorias un singular carácter: consigna las impresiones del momento, escritas para una publicacion póstuma, se aparta de toda lisonja, i revela sin error todos los defectos i debilidades de los reyes, sus ministros, embajadores i cortesanos; i cuando el escritor en una época posterior ha cambiado de opinion, tiene cuidado de anotarlo al márjen, sin eliminar el testo primitivo. Las reflexiones de un observador tan sagaz e instrui-

do no pueden ménos de interesar al estudiante de la historia de Europa, si quiere enterarse de las causas que influyeron en el movimiento político de la Inglaterra durante los años que abrazan estos tomos. El duque de Wellington es una de las figuras que en ellos hace el gasto principal, porque, ya en los consejos del rei, o ya en la oposicion, debia ejercer una influencia escepcional. Mr. Greville, tuvo ocasion de conversar con el célebre jeneralísimo ingles, sobre sus campañas en España, sobre la batalla de Waterloo, i otros puntos relativos a su carrera militar. No es estraño que las memorias contengan nuevas apreciaciones i aun rectificaciones curiosísimas. Así, por ejemplo, Wellington era de opinion que de todos los jenerales franceses contra quienes combatió el mejor era Massena.

No tenemos espacio para estendernos mas; i solo nos resta recomendar esta interesantísima obra al lector chileno. En ella hallará reunida la amenidad de la novela con la seriedad de la historia, i aprenderá de una manera mas clara i exacta que en las crónicas ordinarias, cómo se desarrolló en Inglaterra desde 1818 el movimiento liberal, i un sinnúmero de detalles sociales i literarios, que no es fácil ver recopilados sino en las memorias de álguien que como Mr. Greville pudo vivir en medio de los actores mismos de este grande i siempre variado drama que se llama *política*.

Esta obra, cuyo título orijinal es *A journal of the Reigns of King George IV and King William IV by the ate Charles C. T. Greville Esq. Cler of the council to those Sovereigns*, tiene, ademas, como ya hemos dicho, un interes especialmente americano por cuanto contiene revelaciones acerca de la manera cómo se reconoció la independencia de estos paises.

§ 13

ROBERTO O. CUNNINGHAM.—*Notas de la historia natural del estrecho de Magallánes.*

Se sabe que durante los años trascurridos de 1866 a 1869 el gobierno ingles ha mantenido en el estrecho de Magallánes i en la rejion vecina un vapor llamado *Nassau*, cuyo comandante, el capitan Mayne, ha tenido el encargo de levantar una prolija carta hidrográfica de aquellas costas. El resultado de este trabajo ha sido un mapa del estrecho mui superior a cuanto conocíamos. Aun se puede decir que la esploracion hidrográfica de algunos lugares ha llegado a conclusiones definitivas.

Al mismo tiempo que el capitan Mayne ejecutaba ese trabajo, otro de sus compañeros emprendian investigaciones de otro órden. Uno de ellos, Mr. Robert O. Cunningham, que tenia el título de naturalista de la espedicion, ha estudiado la zoolojía i la botánica de esa rejion; i a su vuelta a Europa ha publicado en Edimburgo un hermoso volúmen de 500 pájinas en 8º que lleva por título *Notes on the natural history of the strait of Magellan and west coast of Patagonia* (Notas acerca de la historia natural del estrecho de Magallanes i de la costa occidental de Patagonia).

Como lo anuncia el título de este libro, Mr. Cunningham no ha pretendido hacer una verdadera historia natural del estrecho en que sus producciones animales i vejetales estuviesen distribuidas por jénero i por especie. Ha hecho una relacion jeneral de su viaje, en que se detiene principalmente cuando habla del clima o cuando describe un animal o una planta; pero sus notas i observaciones, repartidas así es una narracion agradablemente escrita, al paso que revelan en el autor notables conocimientos científicos, tienen una grande importancia para formar la historia natural de aquella parte de nuestro suelo. Mr. Cunningham cono-

ce bastante los trabajos análogos anteriores, i sobre todo las observaciones de Darwin, que con el mismo carácter esploró ese pais durante la espedicion de los capitanes King i Fitz-Roy; pero a los datos consignados por aquéllos ha podido agregar un gran cúmulo de hechos observados i recojidos por él mismo durante cuatro años casi completos de estudio i de trabajos. Su libro, ademas, está adornado de muchas litografías que sirven para completar las noticias contenidas en el testo.

La obra de Mr. Cunningham, que nos interesa mui de cerca por tratarse de nuestro propio pais, mereceria ser examinada mas estensamente a fin de dar a conocer la importancia que tiene para formar la historia natural definitiva de Chile. Talvez alguno de nuestros colaboradores emprenda en breve esta tarea. Por lo que a nosotros toca, nos limitaremos a dar noticias de su publicacion, para llamar sobre ella la atencion de los que en nuestro pais se dedican al estudio de las ciencias naturales.

IV.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

§ 1

ANDRÉ DANIEL.—*L'Anneé politique*

Abril 1º de 1875.

A los muchos libros que con el título de *anuarios* publica la prensa francesa para consignar en un volúmen la historia del movimiento político, financiero, científico o literario de cada año, ha venido a agregarse otro mui reciente, que queremos recomendar a nuestros lectores.

La librería Charpentier de Paris ha emprendido en Enero de 1875 la publicacion de un anuario histórico, que por sus dimensiones i por la manera cómo se hallan tratadas las materias, está al alcance de toda clase de lectores. Lleva el título de *Année politique*; i el primer volúmen, que consta de 460 pájinas en 18º, se refiere todo él al año de 1874, aparte de una introduccion histórica en que están contados los sucesos políticos desde la caida de M. Thiers,

* Publicada en la *Revista Chilena*, (Santiago, 1875). T. I. 722-730, pájs.—NOTA DEL COMPILADOR.

en Mayo de 1873. El autor de este volúmen es M. André Daniel.

El objeto de este anuario es referir mes por mes los sucesos políticos de cada año; i aun cuando la historia contemporánea de Francia ocupa allí en primer lugar, se han reunido igualmente las noticias principales para juzgar del movimiento jeneral europeo. Los hechos están espuestos metódicamente, con toda claridad i bajo el punto de vista del liberalismo mas racional i sensato, sin acritud para nadie, i sin abuso de disertaciones políticas. Al fin del volúmen, el autor reune algunos de los documentos políticos mas importantes del año, lo que es un buen servicio para el mayor número de los lectores, que no tienen a su disposicion las colecciones de diarios o compilaciones de leyes en que se insertan esos documentos. Un índice alfabético colocado al fin del libro, simplifica i facilita notablemente su consulta.

L'Année politique de M. Daniel está destinado a ocupar un lugar distinguido al lado de los anuarios científicos, jeográficos i literarios que cada año dan a luz las prensas de Paris. Al recomendarlo a nuestros lectores, lo creemos digno de que obtenga entre nosotros la misma popularidad que han alcanzado las revistas anuales de Figuier, Vivien de Saint-Martin i Vapereau.

§ 2

Williams Martin.—*La San Bartolomé*

La Saint Barthelemy devant le senat de Venise es el título de un tomo de 98 pájinas en 18º, fuera de otras 15 de prólogo, impresas con todo cuidado i gusto. Este pequeño volúmen no contiene mas que las relaciones pasadas al senado veneciano por los embajadores que tenia la república en Paris, i los cuales fueron testigos de aquella espantosa

matanza El traductor i comentador de estas relaciones es M. William MARTIN.

La publicacion de este libro viene a completar la luz que las crónicas, memorias i otros documentos han echado sobre esa sangrienta pájina de la historia de Francia. Se sabe que el partido que preparó, consumó i celebró esa atroz carnicería, ha tratado mas tarde de disculparse ante la posteridad, sea ocultando algunos hechos, sea esplicando otros mas o ménos artificiosamente para disimular i oscurecer la verdad. De ahí viene el interes que se pone en réunir i publicar documentos que esclarezcan estos hechos.

El librito de M. Martin está formado casi enteramente por la Relacion de Giovanni Michiel, embajador estraordinario de Venecia cerca de Cárlos IX de Francia. Residiendo en Paris cerca de la corte, i sin embargo, alejado de la política interior lo suficiente para no abanderizarse, ha escrito lo que vió i lo que oyó, agrupando un cúmulo de detalles que en vano se buscarian en otra parte. Su relacion de la matanza de la San Bartolomé tiene, pues, un grande interes histórico. Esta pieza está acompañada de un fragmento importante de otra relacion del mismo suceso escrita por Sigismondo Caballi, embajador ordinario de Venecia, i de otros documentos ilustrativos. Estos documentos no dejan lugar a duda de que esa carnicería es la obra esclusiva del fanatismo relijioso, que los gobiernos católicos la aplaudieron como una hazaña ejecutada en favor de su causa, que celebraron grandes funciones en los templos para dar gracias a Dios, i que se dirijieron al papa para felicitarlo por este suceso, al mismo tiempo que el papa celebraba grandes fiestas en Roma en honor de la matanza.

El editor de este volúmen, M. William Martin, se ha limitado a publicar estas piezas acompañándolas de algunas notas destinadas a facilitar la intelijencia del testo por medio de ciertas indicaciones históricas breves i sumarias.

Creemos que este libro, tan interesante como instructivo, agradará a los que aman seriamente los estudios históricos.

§ 3

COLECCION LAMAS.—*Historia de Lozano sobre los Jesuitas del Paraguai, Rio de la Plata i Tucuman*

Hace algunos meses se publicó el prospecto de una *Coleccion de documentos i noticias inéditas o poco conocidas para servir a la historia física, política i literaria del Rio de la Plata*, que debia salir a luz bajo la direccion de los señores don Andres Lamas, don Juan María Gutiérrez i don Bartolomé Mitre. Ahora tenemos a la vista los cuatro primeros volúmenes, impresos el primero en 1873 i los restantes en 1874.

Estos cuatro tomos de cerca de 500 pájinas en 8.° cada uno, no contienen mas que la primera parte de la *Historia de la conquista del Paragui, Rio de la Plata i Tucuman* por el padre Pedro Lozano. Se sabe que este jesuita poseyó junto con un ardor infatigable para los trabajos de investigacion histórica una rara fecundidad de escritor. Su nombre es conocido por una cantidad considerable de escritos sobre diversas materias i mui particularmente por su libro sobre el Chaco, i por su estensa aunque inconclusa historia de los jesuitas en el Paraguai. Aunque escritor difuso i fatigoso, aunque historiador desprovisto de sagacidad crítica, i aunque mui parcial en favor de todo lo que se relaciona con su órden, el padre Lozano goza de una merecida reputacion como investigador i como compilador de noticias históricas. Se comprende que los aficionados a la historia americana deseasen tanto la publicacion de una grande obra que el padre Lozano habia dejado inédita, i que no era conocida mas que por uno que otro curioso, o solo por las referencias o indicaciones de otros historiadores que habian utilizado ese importante manuscrito. Esa obra era nada ménos que una estensísima historia jeneral de las provincias arjentinas desde su descubrimiento por los es-

pañoles hasta mediados del siglo XVIII; i los que habian podido examinarla declaraban que era la mas prolija i la mas completa de cuantas se hubieran escrito. Aun se sabia que algunas de las obras compuestas posteriormente, como la del padre Guevara i la del dean Fúnes, eran en cierto modo compendios de la que habia dejado inédita el padre Lozano.

El señor don Andres Lamas, que con razon es contado entre los mas ilustres eruditos de las repúblicas del Plata, ha prestado un verdadero servicio a la historia americana dando a la prensa la obra manuscrita del padre Lozano. Los cuatro tomos publicados hasta ahora dejan la historia arjentina a mediados del siglo XVII; i como el manuscrito alcanza hasta los sucesos de 1745, es de creerse que la parte que queda por publicar ocupará otros cuatro volúmenes de igual tamaño. Es indudable tambien que estos últimos sean los mas interesantes, porque el autor refiere en ellos hechos de que fué testigo o que pudo estudiar en los documentos ántes que la accion del tiempo viniera a destruirlos o a dispersarlos, como desgraciadamente ha sucedido con una porcion considerable de los papeles del tiempo de la conquista.

En efecto, el padre Lozano no ha podido disponer de un número mui considerable de documentos para la primera parte de su historia, i ha estado obligado a basarla principalmente en las noticias consignadas en las crónicas anteriores o conservadas por la tradicion. Sin duda, las investigaciones posteriores que comienzan a hacerse en los archivos, i sobre todo las que se hagan en el archivo de Indias, vendrán a dar una nueva luz sobre los primeros tiempos de la historia arjentina, como lo han dado sobre la de Chile, la de Méjico i la del Perú; porque como lo demuestran la ciencia i la esperiencia, solo en los documentos contemporáneos se puede hacer un estudio sério i fundamental de la historia. Sin embargo de esto i considerando solo el estado en que hasta el presente se encuentran los estudios históricos acerca de las provincias arjentinas, se puede asegu-

rar, como lo asienta el señor Lamas en la introduccion que a puesto a este libro, que hasta ahora la historia de esos paises "no tienen pájinas mas llenas ni mas auténticas que las del padre Lozano." Hai en ellas un inmenso caudal de noticias, espuestas con poco método, con frecuentes repeticiones i en un lenguaje pesado i difuso, pero que pueden leerse con provecho, por mas que esas relaciones estén afeadas por la repeticion de milagros i de otros detalles que son fruto de la supersticion, del tiempo i del centro social en que vivió el autor. El lector chileno encontrará en este libro no solo la historia de los oríjenes de un pueblo hermano, sino noticias mui curiosas i casi desconocidas sobre las espediciones que algunos de los conquistadores de nuestro pais hicieron al otro lado de los Andes.

El señor Lamas ha puesto al frente de esta edicion, un estudio sobre la vida i las obras del padre Lozano que tiene 150 pájinas. Es singular que a pesar de la dilijencia que ha puesto, no haya podido reunir mas estensas noticias biográficas que las que allí consigna, tanto mas cuanto que se trata de un hombre que ha debido dejar muchos recuerdos entre sus hermanos de profesion, i que vivia en la mitad del siglo pasado. Esta es una prueba de cuán difíciles i a veces cuán inútiles son los mas activos trabajos de investigacion sobre algunos puntos de la historia americana.

A pesar del esmero con que, segun parece, se ha hecho la edicion, no son raros los yerros tipográficos que a veces hacen oscuro el sentido. Así, por ejemplo, en el cap. IV del libro IV, tomo 4º páj. 90 se llama Pedro de García al licenciado Pedro de la Gasca, el célebre pacificador del Perú. Estos errores revelan cuántas son las dificultades que rodean al que acomete la empresa de publicar antiguos documentos.

§ 4

A. TOOTAL i R. F. BURTON.—*La cautividad de Hans Stade de Hesse entre las tribus del Brasil*

Existe en Lóndres una sociedad literaria que tiene por objeto publicar antiguas relaciones de viajeros o crónicas referentes a la historia de los progresos de la jeografía. Esta sociedad ha tomado el título de Hakluyt (Hakluyt Society), del nombre de un célebre canónigo de Westminster que se ilustró a principios del siglo XVII prestando su valioso apoyo a varias empresas de esploracion i publicando muchas relaciones de viajeros. La Sociedad de Hakluyt ha publicado hasta la fecha cerca de cuarenta volúmenes de antiguos viajes o relaciones históricas acerca de diversos paises, i principalmente de América. Aunque algunos de ellos, como las traducciones de Garcilaso, Cieza de Leon, etc., tienen mui escaso valor para nosotros que podemos leer esas mismas obras en su orijinal, la mayoría de ellas es de una importancia indisputable.

Recientemente ha publicado esta sociedad un nuevo volúmen que lleva este título: *The captivity of Hans Stade Hesse in A. D. 1547—1555 among the tribes of eastern Brazil.* (La cautividad de Hans Stade de Hesse por los años de 1547 a 1555 entre las tribus del Brasil oriental), traducido por Alberto Tootal i anotado por Ricardo F. Burton.

Hans Stade era un aventurero de Hesse, que arrastrado por su deseo de correr tierras, pasó de Brémen a Holanda i de allí a Lisboa con la resolucion de embarcarse para la India. En Lisboa supo que la escuadra que marchaba al oriente habia salido ya del puerto; i se embarcó como artillero en un buque de guerra despachado para la costa de Africa i del Brasil. En este viaje, que duró diez i ocho meses, desembarcó en la costa de Pernambuco, i sirvió en el establecimiento portugues de Iguarazú, que los salvajes tuvieron sitiado durante un mes. Habiendo vuelto a Europa despues de muchas aventuras, llegó a Sevilla, i allí tomó

servicio en la escuadra de don Diego de Sanabria, que partia para el Rio de la Plata a fines de 1548. Este viaje, que duró cerca de seis años, es todavía mucho mas interesante que el anterior. Habiendo tocado en las Canarias i en otras islas, llegó a Superaqui, cerca de Paranagua, i en seguida a Santa Catalina. Como los espedicionarios hubiesen perdido allí el principal de sus buques, una parte de ellos se internó por tierra para llegar a la Asuncion, centro entónces de las posesiones españolas en aquellos lugares, miéntras otros siguieron recorriendo la costa hácia el norte. Stade, que era de estos últimos, fué tomado prisionero por los indios Tupinambas, un poco al norte de Santos, i vivió entre esos salvajes hasta 1554. Pudo escaparse fugándose a Rio Janeiro, donde se embarcó en un buque frances que volvia a Europa. Este cautiverio le permitió conocer las costumbres de aquellos salvajes, i describirlas prolijamente en su libro.

El comentador de este libro importante, es el capitan R. F. Burton, uno de los audaces esploradores del Africa ecuatorial, i de algunas rejiones de la India. Desempeñando el consulado británico en Santos desde 1865 hasta 1868, ha recorrido una gran parte del Brasil i ha viajado por otros paises de América. En el prefacio que ha puesto a la obra de Stade ha descrito con conocimiento de causa el pais en que este aventurero pasó su cautividad; i en una introduccion de 33 pájinas, que viene en seguida, el mismo capitan Burton hace una valiosa disertacion acerca de los indios del Brasil, con una noticia de las obras principales relativas a ese pais.

§ 5

ROSELLI DE LORGUES.—*El embajador de Dios* (Colon)

M. Rosselly de Lorgues es un escritor frances de la escuela ultramontana que ha adquirido cierta celebridad por

sus esfuerzos para solicitar la canonizacion de Cristóbal Colon. Ha consagrado a esta empresa toda su actividad; i ha escrito très obras distintas, una de las cuales, la segunda, es una historia del famoso navegante que no carece de estudio ni de arte literario, si bien adolece de defectos que no hai para qué señalar aquí. Otro escritor frances, el abate Cadoret, vino mas tarde a asociarse a los proyectos de M. Rosselly de Lorgues; pero la vida de Colon que escribió con este motivo ha encontrado pocos lectores, i en jeneral vale mucho ménos que la de su colega.

El tercero de los libros de M. Rosselly de Lorgues, ha sido publicado solo a fines de 1874, i lleva este título singular: *L' ambassadeur de Dieu et le pape Pie IX*, i forma un volúmen de 558 páj. en 8.° El embajador de Dios es Cristóbal Colon, cuyo carácter se empeña en exaltar M. Rosselly de Lorgues, nó para hacer conocer su jénio de descubridor, ni las grandes virtudes que lo adornaron, sino para adaptarlo a las exijencias i necesidades de la escuela devota de nuestro siglo. Como la jeneralidad de los historiadores de esta escuela, el biógrafo de Colon falsea los testos que cita, violenta los hechos para darles una esplicacion que no es la verdadera, i llega a conclusiones inesperadas. Así por ejemplo, Colon cuyas doctrinas jeográficas fueron condenadas por los teólogos de Salamanca, aparece en los libros de M. Rosselly de Lorgues como inspirado por los frailes i los clérigos, que son los que le sujieren el proyecto de sus viajes i aun le hacen ver una carta jeográfica en que estaba dibujada la América ántes que este continente fuera descubierto. De esta manera, la pretendida rehabilitacion de Cristóbal Colon no conduce a otra cosa que a oscurecer su gloria, suponiendo que no le pertenece la iniciativa de la empresa que lo hizo inmortal.

Por lo demas, M. Rosselly de Lorgues persigue una quimera. La canonizacion de Cristóbal Colon ejecutada en nuestro siglo, no aumentaria en lo menor el prestijio del insigne descubridor. Probaria a lo mas que el ultramonta-

nismo quiere engalanar sus filas con un hombre ilustre a quien rechazó en vida porque sostenia que la tierra era redonda.

§ 6

G. Ch. MUSTERS—*Una residencia entre los patagones*

Mr. George Chawort Musters, oficial retirado de la marina inglesa, ha escrito la relacion de su viaje al interior de la tierra patagónica, que forma un volúmen en 8º de 340 pájinas, con el título de *Una residencia entre los patagones (At home with the Patagonians)*. El viajero no pretende entrar en comentarios filosóficos de ningun jénero acerca del oríjen, actual condicion o futura suerte de los indíjenas que lo hospedaron por el espacio de un año: se limita simplemente a narrar lo que observó i esperimentó, a apuntar sus impresiones del momento i a describir las escenas i la vida cuotidiana de los patagones i tehuelches. Por lo que hemos podido juzgar, esta descripcion es perfectamente verídica, i libre de toda afectacion, i puede ser consultada con provecho por los que se interesan en adquirir noticias exactas de las razas que pueblan las comarcas fronterizas de nuestra naciente colonia de Magallánes. Bajo este punto de vista, ofrece un contraste notable con una obra análoga publicada hace poco por M. Guinnard, bajo el epígrafe de *Tres años de esclavitud entre los patagones*, i respecto de la cual lo ménos que puede-decirse es que no corresponde a su título.

El comandante Musters se hallaba en las islas Malvinas en 1869, i entusiasmado por las relaciones de Darwin i de Fitz-Roy, i por lo que habia recojido en las conversaciones diarias con los oficiales del buque británico *Nassau*, entónces empleados en esplorar la costa magallánica, concibió la idea de penetrar al interior de la Patagonia. Llegó a

Punta Arenas; i mediante los buenos oficios del gobernador Viel, pudo agregarse a una espedicion semi-militar, semi-aventurera que se preparaba para ir en busca de algunos reos desertores. El teniente Gallegos i los demas chilenos, sus compañeros, le sirvieron de guías por algun tiempo; pero habiendo descubierto a cuatro de los desertores en Santa Cruz, se despidieron del aventurero ingles, pronosticándole toda suerte de peligros i malandanzas. En Santa Cruz principian propiamente las novedades del viaje de Musters. Allí se puso bajo la proteccion de Casimiro i de Orqueque, caciques de los tehuelches.

Siguiendo el curso del rio Chico, atravesó, aprovechándose de alianzas i amistades con diversas tribus, la tierra patagónica en direccion norte hasta enfrentar la laguna de Nahuelhuapi.

Estuvo, por consiguiente, a poca distancia de los indios araucanos; pero recelando de su conocida bravura i temeroso de ponerse en sus manos, tomó rumbo hácia el oriente; i atravesando las pampas, puso fin a su escursion en el puerto llamado Cármen o Patagones, posesion arjentina situada en la latitud 41° en la costa del Atlántico. La manera cómo fué recibido i tratado el esplorador ingles por las tribus de indios, todos nómades, que encontró en esta larga travesía, nos persuade que si los salvajes de la Patagonia se resisten a admitir la benéfica influencia de los españoles o cristianos que comienzan a comunicarse con ellos por todos lados, no son como sus vecinos los araucanos, completamente indomables; i que seria fácil mantenerlos en un estado de paz relativa, sobornando a los caciques a quienes obedecen ciegamente. El hecho solo de haber vivido entre ellos un europeo a guisa de huésped, acompañándolos en la caza i en sus correrías incansables, durmiendo en sus toldos, i tomando parte en sus parlamentos i conferencias diplomáticas de tribu a tribu, es una prueba de que estas razas son susceptibles de una nueva i mejor educacion social. Repetimos que el escritor cuida solo de esponer he-

chos, i que sus noticias pueden ser de gran utilidad tanto para el hombre de estado o funcionario público, como para el colono que quiera instruirse acerca de la índole de las de tribus que poseen esa dilatada comarca patagónica, tan mal descrita i tan poco conocida.

§ 7

Anuario Hidrográfico de Chile

La oficina hidrográfica, fundada a mediados del año próximo pasado como una seccion del Ministerio de Marina, ha dado a luz a principios del mes de marzo el primer número de la publicacion que lleva por título *Anuario hidrográfico de la marina de Chile.* Es este un volúmen de cerca de 500 pájinas en 4º acompañado de numerosos planos i de algunas vistas interesantes.

La publicacion del *Anuario* prestará sus servicios no solo a los navegantes, sino a todas las personas que se ocupan de la jeografía chilena. Dentro de algunos años ese libro será un precioso arsenal de noticias jeográficas en que cada cual encontrará reunidos sistemáticamente los trabajos ejecutados por la marina nacional. Estos trabajos, si se prosiguen con el empeño i el acierto de estos últimos años, están destinados a completar el conocimiento de la parte austral del continente americano.

El *Anuario* está dividido en siete partes, de las cuales la primera, que contiene las esploraciones hidrográficas practicadas por los buques de la marina nacional, es sin duda la que ofrece mas interes a la jeneralidad de los lectores. Las seis últimas partes, que ocupan unas 100 pájinas, tratan de asuntos casi esclusivamente del dominio de los marinos. La division está hecha con método, i el índice que precede la obra permite consultar fácilmente el punto que se desea buscar.

Tres son las esploraciones de que dá cuenta la primera parte. La corbeta *Chacabuco*, al mando del capitan de fra-

gata don Enrique Simpson, ha hecho una serie de viajes, de 1870 a 1873, en los cuales ha dado a conocer una porcion considerable de los importantes i poco esplorados archipiélagos que yacen en las costas occidentales de la Patagonia, desde el de Guaitecas hasta el cabo Tres Montes. Las descripciones del capitan Simpson no se limitan a consignar los datos jeográficos o estrictamente hidrográficos de las rejiones que ha recorrido; contienen tambien indicaciones curiosas i de importancia acerca de la naturaleza de aquellos lugares i de las ventajas que el comercio i la navegacion podrian sacar de ellas. La relacion de los viajes del capitan Simpson tiene la forma de un diario, en el cual va consignando dia por dia los trabajos que hace i los sucesos que ocurren; pero esta manera de contar el viaje, que tiene inconvenientes visibles, está remediada en parte por ciertos resúmenes jenerales que ha colocado al fin de cada diario.

La segunda esploracion es un estudio hidrográfico, físico i aun jeolójico, a que se añaden observaciones de costumbres i de historia natural, de la rejion del rio Maullin. Este importante trabajo ha sido llevado a cabo en el verano de 1873 a 1874 por el capitan de fragata don Francisco Vidal Gormaz, a quien acompañaba don Cárlos Juliet con el fin de estudiar especialmente la historia natural de los lugares que iban a reconocer. El trabajo se compone, pues, de dos memorias diversas, redactadas una por el jefe espresado, i la otra por el señor Juliet. Ambas tienen un mérito incontestable, i la primera especialmente ha venido a llenar en parte los vacíos dejados en la provincia de Llanquihue por la comision encargada de levantar el plano topográfico de la República.

La tercera esploracion es una descripcion completa de las islas volcánicas San Félix i San Ambrosio, reconocidas lijeramente en otras ocasiones por algunos viajeros, pero cuyo estudio dejaba mucho que desear. El comandante de la goleta *Covadonga*, capitan de fragata don Ramon Vidal Gormaz, hizo ese estudio en la primavera del año próximo pasado. Los planos que acompañan a esta relacion como a

las dos anteriores, están bastante bien ejecutados i son un ausiliar indispensable para la perfecta intelijencia de la lectura de los viajes.

Las partes 2ª, 3ª i 4ª del *Anuario* ofrecen a los navegantes en un conjunto ordenado la narracion de los bajos, islas i escollos recientemente descubiertos o esplorados, como asimismo la de las boyas, valizas i señales de tierra colocadas o modificadas durante el año último. Se encuentra tambien allí la descripcion de los faros recientemente encendidos.

En la parte 5ª se reproduce en castellano la relacion del viaje de la cañonera francesa *Vauldreuil* de Valparaiso a Lorient, narracion mui importante para los marinos por el caudal de pormenores hidrográficos que dá a conocer acerca de algunos puertos de la costa occidental de la Patagonia i del Estrecho de Magallánes.

La parte 6ª contiene la estadística de los siniestros marítimos acaecidos en las aguas de la República, la cual viene acompañada de una carta de Chile en que están señalados los lugares de los siniestros. La misma parte comprende una variedad de documentos i noticias que son del mayor interes i utilidad para los navegantes.

Por último, en la 7ª parte se reproducen las leyes i decretos dictados en el año de 1874 i que tienen un interes jeneral en la marina.

§ 8

F. Chardonneau.—*Instrucciones sobre las costas de Chile.*

Otra publicacion relativa a la hidrografía de Chile i titulada *Instructions Nàutiques sur les côtes du Chili et de la Bolivie* se ha hecho en Paris a fines de 1873 por el capitan de fragata de la marina francesa M. F. Chardonneau. Esta obra, que consta de mas de 400 pájinas, está destinada

casi esclusivamente a los navegantes, i puede asegurarse que es la mejor jeografía náutica de la parte del litoral chileno comprendida entre el golfo de Penas i el paralelo 24° que nos separa de Bolivia.

El autor, para redactar su trabajo, ha consultado i estractado con esmero i casi siempre con acierto las diversas publicaciones chilenas referentes a la hidrografía de nuestra costa, agregando los estudios de los marinos de otras naciones. El mismo declara en la introduccion de su libro que ha tenido a la vista las memorias de marina publicadas anualmente por el gobierno de Chile, i se complace en reconocer la bondad de los trabajos llevados a cabo por los oficiales de nuestra escuadra.

El capítulo 1° contiene algunas consideraciones sumarias acerca de los límites i subdivisiones del litoral, sobre la historia i aspecto jeneral del pais, sobre la climatolojía, las líneas marítimas, el comercio, etc.—Quizá es ésta la parte del libro de M. Chardonneau que tiene ménos interes, tanto por lo breve de las noticias que dá como porque ellas no son siempre las mas exactas. La verdadera jeografía náutica comienza en el capítulo 2° i termina en el 8° Este asunto está tratado con método i estensamente, sobre todo cuando se ocupa de las rejiones esploradas por los oficiales de la marina nacional.

El capítulo 9° está consagrado a trazar el derrotero del litoral de la República de Bolivia, i éste es sin duda el mejor trabajo que se haya publicado hasta ahora sobre aquella costa.

Finalmente, el capítulo 10°, que es el último del libro, contiene la descripcion de las islas de Juan Fernández i del grupo de San Félix i San Ambrosio.

V.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Mayo 1º de 1875.

§ 1.

M. Block.—*Dictionnaire de la politique.*

M. Maurice Block, prusiano de nacimiento, pero establecido en Francia desde su niñez, i naturalizado en este pais donde ha ejercido empleos públicos i dado a luz numerosas obras de estadística, publicó en 1862 un *Dictionnaire de la politique* que fué recibido con jeneral aceptacion. Recientemente a dado a luz la segunda edicion de esta obra; pero deseando ponerla al corriente de los cambios ocurridos en la situacion política de todos los paises en los últimos doce años, i de los progresos de las doctrinas científicas, ha hecho una revision completa de su libro. Muchos artículos han sido refundidos, otros han sido agregados.

Un diccionario de política comprende artículos de dos categorías diferentes, la de los hechos i la de las doctrinas. La primera tiene por objeto darnos a conocer la situacion política i social de los diversos pueblos, su poder comparativo, su gobierno, sus instituciones, sus recusos i su organizacion. Esta parte que es sin duda la mas útil, ha sido desempeñada satisfactoriamente por M. Block. Convencido de que un hombre solo no puede conocer suficientemente la situacion política de todos los paises del globo, ha buscado útiles e intelijentes colaboradores i ha podido dar a los

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) tomo II, pajs. 196–208 —Nota del Compilador.

lectores del diccionario excelentes artículos sobre la Gran Bretaña, la Italia, la España, etc., trazados por distinguidos publicistas ingleses, italianos, españoles, etc., etc. Aun el artículo Japon ha sido escrito por Nishiok, consejero del estado de aquel imperio, que ha podido esplicar los progresos operados allí en los últimos ocho años. Desgraciadamente, los artículos concernientes a los pueblos hispanoamericanos, como sucede en todas las conpilaciones enciclopédicas, son ménos noticiosos i ménos cuidados.

Por lo que respecta a los artículos de doctrina, M. Block ha creido que el mejor medio de salir airoso en la empresa que acometia era buscar colaboradores entre los hombres mas ilustres de la escuela liberal templada, dejando a cada cual la responsabilidad del artículo que lleva su firma. Utilizando así la ciencia i el talento de una falanje numerosa de hombres mui distinguidos, ha llegado a reunir en los artículos puramente doctrinarios todos los principios fundamentales de la política espuestos de una manera majistral. Escluyendo de su libro las opiniones exajeradas en uno u otro sentido, ha logrado darle la unidad jeneral de pensamiento, por mas que en los detalles puedan percibirse ciertas pequeñas contradicciones. Para completar las noticias que se dan sobre cada materia, o para dar a conocer un punto cualquiera de la ciencia bajo las fases diferentes en que ha sido tratado en otros artículos, M. Block ha cuidado que cada uno de ellos vaya seguido de la indicacion de los que pueden servirle de complemento.

El *Dictionnaire de la politique* de M. Block interesa a todo el mundo, a los que viven en la política i a los que sin ocuparse de ella desean estar al corriente de lo que pasa en otros paises. Es por su forma i por su fondo una de esas buenas enciclopedias especiales que la literatura francesa sabe producir con el título modesto de diccionario de tal o cual ciencia. Los dos gruesos volúmenes que lo forman presentan bajo un plan mui cómodo para la consulta las indicaciones que muchas veces no se hallan sino rejistrando centenares de volúmenes.

§ 2.

WURTZ i el *Diccionario de química*

El *Dictionnaire de chimie pure et appliquée*, que desde 1869 publica en Paris M. Wutz, ha obtenido un éxito brillante en todas partes. En Chile es una obra que estudian i consultan sin cesar casi todos los jóvenes que en estos últimos años se han consagrado a las ciencias naturales; pero entre nosotros no se conoce mas que el primer tomo dividido en dos gruesos i nutridos volúmenes que alcanzan solo hasta la letra G inclusive. Aun hemos oido decir a algunas personas apasionadas por esta clase de estudios, que la obra se hallaba interrumpida i que talvez no se terminaria.

Nos complacemos en anunciar que el diccionario de química del eminente sábio frances, continúa publicándose con exactitud, aunque sí con ménos rapidez que lo que seria de desear. En Febrero del año corriente se ha dado a luz la entrega XIX que alcanza hasta la letra R. La obra quedará terminada con la XXII entrega. Por la estension dada a cada materia, por la ciencia inmensa que deja ver cada artículo, por la claridad i el método de la esposicion, las últimas pájinas corresponden al mérito de toda la obra i le afianzan el lugar que se le habia dado proclamándola uno de los mas notables monumentos científicos de nuestra época.

§ 3.

Les *Lundis* de SAINTE-BEUVE

Con el título de *Prémiers lundis*, M. Jules Trubat, último secretario de Sainte-Beuve, ha emprendido la publicacion en volúmenes en 18° de los primeros artículos de revista o de diario publicados por el ilustre crítico, i escapados hasta ahora de todas las compilaciones de sus escritos. Algunos de ellos son de 1824, i los otros son de los años subsi-

guientes hasta el año 1840. Como muchos de ellos fueron dados a luz sin firma de autor, M. Trubat al coleccionarlos da las pruebas que aseguran su autenticidad. Hasta ahora se han publicado solo dos volúmenes que están llenos de erudicion literaria, de buen gusto i de interes.

La lectura de algunos de esos artículos deja ver que el Sainte-Beuve de esos primeros años era ya el crítico distinguido que conocemos por sus obras posteriores. Ciertos bosquejos de juventud dejan ver la mano maestra del autor de las *Causeries de lundi*, i nos interesan sobremanera por referirse a un tiempo cuya literatura no es ménos conocida que la de nuestros dias.

Como en nuestro pais hai muchos aficionados a la lectura de las obras de Sainte Beuve, creemos que nos agradecerán la noticia que les damos sobre la publicaeion de estos volúmenes que permiten apreciar por completo el conjunto de las obras de ese célebre escritor.

§ 4.

G. Hoefer i la *Historia de las Ciencias*

La librería Hachette de Paris ha dado a luz últimamente algunos volúmenes mui interesantes para completar el escelente curso de historia universal publicado bajo la direccion de M. Víctor Duruy. Se refieren todos ellos a la historia de las ciencias, i han sido escritos por M. Ferdinand Hoefer, sábio aleman, establecido en Francia desde muchos años atras, i conocido en la literatura francesa como autor de varias obras i como director de la *Biographie générale* publicada por la librería Didot en 46 volúmenes.

Hasta la fecha conocemos tres volúmenes de esta coleccion de historia de las ciencias. Uno contiene la historia de la botánica, de la mineralojía i de la zoolojía; otro la historia de la física i de la química; i por fin el tercero la historia de la astronomía. Se anuncian aun dos nuevos volúmenes, uno sobre las matemáticas, que ha sido publicado pero que no hemos visto, i otro sobre la zoolojía.

Todos estos libros son de una utilidad incontestable para los jóvenes estudiantes, en cuyas manos quisiéramos verlos mui jeneralizados. La historia de las ciencias ofrece con frecuencia mas interes i mas agrado que la lectura de una novela, i enseña mucho mejor que un tratado de lójica la manera de dirijir nuestra intelijencia en la investigacion de la verdad. En ella estudiamos el método que han seguido los grandes sábios, los obtáculos que han encontrado en su camino, i la manera cómo han vencido las dificultades. Aparte de esto, puede asegurarse, sin temor de caer en exajeracion, que no comprendemos bien los principios fundamentales de una ciencia sino cuando sabemos la historia de los trabajos hechos para fijar esos principios. Tan cierto es esto que no hai tratado elemental de física, de cosmografía, etc., etc., en que no se den algunas noticias de los estudios hechos para establecer una lei científica.

M. Hoefer, poseedor de una sólida i variada instruccion, pudiendo disponer de los grandes trabajos ejecutados anteriormente sobre la historia de las ciencias, ha escrito sus compendios con conocimiento de causa, i con formas literarias en que sobresalen la claridad i el buen método. Sus libros no son una obra de primera mano, es decir el resultado de la investigacion directa del autor, ni tampoco se encuentra allí un análisis profundo de todas las cuestiones; pero son tratados mui estimables, que tocan casi todas las materias i que están destinados a prestar un servicio importante a la juventud estudiosa, es de lamentar, sin embargo, que esos volúmenes no lleven al fin un índice alfabético tan útil para facilitar las consultas.

§ 5

A. Guillemin

En 1868, M. Amadée Guillemin, el célebre autor de un notable tratado de astronomía popular que lleva el título *Le Ciel* dió a luz *Les phénomenes de la physique*, obra

igualmente de ciencia popular en que no se sabe qué admirar mas si la solidez de los conocimientos, si las formas lucidas i elegantes con que están espuestos los principios, o la belleza del arte de la edicion i de los grabados que esplican por la vista los fenómenos físicos.

Recientemente M. Guillemin ha completado aquella obra. En 1874 publicaba en Paris, por la librería Hachette, otro mas hermoso volúmen de mas de 700 pájinas gr. en 8º, con el título de *Les applications de la physique aux sciences, à l'industrie et aux arts*, adornada de cerca de quinientas láminas, seis de las cuales son cromolitografías.

Como lo indica este título, M. Guillemin pasa en revista en su último libro los progresos que deben a la física la cronometría, la fabricacion de instrumentos de música, el microscopio, el telescopio, la fotografía, el vapor, los ferrocarriles, la navegacion aérea, la destinacion, el alumbrado, en una palabra, casi todas las industrias modernas. Las noticias que dá sobre cada punto que trata, aunque muchas veces cortas i sumarias, están espuestas con tanto método, con tanta claridad i de ordinario con tanta elegancia, que no solo se comprenden a la primera lectura sino que se leen con un agrado particular. Su libro interesa a los aficionados, a los estudios teóricos de física, i a los industriales.

M. Guillemin es contado con justicia entre los mas ilustres sábios que se han ocupado en popularizar la ciencia en libros científicos accesible a todas las intelijencias. I en efecto, las tres obras que hemos nombrado, fuera de otras de menor estension, lo colocan en la fila de los escritores mas útiles de nuestros dias. Ahora mismo se anuncia la publicacion de una nueva obra suya sobre la astronomia, *Les Cométes*, que solo conocemos por las recomendaciones de la prensa, i que parece digna del nombre de su autor.

§ 6

ALFONSO PAULY.— *Bibliografía de las ciencias médicas*

La libreria Tross de Paris ha publicado en 1874 una excelente obra que lleva por titulo *Bibliographie des sciences médicales.* Su autor, que es M. Alfonso Pauly, se ha aprovechado de su puesto de director del catálogo de estas ciencias en la Biblioteca nacional de Paris, para reunir en un volúmen las indicaciones de los principales trabajos médicos impresos desde el siglo XV hasta estos últimos años. Ha compilado metódicamente las tésis que existen en la Biblioteca, en las bibliografías jenerales i especiales, i las que se hallan diseminadas en los periódicos de medicina o en otras publicaciones científicas. De esta manera M. Pauly ha hecho un libro de incontestable utilidad práctica para los médicos, facilitando a éstos el estudio de las numerosas cuestiones a que se refieren los trabajos mencionados en la *Bibliographie.* El autor no ha seguido el órden alfabético en la clasificacion jeneral de las obras, sino que las ha distribuido por órden de materias en cinco grandes divisiones: bibliografía, biografía, historia, historia de las epidemias i jeografía médica. Cada una de estas partes contiene jeneralidades i detalles, i vienen en seguida los escritos agrupados por época i por naciones. Así, despues de dar a conocer, por ejemplo, las obras relativas a la historia jeneral de las ciencias médicas o a la historia de las diversas doctrinas, se enumeran los trabajos especiales que se han hecho sobre estas mismas materias, clasificados por órden cronolójico de impresion, por épocas i por localidades. Un índice jeneral i alfabético por órden de autores termina el libro i facilita su consulta. Tal es el método seguido en la

* Véase mas adelante, § 5 de la VIII *Revista Bibliográfica.*— NOTA DEL COMPILADOR.

obra de M. Pauly. Por lo demas, basta hojear a la lijera la *Bibliographie des sciences médicales* para descubrir la riqueza de datos que contiene; los bibiófilos i los médicos investigadores encuentran en ella una multitud de indicaciones que les permiten consultar las mas variadas cuestiones a propósito de la historia de medicina, de las doctrinas, de las escuelas, de la filosofía i de la literatura médicas, de los hospitales, epidemias, topografías, endemias, etc. Se puede decir que M. Pauly ha hecho un libro, no solamente útil, sino indispensable para los que se ocupan en estudio de esa naturaleza.

Pero se concibe que en una obra tan vasta se hayan escapado siempre algunos detalles, que el autor promete correjir en un suplemento. Con este fin, M. Pauly ruega a todos los miembros del cuerpo médico frances i estranjero que le propongan las rectificaciones i las adiciones que juzguen oportunas.

§ 7

VIVIÉN DÉ SAINT-MARTIN.—*Historia de la jeografía*

Como libros concerniente a la historia, a la jeografía i a la literatura de América, tenemos que señalar en nuestra revista algunas obras importantes.

M. Vivien de Saint-Martin, uno de los hombres mas eruditos entre los que se ocupan en Europa en estudios jeográficos, ha dado a luz en 1874 por la librería Hachette un hermoso volúmen de mas de 600 pájinas gr. en 8°, que lleva el título de *Histoire de la géographie et des découvertes géographiques depuis les temps les plus réculés jusqu' a nos ours*.

No es ésta la primera vez que se escribe un libro especial sobre la historia de la jeografía. Sin mencionar las muchas obras que se han publicado con el título de historia de los

viajes, nos bastará recordar la estensa i erudita introduccion histórica puesta por Malte-Brun al frente de su *Géographie universelle*, completada en las ediciones subsiguientes por las notas i adiciones de M. Huot. Pero M. Vivien de Saint-Martin ha emprendido su obra bajo un plan mas vasto, aprovechándose de los numerosos trabajos parciales de la erudicion moderna.

Su historia de la jeografía, en efecto, menciona no solo todos los progresos de esta ciencia desde los trabajos de los ejipcios, sino los de las otras ciencias que, como la astronomía i la jeodesia, están íntimamente ligadas con la jeografía. M. Vivien de Saint-Martin ha puesto a contribucion las relaciones de los viajeros, las obras de los cosmógrafos antiguos i modernos, los libros de historia, los tratados en que se discuten ciertos puntos especiales, como los escritos de Humboldt, de Santarem, etc. i de otros sobre los descubrimientos jeográficos de los siglos XV i XVI; i apoyado en estos documentos, ha podido trazar un cuadro jeneral, pero tan metódico como completo del desenvolvimiento de la jeografía hasta ponerla en el pié brillante en que hoi se encuentra.

En su libro la vemos progresar poco a poco, pero con paso firme i seguro en mano de los sábios de la antigua Grecia hasta dejar perfectamente establecido el hecho de la esfericidad de la Tierra, indicar medios bantante seguros para señalar la situacion jeográfica de los lugares, i por último demostrar las causas fundamentales de la diversidad de climas i de la variedad de estaciones. Pero la jeografía sufrió luego un retroceso con la aparicion de la teolojía: los primeros maestros de esta última ciencia condenaron todas las doctrinas cosmográficas de los griegos como opuestas a la Biblia, en donde no se habla de la redondez de la Tierra i en donde por el contrario se encontraron pasajes que parecian contradecir esta teoría. No hai nada mas curioso que la ciencia cosmográfica de los padres de la iglesia, que se rien con mui buen humor de la existencia de los antípodas, i de las otras patrañas, así lo creian ellos, de los filósofos grie-

gos. Pero la ciencia no podia perecer ni siquiera permanecer estacionaria. Los árabes vienen a reemplazar a los griegos: nutriéndose en la ciencia de éstos, la desarrollan rápidamente, i llevan la verdadera luz a las naciones occidentales de Europa, que vivian en las tinieblas creadas por la teolojía. Aun a fines del siglo XV los teólogos de Salamanca oponen a las teorías de Colon, formadas en el estudio de los griegos i de los árabes, la autoridad indiscutible de la Biblia. A pesar de estas resistencias, Colon lleva a cabo su empresa; i sus compañeros i sucesores abren a la jeografía el camino que hoi recorre, sin llegar todavía, i quizá sin que pueda llegar jamas, al término definitivo.

Tal es en su síntesis mas compendiosa i descarnada el cuadro magnífico que M. Vivien de Saint-Martin ha trazado con ciencia vasta i con mano maestra. En ese cuadro no ha olvidado ningun hecho importante que pueda contribuir a iluminarlo. Sin embargo, obligado a reconcentrarse en un espacio mas limitado del que requiere una obra de esta clase, en muchas partes no ha hecho mas que indicar los rasgos jenerales, dejando sin esplicacion muchas circunstancias mui importantes. Así, por ejemplo, hubiéramos querido que despues de referirnos sumariamente ciertos viajes como los de Humboldt i Cook, hubiera señalado su importacia científica para la climatolojía, la jeografía botánica, etc., etc.

En la lectura de esta obra, que hemos hecho con el mas vivo interes i con el mayor agrado, hemos notado ciertos descuidos de detalle que habria sido fácil remediar. Vamos a señalar solo algunos de ellos. En la pájina 320 dice que Colon tuvo sus primeras conferencias con los reyes católicos en Madrid; cuando es sabido que fué en Córdoba. En la pájina 372 atribuye a Almagro la conquista de Chile. En la pájina 375 llama Hernández de Soto al famoso esplorador de la Florida, que se nombraba Hernando de Soto. La obra de M. Vivien de Saint-Martin viene acompañada de un prolijo índice alfabético. Allí se menciona a cierto jeógrafo aleman llamado Martin Waldseemüller,

mas conocido con el nombre de Hylacomylus (traduccion griega de su apellido), que fué el primero que tuvo la idea de llamar América al nuevo mundo, i del cual se habla en la pájina 358 de la obra. Pero en el índice encontramos este descuido. En la pájina 601 se dice: "Hylacomylus. Véase Waldseemüller", i en la pájina 614 se lee: "Waldseemüller. Véase Hylacomylus." Nos parece que habria sido fácil evitar estos pequeños descuidos.

Sentimos que las proporciones de esta revista bibliográfica no nos permitan detenernos mas en el análisis de esta importante obra: pero no podemos ménos de recomendar el magnífico atlas de doce cartas jeográficas que la acompaña i la complementa. Estas cartas, trazadas con un esmero i con una limpieza mui recomendables, enseñan casi por solo el órgano de la vista los progresos de la jeografia.

§ 8

Revoluciones de Cuba

En 1872, un escritor español, don Justo Zaragoza dió a luz en Madrid una obra titulada *Apuntes sobre las insurrecciones de Cuba*. Solo lo conocemos por la mencion que de ella hacia la *Revista de España* de 10 de febrero de 1873; pero en cambio han llegado a nuestras manos cuatro obras diferentes sobre el mismo asunto que no carecen de interes.

De ellas, tres son novelas de modesta invencion i de poco valor por el arte literario, pero que sin embargo, se leen por cuanto tienden a darnos a conocer los sucesos políticos i militares de que es teatro la isla de Cuba desde 1868. Vamos a hacer un lijero análisis de ellas.

Con el título de *Aventuras de tres voluntarios*, don J. Alvarez Pérez ha referido en un volúmen en 8°, impreso en Madrid, la historia de un jóven cubano i de dos españoles, que al saber en la metrópoli la insurreccion de Cuba, se

embarcan para este pais i vienen a ofrecer sus servicios a las autoridades españolas para combatir contra los insurjentes. La trama de la novela es pobre cosa, como es igualmente pobre la manera de desenvolverla. El propósito del autor es demostrar que la insurreccion es un crímen contra la patria i el deber, que los que la siguen son unos desalmados, i que la España no debe deshacerse de su preciada colonia ni dejar sin castigo a los que defienden la independencia. Todo su empeño está en hacer interesantes a los que pelean contra la emancipacion i odiosos a los que la sirven. El señor Alvarez Pérez, ademas, ha querido ostentar erudicion histórica i científica, poniendo en boca de su héroe principal esplicaciones frecuentes i de ordinario intempestivas sobre algunos hechos de los tiempos pasados, o sobre varios puntos de metereolojía, de física terrestre, de jeolojía o de botánica. Estas esplicaciones no solo son mui deficientes sino que contienen muchas veces errores inesplicables i que revelan que el autor sabe mui poco la historia i las ciencias.

El reverso de esa novela es una que lleva el título de *Los laborantes*, i cuyo autor se firma H. Goodmann. Con aquel apodo son conocidos los insurjentes de Cuba, por la palabra *laboremus*, que emplean como divisa. Todo hace creer que esta obra sea uno de los primeros ensayos de un jóven que indudablemente no carece de algunas dotes literarias, pero cuya inesperiencia se revela no tanto en la concepcion de la fábula de esta novela como en la manera poco ordenada de desenvolverla. En ella, sin embargo, se bosqueja el cuadro de los padecimientos de la poblacion criolla de la isla, la corrupcion de los gobernantes españoles que van a hacer fortuna vendiendo la justicia, amparando el contrabando i sosteniendo un réjimen de favoritismo e inmoralidad, con la ayuda de un clero vicioso, ignorante i ávido de dinero. La edicion de este libro, hecha en Paris en un volúmen en 12º, está tan plagada de errores tipográficos que en algunos pasajes no se puede comprender la idea del autor, o lo hace aparecer cometiendo feísimas faltas gramaticales.

Mayor mérito que las dos novelas nombradas posee otra impresa en Nueva York con el título de *Cuba por dentro*, que forma solo un opúsculo de 54 pájinas en 8º. Su autor, don Jacinto Hernández, aunque se dice español, aparece partidario decidido de la independencia de Cuba. Supone que en un salon de Madrid, una niña sometida a la accion del magnetismo, ve lo que pasa en esa isla i lo refiere a los circunstantes. Hai allí pájinas escritas con soltura i gallardía, i un bosquejo regularmente hecho de las injusticias cometidas por la dominacion española, i del heroismo de los cubanos por conquistar su independencia. La cuestion que se debate no tiene, segun el autor, mas que una sola solucion, i es que la España reconozca la independencia de Cuba mediante un tratado de paz que asegure ventajas al comercio de la península i a los intereses de los hijos de ésta.

Pero la obra mas importante que conozcamos acerca de la actual revolucion de Cuba es un pequeño volúmen de 140 pájinas en 16°, publicado en Nueva York en 1871. Se titula *Morales Lémus i la revolucion de Cuba, estudio histórico*, i su autor es don Enrique Piñeyro, distinguido escritor cubano, que hoi se halla en Chile en desempeño de una mision política. En este libro, i con motivo de dar a conocer la vida de Morales Lémus, que fué uno de los mas distinguidos promotores de aquel movimiento, el señor Piñeyro traza el cuadro jeneral de la revolucion cubana con animacion, con colorido i con conocimiento estenso de los hechos. Su libro es instructivo e interesante. La personalidad de su héroe, casi enteramente desconocido para nosotros, se destaca allí, a pesar de la modestia que lo caracterizaba i de la calidad de sus servicios, mucho mas sólidos que brillantes, como son siempre los de los patriotas que dirijen el movimiento comprometiendo su fortuna i su tranquilidad, pero sin poder tomar las armas por su edad i por su estado. Desgraciadamente, el señor Piñeyro ha escrito su libro casi esclusivamente para los lectores cubanos; i de aquí proviene que pase mui de carrera por sobre muchos hechos, que solo haga ciertas referencias a otros i

que con frecuencia nos deje lijeramente informados sobre circunstancias acerca de las cuales hubiéramos querido tener mas ámplias informaciones. Como parece que el autor está perfectamente al cabo de estos sucesos, seria de desear que emprendiese un trabajo mas estenso i mas completo sobre aquella importante revolucion.

§ 9.

L. Faliés.—*Estudios históricos i filosóficos sobre las civilizaciones*

Un escritor frances contemporáneo M. Luis Faliés, ha publicado recientemente por la librería de Garnier Frères de Paris una obra titulada *Etudes historiques et philoso phiques sur les civilisations.* Consta de dos volúmenes en 8.º de 450 pájinas el primero i de 600 el segundo.

En esta obra, Mr. Faliés pasa en revista las civilizaciones del antiguo i del nuevo mundo para probar no tanto la unidad de oríjen como la antiquísima comunicacion de pueblos que parecen no haberse conocido jamas. En ella se encuentra la teoría de la existencia en tiempos mui remotos de un gran continente en el océano Atlántico, de que se han ocupado otros escritores. (Véase lo que dijimos acerca de una obra de M. Roisel en el número 1.º de Marzo de esta *Revista*). [1] Ese continente ha debido ser el antiguo punto de union de los mundos, de tal suerte que las remotas civilizaciones tendrian un oríjen mas o ménos comun.

Para desarrollar esta teoría con pruebas verdaderamente históricas, M. Faliés hace un estudio del estado social de una gran parte de los pueblos americanos ántes de los descubrimientos del siglo XV, i particularmente Méjico, el Perú i Quito. La parte puramente americana abraza mas de la mitad de su obra, esto es setecientas pájinas,

---

[1] En el § 6 de la III^a^ revista bibliográfica, del presente volúmen.

Nota del compilador.

lo que haria creer que el autor ha robustecido su espíritu con un estudio sólido de la historia.

Desgraciadamente, no es esto lo que se descubre de la lectura de este libro. M. Faliés conoce mui poco las fuentes de la historia americana; i en la investigacion de la primitiva civilizacion del nuevo mundo se ha limitado a consultar los escritos del abate Brasseur de Bourgbourg, i las traducciones francesas de algunas antiguas crónicas que publicó Ternaux Campans. Como puede comprenderlo el ménos versado en nuestra historia, estos antecedentes no bastan para escribir un libro sério ni establecer nuevas teorías.

§ 10.

G. Niox.—*Espedicion de Méjico* (1861–67).

La espedicion francesa a Méjico en 1862 i el efímero imperio de Maximiliano han dado lugar a la publicacion de uno o dos centenares de volúmenes sobre la historia i la jeografía de este pais. Hai entre ellos algunas obras de un mérito indisputable, en que, haciendo abstraccion del espíritu de partido que ha podido guiar al escritor, se encuentran noticias i documentos de la mas alta importancia para escribir la historia definitiva.

Ultimamente, en 1874, ha visto la luz pública en Paris una de las mejores obras que se hayan escrito sobre esta materia. Se titula *Expédition de Mexique* (1861–1867). *Récit politique et militaire*, constituye un hermoso volúmen de 770 pájinas en 8.° mayor. Su autor es M. G. Niox, capitan de estado mayor del ejército frances que hizo la guerra en Méjico.

Como lo indica su título, este libro contiene la historia completa de la intervencion francesa en Méjico; i aun, por medio de un capítulo final, el autor nos instruye en la crónica de los últimos dias del imperio de Maximiliano, despues que las tropas francesas lo dejaron abandonado a su suerte. El capitan Niox, sin embargo, se preocupa ménos

de las cuestiones políticas i diplomáticas que orijinaron i mantuvieron la intervencion francesa para referirnos ámplia i detalladamente la historia militar de la espedicion con todo sus accidentes i peripecias. Pudiendo disponer de los documentos del estado mayor, habiendo leido lo que hasta la fecha se ha escrito sobre esta campaña tanto en Méjico como en Europa, i reuniendo sus recuerdos personales, el nuevo historiador ha hecho un libro instructivo e interesante, lleno de noticias, i escrito no solo con cierta elegancia, sino con una elevacion de miras que sin ponerlo fuera del alcance de todo reproche, deja ver alguna superioridad sobre las pasiones i los odios del momento. En jeneral, M. Niox moraliza poco: se limita a narrar los hechos confiado en que este sistema sirve mejor para construir la verdadera historiai para hacerla mas provechosa.

Aunque, como hemos dicho, M. Niox dá una importancia inmensamente mayor a los sucesos militares, en su libro se encuentran datos para estimar la parte política de la espedicion. Allí vemos, por ejemplo, al clero mejicano buscando la intervencion europea, llevando la guerra mas desastrosa a su propia patria, tratando de afianzar con todas sus fuerzas el imperio de un monarca intruso i abandonándolo cuando éste no puede someterse a todos los caprichos i a todas las ambiciones del partido ultramontano.

Estas pájinas de la historia mejicana encierran una alta enseñanza. Maximiliano, ántes de embarcarse para ceñirse la corona mejicana, va a Roma a pedir la bendicion papal; i aunque deseando servir al clericalismo que lo eleva, no puede dar gusto a todas sus exijencias ni a las exijencias de la sede pontificia, i se ve en la dura necesidad de contestar estas dignas palabras al nuncio del papa: "Maximiliano, ciudadano i miembro de la comunion cristiana, se inclina con respeto i sumision ante la autoridad espiritual del padre comun de los fieles; pero Maximiliano, emperador i representante de la soberanía mejicana, no reconoce en la tierra poder superior al suyo". (Nota del ministro don Jo-

sé Fernando Ramírez a Monseñor Meglia de 29 de enero de 1865). Solo entónces se vió libre de las avanzadas pretensiones del nuncio.

La obra del capitan Niox está acompañada de un atlas jeográfico mui útil para la intelijencia de las operaciones militares de que fué teatro la república mejicana. Ese atlas contiene una gran carta levantada por el mismo oficial con ayuda de los documentos del estado mayor i en una escala de 1|3.000,000. Esta carta, notable por la claridad del dibujo, i segun creemos, notable tambien por la exactitud, realza particularmente el mérito de la obra de que damos cuenta.

§ 11

MIGUEL LOBOS.—*Un hijo de Inglaterra a quien le ha dado por viajar en las rejiones americanas que fueron de España.*

En nuestro número del 1º de febrero, * hicimos un lijero análisis de una obra inglesa sobre el Perú de que es autor Mr. *Hutchinson*, cónsul británico en el Callao. Posteriormente hemos recibido un opúsculo de 78 pájinas en 8º publicado en Madrid en 1874 por el contra-almirante español don Miguel Lobos (el mismo que hizo la guerra en el Pacífico en 1865 i 1866), i cuyo título es: *Un hijo de Inglaterra a quien le ha dado por viajar en las rejiones americanas que fueron de España i por escribir sendos dislates sobre ellos i sus antiguos dominadores.*

Todo el opúsculo del señor Lobos guarda armonía con este título. Es una diatriba violenta contra el viajero ingles que ha tenido la osadía de juzgar el sistema colonial de los españoles en América, sin emplear el prisma al tra-

* Véase § 8 de la II revista bibliográfica, en este volúmen.
NOTA DEL COMPILADOR.

ves del cual miran la historia de estos paises, algunos de los escritores castellanos de nuestros dias. El señor Lobos no discute o si discute, no raciocina, i su principal argumento consiste en recordar los errores o los crímenes que los ingleses han cometido en sus colonias, con lo cual cree dejar perfectamente vindicados a los españoles; i para ello emplea un lenguaje acre i destemplado, indigno de la crítica razonada i séria.

Debemos advertir que el libro de Mr. Hutchinson no es una obra sistemática contra la España i los españoles. Este escribe lo que le han dicho muchos i mui ilustres historiadores i viajeros sobre los sistemas coloniales empleados en América, por los ingleses en el norte, por los españoles en el centro i en el sur. El mejor medio de juzgar esos sistemas es estimando sus resultados. Así, miéntras el primero formó los Estados Unidos, el segundo ha formado las repúblicas hispano-americanas. He aquí lo que los escritores de la escuela del señor Lobos no pueden tolerar que se diga cuando se repite que todos los males i desgracias de la América ántes española son herencia de la colonia.

Aunque este opúsculo no deja ver que el señor Lobos posee conocimientos especiales sobre la historia americana, sabemos por una carta escrita en Madrid el 28 de enero último que se ocupaba en imprimir el tomo segundo de una historia de América, que no ha querido poner en venta hasta que no esté concluida toda la obra. Del tenor de esta carta inferimos que la obra del contra-almirante Lobos quedará terminada con el segundo tomo. Ya veremos si corresponde a la arrogancia majistral de que hace ostentacion en el opúsculo que tenemos a la vista.

§ 12

C. M. Sayago.—*Historia de Copiapó.*

Los estudios relativos a la historia nacional se han enriquecido con la publicacion de un nuevo libro, circunscrito

por su asunto a una sola localidad, pero que no por esto deja de ser mui interesante. Nos referimos a la *Historia de Copiapó* por don C. M. Sayago, publicada en esa ciudad en un volúmen de 450 páj. en 8º Refiere los sucesos ocurridos allí desde la conquista hasta 1832.

La historia de una ciudad casi siempre tranquila, que no fué teatro de guerras ni de revueltas, que vivió ocupada solo en los trabajos industriales, i luchando con la pobreza constante de su agricultura i con la pobreza relativa de sus minas hasta 1832, ofrece en realidad mui escaso interes dramático para que pueda cautivar al mayor número de los lectores. Sin embargo, cuando el historiador quiere investigar prolijamente los hechos, estudiarlos en sus fuentes primitivas i orijinales, i referirnos el nacimiento de esa ciudad, la vida de sus primeros habitantes, las industrias que cultivaron, las cuestiones que los ajitaron, etc., puede llegar a hacer un libro que interese no solo a los naturales de ella, hijos i descendientes de los fundadores, sino a todos los que en el pais gustan de los estudios históricos.

El señor Sayago lo ha comprendido así. No pudiendo dar a su *Historia de Copiapó* la animacion que se consigue refiriendo sucesos dramáticos i brillantes, ha querido darle otro interes mas sólido i duradero. Para ello, no se ha arredrado ante ninguna dificultad; i estudiando con una rara prolijidad los archivos del cabildo de esa ciudad i los de las escribanías, ha desentrañado un inmenso cúmulo de noticias que ha hecho entrar en su libro. Ha estendido tambien sus investigaciones a la Serena, de la cual dependia directamente Copiapó; i ha examinado los libros i documentos concernientes a la historia jeneral de Chile en la parte que se relaciona con la historia particular de esa ciudad. Del conjunto de estos estudios ha resultado un libro poco ameno quizas para el vulgo de los lectores, pero que no puede dejar de interesar vivamente a los hombres de estudio, porque posee un mérito real e indisputable, la investigacion de primera mano, en las fuentes verdaderas de la historia. Los pequeños defectos que se notan en la forma literaria i

los lijeros descuidos en algunos puntos históricos no alcanzan a empañar ese mérito.

El estudio prolijo de los archivos parroquiales ha permitido al señor Sayago darnos a conocer el oríjen i la historia casi de cada una de las antiguas familias de Copiapó. Es verdaderamente notable el número de datos de esta especie que ha reunido en su libro. Estas noticias, insignificantes i desatendibles para muchas personas, tienen sin embargo un grande interes para la jeneralidad de los habitantes de esa ciudad.

Son igualmente curiosas las noticias que el señor Sayago ha podido reunir acerca de los sucesos ocurridos en Copiapó durante la guerra de la independencia. Si esta provincia no fué teatro de grandes operaciones militares, ocurrieron allí cambios de gobernadores, elecciones de diputados i otros hechos que no solo nos agrada leer sino que nos dan a conocer mejor aquella importante época de nuestra historia.

Pero la parte que mas nos ha llamado la atencion en el libro del señor Sayago es la que se refiere a la historia de la minería en Copiapó, ántes de 1830. Con una paciencia considerable ha reunido todos los datos que se han salvado de la accion destructora del tiempo, i ha formado un cuadro mui interesante por el caudal de noticias que contiene.

Seria de desear que el ejemplo del señor Sayago fuera imitado en otras ciudades de Chile; i que así como Santiago i Valparaiso tienen su historia debida a la fecunda pluma del señor Vicuña Mackenna, i la Serena mediante el trabajo de don Manuel Concha, tuvieran tambien su crónica Concepcion, Chillan, Talca, Curicó, etc., etc. Estas monografías históricas serian de un valor inapreciable para formar la historia jeneral de nuestro pais.

§ 13

D. A. Torres.—*Física elemental*

Uno de los mas distinguidos profesores de nuestro pais, don Diego Antonio Torres, acaba de publicar un libro importante con el título de *Nociones de Física Elemental.* Forma un volúmen de 440 pájinas en 8º, i debe estar acompañado de otro volúmen de láminas que se ha mandado imprimir a Europa. El señor Torres, conocido ya ventajosamente en nuestra modesta literatura científica por su excelente *Tratado de Química Elemental*, ha añadido este otro servicio a los que ya tenia prestado a la enseñanza.

La nueva obra del señor Torres tiene por objeto suministrar a los alumnos un libro en que se encuentren tratadas todas las materias que exije el programa de física para los estudiantes de instruccion secundaria. Al desempeñar su tarea se le presentaban dos sistemas diferentes: o escribir un tratado compendioso en que estuvieran señaladas las materias de modo que pudiese servir para recordar las esplicaciones del profesor a los estudios hechos anteriormente, como son los libros llamados manuales del bachillerazgo, o componer una obra mas estensa en que el estudiante halle las cuestiones tratadas con mas detenimiento i de modo que pueda entenderlas casi con una lectura atenta. El primer método va dirijido o la memoria del niño, que aprende palabras sin comprender su sentido: el segundo se dirije a la razon. El señor Torres ha hecho perfectamente tomando este último camino i escribiendo un libro notable ante todo por la claridad, i que a pesar de su estension, impone al alumno un trabajo mucho menor que esos manuales i testos compendiosos que contienen solo un resúmen oscuro de la materia de que se trata.

Aunque el señor Torres ha hecho mui buenos estudios de física, i aunque enseña esta ciencia con lucimiento desde algunos años atras, no ha pretendido innovar nada en los

métodos de demostracion ni en el fondo de las cosas. Léjos de eso, se ha sujetado con una fidelidad escrupulosa en el desenvolvimienuo que dan a las materias los mas hábiles maestros; de manera que si se aparta de estos en el plan jeneral de la obra, para que corresponda al programa que le sirve de guia, los sigue siempre en la demostracion, empleando a veces casi las mismas palabras de los autores que tiene a la vista. Al proceder así, el señor Torres ha comprendido perfectamente que los libros elementales no son el campo para introducir modificaciones científicas: i que el deber de sus autores se limita a esponer clara i metódicamente las nociones autorizadas por la ciencia. Este trabajo, que ofrece muchas mas dificultades de lo que parece a los que no lo han acometido, ha sido desempeñado acertadamente por el señor Torres. En su libro ha reunido todos los principios fundamentales de la física moderna que se encuentran en los tratados majistrales, adoptándolos a la intelijencia de los estudiantes por medio de una esposicion intelijente, clara i metódica.

VI.—REVISTA BIBLIOGRAFICA. *

1º de Junio de 1875.

§ 1.

M. Pozzy.—*La terre et le récit biblique de la créatio n.*

La demostracion de la armonía o del desacuerdo entre la ciencia i la Biblia ha sido el objeto de muchos trabajos. Diversos escritores han acometido esta empresa con propósitos diametralmente opuestos. Miéntras unos han querido destruir la autoridad de este libro oponiendo a sus declaraciones los hechos demostrados por la ciencia, otros se han esforzado en probar el acuerdo perfecto entre los descubrimientos científicos i la relacion de Moises.

Un escritor frances, que parece estar preparado por una variada instruccion científica. M. Pozzy acaba de tratar estas cuestiones en un libro publicado en 1874 por la librería Hachette con el título de *La terre et le récit biblique*

* Publicado en la *Revista chilena* (Santiago, 1875) t. II páj. 364-376.—Nota del compilador.

de la création, en un hermoso volúmen en 8.º, enriquecido con numerosos grabados. M. Pozzy espone el propósito de su obra en estas palabras que tomamos del prefacio: "Estudiar la estructura de nuestro globo, las modificaciones sucesivas que ha esperimentado; partir de allí para reconstruir su historia con el ausilio de los restos fósiles encerrados en sus entrañas; en fin, confrontar los resultados obtenidos así con la historia de la creacion tal como se encuentra en la Biblia." La conclusion a que llega M. Pozzy está formulada en esta frase: "La Biblia no es un libro de hombre sino el libro de Dios."

En esta demostracion, M. Pozzy ha adoptado el plan siguiente. En la primera parte espone los hechos de la ciencia; en la segunda, la narracion bíblica; i en la tercera comparados dos órdenes de hechos. Por via de apéndice inserta algunas pájinas destinadas a sostener la unidad de la especie humana a pesar de la diversidad de raza.

M. Pozzy comienza su historia de la tierra por la teoría de Laplace, es decir, por la existencia de una masa gaseosa que pasó primero al estado de fuego líquido, i cuya superficie comenzó a consolidars por el enfriamiento. Esta teoria, mirada con horror por la ignorancia del vulgo, es aceptada por M. Pozzy, como lo habia sido ántes por muchos otros escritores que profesan por la Biblia tanto respeto como él. Nos bastará citar al padre Sechi, como un hombre de ciencia, i al abate Rohrbacher, como teólogo. En seguida M. Pozzy sigue haciendo una esposicion de los principios fundamentales de la jeolojía con buen método, con claridad, i aun podria decirse con elegancia. A pesar de algunos lijeros errores que allí se perciben en los detalles i que revelan que el autor no es jeólogo de profesion, aunque ha estudiado esta ciencia, este cuadro posee un mérito verdadero. Las personas estrañas a la jeolojía, los que no tienen tiempo ni voluntad para leer las obras propiamente científicas, de ordinario áridas i poco atrayentes, encontrarán en el libro de M. Pozzy un bosquejo interesante i capaz de suministrarles las nociones necesarias para satisfacer la

curiosidad de los simples aficionados. Los grabados que adornan el testo sirven perfectamente para hacer mas clara la esplicacion de los fenómenos jeolójicos.

En la segunda parte, el autor toma versículo por versículo la narracion bíblica, i esplica largamente el sentido profundo i oculto de cada uno de ellos. Es siempre la historia de los largos períodos jeolójicos encontrados en la esplicacion de los dias de que habla el Jénesis. Tanto en esta parte como en la tercera, todo el empeño del autor consiste en demostrar que la ciencia moderna no hace mas que confirmar i aplicar lo que dice la Biblia. Para esto, se busca en las palabras de esté libro unas veces su sentido real, otras se pretende hallar un sentido alegórico, sin que que en realidad se formule una base fija de interpretacion i de esplicacion.

En estas pájinas, M. Pozzy no ha podido libertarse de los peligros en que han caido los escritores que le han precedido en esta tarea. Es fácil comprender que la concordancia entre la ciencia i la Biblia no es evidente, puesto que se necesita tanto trabajo para establecerla; i lo que es mas concluyente aun, puesto que los que se empeñan en sostenerla se separan en los detalles i se dividen al esplicar el sentido de las palabras. En esas demostraciones, como es fácil verlo leyendo el libro de M. Pozzy o los de algunos de sus predecesores, se ven éstos arrastrados, con la mejor fé del mundo, a torturar el testo bíblico haciéndole decir lo que no dice, o los hechos científicos dándoles una esplicacion a que no se prestan. Por otra parte, la jeolojía, ciencia de ayer, no ha llegado aun a conclusiones definitivas e indestructibles. Las nuevas investigaciones pueden destruir algunos de los principios en que ahora mismo no están de acuerdo todos los sábios ¿No seria curioso que entónces los sucesores de M. Pozzy vinieran a declarar absurdas todas las interpretaciones propuestas hasta ahora i a dar pruebas diversas i aun opuestas para demostrar la concordancia de la ciencia con la Biblia?

Si el libro de M. Pozzy no llega a resolver la cuestion

capital que le dió oríjen, es, volvemos a repetirlo, un buen tratado de jeolojía popular, en que la ciencia está puesta al alcance del mayor número de los lectores. En este sentido lo recomendamos como una obra instructiva e interesante.

En Inglaterra, donde se han escrito tambien muchos libros con un propósito análogo al de M. Pozzy, se ha ajitado recientemente la cuestion de la concordancia entre la ciencia i la Biblia con motivo de algunos trabajos científicos modernos, i sobre todo de un famoso discurso del eminente físico M. Tyndall. Las personas que deseen conocer estos debates e imponerse de la cuestion que se discute, pueden consultar un notable artículo de M. Albert Reville, publicado en la *Revue des deux mondes*, del 15 de marzo del año corriente con el título de *Le conflit des sciences naturelles et de l'orthodoxie en Angleterre.*

§ 2

J. Huber.—*Historia de la Compañía de Jesus*

La historia de la Compañía de Jesus ha sido objeto de un número considerable de obras escritas en los sentidos mas opuestos i contradictorios. Sin hablar de las crónicas particulares, como ser las historias de los jesuitas de tal o cual pais, se pueden recordar algunos centenares de volúmenes escritos en apolojía de la Compañía, i otros tantos para condenarla. Pocas cuestiones de historia han sido debatidas con mayor ardor, i en pocas se ha puesto mas pasion en la defensa i en el ataque.

Un escritor aleman de una ciencia inmensa, J. Huber, profesor en Munich, ha publicado hace poco una obra capital sobre esta cuestion. Ha sido traducida al frances por M. Alfred Marchand con el conciso título de *Les Jésuites*, i publicado en Paris por la librería de Sandoz et Fischbacher, en 2 vol. en 8º A pesar de la sencillez de su título, esta obra es una historia completa de la Compañía, de

sus doctrinas, de sus prácticas, i de su accion política i relijiosa.

El historiador aleman ha dividido su obra en nueve partes o libros, en que la materia está distribuida en la forma siguiente: 1º Fundacion de la órden; 2º Su constitucion; 3º Su accion política i eclesiástica; 4º Misiones entre los paganos; 5º La Compañía i la iglesia católica; 6º Doctrinas i prácticas relijiosas de la órden; 7º Instruccion i educacion, ciencias i artes; 8º El jansenismo i la Compañía; i 9º Supresion de la órden por Clemente XIV. En el estudio de todas estas cuestiones, hecho con mucho método i con un considerable trabajo de investigacion, Huber traza toda la historia de la Compañía discutiendo cada uno de los puntos que han dado mas lugar al debate, e ilustrando muchos de ellos bajo bases nuevas o con una luz que no se les habia aplicado todavía. Para Huber, como lo era para Macaulay, la historia de los jesuitas es la historia de la gran reaccion católica, iniciada en el siglo XIV i continuada hasta nuestros dias con gran daño de los verdaderos intereses de la iglesia.

Como este distinguido historiador ha escrito su obra bajo la inspiracion de un liberalismo tan ilustrado como sincero, ha sabido ser constantemente imparcial en la esposicion fiel de los hechos, i lo que es mas, en la discusion de ciertas cuestiones sometidas a debate. Franco para admirar la habilidad de la robusta organizacion de la Compañía i para aplaudir algunos de sus trabajos, Huber no le hace nunca acusaciones temerarias o inmerecidas, i solo pronuncia un juicio desfavorable cuando puede exhibir todas las pruebas que le sirven de apoyo. Su libro reune los dos requisitos que pueden dar mas valor a una obra histórica: estudio profundo de los hechos i de los documentos; profunda buena fé en la narracion i en las apreciaciones.

§ 3

AVENTURAS DE M. DE TOUNENS, PRETENDIDO REI DE LA ARAUCANÍA

Los insensatos proyectos de un aventurero frances, M. de Tounens, para hacerse rei de la Araucanía, han merecido el honor de ser juzgados como una empresa séria en varios libros i en algunos periódicos franceses. Mas que a resultado de la petulancia nacida de un exceso de vanidad nacional, deben atribuirse esas apreciaciones a la grande ignorancia en que la jeneralidad de los europeos, aun entre los hombres distinguidos, viven respecto de nosotros.

Pero, las tentativas de M. de Tounens han sido el objeto especial de cuatro escritos diferentes de que vamos a dar cuenta aquí.

El primero de ellos es un volúmen en 8º de 174 pájinas impreso en Paris por la librería Thevelin con el título de *Orelie Antoine, premier roi d'Araucanie et de Patagonie, son avevement au trone et sa captivité au Chili.* Este libro, cuidadosamente impreso i adornado de un retrato de M. de Tounens, grabado en acero i del escudo de armas del reino de Araucanía i Patagonia, es simplemente una relacion histórica de las aventuras del pretendido rei desde su arribo a Chile en 1858 hasta su cautividad i condenacion por la justicia chilena en 1862. Esta relacion que se supone escrita por el mismo M. de Tounens, el cual habla siempre de sí mismo en primera persona, dá a conocer clara i agradablemente los trabajos i contratiempos de este curioso aventurero, i está acompañada de varios documentos, de las piezas principales de su proceso i de algunos de los escritos publicados en su honor por diversos periódicos franceses.

Se sabe cuál fué el efecto producido por este libro. M. de Tounens hizo de la relacion de sus aventuras el objeto de diversas conferencias públicas, captándose en algunas partes la admiracion de muchos de sus oyentes que creian realmente que aquel era un hombre singular, capaz de cimentar

un gobierno estable en la estremidad meridional del continente americano. El tribunal correccional de Paris, ante el cual fué procesado en 1864 como estafador, le reconoció su derecho de usar el título de príncipe. Algunos escritores mas o ménos sérios no tuvieron embarazo para hablar gravemente de M. de Tounens i de su empresa en libros estimables. Citaremos, entre otros, a M. Vapereau en su *Dictionnaire universel des contemporains*, a M. Alexandre Nicolas en el apéndice puesto en el segundo tomo de su traduccion francesa de la *Araucana* de Ercilla, i a M. Louis Figuier en la pájina 479 de la primera edicion de *Les races humaines.*

Pero el año de 1873 ha visto hacerse otras publicaciones mas especiales.

La primera de ellas es un opúsculo dado a luz por la librería Dentu con el título de *L'Araucanie et son roi*, cuyo autor, M. Mahon de Monaghan, se titula cónsul de Francia. Este escrito es, como lo indica su título, una descripcion jeográfica de la Araucanía, hecho con poco estudio, pero de una manera aparente para cautivar la atencion de los aventureros que quisieran acompañar a M. de Tounens i venir a establecerse a un pais rico, fértil, abundante en minas i de un clima excelente. M. Mahon de Monaghan da a conocer tambien el estado social de la Araucanía i la division de sus habitantes en tribus independientes. "El honor de M. de Tounens, dice entónces, consiste en haber llegado a reunir estas diversas fracciones aisladas e independientes, bajo una sola voluntad, bajo un jefe único, i en haber constituido así un poder homojéneo i compacto. Hai, pues, ahora, añade, en lugar de elementos esparcidos, un cuerpo de nacion, un centro de enerjía; unidad de vistas i de accion como hai unidad de intereses. Considerando solo este resultado, es inmenso bajo el punto de vista del porvenir del pais."

Un médico frances, el doctor René de Villers, publicaba al mismo tiempo otro opúsculo escrito con pretensiones científicas i con el título de *Essai sur la colonisation française á*

l'extreme sud du continent américain. En él discute la cuestion climatolójica, para demostrar que el territorio araucano i la Patagonia, que pueblan "indios bravos, celosos de su independencia i que jamas fueron domados por el poder español, tienen un clima mas uniformemente templado que el de la Francia, i que allí no hai fiebres intermitentes ni enfermedades endémicas." Se comprende fácilmente que el objeto de este opúsculo es manifestar que aquel territorio pertenece al primer ocupante, i recomendarlo a los emigrantes franceses que quisieran acompañar a M. de Tounens en la empresa de reconquistar su soñado reino de la Araucanía.

Pero el trabajo mas especial sobre esta cuestion, i tambien el mas estravagante a que haya dado lugar, es un volúmen de 150 pájinas en 18º publicado por la librería Lachaude Paris, con el siguiente título: *La Nouvelle France, étude historique, pittoresque et philosophique du royaume d'Araucanie.* Su autor, M. Alfredo Mahon, se llama inspector de líneas telegráficas, caballero de la lejion de honor, autor de *Les Chroniques de Touraine*, de *Les Chroniques du XVI siècle.* de *Letres d'un pere á son fils*, etc. Aunque el propósito de M. Mahon es dar a conocer la Araucanía i ensalzar a M. de Tounens i sus proyectos, destina las primeras 48 pájinas de su obra a referir la historia de los viajes de Colon, concebida bajo el mismo punto de vista que sirve de guia a M. Rosselly de Lorgues. En efecto, M. Mahon, que pertenece al partido devoto en Francia, ve en el famoso descubridor del nuevo mundo al embajador de Dios en la tierra, al emisario del cielo, al ajente misterioso de la voluntad divina i de la iglesia.

Esta introduccion parecerá estraña i fuera de su lugar a todo el que no conozca el libro de que damos cuenta. Pero ella tiene un objeto en el plan que se ha trazado el autor. M. Mahon, en efecto, quiere hacer el paralelo entre Cristóbal Colon i Orelie I, rei de la Araucania. "Despues de esta rápida reseña de aquella espedicion (la de Colon), que fué el hecho mas memorable del siglo XV, dice en la pájina 14,

volveremos a esa parte del nuevo mundo que es el objeto especial de nuestro estudio i al hombre estraordinario (Orelie I) que concibió un dia la idea de contiuar bajo un punto de vida relijioso i civilizador la obra de Cristóbal Colon. Estudiando de cerca esta moderna Odisea, encontraremos en proporciones seguramente mas modestas, cierta asimilacion de nobles i honradas concepciones, proyectos patrióticos, i por consecuencia semejanzas mui curiosas e interesantes que hacer constar." Mas adelante, continúa i desarrolla este paralelo singular. En la pájina 18 copia de La Harpe el retrato físico de Colon i luego añade: "Para cualquiera que haya sido admitido al favor de ver de cerca al noble jentil hombre frances llamado por el pueblo araucano al peligroso honor de presidir sus futuros destinos, es imposible no sentirse impresionado por las sorprendentes semejanzas. Señalándolas fielmente, nosotros no hemos obedecido ciertamente a un pensamiento de ridícula lisonja, de que nos sustrae la independencia de nuestro carácter. Por otra parte, no se linsonjea al hombre que lucha sino al que ha triunfado. Como todos los que se complacen en analizar los hombres i la historia, nosotros hemos comprobado un hecho patente, una analojía que se impone... Esa es la primera impresion, porque mas tarde nosotros temeríamos esperimentar involuntariamente la influencia en cierto modo magnética que esta poderosa individualidad ejerce invenciblemente sobre todos los que entran en lo que nosotros llamaremos el círculo de su atraccion. El juicio que darán los observadores imparciales será, no lo dudamos, el que formulamos aquí: las mismas aptitudes (el de Colon i en Orelie I), el mismo valor, las mismas luchas. Esperamos firmemente, para honor de nuestra patria infortunada, que ahí se detendrá el paralelo i que no tendremos el dolor de decir la misma suerte!"

Pero M. Mahon no podia detenerse aquí. Este escritor pertenece a una escuela que siempre hace intervenir a Dios para hacerlo batallar por su causa. Leamos algunas líneas estractadas de las pájinas 50 i siguientes, para saber que

Orelie desempeña en la tierra una mision divina. "Arrancadas la cruz de las manos jenerosas de Colon por los odiosos satélites del Espíritu del Mal, hoi vuelve a cojerla i a llevarla con peligro de su vida a esa misma tierra que aquel queria conquistar para su Maestro, un noble Príncipe desconocido, ultrajado, perseguido como él. Soldado valeroso de una grande i santa causa, el jefe libremente elejido i mui amado por esos pueblos lejanos, ha luchado como él desde hace catorce largos años, contra la cruel avidez de los decendientes de los Ovando i de los Bovadilla, contra las burlas estúpidas o la helada indiferencia de sus propios compatriotas, mas crueles, mas encarnizados, mas rebeldes a la luz que los enemigos seculares de la valiente Araucanía. Sostenido con el apoyo de todo lo que es honrado i cristiano, va a tomar al traves de los mares el camino de ese trono, el mas lejítimo que haya existido jamas, puesto que descansa únicamente en la proteccion divina i en el libre sufrajio de un pueblo guerrero, entusiasta, que muere cada dia por su independencia" I mas adelante, en la pájina 143, implorando el auxilio del gobierno frances en favor de la empresa de M. de Tounens, M. Mahon agrega: "Pertenece a la Francia, a la nacion que en otro tiempo se llamaba el "soldado de Cristo", el ir a ayudar a un soberano lejítimo a plantar en ese suelo vírjen con el estandarte de la civilizacion, el signo que es su verdadero emblema, esa Cruz, símbolo eterno del progreso i de la salvacion en este mundo i en el otro."

Despues de este lijero análisis, se comprenderá fácilmente que *La Nouvelle France* de M. Alfred Mahon es uno de los libros mas singulares que se hayan escrito sobre nuestro pais. Las noticias jeográficas que contiene acerca de la estremidad meridional de la América, tomadas principalmente de dos volúmenes de *L'Univers pittoresque* (*Le Chili* de C. Famin i *La Patagonie* de F. Lacroix) valen mui poca cosa i aun adolecen de errores.

M. Mahon habla en las páj. 52, 55, 121 i 122 de una obra sobre la Araucanía escrita por M. V. Brunet "elocuente de-

fensor de la justa i honrada causa" de Orelie I; i aunque anuncia que se hallaba en prensa en 1873, no sabemos que hasta ahora se haya publicado.

§ 4

CH. WIENER. —*Ensayo sobre las instituciones políticas, relijiosas i morales de imperio de los Incas.*

M. Charles Wiener, miembros de la sociedad de la arqueolojía i de numismática, de la sociedad filolójica de Paris i profesor en el liceo Condorcet, ha publicado en 1874 por la librería Maisonneuve de Paris un volúmen de 104 pájinas en 8º mayor con este título: *Essai sur les institutions politiques, religieuses, économiques et sociales de l'empire des incas.*

Este libro, fruto de un estudio metódico de los documentos i de las crónicas, no tiene, como podria creerse, un objeto puramente histórico. "Cuando se sueña en una utopía, dice el mismo M. Wiener en la pájina 97, es necesario establecer que puede existir un estado de cosas que se le asemeja. Nada es tan convincente como los ejemplos". I queriendo probar que el socialismo igualitario en que sueñan muchos proyectados reformadores de la sociedad moderna, es un sistema realizable, ha ido a estudiar las antiguas instituciones del imperio de los Incas.

En efecto, despues de dar a conocer con buenos datos la jeografía topográfica i climatolójica del Perú, i en especial de la rejion del Cùzco, i de discutir el oríjen probable de los americanos, sosteniendo la hipóte: is asiática. M. Wiener entra estudiar la historia i las instituciones del antiguo Perú. En esta parte, revela el autor que ha consultado las mejores autoridades i que sabe recojer de ellas un caudal abundante de noticias que espresa con sencillez i claridad. Algunas láminas colocadas al fin de la obra, que representan cráneos de indíjenas i algunas antigüedades peruanas, sirven para hacer mas comprensibles las noticias del testo.

Despues de este estudio. M. Wiener llega a sacar una conclusion completamente desfavorable al comunismo como

forma de organizacion social. Su condenacion no puede ser mas franca ni terminante. Todos estos antecedentes, dice en la pájina 98, nos hace concluir que el mismo despotismo es mas natural que el comunismo. Si la tiranía sofoca a veces la enerjía, jamas podria estinguir el sentimiento de la dignidad humana. Las revoluciones, estas crísis intermitentes de los gobiernos arbitrarios, prueban por su rotacion periódica, la verdad de nuestra palabra."

Es singular que esta conclusion desarrollada mas estensamente en las pájinas que siguen, haya sido apreciada en un sentido diametralmente opuesto por algunos críticos. M. Vivien de Saint Martin (*Année géographique*, 1874, pájina 271), cita algunas palabras, sin decir de dónde las toma, sobre el libro de M. Wiener que el ilustre jeógrafo parece aceptar como la síntesis de aquel escrito. En ellas se hace el elojio de ese libro por el estudio estenso i concienzudo que demuestra el autor; pero deplora que lo haya empleado en sostener una utopía muerta i perniciosa como lo es el comunismo. Cuando leemos estas líneas comprendemos que el que las trazó se habia limitado a hojear el libro de M. Wiener, i no podemos ménos de lamentar que se preste tan poca atencion a los estudios americanos, aun a los que se publican en nuestros dias i en un idioma accesible a todos los hombres ilustrados.

§ 5

Jacinto Charencey, i la "*Simbólica*"

El sustantivo *simbólica* no ha sido aceptado aun en la lengua castellana. Sin embargo, él sirve para designar una ciencia importante que tiene por objeto estudiar los símbolos, principalmente los que se refieren a las relijiones antiguas, i cuya interpretacion puede darnos a conocer el oríjen mas o ménos comun de las creencias relijiosas de los diferentes pueblos.

Esta ciencia que ha ejecutado tan hermosos trabajos para descubrir la fuente primitiva de las relijiones de la India, del Ejipto, de la Caldea, de la Grecia i de los pueblos

del norte de Europa, comienza a hacer sus escursiones en la antigüedad americana. Un erudito frances, M. JACINTO CHARENCEY, miembro correspondiente de la academia de ciencias, artes i bellas letras de Caen, ha publicado hace pocos meses en Alenzon un corto estudio sobre estas cuestiones, que nos proponemos dar a conocer.

M. de Charencey, ademas de dos opúsculos sobre simbólica, uno sobre los nombres de los doce hijos de Jacob i otro sobre los animales de la vision de Ezequiel que hemos visto, i de un estudio sobre la lengua vascuence en sus relaciones con los idiomas del Ural, es autor de varios trabajos acerca de las antigüedades americanas, publicadas en diversas Revistas. Citaremos solo una noticia sobre un antiguo manuscrito mejicano, publicado en 1859 en la *Revue orientale et americaine;* otra sobre las afinidades de algunas leyendas americanas con las del antiguo mundo, inserta en la *Revue indépendente* del 1º de mayo de 1866; otra sobre el pronombre personal en los idiomas de la familia tapachulana huasteca (Méjico), impresa en Caen en 1860; otra sobre el mito de Votan, estudio sobre los oríjenes asiáticos de la civilizacion americana (mejicana), impresa en Alenzon en 1872; i un ensayo de análisis gramatical de un testo en lengua Maya (de Méjico), dado a luz en Caen en 1874.

En este mismo año, M. de Charencey ha impreso en Alenzon un opúsculo de 66 pájinas en 8º con el título de *Djemschidet Quetzalcohuatl. L'histoire légendaire de la Nouvelle Espagne rapprochée de la source indo-européenne.* En este, como en otros trabajos anteriores, el autor se propone demostrar la identidad de oríjen de las civilizaciones asiática i americana, comprobada por las afinidades que existen entre las mas antiguas tradiciones relijiosas. M. de Charencey parece versado en la simbólica asiática, i ha estudiado la primitíva civilizacion mejicana en sus mejores fuentes. Las semejanzas que encuentra entre la leyenda de Djemschid, inventor de la fabricacion de las armas i del tejido de las telas entre los persas, i la de Quetzalcohualt, civilizador antiquísimo de los aztecas, son evidentes; pero

sin atrevernos a dar nuestra opinion sobre cuestiones que exijen un estudio mui prolijo i especial, nos limitamos a recomendar el opúsculo de M. Charencey a los aficionados a la historia americana.

§ 6

MAX VON VERSEN.—*Viajes en América i la guerra Sud Americana*

Debemos al señor Manuel Antonio Matta la siguiente noticia sobre una obra americana, mui interesante, i poco conocida entre nosotros por estar escrita en aleman.

"*Viajes en América i la guerra sud americana por Max von Versen, Breslau*, 1872.

"Instructivo i curioso es este libro, escrito por un militar que quiso venir—segun él refiere— a ver i estudiar la guerra del Paraguai, como hombre del oficio i como aficionado a las cosas nuevas i a los sucesos no comunes, en un pais que desde tiempo atras, lo atraia i lo fascinaba. Las autoridades brasileras i las arjentinas no quisieron creer que la aficion al espectáculo de la guerra i al esplendor de la naturaleza del Paraguai lo hubiesen traido a América, i lo arrestaron i le exijieron informes i seguridades que constituyen la materia de dos capítulos de su obra.

"En esta lo mas interesante, despues de las vicisitudes i peripecias de su ida al campamento paraguayo i de su permanencia en el ejército de Lopez, es todo lo referente a las operaciones de la guerra, i no concuerda quizas mucho con la idea que inspiran los boletines oficiales i las historias mas o ménos elojiosas, que se han publicado en el imperio brasilero i en la República Arjentina.

"Nosotros no tenemos los medios ni el tiempo indispensable para hacer el estudio comparativo de las operaciones i de los resultados militares de ámbos ejércitos, a la luz de los datos i juicios del mayor von Versen i de los jefes e historiadores de los aliados. Quizá, a juzgar por el tono de

mofa i la persistencia de desprecio que reina en el relato del mayor cuando trata de los combates i de los jefes i soldados del ejército aliado, i principalmente respecto a los brasileros, no hai toda la imparcialidad en la opinion ni toda la austeridad en la indagacion de la verdad en lo que nos cuenta el señor Versen; pero su libro es el de un hombre entendido i que ha estado en situacion de ver algunas cosas i algunos hombres que otros no han visto, acerca de cuya importancia su testimonio no carece de interes.

"Este no será tampoco de despreciar en lo que dice de las cualidades malas o buenas de don Francisco Solano López, acerca de cuyas atrocidades,—hijas de la suspicacia i quizá de alguna perturbacion mental—dá noticias i datos que no desmienten los libros de Washburn, de Thomson i de otros.

"El mismo von Versen fué víctima de la conducta estravagante, tanto como atroz, del hombre a cuyas banderas habia venido a traer su entusiasmo, su habilidad i sus ilusiones de soldado instruido que buscaba las aventuras de la guerra. Desde el principio se vió vijilado, espiado i tenido en un juicio hasta ser apresado, engrillado, encarcelado i tratado con la mayor inhumanidad, pudiendo en el 27 de diciembre de 1868, fugarse por entre mil peligros junto con el oficial brasilero señor Coba Mattos.

"He aquí el indice de su libro que no es mas que la primera parte de sus *Viajes en América*.

"1. Prólogo i preparativos para el viaje.—2. Desde Berlin hasta Rio de Janeiro.—3. Rio Janeiro. Primer arresto.—4. Algo sobre el Brasil.—5. Desde Curnia hasta Buenos Aires. —6. Segundo arresto. Estada en Buenos Aires.—7. Algo sobre los Estados del Plata i Lopez.—8. Viaje desde Tigre, en el Paraná, hasta el Rosario. Cria de ovejas. Viaje a Córdoba. Los Gauchos. —9. Viaje de Córdoba a Mendoza.— Indios del Sud.—Las cordilleras trasmontadas dos veces. — Viaje de vuelta al Paraná.—10. Motivo i desarrollo de la guerra del Brasil, la República Arjentina i la Oriental contra el Paraguai.—11. La guerra sud-americana, desde ma-

yo de 1865 hasta el 19 de abril de 1866.—12. Continuacion de la guerra desde el 19 de abril de 1866 hasta julio de 1867.—13. Viaje en el Paraná desde el Rosario, pasando por Corrientes, hasta el cuartel jeneral de López en el Paso Bueno.—14. Estado real de ámbos ejércitos en julio de 1867. Continuacion de las operaciones, desde Julio hasta la batalla de Tuyutí, el 3 de noviembre de 1867.—15. Estado en Paso Pucoi hasta octubre de 1867.—16. Desde el combate de Tuyutí, el 3 de noviembre, hasta la evacuacion de Tímbo; a fines de julio de 1868.—17. Estada en el lazareto del cólera—Primer arresto. Marcha a traves del Gran Chaco.—Reino animal en el Paraguai.—Estada en San Fernando.— Atrocidades. Segundo arresto.—18. Operaciones desde principios de agosto de 1863 hasta enero de 1869.—19. Marcha de Tebicuarí hasta Pitysyry.—Prision en la loma Cumbauty. Libertad.—20. En la mayoría, en las Lomas. Reino vejetal en el Paraguai.. – Escape, el 27 de diciembre de 1868—En el campamento arjentino—Partida.—21. Conclusion de la guerra en el Paraguai.

"Acerca del autor de estos *Viajes* se encuentra en la "Guerra del Paraguai" por el teniente coronel Thomson, traduccion de Lewis i Estrada, páj. 366, algunas noticias que no copiamos porque el índice ya traducido las contiene con mas exactitud, pero que nos parece conveniente recordar a a memoria del coleccionista."

A las noticias suministradas por el señor Matta debemos agregar que Mr. G. F. Masterman, que hizo la campaña del Paraguai como cirujano de ejército, i ha escrito un libro mui interesante sobre esa guerra con el título de *Seven eventful years in Paraguay* (Siete años llenos de acaecimientos en el Paraguai), Lóndres, 1871, 1 vol. en 8º, habla largamente del mayor von Versen en el apéndice, páj. 329 i siguientes.

§ 7

CH. DARWIN.—*Viaje de un naturalista*

La relacion del viaje al rededor del mundo de Mr. Charles Darwin, apesar de su mérito indisputable, no era un libro suficientemente conocido. Se sabe que el célebre naturalista ingles, jóven entónces de veinte años, salió de Inglaterra en diciembre de 1831, como miembro de la comision esploradora que bajo el mando del capitan Fitz Roy debia reconocer con el *Beagle* las costas de la Patagonia, el estrecho de Magallánes i las costas americanas del Pacífico. Este viaje se prolongó hasta 1836; i en este tiempo los esploradores dieron una vuelta completa al globo terrestre.

Nutrido con excelentes conocimientos en todos los ramos de la historia natural, dotado de un espíritu profundamente observador, Mr. Darwin recojió durante su viaje las mas curiosas noticias sobre la zoolojía, la botánica i la jeolojía, i las publicó en un volúmen de la relacion de aquel viaje memorable; i bajo una forma mas agradable aun, i con un carácter mas personal, en otro volúmen que lleva el título de *Journal of researches into the natural history and geology of the countries visited during the voyage of H. M. S. "Beagle" round the world.* Este libro, reimpreso muchas veces, tiene un grande interes para la ciencia. Así, para no hablar mas que de nuestro pais, Mr. Darwin habia recorrido la mayor parte de él, las costas de la Patagonia, el archipiélago de Chiloé, Valdivia, Talcahuano, Concepcion, Valparaiso, Santiago, Colchagua, habia visitado el valle central, estudiado de cerca el famoso terremoto de 1835 i sus efectos jeolójicos, i escalado las cordilleras para llegar a Mendoza. Casi en cada pájina de este libro se encuentra alguna de esas observaciones que revelan el verdadero jenio.

Pero esta óbra, volvemos a repetirlo, no era popular. La gran nombradia que su autor se ha conquistado despues,

ha llamado particularmente la atencion del mundo sábio sobre aquel escrito de juventud. Un naturalista frances, M. E. Barbier, se ha encargado de ponerlo al alcance del mayor número de los lectores traduciéndolo a una lengua mas popular. En los primeros meses de 1875 la librería Reinwald de Paris, ha publicado esa traduccion en un vol. en 8.°, con grabados intercalados en el testo i bajo el título de *Voyage d'un naturaliste autour du monde, fait á bord du navire le Beagle, de 1831* a *1836*.

Los jóvenes que en nuestro pais se han apasionado por el estudio de la historia natural aprovecharán esta ocasion de conocer esta importante obra.

§ 8

S. Eardly Wilmont.—*Viajes en el Pacífico*

De mucho ménos importancia científica es otra obra de viajes publicada en Lóndres en 1873 en un hermoso volúmen en 8.° con el título de *Our journal in de Pacific, by the officiers of H. M. S. Zealous* (Nuestros viajes en el Pacífico, por los oficiales de la *Zealous*, de S. M. B.), arreglados i publicados por el teniente S. Eardly Wilmont.

Este libro contiene la relacion de un viaje en el Pacífico comenzado a principios de 1870 i terminado a principios de 1873. Los viajeros visitaron a Jamaica, atravesaron el istmo de Panamá, para tomar en el puerto de este nombre el buque que los esperaba, estuvieron en la isla de Vancouver, San Francisco, otra vez en Panamá, vinieron en seguida a Chile, visitando el Tomé, Concepcion, Juan Fernández, Valparaiso, Santiago, Coquimbo i la Serena, pasaron a las costas del Perú que recorrieron hasta el Callao, visitaron a Lima, se trasladaron a las islas de Sandwich, de allí a San Francisco i luego a las costas de la Tierra de Vancouver. De vuelta de esta escursion, recorrieron las costas de Méjico, nuevamente a Panamá i Paita; i en seguida se dirijieron a Valparaiso, visitando otra vez a Santiago i el sur

de Chile, i tocando en la Tierra del Fuego, volvieron a Europa. La relacion del viaje contiene noticias mas ménos abundantes sobre todos estos paises.

No se crea, sin embargo, hallar en esas pájinas muchos datos de un carácter científico. Aunque los viajeros no han descuidado el recojer informes sobre las corrientes del mar, las mareas i otros fenómenos físicos, se empeñan mas en describir las ciudades i en dar a conocer las costumbres de sus habitantes. Su libro no parece inspirado por un espíritu de crítica malévola; i si se les puede reprochar algo, es el de ser jeneralmente superficiales en sus observaciones i el no haber estudiado mas seriamente los paises que visitaron. Así, por ejemplo, hablando de Santiago de Chile se detiene particulamente en la descripcion del baile dado en el mercado central en setiembre de 1872, cuyo salon encontraron admirable pero cuya mesa les pareció mala, i en dar una idea mui lijera de nuestra forma de gobierno. Los oficiales de la *Zealous* lamentan el fanatismo relijioso de los chilenos, con cuyo motivo hablan del incendio de la Compañía i de la oficina de correos para el cielo establecida en aquel templo. Sin embargo, i a pesar de estas i otras críticas, se muestran favorables a Chile.

El libro de que damos cuenta no tiene, pues, una importancia científica; pero lo señalamos aquí para dar a conocer una obra nueva en que se habla de nuestros paises.

§ 9

Harrisse.—*Bibliógrafo americano*

Mr. Henry Harrisse, el célebre bibliógrafo norte-americano, de cuyas obras hemos hablado largamente en nuestro número del 1º de Enero, ha publicado hace poco por la libreria Tross de Paris un volúmen de 130 pájinas en 8º, esmeradamente impreso i en un número reducido de ejemplares (solo 175) con el título de *Les Colombo de France et d'Italie, fameux marins du XV siècle*. Su objeto es demos-

trar con la ayuda de nuevos documentos sacados de los archivos de Paris, de Milan i de Venecia, que el descubridor del nuevo mundo no era, como equivocadamente lo creian algunos eruditos, pariente de los célebres marinos franceses e italianos que se ilustraron en aquel siglo con el nombre de Colombo o Colomb. Solo un famoso corsario llamado así, que fué ahorcado en Jénova en 1492, ha podido ser de la misma familia que aquel ilustre esplorador.

En esta obra, que es sin duda la ménos importante de las que ha publicado el célebre bibliográfo, hemos visto que tambien ha dado a luz un opúsculo para combatir la autenticidad de la historia de Colon que se dice escrita por su hijo, en respuesta a las críticas que sobre esta materia le habia hecho M. D'Avezac.

Por lo demas, Mr. Harrisse ha sido objeto en este últitimo tiempo de muchas censuras, algunas de ellas bastantes fundadas. Al efecto, se han señalado en sus obras ciertos descuidos que prueban cuán fácil es cometer gravísimos errores en cuestiones de erudicion. Así, por ejemplo, en su *Bibloteca Vetustissi ma*, páj. XXVII, habla de un escritor llamado Ander Schffahrt, a quien catafoga ademas en el índice de autores bajo la forma de *Schiffahart* (*Ander*). Pues bien, Mr. Harrisse ha tomado por nombre de autor el título de un libro, porque esas dos palabras alemanas quieren decir *otra navegacion, o segundo viaje*. Ya se comprenderá que un descuido de esta clase compromete la reputacion de un bibliógrafo que, por otra parte, posee un saber mui sólido i una laboriosidad incansable.

§ 10

Coleccion de Documentos de historias americanas

Hemos recibido los prospectos de dos nuevas colecciones de libros i documentos relativos a la historia americana, independientes ámbas de la gran compilacion que se pu-

blica en Madrid desde 1864 bajo la direccion de don Luis Torres Mendoza.

Una de ellas llevará el título de *Archivo latino-americano*, i se publicará en Lisboa en tomos de 240 pájinas en 4º menor, al precio de dos pesos cincuenta centavos cada uno para los suscritores de América. El director de esta empresa es un abogado español, don Luis Ricardo Fors, que residió algun tiempo (de 1867 a 1871) en las repúblicas del Plata i en el Brasil ocupado en la redaccion de algunos de los periódicos que los emigrantes españoles mantienen en esos paises. A su vuelta de España, Fors, publicó en Madrid en 1871 un volúmen de 450 pájinas en 8.° con el título de *Miscelánea americana* que contiene los ártículos que habia publicado en América. Como ese volúmen no deja ver que el autor posee muchos conocimientos en materias históricas, i como su prospecto se limita a anunciar que publicará muchos manuscritos sobre la historia i la jeografía americanos sacados de los archivos i bibliotecas de Europa, pero sin señalar cuáles sean esos manuscritos, nos abstenemos de recomendar una publicacion de que solo conocemos el anuncio.

No debemos decir lo mismo de la otra coleccion. La *Biblioteca hispano-ultramarina*, este será su título, está a cargo de "una sociedad de bibliófilos", que ha hecho esmeradas ediciones de obras estimables, así históricas como literarias, concernientes a España. Se publicará en Madrid, en tomos de 300 a 400 pájinas en 8º, en papel fuerte i con buena impresion, al precio de dos pesos cuarenta centavos para los suscritores de América. Esta coleccion se compondrá principalmente de obras casi todas inéditas hasta ahora, o de otras que, aunque publicadas, han llegado a hacerse tan raras que casi pueden considerarse igualmente inéditas. Los editores anuncian que hai preparadas para la impresion quince obras de la primera clase i siete de la segunda, i que esto es solo una mínima parte del material de que dispone.

La lectura del catálogo de las obras ya preparadas para la impresion nos da la medida de la importancia de la *Biblioteca hispano-ultramarina*. Casi todo lo que allí se señala es bueno, i algunos de los artículos son de la mayor importancia. Nos bastará citar entre los manuscritos la *Historia jeneral de las Indias* de Bartolomé de Las Casas, i una descripcion jeográfica de Chile mandada formar por el presidente Amat, i que por haberla consultado en la biblioteca del palacio real de Madrid, sabemos que es de gran valor. Entre los impresos figura la Biblioteca de escritores mejicanos de Beristain de Sousa, que, aunque publicada en nuestro siglo, ha llegado a ser una curiosidad bibliográfica.

Deseamos que esta coleccion encuentre una favorable acojida para que sus editores puedan llevarla a cabo. Los estudios americanos encontrarán un valioso ausilio en la popularizacion de tantas i tan importantes obras.

§ 11

A. Blest Gana.

La edicion europea de sus novelas

Don Alberto Blest Gana, el primero de los novelistas chilenos i que aun puede reclamar este puesto de honor entre los novelistas hispano-americanos, ha aprovechado su permanencia en Europa, donde desempeña una mision diplomática, para hacer en Paris una edicion completa de sus obras por la librería Bouret e hijo. La edicion se hace en volúmenes semejantes de 300 a 400 pájinas en 18.° frances.

Hasta ahora conocemos cuatro volúmenes. Uno contiene *El pago de las deudas*, otro *El primer amor*, i los restantes *Martin Rivas* *, la mas popular i quizá la mejor de las numerosas novelas del señor Blest Gana.

* Un juicio literario acerca de esta novela publicó el señor Barros Arana en *El Correo del Domingo* (Santiago, 1862).

Se sabe que estas obras, publicadas en los folletines de algun diario o en las pájinas de una revista, o impresas en volúmenes en un reducidísimo número de ejemplares, habian llegado a hacerse tan raras que de muchas de ellas era absolutamente imposible el proporcionarse un solo ejemplar. Resultaba de aquí que el señor Blest Gana, novelista mui popular i aplaudido en la época en que dió a luz sus obras, esto es hasta 1865, cuando el desempeño de importantes cargos públicos lo llamó a ocupaciones de otro órden, comenzaba a ser un escritor desconocido para las nuevas jeneraciones que han venido despues. La reimpresion de sus obras vendrá a darlo a conocer a los jóvenes que habian oido hablar del señor Blest Gana sin haber podido leer ninguna de sus novelas.

Las letras chilenas ganarán tambien en crédito ante el estranjero despues de esta reimpresion. Empleando los medios de publicidad i circulacion de libros que tienen los libreros europeos, esas obras pueden ser distribuidas en las diversas secciones americanas a donde nosotros no podemos hacer llegar sino, venciendo grandes dificultades, algunos de los volúmenes que producen nuestras prensas.

VII.—REVISTA BIBLIOGRAFICA

1º de julio de 1875.

§ I.

VIVIEN DE SAINT MARTIN.—*Année géographique*

Entre las revistas anuales que se publican en Francia para dar a conocer los progresos de una o mas ciencias, ocupa un lugar preferente la que da a luz M. Vivien de Saint Martin con el título de *Année géographique.*

Tenemos a la vista el volúmen correspondiente a 1874; i en las 429 pájinas en 12º que contiene hallamos un resúmen compendioso i bien hecho de todos los progresos de la jeografía en ese año. Da cuenta de 771 obras o memorias jeográficas sobre todos los paises de la tierra, i se detiene en las mas importantes para hacer conocer las nuevas conquistas de la ciencia.

Este volúmen tiene ménos importancia que los anteriores para la jeografía americana, porque tambien en este año se han dado a luz ménos escritos sobre este ramo. En

---

[1] Publicado en la "Revista Chilena" (Santiago, 1875) t. II. páj. 533.—NOTA DEL COMPILADOR.

cambio, es mui interesante cuanto se refiere a la Arjelia, al proyecto tan discutido de hacer un mar en el desierto de Sahara, a las esploraciones jeográficas en el Nilo superior, a los estudios sobre la jeografía antigua i aun podria decirse prehistórica del imperio babilonio, a las cuestiones últimamente suscitadas sobre el lugar que ocupó Troya, a los trabajos jeodésicos de que ha sido objeto recientemente el territorio de Indostan, a los estudios sobre la Cochinchina, i a la esploracion i el estudio de la situacion política del Japon. Sobre todas estas materias, el último tomo de la revista jeográfica de M. Vivien de Saint Martin es tan noticioso como podria desearse. Respecto a la América, la seccion mas nutrida de datos nuevos es la que se refiere a la Guayana francesa i a ciertos estudios sobre el territorio de los Estados Unidos.

Las últimas esploraciones a las rejiones circumpolares del norte ejecutadas por los norte americanos i por los austriacos, han merecido igualmente cerca de treinta pájinas llenas de noticias i de interes.

Con el título de *Jeografía jeneral*, M. Vivien de Saint Martin pasa en revista en otras cuarenta pájinas los estudios que se han hecho en el último año sobre jeografía matemática, física i climatolojía, las observaciones mas recientes sobre el fondo del mar, los trabajos sobre jeografía histórica, i los esfuerzos hechos i los que se preparan para propagar la ciencia. Este libro se cierra con una noticia necrolójica de veintidos jeógrafos o viajeros fallecidos en 1874.

Se verá por esta rápida reseña que el último tomo del *Année géographique* es un libro que interesa a todos los que se preocupan por el estudio de la jeografía. Pero ese libro contiene ademas una noticia importante para los aficionados a esta clase de trabajos. M. Vivien de Saint Martin anuncia la próxima publicacion de la primera entrega de un *Dictionnaire universel de géographique moderne* que prepara desde muchos años atras. Esta obra, que irá acompañada de un atlas de 95 cartas de 55 cen-

tímetros por 66, formará dos volúmenes a tres columnas de mas de mil quinientas pájinas cada uno. Los que han podido apreciar por sus otras obras la ciencia de este escritor, i los que han leido, en el *Bulletin de la societé de géographie* de Paris, algunos de los artículos que deben formar ese diccionario, comprenderán cuánta importancia tiene la obra cuya publicacion se anuncia.

§ 2

C. Hippeau —(*La instruccion pública en Italia.*)

Se sabe que M. Victor Duruy, siendo ministro de instruccion pública del imperio frances, concibió el proyecto de formar un cuadro completo del estado de la enseñanza en todos los paises, i que al efecto pidió datos, segun un cuestionario hábilmente dispuesto, a todos los ajentes diplomáticos de la Francia en el extranjero, i envió profesores mui distinguidos a los pueblos mas adelantados para que estudiasen los métodos diferentes que en ellos se usaban. M. C. Hippeau fué encargado de estudiar el estado de la instruccion pública en Estados Unidos, i presentó al gobierno frances el resultado de sus estudios en un volúmen justamente célebre.

Alentado con el éxito de ese libro, M. Hippeau ha continuado sus estudios de este jénero; i despues de escribir dos volúmenes sobre la instruccion pública en Inglaterra i en Alemania, ha dado a luz en 1875 por la librería Didier de Paris, un tomo de 418 pájinas en 18º con el título de *L'instruction publique en Italie*, que merece figurar al lado de las mejores obras que se hayan escrito sobre las cuestiones de enseñanza.

M. Hippeau pasa en revista la situacion de la instruccion pública en Italia en sus tres grados, primaria, secundaria i superior. Despues de haber viajado por ese pais visitando i examinando sus establecimientos de enseñanza, ha reunido un inmenso caudal de documentos oficiales, memo-

rias, informes, etc., i los ha utilizado todos para formar una estadística completa, i para dar a conocer las disposiciones legales i los planos i métodos que se siguen en las escuelas, en los colejios i en las universidades del reino de Italia. Su libro es tan noticioso i tan completo que bajo todos estos aspectos debe dejar satisfecho al lector mas curioso i exijente.

Pero la obra de que damos cuenta tiene un interes mayor todavía. Las situaciones diversas porque ha atravesado la Italia en el siglo XIX han permitido esperimentar diversos sistemas de enseñanza i examinar de cerca sus frutos. Así, ántes de la revolucion que ha dado unidad a los diferentes pueblos de la península i que ha asegurado su libertad política i su prosperidad industrial, los gobiernos despóticos de los diversos estados, enemigos de toda ilustracion i de todo desenvolvimiento del espíritu, quisieron impedir el desarrollo de la instruccion pública para afianzar su despotismo. "Los gobiernos restaurados en 1814, dice M. Hippeau, deseosos de reconstruir el pasado, encontraron en las corporaciones relijiosas un instrumento dócil para reaccionar contra el espíritu que poco ántes los habia echado por tierra. En lugar de hacer de la instruccion una palanca para las facultades intelectuales, ellas se propusieron comprimir su desarrollo inspirando desconfianzas respecto a las ciencias mismas que estaban llamadas a profesar, sometiendo el espíritu de la juventud a ese culto servil de la autoridad que constituye el mayor obstáculo a la libre espansion del jénio. El despotismo tenia necesidad de organizar una enseñanza sin enerjía, de mantener los espíritus en las tinieblas del pensamiento, de rebajar la inteligencia sin comunicarle la vida; i las corporaciones relijiosas estaban maravillosamente dispuestas para dar este jénero de enseñanza. No hai, pues, motivo para sorprenderse de que en todos los movimientos populares, la nacion haya confundido en la misma reprobacion las corporaciones i los gobiernos absolutos" (páj. 259 i 260).

Para destruir aquel órden de cosas i para organizar una

enseñanza verdaderamente científica, el gobierno italiano ha tenido que vencer las mayores dificultades. Los enemigos mas encarnizados de la ciencia, los que especulaban con la ignorancia de los pueblos, clamaron contra las reformas invocando el nombre de la libertad de enseñanza. La lucha, cuya historia traza M. Hippeau, ha sido ruda i ofrece un grande interes i una valiosa leccion. Al fin, ha triunfado la causa de la civilizacion, i la Italia rejenerada comienza a recojer los frutos de las nuevas leyes sobre enseñanza.

Recomendamos a todos los que se interesan por estas cuestiones la lectura del nuevo libro de M. Hippeau. Es un volúmen tan agradable como instructivo.

§ 3.

Antonio Raimondi.—*El Perú*

Un distinguido naturalista italiano que esplora el territorio del Perú desde 1850, ha comenzado a publicar en la capital de esa república el resultado de sus estensos i prolijos estudios.

Don Antonio Raimondi, este es el nombre de ese viajero, es orijinario de la Lombardía. Desde su juventud sintió una pasion verdadera por las ciencias naturales; i en la ciudad de Milan, donde hizo sus estudios, adquirió una sólida instruccion. Parece que entónces concibió el pensamiento de esplorar algunos de los paises americanos que hubiesen sido pocò estudiados aun bajo el aspecto de sus producciones naturales, i que fijó su atencion en el Perú, que ménos feliz que algunos de los otros pueblos del mismo oríjen, no habia sido todavía objeto de estudios tan prolijos como los de Humboldt, Saint Hilaire, Martius, Gay, etc. El desgraciado fin de la revolucion italiana de 1848 en que habia tomado parte principal, fué causa de que el señor Raimondi acelerase sus proyectos de viaje, i de que en julio de 1850 llegara al puerto del Callao en bus-

ca de un campo de estudio en que ejercer su actividad, i en donde ganarse un nombre científico.

Durante ocho años hizo diferentes escursiones en el territorio peruano, i llegó hasta el Cuzco, viajando a sus espensas i recojiendo por todas partes las mas valiosas observaciones científicas, i curiosísimas muestras de objetos de historia natural. Convencido el gobierno peruano de la seriedad de sus propósitos, lo tomó a su servicio en 1858, fomentó sus inclinaciones i le suministró los recursos para que emprendiera nuevos viajes, provisto de todos los instrumentos de observacion. Desde entónces ha recorrido el Perú en todas direcciones, ha trasmontado las cordilleras en muchos sentidos, ha navegado los rios mas desconocidos, ha atravesado llanuras desiertas i abrasadoras, valles casi impenetrables por la vejetacion, quebradas llenas de precipicios i de peligros, i en todas partes ha hecho estudios importantes. Puede decirse que jamas viajero alguno habia puesto mas empeño en la esploracion de un pais.

El señor Raimondi habia publicado ántes de ahora algunas memorias de verdadero mérito sobre diversas cuestiones científicas, entre ellas un excelente curso de botánica, o sobre algunos puntos de jeografía del Perú, como una obra sobre el departamento de Ancachs; pero solo ahora, i despues de diecinueve años de viajes contínuos i de cuatro de residencia en Lima u otras ciudades, da principio a la impresion de su gran trabajo, que será sin duda la obra mas completa i mas notable que se haya escrito sobre ese pais.

La obra del señor Raimondi se titula *El Perú*. El primer tomo, que es todo lo publicado hasta ahora, consta de 450 pájinas en 4º mayor (6 de introduccion, 442 de testo i 22 de índice) de hermosa i esmerada impresion, que hace honor a la imprenta del Estado, de Lima, que la da a luz. Ha sido publicado a espensas del tesoro nacional en virtud de una lei de 28 de enero de 1869. Este tomo forma solo la parte preliminar, o introduccion de la obra. En él refiere el autor la manera cómo ha estudiado el suelo de aquella

República i cómo ha llegado a conocerlo en todos sus pormenores. A pesar de este carácter personal, no vaya a creerse que este tomo es el fruto de una vanidad mas o ménos presuntuosa. El señor Raimondi quiere que se crea lo que escribe, que no se le confunda con el vulgo de los viajeros superficiales i arrogantes que hablan con gran suficiencia de un pais de que solo conocen algunas ciudades observadas desde los balcones de un hotel. Por eso detalla los viajes que ha hecho, los métodos de observacion que ha empleado, los instrumentos que usaba, las dificultades que ha vencido i los resultados a que llega despues de estos prolijos estudios.

Todo el primer libro de esta introduccion, que contiene 137 pájinas, está destinado a esplicar el oríjen de los estudios del señor Raimondi sobre el Perú, la manera cómo los ha hecho, cómo ha llegado a formar un mapa del Perú, cómo i con qué instrumentos ha estudiado la meteorolojía, i cómo ha podido conocer su constitucion jeolójica, sus minerales, sus plantas, sus animales i las razas de indíjenas que poblaban ese suelo. El segundo capítulo de este libro contiene una reseña histórica de los trabajos científicos de que ha sido objeto el suelo del Perú desde la conquista hasta nuestros dias; i en esa reseña el señor Raimondi pasa en revista concisa pero noticiosa, los trabajos i los escritos de un gran número de historiadores i de viajeros.

La noticia de los numerosos viajes que ha practicado en el territorio del Perú ocupa todo el segundo libro de esta estensa introduccion. El señor Raimondi viaja como lo hacen los sábios, recojiendo en todas partes importantes observaciones sobre la jeografía física i descriptiva, sobre la jeolojía, la botánica, la zoolojía i la meteorolojía del pais que recorre, de tal suerte que aun cuando su obra quedara reducida a este solo volúmen de introduccion a sus estudios, ya habria prestado un importante servicio al Perú. Sin embargo, debe advertirse que es la relacion de sus últimos viajes la que contiene mayor número de observaciones, porque, como él mismo lo indica en una nota

puesta en la pájina 419, habia pensado en el principio narrar sus viajes de una manera mui suscinta; pero el temor de no poder acabar la publicacion de su obra, empresa que lo ha de ocupar algunos años, i que aun parece superior a la vida de un solo hombre, lo indujo a ser mas estenso en la narracion de sus últimas escursiones i en las noticias jeográficas i científicas que habia recojido.

La obra del señor Raimondi, aunque será toda publicada con un título comun, está dividida en seis partes independientes, en la forma que sigue: 1ª Jeografía histórica, descriptiva i física del Perú, con un mapa jeneral de la República, vistas de monumentos antiguos i modernos, cuadros de costumbres, etc.; 2ª Jeolojía; 3ª Mineralojía; 4ª Botánica, que irá acompañada de numerosas láminas; 5ª Zoolojía, acompañada igualmente de láminas; i 6ª Etnolojía, con láminas que representan tipos de las diferentes sub-razas que pueblan el Perú, vistas de sus habitaciones, trajes, utensilios domésticos, etc., etc.

Se comprenderá fácilmente la importancia de una obra semejante. Los conocimientos científicos del autor, el estudio prolijo que ha hecho del territorio del Perú, i el mérito incontestable de su primer volúmen son una prueba de que sabrá desempeñar cumplidamente su tarea i de que se conquistará un nombre entre los mas sábios esploradores del continente americano.

§ 4

Un poema de G. Dati

Mediante el empeño que se pone en la impresion de libros antiguos para satisfacer el capricho ostentoso de algunos bibliófilos, se dan a luz de vez en cuando en Europa algunas obras importantes para la historia americana. Un erudito italiano, Gustavo Uzielli, que hace poco dió a la prensa una interesante coleccion de documentos relativos al cosmógrafo florentino Toscanelli, el inspirador de Colon,

ha publicado el año último en Bolonia uno de los libros mas raros i mas viejos sobre la historia del descubrimiento de América. Se titula *La lettera del'Isola che ha trovatto nuovamente il re di Spagna. Poemetto in ottava rima.* (La carta acerca de la isla que ha descubierto recientemente el rei de España, Poema en octavas).

El autor de este poema era un eclesiástico florentino llamado Giuliano Dati (1445-1524), que vivió en Roma, donde fué penitenciario en la catedral de San Juan de Letran; i protejido por el papa Alejandro VI, obtuvo el obispado de San Leon en Calabria. Compuso varios poemas, uno sobre la descripcion de su iglesia episcopal; otro sobre la pasion de Jesucristo; otro sobre la espedicion de Cárlos VIII a Italia, importante por las noticias históricas que contiene; otro la vida de Scipion el africano, i por último, el que se refiere a los descubrimientos de Colon, todos los cuales, a pesar de haber sido impresos una o dos veces en vida del autor, eran mas o ménos desconocidos hasta el siglo XIX.

El último de esos poemas, publicado por primera vez en 1493, seguramente en Florencia i reimpreso en la misma ciudad en 1495, consta de 68 octavas reales, i es una especie de traduccion o mas propiamente una paráfrasis de la famosa epístola de Cristóbal Colon, escrita en Lisboa en marzo de 1493, cuando acababa de desembarcar de su primer viaje, e impresa en Roma, en ese mismo año. El poema de Dati se abre con 14 octavas en elojio de su protector Alejandro VI. Las 44 restantes contienen la relacion poética del admirable descubrimiento que acababa de ejecutar Colon. En todo este poema no hai hechos nuevos i desconocidos para la historia: los coleccionistas, sin embargo, estimaban ese pequeño libro como una de las mas raras curiosidades bibliográficas.

La edicion que ha dado a luz el señor Uzielli es de una gran belleza tipográfica. Consta de 121 pájinas en 12º admirablemente impresas, i contiene dos grabados en madera que reproducen fielmente las láminas de la primera edicion.

Este volúmen, que forma parte de una coleccion titulada *Scelta di curiosità letterarie inedite o rare del secolo XIII al XVII* (Seleccion de curiosidades literarias inéditas o raras del siglo XIII al XVII), está compuesto de las piezas siguientes: Advertencia del editor, 19 pájinas; noticia acerca de la vida de Dati, por F. Fontani, 2 pájinas; ilustraciones de esta biografía, 13 pájinas; bibliografía de Dati, 16 pájinas; poema, 23 pájinas; notas, 4 pájinas; la epístola de Colon en la traduccion latina, 12 pájinas; 5 mas de notas i apéndice; tabla alfabética de los autores citados, 10 pájinas; índice jeneral, 1 pájina.

Si este pequeño volúmen no tiene, como queda dicho, grande importancia histórica, vale como curiosidad bibliográfica, i con este título ha sido mui bien acojido por los coleccionistas.

§ 5

V. Carvallo Goyeneche *i la Descripcion del reino de Chile*

La *Coleccion de historiadores de Chile* acaba de enriquecerse con la publicacion de un nuevo tomo, el VIII, que forma el primero de los tres que llenará la *Descripcion histórico jeográfica del reino de Chile*, por don Vicente Carvallo i Goyeneche. Este volúmen está precedido de un estudio de biográfico i crítico del autor, por don Miguel Luis Amunátegui.

La obra de Carvallo es la crónica mas estensa i mas completa que se haya escrito ántes de la independencia sobre la historia nacional. Su autor, que fué un soldado intelijente, reunió un caudal inmenso de noticias que espuso con claridad i método, pero sin poder evitar los errores consiguientes a un estudio que se hace teniendo a la vista relaciones anteriores, pero no los documentos contemporáneos de los hechos que refieren. Así se ve que la obra de Carvallo, como todas las otras crónicas escritas ántes que se hubiera hecho la esploracion de los archivos de España i aun de Chi-

le, contiene notables vacíos i equivocaciones graves, que no pudieron evitar sus autores, a pesar del celo con que practicaron sus investigaciones. Sin embargo, la obra que ahora se da a luz tiene un gran valor histórico, nó en la relacion de los hechos antiguos, sino en los sucesos de la mayor parte del siglo XVIII, de que fué testigo el autor, i en la descripcion jeográfica de Chile al terminar ese siglo i que forma la segunda parte de la obra. En ella se encuentra un conjunto de datos jeográficos i estadísticos que seria mui difícil proporcionarse en otras fuentes.

El tomo publicado de la historia de Carvallo consta de 342 pájinas en 4°, contiene la historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año 1627. Podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que este tomo es la porcion ménos interesante i ménos útil de su obra, porque no solo contiene frecuentes i serios errores, sino porque se refiere a hechos que no pueden ser convenientemente estudiados sino con el ausilio de los documentos de que carecieron todos los antiguos cronistas.

El segundo tomo que trae la historia hasta el año de 1788, es indudablemente mucho mas importante i mas valioso, por referirse a sucesos que el autor pudo estudiar de cerca, i de muchos de los cuales fué testigo ocular.

Pero, a nuestro juicio, es el tercer tomo, esto es, la descripcion jeográfica de Chile, la parte mas interesante i curiosa de su obra. En ella se encuentran noticias sobre la administracion pública, la industria, la poblacion, la instruccion i estado social de nuestro pais al cerrarse el siglo XVIII; i como esas noticias han sido recojidas por un contemporáneo, que fué tambien un laborioso investigador, forman un rico arsenal de datos, casi único en nuestra antigua literatura, que pueden aprovechar con ventaja los historiadores modernos. Creemos por esto que aunque la obra de Carvallo no constara mas que de esta última parte, merece los honores de la impresion i la proteccion del público i de los aficionados al estudio de la historia nacional.

I ya que decimos esto, debemos llamar la atencion de los

lectores a un hecho mui curioso. Miéntras en Chile se mira con poco aprecio i aun podria decirse con indiferencia la *Coleccion de historiadores* que ahora publica la obra de Carvallo, en Europa los hombres de estudio buscan sus tomos con anhelo i los pagan a precios mui subidos. En abril del año corriente la librería de Trübner i C^a^, de Lóndres, ha vendido un ejemplar a la rústica de los siete primeros tomos de esta coleccion al precio de 14 libras esterlinas, esto es, de 70 pesos de nuestra moneda; i un ejemplar del tomo VII, que contiene la historia de los jesuitas en Chile por el abate Olivares, fué vendido por 2 libras esterlinas.

§ 6

R. Sotomayor Valdes.—*Historia de Chile*

Hemos tenido ocasion de leer las dos primeras entregas de la *Historia de Chile durante los cuarenta años trascurridos desde 1831 hasta 1871*, por don Ramon Sotomayor Valdes. Si es posible emitir un juicio cualquiera con el estudio de las primeras 200 pájinas de una obra, el nuestro no puede dejar de ser favorable a esta importante historia. El señor Sotomayor ha estudiado detenidamente no solo las obras que se habian publicado anteriormente, sino los periódicos i demas publicaciones contemporáneas de esos sucesos.

Aunque creemos posible adelantar mas aun la investigacion sobre ciertos puntos, consultando prolijamente los documentos de los archivos i las correspondencias privadas de algunos de los personajes que figuraron en la escena política, nos apresuramos a reconocer que el señor Sotomayor ha sabido presentar un cuadro estenso i mui noticioso de los hechos, trazado con talento i con método, en un estilo tan claro como elegante. Sin duda, habria convenido que el autor hubiese dado a conocer en una introduccion preliminar el estado del pais en 1830 i los sucesos que prepararon i desarrollaron la revolucion conservadora; pero ha po-

dido remediar esta omision por medio de ciertas digresiones concernientes a cada serie de hechos, agrupando un conjunto de noticias anteriores a la época a que se refiere que sirven para ponernos en camino de comprender la historia que nos cuenta. Así, pues, bajo el punto de vista del caudal de noticias, el libro del señor Sotomayor ofrece tanta instruccion como agrado.

Otro mérito de esta obra es la templanza de sus opiniones, la moderacion i la equidad de sus juicios. Indudablemente, el señor Sotomayor está haciendo la justificacion del partido conservador de 1830 contra las imputaciones que se le han hecho en muchos escritos; pero ni ultraja a los liberales acojiendo las calumnias que contra ellos sembraron sus enemigos, ni aplaude las medidas represivas i los injustos desmanes de los conservadores. Aun en este mismo punto, el señor Sotomayor se aparta abiertamente de los que pretendiéndose ahora herederos del partido conservador de 1830, le suponen ideas i principios que nunca profesó.

Nos bastaria citar los capítulos III i IV de la segunda seccion de su obra (gobierno del jeneral Prieto) en que refiere las cuestiones a que dió lugar el nombramiento de los primeros obispos despues de la revolucion, i en que hace una rápida reseña del estado de las relaciones entre la iglesia i el gobierno civil en aquella época. El señor Sotomayor ha tenido que hacer mencion allí de la célebre encíclica de Leon XII contra la independencia de América, i a diferencia de algunos conservadores de nuestros dias, no ha pretendido poner en duda su incuestionable autenticidad (Véanse las pájinas 184 i 191). Apuntaremos, sin embargo, aquí un lijero error que el señor Sotomayor podrá correjir en la fé de erratas. En la pájina 172 dice que el obispado de Concepcion se hallaba vacante desde 1825. Es sabido que el obispo de esta diócesis, don Diego Antonio Martin de Villodres, mui comprometido contra los patriotas, la abandonó en 1813 para no presenciar la entrada a Concepcion de don José Miguel Carrera, i que se fugó al Perú, desde

donde lanzó una furibunda pastoral contra los independientes. Habiendo sido elevado por el rei Fernando VII en 1816 al rango de arzobispo de Chárcas, cargo que no pudo ejercer por el estado de revolucion americana, quedó legalmente vacante desde entónces la mitra de Concepcion, que lo estaba de hecho desde tres años atras. Desde 1817 rejia esa diócesis con el carácter de gobernador del obispado, el canónigo don Salvador Andrade, i aunque el Gobierno lo propuso al papa para obispo de Concepcion, Andrade murió en 1825 sin haber recibido las bulas, i por tanto, sin consagrarse.

Reservándonos para hacer un análisis detenido de la importante obra del señor Sotomayor Valdes cuando se haya publicado una porcion mas considerable, no limitamos por ahora a recomendarla al público como uno de los buenos libros históricos que se han dado a luz en nuestro pais.

§ 7

M. A. Caro *i su traduccion de Virjilio*

Desde tiempo atras teníamos noticia de que un distinguido literato neo-granadino, don Miguel Antonio Caro, tenia concluida una traduccion en verso castellano de las obras de Virjilio. Tenemos ahora en nuestro poder la primera parte de esta obra i vamos a darla a conocer sumariamente.

Forma esta primera parte dos volúmenes en 8°, de esmerada impresion, i de poco mas de 300 pájinas cada uno. Han sido impresa en Bogotá en 1873. El primero de ellos contiene una introduccion de 120 pájinas, i la traduccion de las égoglas i de las *Jeórjicas*. El segundo está formado por los seis primeros libros de la *Eneida*. La traduccion está dedicada "a la academia española en prenda de agradecimiento i testimonio de adhesion". El señor Caro es miembro correspondiente de aquella sociedad.

En la ejecucion de su trabajo, el señor Caro, ha elejido la octava real endecasílaba para la traducion de la *Eneida;* i la silva para las Jeórjicas. En las églogas ha usado diversas formas métricas, los endecasílabos pareados, (égl. IX), los tercetos endecasílabos, (égl. VII i X), la silva u otros. El pensamiento orijinal se conserva con bastante exactitud en la traduccion, con frecuencia en toda su precision, a veces amplificado i aun podria decirse descolorido por las exijencias métricas i aun en ocasiones aparece momentáneamente oscuro a causa de las trasposiciones. A pesar de esto i considerando el conjunto de su obra, se puede decir que el señor Caro no solo interpreta fielmente a Virjilio sino que es un versificador ejercitado i feliz. No son raros en su libro versos tan fluidos i conceptuosos como los siguientes tercetos que pone en boca del pastor Coridon en la égloga VII (tomo I, p. 48):

Musgosas fuentes, que en veloz corrida
Por el valle rodais, hermoseando
Con sombra i yerba que a dormir convida!
Dad asilo amoroso a mi ganado
Que ya se acerca el sofocante estío,
Ya está de yemas el sarmiento ornado.

El señor Caro emplea con frecuencia en su traduccion muchas voces de oríjen latino que aunque adoptadas en nuestra lengua no son jeneralmente conocidas, i por tanto ofrecen alguna oscuridad para el vulgo de los lectores. Así por ejemplo en solo dos pájinas (octavas 38 a 43 del libro II de la *Eneida* hallamos *trabe, altitud,* avenga (por acontezca) *presida* (por proteja) *prova, apugnacion, insula ponto, jenitor.*

El estudio preliminar sobre Virjilio en que trata del carácter i tendencias de sus poesías, de su mérito relativo comparado con el de Homero i de alguna de las traduciones que de sus obras se han hecho en España i en América, revela que el señor Caro posee variedad de conocimientos i

criterio poético. Parece que nada quedaba por decirse acerca de Virjilio despues de tantos estudios como se han hecho i sobre todo despues de los trabajos de Tissot i de Sainte-Beuve. Sin embargo el señor Caro es tan orijinal como puede verse; i ha hecho una buena defensa de Virjilio contra los cargos de la crítica. Al juzgar las tendencias de las poesías de Virjilio el señor Caro, con todo, se ha dejado arrastrar por el ascetismo a un terreno resbaladizo que no es el de la literatura séria ni el de la verdadera ciencia. Virjilio, dice: pudo tener vision de cosas sobre naturales, porque Dios "alguna vez concedió a jentiles, así como el de milagros el don de profesías, el cual supone vision sobrenatural"... La doctrina católica añade no dice que a consecuencia del pecado de Adan hubiese perdido el hombre sus facultades naturales, sino que perdió la gracia i la justicia con que estaba hermoseado." El señor Caro cita en su apoyo a San Pablo, San Juan Evanjelista, Santo Tomas, San Irineo, etc., etc. (tomo I, páj. XII). Es a lo ménos de mal gusto, por no decir un chocante absurdo, esto de juzgar las grandes obras de la poesía con el criterio teolójico.

La obra del señor Caro debe constar de tres volúmenes mas. El 3º contendrá la traduccion de los seis últimos libros de la *Eneida*, i el IV i V el testo latino con comentarios, con una introduccion i una coleccion de imitaciones i reminiscencias virjilianas tomadas de los poetas castellanos de España i América. En el caso que la suscricion lo permita, se publicará un tomo cuarto con los poemas menores atribuidos a Virjilio, otros suplementos i un índice jeneral.

Nuestros deseos son que esta obra llegue a su término cuanto ántes i que sea tan completa como fuere posible.

§ 8

R. B. ANDERSON.—*América no descubierta por Colon*

La historia de los descubrimientos de los europeos en América ántes de Cristóbal Colon, continúa siendo el objeto de nuevos estudios.

Hace pocos meses se ha publicado en Chicago (Estados

Unidos) un pequeño volúmen de 104 páj. en 12º, elegantemente impresas, con el título de *America not discovered by Columbus. A historical sketch of the discovery of America by the norsemen in the Xe century.* (La América no descubierta por Colon. Bosquejo histórico del descubrimiento de América por los normandos en el siglo X.) Las primeras 76 pájs. de este libro están destinados a esta historia. Los restantes hablan de las lenguas escandinavas. Su autor es Mr. R. B. Anderson, de la Universidad de Wisconsin.

El mérito de esta obra no corresponde en manera alguna al interes que despierta su título. Mr. Anderson se ha limitado a reunir los noticias tantas veces publicadas acerca de las expediciones de los normandos en el norte del continente americano, a ponerlos en órden cronolójico sin traer nueva luz sobre ellos i redactarlos en un estilo ampuloso i poco natural. Los datos que da sobre los antiguos normandos son mas o ménos los mismos que se encuentran en la jeneralidad de los libros.

Lo mas nuevo que hallamos en su obra es el capítulo XVI (XV segun el índice puesto al principio del libro); en el cual el autor se empeña en probar que Colon tuvo conocimiento de los descubrimientos de los normandos, i que ellos le sujirieron la idea de ejecutar su famoso viaje. Las pruebas que da no solo distan mucho de ser concluyentes, sino que revelan que Mr. Anderson ha hecho estudios mui superficiales acerca de la historia del descubrimiento de América.

Solo así se comprende que tome a lo serio la noticia de la existencia de un mapa que Pinzon habria visto en Roma, en el Vaticano, i en el cual estaba dibujada la América ántes del primer viaje de Colon.

Nos parece innecesario estendernos mas sobre un libro que en realidad tiene mui escaso valor histórico i crítico. Si lo señalamos en nuestra revista es solo por referirse a un punto tan importante de la historia americana.

VIII.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Agosto 1º de 1875.

§ 1

F. GALTON.—*Los sábios ingleses*

La trasmision de las facultades morales e intelectuales por medio de la herencia de padres a hijos, ha sido en los últimos años el objeto de angunos estudios psicolójicos de un gran mérito.

En 1873, un filósofo frances, M. Th. Ribot, publicaba sobre esta cuestion un libro mui notable con el título de *L'hérédité. Etude psychologique sur ses phénomènes, ses lois, ses causes, ses conséquences.* En esta obra, que forma un volúmen de 550 pájinas en 8º, M. Ribot estudiaba con una rara sagacidad todas las cuestiones; i obtuvo un éxito que casi podria decirse brillante, puesto que llamó la atencion

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875), t. II, pájs. 692-706.—NOTA DEL COMPILADOR.

de muchos literatos hácia un punto de la ciencia tratado algunas veces por los filósofos, pero en jeneral poco estudiado todavía.

Un filósofo ingles, Mr. Francis Galton, autor de una obra estimable sobre el talento hereditario (*Hereditary genius*), acaba de publicar (en 1874) otro libro con el título de *English men of science: their nature and nurture* (Los sabios ingleses: su naturaleza i su educacion), un volúmen en 8º, London, Macmillan, en que vuelve a tratar estas cuestiones con nuevos datos i con nuevo desenvolvimiento.

Mr. Galton dice que ha emprendido las investigaciones que le sirvieron para preparar este libro despues de haber leido una importante obra del célebre botánico suizo M. Alfonso de Candolle (*Histoire des sciences et des savants depuis deux siècles*, un volúmen en 8º, Basilea, 1873), donde encontró muchas ideas nuevas i la confirmacion de sus propias ideas. Entónces concibió el pensamiento de escribir una historia natural de los sábios ingleses contemporáneos; i éste fué el oríjen del libro que recomendamos.

La nueva obra de Mr. Galton está dividida en cuatro capítulos, el primero de los cuales es el mas interesante, i el que mas se relaciona con las cuestiones concernientes a la trasmision de las facultades intelectuales por medio de la herencia. Describe allí los antecedentes, las influencias hereditarias, las cualidades innatas del cuerpo i del espíritu, las causas que han inclinado al estudio de las ciencias a los personajes que analiza, su educacion, sus opiniones i sus méritos científicos. Las observaciones de Mr. Galton no recaen mas que sobre catorce sábios ingleses (Alderson, Bentham, Carpenter, Darwin, Dawson, Turner, Harcour, Hill, Latrobe, Playfair, Roscoe, Strachey, Taylor of Ongar i Wedgwood); pero examina a éstos bajo todas las fases fisiolójicas i psicolójicas, la naturaleza i la educacion, la raza i el lugar del nacimiento, las ocupaciones i la posicion social de sus padres, sus particularidades físicas, el temperamento sanguíneo, bilioso, linfático de su padres i hasta el color de los cabellos. Todavía Mr. Galton entra

en otro órden de cuestiones. Para él no carece de influencia en las facultades morales e intelectuales de los hombres superiores, el órden de los nacimientos respecto de sus hermanos i hermanas, ni la edad de los padres a la época del nacimiento del hijo. Todas estas cuestiones están estudiadas con grande acopio de hechos, i lo que es mas, con mucho método i con verdadera sagacidad. Si los datos reunidos i las observaciones aducidas no bastan para formar una teoría fundamental, tienen al ménos la ventaja de llamar la atencion hácia este órden de estudios i preparar trabajos mas importantes que deberán llevarse a cabo con nuevas i mas ámplias investigaciones.

Los otros capítulos de la obra de Mr. Galton no carecen de interes; pero no conducen tan directamente a la cuestion principal. El 2º trata de las cualidades del hombre de ciencia; el 3º del oríjen del gusto por las ciencias; i el 4º de la educacion i su influencia. En estos capítulos se hallan observaciones nuevas e injeniosas.

§ 2

LOS MONARCAS DEL OCEÁNO

Los Monarcas del Océano (*Monarchs of ocean*) es el título de un pequeño volúmen de 227 pájinas en 18º publicado en Edimburgo en 1875 por la librería W. P. Nimmo. Este librito, impreso sin nombre de autor, contiene dos relaciones de descubrimientos marítimos, ilustradas con algunos grabados en madera.

Esas dos relaciones cuentan el primer viaje de Colon al nuevo mundo, i la espedicion del capitan Cook a la Oceanía en los años de 1768 a 1771. La primera está tomada de algunos de los muchos libros que se han escrito sobre la historia del descubrimiento de nuestro continente. La segunda es un estracto de las relaciones de los mismos espedicionarios. En ninguna de ellas hai ni novedad en los hechos, ni grande investigacion histórica, ni discusion crí-

tica sobre los sucesos referidos. Considerado bajo estos puntos de vista, el libro de que hablamos casi no merece que se haga mencion de él.

Pero nosotros lo recomendamos como un excelente libro de lectura para los niños, a quienes está destinado i a quienes enseña la historia de una manera agradable i atrayente. I ya que por estar escrito en una lengua estraña, no puede ser empleado en nuestras escuelas, deseamos que los hombres que en nuestro pais se ocupan en preparar libros de esta naturaleza, se empeñen en seguir un método análogo para jeneralizar los conocimientos útiles e interesantes sobre la historia americana.

§ 3

J. Russell Bartlett.—*Literatura de la guerra civil de Estados Unidos, 1861-65.*

La guerra civil de los Estados Unidos de 1861 a 1865 ha sido el objeto de algunos millares de publicaciones hechas dentro i fuera de ese pais, como puede verse por el hecho siguiente:

En 1866 un erudito bibliógrafo norte-americano, Mr. John Russell Bartlett, publicó en Boston una obra titulada *The literature of the Rebellion. A catalogue of books and pamphfets relating to the civil war in the United States* (La literatura de la rebelion. Catálogo de libros i folletos concernientes a la guerra civil de los Estados Unidos). Esta bibliografía forma un volúmen de 477 pájinas en 8º, i contiene la descripcion de 6,075 libros diferentes, folletos o artículos de revista concernientes a esa guerra colosal; i ademas 300 elojios, sermones, poemas, etc., acerca de la muerte de Lincoln. Mui probablemente ese número estraordinario de publicaciones relativas a ese solo asunto, se ha mas que doblado desde 1866 hasta la fecha.

Algunas de esas obras son vastas compilaciones de do-

cumentos; otras son historias completas, escritas en un sentido o en otro, dentro o fuera de los Estados Unidos; i entre ellas no faltan varias de un mérito relevante por la investigacion, por la independencia de los juicios, por el método de la esposicion, i por el arte literario. Así, pues, en nuestro tiempo es posible hacer la historia definitiva de esos sucesos desde que existen reunidos i publicados todos los materiales para este gran trabajo. La dificultad no consiste en hallarlos, sino en elejir entre tantos volúmenes publicados.

Ha acometido últimamente esta empresa un príncipe frances que sirvió en aquella guerra. El conde de Paris, Luis Felipe de Orleans, nieto del rei de Francia del mismo nombre, despues de haber adquirido una sólida reputacion literaria por numerosos e interesantes escritos publicados bajo diferentes seudónimos en la *Revue des deux mondes*, ha comenzado a publicar en 1874, por la librería Michel Levy frères de Paris, una estensa *Histoire de la guerre civile en Amérique*. Hasta ahora no conocemos mas que los dos primeros volúmenes de esta obra, que traen la historia desde los oríjenes de la guerra en 1860 hasta los primeros meses de 1863. Cada uno de ellos consta de cerca de 600 pájinas en 8º.

Habiendo servido durante los primeros años de esa guerra en los ejércitos federales, el conde de Paris, que habia escrito ántes algunas pájinas mui interesantes sobre esos sucesos, queria ahora consignar en su nuevo libro sus recuerdos personales; pero arrastrado por el mismo asunto i por el estudio que habia hecho de las relaciones históricas i de los documentos, concibió el plan de la vasta historia que ha comenzado a publicar. Su propósito ha sido referir especialmente las operaciones de la guerra para sacar de ellas lecciones útiles para el progreso de las ciencias militares; i en efecto, abre su libro con cinco interesantes capítulos destinados a dar a conocer la organizacion de los ejércitos norte-americanos ántes de aquella lucha. Pero, a pesar de este plan, el conde de Paris ha hecho entrar

en su obra todos los sucesos de un carácter político, esponiendo metódicamente las causas que prepararon la rebelion de los estados del sur i produjeron la memorable guerra civil, de tal manera que es en realidad una historia jeneral i completa de ese importante período. Esa historia, ademas, ha sido perfectamente estudiada en las relaciones i documentos mas autorizados, concebida con verdadero talento literario, i escrita con buen gusto, con sobriedad de estilo, pero con animacion e interes. En efecto, la lectura de los dos tomos publicados es tan agradable como instructiva, porque aun en medio de la complicacion de los variados acontecimientos, el autor ha sabido adaptar los pormenores innecesarios e inconducentes, i presentar un cuadro claro i lleno de vida en que los grandes sucesos i los personajes se destacan con todo su relieve i con todo su movimiento i colorido.

La obra del conde de Paris está acompañada de un Atlas del cual solo se han publicado nueve hojas, dos de las cuales tienen tres o cuatro planos diferentes. Esas cartas dibujadas i grabadas con todo primor, e impresas con tintas de dos colores, son admirables por su belleza i por su claridad, i constituyen un mérito mas de la obra notable que damos a conocer.

§ 4.

FUSSANG.—*Los chinos en América.* *

En 1875, la librería Trübner i Cª de Lóndres ha publicado un volúmen de 200 pájinas en 12.° con este título *Fussang, or the discovery of América by chinese buddhist priest in the fifth century* (Fussang, o el descubrimiento de América por sacerdotes budistas de China en el siglo V). El autor de esta obra es Mr. Charles G. Leland, erudito nor-

* Véase mas adelante, el apéndice a la Xª *Revista bibliográfica.* Carta del Jeneral Mitre.—NOTA DEL COMPILADOR.

te-americano, que despues de haber hecho sus estudios en Alemania, ha publicado diversas obras en los Estados Unidos.

Como el asunto que trata este libro puede parecer absolutamente nuevo a algunos de nuestros lectores, se nos permitirá emplear algunas líneas para esponer el oríjen de la cuestion.

En 1761, un célebre orientalista frances, José Deguigues, despues de haber estudiado largo tiempo los anales de la China a fin de recojer allí noticias para una historia de los hunos que preparaba, descubrió en ellos ciertos hechos que lo indujeron a escribir una memoria que presentó a la Academia real de inscripciones i bellas letras. Ese escrito, titulado *Recherches sur les navigations des chinois du coté de l'Amérique, etc., etc.*, fué publicada en el tomo XXVIII, pájinas 505 a 525, de las *Memoires de l'Académie*. La base de esa memoria es la noticia que se dice dada por un monje budista misionero llamado Hoei-Shin, que en 499 de nuestra éra, habia vuelto de un largo viaje al oriente durante el cual habia visitado el pais de Fusan o Fou Sang, del nombre de una planta mui útil a los habitantes de aquellas apartadas i desconocidas rejiones. Deguigues creyó descubrir en estas indicaciones la noticia de que Hoei-Shin habia llegado a la América, probablemente a las costas occidentales de Méjico.

A pesar de la singularidad de esta noticia, no tuvo mucho eco, i casi no se habia vuelto a hablar de ella hasta que en 1831 un sábio aleman, orientalista tan distinguido como hábil jeógrafo, Enrique Julio Klaproth, publicó en Paris en los *Nouvelles annales de voyages* (tomo XXI de la 2ª serie, pájina 53 a 68) una memoria que se titula *Recherches sur le pays de Fou Sang mentionné dans les livres chinois et pris mal à propos pour une partie de l'Amérique*. En esta memoria, así como en un pequeño mapa que le acompaña, Klaproth asienta que el Fousang de los anales chinos es solo una rejion de las costas orientales de la isla de Nipon, en el Japon. El prestijio inmenso de ese

sábio i la escasez de conocimientos sobre aquellas cuestiones, dieron gran crédito a esta solucion.

Sin embargo, en 1841, otro sábio aleman de gran fama, Cárlos Federico Neumann, profesor de lenguas orientales i de historia de la Universidad de Munich, publicó una memoria que contiene la relacion orijinal de Hoei Shin, tomada de los anales del imperio Chino, i comentarios justificativos para probar que ese personaje visitó la América, con noticias que no pudo tener Deguigues en el siglo pasado. Otro célebre erudito frances, M. Gustavo d'Eichthal, publicaba en 1862 i 1863 algunos artículos en la *Revue Archéologique* para defender a José de Deguigues contra los ataques de Klaproth i para probar con el ausilio de los mas recientes descubrimientos jeográficos, que aquél habia tenido razon para interpretar de la manera que lo habia hecho, el viaje del monje budista del siglo V. M. d'Eichthal, publicó esos artículos en un volúmen que lleva por título *Etudes sur les origenes bouddhiques de la civilisation américaine*, 1865, en 8º, Didier. Despues de estas publicaciones, un periódico ingles que se imprime en Hong Kong (*Notes and queries on China and Japon*), que solo conocemos por referencias, ha discutido esta cuestion en un sentido favorable a la interpretacion propuesta por Deguigues.

Este era el estado de la cuestion cuando ha salido a la palestra el erudito norte-americano, cuyo libro motiva estas líneas, Mr. Charles G. Leland, discípulo del profesor Neumann en Munich, tradujo al ingles la memoria que su maestro habia escrito en 1841, i la imprimió en dos ocasiones en dos diversos periódicos de Estados Unidos.

Esa traduccion es la base principal del libro sobre el cual llamamos ahora la atencion de nuestros lectores. Ocupa cerca de 50 pájinas; i las otras 150 tienen algunas noticias de jeografía física del océano Pacífico para probar la posibilidad del viaje de Hoei-Shin a la América, ciertas afinidades de las lenguas i de las construcciones asiáticas i americanas, i por último, análisis de algunos de los escritos a que ha dado oríjen esta cuestion.

El fondo del libro de Mr. Leland es, pues, la memoria del profesor Neumann. En él examina las semejanzas entre los tártaros i los indios de América, i refiere el viaje de Hoei-Shin tratando de establecer por las indicaciones jeográficas, por las noticias de las producciones de los diversos paises i por las costumbres de sus habitantes, que ese viajero costeó la parte occidental del continente asiático, i siguió su viaje por las costas occidentales de la América del norte hasta llegar a un pais en que abundaba mucho una planta que llama *fussang*, que segun la interpretacion, no puede ser otra que el maguei o pita (agave americana) que prestaba a los mejicanos tan múltiples servicios.

Despues de leer el libro de Mr. Leland, que es sin duda lo mas completo que se haya publicado sobre el viaje de los chinos a América en el siglo V, nosotros nos encontramos embarazados para dar una opinion acerca de su verdad histórica. Nos limitamos por esta razon a hacer este brevísimo resúmen de los hechos debatidos, i esperamos que nuevos estudios i la publicacion de otros documentos puedan talvez dar mas luz sobre este punto de la historia anti-colombina del nuevo continente.

§ 5.

P. Ch. Pauly.—*Climas i endemias*

Un médico frances, M. P. Ch. Pauly, nombre que no debe confundirse con el de M. Alfonso Pauly, autor de la excelente *Bibliographie de sciences médicales* de que nos hemos ocupado en el número de 1º de mayo de la *Revista chilena*,* ha dado a luz por la librería de la Academia de medicina de Paris un interesante volúmen de 744 pájinas, en 8.º, con el título de *Climats et endémies. Esquisses de climatologie comparée.* El nombre del editor de esta obra,

* Véase atras, § 6 de la Vª *Revista bibliográfica*, del presente volúmen.—Nota del compilador.

que es M. Gustavo Masson, es una garantía suficiente del esmero con que ha sido llevada a cabo la impresion.

M. Pauly es médico en jefe del hospital militar de Oran. Antes de ahora, desde 1867 a 1870, habia publicado una serie de artículos destinados a hacer el análisis comparativo de diversos climas locales. Alentado por el éxito de esos trabajos, M. Pauly ha seguido ese mismo sistema en sus estudios sobre las condiciones climatolójicas de muchos puntos tropicales o vecinos a los trópicos; i últimamente, reuniendo las observaciones de su larga práctica profesional en Arjel, i poniendo a contribucion los documentos relativos a esta materia que se hallan diseminados en un gran número de viajes, de publicaciones jeográficas, i de obras americanas, inglesas i alemanas, ha puesto en un órden metódico ese inmenso acopio de datos con los cuales ha confeccionado su libro sobre los "*Climats et endémies*".

Por el pensamiento que la ha concebido, como por el fin que persigue, esta obra es esencialmente médica; el autor dá a conocer el clima de muchas localidades para deducir en seguida de este estudio las relaciones que existen entre las condiciones climatolójicas i el desarrollo de las fiebres intermitentes i remitentes, del cólera i de la fiebre amarilla. Pero a fin de cimentar sus investigaciones sobre una base sólida, M. Pauly ha examinado prolijamente todos los detalles relativos al clima de todo lugar; estudia la formacion de los terrenos, la distribucion de las aguas, las ramificaciones i comunicaciones de los rios, las cadenas de montañas, la abundancia i la duracion de las lluvias, los vientos, la temperatura, los caractéres de la vejetacion, la vida animal, etc., etc. Considerada bajo este punto de vista, la obra de M. Pauly cae bajo el dominio de la jeografía física; es de esta manera como la consideraremos aquí.

Al principio de la obra se halla un prólogo que consta de 16 pájinas, la introduccion ocupa las 15 siguientes, i despues viene el testo dividido por órden de materias en siete libros.

En el libro primero, M. Pauly describe la costa oriental

de la América central, insistiendo en las diferencias de clima que se observan con relacion al interior del continente i a la costa bañada por el Pacífico. Con este fin, estudia la configuracion i la naturaleza del suelo formado de aluviones, la lentitud del curso de los rios que descienden de la montaña, los desbordamientos periódicos que se producen en las llanuras casi horizontales que aquellos atraviesan ántes de entrar al mar, el esplendor i la riqueza de la vejetacion que se halla en esas rejiones abundantemente provistas de aguas i bajo la influencia de una temperatura media de 27 i 30 i aun a 32 grados. Los alisios de noreste, llevando a los flancos de la cordillera los vapores del Atlántico, dan oríjen a las lluvias torrenciales que se repiten durante casi todo el año. Desde mayo a octubre, amanece una mañana hermosa; a medio dia se muestran algunas nubes espesas i que se reunen rápidamente, i dejan caer una gran cantidad de agua por espacio de una o de dos horas; a las cinco o seis de la tarde la lluvia cesa, i durante la noche se tiene un cielo completamente despejado. En los meses de noviembre, diciembre i enero tienen lugar las lluvias "*temporales*", mucho mas continuas que las anteriores. Por fin, la estacion seca, llamando así la época en que llueve ménos, corresponde a los meses de febrero, marzo i abril. Ultimamente, M. Pauly completa este cuadro de la costa oriental de Centro-América, esplicando la formacion de las lagunas pantanosas, las cuales son infestadas por los enjambres de mosquitos, i la especie de estagnacion de la atmósfera que se produce a consecuencia del obstáculo que opone la cordillera a la libre circulacion de los vientos.

En el libro segundo, M. Pauly estudia el clima de Rio de Janeiro i de la costa de Brasil. Analiza la flora de esas rejiones, enumerando los jéneros típicos que la constituyen, los cuales se desarrollan admirablemente bajo la influencia de una temperatura media de 22 a 26 grados i en una atmósfera cargada siempre de vapor de agua. Un hecho que merece llamar la atencion es que las observaciones pluvio-

métricas continuadas casi por el espacio de un siglo, demuestran que las cantidades anuales de lluvia que caen en Rio de Janeiro han ido decreciendo progresivamente. Léjos de parecer estraño este fenómeno, es una consecuencia inmediata de los enormes desmontes que se han prácticado tanto en las cercanías de la ciudad como en el fondo de todos los valles, para entregar los terrenos al cultivo de la caña de azúcar, del café, del algodon, etc. Los desmontes han traido, como es natural, una disminucion de las lluvias. Así, miéntras ántes llovia todo el año, ahora se puede distinguir una estacion relativamente seca desde mayo hasta setiembre.

Al norte de Rio de Janeiro i siguiendo la costa del Brasil, se encuentra siempre la rica vejetacion de las selvas vírjenes. A la sombra de los cedros seculares crece una multitud de plantas que la industria beneficia con provecho, i alrededor de las selvas se alzan los bambúes, las palmeras i los helechos arborescentes, cubiertos de líquenes de los mas variados colores. Sin embargo, se nota una diferencia apreciable en el clima: la atmósfera es ménos pesada porque los alisios soplan allí de una manera constante. Aproximándose mas al ecuador, se atraviesan rejiones mas favorecidas aun. Bahía, por ejemplo, aunque recibe los vientos del este i del sureste que arrastran consigo los vapores del Atlántico, i aunque se halla 12 grados mas cerca de la línea equinoxial, tiene un clima ménos enervante que Rio de Janeiro. Siguiendo al norte todavía, se encuentran en Pernambuco, es decir, bajo la latitud de 8°3, una de las mejores rejiones intertropicales por lo que toca al clima. Descubierto el territorio a las brisas constantes del sureste, se puede decir que la provincia de Pernambuco posee las condiciones climatolójicas de las zonas templadas, teniendo ademas el privilejio de albelgar en su seno el cultivo de la caña de azúcar i del café, plantas propias de las zonas tórridas. De la jeneralizacion de estos hechos, M. Pauly deduce una lei cuya exactitud no puede ser puesta en duda: la benignidad del clima del Brasil va creciendo, en jeneral, desde Rio de Ja-

neiro a Pernambuco, a pesar de la mayor aproximacion al ecuador, hecho que se esplica fácilmente teniendo en cuenta la configuracion del pais, mas descubierto hácia el norte, i por tanto mas accesible a las brisas del mar.

Antes de salir del Brasil, M. Pauly hace notar la diferencia que se observa entre la flora del litoral i la flora de los campos, diferencia que no procede directamente de la constitucion jeolójica de los terrenos, sino de la formacion de la superficie del suelo i de la division climatérica a que ésta da oríjen. Por fin, mencionaremos dos cuestiones que se propone M. Pauly. Es un hecho mui jeneral que los árboles de los campos del Brasil pierdan sus hojas en la estacion seca. ¿Por qué sucede eso? M. Pauly esplica el fenómeno atribuyéndolo a la falta de lluvias que privan a las raices del agua necesaria para la circulacion de la sávia. Pero si esto es aceptable, ¿cómo esplicar que los árboles sumerjidos en el sueño de invierno desarrollen a menudo sus botones i sus hojas quince dias o un mes ántes de la llegada de las lluvias? Esta observacion, hecha ya por Humboldt en Venezuela i comprobada por Saint-Hilaire en Minas Geraes, ha recibido diversas interpretaciones, que esplican el fenómeno ya sea por la humedad del aire o bien por un instinto vejetal análogo al que determina la migracion de las aves. Puede mui bien que estas dos causas contribuyan a la vez, pero por ahora creemos que vale mas confesar que estamos completamente a oscuras a este respecto.

El libro tercero de la obra que analizamos se ocupa de la vasta rejion bañada por el Plata. Se ve aquí la imponente uniformidad de las pampas, del curso de los rios i de las cadedenas de montañas. Los movimientos de la atmósfera se verifican con entera libertad en toda la estension de este inmenso territorio; los vientos marítimos dan a este pais el carácter natural i constante de los climas influenciados por el océano. Los inviernos son tan suaves que permiten jerminar i desarrollarse una multitud de plantas herbáceas que dan a las pampas un aspecto verde uniforme; por esa misma razon, aunque puedan observarse heladas debidas a

la radiacion intensa de las noches, la nieve es desconocida en aquellas latitudes; para verla formarse en el invierno, es preciso salir de la rejion propia de las pampas de Buenos Aires i dirijirse hácia la Patagonia.

Aunque en mejores condiciones, dice M. Pauly, que las estepas del hemisferio norte con relacion a las lluvias, la sequedad es el grande azote de las pampas. Los vientos ecuatoriales del noreste se muestran solo en la parte meridional de Chile, donde reinan como vientos constantes hasta el Estrecho de Magallánes. Cargados de humedad al atravesar el Pacífico, esos vientos producen lluvias copiosas al occidente de la cordillera, i privados de vapor de agua, llegan a las pampas desecando las yerbas, los caudales de agua i produciendo la muerte de los rebaños que no han escapado al peligro. Las lluvias de la Repúbliea Arjentina son ocasionadas por dos vientos que adquieren a intervalos la violencia del huracan, son el suroeste o pampero, i el sureste. El pampero sucede a menudo a los vientos calientes del norte o noreste; con frecuencia es precedido de una calma que presajia la tempestad, las nubes oscurecen todo el horizonte i luego el viento se desencadena acompañado de truenos i relámpagos. El sureste lleva la lluvia a la parte meridional de la República Arjentina; en el estío acompañan al buen tiempo, porque encuentran el suelo a una temperatura mas o ménos elevada. Pero en el norte del pais las selvas del Paraguai i los obstáculos que oponen la cordillera, hacen que la misma corriente de aire produzca las lluvias del estío, análogas a las lluvias periódicas de la zona tropical. Por lo demas, el alisio del sureste se muestra a veces con la violencia del pampero, dando oríjen a grandes lluvias i a menudo a fenómenos eléctricos.

M. Pauly reune en su libro un gran número de datos sobre la humedad de la atmósfera i la temperatura, sobre las plantas de cultivo i la vida animal, sobre el desarrollo de la inmigracion, nacimientos, muertes i lonjevidad, etc. Pasando en seguida al Uruguai i al Paraguai, da a conocer las modificaciones del clima producidas por los rios i la con-

figuracion del suelo, estudia la flora de estas rejiones, el poder motor de los vientos, la rareza de las calmas, etc.

Los cuatro últimos libros de M. Pauly están dedicados esclusivamente al estudio de climas del antiguo mundo, haciendo con frecuencia alusiones a los hechos consignados en la parte referente a la América. Así, en el libro cuarto examina el clima del Mediterráneo en Francia, en España, en Italia, en Grecia, etc., dando una descripcion mas o ménos de la flora de cada uno de esos paises. Se ocupa despues de una manera especial de la constitucion jeolójica del suelo de la Arjelia, de los vejetales propios de cada estacion, de la influencia del desierto de Sahara sobre el frio de las noches, de la sequedad estremada del aire, de la ventilacion, de las brisas, de la frecuencia de las calmas, de la direccion habitual de los vientos, de las propiedades eléctricas negativas de las corrientes continentales, de la frecuencia de las brumas, etc.

El libro quinto se ocupa del clima de Barcelona i de la costa oriental de España, de la altura de las montañas, de la benignidad del clima, de los vientos, etc. El libro sesto está destinado a la India. M. Pauly da a conocer la opulenta vejetacion de este territorio, los cambios de clima que se observan en la proximidad del Gánjes, los vientos, las brumas, las condiciones climatolójicas de Calcuta, de Bengala, del Afghanistan, etc. Por fin, el libro sétimo trata de los archipiélagos de la Oceanía comprendidos en la zona de los alisios del Pacífico. Se ve aquí una descripcion del reino vejetal de esas islas, de la estructura del suelo, de los vientos constantes, etc. Se hallan al mismo tiempo datos sobre el desarrollo de la poblacion bajo la influencia de un clima tan saludable, sobre la lonjevidad, etc.

La obra de M. Pauly termina con un resúmen que ocupa las últimas 50 pájinas. El autor formula las conclusiones médicas que deduce del estudio de los climas parciales; pero esas apreciaciones no entran ya en nuestro objeto.

§ 6

El Dr. Jourdanet.—*Influencia de la presion del aire sobre la vida del hombre*

Tenemos todavía que dar cuenta de otra obra, mas interesante aun que la anterior, publicada por la librería de M. Gustavo Mason, i es la que ha dado a luz últimamente (1875) el doctor Jourdanet con el título de *Influence de la pression de l'air sur la vie de l'homme.* Forma dos hermosos volúmenes en 8°, en los cuales se hallan intercalados ricos grabados ilustrativos i ocho cartas coloridas de un gran mérito artístico.

M. Jourdanet, que ha pasado muchos de su vida en Méjico i que ha ejercido durante largo tiempo en la medicina en las grandes altitudes, se ha propuesto la difícil tarea de estudiar la accion de la atmósfera enrarecida sobre la vida del hombre. Convencido de que esta influencia se puede comprobar de una manera mas segura teniendo a la vista las enfermedades dominantes de cada rejion, M. Jourdanet examina primero los climas bajo el punto de vista de la altitud i observa en seguida las predisposiciones i los hábitos mórbidos que se desarrollan particularmente en los pueblos o en las razas sometidas a esas condiciones de vida.

La orijinalidad i sobre todo la importancia de esta clase de estudios, nos obligan a hacer un rápido bosquejo de la obra de M. Jourdanet. Por otra parte, siguiendo al autor al traves de las mas variadas materias, no se crea hallar en su libro investigaciones desarrolladas en un lenguaje árido o poco comprensible para los que no están iniciados en el estudio de la medicina. M. Jourdanet ha hecho una obra eminentemente científica; prescindiendo de toda idea sistemática, espone los hechos observados por él mismo, i solo despues de un exámen atento i minucioso se sirve de ellos para elevarse al terreno de los principios. Pero es preciso decir al mismo tiempo que ese fondo se revela bajo las

formas agradables de un estilo tan claro como ameno. De este modo, el libro de M. Jourdanet satisface a la vez las exijencias de los hombres de ciencia i de los literatos.

La obra se encuentra dividida en cinco partes principales: La primera contiene algunos estudios barométricos preliminares; la segunda, trata de los climas de las altitudes; la tercera, de la constitucion patolójica de éstas; la cuarta, de los climas de montaña; i la quinta, de las transiciones barométricas. Un apéndice i notas suplementarias completan el testo de la obra. Basta mencionar esta serie de materias, para comprender el vastísimo campo esplorado por M. Jourdanet.

El autor comienza por describir los principales fenómenos atmosféricos debidos a la presion del aire. Con este motivo hace la historia del célebre descubrimiento de Torricelli; recuerda las esperiencias por medio de las cuales Pascal llegó a demostrar poco despues que la presion del aire va decreciendo progresivamente a medida que se eleva sobre el nivel del mar; habla, por último, de las pruebas de que se valió Mariotte para poner en evidencia que la atmósfera es un fluido elástico i compresible, i que el volúmen de una masa dada al aire está en razon inversa de la presion que sufre, hechos que desde entónces han entrado en el dominio de la ciencia con el carácter de las verdades mejor demostradas.

Partiendo de estos principios, i sabiendo que todas las sustáncias constitutivas de nuestro organismo se hallan infiltradas, por decirlo así, de cierta cantidad de aire que es indispensable para el ejercicio armónico de todas las funciones, se ocurre naturalmente que desde que disminuya la presion que sufrimos de ordinario, como sucede en las ascensiones aerostáticas, los gases tenderán a escaparse obedeciendo a las leyes físicas del equilibrio de los fluidos. A este respecto, la teoría está perfectamente de acuerdo con la esperimentacion. Colocando un animal debajo de la campana de una máquina neumática i haciendo el vacío, llega un momento en que el aire enrarecido no basta para

sostener la vida i el animal muere, aun cuando la estraccion del aire no sea mas que parcial. Sometido el hombre a condiciones análogas a medida que se eleva a las altas rejiones de la atmósfera, debe sufrir gradualmente la misma serie de fenómenos a causa de la rarefaccion del aire. Hai, pues, en las rejiones superiores del aire un límite que el hombre no puede franquear sin peligro de su vida. M. Jourdanet trata de fijar ese límite, describe los sufrimientos i las terribles angustias de los aeronautas que se aproximan a la capa del aire incompatible con la vida, i se ocupa de investigar de qué manera i hasta qué punto puede el hombre resistir por el hábito.

No pasaremos en silencio una idea emitida por M. Jourdanet a propósito de lo que él llama las edades barométricas. El autor se esfuerza en demostrar que la presion atmosférica ha pasado por dos fases sucesivas, una de disminucion, que se estiende hasta la formacion de los hielos, i otra de aumento, que se estiende desde esa época hasta los tiempos modernos. A nadie se oculta cuánto de hipotético hai en las apreciaciones relativas a la presion de la atmósfera en épocas tan remotas, i sobre todo en los tiempos que precedieron a la aparicion del hombre sobre el globo.

Por lo que toca a los climas, Jourdanet los divide en climas de altitud i climas de montaña. Los primeros son aquellos que se hallan situados a tal elevacion sobre la superficie de la tierra, que manifiestan su influencia sobre el hombre por una alteracion respiratoria debida a la menor densidad del aire. Los segundos, los climas de montaña, se encuentran debajo de ese nivel, i léjos de ocasionar algun efecto nocivo sobre la salud, se recomiendan para la curacion o el alivio de ciertas enfermedades. Habria sido de desear el empleo de palabras mas propias para indicar estas dos especies de climas, porque cuando se habla de altitud, nadie piensa en que se quiere significar así una elevacion excesiva, una elevacion superior a la de las montañas habitables. Pero dejando a un lado esta cuestion de

palabras, sigamos a M. Jourdanet en el estudio de los climas que constituye la parte mas fundamental de su libro.

Se presenta desde luego un problema del mas alto interes, a propósito de la disminucion de temperatura a medida que nos elevamos en la atmósfera. Esta disminucion es un hecho perfectamente comprobado, pero se ignora aun la lei a que obedece a causa de las numerosas dificultades que naturalmente impiden verificar esta clase de observaciones con toda exactitud. M. Jourdanet consigna algunos datos que no resuelven sin duda el problema, pero que dan al ménos alguna luz a este respecto. La temperatura media anual de la ciudad de Méjico, situada a una elevacion de 2,777 metros sobre el nivel del mar, es de 17 grados céntigrados; miéntras Vera-Cruz que se halla a la misma latitud tiene una temperatura media de 26 grados, i miéntras que el Popocatepetl, que tiene una elevacion de 5,400 metros, muestra su cima cubierta de nieves eternas hasta los 5,400 metros. Comparando prolijamente estos datos, M. Jourdanet deduce que desde Vera-Cruz, esto es desde el nivel del mar, hasta la línea de las nieves perpétuas, un grado de descenso de la temperatura corresponde por término medio a 187 metros de elevacion; pero partiendo desde el nivel del mar hasta Méjico, se halla una disminucion de un grado por cada 253 metros; miéntras que desde Méjico hasta el límite de las nieves eternas, un grado de descenso de la temperatura equivale a una elevacion de 148. De aquí se sigue, pues, que aun sin formular una lei sobre la disminucion gradual del calor a medida que se sube en el aire, se puede decir que la temperatura baja con tanta mayor rapidez cuanto mas elevadas son las rejiones de la atmósfera. Pero es necesario tener presente que la configuracion i el relieve de los terrenos en cada pais ejercen una grande influencia sobre los fenómenos termométricos observados a alturas poco considerables, i que por lo tanto para llegar a fijar la lei a que obedece la disminucion de la temperatura en la atmósfera, se debe esperimentar al abrigo de aquellas

influencias, que podrian inducir a errores de consideracion. Pues bien, el único medio posible de evitar estas causas de inexactitud son las ascenciones aerostáticas; son los estudios hechos en esas condiciones los únicos que pueden resolver el problema de una manera decisiva.

Ya en 1763 M. Jourdanet habia observado que en los paises tropicales la rarefaccion del aire hasta la altura de 2,000 metros no obra de un modo apreciable sobre la salud. Pero pasando de esa elevacion, la marcha de las enfermedades i el aspecto mismo del hombre sano se resienten de la oxijenacion incompleta de la sangre. Así, la vida es siempre precaria i miserable en las áridas rejiones de la meseta del Asia central.

La rarefaccion del aire i la falta de oxíjeno se hacen sentir igualmente en la América tropical, en la Abisinia, en algunos puntos de los Alpes, en los Andes de la América del sur, etc. M. Jourdanet insiste de una manera especial en los fenómenos que se observan en las elevadas alturas de Méjico.

En Puebla, Guanajuato, San Luis de Potosí, Zacatecas, etc., las poblaciones se estienden hasta 4,000 metros sobre el nivel del mar. Estudiando en esas rejiones la influencia del clima sobre el desarrollo i la vida del hombre, se observa la "calma habitual, la amenidad dulce i tranquila, el aire reposado i meditabundo de los habitantes." La palidez del color i la flacura de los músculos poco desarrollados, revelan a primera vista la falta de fuerzas i de vigor, a causa del estado de anemia i de empobrecimiento jeneral que caracterizan a los habitantes. Un hecho que merece llamar la atencion es la enorme mortalidad de los niños, que alcanza a la cifra increible de 30 por ciento en las condiciones climatéricas mas benignas.

Penetrando mas íntimamente en el estudio de estos hechos, M. Jourdanet ha emprendido el análisis de la sangre de sus enfermos, llegando a deducir que un primer grado de depresion barométrica en el aire ambiente no destruye de una manera sensible la afinidad del oxíjeno con los gló-

bulos; pero que al acercarse a la disminucion de la cuarta parte de la presion atmosférica, la densidad del oxíjeno disminuye tambien en la sangre arterial. Este gas no sufre alteracion miéntras se asciende hasta la altitud de 2,000 metros, pero pasando de este término sobreviene una serie de fenómenos que traducen un estado anormal mas o ménos grave. El calor del cuerpo disminuye, se observan perturbaciones gastro-intestinales, somnolencia, estupor i síntomas nerviosos que toman a veces el carácter de un verdadero delirio. Despues de un exámen detenido de estos fenómenos, M. Jourdanet cree que el peligro para la vida en las grandes altitudes proviene principalmente de la dificultad para la produccion del calor, porque siendo menor la temperatura a medida que se sube en la atmósfera, el organismo tiene que desarrollar por sí mismo la cantidad de calor que de ordinario recibe de los ajentes esteriores. De aquí un enorme gasto de enerjía muscular i la estrema laxitud que se esperimenta en las capas elevadas de la atmósfera.

M. Jourdanet no admite la idea tradicional que considera como uno de los mas deliciosos i sáludables el clima de las grandes alturas del América tropical. "El mejicano que habita en esas rejiones tiene una marcha fácil, las maneras pulidas i el ojo atento para agradaros. Podrá odiar, pero será siempre cortes i cumplido al hablaros. Cualquiera cosa que hayais hecho contra él, cualquiera cosa que medite en contra vuestra, su hábito de urbanidad os asegura una cortesía esquisita. Importa poco que muchos califiquen eso como falsedad de carácter. Los mejicanos prefieren el reposo i la calma: es precisamente lo contrario de lo que se cree en Europa, donde se le juzga turbulentos i amigos de desórden, a causa de las guerras continuas en que viven. La inmensa mayoría de sus habitantes de este desgraciado pais ama la paz; solo merced a la intelijencia i a la apatía jeneral un pequeño número de jente puede sembrar la ruina en una rejion hecha para ser feliz. Por lo

demas, el mejicano de las alturas no es susceptible de pasiones violentas."

No son ménos interesantes los datos que se hallan consignados en la obra de M. Jourdanet sobre el desarrollo de la poblacion. En 1803, segun Humboldt, la poblacion de Méjico era de 5.837,000 habitantes; en 1810 ascendia a 6.122,000; i en 1858 esa cifra se elevaba a 8.604.000. Pero el incremento que es bien notable desde 1793 a 1810, ha seguido desde esta época una marcha retrógrada. Se observa ademas, bajo este punto de vista, una diferencia apreciable segun las alturas. Así, miéntras el aumento de la poblacion en las rejiones elevadas solo es de 8,57 por 1,000, en climas situados al nivel del mar i en los climas intermedios que pasan de 2,000 metros, el incremento equivale a 9,84 por 1,000.

Señalaremos todavía un hecho curioso relativamente a las razas mejicanas. De los siete tipos que menciona M. Jourdanet, el blanco i el indio van desapareciendo progresivamente, miéntras la raza mestiza se propaga mas i mas i tiende a reemplazarlos, formando ya dos tercios de la poblacion total. "Este producto antropolójico es un hecho de la mas alta importancia. El sucede definitivamente a las antiguas razas del Nuevo Mundo; creado en todas partes sobre las localidades que está llamado a rejenerar, es el mas propio para eludir los malos efectos del clima sobre la vida, por medio de una adaptacion operada por el tiempo i por las jeneraciones sucesivas."

Por lo que toca a la constitucion patolójica de las latitudes, recordaremos en primer lugar lo que M. Jourdanet designa con el nombre de anoxihemia anémica. Se llama así este estado en que no circula en el organismo toda la cantidad de sangre normal, a causa de la oxijenacion completa en el aparato respiratorio i del exceso de la evaporacion cutánea en medio de un aire seco i enrarecido. Todo el cuadro de las enfermedades que predominan en las grandes alturas lleva el sello de la anemia. El pulso es pequeño, siempre en relacion con el calibre de los vasos sanguíneos,

M. Jourdanet se cree aun autorizado para atribuir esclusivamente a este oríjen los reblandecimientos cerebrales, de la médula i de los nervios, que sobrevienen a menudo en las alturas. Una disminucion gradual i progresiva de la circulacion concluye por producir al fin una verdadera gangrena molecular.

Un hecho digno de la mas seria atencion es la inhumanidad que para la tísis pulmonar ofrecen los climas descritos por M. Jourdanet. Jeneralizando este hecho, en vista de un gran número de conocimientos i de su propia esperiencia médica, el autor no vacila en declarar que las grandes altitudes son un preservativo contra la tísis. Desde hace algunos años el doctor Guibert, que se ha ocupado de estudios análogos en climas situados a elevaciones considerables en Bolivia i en Ecuador, habia llegado a las conclusiones siguientes: 1º La ausencia de la tísis pulmonar entre los indíjenas de las cordilleras, sin condicion de oríjen indio o europeo; 2º La curabilidad de esta enfermedad por una permanencia prolongada en este clima, i en una proporcion tal que la curacion no debe ser considerada como escepcion; 3º La accion favorable del clima sobre la marcha de la enfermedad en los casos que no deben curar definitivamente. M. Antonio d'Abbadie comprueba estas aserciones en los altos climas de la Abisinia, rejiones en que la tísis es completamente desconocida. Lo mismo sucede en las alturas del Tibet, donde son raras las enfermedades del pecho i donde la tísis es tan desconocida como la fiebres intermitentes. Pero limitándonos a Méjico, he aquí los datos que consigna M. Jourdanet. De 27,759 defunciones habidas allí en el trascurso de cuatro años, 1,561 únicamente se deben a la tísis pulmomar. Basta comparar estas cifras con la masa de la poblacion para ver que el número de muertes producidas por la tísis equivale como término medio a dos por cada mil habitantes. Establecidas estas mismas relaciones en las ciudades de Paris i de Lóndres, resulta una cifra media doble, es decir cuatro por cada mil habitantes.

Es casi inútil decir que es siempre la clase menesterosa la que suministra el mayor número de víctimas.

No es ménos singular que la fiebre amarilla, que ejerce sus estragos en todas las costas del golfo de Méjico, vaya desapareciendo poco a poco a medida que nos alejamos del nivel del mar i se estinga por completo a la altura de 1,000 a 1,200 metros. En cambio, el tífus reina de una manera endémica en esas localidades, miéntras que en la rejion de la costa es una enfermedad mui rara i no se presenta nunca con carácter epidémico. Otras afecciones, las flegmasías, revisten allí lasformas mas graves a pesar de la poca estension de las lesiones orgánicas, i son acompañadas a menudo de complicaciones rápidamente mortales. Los niños sobre todo pagan un inmenso tributo a las inflamaciones de las meninjes, a las fiebres eruptivas, a las enfermedades torácicas agudas, a las afecciones de los intestinos i a la escarlatina, que reviste una malignidad "Qué espectáculo tan triste, dice M. Vernier, el de una rejion en que cada altitud tiene sus enfermedades predilectas. Hai allí todos los climas, i pasando de uno a otro se puede evitar un peligro, pero es con riesgo de caer en otro. Resulta de aquí un aislamiento creciente, vias cerradas, un horizonte circunscrito, la imposibilidad para el poder central de estenderse fácilmente en todas direcciones, i luego un estado social rudimentario."

Despues del estudio de los climas de altitud en que acabamos de seguir a M. Jourdanet, éste se ocupa del exámen de los climas de montaña. A este propósito se esfuerza en demostrar que el aire de las montañas, al cual se atribuyen por lo comun propiedades vivificantes, no tiene en realidad una influencia mas favorable que el aire de las llanuras sobre la salud de los que se han aclimatado en aquellas condiciones de vida. Si no se puede negar que la atmósfera de la rejiones montañosas ejerce una accion corroborante sobre los viajeros i sobre los que recien llegan a esas localidades, se debe reconocer tambien que no sucede lo mismo con respecto a los naturales, porque nada prueba que la mortalidad sea menor en los paises montañosos. M. Jour-

danet cita en apoyo de su idea la estadística de los departamentos de Francia, donde se observa que son precisamente las localidades descubiertas las que se hallan privilejiadas bajo el punto de vista de la mortalidad.

La última parte de la obra de M. Jourdanet está destinada a hacer ver los efectos de las transiciones de nivel, es decir, los fenómenos que se manifiestan en las ascensiones desde la base a la cumbre de las montañas, o en el pasaje de la cumbre a la base. El autor exhibe con este motivo una multitud de hechos i de observaciones que prueban evidentemente los efectos variados que se producen bajo la influencia de los cambios de la presion atmosférica. Esta parte del libro no cede en orijinalidad a las anteriores.

§ 7

E. Ansart *i el plano de Santiago de Chile.*

Don Ernesto Ansart, profesor de puentes i caminos de la Universidad, acaba de hacer publicar en Paris un nuevo plano topográfico de Santiago, que como se verá por las noticias siguientes, ha debido demandarle muchos meses de trabajo.

El plano mide un metro de alto por 90 centímetros de ancho. Su escala es de 15 milímetros por 100 metros, lo que da cerca de dos centímetros por cuadra. Representa exactamente, i con sus dimensiones efectivas, como es fácil comprobarlo, todas las calles, plazas i paseos de la ciudad, que llevan sus nombres con inscripciones perfectamente visibles i claras. Contiene en pequeños grabados las vistas de veintiocho edificios principales, colocados en el mismo lugar que éstos ocupan. En los otros edificios públicos, el local que les corresponde contiene un plano aproximativo de las construcciones. De la misma manera, el dibujo le ha servido para indicar las avenidas i calles con árboles, el camino de Cintura, los paseos, el Hipódromo, etc., etc. Este sistema

imitado por los mejores planos que se encuentran en Europa, contribuye no solo a ensanchar el número de datos que contiene el dibujo, sino a hermosear su vista jeneral.

El señor Ansart, ademas, ha representado por medio de colores diferentes i de letreros mui claros, todas las subdelegaciones urbanas i mistas en que está dividida la poblacion. Por un sistema análogo, ha hecho la demarcacion de los diversos cuarteles de incendio.

Se encuentra tambien en el plano las líneas recorridas por los ferrocarriles urbanos existentes o en proyecto, i las vias ejecutadas o en proyecto que sirven a los ferrocarriles a vapor. Del mismo modo, en el dibujo del rio Mapocho, ha indicado las líneas que presentan el proyecto de canalizacion.

Como indicaciones de otro órden, el señor Ansart ha señalado el lugar que ocupan los buzones de correo, los hoteles, las escuelas primarias con distincion de las de hombres i de mujeres, iglesias, capillas, etc., todas las cuales tienen sus nombres, como lo tienen todos los edificios públicos.

En uno de los estremos, el plano tiene un cuadro que sirve de índice para buscar fácilmente la situacion de todos los establecimientos de alguna importancia.

Por la abundancia i la seguridad de los datos, como por la belleza del dibujo i del grabado, el plano del señor Ansart es un trabajo tan útil como bien ejecutado. El autor ha dispuesto que muchos ejemplares sean barnizados para colocarlos en las paredes como los mapas; pero tambien ha hecho que un número considerable de ejemplares sea encuadernado en libros para su mas fácil trasporte.

IX.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Setiembre 1.º de 1875.

§ 1

COURRIÈRE.—*Historia de la literatura contemporánea en Rusia.*

La interesante coleccion de historias de la literatura contemporánea que da a la luz la librería Charpentier de Paris, acaba de enriquecerse con la publicacion de un nuevo volúmen, que en cierto modo es una revelacion para el mayor número de los lectores, tan poco conocido es el asunto de que se trata. Se titula *Histoire de la littérature en Russie*, i forma un volúmen en 12.º Su autor es M. COURRIÈRE, escritor frances de un mérito incontestable, que ha residido largos años en Rusia i que ha estudiado su literatura en los libros i en medio de la sociedad literaria de ese pais.

Comprendiendo que se trataba un asunto mui poco co-

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875), t. III, pájs. 160-165.—NOTA DEL COMPILADOR.

nocido para los lectores franceses, M. Courrière, con el propósito de darlo a conocer, ha tenido que consignar cortas biografías de los autores rusos, estensos análisis de sus obras i con frecuencia largas citaciones de algunas de ellas. Pero como no podia disponer mas que del espacio de un volúmen, ha dado mas desarrollo a la porcion mas esencialmente literaria de una literatura, es decir a la poesía, al drama i a la novela, cuyas tendencias sociales, filosóficas i políticas estudia con detenimiento. Da tambien lugar importante al análisis de los trabajos sobre crítica literaria, materia sobre la cual la literatura rusa es inmensamente rica. En cambio, M. Courrière ha tratado con mucho ménos estension las partes que se refieren a los escritos filosóficos, históricos i políticos de la Rusia contemporánea; pero aun en los casos en que sus noticias se limitan casi a simples nomenclaturas de nombres i títulos de libros, éstas nos dan una idea ventajosa del movimiento literario de ese pais.

M. Courrière considera con justicia la literatura como una de las fases del desenvolvimiento político i social de un pueblo. Por este motivo, ha dividido la historia de la literatura contemporánea en Rusia en tres secciones diferentes, que corresponden a tres nuevas fases de la historia política: 1ª Desde 1840 hasta la guerra de Crimea; 2ª Desde la guerra de Crimea hasta la emancipacion de los siervos; i 3ª Desde este suceso hasta nuestros dias. M. Courrière da a cada uno de estos períodos un carácter propio, marcado por circunstancias particulares; pero se detiene particularmente en el primero, que no solo es el mas largo, sino que es el que ha sido mejor estudiado por la crítica literaria en la misma Rusia. Este plan tiene la ventaja de reflejar el espíritu jeneral de cada período, pero ofrece a la vez el grave inconveniente de cortar la reseña literaria sobre la vida i las obras de cada autor, a quienes no podemos conocer sino saltando a cada paso de una parte a otra.

Sin duda, el libro de M. Courrière tiene algunos vacíos, i quizá adolece de algunos errores de detalle; pero de todos

modos es una obra preciosa para conocer en su conjunto la literatura rusa. Creemos mui difícil que exista en ninguna de las lenguas de Europa occidental obra alguna que trate esta misma materia con mas estension, con mas abundancia de datos i con tanto gusto literario.

§ 2

G. Maspero.—*Historia antigua de los pueblos del oriente.*

Las personas que por gusto por los estudios históricos o por estar consagradas a la enseñanza, han tenido que examinar de cerca el curso de historia universal publicado en Paris por la librería de Hachette, bajo la intelijente direccion de M. Víctor Duruy, han podido conocer la inmensa superioridad de esta obra sobre las otras compilaciones de un carácter análogo. Confiadas sus diversas secciones a hombres especiales en la materia que se ponia a su cargo' cada una de ellas ha sido tratada con verdadera ciencia i de una manera que casi podria decirse majistral.

El volúmen consagrado a la historia antigua de los pueblos de oriente (Ejipto, Asiria, Persia, etc., etc.), habia sido escrito por M. J. J. Guillemin, rector de la academia de Douai; i a la época de su publicacion era un buen resúmen de los trabajos de la erudicion moderna sobre aquellos tiempos, envueltos, como se sabe, en incertidumbres i en oscuridad. Pero en los últimos veinte años, la arqueolojía ha hecho admirables progresos; i el estudio de los monumentos i de la filolojía, en Francia, en Alemania, en Inglaterra i aun en Italia, ha podido descubrir muchos de los misterios que parecian mas impenetrables. Así, pues, el libro que era bueno en 1856 habia envejecido en 1875.

Los editores de ese curso de historia han querido reemplazar ese volúmen por otro que corresponda a los progresos de la ciencia moderna i han confiado este trabajo a M.

G. Maspero, profesor de lengua i de arqueolojía ejipcias en el colejio de Francia. En 1875 ha publicado éste un volúmen de 608 pájinas en 12º con el título de *Histoire ancienne des peuples de l'Orient.* La obra va acompañada de nueve cartas jeográficas, i de algunas muestras de las escrituras jeroglíficas i cuneiformes con sus interpretaciones. M. Maspero ha consignado allí la historia de los ejipcios, de los caldeos, de los asirios, de los judíos, de los fenicios i de los medos i persas.

El mérito principal del libro de que hablamos es el haber reunido en un volúmen de agradables formas literarias, el resultado de la erudicion moderna, poniendo así al alcance del mayor número de los lectores el fruto de penosas investigaciones que bajo su forma primitiva casi no podian ser estudiadas mas que por hombres especiales. Leyendo las pájinas tan interesantes como eruditas del libro de M. Maspero, no podemos dejar de maravillarnos de la distancia que hai entre la historia antigua tal como se la conoce en nuestros dias i la que se enseña hace algunos años aun en obras mui estimables. La ciencia moderna, ayudada por tantos i tan intelijentes viajeros, por el exámen detenido de los documentos, por el estudio de las lenguas i por la interpretacion de antiquísimas inscripciones, ha podido no solo esplicarse los hechos en un órden regular, sino darnos a conocer las relijiones, las costumbres, los progresos materiales e intelectuales de esos pueblos bajo una faz nueva i mucho mas luminosa i racional. Bastaria leer las pájinas que M. Maspero destina a la relijion (páj. 26 a 52), i a la literatura i a las ciencias (páj. 76 a 88) de los ejipcios para estimar la importancia de las nuevas investigaciones.

Como es fácil comprenderlo, en obras de esta naturaleza hai una parte positiva i otra meramente conjetural. El historiador puede fácilmente apasionarse por una o por varias hipótesis, i dejarse arrastrar hasta darles el lugar de hechos bien comprobados. M. Maspero, en cuanto nosotros podemos juzgar, ha procedido de mui distinto modo, deslindando claramente lo que se sabe exactamente de lo

que se infiere con mas o ménos fundamento. Esta es una recomendacion del libro importante que damos a conocer en estas pocas líneas.

§ 3

Correspondencia de Mirabeau

Uno de nuestros suscritores nos ha suministrado la noticia siguiente sobre un libro mui interesante, que ha sido objeto de muchos estudios:

Todo lo que se liga al recuerdo de los grandes hombres merece la atencion i el estudio. Una curiosidad mui justificable lleva consigo un pequeño volúmen de 170 pájinas publicado por M. Ph. Plan, a fines del año pasado por la casa editora de Sandoz Fischbacher de Paris, con el siguiente título: "*Un collaborateur de Mirabeau, documents inédits.*"

Las memorias de Dumont habian dado a conocer que Mirabeau se habia asociado con algunas personas para atender a los diversos trabajos que ocupaban su tiempo i su talento, pero el nombre de su principal colaborador se habia perdido en el olvido. El libro de M. Plan viene a reparar esta injusticia i a retratar con documentos inéditos la figura importante de Estévan Salomon Reybaz. Segun su biógrafo, Reybaz nació en Nyon, canton de Vaud, el 5 de octubre de 1737, i despues de haber hecho sus primeros estudios en Vevey pasó a la Academia de Jinebra en donde adelantó notablemente en filosofía i teolojía: en 1765 fué consagrado como ministro evanjélico. Las disensiones que ajitaban constantemente la pequeña república de Jinebra hicieron que Raybaz no permaneciera mucho tiempo en su nueva patria. Se separó de ella i se instaló definitivamente en Paris con su esposa Mme. Marchinvilli, mujer instruida i de un corazon excelente. Allí vivió dedicado a la literatura i al periodismo hasta que en 1789 tres compatriotas suyos, Estévan Clavière, Estévan Dumont i Du Roveray,

que vivian ál lado de Mirabeau, quien los empleaba principalmente en la redaccion de su diario, fueron a rogarle se juntara con ellos, pero no accedió. Reybaz resistió a diversas tentativas de sus mismos amigos. Mas tarde, el 30 de setiembre de 1789 recibió del mismo Mirabeau una carta mui viva escrita con el mismo objeto; pero hai la certidumbre de que solo en el mes de mayo de 1790 entró a trabajar en compañía del grande orador.

Una vez ganado, Mirabeau no se separó ya de Reybaz. Hasta fines de marzo de 1791, es decir hasta su muerte, mantuvo con él una correspondencia activa i digna de estudio. Las cartas i los billetes se sucedian sin interrupcion, i las visitas, las invitaciones i las conferencias eran tan numerosas como las cartas. Es que Mirabeau comprendió desde el primer momento toda la utilidad que podia prestarle tal colaborador. Reybaz poseia un gran fondo de conocimientos, un talento maduro, un espíritu claro, preciso, ricas facultades de penetracion i de asimilacion, una pluma ejercitada, i lo que es mas importante, un estilo elocuente a propósito para la tribuna. Por esta razon lo dedicó especialmente a la preparacion de sus discursos.

La correspondencia de Mirabeau prueba que la colaboracion de Reybaz fué mui importante. Varios de los discursos pronunciados por Mirabeau fueron escritos en su totalidad por Reybaz. En carta de 2 de agosto de 1790, escrita despues de haber electrizado a la asamblea con su famosa oracion sobre los asignados, les dice: "os envio todas las felicitaciones que me ha valido el excelente discurso con que me habeis enriquecido. No os enojeis por las dos o tres palabras que he cambiado i que quedarán cuando se imprima. Así he quitado (solamente por la pronunciacion) la palabra *bien*...."

Seria bastante difícil determinar todos los discursos en que Reybaz vino en ayuda de Mirabeau, pero si nos atenemos a su correspondencia parece que trató diversas materias tales como la pena de muerte, la educacion pública i particular, la organizacion de la guardia nacional, el duelo,

la estradicion, la esportacion, etc., puntos todos que se hallan repetidos a cada momento en las cartas i que suponen una colaboracion activa por parte de Reybaz. Sin embargo, no se puede apreciar con fijeza hasta dónde llegó el trabajo estraño, porque la correspondencia no es tan esplícita en estos puntos como en la cuestion de los asignados.

En cambio podemos hablar libremente del discurso sobre el *celibato de los sacerdotes*, que es todo entero obra de Reybaz. Este discurso, que habia permanecido inédito hasta 1835, llama la atencion por la exactitud i profundidad de los conocimientos históricos que revela el autor. El 2 de abril de 1791, dia de la muerte de Mirabeau, M. de Talleyrand sube a la tribuna i da lectura al último discurso del grande hombre sobre *el derecho de testar, o igualdad de las sucesiones en línea recta.* Este discurso tal como apareció en el *Monitor*, es igual al borrador que Reybaz habia escrito para Mirabeau. Este trabajo es considerado como uno de los mas dignos de la ciencia, de la alta razon i del talento de Mirabeau. El mismo es el mas elocuente panejirista de Reybaz. En una de sus cartas le dice: "Espero con impaciencia vuestro sistema sobre las sucesiones," i algunos dias mas tarde: "Debo deciros que despues de haber reeleido tres veces este párrafo, lo he encontrado perfecto como concepcion, órden i estilo. Nunca la majia de la claridad ha sido llevada mas léjos. Esta deduccion completamente nueva es de tal sencillez que, leyéndola, cualquiera cree que ya la tenia elaborada en su cabeza."

La última carta de Mirabeau es de 21 de marzo de 1791. Pocos dias despues dejaba de existir. Así, hasta sus últimos momentos siguió manifestando respeto i cariño al hombre modesto que habia unido su talento al suyo para aumentarle i darle brillo, sin ninguna pretension de su parte. Esta colaboracion activa i eficaz no hace perder nada a Mirabeau. Goethe tiene razon cuando dice que Mirabeau hacia bien esplotando las fuerzas que encontraba al alcance de su mano. Tenia el don de comprender el talento, i el talento

fascinado por el demonio de esta naturaleza poderosa, se abandonaba voluntariamente a su direccion. De este modo vivia rodeado de una multitud de intelijencias esclarecidas que él abrazaba con el fuego que lo animaba, poniéndolas en movimiento para ejecutar sus grandes designios. Precisamente porque él sabia obrar por otros i con otros es por lo que tiene jenio i una orijinalidad i grandeza propias.

Despues de la muerte de Mirabeau, Reybaz se retiró algun tiempo a Inglaterra. Vuelto de nuevo a Francia, murió el 23 de octubre de 1804 a consecuencia de un ataque de parálisis que le atormentaba desde largo tiempo. La vida intelectual lo habia abandonado desde dos años ántes.

§ 4

V. Carvallo i Goyeneche

Tenemos a la vista el tomo IX de la *Coleccion de historiadores de Chile*. Comprende la segunda parte de la relacion histórica que dejó manuscrita don Vicente Carvallo i Goyeneche, esto es, desde 1628 hasta 1789.

Este volúmen es mucho mas interesante que el anterior. El cronista ha referido sucesos de que fué testigo presencial, ha podido consignar noticias referentes a la segunda mitad del siglo XVIII que no se encuentran en otros documentos, i ha dejado reflejar en sus pájinas algunas de las ideas i de las pasiones del tiempo en que vivió. Así por ejemplo, su odio mal encubierto a don Ambrosio O'Higgins, ha sido causa de que haya consignado hechos que en balde se buscarian en otras historias, i que arrojan una luz nueva sobre la fisonomía de ese importante personaje. Del mismo modo, la apreciacion que hace de otros sucesos, de la espulsion de los jesuitas, entre otros, dejan ver la manera cómo lo juzgaban los contemporáneos, dato mui interesante para el historiador.

Esta parte de la obra se cierra con un apéndice en que Carvallo ha agrupado varias listas cronolójicas de los fun-

cionarios que se sucedieron en Chile en el desempeño de los mas importantes cargos desde los primeros tiempos de la colonia hasta 1786. Estas listas fueron copiadas en la misma forma por don Francisco Noriega, escritor español que redactó los tomos III i IV de la parte política de la *Historia de Chile* de don Claudio Gay, tomos ámbos que casi no son otra cosa que una reproduccion de la obra de Carvallo, con solo el cambio de redaccion. Los editores de la *Coleccion de historiadores* han tenido la buena idea de completar esas listas con los nombres de los individuos que desempeñaron esos mismos cargos hasta 1810.

La publicacion de la crónica de Carvallo no está terminada. Falta aun un tercer volúmen que contiene la descripcion jeográfica de Chile a fines del siglo XVIII. A nuestro juicio, como ya lo hemos dicho, esta parte es la mas interesante de toda la obra.

§ 5

Peregrinacion de Luz del dia

Hace pocos meses se ha publicado en Paris un volúmen de 291 pájinas en 12º que lleva el título siguiente: *Peregrinacion de Luz del dia, o viaje i aventuras de la Verdad en el nuevo mundo*, cuento publicado por A**, miembro correspondiente de la academia española. Es la relacion alegórica de un viaje imajinario a la República Arjentina, donde Luz del dia encuentra la intriga, las preocupaciones, el error i la ignorancia enseñoreándose de un terreno preparado para recibir mejor semilla.

Este espediente literario ofrece las mayores dificultades, aun para un escritor esperto como lo es el autor del libro que damos a conocer. Se comprende que la alegoría bajo las formas novelescas i con la intervencion de personajes imajinarios pero a los cuales el escritor ha dado cuerpo i carácter reales, puede despertar el interes de los lectores, como lo ha conseguido M. Laboulaye en su *Paris en Amé-*

rica. Pero esta otra especie de alegoría por medio de personificaciones de las virtudes i de los vicios, a quienes se designa por nombres jenéricos, o por medio de una antonomasia, como la de llamar Tartufo a la hipocresía, etc., etc., al paso que impone al autor un gasto considerable de injenio, no llega nunca a cautivar la atencion del lector, i a apasionarlo por la continuacion de la serie de aventuras que se le cuentan.

Esto último es lo que sucede con el libro de que hablamos. Como conjunto de invencion no ofrece grandes atractivos; sin embargo leyéndolo aun superficialmente se descubre en cada una de sus pájinas un espíritu sagaz i observador, un conocimiento exacto del estado social i político de los pueblos americanos i un injenio crítico muchas veces notable. Escrito ademas con una gran soltura de estilo, las observaciones políticas i morales, las censuras i las burlas tienen todo su relieve i toda la claridad apetecible. Esas censuras i esas burlas, por otra parte, son jeneralmente templadas en la forma, por mas que muchas veces sean duras i aceradas en el fondo.

Casi es inútil decir que este libro, a pesar del anónimo en que se ha envuelto su autor, deja ver a uno de los mas distinguidos pensadores i escritores de la República Arjentina, cuyo nombre asoma a la mente de cualquiera que lea algunas de sus pájinas.

X.—REVISTA BIBLIOGRAFICA. *

Santiago, octubre 1º de 1875.

§ 1.

FUSTEL DE COULANGES. *Historia de las instituciones políticas de la antigua Francia.*

Los lectores de la *Revue des deux mondes* han podido ver allí una série de artículos sobre las instituciones francesas de los primeros tiempos de la edad media, que llevan la firma de M. FUSTEL DE COULANGES. Esos artículos eran porciones de un libro del mas alto mérito que acaba de dar a luz en Paris la librería Hachette en un volúmen de 528 en 8.º con el título de *Histoire des institutions politiques de l'ancienne France*. Este volúmen, que se abre con la conquista de la Galia por los romanos, está contraido a estudiar la accion de las instituciones romanas sobre el pais conquistado, a los jermanos i sus invasiones i el establecimiento de la monarquía bajo los reyes merovinjios. Es solo el primero de una série de tomos en que el autor seguirá contando la historia de las antiguas instituciones francesas.

M. Fustel Coulanges, que en mayo del año corriente ha

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) tomo III, p. 334 344.—NOTA DEL COMPILADOR.

sido elejido miembro de la Academia de ciencias morales i políticas en reemplazo de M. Guizot, pertenece al número mui reducido de sabios que no escriben sino cuando han estudiado a fondo una materia i cuando saben perfectamente que pueden decir algo nuevo sobre ella. Así, despues de haber estudiado con una notable elevacion filosófica el espíritu de las instituciones de Grecia i de Roma en su hermoso libro *La cité antique*, entra ahora a examinar con una sagacidad admirable i con una ciencia inmensa las instituciones francesas de la edad media. Tanto ese libro como el anterior, abren nuevos horizontes a los estudios histórico-filosóficos.

Por un grande esfuerzo de trabajo i de talento, M. Fustel de Coulanges ha sabido trasportarse a los tiempos cuya historia narra, i penetrarse de su espíritu, estudiando pacientemente las instituciones del pasado en los documentos de cada siglo, i sin dejarse arrastrar al error tratando de esplicarse esas instituciones por su comparacion con las presentes. De esta manera ha logrado demostrar lo que hai de continuo i de diverso en el trascurso de los siglos; de continuo, porque los instituciones duran a pesar del empeño que se pone en reformarlas; i diverso, porque los acontecimientos que se producen las modifican gradualmente. Así, M. Fustel Coulanges no ve en las instituciones feudales el resultado pronto e inmediato de una combinacion política, como veia el vulgo de los historiadores hasta hace cincuenta o sesenta años, sino una organizacion implantada poco a poco, lenta i regularmente, sin grandes trastornos, sin el empleo de la fuerza bruta, i como consecuencia de la situacion social de los pueblos que la aceptaban. Sin duda, la crítica histórica habia indicado i sostenido estas teorías desde el siglo anterior; pero M. Fustel de Coulanges ha llegado a su mas perentoria demostracion con el nuevo caudal de luces que ha traido al debate, que le han permitido completar el cuadro de la historia de aquel período interesante.

Para el mayor número de los historiadores, la invasion de los bárbaros en el siglo V i la disolucion del imperio ro-

mano, produjeron el trastorno mas radical i completo que haya esperimentado el mundo, i ocasionaron la desaparicion de toda la civilizacion antigua. Sobrevino, se agrega, una época de oscuridad i de barbarie de que los pueblos comenzaron a salir mediante la accion del cristianismo, cuyas ideas i cuyos principios pasaron a ser el fundamento de la nueva civilizacion, denominada cristiana. M. Fustel de Coulanges ha probado que todo esto no pasa de ser una mistificacion histórica, aceptada inocentemente por unos i esplotada maliciosamente por otros. Las invasiones no produjeron los cambios de que se habla, i aun podria decirse que no cambiaron nada. La civilizacion de la Galia, de la España, de la Italia quedó lo mismo que ántes, es decir, romana, como fueron romanas las instituciones que quedaron subsistentes en esos pueblos. El fondo de la civilizacion moderna, las ideas i principios fundamentales que la constituyen, son de oríjen greco-romano, a cuya historia es preciso recurrir para buscar la filiacion de la mayor parte de nuestras instituciones, comenzando por la organizacion civil de la familia.

Bajo este punto de vista, la *Histoire des institutions politiques de l'ancienne France* de M. Fustel de Coulanges, es la continuacion de la obra *La cité antique*, que en 1864 echó los cimientos de su reputacion de historiador i de filósofo. En ámbas se descubre esa unidad de pensamiento que solo se adquiere despues de estudios largos i sostenidos, i mediante un profundo espíritu de observacion.

§ 2

Jeografía física del mar

Una comision científica partida de Inglaterra en 1872 se ha ocupado en hacer importantes observaciones sobre la jeografía física del mar. Aunque hasta ahora no se puede conocer el conjunto del resultado de sus estudios, la publicacion de algunas comunicaciones de los esploradores, i al-

gunos artículos de revista en que han sido analizados los primeros trabajos, nos permiten apreciar la importancia de las conquistas científicas que debe hacer esta espedicion.

Entre estos artículos de revista, recomendamos especialmente a nuestros lectores los que indicamos en seguida: 1º *Voyage scientifique autour du monde de corbette anglaise "Challenger"* por M. Ch. Martins publicado en la *Revue des deux mondes* el 15 de agosto de 1874; i 2º *L'expedition scientifique du "Challenger" autour du monde* por M. H. de Bizemont, publicado en la *Revue maritime et coloniale* de mayo de 1875. De ámbos estudios tomaremos las noticias siguientes, que anotamos en su forma mas sumaria, solo para indicar algunos de los hechos recientemente descubiertos.

La *Challenger* (provocadora al combate) es una hermosa corbeta de hélice de 2,300 toneladas. Desarmada de sus cañones para dar lugar a los instrumentos i aparatos científicos, se colocaron en su cubierta un gran gabinete de trabajo, un laboratorio de zoolojía provisto de cuatro microscopios, un depósito de cartas marinas, un taller de fotografía, un gabinete de física i de química, aparatos para sondear, para recojer algunas sustancias del fondo del mar i para tomar la temperatura de las profundidades a cada 180 metros, un acuario alimentado por una bomba i una máquina de vapor de fuerza de diez caballos para arrojar i recojer la sonda con toda seguridad i precision facilitando el trabajo que ántes exijia muchos brazos. Todos los instrumentos son de primera calidad i fabricados segun los últimos perfeccionamientos.

La nave estaba bajo el mando del capitan G. Nares. Su segundo, M. Maclear, hijo del antiguo director del observatorio del Cabo de Buena Esperanza, está encargado de las observaciones magnéticas. El personal científico de la espedicion estaba bajo la direccion del ilustre profesor Mr. Wyville Thomson, consagrado especialmente al estudio de los animales inferiores, i teniendo como compañero de es-

tos estudios al doctor Willemoes-Suhm. Mr. Murray tenia a su cargo los animales vertebrados, i Mr. Moseley las colecciones botánicas. Un químico, Mr. Buchanan, un dibujante i un fotógrafo completaban la comision. El plan de operaciones, formado segun las indicaciones de la real sociedad de ciencias de Lóndres, abrazaba una vuelta al mundo, durante la cual se arrojaria la sonda en todos los mares a fin de estudiar en las profundidades oceánicas los elementos de un perfecto conocimiento de las condiciones físicas i biolójicas de las rejiones submarinas. Debia hacerse de una manera continua el exámen químico de las aguas del océano, determinando su gravedad específica i su temperatura a las diversas profundidades. Debia igualmente medirse la rapidez i la profundidad de las corrientes del mar.

Los espedicionarios salieron de Portsmouth el 21 de diciembre de 1872. El 3 de enero siguiente estaban en Lisboa, i el 12 en Jibraltar; i aunque allí hicieron algunas observaciones interesantes, se puede decir que la campaña científica solo comenzó en las Canarias. En esta rápida reseña, no seguiremos paso a paso a los viajeros. Vamos solo a indicar los resultados jenerales.

La medida de la profundidad del mar i el estudio de la temperatura a mas o ménos distancia de la superficie ha revelado hechos completamente nuevos, i cuyas cifras no tenemos para qué esponer aquí. Estos hechos i estas cifras determinadas pacientemente i coordinadas con cuidado por los espedicionarios de la *Challenger*, han conducido a un célebre físico ingles, al doctor Carpenter, a formular una nueva teoría del réjimen jeneral de los océanos segun la cual se asemejarian mucho los movimiento de las aguas a los del aire. El agua fria, segun esta nueva lei, baja de cada polo hácia el ecuador por el fondo del mar. En el ecuador, estas dos grandes corrientes de las profundidades, se encuentran i suben a la superficie, donde sus aguas se calientan al calor del sol para volver en seguida hácia los polos por la superficie, formando así en la seccion de cada océa-

no, al norte i al sur del ecuador, una segunda corriente sobrepuesta a la primera. Sus aguas se enfrian al derretir los hielos polares, i bajan al fondo para recomenzar eternamente el mismo movimiento de circulacion, del ecuador al polo por la superficie i del polo al ecuador por el fondo del océano. Esta hipótesis, que viene a modificar las teorías admitidas en materia de corrientes de mar, tiene por fundamento las observaciones sobre la temperatura en la superficie i en la profundidad. Se sabe que el espesor de las corrientes superficiales i calientes, aun las del Gulf stream, no pasa de 300 metros; que mas abajo se encuentra una inmensa masa de agua cuya temperatura no pasa de 4 grados, i que seria la que se mantiene entre las dos corrientes; i que por último, las aguas del fondo, a 4 o 5 mil metros, son mas frias aun, esto es de 2 grados. Pero la lei propuesta por el doctor Carpenter no esplica claramente la direccion observada hasta ahora en las corrientes de la superficie, si bien está fundada en un hecho cierto, la observacion de la temperatura a diferentes profundidades.

Las observaciones recojidas sobre la profundidad del mar i la vida animal i vejetal de su fondo, ha comprobado la existencia de fenómenos mui interesantes que ya habian sido indicados por los marinos ingleses que en 1868 i 1869 hicieron estudios análogos en la seccion del océano Atlántico entre las islas Feroe i el golfo de Gascuña. Miéntras la vejetacion cesa completamente a la profundidad de 350 o 400 metros, la fauna marina llega en los abismos del océano a profundidades donde se creia que la vida no podia existir. Se han encontrado animales de una organizacion mui complicada hasta 4,000 metros de profundidad, los cuales por estar sometidos a la presion de 400 atmósferas, soportan en consecuencia un peso de 413 quilógramos por centímetro cuadrado de superficie. Miéntras el hombre no podria soportar una presion de cinco atmósferas sin peligro de muerte, se han pescado peces que nadaban libremente a 110 atmósferas, o lo que es lo mismo, a la profundidad de 1,100 metros, soportando un peso de 113 quilógramos

por centímetro cuadrado. "¿No es singular se pregunta M. Ch. Martins, que las plantas, las algas marinas, cuya organizacion es tan sencilla comparada con la de los peces, i que han aparecido en los mares jeolójicos millones de años ántes que ellos, se detengan a una profundidad cuatro veces menor?"

Mas abajo todavía, a 4,000 metros de profundidad, se encuentran ramas de corales, esponjas color de leche, anelides, crustáceos desprovistos unos de ojos i otros dotados no sólo de los ojos de la cabeza sino de otro par ausiliar existentes en el segundo par de patas–mandíbulas. Entre los moluscos que se han encontrado vivos, hai algunos que son enteramente semejantes a ciertas especies fósiles que se creian desaparecidas desde largo tiempo. Este último hecho, que no es mas que la confirmacion de algunos descubrimientos modernos, tiene una grande importancia científica, por cuanto viene a acabar de destruir una opinion reinante en jeolojía hasta hace pocos años de que una serie de revoluciones sucesivas habia destruido todos los seres organizados que vivian en el globo en el momento en que la catástrofe habia tenido lugar. Esos descubrimientos confirman la teoría moderna de las trasformaciones lentas pero continuas en jeolojía, i en la sucesion de los cuerpos organizados. Estos cambios casi imperceptibles, pero que se operan sin cesar en nuestra época i a nuestra propia vista, producen, multiplicados por el tiempo, efectos que no podrian producir los cataclismos mas violentos.

Los últimos trabajos de los espedicionarios de la *Challenger* han tenido por teatro el océano Pacífico, o mas propiamente al sur de la Oceanía; pero el resultado de sus estudios no es suficientemente conocido, si bien se sabe que se han hecho descubrimientos mui interesantes. Miéntras se hace la publicacion completa de estos trabajos, los aficionados a este órden de estudios están reducidos a consultar los escritos de revista en que se han dado a conocer las principales adquisiciones científicas de esta espedicion. En-

tre esos escritos, nosotros recomendamos los dos de donde hemos estractado estas noticias.

§ 3

JORJE WEBER.—*Historia Universal*

La traduccion francesa de la *Histoire universelle* del doctor Jorje WEBER, que ha publicado la Librería internacional de Paris, acaba de incrementarse con dos nuevos volúmenes de poco mas de 300 pájinas en 18º cada uno. Estos dos tomos, que son el X i el XI de la coleccion, contienen la historia contemporánea desde 1830 hasta 1872. Han sido traducidos por M. Laurent Lapp, segun la décima quinta edicion alemana.

Los que conocen los otros volúmenes de la célebre obra del distinguido institutor de Heidelberg, han podido apreciar el talento superior con que este modesto sábio pone al alcance del vulgo de los lectores la historia por medio de una narracion compendiosa, pero clara i metódica, fruto de un estudio estenso i detenido de las mejores fuentes. El doctor Weber, aleman, no se limita a referir solo los hechos puramente políticos i militares: hace entrar tambien la historia de la literatura i de las ciencias en bosquejos sumarios, pero bastante noticiosos i concebidos con un excelente espíritu crítico. De ahí proviene que su obra no haya corrido la suerte de tantos otros compendios de historia que son olvidados poco despues de su publicacion. Por eso se la reimprime con frecuencia, i se la ha traducido a varios idiomas.

La historia contemporánea es digna de servir de continuacion a los volúmenes anteriores. En ella refiere i aprecia los acontecimientos de nuestra época con elevacion de miras i casi con toda la imparcialidad e independencia que pueden exijirse. Para nosotros, este libro tiene un interes particular. Acostumbrados como estamos a estudiar la historia contemporánea en los libros franceses, damos la

principal importancia a la historia de Francia, i juzgamos los sucesos de los últimos cincuenta años bajo un punto de vista mas o ménos esclusivo. La lectura de los dos últimos tomos de la obra del doctor Weber enseñará mucho bajo este aspecto a los que en nuestro pais gustan de los estudios históricos.

§ 4

J. W. Draper.—*Conflictos entre la ciencia i la relijion*

La cuestion de investigar las relaciones que existen entre la ciencia i la relijion ha sido mui debatida en los dos últimos años. Casi no necesitamos recordar que un gran número de teorías científicas ha sido condenado en nombre de la teolojía, como contrarias a la enseñanza que se desprende de la Biblia i de las doctrinas relijiosas. Estas condenaciones se han renovado en nuestro tiempo con mas o ménos calor. Un distinguido profesor de la Universidad de Nueva York, Mr. John William Draper, autor de una obra que supone un gran estudio de la historia de las ciencias, ha consagrado a esta cuestion hace pocos meses un notable volúmen en que, con el título de *Les conflicts de la science et de la religion*, trata majistralmente los puntos de este debate para defender los derechos de la ciencia i del exámen libre i racional de todas las cuestiones que se relacionan con ella. Uno de los mas distinguidos escritores de la *Revue des deux mondes*, M. Albert Reville, ha destinado al mismo asunto un importante àrtículo en el número de 15 de marzo del año corriente, haciendo la historia de las resistencias que la ortodojia ha opuesto al movimiento científico en Inglaterra, donde esta lucha ha sido mui encarnizada.

Pero, existen ademas muchas otras piezas de este proceso que por haberse publicado en periódicos o revistas ménos conocidos, a lo ménos entre nosotros, o por haber circulado en opúsculos sueltos, no estaban al alcance del comun de los lectores que se interesan por los estudios de

este órden. A ellos destinamos estas líneas para darle una noticia que habrán de celebrar.

El abate Moigno, que figura entre los mas distinguidos sábios del partido católico, i que sosteniendo tambien a su manera los derechos de la ciencia, se empeña en probar el acuerdo perfecto entre la ciencia i la fe, acaba de publicar en Paris un volúmen de 218 pájinas en 12º, precedidas de otras 24 de prefacio, que lleva por título *La foi et la science, explosion de la libre pensée en aout et septembre* 1874. Este volúmen contiene la traduccion íntegra de tres discursos, uno del profesor aleman Du Bois-Reymond, i los otros dos de los profesores ingleses Tyndall i Owen; i el resúmen compendioso de otros tres discursos de los profesores ingleses Huxley, Hooker i sir John Lubbock. Casi es inútil decir que estos seis sábios figuran entre los mas grandes naturalistas de nuestra época. Todos ellos, tratando directa o indirectamente la cuestion capital, el conflicto entre la fé i la ciencia, se pronuncian resueltamente contra la ortodojia, i condenan su intervencion en las cuestiones que no pueden discutirse ni resolverse, sino ante la luz de la razon i de la esperimentacion. La ortodojia, dicen ellos, ha sido siempre una barrera puesta al desenvolvimiento científico.

El abate Moigno no participa de estas opiniones, i ha reunido esos discursos con el propósito de combatirlos. En efecto, tanto en el prefacio del libro como en las numerosas notas que les ha puesto al pié de cada pájina, impugna las doctrinas de esos sábios cada vez que, a juicio suyo, se apartan de la ortodojia, i mas aun cuando ellos señalan las resistencias que la relijion o la teolojía han opuesto al desenvolvimiento i al progreso de las ciencias. Esas notas que revelan un saber variado, pero que se resiste a aceptar una gran porcion de las doctrinas de la ciencia moderna, están concebidas en ciertas ocasiones con una acritud que debiera desterrarse de toda discusion científica. De todas maneras, debe aplaudirse la lealtad con que procede el abate Moigno, dando íntegros los testos que combate, en vez

de limitarse a hacer estractos que no siempre son fieles, sobre todo cuando se quiere que ellos sean el fundamento de una crítica; así como debe agradecérsele que haya reunido en un volúmen todos estos documentos tan importantes para el estudio cabal de una cuestion que ha dado oríjen a tantos i tan variados escritos.

§ 5.

La Tumba de Michelet

Los tribunales de Paris han tenido que resolver en agosto último un litijio singular en que no se trataba de una cuestion de dinero, ni de una cuestion de honor, ni de satisfacer la vindicta pública ultrajada por un crímen. Los sentimientos mas puros i delicados del corazon habian provocado el proceso interesantísimo de que vamos a dar una noticia mui sumaria a propósito de una publicacion reciente.

En febrero de 1872, J. Michelet, el ilustre historiador frances, hizo en Hyères, departamento del Var, un testamento en que consignaba esta cláusula: "Seré trasportado al cementerio mas cercano con el aparato mas sencillo. Mas tarde, cuando muera mi esposa, podrá construirse una tumba comun para la familia". Hallándose en Paris en julio de ese mismo año, revisó su testamento, pero dejó subsistente la cláusula que acabamos de copiar.

Michelet murió en Hyères el 9 de febrero de 1874. Su cadáver fué sepultado en el cementerio del lugar, i allí descansaria siempre sin el empeño que su esposa ha puesto en trasladarlo a Paris, para tenerlo cerca del lugar de su residencia. M. Poullam Dumesnil, yerno del célebre escritor, inducido igualmente por un sentimiento de amor, ha sostenido que los restos mortales de su suegro debian quedar en Hyères, en cumplimiento de su última voluntad. Era allí donde habia hecho el testamento; i cuando indicaba el cementerio mas cercano, se referia, segun M. Poullam Du-

mesnil, al de ese pueblo. Madame Michelet, por su parte, alegaba que habiendo sido revisado el testamento en Paris, la voluntad del difunto era ser sepultado allí. Hyères, decia, no era mas que la residencia pasajera de su esposo.

La viuda de Michelet ha sabido interesar al público en esta cuestion. Deseosa de probar hasta la evidencia su buen derecho, ha publicado por la librería Raçon, un opúsculo titulado *La Tombe de Michelet*, en 8º Está formado todo él por una compilacion de pensamientos del eminente historiador sobre el culto que se debe a las tumbas i a los cementerios. Por este medio ha querido probar a todos los espíritus nobles i despreocupados, que Michelet no ha podido disponer en su testamento que se le sepulte en un lugar léjos de su residencia habitual, del teatro de sus trabajos i de todas sus afecciones.

Algunos de los fragmentos reunidos en este opúsculo, son verdaderamente conmovedores. Espresados en ese estilo profusamente colorido i por medio de los jiros sonoros i orijinales que Michelet daba a sus pensamientos, no podemos leerlos en este conjunto fúnebre sin dejar de sentirnos impresionados. En la imposibilidad de reproducir aquí algunos de esos fragmentos, vamos a copiar un solo pasaje que se refiere a la muerte de su madre:

"Cuando al despertar una mañana mi padre me dijo con los ojos bañados en lágrimas: "¡Tu madre ha muerto!" eso me parecia imposible. Pasé todo el dia, con los ojos fijos en ella, leyendo de tiempo en tiempo las oraciones para los muertos".—Treinta años mas tarde, escribia sobre el mismo asunto. "Ella vivió durante mis malos años, i no alcanzó a gozar de los que me fueron mas propicios. Jóven, yo la contristaba, i mas tarde no pude consolarla. Ni siquiera sé dónde descansan sus huesos. Entónces yo era mui pobre para comprarle una sepultura". Mas tarde, Michelet buscaba por todas partes esta tumba. Su viuda ha encontrado este corto apunte: "He depositado una corona sobre la tumba en que quizá descansa mi madre!" Cuánto sentimiento i cuánta poesía hai en estas palabras.

Son igualmente hermosísimos los fragmentos en que ha recordado a su abuelo, i a algunos de sus amigos, i ciertos pensamientos sueltos acerca de los cementerios. Este opúsculo en que están reunidos, se lee con el interes de un volúmen de poesías líricas.

No pudiendo reproducir aquí otros pasajes análogos del eminente escritor, nos limitaremos a decir que su viuda ha ganado el pleito; i que por resolucion de la justicia, el cadáver de Michelet debe ser trasportado al cementerio Mont Parnasse, en Paris. La sentencia ha sido dada por el tribunal civil del departamento del Sena con fecha 12 de agosto. Pocos dias despues era publicada por casi todos los diarios de Paris.

§ 6

MENDIBURU.—*Diccionario histórico biográfico del Perú*

El jeneral peruano don Manuel de Mendiburu, ha emprendido la publicacion de un *Diccionario histórico biográfico del Perú*, en que trabaja desde muchos años atras. Hasta ahora no ha dado a luz mas que un tomo, el primero de la primera parte de su obra, que se refiere a la historia peruana hasta terminar la guerra de la independencia. Este primer tomo, de cerca de 500 pájinas en 4º, impresas con cuidado i con tipo menudo, contiene solo la letra A. Este hecho puede dar la medida de la estension que debe tener esta obra importante.

El *Diccionario biográfico del Perú* del señor Mendiburu, supone un vasto estudio de la historia americana, i una notable prolijidad para recojer las noticias i distribuirlas convenientemente. Si bien es verdad que es imposible llegar a una regular perfeccion en el primer ensayo de libros de este jénero, sobre todo cuando ha sido ejecutado por una sola persona, la obra de que damos cuenta, no puede ser acusada ni de grandes descuidos ni de importantes omisio-

nes, como tantas otras que se han emprendido bajo un plan análogo.

Las obras de esta especie son preparadas de ordinario por asociaciones mas o ménos numerosas de literatos i de eruditos; i aun así, los primeros ensayos de un diccionario análogo a éste de que damos cuenta, no pueden dejar de salir llenos de omisiones i de descuidos. Si en las compilaciones biográficas que se dan a luz en Francia, en Inglaterra i en Alemania no abundan estos defectos, sobre todo en cuanto se refiere a la historia europea, es porque han sido compuestas sobre los numerosos trabajos de la misma especie que se vienen escribiendo i publicando desde dos siglos atras. Pero, por lo que respecta a la historia de los pueblos hispano-americanos, donde no existen trabajos anteriores que puedan servir de primer guia, la ejecucion de una obra de esta naturaleza, ofrece las mayores dificultades.

Sin embargo, el *Diccionario biográfico del Perú* del señor Mendiburu, que supone un vasto estudio de la historia americana i una notable prolijidad para recojer las noticias i distribuirlas convenientemente, aun ejecutado por un solo hombre, no adolece de grandes descuidos ni de importantes omisiones. Hai allí un grande acopio de datos, espuestos con claridad, en una forma sencilla i sin pretensiones. Es un libro de utilidad indisputable que honra al erudito escritor que lo ha preparado.

Sin querer negar su mérito incuestionable como obra de investigacion i de consulta, vamos con todo a hacer algunas observaciones acerca de esta obra.

El señor Mendiburu ha dividido su diccionario en dos partes; una de las biografías concernientes a la dominacion española, i otra que comprenderá las noticias concernientes a los hombres que han figurado despues de la independencia. Sin duda alguna que habria sido mas conveniente refundir ámbas partes en una sola obra para hacer mas fácil i cómoda su consulta. Se comprenderá el inconveniente de esta division, indicando que el señor Mendiburu ha in-

cluido en el tomo publicado, las biografías de Abascal, de don Manuel Abreu, de don Francisco Javier Aguilera, de don Pedro Abadia i de otros personajes que figuraron en la revolucion de la independencia sirviendo a la causa del rei, al paso que no ha puesto las de los jenerales Alvarado, Arenales, Althaus i la de otros hombres que sirvieron en las filas revolucionarias, i que sin duda deja para la segunda parte de su obra. En cambio, en la primera ha dado noticia de los hermanos Angulos, caudillos de la insurreccion patriótica del Cuzco en 1814. i de don José Arenales, hijo del jeneral de este nombre e historiador de sus campañas militares. Se comprenderá que con un sistema semejante, el lector que consulte la obra del señor Mendiburu, una vez que esté terminada, se verá en la necesidad de pasar de una parte a otra para buscar un nombre dado, cuando habria sido mas cómodo hallarlos reunidos en un solo libro.

No todas las biografías del *Diccionario* del señor Mendiburu guardan la conveniente proporcion. Al paso que algunas son mui estensas i noticiosas, hai otras que se refieren a personajes importantes i que no constan mas que de unas cuantas líneas. Tal sucede, por ejemplo, con don Antonio de Alcedo, el autor del *Diccionario jeográfico de América*, publicado en Madrid, 1786-1789, i de una importante bibliografía americana que permanece inédita. Este escritor merece una noticia mas estensa i completa que la que le ha destinado el señor Mendiburu, i que solo consta de trece líneas. Mas sumaria es todavía la noticia concerniente a Antúnez i Acevedo, autor de una obra importante sobre el comercio de España con sus colonias, i a quien llama equivocadamente Antuñez. En cambio, el autor ha incluido en su libro personajes que no tienen derecho a figurar en él, como el capitan don Félix Angulo, de quien solo refiere que contrató la construccion de un altar para una iglesia de Moquehua.

Entre las ómisiones que hemos hallado en este libro, señalaremos solo las tres que nos parecen mas importantes: 1ª Abreu (Antonio José Alvarez de) autor de una obra es-

tensa sobre vacantes eclesiásticas i el derecho de patronato de los reyes de España en las iglesias de América; 2ª Andagoya (el adelantado Pascual de), autor de una importante relacion sobre el descubrimiento i conquista del Perú; i 3ª Apolonio (Levinio), autor de una curiosa historia latina de la conquista del Perú, impresa en Ambéres en 1566.

Volvemos a repetirlo, estas observaciones que hacemos al correr de la pluma, no quieren decir que desconozcamos el mérito del *Diccionario biográfico del Perú* del señor Mendiburu. Léjos de eso, lo recomendamos a nuestros lectores como un libro de utilidad incuestionable para todos los aficionados a la historia americana

§ 7

Memorias del doctor J. G. Valdivia

Otro libro sobre historia del Perú.

Con el título de *Memorias sobre las revoluciones de Arequipa desde 1834 hasta 1866*, el doctor don Juan Gualberto Valdivia ha publicado en Lima un volúmen de mas de cuatrocientas pájinas en 8º, de esmerada i elegante impresion. La narracion histórica que constituye este volúmen, abarca, como se vé, un período de treinta i dos años, período mui importante de la historia peruana; i no se limita, como parece indicarlo su título, a los hechos que han tenido lugar en Arequipa, sino que comprende los mas notables sucesos que se han verificado en el Perú en ese espacio de tiempo.

No se crea por esto que el libro de que damos cuenta tenga las pretensiones de una historia política. El autor se ha propuesto solo escribir *Memorias*, basadas en su mayor parte en sus recuerdos personales, i ha logrado agrupar un gran cúmulo de noticias dispuestas ordenadamente i escritas con claridad i sencillez, pero con el colorido i los incidentes que solo puede consignar el hombre que ha vivido en medio de los acontecimientos que narra. Así, pues, aunque el libro

del señor Valdivia se puede leer con algun interes, mas que para el comun de los lectores, está dedicado para los hombres de estudio, que se propongan llevar a cabo un trabajo sobre la historia de esa época importante o recojer algunas noticias acerca de los personajes que han figurado en el Perú despues de la independencia. Para esta clase de lectores vale poco que el autor se haya dejado arrastrar a veces por sus simpatías personales i que algunas de sus apreciaciones sean discutibles. Lo que importa es que el libro tenga hechos; i el del señor Valdivia los tiene en abundancia.

§ 8

LIBROS ELEMENTALES SOBRE HISTORIA AMERICANA

Con el título de *Biblioteca de instruccion primaria superior*, don Agustín de La Rosa Toro, ha publicado en Lima una coleccion de testos elementales en opúsculos en 8º menor, que abrazan, junto con las nociones de gramática, de aritmética i de jeografía, lecciones de historia, de ciencias naturales i de literatura. De estos trataditos solo conocemos dos, *Historia de América* i la *Historia de Perú*.

Se comprende que un libro de historia americana que consta de 130 pequeñas pájinas no puede ser mas que un resúmen mui rápido; pero como es fácil concebirlo, es posible consignar en él noticias sumarias pero seguras que den una idea jeneral de la historia. Conocemos muchos libros ingleses i franceses que en una estension igual contienen un compendio mui elemental, pero bastante bueno de grandes períodos de la historia europea. Para conseguir este resultado basta que el autor conozca bien la materia sobre que escribe, i que se trace un plan metódico i ordenado. En el librito del señor La Rosa no hemos hallado ni una ni otra condicion. No hai allí plan alguno: el autor ha agrupado noticias de toda clase en el mas deplorable desórden, sin seguir ni un sistema cronolójico, ni tampoco el que resultaria de haber dividido la historia americana en secciones que co-

rrespondiesen a cada una de sus provincias o estados. En medio de aquella confusion, se dejan ver a cada paso errores numerosos, verdaderamente singulares. Así, por ejemplo, i para no citar mas que algunas líneas que se refieren a la historia de Chile, toda la revolucion de nuestra independencia está referida en el pasaje que sigue: "Mui al principio se apoderaron del mando los hermanos Carreras, disolvieron el congreso, introdujeron el descontento en todas las clases de la sociedad; i pusieron en peligro la independencia de su pais, por la cual éste se vió precisado a encargar la dictadura a Henríquez de la Lastra bajo el título de director supremo, i el mando del ejército al director don Bernardo O'Higgins, que fué tambien supremo director". Pasajes de esta clase se hallan a cada paso en el librito de que hablamos.

El compendio de *Historia del Perú* es mucho mas metódico. Contiene un resúmen de los hechos ocurridos en ese pais hasta el año 1872; i aunque el autor conoce mejor esta materia, porque tambien ha podido utilizar otros compendios, sobre todo el de don Sebastian Lorente, que es mui recomendable, ha incurrido a veces en errores inconcebibles. Nos bastará copiar las líneas en que define la institucion de los repartimientos. "El repartimiento, dice en la pájina 84, consistia en el privilejio que se concedió a los correjidores de vender a los indios de su distrito todas las mercaderías que ellos necesitasen".

Al hablar aquí de estos dos pequeños compendios, no es nuestro ánimo hacer un análisis ni siquiera mui superficial. Llamando la atencion hácia ellos, queremos solo indicar la necesidad de que los libros elementales, aun los mas sumarios, sean regularmente estudiados.

§ 9

J. V. Lastarria i su proyecto de *Código Rural*

El señor don José Victorino Lastarria, nombrado en diciembre del año anterior secretario de la comision encar-

gada de formar un código rural para la república de Chile, ha preparado con grande actividad un proyecto completo que acaba de publicarse.

El *Proyecto de código rural* escrito por el señor Lastarria, consta de 307 artículos, en que están fijados todos los principios legales que deben establecer los derechos sobre la propiedad rural, las servidumbres, el uso de los bosques, las marcas de animales, el uso i distribucion de las aguas, los caminos, los arrendamientos de predios i de servicios, la policía rural, en una palabra, cuanto se refiere a las relaciones que nacen de los trabajos agrícolas. Ademas de una nota que sirve de introduccion, i en que esplica el plan de su trabajo, el señor Lastarria ha puesto al fin seis estensas disertaciones ilustrativas en que estudia prolijamente los fundamentos científicos de las disposiciones del proyecto.

Careciendo absolutamente de conocimientos teóricos i prácticos sobre estas diversas cuestiones, nos limitamos a anunciar la publicacion del trabajo del señor Lastarria i a llamar sobre él la atencion de los hombres competentes. En este proyecto encontrarán indudablemente estudiadas i resueltas algunas de las cuestiones mas arduas de este ramo de la lejislacion civil.

APÉNDICE A LA X REVISTA BIBLIOGRAFICA

ALGO SOBRE LITERATURA AMERICANA *

Buenos Aires, octubre 20 de 1875.

SEÑOR DON DIEGO BARROS ARANA

Mi querido amigo:

Recibí oportunamente su estimable de 28 de agosto que no contesté inmediatamente esperando el paquete de libros que me anunciaba, el cual hace apénas seis dias tengo en mi poder.

* «En noviembre último recibimos una estensísima carta familiar del jeneral don Bartolomé Mitre en que, con motivo de ciertas publicaciones chilenas que él acaba de recibir, nos comunicaba noticias i observaciones mui interesantes. Tuvimos entónces el pensamiento de publicar esa carta en las pájinas de nuestra *Revista*, no solo por referirse en gran parte a esta publicacion completando los datos que sobre literatura americana ella ha dado luz, sino por la importancia de los hechos i juicios literarios que contiene. Sin embargo, nos abstuvimos de publicarla hasta no obtener la autorizacion del autor, que nos ha acordado bondadosamente. Al insertarla aquí, suprimimos solo algunos pasajes de un carácter puramente familiar, i que por referirse personalmente a nosotros no tienen interes para el público.

Advertiremos aquí que en la mayor parte de los casos, los juicios del señor Mitre no difieren esencialmente de los que nosotros he-

He leido con interes algunos de los libros que me ha remitido, i he recorrido otros, reservándome estudiarlos mas despacio despues de satisfecha la primera curiosidad. Los que desde luego han atraido mi atencion i casi he agotado, son su tratado de *Jeografía Física* i la *Revista Chilena*.

La *Jeografía Física* era un libro que faltaba en América i en la lengua castellana. El plan es bien concebido i ha sido bien ejecutado, con claridad, con abundancia de ciencia condensada i con un sano criterio que domina toda la materia. El capítulo final sobre Chile es interesante como descripcion jeográfica, en que todos los principios jenerales contenidos en el libro puede decirse que se concretan. Encuentro sin embargo que el capítulo sobre *El Hombre* deja que desear. Sin entrar a dirimir la cuestion de los monojenistas i polijenistas, me parece vago lo que Ud. trae respec-

---

mos dado en las secciones de bibliografía i de necrolojía de esta *Revista*; pero nosotros hemos cuidado de suavizar nuestras críticas, haciéndolas tan justicieras como nos era posible, aunque evitando las opiniones que no pudiéramos fundar sólidamente i la dureza en las espresiones i en los conceptos. Huyendo sistemáticamente de los elojios desmedidos i de complacencia, no hemos querido tampoco caer en el estremo opuesto, i censurar crudamente lo que no juzgamos bueno. El señor Mitre, sin caer en este estremo, i siendo siempre equitativo i circunspecto, es sin embargo mas esplícito i terminante en sus censuras, i entra en pormenores que nosotros no podíamos hacer entrar en nuestras rápidas reseñas bibliográficas i críticas. Esos curiosos pormenores constituyen el mérito principal de su interesante i erudita carta»—NOTA DEL AUTOR.

Consideramos de interes histórico i literario la carta que el jeneral Mitre dirijió a nuestro autor, el 20 de octubre de 1875, en que juzga tanto la *Revista Chilena* en que aparecieron las notas bibliográficas que figuran en el presente volúmen, como otros libros americanos. A este título reproducimos esa erudita carta como apéndice ilustrativo i crítico de gran valor.

La referida comunicacion se insertó en la mencionada *Revista*, (Santiago, 1876), t. IV, páj. 477 506 i ha sido reimpresa varias veces en Buenos Aires: es un documento perteneciente a la historia literaria de América que conserva un mérito permanente.—NOTA DEL COMPILADOR.

to de la unidad del jénero humano, cuya cuestion resuelve indirectamente por la unidad de la especie animal llamada jenéricamente hombre. Las razas moralmente inferiores que no pueden elevarse hasta las rejiones superiores de la inteligencia, algunas de las cuales parecen el último eslabon de la cadena de la vida entre el hombre i la bestia; las facultades superiores de ciertas razas a las que está reservado el porvenir i el gobierno del mundo en los tiempos; la fusion de esas diversas razas en que fatalmente i por una lei demostrada, la raza superior debe prevalecer, trayendo la humanidad al fin a la unidad de un tipo perfeccionado físicamente con la nocion de la perfectibilidad en su muerte; son cuestiones filosóficas, fisiolójicas e históricas, que interesan tanto a la ciencia antropolójica i la etnolojía como a la sociabilidad, i de que no puede ni debe prescindirse en un libro de ese jénero. Lo relativo al hombre prehistórico lo encuentro poco desarrollado, aun en los límites de un compendio, siendo como es la materia tan interesante por sí, i ligándose, como naturalmente se liga, con la jeografía física en sus relaciones con la historia del globo i de sus habitantes, comprobada con documentos paleontolójicos. Otro tanto pienso respecto de las lenguas, cuya importancia enuncia Ud. sin desarrollar el tema, i dejándolo apénas bosquejado en dos lijeros rasgos majistrales.

Será el gusto con que he leido su libro, o mi predileccion por el jénero de estudios a que se contrae, ello es que no he podido resistir al deseo de hacer un breve análisis de él, porque me parece que ámbos vamos en la misma corriente de ideas.

De las obras anteriores escritas por Ud. a que hace referencia en su carta, he recibido la Historia de Olivares con su *Introduccion*, que forma el tomo 7º de los Historiadores Chilenos. El volúmen sobre Valdivia (documentos i disertaciones críticas) no lo he recibido; i mucho lo siento, tanto por ser trabajo suyo, como por la importancia histórica del personaje. No deje de mandármelo en primera oportunidad, porque aunque lo he visto, quiero poseerlo.

Solo tengo hasta el tomo 7.° de la Coleccion de Historiadores de Chile, faltándome por lo tanto el tomo 8.° que contiene una parte de la historia de Carvallo con la introduccion de nuestro amigo Amunátegui, cuya publicacion veo anunciada en la *Revista Chilena*.

Veo que Ud. habla en la *Revista Chilena* del 7.° i 8.° volúmenes de la parte histórica de Gay, que faltan a mi ejemplar. No me interesan mucho, porque para mí el drama histórico de Chile acaba en el volúmen 6.° con la caida de O'Higgins; pero desearia poseer la obra completa i tener a la vez en ellos un manual eguro de hechos i de fechas contemporáneas.

He leido su estudio sobre Gay i su obra, publicado en la *Revista*. Todo en él es nuevo i es juicioso. La abundancia de detalles lo realza; i la imparcialidad fundada de los juicios hace agradable i útil su lectura. Gay queda definitivamente colocado en su puesto; mas arriba del valor que se le daba en determinados puntos, i mas abajo en otros, quedando su obra como un monumento al que se agregarán sin duda algunas piedras, pero que de seguro no será reemplazado ni en un siglo.

Veo que la obra ha costado 50,000 fuertes, a los que agregando otros 50,000 fuertes por instrumentos, gastos de viaje, etc., suman 100,000 fuertes en el trascurso de 40 años de trabajo. Ud. se empeña en probar que no es cara. Le bastaria haber computado lo que en 40 años ha costado al tesoro público el sueldo de algun coronel elevado por el favor o la casualidad (por no decir un canónigo) que recibió mas que esa cantidad por no hacer nada, i comparando la tarea con el resultado, dejar que cada cual formase su juicio.

A propósito de Gay introduce Ud. en su estudio el boceto de algunos personajes, unos que le precedieron en la labor, i otros que colaboraron a su obra. Entre los últimos son curiosos el de Martínez López cuyos arcaismos hacen reir i rabiar, recordando sus polémicas con Salvá, i el guitarrista convertido en historiador, que al fin no lo hizo tan

mal. Entre los primeros es el mas simpático el tipo de d'Albe, que figurará en mi *Historia de San Martin*, pues fué como su padre con Napoleon, confidente i consejero de las grandes operaciones del gran jeneral americano, segun él mismo lo ha declarado. Tengo un plano del sitio de Talcahuano dibujado e iluminado a la aguada por él, que perteció a San Martin, que es una preciosidad a la vez que un documento útil. Lozier muriendo entre los indios por seguir las inspiraciones de Rousseau, es otro tipo que se destaca. Entre ellos tambien está Dauxion Lavaisse, cuya obras i carácter estima Ud. en su justo valor i de quien ademas poseo algunos manuscristos.

Le daré a Ud. un dato mas sobre Lavaisse, aunque el personaje no merezca la pena, i solo por via de apunte bibliográfico, por si casualmente no lo conociese ya.

Hablando de la mision de Lavaisse a Haití, cita Ud. solo las historias de Justin i de Regnault, refiriéndose al *Moniteur*. Toda la correspondencia de esta vergonzosa mision se encuentra inserta en el apéndice de un libro que seria estraño no conociese Ud. Su título es: *Précis historique des negotiations entre la France et Saint-Dominique, suivi des piéces justificatives, etc.*, por M. Wallez, Paris 1826, 1 vol. 8.º Ademas de una breve noticia en el testo sobre esa negociacion, se encuentra allí la correspondencia de Lavaisse con Cristobal i con Petion que nunca fué publicada en Francia, a escepcion de la desautorizacion de la mision i reprobacion de ella publicada en el *Moniteur*, i que Ud. trae. Entre la correspondencia se rejistran las instrucciones del ministro Maluet a Lavaisse, i la declaracion de Medina en cuyo poder se encontraron, siendo todo el libro mui interesante para la historia de la independencia de Haití.

I ya que me he ocupado de paso, de un trabajo suyo publicado en la *Revista Chilena*, hablemos algo de esta publicacion hecha bajo su direccion i la de nuestro buen amigo Miguel Luis Amunátegui.

La *Revista Chilena* es interesante, contiene médula i es-

tá escrita jeneralmente con talento; pero carece (salvo escepciones) del sello orijinal que debe marcar las producciones de este jénero en un mundo nuevo.

Todos los chilenos son discípulos de don Andres Bello, talento de asimilacion, espíritu enciclopédico en el análisis, vulgarizador elegante i metódico de tareas ajenas, que solo ha sido orijinal en materia de lengua castellana, para reivindicar con Baralt la competencia de los americanos en una lengna que hablan incorrectamente aunque con mas vigor que los españoles, i sobre la cual éstos han hecho hasta hoi mui poco.

Como discípulos de tan ilustre maestro (ante el cual siempre que le nombro me inclino como ante el verdadero sábio americano), el tipo de Revista de los chilenos, es siempre la *Biblioteca Americana* i el *Repertorio Americano* de Lóndres, especie de *Magazine* ingles, en que los conocimientos jenerales forman la tela i las materias americanas el bordado. En un tiempo fué mui bueno este método, para educar un mundo que nacia a una nueva vida, i deparramar en él ideas i nociones que debian jerminar en su seno, circunstancia que ha dado a esas revistas de una época histórica, una vida durable.

La *Revista de Santiago* como la *Revista de Bellas Letras*, en que colaboró Bello, así como la *Revista Chilena*, están calcada sobre esos modelos, salvo accidentes de tiempo i de lugar.

Algo mas que eso tiene hoi derecho el mundo de exijir de las repúblicas americanas, que despues de la declaratoria de su independencia han obtenido su carta de ciudadanía en la república de las letras.

La América del Sur no se conoce a sí misma sino por los estudios de los sábios europeos desde Humboldt hasta Agassiz. Testigo de ello es Gay en Chile. Cuando nos quejamos de que la Europa no nos conozca bien, i que sus escritores cometan los mas groseros errores al hablar de nosotros, olvidamos que sin los europeos no nos conoceríamos a nosotros mismos. Si por nuestra parte no come-

temos respecto de la Europa los mismos errores, es por que sus sábios han cuidado de hacerse conocer, i esto sin que nuestro continjente entre por un grano de arena en su incesante labor.

Una Revista americana, que pretenda reflejar el movimiento intelectual de una de nuestras repúblicas debe alimentar i alimentarse de su propia sustancia, para estudiarse a sí misma i hacerse conocer de las demas. Hoi el que no da como continjente algo de la observacion propia, no da absolutamente nada al progreso humano. Una Revista que no dé algo orijinal, que no subministre alimento a la ciencia, es un producto híbrido, sin el dón fecundo de la reproduccion.

La *Revista Chilena* es puramente *histórica* i *literaria*, con algunas escepciones en la materia científica, i esto dentro de límites circunscritos. Le falta todavía el nervio de este jénero de publicaciones. Las variadas aplicaciones de la ciencia con relacion al suelo i al modo de ser del pais, no se reflejan en sus pájinas; i emitiendo como un cuerpo opaco el pálido reflejo de una luz lejana, apénas emite un débil rayo de luz propia.

Es que la América del Sur es todavía mui ignorante. Apénas tenemos un medio astrónomo, un verdadero jeómetra, ni un físico, ni un químico; carecemos de naturalistas, de jeógrafos, de filólogos profundos (aun con relacion a los idiomas indíjenas), i de pensadores verdaderamente profundos i orijinales, i hasta de injenieros capaces de hacer los estudios i ejecutar un ferrocarril. Hablo en jeneral, sin desconocer raras i honrosas escepciones.

La imajinacion i el agrupamiento de los hechos a que ella preside o a que da colorido, es todo nuestro continjente literario. Las ciencias positivas no han echado todavía raices entre nosotros.

Nada o mui poco hemos adelantado despues del viaje de Humboldt a principios de este siglo. Gay es el revelador del suelo chileno, que Pissis ha estudiado jeolójicamente trazando su carta topográfica, ilustrándolo Domeyko i Phi-

lippi, estranjeros todos ellos. Codazzi, estranjero ausiliado por sus predecesores, establece la base de la jeografía de Venezuela, cuyos límites no se han ensanchado. D'Orbigny i otros viajeros europeos, por la copia de sus datos no del todo esplotados aun, son todavía no obstante sus errores i sus deficiencias, nuestros oráculos: Fitz Roy ha hecho la cartografía americana, Darwin ha estudiado jeolójicamente nuestro suelo, Pentland ha medido las alturas de nuestras montañas, Boussingault ha examinado sus fenómenos físicos, Castelnau se lanza al traves del continente para revelarnos sus misterios mediterráneos, sin que la labor ni la iniciativa sud-americana entre por algo. Los ingleses i los norte-americanos han levantado el velo de Isis que cubria los misterios de los monumentos prehistóricos de la América. Maury nos ha revelado la lei de las corriente del agua i del aire en nuestro continente, i no hemos ido mas allá. Gilliss en Chile, continuado por Moesta, i Gould en la República Arjentina, son los únicos que han interrogado nuestro cielo austral, enriqueciendo el catálogo de sus astros. Pauly [1], viajero cosmopolita es el que ilustra nuestra climatolojía con observaciones propias, i Mantegazza, italiano, es el que estudia la República Arjentina, bajo el punto de vista médico, materia de que se ocupa actualmente nuestro doctor Rawson aquí en sus lecciones de hijiene. El español Azara al principio del siglo, el ingles W. Parish despues, el frances Martin de Moussy i últimamente el aleman Burmeister, son los únicos que estudian i describen la República Arjentina bajo todos sus aspectos, suministrando conocimientos nuevos a la ciencia universal. En fin, ¿para qué seguir esta enumeracion de los documentos de nuestra importancia, para estudiarnos a nosotros

[1] Véase lo que sobre el libro de éste dijimos en la *Revista Chilena* del mes de agosto de 1875, páj. 696 i siguientes. (Corresponde al nº VIII, § 5, de estos *Estudios bibliográficos*, en el presente volúmen).

mismos i hacernos conocer de los estraños?—Basta i sobra con lo dicho.

No se me oculta que a este trabajo ajeno está incorporada una labor propia representada por los gloriosos nombres americanos de Caldas, Clavijero, Molina, Gama, Velasquez de Leon, B. Ventura Suarez, Larrañaga, Arenales, Paz-Soldan, Unanue, Rivero, etc., etc. A escepcion de Azara, el mas orijinal, aunque el menos científico de los esploradores del nuevo mundo meridional, todos los demas, incluso el mismo Humboldt, i Humboldt mas que ningun otro, debe por lo ménos una cuarta parte de sus conocimientos a los estudios u observaciones mas o ménos completos o embrionarios de los americanos, así como debe la otra cuarta parte a sus colaboradores de Europa (como Ud. lo hace notar) quedándole apénas una mitad de gloria i de trabajo propio, i así los demas.—Pero por eso mismo, es que creo que podemos i debemos exijir, que la intelijencia americana dé mayor tension a su propio resorte, que se inspire en la contemplacion razonada de su propia naturaleza, que esplote los ricos materiales que tiene bajo su mano, i ya que la tendencia del mundo se ha manifestado en el sentido de los estudios americanos, demos alimento i direccion a esa tendencia, emitiendo la luz propia en vez de reflejar como un astro apagado la luz ajena, que con frecuencia es una luz de reflejo.

Una revista americana que no lleva estas condiciones, i que no esté nutrida i templada por las ciencias físicas i exactas en sus múltiples aplicaciones, será cuando mas un campo de labor ilùminado por los fuegos fátuos de la imajinacion, en que mui poco útil se cosechará al fin.

Sé bien que nada de esto puede ocultarse a su penetracion; pero se lo digo para estimularlo en el trabajo, i para mostrarle que siendo nuestras aspiraciones las mismas, nuestra tarea es solidaria.

Una prueba de esto tengo en la reseña bibliográfica de la *Revista Chilena* hecha por Ud., que llena en parte el programa de una revista como la que he indicado. Allí se refle-

ja la luz emitida por la fuente orijinaria, haciéndola proyectar sobre nuestra propia conciencia; se sigue el movimiento científico i literario del mundo, i se le hace obrar sobre nuestra intelijencia; se vulgarizan nuevas ideas, se aplican a determinados objetos, i se esparcen nociones claras que reaccionan sobre nuestro propio sér obrando sobre la masa que se educa.

En prueba de que he leido su revista bibliográfica con gusto i atencion, voi a hacerle respecto de ella algunas lijeras observaciones, que quizá pueden serle de alguna utilidad en sus estudios. Sigo en mis anotaciones el órden de los números de la *Revista*.

1.ª *Descubrimiento de América por los normandos.*—Con motivo de un libro de M. Gravier *Decouverte de l'Amérique par les normands au X siécle*, trata Ud. esta cuestion en una de sus primeras notas bibliográficas. * El libro de Gravier, que nada absolutamente nuevo contiene, sino lo que a él se le ha antojado suponer por su cuenta, poseido de una especie de manía acompañada de poca erudicion propia i de ningun criterio, no es un trabajo sério ante la crítica, aunque mui bien impreso. Baste decir que reproduce en una lámina como prueba auténtica la inscripcion de la piedra llamada de Dighton en Norte América (Writing Rock) de que todos los arquéologos norte-americanos se rien hoi a carcajadas, por mas que el propietario del terreno en que se encuentra la haya cedido con él a la sociedad de anticuarios del norte de Copenhague. El sábio Rafn, inventor i propagador infatigable de la que llamaremos teoría anti-colombina, pretendió descifrar esa inscripcion, en su famoso libro *Antiquaetates americanae*, que Ud. conoce, i esa piedra es uno de los cimientos de su edificio.—Gravier no conoce mas que este libro: de él saca hasta sus mapas i viñetas, i lo único que le agrega son sus exajeraciones tan

* Véase § 8 de la I *Revista bibliográfica* en el presente volúmen. —NOTA DEL COMPILADOR

arbitrarias como falsas o sin consistencia. A este número pertenece la pretendida ciudad del Brasil (pájina 235). Esta última especie ha sido rectificada despues, como lo ha sido por el mismo Lyell el supuesto hallazgo de restos humanos en una caverna del mismo pais, que ha declarado no pertenecer al terreno primitivo como lo creyó ántes.

Sobre esta cuestion tengo mis ideas definitivamente formadas, i tanto mas, cuanto que he sido hasta no ha mucho, uno de sus mas sinceros creyentes.

Cuando esta noticia se vulgarizó, fuí de los incrédulos; pero al fin la adopté como indiscutible cediendo a la gran autoridad de Humboldt, que primero en su *Exámen de la jeografía del nuevo continente*, i despues en el *Cosmos*, la admitió como fuera de cuestion. Es mi creencia que sin este poderoso ausilio, que es la prueba moral que mas la abona, la teoría anti-colombina i el descubrimiento de Greenland i Vinland no habria pasado de los *Sagas* interpretados por Rafn, ni hecho tanto camino.

Miembro yo mismo de la Sociedad de Anticuarios del Norte, he seguido su corriente, hasta que mi propia razon despertada con las mismas pruebas con que trataba de robustecer mi creencia, ha reaccionado espontáneamente, sublevándose abiertamente al leer el libro de Gravier.

Los últimos descubrimientos de los arqueólogos norte americanos Davis, Laphan, Squier, Shoulcrafts i otros, que han descrito los singulares monumentos de tierra i los resos de la edad de piedra de las razas del norte de América, me han afirmado en mis creencias ayudándome a estimar la debilidad i la inconsistencia en que se funda la teoría anti-colombina.

Si un movimiento de la razon no me hubiese lanzado en esta via, un sentimiento de justicia me habria hecho protestar tal fin contra las consecuencias que de tal teoría pretenden deducirse.

Dice Rafn en su obra citada: "El descubrimiento de la " América en el siglo X puede ser considerado como uno de " los sucesos mas notables de la historia del mundo, i la poste-

" ridad no puede defraudar a los escandinavos del honor
" que se han granjeado con este descubrimiento."

Dando el hecho por cierto, i perfectamente comprobado tal como se pretende, un ignoto descubrimiento, hecho por casualidad i perdido sin saberse cómo (que esto es lo que pretende probar Rafn) ni es "el suceso mas notable del mundo " ánte del descubrimiento de Colon, ni es un honor" que pueda reivindicarse para oscurecer la gloria del grande hombre que guiado por las inspiraciones de su jenio, i por nociones científicas, demostró prácticamente la redondez del mundo, creyendo encontrar la India al término de su viaje, buscando "el oriente por el poniente" segun sus propias palabras.

Tengo en mi biblioteca casi todas las obras que se ocupan especialmente o por incidente de esta cuestion, que puede decirse agotada por parte de los anti-colombinos, i he tomado todas las notas para escribir una *Memoria histórico-crítica* a su respecto, trayendo todas las pruebas a las conclusiones de un hecho jeográficamente posible i probable, de las cuales las escritas están mui léjos de ser concluyentes i pueden interpretarse de diverso modo, aun dando por irreprochables los testos i la traduccion de los *Sagas*, no siendo difícil demostrar que Humboldt acreditándola tan absolutamente, fué guiado mas bien por sus impresiones que por un estudio atento de la cuestion.

Es increible la masa de hechos que pueden aglomerarse para fundar un sistema de pruebas sólidas diametralmente opuesto, tomando por base el territorio americano, en contraposicion a las débiles pruebas (muchas de las cuales están anotadas por sí) en que se funda la teoría anti-colombina de los anticuarios del norte, de que soi miembro, i cuyas publicaciones, que recibo periódicamente, me afirman cada dia mas en mi creencia.

Si mi obra no produjese el convencimiento o por lo ménos no disipase del todo las tinieblas de esta cuestion, que para la mayoría es artículo de fé, será al ménos la manifestacion de un espíritu independiente guiado por la luz de los hechos

i de su razon, que busca seriamente la verdad, reaccionando contra libros del jénero de los de Mr. Gravier, que son la abdicacion de la razon propia, i la exajeracion maniática de un descendiente de los normandos que se considera por esta circunstancia talvez superior a Colon.

Yo que le criticaba a Ud. el haber dado tan seria atencion a Gravier se la he dado mayor; pero ha sido para trasmitirle mi modo de pensar sobre tan importante cuestion, llamando su atencion acerca de ella, i esperando encontrar en Ud. un aliado i hasta un colaborador luego que reflexione un poco sobre el particular.

2.ª *Harrisse* (bibliógrafo norte-americano).—Es mui interesante i bastante completo su artículo * sobre ese valiente *pionner* de la bibliografía americana, que no obstante cierta *bevues* que han comprometido su reputacion, es sin duda el que ha levantado este ramo de literatura a la categoría de ciencia. Es en su jénero un jenio de paciencia tras cendental.

Hecha la debida justicia, hago mi anotacion.

Cita Ud. una obra de Harrisse en español, publicada en Madrid en 1872, titulada *Introduccion de la imprenta en América, etc. desde* 1540 *hasta* 1600, que dice no haber podido procurarse i a la que supone grande importancia i novedad.

Puede juzgarse de esta obra por la *Bibliotheca Vetustissima* de Harrisse en cuya pájina 374 i siguientes se inserta una lista de las obras impresas en América desde el año 1540 hasta el 1600, despues de disertar en las 10 pájinas anteriores sobre la introduccion de la imprenta en este hemisferio. Todas las noticias allí contenidas le fueron suministradas, segun lo declara él mismo, por el bibliógrafo mejicano Icazbalceta. Pienso que la obra a que usted se refiere no es sino una reproduccion en castellano de las mismas páji-

* Véase el § 10 de la *J. Revista Bibliográfica* este volúmen. — NOTA DEL COMPILADOR.

nas, talvez con algunas noticias mas tomadas en España, utilizando el catálogo de la Biblioteca de Maximiliano (Andrade) por lo que respecta a Méjico.—En cuanto a la introduccion de la imprenta en Sud América, ni Harrisse ni Icazbalceta sabia la primera palabra, empezando su cuenta desde 1585, lo que muestra que ni el *Manual* de Brunet habian compulsado.—Brunet dió en efecto un libro de 1585 como el primero; pero despues se corrijió en un artículo posterior, i las dos versiones se han reproducido a la vez en su última edicion.—En la *Revista del Rio de la Plata* he ilustrado este punto en un artículo bibliográfico teniendo a la vista un libro de 1584, impreso en Lima, que pruebo ser el primero, el cual existe en mi Biblioteca.

Ahí tiene usted otra anotacion para su ejemplar de Harrisse.

3ª *Episodios, etc., del Paraguai* por Bermejo.—Veo que este libro le ha llamado la atencion i que se ha detenido analizándolo. * El autor, a quien conocí, era como usted lo juzga, una intelijencia mediana, mui poco nutrida. Medio literato de zarzuelas, vino al Paraguai a buscar fortuna, i allí se le encomendó la redaccion del *Semanario*, órgano viejo i servil de la mas bárbara tiranía de que haya memoria en el mundo. En su libro se da el autor los aires de un hombre independiente, que se atreveria a decirle la verdad a López. La verdad es que no fué sino un instrumento dócil en manos de un poder brutal, ante el cual no se atrevia ni a respirar. Cuando libre del Paraguai vino a Buenos Aires, alzaba las manos al cielo, como un esclavo que ha roto su cadena. Por lo demas, su libro tiene su mérito, es una pintura real de las costumbres del pais en tono de folletin, i da una idea exacta aunque lijera del modo cómo se gobernaba i se obedecia en aquella pobre tierra.

Pero no es este el objeto de mi anotacion, sino el poner

---

* Véase el § 6 de la 2ª *Revista Bibliográfica* de este volúmen, i el § 4 de la XII que se inserta mas adelante.—NOTA DEL COMPILADOR.

en su conocimiento que Bermejo es autor de un libro publicado en la Asuncion en 1862 que se relaciona indirectamente con Chile. Su título es *La Iglesia católica en América, o refutacion de la obra Intereses Católicos en América* del presbítero don Ignacio Eyzaguirre. Usted estrañará saber que esta obra tiene una tendencia anti-papista; pero se esplicará el hecho cuando le diga que nuestro amigo Eyzaguirre se habia permitido hablar mal del Paraguai, de la ciudad de la Asuncion, i de la condicion de la relijion católica de su clero allí. Bermejo como escritor oficial, salió a la palestra, despedazando el libro de Eyzaguirre por cuenta del gobierno, i de paso por cuenta suya el papado romano. Hasta el obispo del Paraguai (Palacios) se unió a Bermejo contra Eyzaguirre; i de miedo i por complacer a López escribió una carta inserta en la obra, protestando en tal sentido, lo que no le salvó de que López lo hiciese matar pocos años despues.

Puede usted agregar esta anotacion a los *Intereses Católicos* de mi amigo Eyzaguirre.—El libro de Bermejo es un volúmen en 4º, i consta de 241 pájinas.

4ª *Don Florentino González.* * — No menciona usted una traduccion de Grimke hecha por él, impresa últimamente en Europa i precedida por un notable estudio suyo. —En cuanto al *Proyecto sobre juicio por jurados*, no tiene el mérito que se le atribuye en las palabras que ha suministrado a usted don José Victorino Lastarria, i el Congreso arjentino lo ha desechado últimamente con razon. Antes de esto habia publicado un librito en 8º sobre la misma materia, que no carece de mérito, aunque no sea sino una compilacion sobre los diversos sistemas del juicio por jurados en los paises en que existe.

5ª *Coleccion Lámas* (Historia de Lozano).—Nada dice usted de la introduccion de Lámas puesta al frente de la

* Véase el § 3 de la 4ª *Revista Bibligráfica*, en el presente volúmen, i la *Necrolojía de González*, art. IX.—NOTA DEL COMPILADOR.

coleccion, limitándose a señalar lo exiguo de sus noticias sobre el padre Lozano. Por mi parte, al dar mi opinion confidencialmente, en contestacion a una carta de Lámas que acompañaba al trabajo en cuestion, lo hice con los debidos cumplimientos a la erudicion del escritor; pero salvando mi responsabilidad moral i haciéndole en términos corteses algunas críticas esplícitas o implícitas. En honor de la sana crítica i en descargo de mi conciencia, no pude dejar de decirle a él mismo: 1º Que lo que principalmente probaba en su introduccion es que Lozano era un gran ignorante, aun para su tiempo; 2º Que Lozano escribió sin documentos sobre los primeros tiempos, copiando a los cronistas sus antecesores sin discernimiento; 3º Que algunas partes de la introduccion exceden la medida episódica en que debieran encerrarse, como por ejemplo, lo relativo a la jeolojía i a la etnografía, siendo la primera de éstas por demas elemental (mas adecuada para niños que aprenden, que para hombres que saben lo que dicen i lo que leen); 4.° Que hace soportar a las telas de araña de Lozano el peso de cuestiones científicas, etnológráficas, fisiolójicas i sociales, de que el autor ni idea tenia, manteniéndolas en un equilibrio artificial, i haciéndolas atravesar como un acróbata los abismos que la separan sobre un hilo casi invisible, por no decir invisible; 5.° Que su revista cartográfica sobre el Rio de la Plata, parte de un hecho inexacto, cual es que los mapas de 1527 i 1529 dan una idea bastante exacta de la *cuenca* del Plata, tal como se conoce hoi, segun él parece creerlo, al anotar sobre el particular a Martin de Moussy, el cual sin duda anduvo lijero, bien que sin afirmar nada absolutamente.

Por lo demas, Lámas ha prestado un verdadero servicio a la historia americana, siquiera sea para salvar las noticias utilizables que en esa obra se encuentran, i demuestran que todo lo demas es inútil o repetido, o sin criterio o de todo punto falso, sin hablar de los milagros.

Jeneralizando Ud. un concepto de Lámas, asienta que piensa con él, "que hasta ahora la historia de estos paises

no tiene pájinas mas llanas ni mas auténticas que las del padre Lozano". Lámas dice esto refiriéndose únicamente a los libros 4º i 5º relativos a la historia de lo que se llamaba la provincia del Tucuman, en que Lozano residió por muchos años, i que en efecto es la parte mas importante de su obra, pudiendo considerarse como una crónica orijinal, que ha sido abundantemente esplotada por el dean Funes en su *Ensayo Histórico.*

Con este motivo hacia notar a Lámas, que partiendo de ese principio, faltaba en su crítica: 1º Mostrar el continjente que la obra de Lozano ha dado a la historia del Rio de la Plata, comparándola con la del padre Guevara (que le es superior como historiador de criterio) i siguiendo con el dean Funes que lo copia en gran parte; 2º Establecer los fundamentos históricos de esa obra, para determinar el grado de autoridad que merezca; 3º Sintetizar esa parte de su obra, poniendo de manifiesto su significado, ya que no su filosofía, o por lo ménos sus tendencias morales; 4º Establecer su criterio bajo esta triple faz, asignando su puesto a Lozano entre los cronistas orijinales del Rio de la Plata, hasta donde le correspondiese.

Me parece que Lámas no se habia preparado suficientemente para ilustrar la obra de Lozano. Así me lo hacen creer las jeneralidades de la introduccion, i la falta de notas al testo, que ofrece dar en un tomo complementario. El testo mismo adolece de notables defectos, sobre todo en el primer volúmen. Cuando un literato se encarga de publicar i de anotar obras antiguas, creo que debe hacerlo como Ud. lo ha hecho en su *Proceso de Valdivia*, trabajo de erudicion, de crítica, de concordancias históricas, de biografías i de complementos necesarios, bebidos en documentos contemporáneos, que considero un modelo en su jénero.

La publicacion del libro de Lozano ha venido a comprobar que hasta hoi ningun escritor antiguo ni moderno ha reemplazado todavía a nuestro primitivo cronista Ruy Díaz de Guzman, nacido en América, descendiente inmediatato de los conquistadores, de los que tomó sus noti-

cias, las cuales llevan el sello de la autoridad que falta a los demas, cualesquiera que sean sus defectos i deficiencias.

Esa publicacion demuestra ademas lo que ya sabíamos, i es que la historia del *Rio de la Plata* está por *hacerse* i *rehacerse*, como ya se lo he manifestado otra vez. Es indispensable para ello acudir a los documentos contemporáneos que no estudiaron los cronistas, i fundar nuestro edificio sobre bases nuevas, para que suceda lo que dice Gay: "que él escribió la historia de la conquista de un modo (segun los cronistas) i los documentos orijinales la cuentan de otro."

De este trabajo me ocupo, i ya tengo copiados todos los materiales recojidos en el Archivo de Indias de Sevilla.

6º *Larrazábal* (*Historia de Bolívar*) * Me parece que hace Ud. a este autor mas honor del que merece. Malísimo escritor, que siendo desordenado raya en lo vulgar, carece como historiador i como ilustrador de documentos de todo criterio, largándose con frecuencia solo i por su cuenta, sin mas bagajes que la declamacion, a tratar con tono absoluto puntos históricos de la mayor trascendencia, que pugnan con los hechos averiguados, tal como, por ejemplo, el proyecto de coronacion de Bolívar que su admirador Restrepo trata con tanta franqueza i claridad; i tal como la version que da de la famosa conferencia de Guayaquil entre San Martin i Bolívar, poniendo en boca de uno i de otro conceptos i palabras tan inverosímiles, como notoriamente falsas, ademas del mal gusto literario con que está espuesta tan grande escena. Sensible fué la muerte del autor, así como la pérdida de los documentos orijinales que con él naufragaron, bien que en los dos tomos que nos han dejado poco adelantaba sobre la *Coleccion de documentos* publicados en Carácas que Ud. conoce, i que continuará siendo la fuente orijinal a que acudirán los futuros historiadores.

---

* Véase mas adelante, artículo X, en las *Necrolojías americanas* § 3. del presente volúmen.—NOTA DEL COMPILADOR.

7º *Brasseur de Bourgbourg* *.– Con motivo de la muerte de este escritor, hace Ud. un análisis de sus obras. Al leerle, esclamé: "¡Gracias a Dios que encuentro un hombre que piense como yo sobre este pretendido sábio americanista!"

Su crítica aunque severa, es mui mesurada, i trata al abate B. de Bourgbourg con mas consideracion talvez de la que merece, omitiendo ocuparse de algunos puntos que probarian que si no era absolutamente un charlatan ignorante, su erudicion era escasa, su ciencia no iba mui léjos, sus teorías eran inconsistentes, sus juicios basados con frecuencia en documentos apócrifos o falsos, sus conclusiones tan arbitrarias como desprovistas de criterio, i todas sus obras una cosecha en parte ajena, acompañadas de un palabreo que irrita cuando no fatiga al lector.

Este juicio es el resultado del estudio paciente de sus obras, que empecé a leer con gusto i simpatía, tomándolo a lo serio, hasta que penetrado de su fondo, me convencí que allí no habia fondo, ni forma artística siquiera.

Fundaré mi juicio examinando lijeramente algunas obras del abate.

El *Popol Vuh* es la piedra angular del edificio imajinario de B. de Bourgbourg, suponiendo que como la Biblia es un libro anterior a la conquista. Para eso tiene que suponer la existencia de un alfabeto fonético entre los americanos, en el cual supone que el tal libro se escribió. Todo esto podria pasar como pruebas jimnásticas del injenio, si no se conociese el testo orijinal i su oríjen. En efecto, sábese que el padre Ximénez fué quien lo escribió en lengua *Quiché*, tomando verbalmente sus relaciones de boca de los mismos indios i como él mismo lo dice: "se reduce ésta mi obra a dar luz i " noticias de los errores que tuvieron en su jentilidad (estos " indios) i que todavía conservan entre sí." Obra histórica, emprendida con un fin declarado de *propaganda fide* a principios del siglo pasado, en que las antiguas tradiciones i las

* Véase mas adelante, art. X, *Necrolojía americana*, § 2., – NOTA DEL COMPILADOR.

nuevas nociones del cristianismo estaban mezcladas, el autor puso sin duda de su parte algo (aun sin pensarlo), para hacer coincidir en lo posible la Biblia sagrada con las creencias de los indíjenas. Por lo tanto, no es posible acordarle el carácter de libro sagrado trasmitido por la tradicion oral que el abate le supone, pudiendo cuando mas conceder (dando de barato), que fué la obra de algun neófito educado en el cristianismo bajo la direccion de algun antiguo misionero. B. de Bourgbourg supone qne Ximénez dice terminantemente que él lo escribió i declara con qué fin.

El testo español de Ximenez fué publicado en Viena en 1857, por el doctor Schener, quien dice espresamente en el estudio con que lo precede, que B. de Bourgbourg no lo conocia entónces. En él dice Ximénez: "esto *escribiremos ya* " *en la lei de Dios en la Cristiandad*, porque ya no hai libro " comun, orijinal donde verlo".

B. de Bourgbourg publicando en 1831 su *Popol Vuh* (que es el mismo de Ximénez publicado en Viena), se sirvió de su testo para la intelijencia del orijinal Quiché i de la traduccion francesa, deduciendo de las anteriores palabras que no se prestan a terjiversaciones, que *libro del comun* significaba *libro nacional*, arguyendo de ignorancia a Ximénez, a quien por otra parte reconoce profundo en las lenguas indíjenas de Centro-Amérìca, como que despues se vistió de sus trabajos filolójicos apropiándoselos hasta cierto punto, como lo diré despues.

No se necesita decir mas para juzgar de la seriedad i de la profundidad del nuevo traductor de esta pretendida Biblia americana, i del comentario, que de su Jénesis hace, embrollando los mitos americanos.

La *Gramática Quiché* que se supone escrita por el mismo Brasseur de Bourgbourg, i propicia con la estimacion de filólogos distinguidos, es la misma del padre Ximénez complementada con otras posteriores. El mismo abate lo declara. "La Gramática (dice él) no es tanto obra mia, como de " Ximénez, Basseta, Flores i otros; puesta simultáneamen- " te en castellano i en frances." Esto lo dice en la dedicato-

ria al obispo García Peléez, a quien no podia ocultarlo, usando en ella del idioma castellano. En el *Avant propos* escrito en frances, oculta el nombre de los autores i dice: "*La Grammaire n'est pas entierement notre oeuvre*" debiendo decir: "*n'est pas du tout mon oeuvre.*" No necesitaba decirlo por otra parte, pues no hizo otra cosa que copiar el orijinal español, sin tomarse el trabajo de traducirlo. Un verdadero sábio habria publicado el orijinal de Ximénez, anotándolo o corrijiéndolo, si era capaz de ello. Léjos de esto, reproduce sin declararlo el viejo testo, con tierra i todo, adulterándolo groseramente donde pone la mano pretendiendo correjirlo. Ejemplo: En la época en que escribió Ximénez la *c* unida a la *h* sonaba q (como Ud. sabe) que es como se pronuncia en lengua Maya; así, hoi mismo los mayistas centro-americanos escriben v. g. *Cisteil* i pronuncian *Quisteil*, como puede verse en el *Diccionario de Yucatan* por Castillo. ¡Pues bien! El abate pone esta anotacion en frances "*C* seguida de la *h* se pronuncia *tch*, como en espa-" ñol. Ex: Chabal, lenguaje, idioma, pronúnciase *tchabal.*" Aquí se prueba que el abate no sabe lo que dice.

¿Qué diremos del drama *Rabinal Achi*, que sigue a la gramática? B. de Bourgbourg supone que es un monumento "del arte dramático de los antiguos americanos." No es estraño esto cuando Marckmam i otros sábios europeos i no europeos, dan por produccion orijinal del tiempo de los Incas, un drama en Quichua *Ollantai*, cuyo autor se conoce, i que no es sino una traduccion o una imitacion de una comedia española de capa i espada, en que ni el gracioso falta.

En cuanto al vocabulario de raices de los dialectos guatelmatecos, no puede considerarse con seriedad, aun poniendo la mejor voluntad, cuando se nota lo violento i arbitrario de sus etimolojías, la falta de encadenamiento lójico i jeográfico en las palabras, i el espíritu sistemático i preconcebido que todo lo falsea. En este mismo defecto ha incurrido el doctor don Vicente Fidel López en su obra sobre las *Razas aryanas en el Perú*, la cual, aparte de lo falsa de su teoría i lo inconsistente de sus pruebas, tiene su mérito.

En ella se pretende probar que los antiguos peruanos eran nada ménos que descendientes de los griegos o de sus projenitores, los pelasgos, i por lo tanto de los arios. Como Brasseur de Bourg-bourg, López pretende reaccionar tambien contra la escuela filolójica alemana, que ha establecido la filiacion de las lenguas por la analojía de las formas gramaticales, i no por el sonido aislado de las sílabas radicales ni aun de las mismas palabras. Incurre ademas López, como su modelo, en el error de tomar por raices, partículas inertes unidas a vocales serviles, que no representan sino una modificacion accidental del caso o una nueva eufonía, usando para el efecto a discrecion de todos los alfabetos i de todas las ortografías segun mas cuadra a su teoría, cuando no corrije las diferentes letras fundándose en una hipótesis. En último grado, abusa por demas de la permutacion de las letras (que solo es permitida cuando puede establecerse la filiacion histórica) para encontrar al fin una nueva relacion metafórica fundada en ideas abstractas, que los indios del Perú no pueden concebir, i que su idioma no ha espresado ni podia espresar jamas, lo que se prueba concluyentemente por el método inductivo i deductivo, que ni contenia el jérmen de la intelijencia ariana, ni fué ni podia ser jamas el instrumento de una civilizacion progresiva.

Veo que Ud. no hace mencion de una obra del abate, lo que me hace creer no la conozca: es su *Bibliothêque Mexico-Guatemalienne* que contiene el índice razonado de sus libros, precedido de una ojeada sobre los estudios americanos, Paris 1871. Allí es donde B. de Bourgbourg se desata contra la escuela filolójica alemana, que trata de absurda; donde sostiene abiertamente que la cuna de la humanidad es el occidente, i no el oriente como se creia hasta hoi, que de América partió por el camino de la Atlántida el movimiento civilizador que atestiguan sus monumentos, i que estos monumentos son los que esplican o han de esplicar de otro modo que hasta aquí los monumentos ejipcios, etc. Allí verá Ud., salvo algunos manuscritos raros i de verdadera im-

portancia, i uno que otro libro fundamental, lo exiguo de su biblioteca que él considera *única*, en presencia de los catálogos mejicanos publicados últimamente en Lóndres, que Ud. debe conocer. En sus notas no muestra mucho saber bibliográfico, incurriendo en errores, omisiones i falsas apreciaciones que a la simple lectura se advierte ser el resultado de un hombre que no domina la materia.

Para acabar con el abate B. de Bourgbourg hablemos del *Manuscrit troano* que Ud. se limita a tratar con reserva, contando de paso la historia del chasco del abate Domenech, que su editor suponia ser un *manuscrito pictográfico-americano* cuya clave daba con la aprobacion de B. de Bourgbourg, i resultó ser el cuaderno borrador de mamarrachos de un muchacho aleman.

Parece que Ud. no supiese que algo parecido ha sucedido con el *Manuscrit troano*, impreso con gran lujo tipográfico i cromolitográfico.

En una nota de su *Bibliotheca* dice el mismo abate B. de Bourgbourg lo que sigue: "No temo volver sobre lo que he " avanzado a propósito del *Manuscrito troano*. Los ensa- " yos de traduccion interliniaria que he dado a las inscrip- " ciones mayas no eran, como lo dije entónces, sino simples " *ensayos*, i nada mas. Yo habia creido que la narracion " comenzaba a mano derecha, es decir, por el último folio, " como en los libros orientales. La traduccion del *Codex* " *Chinalpopoca*, i el exámen que he podido hacer en las rui- " nas de Palenque, me ha convencido que la narracion de- " be empezar a mano izquierda como los libros europeos." No bastando esto para esplicar las abiertas contradicciones en que habia incurrido, haciendo decir al testo lo que no se decia, el abate recurre ademas a otro espediente mui singular. Inventa, interpretando a su manera un pasaje del padre Sahagun (de quien ha tomado casi todo lo bueno que trae en sus cartas sobre Méjico), un sistema que él denomina de las *anfibolojías*, segun el cual las palabras espresan o pueden espresar cosas opuestas a su sentido recto i jenuino, de modo que en un idéntico testo puedan leerse las mis-

mas palabras con un significado completamente diferente. No es broma. Hé aquí las palabras testuales del abate: "En " dépit de mes *tâtonements* qui contient l'exposition que " j'ai publiée des hiéroglyphes mexicains, avec le *Manuscrit* ,, *Troano*, je n'en dois pas moins à ce document l'explication " d'une foule des choses qui m' ont servi dans l'interpreta- " tion du *Codex Chmapopoca*, et qui m'on fait comprendre " les amphibologies. C'est en comparant ces deux docu- " ments, que j'ai appris comme on pourrait lire dans les " mèmes lignes deux récits, non pas contradictoires mais " completement diferents."

Es el suicidio del pretendido sábio, siendo ésta su última confesion sobre su última obra. ¿Para qué seguir? Dejémoslo en paz.

Por estas pruebas comprenderá Ud. que tengo razon de hablar, en honor de la seriedad de la ciencia, i en homenaje a la verdad, con la severidad que he empleado respecto del abate Brasseur de Bourgbourg, a quien Ud. aprecia bien, aunque con ciertos miramientos, quizá por no conocer todos los documentos que lo condenan como un falso sábio que vivió poseido de una manía, aun concediéndole el honor de la buena fé de que a veces he llegado a dudar.

Talvez he empleado a su respecto palabras demasiado crudas, que son admisibles en una carta de confidencias literarias escritas al correr de la pluma.

8ª *Fussang* (Los chinos en América). * Veo que usted no se atreve a pronunciarse sobre esta cuestion, i que equivoca (talvez por no haber leido con atencion el libro de que se ocupa) las conclusiones a que han llegado los sinólogos que la han tratado.

Dice usted que, "un periódico ingles que se imprime en " Hon-Kong ha discutido esta cuestion en un sentido *favo-*

---

* Véase mas atras § 4 de la VIIIª *Revista bibliográfica*, en éste mismo volúmen.

NOTA DEL COMPILADOR.

" *rable.*" Si no hai error de imprenta, i si en vez de *favorable* Ud. no ha querido decir *desfavorable*, es lo contrario lo que resulta de la citada discusion.

Termina Ud. diciendo que, "el libro de Leland es sin du-
" da lo mas completo que se haya publicado sobre el viaje
" de los chinos a América en el siglo V, i que se encuentra
" embarazado para dar una opinion acerca de su verdad."

Permítame Ud. decirle que ha andado por demas tímido al formular este juicio negativo sobre una base equivocada, si es que no hai error de imprenta, repito.

El libro de Leland titulado *Fussang*, es sin duda lo mas completo sobre el particular; pero solo en el sentido en que compila todo lo que sobre la cuestion se habia escrito sin agregar mas que algunas argucias a fin de ligar entre sí las diversas narraciones o especulaciones que contiene. Es difícil darse cuenta de esto, no leyendo seguido todo el libro, del que la memoria del sábio orientalista Newman forma el fondo, dejando abandonado el primitivo trabajo de Deguignes.

Leland, discípulo de Newman, ha reunido en ese volúmen todo cuanto sobre la cuestion se habrá escrito en pró, i algo de lo dicho en contra. Lo mas notable que en él se encuentra es la carta del coronel norte-americano Barclay Klennon, que demuestra que dadas las corrientes marítimas que existen entre la China i California, el descubrimiento de la América por los chinos es posible i aun probable, hasta por medio de los juncos chinos, lo que como Ud. sabe, tampoco es nuevo.

Así, el libro de Leland no trae ningun continjente nuevo a la cuestion, i se halla ésta mas o ménos como las dejó Deguignes en el siglo pasado, con la diferencia de que hoi se han aglomerado mejores pruebas en contra, robusteciendo las negaciones que en tal sentido formuló Klaproth.

El hecho no es imposible, i parece probable, como lo es el descubrimiento de la Groenlandia i aun de la América por los normandos; que tiene a su favor pruebas mucho mas débiles, que por otra parte se destruyen a sí mismas.

Léjos de ser favorable la discusion de esta cuestion en China a las conclusiones de Leland, le fué adversa, i puede decirse que las enterró para siempre.

El doctor Bretschneider, residente en Pekin, i Simson, residente en Canton, ámbos entendidos sinólogos, respondieron a la invitacion del *Notes and queries on China and Japon*, periódico publicado en Hon-Kong a que Ud. alude, pronunciándose en un sentido desfavorable a las conclusiones de Newman, robusteciendo su esposicion con demostraciones i argumentos que no han podido ser refutados por Leland sino con argucias sin solidez.

Si Ud. quiere recorrer el capítulo XIV del libro de Leland, allí encontrará comprobado lo que dejo dicho.

Toda la argumentacion de los chino-americanos se funda casi esclusivamente en una prueba de inferencia, a saber, que la palabra *Fussang*, bajo la cual se designa el pretendido pais descubierto por los chinos en el siglo XV, i que se supone ser Méjico, es el nombre que los descubridores dieron a una planta que crecia en él, i que segun su descripcion se supone ser el *maguey* o áloe americano; en lo cual, unido a otras particularidades que se mencionan en la relacion china que se atribuye a un sacerdote budhista llamado Hoei Shin, se basa todo el edificio chino-americano.

Simson dice que la palabra *fossarg* designa una planta malvácea de la China, que ninguna analojía tiene con el maguey, el cual se introdujo en este pais llevándolo de las Islas Filipinas. A este argumento que echa por tierra la armazon, nada serio contesta Leland, sino rearguyendo sobre las palabras.

La conclusion de Simson es la misma de Klaproth, mas o ménos, a saber, que el pais de *Fussang* descubierto por los chinos en el siglo XV (dado que sea auténtico el relato) debe ser el Japon, al cual corresponde (dados los límites de la China en esa época) las palabras de "pais donde se levanta el sol." A esto nada contesta Leland.

Bretschneider con mas abundancia de argumentos i mas

acopio de datos, trae todos los antecedentes históricos i jeográficos de la cuestion, exhibiendo su bibliografía.

Haciendo cómputos de tiempo i distancias, difiere de Simson en que sea el Japon, aseverando con el testimonio de la historia china, que él era ya conocido por los budhistas. Su opinion es que puede haber sido una provincia de Siberia. Confirma que segun las descripciones del árbol llamado *fussang* por los chinos, no puede caber duda que es una malvácea, estendiéndose sobre este punto con noticias mui curiosas, que denotan saber i conocimiento del pais.

Como en la narracion china sobre el pretendido descubrimiento de América en el siglo V, se habla de la existencia de caballos en el pais que se supone ser Méjico, fácil le es al sinólogo de Pekin probar que en América no existian caballos ántes de la época colombina. Concluye calificando la narracion de "consumado embuste atribuido a un falso sacerdote de Budha," admitiendo que puede ser cuando mas una narracion referente a otro pais, adornada por la imajinacion de algun poeta.

La réplica de Leland no destruye esos argumentos, i estendiéndose mucho en defender a los mormones (de los que el doctor Bretschneider se ocupa de paso) se limita a reargüir sobre palabras cantando el triunfo por el hecho de encontrar contradicciones entre los dos sinólogos que refuta.

Como usted ve, si la cuestion ha sido discutida en China, lo ha sido en su sentido desfavorable a la hipótesis que se pretende acreditar por Leland; i aparte de la pobreza de las pruebas en que reposa, hai los datos suficientes para formar una opinion ya que no para rechazar su exámen.

I como veo que esto seria asunto de nunca acabar, termino aquí mis anotaciones a su revista bibliográfica publicada en la *Revista Chilena*.

Muchas otras cosas se me ocurren que decirle sobre nuestros comunes estudios; pero hoi ya esta carta se va convirtiendo en folleto, i tengo que ponerle fin, respondiendo

a sus últimas preguntas, i hablándole de mis trabajos i proyectos literarios.

Me pregunta Ud. si la nueva edicion de la *Historia de Belgrano* comprenderá la vida del héroe hasta su muerte, porque le interesa conocer a fondo la revolucion de Arequito (1820). No alteraré el texto de la parte publicada, limitándome a lijeras correcciones i adiciones de detalle, complementándolo con un epílogo que bosqueja la vida de Belgrano desde el congreso de Tucuman en que la dejé, hasta su muerte; sin dar a la historia jeneral del pais el desarrollo que tiene en la parte ya publicada. Como lo digo en ésta, el papel histórico de Belgrano termina en 1816, i allí termina propiamente su vida pública. En este plan, la revolucion de Arequito será tratada aunque talvez no con la estension que Ud. desea [1].

Puesto que Ud. se interesa en adelantar sus noticias acerca de ese punto histórico, puede consultar por lo pronto

---

[1] En carta posterior, i hablando siempre familiar i amistosamente sobre literatura americana, i sobre la preparacion de la reimpresion de su notable *Historia del Belgrano*, el jeneral Mitre nos dice lo siguiente:

«La masa de documentos inéditos i de un grande interes histórico que he encontrado en los archivos públicos sobre los sucesos de los años trascurridos entre 1816 i 1820, me han aconsejado modificar ese plan, iluminando con noticias desconocidas esta parte de mi obra. Le agregaré, pues, ocho estensos capítulos, que comprenderán los siguientes puntos: Capítulo XXVI *Sipe-Sipe*, de 1816 a 1827, que conteniendo una mirada retrospectiva de los sucesos militares para ligarlos a los de la vida de Belgrano, los abrace desde la batalla de ese nombre hasta que Belgrano se recibe del mando del ejército allí derrotado, historiando los hechos que forman su cadena sucesiva.—Capítulo XXVII. *El inca*, 1816, contendrá todo lo relativo al proyecto de constituir una monarquía en estas provincias de América, elevando al trono a un príncipe heredero o descendiente de la familia de los antiguos señores del Perú. Belgrano es el protagonista de estas negociaciones, segun se ve en los nuevos documentos que he encontrado en el archivo secreto del congreso de Tucuman.—Capítulo XXVIII. *Salta i Güémes*, 1816—1817, narrará la famosa resistencia de Salta, históricamente ligada a la del Alto-Perú, hasta la memorable retirada del ejército de La Serna, despues de la victoria de Chacabuco. He utiliza-

lo que sobre el particular dice el doctor don Vicente Fidel López en sus *Estudios Históricos de la Revolucion Arjentina*, publicados en la *Revista del Rio de la Plata*. Aunque su version lleva cierto sello de parcialidad preconcebida, debido quizá a impresiones propias, o a las fuentes en que ha bebido, hai allí bastantes noticias nuevas tomadas oralmente, que pueden utilizarse ligándolas a otras mas auténticas i comprobadas. Escuso decirle que este escritor debe tomarse con cautela, porque escribe la historia con tendencias filosóficas, mas bien segun una teoría basada en hipótesis que con arreglo a un sistema metódico de comprobacion. Fuera de los documentos impresos en los periódicos (que yo me he tomado el trabajo de comparar con los orijinales que existen, los cuales muchas veces los corrijen), el bagaje histórico de López es mui liviano. Guiándose por la brújula de su teoría, iluminándose en su camino por ideas

---

do para ello muchos documentos nuevos.—Capítulo XXIX. *Las republiquetas*, 1816—1817, forma un cuadro nuevo en que se bosqueja, o mas bien dicho, en que está referida la resistencia del Alto-Perú en sus relaciones con la revolucion arjentina, comprendiendo la muerte de Padilla i la espedicion de La Madrid, hasta la invasion de Olañeta a Salta.—Capítulo XXX. *La Anarquía*, 1816-1819, refiere la descomposicion política i la guerra civil bajo sus múltiples aspectos, inclusas las relaciones internacionales, desde el paso de los Andes hasta el armisticio del Rosario, que puso un paréntesis a la guerra del litoral, para desencadenarse con mayor furia al año siguiente.—Capítulo XXXI. *Arequito*, 1820, historia de esta revolucion que separó a Belgrano de la escena pública, sus causas i sus efectos, consumando la disolucion política del interior de la ropública. Capítulo XXXII. *El año veinte*, esplicará su fisonomía, sus tendencias, sus acciones encontradas, la descomposicion natural i la recomposicion orgánica que se opera, el papel histórico de Buenos Aires.—Capítulo XXXIII. *Epílogo*, refiere la agonía de Belgrano hasta su muerte en medio de aquellos sucesos, su resurreccion histórica, su apoteósis i el juicio definitivo de la posteridad a su respecto. Tal es el plan complementario que espero poder desempeñar merced a unos 8,000 documentos inéditos que he encontrado, de los cuales he estractado como 4,000 que he de utilizar en su mayor parte. Talvez encuentre Ud en esas pájinas lo que desea respecto de la revolucion de Arequito.»

preconcebidas, afirmando dogmáticamente en consecuencia (puede decirse en cada pájina) lo contrario de lo que dicen los documentos inéditos que no ha consultado, incurre en errores gravísimos no obstante la belleza literaria de muchas de sus pájinas, lo animado de algunos de sus cuadros i lo acabado de varios de sus retratos, bien que no siempre ajustados a la verdad histórica. Así, todo lo que se refiere a San Martin es falso o arbitrario, (como puede comprobarse por documentos), como lo es parte de lo que se relaciona con el paso de los Andes (en que hace merecidos elojios de la historia de Ud.,) lo mismo que cuanto concierne al regreso del ejército de los Andes de Chile, al pretendido proyecto de entregar Pueyrredon el mando a San Martin i a la accion de la Lojia de Lautaro en todo ello. Otro tanto digo de las relaciones diplomáticas del Rio de la Plata con la corte del Brasil desde 1816 hasta 1819, i las relaciones del director supremo con el congreso de Tucuman en esa época, segun he podido convencerme estudiando los documentos orijinales.

En el plan de mis trabajos históricos habia pensado prescindir en la *Historia de Belgrano* del período de la guerra civil comprendido entre 1816 i 1820, para hacerlo entrar en otro libro que tengo en borrador i cuyo título es *Artígas*. He visto despues, estudiando los documentos, que ese período puede i debe complementarse en ámbos libros. Así, segun lo que le espongo, el libro de Artígas será la historia revolucionaria interna i de la descomposicion social i del réjimen colonial, simbolizada por el caudillaje i esplicada por la anarquía i la guerra civil desde 1810 en que las masas se despiertan al soplo revolucionario hasta que el sistema colonial se descompone i se disuelve, siendo reemplazado por una república orgánica en embrion, con las fuerzas sociales casi aniquiladas, en que el instituto popular obedeciendo a su índole, resuelve de hecho los problemas políticos con mas acierto que los sábios, aunque comprometiendo en otro sentido la existencia de la comunidad, miéntras la revolucion americana (es decir la independencia) triunfa por

las armas i por las ideas en otro campo i por otros medios. Será un libro nuevo, i aun pienso que tambien orijinal por su significado i por su alcance, estando fundado en documentos completamente inéditos, estudiados a la luz del criterio histórico que he indicado en mis *Estudios sobre la revolucion arjentina.*

Antes de emprenderla con Artígas es mi ánimo terminar la *Historia del jeneral San Martin.* Es cuestion de tiempo i de redaccion, pues todo el plan está bosquejado, los estudios escritos están hechos segun ese plan, i los documentos clasificados en el órden en que sucesivamente los he de usar. Estimo en diez mil por lo ménos el número de los documentos manuscritos estractados o consultados para la confeccion de este libro. Formará dos tomos como la *Historia de Belgrano*, de 500 a 600 pájinas cada uno.

A propósito de San Martin, veo que Ud. tiene en su poder el legajo de documentos realistas sobre la *Batalla de Maipo.* Dígame si ademas de lo que Ud. ha utilizado de él hai algo mas que interese a la historia de esta gran batalla i del héroe que la ganó.

Al mismo tiempo i por via de solaz estoi reuniendo los materiales para un libro nuevo de antropolojía i etnografía, ensanchado el plan de otro que tenia en bosquejo sobre las lenguas indíjenas del Rio de la Plata, considerándolas como base de los estudios históricos i jeográficos. Su título será *El hombre salvaje de la cuenca del Plata.* Allí trataré la cuestion de las razas indíjenas, determinaré su jeografía i sus migraciones, estudiaré sus lenguas bajo diversos puntos de vista conexos con el asunto, ocupándome de otros que creo han de ilustrar la materia, dando un continjente nuevo. Para este trabajo cuento con el ausilio de mi biblioteca glótica-americana, que se compone como de 200 volúmenes sobre las lenguas indíjenas de ámbas Américas, en que están incluidas las primitivas ediciones de las gramáticas i diccionarios de los misioneros. Ademas de esto, todo cuanto sobre antropolojía, etnolojía i arqueolojía americana se ha publicado.

He dicho a Ud. ántes que en el Archivo de Indias he encontrado los materiales para otra obra, a fin de hacer i rehacer la historia antigua de esta parte de América. Será la última que emprenda, dándome tiempo para recojer sus materiales, i esperando que talvez pueda realizar un viaje hasta Sevilla i Simancas para completarlos. Su título será *Historia del descubrimiento, conquista i poblacion del Rio de la Plata*, precedida por una introduccion sobre el suelo i sus respectivos habitantes. La obra se dividirá naturalmente en cuatro partes: 1ª Jeneralidades; 2ª Descubrimiento; 3ª Conquista; 4ª Poblacion. Toda ella será fundada sobre documentos nuevos i auténticos, que ya tengo estractados segun este plan, i ordenados del mismo modo. Como la historia de la conquista del Rio de la Plata es la única que no ha sido escrita, talvez por ser ménos dramática que la de Méjico, Perú i Chile, es un libro que falta en la literatura americana. Si no presenta el interes romanesco de las que he recordado, no carecerá de grandes caractéres i notables empresas, mostrando cómo se colonizó este pais sin el aliciente de las minas de oro i plata, cómo se afirmó la colonizacion por el trabajo, cómo se constituyó su vida municipal i cómo la prosperidad se desenvolvió comercialmente. Será la solucion histórica de un problema económico i social único en la América del sur.

He ahí el programa de mis trabajos literarios esperando que la fuerza no me falte i que la vida me alcance para llenarlo.

En cuanto a mis *Arengas*, de que le hablé ántes, ya está terminada su impresion en un volúmen de mas de 600 pájinas. Irá con esta carta.

El tomo de *Poesías* está todavía en prensa; pero irá en primera oportunidad.

En cuanto a los *Episodios de la revolucion* que formarán 2 volúmenes, me falta completar la serie, dándoles un encadenamiento cronolójico. La obra se dividirá en dos partes: 1ª Revolucion de la Independencia, 2ª Revolucion Social.

Empezaré con la invencion de la bandera nacional i la muerte de Liniers en 1810 i 1811, i terminaré con la trajedia de Barranca Yaco i la salvacion del cadáver de Lavalle, marcando cada año con una especie de medallon histórico por el estilo de los que Ud. conoce, como *Falucho*, la *Esmeralda*, el *Crucero de la Arjentina*, etc. Siendo todos ellos rigorosamente históricos i fundados en documentos, tendrá, sin embargo, cada uno la unidad de un drama i se leerán como una novela, popularizando así la historia patria, a la vez que adelantándola.

Tengo en cartera i parte en el tintero otros dos trabajos, que es cuestion de algunos dias de buen humor terminar.

El uno es un estudio sobre Azara, considerado como jeógrafo, etnólogo, naturalista e historiador del Rio de la Plata. Es el Humboldt modesto de esta parte de América, que sólo, sin estímulo, en medio de los desiertos, sin conocer mas ciencias que las matemáticas, i guiado por su jenio observador, creó un sistema nuevo de clasificacion zoolójica, midió i describió jeográficamente su territorio, estudió sus razas indíjenas, revelando, por decirlo así, un mundo desconocido, i siendo el precursor de los que despues han continuado su tarea.

El otro es un estudio sobre las misiones jesuíticas del Paraná i Uruguai, hecho en el cuadro de la vida del padre Antonio Ruiz de Montoya, su verdadero fundador. Es una figura notable como misionero, escritor i filólogo, autor de la *Conquista espiritual del Paraguai* i de las gramáticas i diccionarios guaraníes que existen. Montoya nació en Lima, i es como el padre Santo Tomas en el Perú, i Ruz Blanco en Cumaná, la reproduccion del tipo de Las Casas entre nosotros.

I con esto he vaciado mi saco literario.

Por aquí las únicas novedades literarias que tengo que anunciarle son las siguientes: 1º *La descripcion de la República Arjentina* por Burmeister, director del Museo de Buenos Aires (El primer volúmen acaba de publicarse aquí en aleman, i se está haciendo otra edicion francesa en Pa-

ris). 2º *La Patagonia i las tierras australes del continente Americano* por don Vicente G. Quesada, director de la Biblioteca de Buenos Aires. (Esta obra de discusion i de historia al mismo tiempo, con muchos documentos nuevos, interesa igualmente a Chile). 3º *Luz del Dia*, (que pasa por impresa aquí, siéndolo en Francia). (Ud. la ha juzgado literariamente mui bien. Poca inventiva, algunos chistes, verdades injeniosas unas i traqueadas otras, exajerada falsedad, pasiones venenosas i esposicion sofística, tales son los elementos que componen este libro). 4º *Gaceta de Buenos Aires* por A. Zinny, inspector de instruccion pública.—Es un índice analítico de este importante periódico desde 1810 a 1821, mui útil para los coleccionistas e historiadores, aunque difuso como todos los trabajos de este autor. 5º *Efemeridografia Arjiroparquetica*, etc., por el mismo. (Es una bibliografía de la prensa periódica de las provincias arjentinas hasta 1850, que complementa la bibliografía Arjiro-Metropolitana que Ud. debe tener). 6º Una corona literaria con un grabado en honor de nuestra novelista nacional doña Juana Manuela Gorriti (que a la feeha debe estar en Lima). 7º Un librito miscelánico de la baronesa de Wilson, escritora en varias revistas ilustradas de Europa que hoi se encuentra en Buenos Aires. 8º Un libro sobre distribucion de las tierras públicas, por el coronel don Alvaro Barros.—9º Aquí se publican varias revistas, fuera de la histórica-literaria del *Rio de la Plata* que cesó. Las hai de medicina i cirujía, de agricultura con láminas, de bibliotecas populares, de farmacia, materias rurales, instruccion pública, de música, de numismática, militar con láminas, del museo con id., del archivo (documentos antiguos), una alemana sobre materias económicas, historia i jeografía física i estadística nacional, i varios anales de sociedades científicas. Entre éstos, el de la *Sociedad de ciencias* acaba de publicar un artículo sobre el caballo fósil arjentino, escrito por un jóven naturalista nuestro, Luis Fontana, de que le adjunto un recorte con una breve introduccion hecha por mí. 10. *Territorio arjentino i cuestiones internacio-*

nales de límites por Nicolas Grondona. Es un cuaderno con un mapa i leyendas esplicativas, publicado en el Rosario.

A propósito del caballo fósil arjentino, recuerdo que se me iba pasando hablarle de otro jóven naturalista que es nuestra esperanza. Mui jóven aun se ha hecho conocer ya en Europa por un trabajo suyo publicado en la *Revue d'Antropologie* de Broca, sobre los cementerios pre-históricos de la Patagonia que ha estudiado por sí mismo. En el *Boletin de ciencias exactas de Córdoba* ha publicado otro trabajo sobre las antigüedades de los indios en la provincia de Buenos Aires. Ambos son completamente orijinales, i suministran nuevas luces. Pero su obra mejor es un museo antropolójico, arqueolójico i paleontolójico que ha formado en su casa con objetos reunidos por él, entre los cuales se cuentan mas de 400 cráneos de razas indíjenas que es sin duda la coleccion craneolójica americana mas completa que exista. Es intelijente, instruido, posee una vasta biblioteca americana, i sobre todo la pasion de los viajes i el coraje de afrontar todos los peligros i fatigas para esplorar rejiones desconocidas, estudiando el terreno jeolójicamente i recojiendo objetos de historia natural. Su nombre es Francisco P. Moreno i pronto lo tendrán Uds. por Chile.—Se lo recomiendo a Ud. i demas amigos, mui especialmente.

El jóven Moreno va a hacer un viaje de esploracion. Recorriendo las pampas i atravesando la cordillera, seguirá desde el fuerte del Cármen en Patagones, mas o ménos el itinerario (en sentido inverso) del viaje de Cox, pasando por Nahuel-Huapi. De allí pasará probablemente hasta el Perú para enriquecer su coleccion de cráneos, que complementará i aun correjirá en parte los estudios de Tschudi i de Morton.

Tengo a la vista la primera carta relacion de su viaje, con un cróquis de su itinerario. Al presente se encuentra esplorando el Rio Colorado, i espera estar en Chile, segun dice, de febrero a marzo.

Se me ocurre ahora que nada le he dicho del catálogo de mi biblioteca americana, a que Ud. se refiere en su carta, i de que le hablaba en mi anterior. Me va saliendo tan vasto, aun sin salir de los límites rigorosamente bibliográficos, que a veces temo que nunca lo terminaré. Por eso he adoptado el sistema de consignar mis notas bibliográficas en las hojas blancas de los mismos libros, cuando no exceden de una o cuatro pájinas, escribiéndolas aparte cuando forman un artículo mas bien que una nota. A este número pertenece el estudio sobre el primer libro impreso en Sud-América, de que le hablé ántes, i que Ud. debe conocer. Segun este plan, aun sin repetir noticias que se encuentren en otros catálogos, tomando las notas esclusivamente de los mismos libros, apreciarlos i compararlos entre sí bajo el punto de vista de su orijinalidad i de su utilidad para determinar las verdaderas fuentes de estudio sin entrar en la crítica literaria, sacando de ellas mismas las noticias históricas correlativas i las biografías ignoradas de una gran parte de sus autores, i otros detalles de que Ud. como hombre del oficio, se hará cargo, bien comprenderá que este trabajo que emprendí por mero entretenimiento, vaya creciendo entre mis manos como la bola de nieve.

Mi plan es metódico segun un sistema de clasificacion que he adoptado, teniendo en vista las materias que constituyen mi coleccion de libros. La materia jeneral es la historia, la jeografía i la etnografía. Las diversas secciones que la forman se suceden i encadenan en el ardor de los estudios de un americanista, ya jeográfica ya científicamente. Hé aquí una idea de mi trabajo. *Introduccion*, la formará la *Bibliografía Americana*, o sea el conocimiento de los libros que van a estudiarse.—Seccion 1ª América anti-colombina, razas i lenguas indíjenas, jeografía física (aspecto del suelo, botánica, estudios de determinadas plantas i cultivos americanos, etc.)—Seccion 2ª Descubrimiento de América.—Antecedentes jeográficos.—Colon i Vespuci.—Escritores primitivos del descubrimiento.—Poemas épicos sobre el descubrimiento.—Seccion 3ª América en jeneral, historia i

jeografía, viajes i descubrimientos, etc.—Seccion 4ª Rio de la Plata en jeneral i particular, que formarán nueve o diez capítulos.—Seccion 5ª América española subdividida jeográficamente por repúblicas.—Seccion 6ª América portuguesa.—7ª América del norte.—8ª Cuestiones americanas en que las cuestiones de límites forman el fondo.—9ª España i América.—10ª Derecho, cedularios, códigos, constituciones, colecciones de tratados, i obras especiales sobre lo mismo.—Seccion 11ª Manuscritos sobre el Rio de la Plata en particular i sobre América en jeneral, incluso mi propio archivo histórico, seccion que compondrá varios capítulos que todavía no he precisado.—Seccion 12ª Mapas i láminas, sumando los primeros mas de mil números. Nada digo del monetario americano, que Ud. conoció en embrion, porque con lo dicho ya sé que tengo en qué entretenerme.

Sin mas literatura por ahora, se despide de Ud. hasta otra carta, su invariable amigo.

BARTOLOMÉ MITRE.

XI.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

1.º de Diciembre de 1875.

§ 1

E. Glasson.—*Elementos del derecho frances considerado en sus relaciones con el derecho natural i la economía política.*

Muchas veces se ha observado que no hai en ningun código una sola disposicion mas constantemente desobedecida que aquella que exije a todos los ciudadanos el conocimiento de la lei. En efecto, no es únicamente el vulgo ignorante quien desconoce por completo las mas rudimentales nociones del derecho, sino un número mui considerable de los hombres que habiendo frecuentado algunos años nuestros colejios, no han hecho estudios legales de ningun jéne ro. Desde luego, los médicos, los injenieros, los arquitectos, los farmacéuticos llegan a obtener un diploma de competencia en sus carreras respectivas sin haber adquirido conocimientos legales de ningun jénero. Este mal existe en casi todos los paises de la tierra. En los Estados Unidos se ha

1 Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875), tomo III, páj. 520-528.

Nota del compilador

creido indispensable poner al alcance de todos, los principios mas elementales del derecho por medio de libros populares; pero este ejemplo no ha sido seguido en otros paises con la perseverancia que seria de desear.

M. E. Glasson, profesor agregado de la facultad de leyes de Paris, se ha propuesto remediar este mal, tantas veces lamentado en Francia. Recientemente ha publicado en Paris, por la librería A. Durand una obra mui estimable que lleva el título de *Eléments du droit français consideré dans ses repports avec le droit naturel et l'économie politique*, i que forma dos nutridos volúmenes de 420 pájinas en 12º el primero i de 520 el segundo. Hai en ella una esposicion completa de los principios fundamentales de la lejislacion francesa en materia civil, comercial, de procedimiento, administrativa i penal. El libro de M. Glasson, como es fácil comprenderlo, no pretende abrazar toda la ciencia del derecho: solo pone en relieve, esplica i desenvuelve las reglas esenciales de la lejislacion, i aparta cuidadosamente las cuestiones de detalle, las controversias jurídicas, todo lo que es asunto de los tratados mas estensos i completos. Como esposicion de los principios jenerales del derecho, el libro es útil para los estudiantes; i en efecto, un índice especial colocado al fin del segundo tomo, indica claramente los parágrafos en que éstos pueden hallar tratadas las materias concernientes a cada exámen.

Pero la obra de M. Glasson se dirije mas especialmente a los que sin profundizar la ciencia del derecho, desean conocer las leyes i las instituciones de su pais. En la introduccion trata sumariamente los problemas principales de la filosofía del derecho. Las otras partes tienen un objeto mas práctico i mas jeneral; pero el autor no se limita a esponer las disposiciones legales, sino que señala su oríjen histórico i discute brevemente, pero con mucha claridad i mucha lójica, los fundamentos de razon i de utilidad de cada una de ellas. El libro está, pues, destinado a prestar un importante servicio a la difusion de los conocimientos necesarios a todo hombre ilustrado; i la manera cómo ha de-

sempeñado la tarea prueba en el autor no solo una sólida instruccion en jurisprudencia, sino un arte notable de composicion, mucho método, mucha claridad, i verdadero talento para consignar las noticias importantes i apartarlas ménos útiles. La academia de ciencias morales i políticas del Instituto de Francia ha reconocido el mérito de este libro i le ha acordado uno de los premios que cada año distribuye a las mejores obras que se dan a luz sobre las materias concernientes a su facultad. Debemos tambien señalar que un copioso índice alfabético colocado al fin de la obra, facilita estraordinariamente su consulta a los que no teniendo versacion en las cuestiones jurídicas, no podrian buscar una materia por los títulos mas o ménos técnicos de cada capítulo. Este índice hace del libro que recomendamos una especie de enciclopedia manual de la lejislacion francesa.

Seria de desear que este libro tan útil i tan instructivo sirviese de modelo en nuestro pais para la formacion de un tratado análogo sobre la lejislacion chilena. La analojía que hai en un gran número de disposiciones, las consideraciones jenerales sobre los fundamentos de la lei, i mas que todo el plan i el método de esta obra, facilitarian considerablemente el trabajo al jurisconsulto chileno que acometiese este trabajo.

§ 2.

MEMORIAS PÓSTUMAS DE ODILON BARROT.

Un libro destinado a producir una gran sensacion, i que en efecto la ha producido, es el que lleva por título *Mémoires posthumes de Odilon Barrot.* El eminente orador de la oposicion liberal a la monarquía de julio, fallecido en agosto de 1872, habia ocupado los años que vivió alejado de la política bajo el gobierno del segundo imperio, en redactar sus memorias, cuya publicacion se ha comenzado, en cumplimiento de un encargo testamentario, bajo la direccion

M. Duvergier de Hauranne, su amigo i su colega en las luchas parlamentarias. Recientemente se ha publicado el primer tomo de estas notables memorias en un volúmen de 612 pájinas en 8º, dado a luz por la librería Charpentier de Paris.

Este volúmen, que acabamos de leer con el mas vivo interes, refiere la vida del autor i los sucesos políticos en que tuvo que intervenir, hasta la caida de Luis Felipe, en febrero de 1848. Un capítulo de cien pájinas cuenta la historia pública i privada de Odilon Barrot desde 1791, año de su nacimiento, hasta los últimos dias de la restauracion. El segundo capítulo refiere en treinta pájinas la revolucion de julio de 1830, haciendo abstraccion de muchos hechos consignados, en la historia, pero consignando incidentes i recuerdos personales que ahora leemos por primera vez o que encontramos confirmados por un testimonio tan autorizado i respetable como el suyo. En seguida, Odilon Barrot cuenta en el tercer capítulo, con accidentes mui curiosos i mas o ménos desconocidos, su viaje a Cherburgo acompañando por órden del nuevo gobierno, a Cárlos X i a su familia que marchaban al destierro. En el capítulo siguiente entra propiamente en la escena como miembro de la cámara de Diputados en que se ilustró tan estraordinariamente durante los dieciocho años del reinado de Luis Felipe. El último capítulo (el XV) refiere la revolucion de febrero en sesenta pájinas con gran acopio de apreciaciones i de hechos nuevos para la historia. Algunos documento justificativos cierran el interesante volúmen de que damos cuenta.

Odilon Barrot, liberal honorable durante toda su vida, i honorable en medio de las complicaciones i trastornos que hicieron doblegar el carácter i la honorabilidad de muchos de sus contemporáneos, es ademas un verdadero escritor. Ha contado su vida con sencillez, sin vanidad, sin jactancia, i con una honradez que se revela en todas sus pájinas. Apénas se le podria reprochar el haber conservado sobre ciertos sucesos sus opiniones de orador de la oposicion contra la monarquía de julio; i aun en esos casos sus cen-

suras son dignas i tales como es permitido pronunciarlas en una historia seria. Como arte literario, quizá no hai otra objecion que hacer a este libro que el haber dado su autor mayor desarrollo del que conviene a las citaciones que hace de algunos discursos parlamentarios.

La parte de las *Mémoires posthumes de Odilon Barrot* publicada hasta ahora, es uno de los libros mas instructivos e interesantes que puedan leerse sobre un gran período de la historia contemporánea de Francia. Aun algunos de sus capítulos tienen tanta animacion i tanto movimiento que el libro no puede dejarse de la mano sin haber terminado su lectura. Sin embargo, las revelaciones históricas del ilustre orador, serán sin duda alguna mas interesantes aun en los capítulos siguientes, cuando narra los sucesos de su ministerio bajo el gobierno de la República, i la historia entera de Francia desde la caida de Luis Felipe hasta el golpe de Estado de 2 de diciembre de 1851, i la creacion del segundo imperio.

§ 3.

P. Lanfrey.—*Historia de Napoleon* I.

Una buena noticia para los aficionados a los estudios sérios de historia.

M. P. Lanfrey acaba de publicar un nuevo volúmen de su importante *Histoire de Napoleon I*, interrumpida en el IV tomo, que fué dado a luz en los primeros meses de 1870. Se sabe que esta obra principiada en 1867, ha producido desde su primer tomo una profunda sensacion en toda Europa. El autor, que es hombre de un saber sólido i de una rectitud e independencia de juicio verdaderamente notables, ha hecho un estudio prolijo de las memorias de la época i de los documentos que no pudieron conocer los historiadores que lo precedieron. Entre esos documentos figuran la correspondencia política i militar de José Bonaparte, en diez volúmenes, publicada en 1854, la de su hermano Jeró-

nimo, impresa en 1852, i la del mismo Napoleon, publicada bajo los auspicios del gobierno del segundo imperio entre los años de 1853 i 1869 en treinta i dos gruesos volúmenes, de los cuales, sin embargo, se eliminaron todas las piezas que se creyeron compromitentes. A pesar de esto, M. Lanfrey ha podido encontrar allí las noticias necesarias para presentar al célebre guerrero i administrador bajo una faz que no era sin duda la que buscaron los otros historiadores de Francia. Napoleon aparece aquí gran capitan, jenio lleno de recursos, pero despojado de ese brillo artificial con que se pretendia dar a sus campañas militares el aire de maravilloso i de sobrenatural que fascinaba al comun de las jentes. La correspondencia íntima de Napoleon, aun sin la publicacion de las piezas que se creian compromitentes, ha esplicado muchos hechos, i sobre todo la falsía inaudita de su carácter, cuando se le ve preparando una asechanza contra los mismos hombres a quienes en la misma época parecia dispensarles las mas amistosas consideraciones. Allí se le ve tambien guiado siempre por un egoismo frio, dispuesto a sacrificarlo todo a su ambicion, a sus odios o su capricho. Se comprende que la obra que revela todos los hechos de una manera seria, basándose siempre en documentos incontrovertibles, i espuestos i esplicados sin pasion, ha debido forzosamente despertar un grande interes.

El V tomo, que acaba de publicarse por la librería Charpentier de Paris (508 páj. en 18°), comprende los sucesos de tres años, 1809, 1810 i 1811, esto es la captura del papa i su traslacion a Francia, la campaña de Wagram i la paz de Viena, la guerra de España i de Portugal, la anexion de la Holanda, el divorcio de Napoleon i su segundo matrimonio, el bloqueo continental i sus consecuencias, los aprestos para la campaña de Rusia i otros hechos coetáneos que al lado de ellos podrian considerarse secundarios. En todas estas materias, no es el cuadro jeneral de los sucesos, ni el conjunto de las operaciones políticas i militares lo que llama la atencion del lector, porque en esos puntos

M. Lanfrey no podia apartarse mucho de los otros historiadores; pero en los detalles, en los accidentes, en el espíritu de los hechos i de los hombres, el autor ha podido dar a su libro, por medio de los documentos íntimos, el interes de la novedad. Así, por ejemplo, M. Lanfrey compara a cada paso la correspondencia privada de Napoleon con los documentos públicos, las versiones de la prensa oficial del primer imperio, los boletines oficiales del ejército, las opiniones del cautivo de Santa Helena, cuando referia i juzgaba de los hechos pasados, para descubrir las verdaderas intenciones de cada acto i demostrar la falsía de muchos de ellos i el egoismo sistemático i constante que dirijia todas las acciones de su vida. Bajo este punto de vista la obra de M. Lanfrey es una de las trasformaciones mas radicales i completas que hayamos visto en la manera de contar i de estimar los sucesos pasados. I como esta trasformacion es el fruto de un grande estudio de los hechos i de los documentos, es indudable que la historia futura del primer imperio no abundará en aquellos sentimientos de admiracion i de aplauso que respiran casi todas las obras francesas publicadas ántes de ahora sobre esa época, desde la de Norvins hasta la de M. Thiers. Napoleon, volvemos a repetirlo, queda siempre un verdadero jenio, i un táctico de primer órden, pero sus acciones no tienen nada de sobrenatural, i están empañadas por la perfidia, la fealdad de los móviles, la soberbia, i la carencia casi absoluta de toda virtud i de toda probidad.

El libro a que nos referimos es, pues, una revelacion; pero conviene conocerlo todo para formarse en los cinco tomos publicados, una idea cabal del carácter del gran capitan del siglo XIX. Esos volúmenes han contribuido eficazmente a asentar la reaccion que en nuestro tiempo se opera en las apreciaciones de casi todos los libros en que se trata de la historia del primer imperio frances.

§ 4

H. Reynald.—*Historia del Réjimen parlamentario en Inglaterra*

M. H. Reynald, profesor de la facultad de literatura de Aix, i autor de una historia de España desde Cárlos III hasta nuestros dias, de que tuvimos ocasion de hablar en el número correspondiente a enero del corriente año de nuestra revista [1], acaba de publicar por la librería Germer Bailliè de Paris, un volúmen de 364 pájinas en 18º con el título de *Histoire d' Angleterre depuis la mort de la reine Anne jusqu' à nos jours.* Como lo indica su título, comprende la historia de la Gran Bretaña desde el advenimiento de los príncipes de la familia de Hanover en 1714, hasta la época presente. Aunque tan corto espacio parece insuficiente para dar una idea regular de los hechos ocurridos en un siglo i medio en que han tenido lugar tantos i tan importantes acontecimientos, M. H. Reynald ha sabido desempeñar satisfactoriamente su tarea.

Para ello, el autor subordina la narracion de los sucesos al estudio de las ideas, la historia de las guerras i de los tratados a la de las cuestiones constitucionales. No quiere decir esto que olvide los hechos, que por el contrario refiere en proporciones convenientes, sino que se preocupa principalmente en analizar el mecanismo de las instituciones, en referir la lucha de las pasiones políticas, los esfuerzos de los partidos i en comparar las conquistas o el retroceso de la libertad.

El libro de M. Reynald es, pues, mas propiamente una historia del réjimen parlamentario en Inglaterra; i como este pais lo ha comprendido i practicado mas largo tiempo i mejor que cualquiera otro pueblo, esa obra tiene un inte-

---

[1] Véase el § 7 de la Iª *Revista bibliográfica* en el presente volúmen.

Nota del compilador.

res capital para todos los aficionados a este órden de estudios. Sin duda, el progreso de las instituciones liberales ha sido siempre constante en ese pais: no siempre ha tenido a su cabeza eminentes estadistas: muchas veces se ha dejado seducir por utopías peligrosas; pero es un hecho que esas instituciones han sabido doblegarse a las necesidades del presente sin perder el respeto que se tributa a la tradicion. Así, pues, los dos partidos, el liberal i el conservador, han mantenido el equilibrio, consumando con frecuencia el segundo, como ha sucedido en la reforma de las leyes económicas i en la reforma electoral, las innovaciones pedidas por el primero. Así se comprende que M. Reynald haya escrito su historia lleno de admiracion por el pueblo ingles, i que haya asentado que "el gobierno que produce tales frutos, merece en Inglaterra la simpatía aun de los hombres que han colocado sus esperanzas en otra parte."

§ 5

J. G. Courcelle Seneuil.—*Compendio de moral racional*

M. Courcelle Seneuil, el antiguo profesor de economía política de la Universidad de Chile, acaba de publicar en Paris un pequeño volúmen de 146 pájinas con el título de *Précis de moral rationelle.*

En esta obra, concebida con un notable espíritu filosófico i escrita con sobriedad de estilo, pero con esa lójica poderosa que es el fruto de largas meditaciones, M. Courcelle Seneuil demuestra que la moral como ciencia de observacion científica, no necesita buscar su fundamento en otra autoridad que la razon. Esta moral racional, basada en el principio de utilidad social, susceptible de discusion i de perfeccionamiento, no deriva su existencia de tales o cuales doctrinas relijiosas, ni supone otra sancion que la que resulta de la conviccion personal, apoyada en el asentimiento jeneral. Es la teoría moral de Bentham, sostenida en sus justos límites, apoyada con nuevos argumentos, i demos-

trada en su forma mas palpable. El hombre debe ser bueno porque hai una utilidad particular en que lo sea; i para conocer la bondad o malicia de las acciones, la razon ilustrada por el estudio i la discusion, debe ser nuestro guia. Esta moral tiene la ventaja de dirijirse a todos los hombres, a los que pertenecen a las mas diversas escuelas relijiosas, a los que creen como a los que no creen en la vida futura.

El librito de M. Courcelle Seneuil, aunque mui reducido en su tamaño, está tan nutrido de ciencia i de observacion, que no puede ser analizado en unas pocas líneas. Por eso, hemos preferido publicarlo íntegro en nuestra *Revista*, aprovechando la traduccion que se ha servido hacer el señor don José Victorino Lastarria. El nombre de éste es una garantía de que la obra ha sido traducida no sólo con fidelidad sino con verdadero conocimiento de causa.

§ 6.

A. Guillemin.—*Pequeña Enciclopedia popular de las ciencas i de sus aplicaciones*

Nuestros lectores conocen sin duda el nombre de M. Amédée Guillemin, el elegante popularizador de la física i de la astronomía. Antes de ahora en el número 5º de esta *Revista*, [1] hemos tenido ocasion de ocuparnos brevemente de una de sus últimas obras, *Les applications de la physique*, destinada a completar *Les phénoménes de la physique*, dados a luz en 1868. Posteriormente M. Guillemin ha comenzado a publicar por la librería Hachette, de Paris, una serie de monografías en que se propone describir los variados fenómenos que entran en el dominio de la física i de la astronomía, i dar a conocer las leyes que los rijen i sus aplicaciones a la industria, a las artes i a las otras ciencias.

[1] Véase el § 5 de la Vª *Revista Bibliográfica* del presente volúmen.

Nota del compilador.

Esta serie de libros, que llevan el título jeneral de *Petite encyclopédie populaire des sciences et de leurs applications*, ha sido concebida con el propósito de vulgarizar los conocimientos científicos, poniéndolos al alcance de todos bajo una forma amena i agradable.

Los cuatro primeros volúmenes dados a luz de la *Petite encyclopédie populaire*, son *La Lune*, *Le Soleil*, *La lumiére et les couleurs* i *Le son*, a los cuales deben seguir *L'electricité*, *Les nebuleuses*, *La pesanteur* i *Les étoiles filantes*. De las cuatro monografías publicadas hasta ahora, tres eran ya conocidas por varias ediciones; la única verdaderamente nueva es la que trata del sonido, sobre la cual vamos a dar una rápida ojeada.

Le son forma un pequeño volúmen de 268 pájinas, en 12°, acompañado de 70 grabados ilustrativos intercalados en el testo. M. Guillemin desarrolla aquí las nociones elementales de acústica, de física i de música, prescindiendo de todos los detalles de las demostraciones matemáticas i del empleo de las fórmulas que embarazarian un poco la fácil comprension de las materias.

M. Guillemin se ocupa desde luego de estudiar los diferentes modos de produccion del sonido i la manera cómo éste se propaga en los cuerpos sólidos, en los líquidos i en los gases. Aborda en seguida las cuestiones relativas a la velocidad de la trasmision del sonido en los diferentes medios; analiza las condiciones accidentales que, como la temperatura, el estado higromético, la latitud, etc., modifica su propagacion; i da a conocer el procedimiento práctico para averiguar la medida de las distancia por la velocidad del sonido en el aire.

El autor pasa despues a describir sumariamente los fenómenos de la reflexion i de la refraccion sonoras, i enumera las leyes a que obedecen, esponiendo al mismo tiempo los hechos esperimentales que las demuestran. A estas nociones sigue el estudio de los caractéres propios de los diferentes sonidos, la intensidad, la altura i el timbre, i los cambios que sufren estas propiedades bajo la influencia de

las condiciones esteriores. Al terminar esta materia, M. Guillemin dedica unas pocas pájinas a manifestar los interesantes fenómenos de la trasparencia i la opacidad acústica de la atmósfera, poniendo a la vista del lector las apreciaciones, hipotéticas aun, que sobre esos hechos se han emitido.

M. Guillemin continúa analizando el sonido que producen los movimientos vibratorios en los sólidos, los líquidos i los gases; menciona las esperiencias de la rueda dentada de Savart, de la sirena de Cagniard-Latour i de otros aparatos que permiten medir las vibraciones que constituyen un sonido dado; estudia la formacion de las ondas sonoras aéreas, i la manera cómo se propagan en todos sentidos al rededor del centro de emanacion; establece la diferencia que existe entre el sonido musical, caracterizada por la uniformidad regular i por la constancia de las vibraciones periódicas e isócronas del cuerpo sonoro, i el ruido propiamente tal; que no es mas que una mezcla de sonidos discordantes i confusos, o bien un sonido único cuya corta duracion no permite al oido apreciar su altura. M. Guillemin entra todavía en mas detalles a propósito de las vibraciones sonoras; describe las formas que afecta el movimiento que da oríjen al sonido, segun el medio sólido, líquido o gaseoso en que aquel tiene lugar; tomando por guia las curiosas esperiencias de Tyndall, da a conocer el singular fenómeno de las llamas sensibles i de las llamas sonoras.

M. Guillemin estudia en seguida las vibraciones sonoras en las cuerdas elásticas, la formacion de los nodos i de los vientres i la produccion de los sonidos armónicos, i da a conocer las leyes de las vibraciones en los tubos i en otros aparatos sonoros. Estas nociones sirven de introduccion a la acústica musical, en que el autor trata de la escala de los sonidos empleados en música, de los principios constitutivos de la gama, del estudio óptico de los intervalos musicales, del timbre de estos sonidos, etc.

Por fin, M. Guillemin dedica el último capítulo de su libro a describir tan brevemente como es posible los órganos

del oido i de la voz en el hombre, para dar a conocer en seguida la manera cómo se produce la audicion i cómo se forma la voz.

§ 7.

ESTÉBAN ECHEVERRÍA.—"*Avellaneda*" (*poema histórico*)

El célebre poeta arjentino don Estéban Echeverría publicó poco tiempo ántes de su muerte, 1849 segun creemos, un poema histórico titulado *Avellaneda.* El héroe de este poema es don Márcos María de Avellaneda, jóven orijinario de Tucuman, que despues de haber obtenido en Buenos Aires el título de doctor en leyes, i de haberse ilustrado en el periodismo, volvió a su provincia natal, donde luego se conquistó una brillante posicion, junto con los puestos de presidente de la cámara provincial i del tribunal de justicia, cuando apénas contaba veinticuatro años. Fundador de un periódico para combatir el despotismo de Rosas, ministro jeneral del gobierno de Tucuman, i gobernador él mismo de aquella provincia despues de la retirada del jeneral La Madrid, en mayo de 1841. Avellaneda desplegó grande actividad i gran ardor en la organizacion de los elementos necesarios para defender la causa liberal. Pero, habiendo caido prisionero en manos del jeneral Oribe, Avellaneda fué degollado en Metan, a la edad de veintisiete años, el 3 de octubre de 1841; su cabeza fué colocada en una escarpia en la plaza del Tucuman; de su piel hicieron sus verdugos correas para azotar a los revolucionarios.

Estas escenas de horror i de heroismo han sido cantadas por Echeverría en los tres cantos que componen su poema. Amigo i condiscípulo del infortunado Avellaneda, él ha sabido retratar su alma i reflejar sus sentimientos en hermosas estrofas que cautivan todas las simpatías del lector en favor del protagonista del poema.

Ese héroe desgraciado, víctima ilustre de las sangrientas revoluciones de aquellos años luctuosos para la República

Arjentina, era el padre del doctor don Nicolas de Avellaneda, Presidente actual de la República Arjentina. Un poeta italiano, residente ahora en Buenos Aires, Erminio Bettinotti, ha dedicado a éste una traduccion en verso italiano del poema de Echeverría. Esta traduccion ha sido publicada en Buenos Aires en un volúmen de 150 pájinas en 8º con introduccion i notas del distinguido literato don Juan María Gutiérrez. El juicio de éste sobre la version italiana está compendiado en estas palabras con que termina el prólogo: "Se puede decir con toda verdad que la interpretacion del señor Bettenotti es una fotografía del orijinal por medio de la luz que brilla en el cielo de la península italiana".

§ 8

ODRIOZOLA.—*Documentos literarios del Perú*

En nuestro número de Febrero * dimos cuenta de la publicacion de dos colecciones de documentos que actualmente hace en Lima el coronel don Manuel de Odriozola; i entónces hicimos un lijero análisis del contenido de los cinco primeros volúmenes de ámbas. Posteriormente hemos recibido un nuevo tomo de cada una de estas dos obras.

El VI volúmen de la coleccion titulada *Documentos literarios de Perú*, que cuenta 558 pájinas en 8º mayor, contiene una coleccion de las obras del doctor don Hipólito Unánue, célebre médico i estadista del Perú, que se ilustró bajo el gobierno de los últimos virreyes i en los primeros diez años de la república. Esas obras son las *Observaciones sobre el clima de Lima*; impresas dos veces en vida del autor; i una coleccion de memorias, informes, escritos periódicos, sobre muchos asuntos científicos o administrativos. Algunos de estos estudios tienen un verdadero interes científico; pero aun los mas lijeros sirven para darnos a conocer el

* En la IIª *Revista Bibliográfica*, § 5, en el presente volúmen. —NOTA DEL COMPILADOR.

mérito literario del autor i la cultura de la época en que floreció. El volúmen va acompañado de una biografía del doctor Unánue, escrita por don Benjamin Vicuña Mackenna, publicada en la *Revista del Pacífico* en 1861.

El VI volúmen de los *Documentos históricos del Perú*, consta de 447 pájinas en 8º mayor, i contiene solo documentos oficiales concernientes a la historia peruana durante los años de 1824, 1825 i 1826, que forman la continuacion de la coleccion comenzada en los volúmenes anteriores, desde el tomo II. Aunque estos documentos hayan sido publicados en los periódicos de la época, era por esto mismo mui difícil procurárselos, i por lo tanto, el reciente compilador presta un señalado servicio a la historia de su patria, reuniendo esas piezas i poniéndolas al alcance de todo el que desee estudiarlas por medio de la reimpresion.

§ 9

MANUEL PASAPERO.—*Algo para una lei de instruccion en el Perú*

Don Manuel Pasapero, profesor de matemáticas en el Perú, e inspector jeneral de instruccion pública, ha dado a luz en Lima un volúmen de 616 pájinas en 8º mayor, con el título de *Algo para una lei de instruccion o sean apuntaciones sobre medios de mejorar la instruccion pública del Perú.*

El autor oculta su verdadero nombre bajo las iniciales T. L. S., que significan Tomas Lanusa Saampere, seudónimo con que ha publicado otros escritos.

En esta obra el señor Pasapero ha hecho abstraccion de las cuestiones que no conducen a un resultado práctico, o las ha tratado solo de paso. Así, por ejemplo, el derecho o la obligacion de enseñar que tiene o se atribuye el estado, la libertad que puede reclamar cada ciudadano para dar la enseñanza que mejor quiera, la facultad que pueden reclamar ciertos individuos o corporaciones para dar títulos profe-

sionales con independencia del estado, son materias que no entran en su plan, o que solo le merecen algunas consideraciones al tratar otras cuestiones. El objeto de su libro es proponer una reforma completa en la enseñanza que el estado da en el Perú; i para ello pasa en revista toda la organizacion de la instruccion pública oficial, señalando a cada paso los defectos que encuentra i proponiendo las mejoras que una larga esperiencia le aconseja. Bajo este punto de vista, la obra del señor Pasapero tiene un mérito sólido. No solo se encuentran en ella los datos suficientes para apreciar el estado actual de la instruccion pública en el Perú i la historia de los progresos i modificaciones que ha esperimentado desde la independencia, sino que contiene ideas importantes acerca de la reforma de la enseñanza, espuestas con claridad i con juicio, pero con la confianza que inspira un largo estudio de la materia de que se trata.

Este libro, publicado por la Imprenta del "Correo del Perú," es tambien por la belleza de la impresion una muestra del progreso que ha alcanzado la tipografía en Lima.

XII.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

1º de Diciembre de 1875.

§ 1.

Th. H. Huxley.—*Elementos de anatomía comparada.*

Con el título de *Eléments d'anatomle comparée des animaux vertebrés*, la librería J. B. Baillière de Paris, acaba de dar a luz la traduccion de una de las obras mas recomendadas del distinguido profesor ingles Mr. Th. H. Huxley, autor de un gran número de trabajos de anatomía i de fisiolojía comparadas, de zoolojía i de antropolojía. Como su nombre lo indica, este libro solo abraza las peculiaridades de una seccion del reino animal, que Mr. Huxley se propone completar con la publicacion de estudios análogos relativos a los animales vertebrados. Pero sin aguardar la aparicion de estos últimos trabajos, vamos a hacer una rápida escursion por la obra que tenemos a la vista.

El autor se ocupa desde luego de dar a conocer sumariamente la organizacion de los animales vertebrados. Tomándolos desde su oríjen, es decir, desde la época de las primeras manifestaciones de la vida embrionaria, los estu-

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) t. III pájs. 693-698.—Nota del compilador.

dia en su desarrollo progresivo hasta que muestran los caractéres que los diferencian de los demas animales. Pero al mismo tiempo que establece las bases en que se funda la clasificacion jeneralmente admitida en vertebrados i evertebrados, observa de una manera especial las analojías i los rasgos distintivos que presenta la organizacion de aquellos en los diferentes períodos de su evolucion. De este exámen resultan así las nociones que sirven de fundamento a la division natural de los vertebrados en grupos o en clases.

Hecha esta breve reseña, Mr. Huxley se ocupa en describir los principales sistemas o aparatos orgánicos en toda la serie de los vertebrados. Aquí comienza la anatomía comparada propiamente dicha. Estudia el esqueleto interno de esos animales, es decir, la cabeza, el tronco i los apéndices que corresponden a los miembros, insistiendo detalladamente en las modificaciones diversas del cráneo, de los huesos de la cara i de las estremidades. Aunque el esqueleto esterno no tiene en esta seccion zoolójica el papel tan importante que suele desempeñar en los evertebrados, el autor le dedica algunas pájinas que manifiestan la gran variedad de desarrollo que puede adquirir. Así examina la disposicion i la naturaleza de las cubiertas tegumentarias de los mamíferos, de las aves, de los reptiles i de los peces.

Viene en seguida la descripcion metódica del sistema muscular considerado en las diversas partes de la economía; el estudio de estos órganos tan singulares que en los peces eléctricos trasforman la enerjía nerviosa en electricidad; i el exámen comparativo del cerebro i de la médula espinal, así como de los nervios craneales i raquídeos. Huxley completa este estudio describiendo el sistema nervioso que preside los fenómenos de la vida orgánica o vejetativa; los aparatos de la vision, del oido, i del olfato, del gusto i los corpúsculos del tacto; i las diferencias de organizacion que en los animales vertebrados presenta el canal alimenticio con todos sus anexos.

El profesor Huxley, dando a cada órgano la importancia

que merece segun sus funciones fisiolójicas, se detiene despues en el exámen minucioso del aparato circulatorio i en las diversas modificaciones que éste sufre en los mamíferos, en las aves, en los reptiles i en los peces. Como complemento indispensable de esta materia, da a conocer la composicion de la sangre i la organizacion del sistema linfático. Siguiendo lójicamente la serie de funciones que presenta la economía animal, describe el aparato de la respiracion i el mecanismo por medio del cual se renueva el aire en los órganos destinados a ese objeto. Por fin, esta parte de la obra termina con el estudio de los sistemas que correspon den a la secrecion urinaria i a la jeneracion; sin gran recargo de detalles, se encuentran espuestas aquí las principales diferencias que ámbas funciones ofrecen desde la época fetal hasta la edad del mayor desarrollo.

Despues de esta reseña sumaria sobre la organizacion de los vertebrados, Mr. Huxley entra en la descripcion especial de los caractéres anatómicos i zoolójicos de los grupos en que se divide esta seccion del reino animal. Debemos observar que la clasificacion seguida en este libro no está fundada en los mismos principios que la division mas ordinariamente conocida entre nosotros, i que por tanto difiere de ésta en muchos detalles i hasta en la forma jeneral. Así, no siempre es fácil averiguar las analojías i las relaciones que existen entre ámbos sistemas, como se verá a continuacion.

Huxley divide los vertebrados en *ictiopsídeos*, en *sauropsídeos* i en *mamíferos*.

La primera seccion comprende dos clases: los peces i los anfibios. Los peces se subdividen segun su constitucion anatómica en seis grupos principales:—I. *Faringobranquios*.—II. *Marsipobranquios* o *ciclóstomos*.—III. *Elasmobranquios* o *branquióstomos*.—IV. *Ganoides*.—V. *Teleósteos* o *peces óseos*—VI. *Dipnoi*. La obra que analizamos contiene la descripcion de los caractéres anatómicos i zoolójicos de cada uno de esos grupos de peces, su manera de desarrollo i los rasgos peculiares que muchos de ellos

ofrecen actualmente o han ofrecido en los períodos jeolójicos anteriores.—La otra clase que comprende los vertebrados ictiopsídeos, es, como ya lo hemos dicho, la de los anfibios. Estos se subdividen, segun las particularidades del esqueleto i de su conformacion, en los cuatro grupos que siguen: -I. *Urodeles*, que comprenden las proteas i las salamandras.—II. *Labirintodontes.*—III. *Jimnofiona.*—IV. *Batraquios* o *anurios.* Huxley describe la clase de los anfibios siguiendo el mismo método empleado al tratar de los peces.

La segunda seccion de los vertebrados; es decir, la de los sauropsídeos, abraza tambien dos clases: los reptiles i las aves. Los primeros, despues de ser descritos por sus caracteres jenerales, se hallan subdivididos en los nueves grupos siguientes:—I. *Quelonios.*—II. *Plesiosauros.*—III. *Lagartos.*—IV. *Ofidios.*—V. *Ictiosauros.*—VI. *Cocodrilos.*—VII. *Dicinoadontia.* —VIII. *Ornitoscelida.*—IX. *Peterosaurios.*—La clasificacion de las aves, basada en la disposicion de los tarsos, de las falanjes, del húmero, del isquion, del pubis, del esternon, etc., i en la conformacion esterior del cuerpo, ofrece solo tres grupos principales; pero el número de subdivisiones, alcanza a 26, si bien permite tener a la vista descripciones precisas, adolece del defecto de entrar en una infinidad de detalles mui secundarios. En cambio, la organizacion jeneral de las aves i el exámen comparativo de sus diversos aparatos, se hallan perfectamente descritos.

Por último, los mamíferos, que constituyen la tercera seccion de los animales vertebrados, forman tres grupos principales:—I. *Ornitodelfos.*—II. *Didelfos.*—III. *Monodelfos.* Como anteriormente, esta clasificacion se funda en los caracteres sacados de la comparacion anatómica de esos diversos animales. Huxley insiste en la manera especial como se halla organizado cada grupo, i en los rasgos distintivos que marcan claramente su separacion de los demas vertebrados de la misma série. De esas indicaciones sumarias nacen las analojías en que se apoya la division metódica en catorce órdenes o secciones secundarias.

Despues de esponer en un resúmen compendioso el plan

desarrollado en los *Eléments d'anatomie comparée*, debemos decir aun que al inmenso acopio de datos que contiene en cada pájina, agrega el mérito de ser espuestos bajo una forma concisa, i sobre todo sistemáticamente ordenada. No pocas figuras intercaladas en el testo, sirven para facilitar mas la compresion de las materias, o para hacer mas palpables las nociones que de otro modo podrian dar lugar a la duda.

§ 2.

AMADO PISSIS.--*Investigaciones sobre jeolojía i jeografía física*

Entre los trabajos presentados al Congreso internacional de jeografía de Paris, inaugurado el 1º de agosto de este año i clausurado el 11 del mismo mes, hai uno que tenemos a la vista, i sobre el cual vamos a dar una breve reseña a nuestros lectores. Es una memoria de 32 pájinas, publicada por el Instituto jeográficos de Paris; i que lleva el título siguiente: *Recherches sur les lignes qui forment le rélief et les contours des terres*. El autor de este trabajo es A. M. Pissis, cuyos estudios i cuyos conocimientos sobre la jeolojía i la jeografía física son tan conocidos entre nosotros, que seria inútil encomiar su competencia sobre el asunto que forma el objeto de esta memoria.

Hace veintisiete años, en 1848, M. Pissis habia dado a luz en el *Bulletin de la Société géologique de France*, las investigaciones que lo inclinaban a establecer algunas relaciones entre las líneas principales que limitan el contorno de los continentes i la direccion de los ejes de las cadenas de montañas. Tratando de comprobar directamente esta teoría, M. Pissis elijió como campo de sus estudios la América del sur, que por sus formas poco irregulares parecia preferible al antiguo mundo para llevar a cabo investigaciones de naturaleza.

En el mismo tiempo, el eminente jeólogo M. Elie de Beaumont se ocupaba en reducir a leyes jeométricas las

grandes líneas estatigráficas que se observan en la superficie de la tierra. Queriendo reconocer tambien por sí mismo la exactitud de esa hipótesis en el continente americano, M. Pissis estudió la direccion de las cordilleras en Chile, en el Perú, en Venezuela, en Nueva Granada i en el Ecuador. Estas prolijas investigaciones no dieron las mas veces resultados favorables a la teoría de M. Elie Beaumont; pero en cambio, M. Pissis observó un hecho que hasta entónces habia pasado desapercibido; notó que habia un paralelismo bien evidente entre gran número de líneas naturales repartidas sobre un espacio a menudo mui estenso; lo cual le hizo concebir la idea de que las grandes dislocaciones que han producido el relieve de las tierras, ocupando frecuentemente una grande anchura en una direccion determinada, podrian talvez formar zonas de cierta latitud, en que la línea de los continentes fuese paralela al gran círculo que ocupa la parte media.

Iniciado en esta nueva teoría, M. Pissis dirijió desde entónces toda su atencion al exámen de los hechos que debian resolver este gran problema. Estudió desde luego la ancha zona en que se hallan los Andes del Perú i las montañas Rocosas; i continuando prolijamente esta série de investigaciones en las demas cordilleras, ha creido poder reducir ya a una fórmula jeneral los resultados obtenidos. Segun esto, las grandes cadenas de montañas que se encuentran en la superficie del globo, se hallan distribuidas en cierto número de zonas cuya direccion es paralela a la línea jeneral que limita los continentes. Esas zonas, ademas, no solo ocupan una grande anchura en el sentido perpendicular a su orientacion, sino que abrazan toda la circunferencia de la Tierra siguiendo la direccion de un círculo máximo, esto es, la línea mas corta que pueda trazarse sobre una esfera.

M. Pissis enumera i describe siete de esas zonas, advirtiendo que está léjos de considerar ese número como definitivo. Siendo imposible seguirlo paso a paso en estas descripciones, que para ser comprendidas exijen necesaria-

mente el exámen de un planisferio, o mejor de un globo que represente la Tierra, nos contentaremos con indicar el nombre de las zonas. Estas han recibido de M. Pissis denominaciones que espresan las montañas principales que comprenden o las rejiones que se toman como punto de partida. Son las siguientes: 1ª *zona de las montañas Rocosas*; 2ª *zona del Cáucaso*; 3ª *zona de la Noruega;* 4ª *zona del Himalaya*; 5ª *zona de la América central*; 6ª *zona de Chile*; i 7ª *zona del mar Rojo.*

M. Pissis examina detalladamente todos los círculos que corresponden a estas zonas, i concluye insertando por via de apéndice una série de datos numéricos que indican la lonjitud i la latitud de los lugares que le han servido de base, así como de otros puntos de cada círculo.

§ 3.

M. A. Pelliza.—*Vida de Alberdi.*

Con el título de *Alberdi. Su vida i sus escritos* se ha publicado hace pocos meses en Buenos Aires un volúmen de 400 pájinas en 8º. Su autor, don M. A. Pelliza, se ha propuesto referir la vida i analizar las obras del célebre publicista don Juan Bautista Alberdi.

La biografía del señor Alberdi ocupa las primeras cuarenta pájinas. Es un resúmen rápido, pero noticioso, claro i metódico de la vida mui accidentada de un hombre distinguido que se ha ilustrado como periodista, como escritor humorista i de costumbres, como jurisconsulto, como diplomático i como publicista; que fujitivo de su patria bajo el depotismo de Rosas, emigrado en Montevideo, en el Brasil i en Chile, ha estado siempre en el trabajo, i ha compuesto una gran cantidad de libros i de opúsculos que revelan un gran pensador i un hábil escritor. Esa biografía nos da a conocer al hombre; pero hubiéramos querido hallar mas noticias, mas pormenores no solo sobre la vida del señor Alberdi sino sobre los sucesos políticos en que le ha

tocado figurar. La importancia histórica i literaria del personaje de que se trata, hace desear una monografía mas estensa i completa que las que señalamos en estas líneas. Una vida escrita de esta manera, tiene, por otra parte, un grande interes para el comun de los lectores.

El resto del libro está formado por la bibliografía. El señor Pelliza ha pasado en revista setenta publicaciones del señor Alberdi, describiendo i examinando cada una de ellas. Esta reseña alcanza hasta el año 1874, i seria difícil hacer algo mas completo sobre el particular. Sin embargo, hubiéramos querido que el análisis de estas obras se hubiera hecho en la misma biografía, para dar así noticias del oríjen de cada una de ellas, de las circunstancias en que el autor las concibió i las publicó, i del objeto que tuvo en vista. Creemos que por este medio se habria podido apreciar mejor la vida i el carácter político del señor Alberdi.

De todos modos, el libro del señor Pelliza es útil e interesante. Se recomienda ademas por la belleza de la impresion, que hace honor al editor don Cárlos Casavalle, de Buenos Aires. Pero el retrato litografiado que la acompaña, no se recomienda ni por la ejecucion artística ni por la semejanza.

§ 4

ILDEFONSO BERMEJO.—*La Iglesia Católica en América*

En nuestra *Revista* * correspondiente al mes de febrero próximo pasado, dimos cuenta de un librito mui curioso publicado por el escritor español don Ildefonso Bermejo. Ese librito es una especie de relacion de viaje al Paraguai, donde el autor habia residido algunos años, con el cargo de redactor del periódico oficial de la Asuncion. Posteriormente hemos recojido una noticia bibliográfica referente al mis-

* Véase § 6 de la IIª *Revista Bibliográfica*, en este volúmen.—NOTA DEL COMPILADOR.

mo escritor, que sin duda interesará a algunos de nuestros lectores.

Don Ildefonso Bermejo es autor de un libro de 241 pájinas en 4º publicado en la Asuncion el año 1862, con el título de *La iglesia católica en América, o refutacion de la obra Intereses católicos en América, del presbítero Ignacio Eyzaguirre.* Esta obra de tendencias regalistas i aun antipapistas, tuvo el oríjen siguiente. En la obra aludida, el señor Eyzaguirre se habia permitido hablar mal del Paraguai, de su gobierno, de su estado moral, de la ciudad de la Asuncion i de la condicion de la relijion católica i del clero. El presidente López hizo que el obispo Palacio se pronuciara contra esa obra, i mandó que Bermejo escribiera un libro contra ella i contra sus tendencias antiregalistas. Bermejo lo hizo así, combatiendo por cuenta del gobierno paraguayo al señor Eyzaguirre, i por su cuenta al papado mismo.

Aunque el escrito de Bermejo no sea una obra de mérito, i aunque haya trascurrido tanto tiempo desde su publicacon, nos ha parecido conveniente consagrarle estas líneas para darlo a conocer a los lectores chilenos.

§ 5

ESTADÍSTICA DE MELIPILLA

Hemos recibido un libro publicado últimamente por la imprenta del *Progreso* de Melipilla. Lleva el título de *Estadística jeneral del departamento de Melipilla, presentada en la esposicion internacional chilena de 1875.* Consta de 102 pájinas en 4.º

Como se lee en la advertencia que encabeza la obra i como lo dice su mismo título, este trabajo se propone dar a conocer el departamento de que se ocupa, manifestando sus producciones, la economía rural, el estado rentístico, el desarrollo de la poblacion, cualidades del clima, las condiciones de bienestar de las clases agrícolas i, en una palabra,

todo lo que puede contribuir a formarse una idea mas o ménos completa del estado económico i social.

La obra se halla dividida en cuatro partes. La primera que se ocupa especialmente de la agricultura i de la industria, manifiesta los progresos que una i otra han alcanzado i las condiciones locales en que éstos se han verificado. Da a conocer la estension de la propiedad i su division, los abonos, las siembras i las cosechas, las máquinas usuales, los cereales que se cultivan, la industria ganadera i los forrajes, la calidad i el valor de los terrenos, los bosques i la distribucion de las aguas, el beneficio de los terrenos de regadío, las viñas, las fábricas de destilacion, etc.

La segunda parte contiene el estudio del departamento bajo el punto de vista de la posicion jeográfica i de la organizacion administrativa i judicial. Da a conocer los varios accidentes del terreno, los cerros i los valles, los rios, esteros i vertientes, los canales, las vias de comunicacion, el clima, la calidad de las aguas, etc. Muestra la division administrativa i judicial, los distritos mineros i las poblaciones; da un resúmen histórico de la fundacion de Melipilla i del estado actual de la ciudad; contiene datos sobre la policía de seguridad i de aseo, sobre el alumbrado público, el hospital, la junta de beneficencia, el gobierno departamental, comercio, rentas, etc., etc.

La tercera parte de la *Estadística* contiene noticias relativas al movimiento de la poblacion desde la época de la fundacion de la villa cabecera, i a la reparticion actual en las diferentes subdelegaciones i distritos, en vista de los resultados obtenidos por el último empadronamiento. Manifiesta la condicion de los inquilinos i de los obreros rurales, la mortalidad de los párvulos i causas de sus enfermedades.

La última parte de este libro da a conocer el desarrollo de la ilustracion, el estado actual de la instruccion pública i las escuelas rurales.

Por fin, cinco cuadros estadísticos sirven a la vez de com-

plemento i de comprobacion a las noticias consignadas en el curso de la obra.

Habria sido mui útil que cada departamento de la República hubiese presentado a la Esposicion Internacional un trabajo análogo. Así habria una verdadera jeografía de Chile.

XIII.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Enero 1º de 1875.

§ 1

E. Reclus.—*La Tierra*

A causa de los grandes progresos que han hecho las ciencias jeográficas en los dos últimos años, consignados en los libros de los viajeros o en los escritos contraidos a puntos o paises determinados, habian envejecido de tal suerte las obras jenerales i de conjunto, que aun las de Balbi i de Malte-Brun no correspondian en manera alguna a las necesidades de nuestro tiempo. Los diferentes sábios que habian revisado i completado esta última obra, no lograron sin embargo ponerla al nivel de los últimos estudios. Era indispensable acometer un nuevo trabajo; pero su magnitud habia arredrado a muchos hombres distinguidos. Necesitábase un saber sólido unido a una laboriosidad incansable, para recojer los materiales esparcidos en millares de libros de revistas.

Ha emprendido recientemente esta obra M. Eliseo Re-

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1876) t. IV, pájs. 153–160.

Nota del compilador.

CLUS, tan ventajosamente conocido por la variedad i estension de sus estudios i por un notable talento de escritor. Nacido en Burdeos en 1830 i educado en Alemania, fué desterrado de Francia despues del golpe de estado de 2 de diciembre de 1851, lo que le ha obligado a viajar en Inglaterra i en diversos paises de América, i a estudiar junto con la jeografía de estos pueblos, sus idiomas i su literatura. La obra que dió a luz en 1868-69 con el título *La Terre, description des phénomènes de la vie du globe* en dos grandes volúmenes en 8º, constituye el tratado mas vasto i mas completo de jeografía física que se conozca. Complicado despues en los trastornos revolucionarios de Paris en 1871, ha tenido que salir nuevamente al destierro i que hacer otros estudios acerca de la jeografía de ciertos paises de la Europa que no habia visitado ántes. Así, pues, M. Reclus ha sabido aprovechar hasta los dias mas calamitosos de su vida para ponerse en disposicion de preparar una obra que será sin duda un monumento científico i literario.

En mayo del presente año ha emprendido la publicacion de esta obra que debe constar de diez o doce volúmenes en 8º mayor, con cerca de 2,000 cartas o planos intercalados en el testo o tirados aparte, i con mas de 600 grabados. Su título es *Nouvelle géographie universelle. La terre et les hommes.* Conocemos solo una gran porcion del primer volúmen, que describe la Grecia, la Turquía, la Rumania, la Servia i la Italia. Por una hábil disposicion del plan, cada tomo forma un todo independiente, de tal manera que pueden venderse volúmenes sueltos para que el comprador pueda proporcionarse la parte que necesite sin estar obligado a adquirir la descripcion de paises que no le interesan. Nuestra reseña bibliográfica se limita, pues, a la parte que hemos podido ver, esto es, las 22 entregas primeras.

M. Reclus no se ha disimulado las dificultades inmensas que ofrece la composicion de una obra de esta naturaleza para llegar a ser un conjunto tan completo como exacto de las noticias concernientes a la jeografía de todos los paises del globo. El mismo ha espresado su desconfianza con la

mayor modestia. "Seria imposible actualmente, dice, presentar una descripcion completa de la tierra i de los hombres. Esta es una obra reservada a la colaboracion futura de observadores que de todos los puntos de la tierra se asociarán para redactar el gran libro de los conocimientos humanos. El trabajador aislado no puede en nuestros dias hacer mas que aventurar la composicion de un cuadro sucinto, empeñándose en observar las reglas de la perspectiva, es decir, dar a los diversos paises planos mas acercados al observador cuanto mas considerable es su importancia, i cuanto mas íntimo es el conocimiento que tenemos de ellos."

Estas observaciones son profundamente verdaderas; pero apesar de la modestia del autor, él ha sabido sino hacer una obra definitiva, lo que es imposible tratándose de una ciencia que como la jeografía tiene que hacer tantos progresos, i que está sometida a las alternativas en la situacion política i moral de los pueblos, a lo ménos un resúmen excelente del estado de la ciencia en nuestro tiempo. M. Reclus ha podido hacer entrar con mucho método i con un grande arte, noticias sobre la historia, la jeolojía, la climatolojía, las producciones animales i vejetales, el comercio, la industria, el estado social, intelectual i moral de los pueblos i hasta el aspecto pintoresco de los lugares. Estas noticias no están dadas en la forma de áridas clasificaciones, como suelen hallarse en los tratados de jeografía, sino espuestas de una manera agradable e interesante.

Las indicaciones que suministra sobre el estado moral de los pueblos, revelan mucha sagacidad de observacion; pero no se crea que al hacer entrar en su libro nociones de este órden, M. Reclus da a los medios físicos una influencia decisiva para esplicarse la historia humana, como lo hacen sistemáticamente algunos grandes pensadores de nuestro tiempo. Léjos de eso, el autor atribuye un papel mui importante a la actividad libre del hombre, que acaba por crearse medios nuevos. "Si la jeografía propiamente dicha, que se ocupa solo de la forma i del relieve del planeta, son

sus palabras, nos espone el estado pasivo de los pueblos en su historia de otro tiempo, en cambio la jeografía histórica i estadística nos muestra a los hombres en su rol activo i aventajándose por el trabajo al medio que los rodea. Tal rio que para una tribu ignorante de la civilizacion, era una barrera insubsanable, se trasforma en camino de comercio para una tribu mas culta, i mas tarde se trasformará quizá en un simple canal de irrigacion cuya marcha reglará el hombre a su antojo." No seria difícil agrupar numerosísimos ejemplos para demostrar esta verdad.

El volúmen de que damos cuenta abunda en cuadros llenos de animacion i de vida, en los cuales, sin embargo, no se ve un grande esfuerzo literario. M. Reclus busca la claridad mas bien que las exornaciones, i sabe ser pintoresco quedando sobrio en los atavíos del estilo.

Esta obra se recomienda ademas por la elegancia de la edicion i por la belleza i la utilidad de las láminas. No forman éstas propiamente un átlas de jeografía, aun cuando algunas de ellas son verdaderos mapas desprendidos del testo; pero el mayor número es compuesto de grabados pequeños, que contienen en detalle o una porcion reducida de un pais. No faltan tampoco vistas de las localidades, entre las cuales se recomiendan las que reproducen ciertas ruinas de la Grecia. El mapa que esplica la distribucion de las razas que pueblan la Europa es tan notable por la exactitud i la claridad del dibujo como por la luz que da sobre el hecho que representan. Son igualmente curiosos el cuadro del desarrollo quilométrico de las cartas marítimas del continente europeo, comparado con su superficie, i las cartas de las profundidades i de las pesquerías del Mediterráneo. Es justo, con todo, decir que algunos de esos planos pequeños son algo confusos, i exijen cierta atencion para comprenderlos; pero el mayor número deja poco que desear.

El libro de M. Reclus se abre con un capítulo de consideraciones jenerales. El segundo describe los límites de Europa, sus divisiones naturales, la zona marítima, el clima,

las razas i los pueblos; i en el tercero entra propiamente en la materia de este tomo, haciendo el estudio del Mediterráneo, su fauna, su pesca, sus salinas, su comercio, su navegacion, para seguir describiendo en los capítulos siguientes los paises bañados por sus aguas. Los lectores que recorran algunas de esas pájinas encontrarán en ellas tanta utilidad como entretenimiento.

§ 2

F. HÉMENT.—"*La tierra i el hombre*"

Con el título de *Simples discours sur la Terre et sur l'homme*, acaba de publicar M. Félix HÉMENT por la librería académica de Didier i Cª de Paris, un volúmen de 308 pájinas en 12.º Este libro, de que vamos a hacer una rápida reseña, ha merecido un premio de la academia francesa.

M. F. Hément es autor de unas cuantas obritas destinadas a vulgarizar las nociones de ciencias exactas i naturales, en todas las que ha revelado un saber sólido unido a un notable talento de esposicion, i al arte verdadero del escritor. En el libro de que tratamos, el autor ha reunido algunas de las lecciones o conferencias populares que ha dado en diversas ciudades de Francia i de Béljica sobre muchas cuestiones científicas de un interes capital. Esas conferencias dispersas, arregladas ahora bajo la forma de un libro ordenado i seguido, constituyen un tratadito de jeografía física mui elemental, pero tambien mui claro e interesante.

La obrita de M. Hément está dividida en siete partes que tratan las cuestiones siguientes: Las grandes evoluciones del globo; los movimientos del mar; los movimientos de la atmósfera; la antigüedad del hombre; el hombre primitivo; la fuerza vital; la familia, la propiedad i la patria. Cada una de estas materias está tratada con cierta estension, contiene los hechos mas importantes i basta para dar una idea jeneral pero bastante exacta de todos ellos. Algunas

notas puesta al fin de algunos de los capítulos, completan las noticias reunidas en el testo. Esas noticias no solo son recomendables por la exactitud científica sino por el talento superior con que están distribuidas i desarrolladas para ponerlas al alcance de todas las intelijencias. Pocas veces habíamos visto esplicaciones i demostraciones científicas mas sencillas, i mas amenas.

Las personas que por falta de tiempo o de preparacion científica, no han podido estudiar estas materias en libros mas estensos i mas elevados, pueden utilizar las lecciones populares de M. Hément para adquirir nociones jenerales pero exactas e interesantes sobre los fenómenos de la naturaleza i de la vida del globo.

§ 3

Memorias póstumas de Odilon Barrot

En nuestro número correspondiente a noviembre último,* anunciamos la publicacion reciente de las *Mémoires posthumes d' Odilon Barrot*, de cuyo primer tomo hicimos un lijero análisis. Acaba de darse a luz el segundo volúmen, del cual nos proponemos hacer una breve reseña.

Comprende los sucesos de 1848 desde la instalacion del gobierno provisorio hasta la discusion del código constitucional de la república, es decir la historia de Francia desde fines de febrero hasta fines de octubre de ese año memorable. Esos sucesos están contados metódicamente, con claridad i elegancia, por un testigo i actor que ha podido consignar sus impresiones personales, hechos, recuerdos i apreciaciones que la historia no habia recojido. Sin embargo, a pesar de la estension que Odilon Barrot ha dado a esta parte de sus memorias, i apesar de su situacion tan favorable para haber recojido noticias mui interesantes, su se-

* Véase el § 2 de la XI *Revista Bibliográfica*, en este mismo volúmen.

Nota del compilador.

gundo volúmen está léjos de valer el primero, en que pasa en revista el gobierno de la restauracion i mas especialmente el de la monarquía de julio. Las anécdotas características de los hombres i de los sucesos, son mucho mas escasas; pero en cambio abundan las reflexiones destinadas a lamentar los errores verdaderos o supuestos de la república del 48. En algunos hechos mui importantes no ha agregado luz alguna a la que ya habian dado otras obras.

Desde luego, es preciso no olvidar que Odilon Barrot, uno de los jefes de la oposicion dinástica al gobierno de Luis Felipe, era uno de los vencidos por la revolucion de febrero. Sus juicios sobre la república i sobre los hombres de 1848 dejan traslucir a cada paso una hostilidad evidente, aun bajo las formas templadas de la composicion literaria. El mismo declara que nunca creyó en la solidez del edificio republicano.

Con todo, su libro se lee con agrado i con interes. Hai incidentes curiosos que esplican muchos de los sucesos políticos de aquel año. Abunda tambien en retratos bien trazados, i seguramente verídicos de ciertos personajes importantes, en algunos de los cuales no escasean los rasgos epigrámaticos. Entre ellos señalaremos dos, el de Francisco Arago i el de M. Dufaure, el actual ministro de la república francesa. El primero, sábio eminente, astrónomo de primer órden, gran orador i corazon jeneroso, era sin embargo un político poeta, lleno de ilusiones, con gran entusiasmo por la república, pero sin ideas fijas i bien establecidas. El segundo, por el contrario, es, segun Odilon Barrot, "un espíritu serio, elevado, carácter antiguo, mui digno por sus virtudes públicas i privadas de figurar entre los fundadores de una república razonable. Nadie tenia mas autoridad que él en la tribuna: la gravedad de su lenguaje, la claridad i el encadenamiento irresistible de su razonamiento, i la confianza que inspiraba, hacian ciertamente de él el orador mas poderoso de la Asamblea." Estas hermosas palabras escritas en un libro póstumo, i casi podria decirse en el testamento político de un personaje tan importante i

tan distinguido como Odilon Barrot, constituyen el mejor elojio que puede hacerse de un hombre público.

Habria muchos otros pasajes que señalar en el segundo volúmen de las memorias de Odilon Barrot; pero nos limitamos a las pocas líneas que preceden, recomendando la lectura de este libro a los aficionados al estudio de la historia contemporánea.

§ 4

Repertorio jeneral de política i de historia contemporánea

Dos literatos franceses, MM. H. Rousseau i L. Herbette, han emprendido recientemente en Paris la publicacion de una nueva revista de la mas alta importancia. Se titula *Répértoire général de politique et d'histoire contemporaine*, i se da a luz mensualmente en entregas de 40 o mas pájinas en 4º mayor, de a tres columnas. Su objeto es presentar en un órden claro i lójico los hechos i los documentos mas importantes de Francia i del estranjero. Será la historia contemporánea escrita mes por mes, sin espíritu de partido, i calculada para servir a los hombres de todos los colores políticos.

El *Répértoire* contendrá las leyes importantes, las declaraciones gubernativas, las decisiones i circulares de la autoridad administrativa, los trabajos parlamentarios, las elecciones, los nombramientos de los funcionarios, las convenciones diplomáticas, las decisiones de los congresos, i los manifiestos de los partidos o de los hombres políticos. Estos documentos serán reproducidos íntegros o resumidos fielmente, sin apreciaciones críticas i sin preocupaciones de opinion. Se comprende que una publicacion de esta clase interesa no solo a los hombres que viven ocupados en la política sino a cuantos tienen aficion por estar al corriente de los sucesos de nuestro tiempo. Ella facilita estraordinariamente el trabajo de consulta que seria necesario hacer en muchos periódicos i revistas.

La primera entrega, publicada en octubre del año corriente, resume la historia política del mes de julio i deja ver la importancia de esta publicacion. La mayor parte de este número, destinada a la Francia, comprende dos divisiones. En una están colocados los hechos i los documentos distribuidos bajo los títulos de los diversos ministerios i; en la otra se encuentra el análisis de los trabajos parlamentarios clasificados por órden de analojía de materias. La segunda parte de la entrega está consagrada al estranjero, i contiene decretos de los gobiernos, los hechos i los documentos lejislativos, sucesos militares, financieros, industriales, agrupados en divisiones que tienen por título el nombre del pais a que se refieren.

§ 5

Cuestion de límites entre Chile i Arjentina

La discusion de los derechos al dominio de la estremidad austral del continente americano entre Chile i la República Arjentina, ha dado oríjen recientemente a la publicacion de dos escritos en favor de este último pais.

El primero de ellos es un volúmen de 787 pájinas en 8º mayor, dado a luz en Buenos Aires por don Vicente G. Quesada, director de la Biblioteca de esa ciudad, con el título de *La Patagonia i las tierras australes del continente americano.*

El autor, despues de un viaje a España, i de haber recojido numerosos documentos en el depósito hidrográfico de Madrid i en el archivo de Indias, depositado en Sevilla, ha compuesto su libro haciendo un estudio mui detenido de la historia de la cuestion internacional, ilustrándola con algunos hechos que hasta ahora no habian sido sometidos al debate, i reproduciendo un gran número de los argumentos hechos ántes de ahora por parte de la República Arjentina. Con el título de *Bibliografía*, ha reunido al fin de su obra la opinion de 191 historiadores o jeógrafos, que el au-

tor cree favorables a la causa arjentina. Si bien muchos de ellos carecen de toda autoridad, i si las citaciones de otros no hacen propiamente a la cuestion, no puede desconocerse que en esta parte de su libro el señor Quesada deja ver una notable laboriosidad.

El exámen de esos documentos i de los hechos nuevamente presentados, nos llevaria demasiado léjos. Por eso nos limitamos a anunciar la publicacion de este libro, que es sin duda el trabajo mas estenso que se haya dado a luz sobre la cuestion, recomendando su estudio a los que han seguido de cerca la discusion que se sostiene entre ámbos gobiernos.

La otra publicacion a que nos referimos, es un opúsculo impreso en el Rosario por don Nicolas Grondona con el título de *Territorio arjentino i cuestiones internacionales de límites*, con un mapa i leyendas esplicativas. No conocemos este escrito sino por una simple referencia.

Solo de paso recordaremos aquí que la causa arjentina ha sido defendida en un artículo de la *Revue des deux mondes* de 15 de octubre del año corriente.

§ 6

Descripcion de Arjentina i de Chile.

Se acaba de publicar igualmente en Buenos Aires el primer tomo de *La descripcion de la República Arjentina* por el señor Burmeister, sábio naturalist aleman que reside en aquella ciudad desde algunos años atras, con el cargo de director del Museo de historia natural. La edicion de esta obra se hace en aleman; pero el gobierno arjentino ha mandado hacer otra en frances, que actualmente se está imprimiendo en Paris.

En esta misma ciudad se está terminando, o talvez se ha terminado ya, la publicacion de la *Jeografía física de Chile* por M. A. Pissis. Esta obra, fruto de veinte años de estudios i de trabajos, va acompañada, segun el anuncio

que hemos visto, de 32 cartas físicas, independientes del gran mapa topográfico publicado ántes de ahora. La edicion de esta obra se hace actualmente en frances, pero luego será traducida al castellano por el mismo autor, aunque revisada por algun escritor competente para hacer desaparecer los pequeños defectos de lenguaje que puedan escaparse a un estranjero que hablando bien nuestro idioma i conociéndolo a fondo, no podria sin embargo escribirlo de una manera irreprochable. La obra de M. Pissis tendrá una segunda parte destinada a la jeografía política, industrial i descriptiva.

No conocemos las obras de los señores Burmeister i Pissis. Solo hemos visto los anuncios de ámbas publicaciones, que por ahora repetimos en nuestra revista. Nos reservamos para hacer de ellas un exámen detenido cuando hayamos podido procurárnoslas.

§ 7.

R. Sotomayor Valdes.—*Historia de Chile.*

Don Ramon Sotomayor Valdes ha publicado la 5ª entrega de su *Historia Jeneral de Chile durante los cuarenta años desde* 1831 *hasta* 1871. Ella pone fin al primero de los ocho volúmenes de que debe constar la obra.

Este primer tomo cuenta la historia de Chile desde el establecimiento del réjimen provisional bajo el cual se gobernó el pais despues de terminada la guerra civil de 1830, hasta el fin del primer período del Gobierno del jeneral Prieto en 1836. Estos mismos hechos habian sido referidos por don Benjamin Vicuña Mackenna en una obra que puede considerarse la mas notable de cuantas han salido de su fecunda pluma. Nos referimos a *Don Diego Portales*, cuyos dos gruesos volúmenes contienen tantas noticias históricas hábilmente escritas i tantos documentos desconocidos hasta entónces desentrañados i compajinados con tanta laboriosidad i paciencia.

Pero el señor Sotomayor, escribiendo una obra mas jeneral, ha tenido que tratar algunas materias que no entraban en el cuadro esencialmente biográfico del señor Vicuña Mackenna. Su libro es una historia en toda la estension de la palabra, en que ha dado cabida a los hechos de todo órden. Para componerlo, ha adelantado considerablemente la investigacion sobre todos los puntos, ha salvado omisiones, ha correjido descuidos, i ha escrito al fin una obra de un mérito sólido, que enseña a la vez que despierta nuestro interes.

No creemos que la obra del señor Sotomayor sea la historia definitiva de ese período. Aun nos parece que nuevas investigaciones pueden adelantar el conocimiento de muchos sucesos. Creemos tambien que el autor ha podido recojer datos de otras fuentes que ha desdeñado consultar, como seria la tradicion oral. Pero nos complacemos en recomendar su libro como uno de los buenos trabajos de nuestra literatura histórica. Hai allí un verdadero talento en la distribucion de los materiales, arte en la disposicion, seriedad, elevacion i rectitud en los juicios, elegancia i buen gusto en la elocucion. Ademas, tratando, como trata, tantas i tan variadas cuestiones administrativas, diplomáticas, financieras, etc., el señor Sotomayor ha probado que habia adquirido de antemano la conveniente preparacion para apreciar i discutir todas estas cuestiones con pulso i discernimiento.

Si bien es verdad que el señor Sotomayor pretende casi sistemáticamente justificar el partido conservador de las acusaciones de que se le ha hecho objeto, i demostrar los títulos que tiene a la gratitud nacional por haber organizado definitivamente el pais despues de la revolucion de la independencia, es preciso reconocer en esa defensa una sinceridad i una honradez que no le permiten falsear un solo hecho, ni siquiera desfigurar las circunstancias. Uno de los principales méritos que hallamos al libro de que damos cuenta, es esa seriedad en la apreciacion de los hechos i de

los hombres, que prueba que el autor se ha penetrado de los deberes que impone el sacerdocio de la historia.

Sea que narre, sea que juzgue, el señor Sotomayor conserva siempre la dignidad de la historia en todas sus pájinas. Conserva igualmente la buena forma literaria, a pesar de conocerse a veces que ciertas pájinas han sido trazadas de carrera. Así se comprende que el lector se interese vivamente por los sucesos que se le cuentan i por los personajes que se le dan a conocer, i ademas que sobre ciertos puntos desee mas noticias que las que se le dan.

En el libro de que damos noticia abundan las digresiones realmente útiles en una obra histórica. Cada vez que el autor aborda una materia que no habia tratada ántes, comienza por esponer sus antecedentes, recojiendo, al efecto, a la lijera los hechos anteriores de nuestra historia que se relacionan con el asunto en que va a entrar. De esta manera el lector se prepara para comprender bien los sucesos que se le refieren en seguida.

La obra del señor Sotomayor merece ser leida por todos los que se interesan por el estudio de la historia nacional, como merece la proteccion i el estímulo de todos los amigos de la ilustracion.

XIV.—REVISTA BIBLIOGRAFICA[1]

Febrero 1º de 1876.

§ 1

D. Ramée.—*Oríjen de los descubrimientos modernos.*

M. Daniel Ramée, ventajosamente conocido en el mundo de la literatura seria por la publicacion de varias obras sobre la arquitectura, acaba de dar a luz por la librería E. Plon, de Paris, un hermoso volúmen en 8º con el título de *Histoire de l'origine des inventions, des découvertes et des institutions humaines.*

Esta obra, que interesa a toda clase de lectores, i que ofrece material para estudios de muchas órdenes, es una enciclopedia de 562 artículos, en que el autor espone el oríjen de la mayor parte de los descubrimientos modernos, estudiado con rara erudicion. No pudiendo hacer entrar en su libro todas las invenciones, M. Ramée ha dado cabida principalmente a aquellas que nos tocan mas de cerca, que

1 Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago 1876) t. IV, páj. 304 310.

Nota del compilador.

vemos i que tocamos cada dia sin darnos cuenta de la inmensa labor que se ha necesitado para que lleguen al estado en que hoi nos prestan sus servicios. Sus artículos, aunque cortos i sumarios, nos dan noticias seguras, claras i ordinariamente bastante completas sobre cada cosa.

M. Ramée anuncia allí mismo un trabajo complementario sobre las sociedades i las civilizaciones que no han dejado monumentos escritos, i sí solo monumentos materiales que la ciencia moderna ha podido descifrar. Esta segunda parte de su obra no puede dejar de ser del mayor interes.

Recomendamos el libro de M. Ramée de que damos cuenta como una de las obras de consulta mas útiles i noticiosas en todas las materias de que trata.

§ 2

R. Ménard.—*Historia de las bellas artes.*

Un libro mucho ménos jeneral por su asunto, pero no ménos importante por el valor de las noticias que contiene i por la manera de popularizarlas para ponerlas al alcance de toda clase de lectores, es la *Histoire des beaux-arts* por M. Réné Ménard. Forma un volúmen de mas de 500 pájinas en 4º a dos columnas, i con 414 grabados intercalados en el testo. Su autor, redactor principal de la *Gazette des beaux-arts* de Paris, es una autoridad en materia de crítica de artes.

En la obra de que damos cuenta se ha propuesto solo jeneralizar entre los simples aficionados el conocimiento de la historia de la pintura, de la escultura i de la arquitectura en los tiempos antiguos i modernos hasta los primeros años de nuestro siglo. No abraza toda la materia, ni da a sus juicios i a sus noticias la estension que se encuentra en otras obras modernas, como la *Histoire de l'architecture* de M. Daniel Ramée, o la *Histoire des peintres de toutes les écoles* de M. Charles Blanc. M. Ménard se detiene solo

en los grandes maestros, da algunas noticias biográficas acerca de cada uno de ellos, el juicio de sus obras principales, i una caracterizacion jeneral de su estilo para esplicar la influencia que ejerció en su siglo i en su pais. Esas noticias i apreciaciones revelan que M. Ménard es un crítico esperimentado i que sabe ponerse a la altura de toda clase de lectores.

Escribiendo en Francia, i dirijiendo su obra a los jóvenes que allí se dedican al cultivo de las bellas artes, el autor hace frecuentes referencias a las obras conservadas en el museo del Louvre; pero para que su libro pueda ser leido con provecho por los que no puedan visitar ese museo, ha ilustrado su libro con 414 grabados, como ya dijimos. Reproducen éstos los cuadros, las esculturas, las monumentos de mérito sobresaliente; i aunque no todas esas láminas sean de gran valor artístico, hai muchas que por el esmero con que han sido ejecutadas dan una idea bastante exacta del objeto que se quiere hacer conocer. Para la jeneralidad de los lectores, esos grabados, a la vez que embellecen considerablemente el libro, son un complemento indispensable para comprender i apreciar las noticias consignadas en el testo.

Sin desconocer el mérito de esta obra de vulgarizacion, debemos, sin embargo, decir que M. Ménard no ha dado a todas sus partes una estension proporcionada. En los tiempos antiguos se detiene con razon en la historia del arte en Grecia i Roma; pero pasa mui de carrera por la de los indios, de los asirios i de los persas, pueblos cuyas artes merecen, a nuestro juicio, un estudio mas atento. En los tiempos modernos, el libro de M. Ménard es bastante estenso al tratarse de las escuelas italiana i francesa, i muchísimo mas breve al dar noticias de las artes de los otros pueblos. Así, por ejemplo, la historia de la pintura española merecia mas de las ocho pájinas que el autor le dedica, por mas que éstas sean bien nutridas de noticias i de apreciaciones.

A pesar de esto, el libro de M. Ménard, si no es propia-

mente completo, lo que no podria conseguirse con un solo volúmen, es de lectura agradable e instructiva. Para los que no tienen tiempo para hacer estudios prolijos sobre la historia i la crítica del arte, i sobre todo, para los jóvenes que se inician en este estudio i que por lo mismo desean adquirir desde el principio una instruccion jeneral, esta obra es de la mayor utilidad.

§ 3

Les portraits de Kel-kun

Casi al mismo tiempo han circulado recientemente en Paris dos libros mui curiosos de retratos biográficos de personajes contemporáneos.

Uno de ellos, publicado sin nombre de autor, es un volúmen de 360 pájinas en 18º dado a luz por la librería Michel Lévy frères de Paris, con el título de *Les portraits de Kel-kun*. Este nombre representa la pronunciacion del adjetivo frances *quelcun*, cualquiera. El libro es formado por una galería de treinta i cinco retratos de los personajes mas distinguidos de la política en Francia. Sin ser propiamente biografías, hai sin embargo noticias i sobre todo anécdotas para conocer el carácter moral i muchas veces el aspecto físico de las personas de que se trata. Pero el mérito de esos retratos no está tanto en los datos que contienen como en el arte literario con que son escritos. Epigramáticos todos ellos, injeniosos, cáusticos a veces, no se pueden leer sin reir. Sin duda hai allí muchas alusiones que no es fácil comprender fuera del centro para el cual fueron escritos, hai apreciaciones en que ha podido entrar la pasion, hai a veces burlas demasiado crueles al lado de muchas otras de buen tono; pero sea como fuere, el hecho es que ese libro interesa i divierte al mismo tiempo que nos da a conocer a los hombres de que se trata. Los individuos del partido reaccionario, los monarquistas, los clericales i los bonapartistas son los peores parados en aquella galería

cómica a veces, grotesca otra, pero casi siempre espiritual i entretenida.

Como este libro es casi absolutamente desconocido entre nosotros, tradujimos para el número anterior de nuestra *Revista* uno de sus retratos, el de Littré, que es una de sus buenas pájinas.

La otra obra a que nos referimos es mucho mas estensa. Con el título de *Portraits contemporains*, M. Julio Claretie ha formado dos volúmenes de cerca de 400 pájinas en 8º cada uno, que contienen cuarenta i seis biografías, fuera de dos artículos suplementarios en que pasa en revista a algunos novelistas i pintores de nuestra época. El autor no se ha limitado a darnos a conocer únicamente a los personajes políticos i militares, sino que ha hecho entrar en su libro a los literatos, a los sábios i a los artistas. Cada retrato va acompañado de un grabado que nos deja ver la fisonomía material de hombre de que se trata.

Esta coleccion de retratos biográficos se recomienda por el conjunto de noticias que nos dan a conocer la vida de cada personaje hasta mediado de 1875, por la equidad i la elevacion de los juicios, i por la forma literaria, siempre fácil, natural i atrayente. Es una verdadera galería de contemporáneos, que aunque trazada al correr de la pluma por un hombre de estraordinaria fecundidad, enseña como un libro serio i deleita como una novela. En este sentido recomendamos este libro a todas las personas que se interesan por conocer los sucesos i los hombres de nuestro tiempo.

En nuestro presente número damos cabida al retrato de M. Littré para que se le compare con el que tradujimos de la obra anónima de que hemos hablado mas arriba. * Probablemente, publicaremos mas adelante algunas otras pájinas del interesante libro de M. Claretie.

---

* Ambas traducciones se insertan a continuacion de esta Revista, en los apéndices I i II.

NOTA DEL COMPILADOR.

§ 4

ADOLFO DE CASTRO.—*Filósofos españoles.*

Ha llegado a nuestras manos i hemos recorrido atentamente el tomo 65 de la *Biblioteca de autores españoles*, publicacion emprendida hace cerca de treinta años por el célebre editor don Manuel Rivadeneira. Contiene *Obras escojidas de filósofos españoles*, coleccionadas por don Adolfo de Castro.

El volúmen se abre con la traduccion castellana de algunos escritos de Séneca, que aunque nacido en España, escribió en latin i muchos siglos ántes de la formacion de nuestra lengua, razon por la cual está mal colocado en una compilacion de escritores castellanos *desde la formacion del lenguaje*, como dice la portada de cada tomo. Vienen en seguida algunas obras de trece escritores españoles, algunos de los cuales, sin embargo, no escribieron en castellano; i entre ellas, fragmentos mas o ménos considerables de Raimundo Lulio, de Bartolomé de Las Casas i de Luis Vives. Es sin duda útil que se hayan reunido estos diferentes escritos; pero ellos revelan, contra la opinion del compilador, que la filosofía, es decir, la ciencia especulativa a que se da comunmente este nombre, no ha producido en España ningun pensador seriamente creador, que pueda ocupar un puesto de honor en los anales históricos del desenvolvimiento del espíritu humano. Se comprende fácilmente que un pais dominado por la inquisicion no es el terreno aparente para que fructifique la verdadera filosofía.

Otro mérito de este volúmen se halla en la introduccion de 150 grandes pájinas en que don Adolfo de Castro ha trazado con rara erudicion las historia de la filosofía española. Hai allí un valioso conjunto de noticias históricas, literarias i bibliográficas, espuestas con buen método i con gusto. Dejando a un lado cierta vanidad pueril, comun en

muchos escritos españoles, de que sostiene que Bacon, Descartes, Pascal i varios otros filósofos eminentes, han tomado algunas de sus doctrinas de los filósofos españoles, i sin tomar en cuenta algunas apreciaciones exajeradas que contiene, se puede decir que esa introduccion de don Adolfo de Castro es una de las pájinas mas eruditas e interesantes de la literatura crítica española.

§ 5.

EL NOVELISTA PÉREZ GALDÓS

Hace algunos meses, dando cuenta del movimiento literarlo en España durante el año de 1874, * consagrábamos una pájina a un novelista español de mérito distinguido. Don B. Pérez Galdós, éste es su nombre, imitando el procedimiento de los dos novelistas franceses que se han hecho tan célebres bajo el nombre de Erckmann-Chatrian, resultado de la union de los apellidos de ámbos, ha logrado popularizar la historia española de los primeros catorce años de nuestro siglo, en una serie de diez novelas en que refieren los principales sucesos históricos desde el famoso combate de Trafalgar hasta la espulsion definitiva de los franceses de la península.

Ha supuesto para ello que un hombre del pueblo refiere la historia de su niñez i de su juventud, i cuenta lo que hizo i lo que vió en tono familiar, sin aparato i sin pretensiones. En el espacio de solo dos años, alentado por el aplauso con que era recibido cada uno de sus libros, i ayudado por una rara fecundidad, el señor Pérez Galdós ha dado cima a su obra de una manera que puede llamarse feliz. Las diez novelas se titulan *Trafalgar*, *La corte de Cárlos IV*, *El motin de Aranjuez i el 2 de mayo*, *Bailen*, *Napoleon*

* Véase número VII de este mismo volúmen, artículo titulado *La literatura española en 1874*.

NOTA DEL COMPILADOR.

en Chamartin, Zaragoza, Jerona, Juan Martin el empecinado, Cádiz i *La batalla de los Arápiles.*

Los que hayan leido la historia de la revolucion francesa escrita por Erckmann-Chatrian con el título de *Histoire d' un paysan*, podrán formarse idea de la manera de contar la historia que emplea el señor Pérez Galdós. Los hechos verdaderos sirven de base principal de la narracion; pero el autor los adorna con héroes i con incidentes novelescos que sirven para mantener el interes i avivar la curiosidad.

Se sabe que los novelistas franceses han empleado este sistema para la defensa i la propagacion de las ideas liberales; i que en la ejecucion de su obra han desplegado un notable talento poético en las descripciones de las localidades, de las batallas, de los ejércitos, etc., etc. El señor Pérez Galdós ha reemplazado esta última calidad por un espíritu epigramático de buen gusto i por lo que toca a principios políticos, ha evitado cuanto le era posible dejar ver sus simpatías por tal o cual órden de ideas.

Sin embargo, el mérito de sus libros no puede ocultarse a ningun observador. El novelista español ha esplotado con provecho las investigaciones sobre ese período de la historia de su patria, que, como se sabe, son mucho ménos vastas que las que existen sobre el período de la historia de Francia que han esplotado los novelistas franceses. Ha contado los hechos con la mayor naturalidad con una notable soltura de estilo, i los ha engalanado con incidentes creados por su imajinacion que los embellecen dándoles mas colorido i realce. Retrata perfectamente a los personajes históricos o imajinarios que saca a la escena, creando muchas veces tipos que suponen un espíritu de observacion que no siempre se descubre en las novelas. Ha pintado algunos cuadros que nos dan a conocer bien las costumbres españolas de principios de este siglo. El lector de esas pájinas, mitad históricas i mitad novelescas, encuentra en ellas entretenimiento o intruccion. Debemos con todo advertir que, trabajando de carrera, i como para llenar

cuanto ántes un compromiso con su editor, el señor Pérez Galdós ha descuidado algo sus últimos volúmenes. Indudablemente, el primero de todos ellos, *Trafalgar*, dejaba presentir algo mas acabado que el resto de la obra, en que no es difícil percibir la precipitacion con que han sido escritas muchas de sus pájinas. Aun estas últimas revelan un escritor de talento que suele abusar de su fecunda facilidad.

Es sin duda una empresa útil el popularizar los conocimientos históricos por medio de obras de entretenimiento; pero no debe ocultarse que este trabajo ofrece las mas serias dificultades i que con frecuencia espone al lector a recojer noticias falseadas por descuido o ignorancia, o por pasion, desde que los errores son allí ménos visibles que en la historia propiamente dicha. El sistema ideado por Erckmann-Chatrian e imitado por el señor Pérez Galdós, es instructivo para el vulgo de los lectores, pero ofrece ademas otro inconveniente. Se enseñan los sucesos de la história tal como ha podido apreciarlos un hombre del pueblo, falto de instruccion, que no cuenta sino lo que se supone que vió. Es sin duda preferible el método de Walter Scott que refiere los hechos mas de frente, i que los presenta apreciándolos bajo su responsabilidad. De todas maneras, los libros de que damos cuenta merecen ser leidos como novelas mui interesantes a la vez que bastante instructivas.

§ 6.

Antonio ZINNY.—*Bibliografía periodística de Buenos Aires.*

Tenemos a la vista dos obras de bibliografía arjentina publicadas hace poco en Buenos Aires por don Antonio ZINNY. Vamos a dedicarles algunas líneas para darlas a conocer, tomando a la vez en cuenta otros trabajos anteriores del mismo autor.

En 1869 el señor Zinny dió a luz en Buenos Aires un volúmen de 412 pájinas en 8º con el título de *Efemeridografía argirometropolitana hasta la caida del gobierno de Rosas.*

Este título singular, con pretensiones de oríjen griego, pudo haberse reemplazado con ventaja por el de *Bibliografía periodística de Buenos Aires*, que habria espresado la misma idea en un español claro i comprensible. En efecto, ese libro es un catálogo alfabético i razonado de todos los periódicos publicados en esa ciudad hasta fines de 1851. El autor no se ha limitado a dar el título i la fecha de cada publicacion: léjos de eso, traza brevemente su historia, da a conocer los principios que sostuvo, los redactores que tuvo, los principales artículos o documentos que publicó, i añade muchas otras noticios útiles para las personas que estudian la historia arjentina. Abundan sobre todo los datos biográficos sobre algunos escritores, noticias que hacen sentir que el autor no hubiera sido igualmente prolijo al tratarse de muchos otros. Un índice alfabético de los nombres de personas citadas en el libro, facilita considerablemente su consulta.

Como complemento de esta obra, el señor Zinny le agregó 130 pájinas con el título de *Monolbibliografía del dean Fúnes*, o noticia bibliográfica de todos sus escritos i de lo que acerca de él se ha publicado. Allí insertó la traduccion castellana de un fragmento histórico de ese célebre escritor sobre la revolucion arjentina, que solo era conocido en ingles, por haberlo publicado así Brackenbridge, secretario de una comision norte-americana que estuvo en Buenos Aires en 1818, i para la cual escribió Fúnes ese fragmento. El señor Zinny acompañó su traduccion de notas ilustrativas.

En 1870 dió a luz en un volúmen de 76 pájinas en folio, una traduccion castellana del célebre *Proceso* seguido en Lóndres al jeneral Whitelocke por su desgraciada campaña al Rio de la Plata en 1807, documento de alta importancia para la historia arjentina, que no sólo era escaso, sino que por estar en ingles no podia ser estudiado por todos.

Por fin en 1875 ha publicado las otras dos obras que motivan particularmente la noticia que damos ahora.

Una de ellas se titula *Efemeridografía argireparquiótica*, otro nombre singular que quiere decir *Bibliografía periodística de las provincias arjentinas*. Forma un volúmen de 300 pájinas en 8º. Es un catálogo razonado de los periódicos dados a luz en las provincias de la Confederacion Arjentina hasta 1851, i es, por lo tanto, un complemento de la bibliografía de Buenos Aires impresa seis años ántes. En ella tambien el señor Zinny no se ha limitado a señalar los títulos i la fecha de cada publicacion, sino que le ha añadido un gran número de notas históricas, biográficas i jeográficas en su mayor parte mui útiles para los hombres de estudio. Un índice alfabético facilita la consulta de este libro.

La otra obra se titula *Gaceta de Buenos Aires desde* 1810 *hasta* 1821. Se sabe que este periódico fué el órgano oficial de la revolucion arjentina, i que contiene documentos de la mas alta importancia para la historia de ese pais, de Chile i del Perú. El señor Zinny ha hecho en un volúmen de 455 pájinas en 8º mayor, un índice completo de cuanto dió a luz aquella gaceta, pasándola en revista número por número. Ordinariamente, el índice hace el resúmen del documento o del artículo de que se trata, de tal manera que muchas veces basta esa indicacion para conocer el dato que se busca. De este modo, ese libro indispensable para los que poseemos la coleccion de la *Gaceta de Buenos Aires*, es útil aun para los que no han podido procurársela. El señor Zinny ha completado su obra con algunas notas i con un índice alfabético.

Los investigadores en materias históricas saben apreciar la importancia de esta clase de trabajos, i estiman el celo de los eruditos que consagran a ellos una laboriosidad que no todos pueden estimar.

---

§ 7.

J. A. Soffia.—*Poesías líricas*

Aunque en nuestras revistas bibliográficas nos contraemos casi esclusivamente a dar a conocer las obras científicas, históricas o jeográficas, no debemos eximirnos de anunciar ahora la publicacion de un libro de poesías dado a luz recientemente en nuestro pais.

Nos referimos a las *Poesías líricas* de don José Antonio Soffia, impresas en un hermoso volúmen de 450 pájinas en 4º por la misma imprenta que da a luz la *Revista Chilena*. Estas poesías, que el autor habia esparcido en muchos diarios i periódicos en un espacio de doce años, i que por lo tanto, era difícil consultar, merecian de sobra que se las reuniera en un cuerpo para ponerlas al alcance de los aficionados a la bella literatura. Esa compilacion, al paso que coloca al señor Soffia en un rango de honor entre los poetas chilenos, permite apreciar en todo su valor el carácter de su talento poético.

El señor Soffia ha cantado a la patria i a sus héroes, al amor, al jenio, a la naturaleza, a la fé, con entonacion vigorosa a veces, tierna i delicada otras; pero, a nuestro juicio, su verdadera superioridad está en los recuerdos del hogar i de la familia, que le han merecido odas de un mérito notable. Recomendamos solo dos, *Las cartas de mi madre* i *Recuerdos de la aldea*, que respiran espontaneidad i sentimiento. Sin embargo, cualquiera que sea el asunto que cante, el señor Soffia es casi siempre natural, fácil, armonioso i correcto, porque la correccion, tan poco comun en la mayor parte de los poetas americanos, ha sido constantemente cuidada en el libro de que damos cuenta. Su forma métrica es igualmente buena. Son raros en su libro los versos duros, i raras tambien las ocasiones en que la rima no es suficientemente rica. Pero aun en estos casos, sus poesías se leen con agrado, sin hacer alto en esos pe-

queños defectos que en nada empañan su mérito real i verdadero.

No pretendemos hacer un juicio crítico de las *Poesías líricas* de don José Antonio Soffia, lo cual requiere inclinaciones i gustos literarios mui diferentes de los nuestros. Nos limitamos solo a anunciar su publicacion para llamar sobre ellas la atencion de los aficionados a esta clase de lecturas, ya sea en Chile, ya en las otras repúblicas hermanas, en donde este libro merece ser conocido.

Solo nos permitiremos hacer aquí una observacion que puede llamarse bibliográfica. En compilaciones de esta clase, se acostumbra colocar las poesías en órden cronológico, señalando al pie de cada una de ellas el año que fué escrita. Ese método tiene la ventaja de que el crítico puede apreciar el progreso gradual del poeta, los cambios que ha esperimentado, ya sea en sus ideas o sentimientos, ya en la manera de espresarlos. El señor Soffia no ha seguido esta regla: ha reunido sus poesías como se le presentaban, i solo a una que otra ha puesto la fecha del año en que fué escrita. Así, pues, no es fácil observar las modicaciones que el estudio i la meditacion han introducido en el carácter i en las formas de su poesía. I sin embargo, recorriendo las pájinas de su libro se percibe claramente que hai diferencias esenciales entre unas piezas i otras, i se comprende que esas diferencias no pueden dejar de ser el reultado del tiempo trascurrido entre la composicion de ellas.

———

APÉNDICE I.

M. LITTRE *

(Traduccion)

Nos hallamos en la Asamblea de Versalles, el año de gracia de 1874, primero del septenado. Celebrábamos sesion: la discusion parecia bastante interesante i los debates animados. La atencion de la Cámara se dirijia hácia dos puntos diferentes: uno era el orador que ocupaba la tribuna; otro un simple representante, tranquilamente sentado a la izquierda, en el fondo de un sillon, en el banco de los

* "Traducimos este artículo de un libro que casi puede considerarse inédito para nosotros. Es un volúmen anónimo que acaba de publicarse en Paris por la librería Michel Levy Frères, con el título de *Les portraits de Kel Kun* (*quelcun*, cualquiera) El retrato de M. Littré, sin ser propiamente científico, es interesante i característico. Los lectores verán en algunas de las injustas i vulgares acusaciones que se han hecho al eminente sábio frances son las mismas que se han reproducido en Chile en contra de alguno de nuestros hombres mas distinguidos."

Se publicó esta traduccion en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875). T. IV, pj. 135-141. Véase el § 3 de la precedente revista bibliográfica.

NOTA DEL COMPILADOR.

oficiales de salas, corrijiendo algunas pruebas de imprenta, segun se podia juzgar a la distancia.

El nombre del primero no hace a la cuestion: bastará decir que en ese momento era un orador sagrado. Ocupábase en materias filosófico-relijiosas o relijioso-filosóficas, como se quiera, i hacia oir a cada instante las palabras de materialismo, de positivismo, de ateismo, un enjambre de términos técnicos, sazonados con un acento furibundo que iba, si no al alma, a los oidos de toda la cámara. Algunos honorables representantes se contentaban con escuchar manteniendo cerrados los ojos: otros reian mirando el banco de los oficiales de sala, i al representante que permanecia siempre inclinado sobre sus pruebas.

Sin embargo, no se descubria una gran parte de su persona; nada mas que largos cabellos caidos en grandes mechas lacias al rededor de la cara, los hombros abovedados, el gancho de los anteojos i estremidad de los dedos: todo el resto se confundia con los papeles i el pupitre. Pero se sabia que ese resto era M. Littré, lo que daba un vivo interes al espectáculo. Visto por la espalda i por el cráneo, M. Littré era verdaderamente hermoso por la calma, soberbio por la indiferencia. En vano el orador, mas i mas sagrado cada momento, lo rociaba a cada instante con una regadera prestada sin duda alguna en la oficina del *Univers*. Esa lluvia de epítetos que caia sobre su persona, no lo hacia ni siquiera sacudir las orejas, como lo haria un perro mojado. M. Littré se limitaba a hacer cada cinco minutos un lijero movimiento para sustituir una tira de papel por otra. Así fué como atravesó la prueba del discurso relijioso corrijiendo sus pruebas de imprenta.

Esta calma superior, este desden abundante i fácil, actitud de benedictino absorbido, perdido en sus meditaciones, esta coraza de indiferencia en la que venian a mellarse las puntas aceradas, son los rasgos distintivos i el verdadero sello de M. Littré; tipo especial, combinacion singular de los estremos: naturaleza delicada i suave, casi femenil, unida a un espíritu virilmente resuelto, indomablemente lójico;

apariencias tímidas i reservadas coincidiendo con un apetito insaciable de verdad, una pasion infatigable por lo real; en fin la elocuencia ménos dogmática, la forma ménos altanera, aplicadas al fondo mas rico, a la erudicion mas vasta que sea posible imajinar.

Para darse una cuenta exacta del personaje, para tomar bien todos los méritos negativos de su actitud, es menester ponerlo en paralelo con su íntimo enemigo, M. Dupanloup. ¿En qué bases se apoya el orador católico? En la fé, en la teolojía, en resúmen, en la hipótesis ¿Se siente molesto, turbado, vacilante? Al contrario. Afirmaciones netas i cortantes, axiomas, reproches, tales son los resortes que emplea M. Dupanloup en los asuntos que trata, acalorado, terrible, violento hasta la descortesía. Nada lo distrae ni lo detiene: untuoso i furibundo, trivial i lírico; va siempre hasta la apoteósis de sus propias ideas, hasta el anatema contra las teorías adversas. Por su parte el filósofo positivista se mantiene en las altas rejiones i rehusa salir de ellas. Confiado i respetuoso a la vez acerca de su doctrina, léjos de tener la pretension altanera de encarnarla en sí mismo, se absorbe en ella, se refujia en ella contra los ataques, como en una patria tranquila i segura.

Contemplad a ámbos: a aquel con su tez inflamada, sus jestos agresivos, sus sobresaltos de cuerpo i de elocuencia; a éste con su paciencia, su suavidad, su mutismo, i comparad. ¿Dónde está el sacerdote, dónde está el apóstol? Monseñor Dupanloup tiene el aire de un arcánjel demoniaco, M. Littré el de un mono anjélico.

Digo mono para conformarme a la realidad física del personaje, i no para complacer a la leyenda popular de que hablaré mas adelante, i que es falsa como todas las leyendas. M. Littré tiene la apariencia simiana: es inútil ocultarle la verdad, porque es un filósofo práctico. El labio inferior prominente, las cejas espesas, los ojos pequeños i brillantes, el rostro lampiño i apergaminado, cabellos de color incierto, talle corto, movimientos mecánicos: el conjunto i los

detalles del personaje representan un cuadrumano de la última potencia, es decir, en el estado de civilizacion.

Pero la muchedumbre no lo entiende así. Si estas dos palabras, Littré i mono, mono i Littré, se asocian súbitamente, casi involuntariamente, en el espíritu i en los labios del primero que pasa por la calle, es que poco a poco se ha formado, se ha desarrollado, se ha infiltrado en las masas una tradicion segun la cual M. Littré seria el padre o padrino de cierto sistema antropolójico. Este sistema asolador hace descender al rubio Raul Duval de un orangutan i al amable vizconde de Castellane de otro mono de las selvas vírjenes. Todo lo cual seria bien horrible de pensar i de creer ¿no es verdad, señoras?

La tradicion es antigua, i ha seguido su camino. M. Littré nos hace descender a todos del gran chimpancé; he ahí lo que piensa el vulgo, lo que ha oido decir, lo que recuerda, lo que encuentra interesante en el personaje que nos ocupa. ¡Pobre Littré! Afortunadamente, desprecia la gloria por carácter i por deber profesional. Sin esto ¿qué diria él al ver dónde se coloca la suya? Porque, suprimid el mono, i Littré no existe para el vulgo. Este ha reunido i confundido el hombre i la bestia en un rincon del cerebro de las jentes vulgares. El vulgo los ha hecho inseparables; tiene pesadillas por la noche, cuando el tiempo está borrascoso o cuando un accidente cualquiera ha desarreglado sus nervios. Ambos aparecen como los hermanos siameses del positivismo. Quitad el cuadrumano i adiós el filósofo.

Así se escribe la historia. Este gran sábio, este hombre admirable de paciencia, de erudicion, de fidelidad a la memoria de su maestro, este trabajador infatigable, este obrero universal que ha construido una enciclopedia, es decir un monumento, no es conocido del vulgo mas que por una opinion—i esa opinion no es la suya.

Es preciso decirlo mui claramente al filisteo, es menester arrebatarle violentamente sus mas caras ilusiones: la teoría del mono no pertenece a Littré. Littré no tiene nada que ver con la teoría del mono.

Este sistema antropolójico con que se ha hecho tanto ruido en los últimos tiempos, no data de ayer. Remonta a Lamark i sobre todo a Darwin. Consiste en decir que el desarrollo de la vida no ha sido completo en la tierra desde el primer dia, que los organismos mas sencillos han debido aparecer primero; i que ha habido una evolucion, una marcha un progreso hácia lo mas complejo. El organismo mas complejo es Monseñor Dupanloup, es M. Littré, es Ud., soi yo, es el hombre, comprendiendo igualmente a la mujer.

Os dispenso los términos técnicos, la "concurrencia vital", la "seleccion de las especies", la influencia de los medios en que se desarrolla el animal, la herencia que señala i fija los progresos, para llegar a la conclusion segun la cual los hombres no son mas que antropoides perfeccionados.

Antropoide es una palabra griega i científica, pero galana, destinada a no excitar los nervios de las mujeres sensibles, i que sencillamente quiera decir mono.

El trasformismo, es pues anterior a M. Littré. El sábio positivista se ha limitado a recojerlo, a estudiarlo, a profundizarlo, como todos los otros sistemas. Aun no ha comentado i llevado a sus últimas consecuencias.—Aquí, yo suplico al vulgo que me preste todos sus oidos, porque la cuestion se hace mui interesante para él.—M. Littré piensa que Darwin se ha detenido demasiado cerca, demasiado pronto, deteniéndose en el mono. Porque se necesita una lójica, i los antropoides no pueden descender de ellos mismos. Provienen de un tipo mamífero primordial, el cual a su turno debe ser un tipo vertebrado, igualmente primordial, i éste procede necesariamente de un tipo no vertebrado rudimentario; i todo se desenreda así hasta los organismos mas ínfimos. ¡Dése por feliz el vulgo! Si el darwinismo tuviera la razon, no descenderia del mono sino de la ostra.

Pero que no se consuele demasiado pronto, que no se apresure a reemplazar una imájen por otra, a reunir en la serie de sus sueños a M. Littré i a un molusco cualquiera. M. Littré conduce hasta el estremo de la teoría, la escla-

rece, la esplica, pero personalmente no la acepta. "La teoría de la descendencia, dice con este motivo, es una hipótesis verdaderamente *admisible a la discusion.* Veamos ahora el obstáculo que ella no ha podido vencer i *que impedirá que sirva de base i de principio a deducciones seguras.* Este obstáculo está en la fijeza del tipo específico, opuesto a la concepcion puramente especulativa de la variabilidad limitada de las especies. Hasta ahora, nosotros no hemos llegado a cambiar un tipo específico. Por lo tanto, miéntras no hayamos comprobado por la esperiencia una mutacion de este jénero, será menester no considerar la especulacion mas averiguada de lo que está [1]."

¿Es esto bastante neto, esplícito i leal? Puede que nosotros descendamos de un molusco: M. Litré, por su parte, no tendria ninguna repugnancia, la teoría le parece clara, bien concebida i pintoresca. Pero como hasta ahora no ha visto nunca a una ostra, es decir a un animal no vertebrado, trasformarse en pez, es decir en vertebrado, es preciso contentarse con poner cuidadosamente un marco al darwinismo i clavarlo en un rincon del museo filosófico, sin atribuirle otra importancia.

Es simplemente una hipótesis, i M. Littré no quiere ninguna hipótesis. ¡Paz a la verdad, guerra a la hipótesis! Tal es el grito de consigna de la escuela positiva. Esa es la razon porque los teólogos tienen tanto miedo cuando lo oyen. Por eso se atrincheran tan cuidadosamente en sus iglesias, lanzando gritos anticipados i escomulgando cuando no tienen otra cosa que hacer. Frecuentemente se ha

---

[1] *La Science au point de vue philosophique*, páj. 557. Se sabe que el doctor R. A. Philippi ha sostenido una opinion análoga a ésta en sus *Elementos de historia natural*, i que sin embargo ha sido atacado en la prensa i en la cámara, como M. Littré en Francia, de enseñar que el hombre desciende del mono. Las mismas causas han producido los mismos efectos en ámbos paises. El espíritu de partido, estimulando los instintos del vulgo ignorante, ha acusado allá i aquí a dos hombres mui distinguidos de profesar ideas que ámbos han criticado categóricamente.

comparado la entrada de los positivistas en el dominio filosófico i relijioso a una verdadera invasion de los bárbaros, que entrega todo al saqueo i al pillaje, que no respeta ni la belleza, ni la gracia, ni la poesía. Sin embargo, seria mas propio compararlos a una banda de descubridores que llevan el fierro i el fuego a una selva del nuevo mundo, que cortan, incendian el inestricable monton de troncos i de enredaderas, para trazar en ella un camino recto i rápido, ancho i luminoso.

Los positivistas no han concebido otra empresa que la de construir un camino que conduzca de lo real a lo cierto. Los Augusto Comte i los Littré han abierto esta via con nitidez, a veces con franqueza singular.

"Nosotros no somos nada fuera de la esperiencia." Tal es el arma con que el positivismo destroza, demuele, derriba de sus pedestales tantas estátuas agradable i poéticas, las hipótesis de la metafísica i de la teolojía, vanos adornos que no tienen ningun valor para él. Es preciso, pues, renunciar; i en lugar de agotarse en la investigacion de lo que no se puede conocer, hacer una filosofia con lo que se sabe realmente.

La doctrina positiva no niega el espiritualismo; solo lo ignora. Se detiene en la puerta de las causas finales sin tratar de mirar por el agujero de la cerradura para ver una punta del ideal. No tiene necesidad de las hipótesis trascendentales i primordiales que han sostenido los pasos i favorecido el primer desarrollo de la humanidad. La doctrina positiva se basta a sí misma: encuentra en sí su consagracion i su fuerza. Se puede encontrar altiva su pretension; en todo caso no es estéril. Reducida a la esperiencia, ha concentrado en ella las riquezas: ha llegado a ser la coordinacion de los hechos jenerales, de las verdades fundamentales, de los resultados adquiridos en todas las ciencias.

Augusto Comte habia echado los primeros cimientos de esta enciclopedia del siglo XIX. Pero la doctrina debia individualizarse en un espíritu de una concepcion a la vez mas vasta i mas clara, de una facultad de asimilacion mas

estensa, capaz de reunirlo todo, de transformarlo todo i de fecundarlo todo en el seno de la filosofía positiva. Este vulgarizador se llamó Littré.

Solo por los años de 1845 acometió M. Littré esta pesada tarea. Solo entónces se fijó su espíritu, o por mejor decir, se cristalizó en el positivismo, cansado de vagar en todos los campos de la actividad humana. Nuestro héroe habia pasado ya de los cuarenta años. De sus primeras tentativas, de sus ilusiones de juventud, no le quedaban mas que los eternos cabellos que caen en largas mechas al rededor de su cara, i los nombres indestructibles de Maximiliano-Paulo-Emilio. Habia paseado a unos i a otros en todos los hospitales de Paris, en la salas de diseccion, en las clínicas. En seguida, abandonando sus funciones de interno para entregarse a investigaciones de filolojía i de historia del arte médico, habia aprendido uno tras otro, i sin tomar aliento, el griego, el sanscrito, el árabe, los principales idiomas antiguos i modernos. Publicaba una traduccion de Hipócrates, i con ella se hacia abrir las puertas de la Academia de inscripciones. Entraba, en fin, a la redaccion del *Nacional*, como antiguo combatiente de julio (1830), i se empeñaba en la polémica del diarismo.

Pero, desde su conversion al positivismo, M. Littré no ha abandonado su celda filosófica. Estraviado en la política activa en 1845, se retiraba pronto de ella i aun renunciaba sus funciones de consejero municipal. Vuelto a la vida literaria, no tardaba en publicar su *Diccionario de la lengua francesa*, la mas grande de todas sus obras, i la única que no ha hallado mas que aplausos en la prensa de todos los colores i de todos los principios.

M. Littré ha entrado a la Academia francesa a pesar de Monseñor Dupanloup, i casi a pesar de sí mismo. A lo ménos él no ha solicitado jamas la casaca de bordados verdes. Se le ha hecho inmortal como se le habia hecho diputado. En el Instituto trabaja mucho i habla poco. En Versalles, se deja ver en las salas de las comisiones i huye de la tribuna. En su calidad de observador, sabe los peligros que encierra.

Lattet angu s sub herba, como decia M. Dupin en la época en que papá Anguis (culebra) era diputado. La tribuna es el cabo de las Tormentas para los filósofos.

Hemos visto a Littré positivista, a Littré filólogo, a Littré político. No es esto todo: hai tambien un Littré poeta.

El hecho es curioso; pero la revelacion no es antigua, data de ayer no mas. M. Littré se muestra bajo esta nueva faz en un volúmen de *Misceláneas* en que acaba de reunir cierto número de antiguos artículos. Nos dá aquí seis composiciones en verso. Un gran soplo filósofico se hace sentir en estas pájinas.

O terre, mon pays, monde parmi les mondes,
Tandis que je te suis dans les plaines profondes,
Il me prend un plaisir austéres et pénétrant
A joindre mes destins aux tiens, dans la carriére
D'oú tu viens en arriére
Oú tu vas en avant!

He querido reproducir esta última estrofa para demostrar que el positivismo, por escéptico que se le suponga, o que él mismo se crea, tiene aun su ideal, su fé, su dios: el progreso.

APÉNDICE II

M. LITTRÉ *

¿Cuántos epigramas no han perseguido a este lejendario *Diccionario de la academia francesa*, que marcha lentamente, como un carro atascado, i al cual se unce, sin embargo, una comision de eruditos i de hombres ilustres? Estos trabajan cuanto pueden; pero siguen de demasiado cerca la regla del proverbio italiano: *Qui va piano va sano.* La comision del Diccionario llega aun al *pianissimo.* Sin embargo, ya ha pasado la letra F. Pero miéntras que la Academia trabaja aun, uno de sus miembros, de los incorporados recientemente, despues de dos años, ya ha acabado la obra entera de los cuarenta; i el *Diccionario de la lengua francesa* de M. Littré, es uno de esos monumentos que hacen honor al mismo tiempo a un hombre i a una nacion.

M. Littré es, como M. Barthélemy Hauréau, M. Alfredo Maury i tres o cuatro mas, un sábio como ya no se encuen-

* Se publicó esta traduccion en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875), t. IV, pájs. 246-255. Véase el retrato literario de Littré, estractado del libro anónimo publicado en Paris, con el título *Les portraits de kel-kun* (1875). El cuadro trazado por M. Claretie que traducimos de un libro reciente, i por esto mismo desconocido en nuestro pais, completa la caracterizacion literaria i moral del eminente sábio. V. el § 3 de la XIVª *Revista bibliográfica.* NOTA DEL COMPILADOR.

tran muchos, como existian en el siglo XVI, uno de aquellos doctos pensadores cuya raza parece estinguirse dia a dia. La Alemania, tan orgullosa de su ciencia, no tiene un filólogo comparable al autor de tantos trabajos interesantes i profundos. Nos agrada detenernos en presencia de un hombre tal, que con todas las comprensiones del presente, todas las adivinaciones del porvenir, guarda la actitud correcta de un erudito de otro tiempo.

Hoi, por otra parte, no es grande hazaña proclamar el mérito de M. Littré. En la actualidad es popular. Cuando doce años ántes Sainte-Beuve consagró tres o cuatro de sus *Lúnes* a la fisonomía literaria de M. Littré, semejante estudio tenia alguna novedad i algun mérito. Nos encontramos obligados a contentarnos con venir simplemente a comprobar la victoria, i vamos a recurrir a este estudio de Sainte-Beuve, que era en 1863 como un boletin de batalla.

La lucha se habia trabado, en efecto, en la Academia Francesa, entre el clericalismo i el liberalismo, i *éste* habia sido, un momento, vencido por *aquél*. La mala acojida hecha a cierta candidatura académica de M. Littré, habia irritado al crítico del *Lúnes*; i Sainte-Beuve defendia, en M. Littré, el libre pensamiento entero. En el dia, lo repito, la puerta está forzada; M. Littré es académico; i si el combate dura siempre entre el espíritu de exámen i el clericalismo por lo ménos M. Littré ha triunfado personalmente.

Maximiliano Pablo Emilio Littré cumplió setenta i cuatro años el 1º de febrero de 1875. Se puede afirmar que hace setenta años por lo ménos que él trabaja. Parisiense, hijo de un padre admirable i valiente, que, voluntario de la República, sarjento mayor en la artillería de marina, habia llegado a ser jefe de oficina de la direccion jeneral de las contribuciones indirectas, Emilio Littré habia aprendido desde temprano la regla de toda existencia: el deber. Instalado en el número 3 de la calle des Maçons-Sorbonnes, M. Littré, el padre, reunia a veces, los dias de descanso, a los camaradas de sus dos hijos (Emilio, el mayor, el sábio, i Bartolomé), i allí, delante de esos jóvenes que se apellida-

ban Burnouf i Hachette, repetia amenudo estas soberbias palabras: "A veces he carecido de pan, i sin embargo he sabido educaros."

La madre, digna compañera de este espartano, era una protestante severa i creyente, medio parienta de Boissy d'Anglas, "*un alma romana*", ha dicho Sainte-Beuve.

M. Littré fué desde temprano un niño pensativo i resuelto. Alumno del liceo Luis el Grande, su nombre se distinguió en los concursos. A los veintidos años sabia no solo lo que la Universidad enseña, sino lo que dan el amor absoluto de la erudicion i la sed de conocer: el aleman, el ingles, el italiano, el griego, i mejor que todo esto, el sanscrito, que el sábio Eujenio Burnouf le enseñaba, a él i a M. Barthélemy Saint-Hilaire. M. Littré queria entónces ser médico. Para vivir, i estudiando siempre el cuerpo humano, sus males i sus maravillas, daba lecciones de latin, hacia pasos ¡ sustentaba así a su madre. Ya no tenia mas que a ésta. Su padre habia muerto.

Tallado en la madera mas vigorosa, sólida i fuerte, M. Littré usaba su poder muscular trasformándolo en poder cerebral. Austero sin doblez, tímido sin debilidad, pero de tal naturaleza, que oculta bajo su modestia real una pasion profunda por la libertad, fué de aquellos jóvenes cuyo corazon se sobrecojió con la lectura de las *ordenanzas* de Cárlos X, i tomó el fusil en julio de 1830.

Uno no puede imajinarse a este hombre de estudio i de paciencia combatiendo en el Louvre contra las guardias suizas del rei. Sainte-Beuve nos lo muestra, sin embargo, revestido del uniforme glorioso de la guardia nacional, i cubierto ademas con un sombrero redondo. Así preparado, M. Littré despedazó el cartucho i dió fuego. A su lado cayó, herido de muerte, uno de los mas nobles espíritus de la jeneracion de 1830, una especie de estoico suave i encantador, Jorje Farcy, que habria aumentado, de seguro, la gloria de nuestro pais.

¡Sí, Farcy, siempre he deseado conocerte! ha dicho Brizeux. M. Hachette hizo trasportar a casa de M. Littré el

cuerpo ensangrentado de Farcy, recostado en un postigo de la tienda de un mercader de vino, a manera de angarillas. I el héroe murió allí, radiante i creyendo firmemente que para siempre se habia dado la libertad a Francia.

M. Littré, que sobrevivió, pudo ¡ah! ver lo contrario. Pero abandonó la resistencia armada, i se entregó con teson al estudio. Entrado al *Nacional*, escribió al lado de Carrel, cuyas obras completas debia publicar un dia. Tradujo a Hipócrates, i su trabajo sobre las doctrinas del médico de Cos ha quedado, a pesar de sus vacíos, como una obra definitiva. Verdadero sábio de la edad media, que vive encerrado, acompañado únicamente de los hombres ilustres que le han precedido. M. Littré pasaba de Hipócrates al naturalista Plinio, i de la antigua Grecia a la jóven Alemania, abandonando a Sócrates o a Celso por el doctor Strauss. Fué el traductor de la *Vida de Jesus*. Enteramente dedicado a su obra, cavando el surco con la paciencia inmutable del labrador, M. Littré veia así sucederse las revoluciones, sin cesar, ni aun un momento, dejó de ser el laborioso i luminoso traductor del pasado, enteramente preocupado del porvenir. Despues de febrero de 1848, no aceptó otro puesto que el de consejero municipal. Su honroso honorario consistia en desempeñar gratuitamente sus funciones. Ha sido necesario que algunos espíritus, sorprendidos de su modestia i de su olvido de toda ambicion, pensasen en él, sin que éste lo supiese, para que M. Littré haya sido representante del pueblo en Paris, en el mes de febrero de 1870. Ausente de la ciudad, no habia solicitado ningun sufrajio. Supo al mismo tiempo su candidatura i su eleccion. En el momento mismo del sitio de Paris, sus amigos le habian suplicado que abandonara la ciudad a causa de su edad. M. Littré habia partido al mismo tiempo que Michelet. M. Gambetta, queriendo rendir homenaje a esta gran ciencia unida a una gran probidad, habia nombrado a M. Littré, en enero de 1871, profesor de historia i de jeografía en la Escuela Politécnica; i el decreto justiciero del jóven ministro era como una de

esas patrióticas recompensas que las repúblicas discernian en otro tiempo a sus hombres ilustres.

Un mes despues, mas de 87 mil voces llamaban a M. Littré a representar el departamento del Sena. En el mes de octubre M. Littré era ademas elejido miembro del Consejo jeneral de este departamento por el canton de Saint-Denis. I en este mismo año aun, entraba a la Academia Francesa para reemplazar a M. Villemain. Era la justa reparacion de la resistencia que habia encontrado cuando en 1863 habia querido suceder a M. de Barante. Su antiguo enemigo de entónces, aquel que lanzaba folletos furiosos contra M. Littré bajo la puerta de los académicos, M. Dupanloup, debia tambien dirijirse contra él en 1871, así como en 1863.

M. Dupanloup, al saber esta eleccion, envió sin tardanza s M. Legouvé, entónces director de la Academia Francesa, la carta inesperada inserta a contituacion:

"*Paris, diciembre 30 de 1871.*

Señor Director:

No puedo por mas tiempo tener el honor de formar parte de la Academia Francesa. Sírvase hacerle presente mi dimision i dígnese Ud. aceptar el homenaje de mi perfecta consideracion.

FELIX, Obispo de Orleans."

La Academia Francesa se ocupaba del incidente algunos dias despues; i el juéves siguiente, al principio de la sesion, M. Legouvé daba cuenta a sus colegas de la renuncia de M. Dupanloup. La discusion fué mui viva, segun parece. Guizot, Cuvillier-Fleury i Legouvé declararon que la Academia no debia ocuparse de este hecho, i la Academia se inclinó a esta opinion, pasando a la órden del dia pura i simple por 28 votos contra 2. Pero M. Dupanloup, a quien

l'Univers llamaba en esta circunstancia *un firme i sagaz espíritu, un ciudadano i un obispo*, no se daba por satisfecho. En una carta al diario *Le Monde* encarecia su accion con nuevas palabras.

"La Academia, decia, no investiga lo que cada uno piensa en lo mas íntimo de su alma; pero cuando las opiniones son dadas a plena luz i con estrépito, i cuando en estas condiciones se presenta un candidato para ella, es evidente que entónces, para la Academia coronar es sancionar, i el buen sentido nos dice que la Academia no puede sancionar todas las opiniones." El obispo de Orleans se equivocaba en esto, sin duda. En la Academia el católico Montalembert puede codearse con el protestante Guizot, i M. Dupanloup mismo se habia encontrado allí mui a menudo con el *escéptico* Sainte-Beuve. Pero el obispo reprochaba sobre todo a M. Littré su franqueza de pensamiento.

"En el fondo, decia aun en su carta al *Monde*, la verdad en esta cuestion es simplemente que *para las opiniones profesadas hai un límite*; ha habido siempre, debe haberlo, i si lo hai, está aquí o en ninguna parte."

De aquí resulta, como lo hacia notar mui bien el *Siècle*, que uno puede ser admitido a la Academia aunque sea ateo, si ha tenido la prudencia de no profesar públicamente esta opinion.

Pero, por otra parte, el ateismo ¿era el caso de M. Littré? ¿No habia en este asunto una cuestion mas grave, mas alta que una discusion académica i que una polémica personal? i la libertad misma del pensamiento, esta libertad de que Sainte-Beuve se habia hecho ya el defensor, a propósito de M. Dupanloup i de M. Littré, ¿no se encontraba nuevamente en causa? Sí, por supuesto.

I hé aquí con exactitud lo que hacia la importancia del debate: por una parte, M. Dupanloup representaba la intolerancia i el pasado; por la otra, M. Littré, el espíritu de exámen i el porvenir. Eran dos sistemas, que se encarnaban, el uno en el obispo, el otro en el sábio.

Estas disputas teolójicas, cuya señal habia dado el obis-

po de Orleans despues de la eleccion concienzuda que la Academia acababa de hacer en el autor del *Diccionario de la lengua francesa*, las publicaciones sabiamente maduradas que M. Littré daba entónces a luz sobre los últimos acontecimientos políticos i sobre la conducta que debia observarse en la crísis porque atravesamos, no tenian otro efecto que poner decidadamente en plena luz el nombre del sábio. El ruido producido al rededor de M. Littré por esos escándalos debia hacer mas (¡cosa inevitable!) por la gloria del escritor, que los cuarenta años de estudios profundo de su laboriosa vida. Es necesario, por otra parte, que los adversarios injustos sirvan de algo.

Despues se mezcló la caricatura. Se representó a M. Littré en forma de mono, con la larga cola al terminar la espina dorsal, a la manera de Víctor Considerat, i esto bajo el pretesto de que el filósofo positivista habia afirmado (lo que no es exacto) que el hombre descendia directamente del mono. ¿No seria por otra parte, el caso de repetir las siguientes palabras de un hombre de espíritu?—"Mas bien quisiera ser un mono perfeccionado que un semi-dios dejenerado." Todos los que creian con M. Dupanloup, que habia un *peligro social* (¡hé aquí una palabra bien crasa!) en ver entrar el positivismo en la Academia, todos esos se juntaron a la turba chillona de los intolerantes. Se mezcló el arrabal de Saint-Germain. Fué de buen tono el mofarse de M. Littré. "¿No es éste el sábio que desciende de un cocotero?"—preguntaba una mujer que pasaba para descender de las encrucijadas.

Lo que M. Dupanloup i sus adherentes reprochaban sobre todo a M. Littré, lo que le reprocha tambien M. Luis Veuillot, es la publicacion de este *Diccionario de medicina* de Nysted, que es una obra maestra de erudicion i claridad, i en donde el hombre, éste "animal bípido e implume," de que habla Platon, está definido (¡oh colmo de horror!) un "mamífero del órden de los primatos." Pues bien, la ciencia tiene estas duras franquezas: da a las flores

nombres bárbaros, i como la poesía de Boileau, llama *un gato* a *un gato*.

¿Estamos acaso todavía en aquellos tiempos en que el astrónomo no podia sostener que el sol permanece fijo en medio de los planetas, porque era una falta de respeto a la leyenda de Josué? El escalpelo, ántes de disecar la máquina humana, ¿tiene necesidad de una firma en blanco, i el antropolojista está condenado como ántes a estudiar las vísceras sobre una muñeca o sobre un maniquí? La ciencia, esta fuerza irresistible del siglo en que vivimos, esta grandeza, amenudo aterradora, mas jeneralmente sublime, del hombre en busca del progreso ¿tiene, pues, que temer, así como en otro tiempo, un inquisicional *veto?* Gracias a esta intolerancia, la ciencia de los Lamarck i de los Godofredo Saint-Hilaire emigraria al instante al pais de Darwin o de Virchow. El sábio que de buena fé, i con toda su alma, busca ávidamente la verdad, interroga con ansia el destino humano, ¿tiene, pues, que temer que se le designe como cómplice de los incendiarios, de los miserables i de los locos? La vida entera de M. Littré protesta contra las acusaciones de que se la cubre; es la vida de un sábio antiguo. Grave, probo, sencillo, tolerante, sonrie con su mujer i con su hija, cuando van a misa, miéntras que él continúa los trabajos de fisiolojista, i no responde a los ataques que se le prodigan, sino continuando esta existencia de pensador modesto, que no exijia, ni tantas luces ni tantos fracasos.

En el físico representaos un anciano estraño, de una fisonomía inolvidable, de una estatura media, con el rostro arrugado i criboso, negruzco, como dice Sainte-Beuve. Los cabellos, negros i lisos, caen sobre su nuca como los de un eclesiástico; la frente, ancha i espaciosa, revela un pensamiento único; los ojos, consumidos por los testos descifrados, por los trabajos de fisiolojía, brillan detras de sus anteojos. La espresion característica de su figura consiste en tener el labio inferior saliente i caido, con dos arrugas profundas en las estremidades de la boca, en lo que parece mostrar el desprecio mas completo i mas irónico por las

sutilezas del mundo o las injurias encontradas. Hai en Florencia, en el museo de los Uffizzi, un busto de Maquiavelo, en el cual se encuentra esta misma espresion amarga i soberanamente desdeñosa. ¡Cuántas veces no he pensado en este busto, en esta estructura particular de la boca del patriota florentino, viendo a M. Littré, del cual la escultura italiana es como la imájen petrificada! Se tomaria, en efecto, a M. Littré (ya lo he dicho) por un sábio clérigo de otro tiempo. Su levita negra como el traje talar de los personajes de Masaccio. Libros i folletos salen de sus bolsillos hinchados: estudia sin cesar, parece leer siempre.

En la asamblea nacional, fijo sobre algun número de révista o sobre algun tratado filosófico, se diria que no presta ninguna atencion a lo que lo rodea. Siempre reflexionando, olvida, segun parece, la realidad que le circunda. Pero no es así; i cuando de lo alto de la tribuna cae alguna palabra que desconoce o ataca lo que M. Littré ama, enseña i defiende desde su juventud, el labio acentúa su ironía, la boca se abre, i con una sonrisa silenciosa, que ilumina de una manera casi fantástica su rostro de doctor hebreo, el filósofo parece mirar con lástima la herejía de la necedad, i en lugar de responder, decir en voz baja: "¿Para qué?"

Tal es el hombre, el literato mas enteramente consagrado a la ciencia que haya producido este siglo de bulliciosa charlatanería, un modelo de humanidad i de abnegacion. Este letrado cuida a los pobres en calidad de médico, i trabaja por ellos como un sacerdote. Este filósofo ha escrito, a propósito de la muerte, las pájinas mas desgarradoras i mas verdaderamente sentidas. Este fisiolojista ha hablado como poeta de los mundos desconocidos, del infinito, de las estrellas, estas *islas de luz*, como las llama Byron.

Su *Oda a la luz*, cuyas últimas estrofas se copian a continuacion, data de 1824:

Rayons que nous envoie une nuit etoilée
Venus de cieux en cieux jusqu'en notre vallée,

Que nous apportez-vous?
Vous n'avez point de voix, seuls messagers des mondes,
Et poursuivant en paix vos courses vagabondes,
Vous passez devant nous.
Que dis-je? ce rayon que tant de force anime,
De l'espace toujours ne franchit pas l'abîme,
Ni atteint votre bord;
Le flot étincelant qui partout se propage,
Baissant de plus en plus dans la mer sans rivage,
S'affaiblit et s'endort.
Par delà ce ruban dont la blanche lumière,
A peine descendant jusqu'à sur notre paupière,
Vient mourir à nos yeux,
Sont soleils encore des, étoiles inconnues,
Qui voilées à jamais de leurs clartés perdues,
N'atteignent pas nos cieux.

Esto es soberbio. I en verdad, este positivismo ¿no tenia el rostro levantado, *os sublime*, de que habla el poeta latino, i no sabe mirar el cielo? M. Littré es, al contrario, un Fontenelle inspirado que no tiene *dos cerebros*, como el amigo de Mme. du Deffand, sino un cerebro i un corazon.

¿Se quiere una prueba de esto? No conozco trabajo literario alguno que me haya conmovido mas íntimamente que la *Noticia* publicada por M. Littré sobre Armando Carrel. La admiracion mas sincera se une aquí a la mas verdadera emocion, i cuando el escritor describe la noche lúgubre en que sucumbió el diarista ilustre i caballeresco, el estilo ordinariamente preciso i frio de M. Littré se llena de una elocuencia sorprendente.

"¡Jamas, dice, el corazon puede estar tan oprimido como en estas horas en que en el silencio de la noche, con una luz vacilante, no quedando ninguna esperanza, se oye esta respiracion de muerte que llena los oidos i avisa que todo va a concluir! En esta angustia los minutos caen gota a gota; despues, cuando el ruido cesa i la inmovilidad comienza, la

cabeza se inclina, las lágrimas se deslizan i la amargura inunda el corazon."

¡Este es él hombre, contra el cual M. Dupanloup, i con él muchas otras personas, estarian dispuestos a pronunciar una especie de exorcismo! Me imajino que no han leido lo que ha escrito este hombre i que ignoran que la ciencia profunda del filósofo se ha duplicado a fuerza de bondad, de caridad i de virtud.

He dicho la verdadera palabra: *la virtud.* Conviene mejor que cualquiera otra cosa al propagador de esta doctrina del positivismo, que me satisface sobre tantos puntos, porque ella sustituye la quimera i la supersticion, por el amor del progreso i la veneracion del jenio, por el culto de los grandes hombres. Virtuoso i grande por el trabajo, hé aquí a M. Littré. La sobrina de Lamartine, la espiritual Mme. de Pierreclos, definia un dia a M. Littré:

"¡Es un santo que no cree en Dios!"

M. Littré cree en todo lo que mejora la condicion de los hombres i engrandece a las naciones: en el honor, en la ciencia, en la abnegacion, en la libertad, en el amor de sus semejantes. Cree sobre todo en este eterno medio de consuelo i salvacion, tan diferente del desprendimiento que nos predica el catolicismo: cree en el trabajo.

En la noche es cuando ordinariamente se pone a la obra M. Littré. El dia lo ocupa en las investigaciones, los deberes académicos, las obras de caridad medical, las sesiones de la Asamblea. Cuando está en el campo, hácia las seis i media de la tarde, despues de una frugal comida, se entrega a sus trabajos, i no se acuesta sino hácia las tres de la mañana. Le ha sido necesario un asombroso poder corporal para resistir a tales fatigas. Pero M. Littré, como el robusto M. Barthélemy-Saint-Hilaire, era capaz de levantar con el brazo estirado la mesa sobre la cual trabajaba. Como lo deseaba Platon, mezclaba la jimnástica del cuerpo con la del espíritu.

En el verano M. Littré habita en el campo, en Mesnil-le-

Roi, cerca de Maisons-Laffitte; ocupa ahí una modesta casa adquirida con sus entradas. Pero su verdadero gabinete de trabajo está en Paris: es una pieza de aspecto severo, en la cual no se ve ningun adorno, a no ser una piedra de la Bastilla embutida en la pared.

Esta sola piedra lo dice todo.

Recuerda a M. Littré la injusticia abatida, el progreso triunfante; i le dicta el verdadero deber del hombre:

¡Saber ser libre i hacerse digno de la libertad!

JULIO CLARETIE.

XV.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Marzo 1º de 1876.

§ 1

VIOLLET-LE-DUC.—*Historia de la habitacion humana.*

En una de nuestras revistas anteriores dimos noticia de un libro mui interesante publicado en Paris por uno de los hombres mas intelijentes i mas eruditos en materia de arquitectura i de su historia, para popularizar los principios de este arte entre el vulgo de los lectores i aun entre los niños. M. VIOLLET-LE-DUC, autor de una gran *Encyclopedie d'architecture*, que es una de las obras mas notables i completas que se hayan dado a luz sobre este asunto, habia vulgarizado la ciencia del arquitecto en un libro tan interesante i agradable como una buena novela i tan instructivo como un libro serio. Nos referimos entónces a la *Histoire d'une maison*, dada a luz con gran número de buenos i útiles grabados por la libreria J. Hetzel i Cª, de Paris, i reimpresa prontamente con nuevas láminas de color.

Alentado por el éxito brillante de este primer ensayo,

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1876), tomo IV, pájs. 467-476.

NOTA DEL COMPILADOR.

M. Viollet-le-Duc ha continuado en la tarea de vulgarizar la ciencia de su predileccion en libros populares, publicados por la misma librería con un gusto esmerado de impresion, i con un gran número de dibujos esplicativos del testo que permiten adquirir la instruccion casi por los ojos, i de una simple mirada. Vamos a dar los títulos de estas obras para recomendarlas no solo a las personas de la profesion sino a la jeneralidad de los lectores.

La *Histoire de l'habitation humaine depuis le temps préhistorique jusqu' á nos jours* forma un grueso volúmen en 8.°, con 119 grabados, i constituye una historia de la arquitectura desde las humildes chozas i grutas que construyeron los hombres primitivos hasta los espléndidos i elegantes palacios de los tiempos modernos i de nuestros dias. El saber sólido i estenso que hai en este libro está espuesto con un notable arte literario, i con tanta claridad que el lector ménos conocedor del asunto puede comprender todas las nociones históricas i artísticas que contiene.

En otro volúmen en 8°, pero ménos considerable, M. Viollet-le-Duc ha puesto con el título de *Histoire d'une forteresse*, i con el ausilio de 86 grabados, los principios de arquitectura militar, vulgarizando la ciencia de la construccion de fuertes, reductos, cuarteles, etc., etc., con una admirable sencillez.

§ 2

Biblioteca científica internacional

Nuestros lectores deben conocer una importante coleccion de libros de ciencia que da a luz una acreditada librería de Paris, con el título de *Bibliothèque scientifique internationale*, de que se ha hablado en otras ocasiones en esta *Revista*. Las obras publicadas allí, destinadas a estudiar ciertas cuestiones particulares de ciencias naturales o filosóficas, las tratan en toda su estension i de una manera majistral, aunque puesta al alcance del mayor número de

lectores. Esos libros, sin embargo, no constituyen el cuadro completo de una ciencia en su estado actual: son estudios parciales de algunas de sus partes.

Otra librería científica de Paris, la de C. Reinwald i Cª, ha emprendido una publicacion análoga, cuyo objeto es publicar un volúmen de 350 a 600 pájinas en 12º, tratados verdaderos sobre cada ciencia, que pongan al alcance de los lectores el resúmen de todos los descubrimientos i estudios modernos sobre la materia. La coleccion lleva el nombre jeneral de *Bibliothèque des sciences contemporaines.*

Los dos volúmenes publicados hasta ahora corresponden perfectamente al plan i al objeto de la obra. El primero, titulado *La Biologie*, de 566 pájinas, escrito por el doctor Ch. Letourneau, es un resúmen bien hecho i mui noticioso de cuanto se sabe en nuestros dias acerca de la ciencia de la vida. Un número considerable de grabados, 112, facilita la intelijencia del testo. El segundo, de 378 pájinas, *La linguistique* por M. Abel Hovelacque, espone con abundancia de doctrina el estado actual de la ciencia filolójica i las conclusiones a que ha llegado. Ambos libros son de la mas indisputable utilidad.

A la fecha debe haberse publicado el tercer volúmen de la coleccion, *La antropologie*, por el doctor Topinard, que probablemente corresponderá al pensamiento de los directores, formando un prolijo resúmen de los principios fundamentales de esta ciencia i de su estado actual.

§ 3.

H. Taine.—*Oríjenes de la Francia contemporánea.*

El célebre crítico i filósofo frances M. H. Taine, ha comenzado a publicar por la librería Hachette i Cª una obra que está destinada a hacer sensacion. Con el título de *Les origines de la France contemporaine* se propone estudiar histórica i filosóficamente los antecedentes que han produ-

cido la situacion política i moral de la Francia de nuestros dias.

Hasta ahora solo se ha publicado el primer tomo, en que da a conocer el réjimen existente ántes de la revolucion, i las causas que produjeron este cataclismo. No hemos leido de este volúmen mas que los capítulos que destina a los literatos filósofos, i a esplicar su influencia sobre las ideas i el movimiento de su siglo. Los retratos literarios de Montesquieu, de Voltaire, de Diderot i de Rousseau son sumamente notables. Es singular como el crítico ha encontrado en un asunto tan conocido i tan traqueado tantas observaciones orijinales i una luz nueva para dar a conocer la accion i la importancia de esos hombres sobre el tiempo en que vivieron. No se pueden leer sin interes i sin provecho las pájinas que consagra a este asunto, i mui particularmente las que destina a Voltaire, cuyo talento tan jeneral i tan variado, aprecia con una admirable maestría.

§ 4

Revista contemporánea de Madrid.

Con el título *Revista contemporánea* ha comenzado a darse a luz en Madrid una publicacion periódica, cuidadosamente impresa en gruesos cuadernos en 8º. Está formada principalmente por traducciones de buenos artículos de las revistas literarias mas acreditadas de Europa. Hasta ahora no hemos visto mas que los dos primeros números de este periódico, i ellos dejan ver la importancia i el interes de una publicacion semejante.

Dirijida con habilidad, la *Revista contemporánea* puede ser sumamente útil. En nuestro tiempo, en que se publican en idiomas estraños tantos i tan instructivos periódicos científicos i literarios, que seria tan costoso proporcionarse, una revista que da a la luz en nuestra lengua los escritos mas notables que ellos insertan, no puede dejar de prestar un gran servicio i de encontrar una favorable acojida en los pueblos hispano-americanos.

§ 5

ODRIOZOLA.—*Documentos literarios del Perú.*

En otras ocasiones hemos hablado de estas revistas bibliográficas de dos colecciones, una de documentos históricos i otra de documentos literarios del Perú, que da a luz en Lima el coronel Odriozola, i hemos dado una noticia sumaria del contenido de cada uno de sus volúmenes. Hoi tenemos a la vista el tomo VII de los *Documentos literarios*, de cuyo contenido vamos a hacer una rápida reseña.

Las primeras doscientas pájinas están ocupadas por la reproduccion de un libro moderno i conocido que lleva el título de *Las tres épocas del Perú, o compendio de su historia*, cuyo autor, don José María Córdova i Urrutia, lo publicó en Lima en 1844. Ese libro es simplemente un resúmen cronolójico de la historia del Perú desde el tiempo de los incas hasta el término de la guerra de la independencia. El autor ha apuntado año por año, i sin cuidado alguno por las formas literarias, todos los hechos de que tenia conocimiento. Bajo este punto de vista, este escrito ofrece alguna utilidad, menor sin duda que la que le atribuye el compilador señor Odriozola; pero conviene advertir que no se deben aceptar todas sus noticias sin comprobacion, porque un ojo regularmente esperimentado encuentra en muchas de sus pájinas errores mas o ménos graves.

Viene en seguida la reproduccion de la *Historia de la monja alférez*, tal como ahora cincuenta años la dió a luz en Paris don Joaquin María Ferrer. El señor Odriozola parece estar en el mismo error del primer editor de ese libro, creyendo equivocadamente en la autenticidad de esa pretendida autobiografía. La nueva edicion no contiene tampoco las noticias raras i desconocidas hasta entónces que acerca de los últimos dias de la monja i acerca de su muerte, se dieron a luz en una revista de Chile el año de 1872.

El señor Odriozola ha insertado tambien en un volúmen otro libro conocido, pero mucho ménos que los dos anterio-

res. Nos referimos al *Guía del virreinato de Buenos Aires para 1803*, por don Diego de la Vega, oficinista español i padre del célebre literato don Ventura de la Vega. Aunque este librito no sea mui raro, i aunque por las noticias que contiene i por la nacionalidad de su autor no esté bien en una coleccion de documentos peruanos, debemos celebrar que se haya impreso porque suministra noticias curiosas para la historia i para la jeografía histórica de una vasta porcion de nuestro continente.

La parte mas útil de este tomo es la que contiene una instruccion acerca de la manera cómo debian proceder los inquisidores en los juicios, i algunas noticias interesantes acerca de los autos de fé celebrados en Lima. Estas piezas, sin ser propiamente literarias, sirven en gran manera al historiador; i debe agradecerse al señor Odriozola que haya popularizado su conocimiento.

§ 6

Ricardo Palma.—*Tradiciones peruanas.*

Los cuentos que publica en Lima don Ricardo Palma con el título de *Tradiciones* son populares en Chile i en una gran parte de la América, cuyos diarios los reproducen ordinariamente. Bajo la forma agradable i atrayente de novelitas de corta estension, el señor Palma se ha propuesto i ha conseguido popularizar numerosos episodios de la historia social del Perú durante el colòniaje, i sobre todo dar a conocer las costumbres tan orijinales en todas las colonias españolas de América, i particularmente en el Perú. Esos cuentos, basados muchas veces en un recuerdo vago i casi perdido, o en un documento en que el hecho está consignado de una manera incompleta i descarnada, exijen un talento creador que les dé cuerpo, i un notable arte de escritor que los revista de las formas literarias indispensables en las obras de imajinacion. Don Ricardo Palma posee estos requisitos; i por eso ha podido dotar a la lite-

ratura de su patria de algunos volúmenes de indisputable mérito, que circulan con aplauso en el Perú i en las otras repúblicas hermanas.

Está en nuestras manos la tercera serie de las *Tradiciones*. Forma un volúmen de 300 pájinas en 8º, elegantemente impreso, en que el autor ha reunido veinte i nueve cuentos o tradiciones propiamente dichas, i dos estudios de crítica de la literatura de la edad colonial, unò de ellos sobre los poetas de los elojios fúnebres, i otro sobre Terralla, el autor del conocido libro *Lima por dentro i fuera*. Esos cuentos están caracterizados por las mismas dotes que distinguen las otras obras del autor, injenio en la creacion, gusto en el plan, soltura i gracia en el estilo; i en el conjunto ese arte que disimula las dificultades de la ejecucion i que despierta i mantiene el interes del lector. La vida de la colonia, sus preocupaciones, sus vicios, su devocion i su ociosidad, están allí retratados bajo diversas fases, para completar el cuadro que el autor se ha trazado al emprender la composicion de estas series de narraciones, desligadas unas de otras por el asunto, pero unidas por el espíritu i las tendencias.

Despues de estos felices ensayos, el señor Palma, cuyo talento parece llegado a toda su madurez i a todo su vigor, puede acometer una empresa mas ardua, encararse con la gran novela histórica para pintar en su conjunto, i casi podria decirse de cuerpo entero, la sociedad colonial. La imajinacion que ha desplegado en estos pequeños cuadros, deja ver que no tiene por qué arredrarse ante el trabajo que le recomendamos que acometa.

§ 7

NICOLAS ACOSTA.—*Bibliografía periodística de Bolivia.*

Nuestro amigo don G. René-Moreno nos remite lo siguiente acerca de un opúsculo aparecido en los primeros dias del presente año:

"En el anterior boletin bibliográfico de la *Revista Chilena*, se dió cuenta de un volúmen de bibliografía periodística de Buenos Aires, publicado en dicha ciudad por don Antonio Zinny. Hoi pudiera rejistrarse la noticia de un trabajo perfectamente análogo, dado a luz en La Paz por don Nicolas Acosta, con el título de *Apuntes para una bibliografía periodística de la ciudad de La Paz.* Es un opúsculo en 4º español de 57 pájinas, que aunque de suyo poco voluminoso, viene no obstante a mostrar cómo en la ciudad boliviana, célebre por sus disturbios i combates, no faltan espíritus tranquilos i recojidos que se consagran con paciencia a tareas de investigacion erudita, que mas parecieran hijas de esos gustos coleccionistas i conservadores, nacidos con los refinamientos de la prosperidad i el órden.

"Un inventario jeneral de las publicaciones periódicas que han existido en Bolivia es tarea vasta i laboriosa, no precisamente porque en suma la prensa tenga allá una actividad intensa o mayor, por ejemplo, que en Chile, la Arjentina o Colombia, sino por causa de la pasajera existencia de esas mismas hojas volanderas, que con su respectiva serie de pocos números, tienen no obstante que figurar todas en un catálogo como otras tantas entidades bibliográficas, señalada cada una no solo por su título, sino tambien por el espíritu i tendencia de toda la publicacion durante su efímera vida. Todas ellas van desapareciendo unas tras otras con el interes o pasion del momento que las dictó, para ceder su puesto, al cabo de una treintena o de un centenar de números, a otras gacetillas con título distinto i tendencias diferentes.

"En La Paz han solido aparecer gacetas de publicacion cotidiana, pero el diario propiamente dicho, con su duracion de años i su perseverancia de propósitos políticos, no ha existido casi nunca en Bolivia, ni como empresa industrial de un editor, ni como arma política de un partido disciplinado para la lucha permanente dentro de un reducto de principios.

"En cambio, las gacetillas eventuales, que con vivacidad

febril se publican a la vez en las seis ciudades principales de la República, no son de ordinario ménos de 20, subiendo su número en épocas transitorias hasta 50 o 60. Unas de acuerdo i otras en abierta polémica, todas ellas representan, con el matiz local, las diversas parcialidades militantes en que está dividida la opinion en materia política. El debate se empeña de continuo en pró o en favor del gobierno, haciendo todas vincular ciegamente el interes público o la salvacion nacional en el triunfo o predominio de una persona, que es el jefe o candidato de la faccion o partido que paga la imprenta. Escribe el que tiene tintero i papel. No se usa el tajar la pluma.

"Como política, ocupacion o preocupacion de todos, está allá sujeta a vaivenes i cataclimos incesantes, se esplica por qué esas pequeñas empresas se organizan tan solo para atender a la exijencia local de la hora presente, i por qué nacen i desaparecen las gacetas con tanta prontitud sin dejar por eso vacío nunca el campo de la publicidad. El móvil de hoi cambia i se trasforma mañana, a veces con una rapidez vertijinosa, i para cada impulso, los brazos se mudan i se alternan, como para un combate singular cuerpo a cuerpo.

"De esta manera anónima i casi dispersa se mantiene en Bolivia cotidianamente una publicidad centellante i formidable, poco vecina en su espíritu a la atmósfera serena del sano patriotismo i palpitando con todas esas intermitencias del pensamiento i esas volubilidades de la pasion, propias tan solo de espíritus que alientan en una sociedad convulsionada habitualmente por la anarquía.

"Ya se comprende la importancia histórica que a la vuelta de una jeneracion comenzará a tener el acopio de todas estas hojas volanderas, no sabemos cómo los anales de aquel pais, tan menesteroso de enseñanzas elocuentes, pudieran mas tarde establecer su tesoro de esperiencias domésticas, sin atender a la crónica humana i civil de errores i estravíos que se encierra en todos esos periódicos, sin asistir a sus rudos debates sobre los actos oficiales i los hechos públicos,

sin pesquisar la intencion i sus móviles, rastreando en sus pájinas esos arrebatos irreflexivos e indiscretos que al disimulo arranca el ardor instantáneo de la polémica.

"En ventaja del arte histórico, estos escritos encierran ademas una riqueza magnífica. Cuando pretenda la verdad sustancial presentarse con sus adherencias pintorescas, son estas hojas las que darán las telas i moldes mas curiosos i característicos para vestir el cuerpo de los hechos al uso de su época. ¡Qué matices i qué figuras! Considerada en este punto de vista la gacetería será una fuente pura i orijinal contra esos polvos sepulcrales del tiempo, que empañan i oscurecen a la distancia el aspecto de lo pasado. No es exajeracion asegurar, que bien usadas sus aguas, reverdecerian no pocas arideces en el campo de la narrativa, limpiarian algunas cosas hasta dejarlas flamantes i bañarian ciertas fisonomías con la frescura de la vida.

"No parecen considerarlos así los contemporáneos, a juzgar por el espíritu implacable de destruccion que domina allá contra la gacetería. El uso doméstico i el desden recíproco de los gaceteros, acaban al cabo de poco tiempo con todo lo que ayer no mas lanzaba la prensa como la espresion duradera de la actualidad. Pasan cinco años i ya se venden al peso de romana esas pájinas ardientes o luminosas, que en sus rápidos vuelos llevaban consigo, segun el tenor sublime de sus rótulos, el eco de los pueblos, la voz de la razon, el estandarte nacional, el bien público, el anatema, la conciliacion, la juventud, la libertad, el órden, la lei, la patria, etc.

"Sin desatender la prensa de otras localidades de Bolivia, que a fuer de coleccionista infatigable, el señor Acosta trata de salvar de la destruccion, allegando todas las formas tipográficas que asume en dichas localidades el pensamiento boliviano, en el presente opúsculo se contrae a consignar tan solo lo que es peculiar al periodismo de La Paz, su ciudad nativa. Lo hace anotando año por año i con las mas prolijas designaciones descriptivas, no ménos de 170 publicaciones entre diarios i periódicos, durante los cin-

cuenta i dos años corridos desde que en dicha ciudad se introdujo la imprenta.

"Los datos estadísticos que arroja este catálogo tan concreto i específico, son numerosos e interesantes. Vemos en él figurar un diario que alcanza al tomo X, contando catorce años de existencia no exenta de vicisitudes i de algunas interrupciones. Entre otros de menor duracion, se menciona un periódico semanal que se publicó sin interrupcion diez años cabales. Periódicos eventuales son los que llenan gran parte del catálogo; pero no son pocos los que fenecen despues de tres o cuatro años de existencia. El año 1848 hubo en La Paz 3 diarios, 3 periódicos bisemanales, 2 trisemanales i 4 eventuales. El años 1861 hubo 2 diarios, 2 periódicos bisemanales, 2 trisemanales i 14 eventuales. La prensa de 1872 era: 2 diarios, 2 periódicos bisemales i 12 eventuales.

"Si se advierte que los intereses comerciales o de otro órden figuran en parte nimia, o no figuran para nada, en las columnas de estas gacetas, todas ellas esencialmente políticas, se habrá de convenir en que la actividad de los debates sobre la cosa pública, suele asumir en La Paz proporciones relativamente considerables.

"En el prólogo que al catálogo precede, el señor Acosta intenta suministrar algunos datos nuevos para la cuestion, todavía no bien delucidada, sobre la fecha i lugar referentes a la introduccion de la imprenta en el Alto-Perú. Manifiesta la duda de si el ejército unido libertador al mando del gran mariscal de Ayacucho, trajo consigo una imprenta.

"Para nosotros este hecho es tan probable como el de que la imprenta introducida no fué otra que la que, dirijida en el sur del Perú a fines de 1824 por el capitan don Andres Negron, llevaba el nombre de *Imprenta del E. U.*

"En nuestra coleccion boliviana existe una hoja suelta impresa en tres pájinas de un pliego papel florete, publicada por don Fermin Arébalo como administrador de la *Imprenta del Ejército*, i la cual, si bien no contiene la designacion de lugar i fecha, es por su contenido de La Paz en fe-

brero de 1825. Contiene el famoso decreto del vencedor de Ayacucho despues de pasar el Desaguadero, convocando a las provincias del Alto-Perú a una asamblea jeneral deliberante; i así mismo contiene una exhortacion final del editor a los alto-peruanos, persuadiéndolos a acojer sin recelos al ejército colombiano, en vista de los leales propósitos de éste de dejar libres a los pueblos para constituirse como mejor les convenga. "¡Cuidado con la eleccion!" allí se dice; i el decreto fijaba, como es sabido, la eleccion para el 12 de marzo inmediato.

"Esta i otra hoja en diferente forma son a la vez un monumento tipográfico e histórico. Si no nos equivocamos mucho, son los impresos iniciales de la tipografía boliviana propiamente dicha, lanzados para rejistrar el acto fundamental de la existencia política de Bolivia. A La Paz cabe la gloria de haberles servido de lugar.

"En cuanto a saber si la *Imprenta del Ejército*, que segun lo dicho administraba en febrero de 1825 en La Paz don Fermin Arébalo, era la misma que dias ántes de la jornada de Ayacucho tenia a su cargo en Huamanga el capitan Negron, es asunto que no deja en el ánimo la certidumbre moral que deja la precedencia de las hojas antedichas; pero no es imposible llegar a esa certeza mediante el ausilio de peritos tipógrafos. Bastaria cotejar las hojas con una oracion fúnebre por las víctimas de Junin pronunciada e impresa por noviembre de 1824 en Huamanga (4º esp., 10 pájinas de testo i 3 mas de accesorios), que tambien existe en nuestra coleccion. La inspeccion ocular mas o ménos prolija de un simple coleccionista, inclina nuestro ánimo a favor de la identidad de tipos entre la *Imprenta del E. U.* dirijida en Huamanga por el capitan Negron i la *Imprenta del Ejército* que administró Arébalo en Bolivia. Pero de todos modos es menester tomar en cuenta, para un exámen comparativo mas competente, los tres primeros periódicos que figuran en el catálogo de don Nicolas Acosta. Este exámen nos llevaria quizá a afirmar con seguridad que el ejército a las órdenes de Sucre trajo una imprenta".

§ 8

Dr. L. V. VARELA. *La democracia práctica.*

Don Luis V. Varela, abogado arjentino i miembro de varios congresos de Buenos Aires, acaba de publicar en Paris, por la librería A. Bouret e hijo, un volúmen de cerca de 500 pájinas en 8º con el título de *La democracia práctica. Estudio sobre todos los sistemas electorales propuestos para dar representacion proporcional a las mayorías i minorías.* Este libro, entregado a la impresion en los últimos meses de 1875, lleva en su portada la fecha del año corriente.

Como lo indica su título, el objeto que se ha propuesto el autor es examinar todos los sistemas ideados hasta ahora para dar a las minorías una representacion proporcional a sus fuerzas en los cuerpos deliberantes nacidos de eleccion popular. El señor Varela ha estudiado prolijamente esos diferentes sistemas, lo que se ha dicho en pro i en contra de ellos, i el resultado práctico que han producido aquellos que han sido puestos en planta en algun pais. Como esposicion de hechos, como conjunto de datos para conocer i para apreciar esos sistemas, el libro del señor Varela es de una indisputable utilidad, desde que presenta reunido en un solo cuerpo, en un conjunto metódico i ordenado, los hechos i doctrinas esparcidos en un gran número de libros, de opúsculos i de artículos de revistas i de diarios. Recorriendo las pájinas de *La democracia práctica* uno queda verdaderamente sorprendido al ver en las notas i en las referencias cuán grande es el número de publicaciones que sobre esta cuestion se han hecho en Inglaterra i sus colonias, en Estados Unidos, en Francia, en Suiza, en Italia i en Alemania. Aunque el libro de que damos cuenta no discutiese las ventajas e inconvenientes de esos sistemas, i se hubiese limitado a hacer un análisis compendioso i simplemente espositivo, acompañándolo de las abundantes indicaciones bibliográficas que contiene para facilitar el estudio de estas cuestiones, habria prestado un servicio importante.

El señor Varela emplea los siete primeros capítulos de su libro a la esposicion i discusion de los diversos sistemas. En el VIII espone un plan suyo. En jeneral, éste es el mismo de M. J. Borelly en su obra titulada *Représentation proportionele des majorités et des minorités;* pero el publicista arjentino, al dar su preferencia a este sistema, propone variaciones de detalle que lo modifican considerablemente.

El libro del señor Varela, es ademas, una defensa de las democracias hispano-americanas. Allí ha demostrado que nuestros pueblos, distando mucho todavía del ideal de sus aspiraciones, han resuelto, sin embargo, muchos de los problemas cuyo estudio preocupa todavía a algunos de los pueblos europeos.

§ 9

Elisa Alicia Lynch.—*Esposicion i protesta*

Una publicacion arjentina que ha llamado nuestra atencion en los últimos dias es un opúsculo de 64 pájinas en 8º titulado *Esposicion i protesta que hace Elisa Alicia Lynch.*

La persona que firma este documento es la señora irlandesa que ligada a don Francisco Solano López por los vínculos del amor, compartió con él el gobierno del Paraguai i los trabajos de la tenaz i heroica resistencia opuesta a la intervencion estranjera, como ha compartido igualmente el justo odio del pueblo paraguayo contra López i su sistema. En esa *Esposicion* la señora Lynch cuenta compendiosa pero francamente su vida anterior, trata de justificarse de las acusaciones que se le han hecho, refiere la manera cómo cayó prisionera de las tropas del Brasil en Marzo de 1870, cómo volvió a Europa, i cómo sabiendo las acusaciones que se le hacian en el Paraguai, i queriendo sincerarse de ellas, emprendió un nuevo viaje a la Asuncion en 1875, para pedir que se la sometiera a juicio. Despues de unos cuantos dias de residencia allí en octubre de 1875,

tuvo que salir por órden del gobierno paraguayo, i que trasladarse a Buenos Aires, donde hace su protesta.

Este opúsculo, mui interesante por el asunto de que trata, i por las noticias que contiene acerca de una mujer que tanto ha dado que hablar a sus contemporáneos i que tanto dará que hablar a la historia, es un documento que no se puede leer sin la mas viva curiosidad. La heroina de esos sucesos, sin aparecer verdaderamente simpática, se ha justificado de algunos cargos, i ha dado a conocer el temple i la enerjía de su carácter. Su *Esposicion i protesta* es, pues, no solo un documento histórico de valor, sino una pieza de agradable e interesante lectura.

§ 10

ZINNY I MITRE

Debiéramos dar aquí noticia de otras dos recientes publicaciones arjentinas que acaban de llegar a nuestras manos, de la *Bibliografía histórica de las provincias unidas del Rio de La Plata desde 1780 hasta 1821*, volúmen de 476 pájinas en 8º, por don Antonio Zinny, i de las *Arengas de Bartolomé Mitre*, en un volúmen de 600 pájinas en 8º. Pero sobre ámbas obras hemos dicho algunas palabras en un artículo que publicamos en este mismo número de nuestra *Revista* acerca de la *literatura histórica de la República Arjentina.* *

§ 11

J. T. MEDINA.—*Memorias del Reino de Chile de don Francisco de Meneses.*

Don José Toribio Medina, secretario de la Legacion de Chile en Lima, ha encontrado en las Bibliotecas de esa ciu-

* Véase el artículo núm. XI. *Historiadores arjentinos*, que se inserta mas adelante.

NOTA DEL COMPILADOR.

dad algunos documentos inéditos i mui interesantes para nuestra historia, de los cuales ha hecho sacar copia para enviar a nuestro pais. Figura entre ellos una relacion histórica que con el título de *Memorias del Reinò de Chile de don Francisco de Meneses*, refiere el gobierno de este personaje en la segunda mitad del siglo XVII. Esta crónica escrita por un relijioso franciscano que se firma en su nombre conventual de frai Juan de Jesus María, era conservada por el jeneral peruano don Manuel de Mendiburu, escritor i gran coleccionista de documentos para la historia americana. El señor Medina no se limitó a copiar el manuscrito, sino que contando con la suscricion de varios caballeros chilenos residentes en Lima, ha hecho de él una esmerada i elegante edicion en un volúmen de 124 pájinas en 8º, acompañando el testo de una introduccion i de notas históricas.

Aunque escrita en un lenguaje pretensioso que oscurece con frecuencia el pensamiento, aunque respira en cada pájina una pasion ardiente contra el gobernador Meneses, exajerando sin duda los gravísimos defectos de este mandatario, i aunque en realidad no hace la historia ordenada i completa de su gobierno, dejando sin decir muchas cosas que el autor debia saber, la crónica de que hablamos no puede dejar de ser de grande utilidad para la historia nacional. El historiador, por poco esperimentado que sea, sabe sacar provecho de esas pájinas mas o ménos desaliñadas e incompletas, de esas violentas acusaciones que le dan a conocer las pasiones de una época, i de las exajeraciones i de las reticencias que muchas veces esplican móviles i propósitos mal disimulados. El haberlas rescatado de un completo olvido, puesto que en ningun libro impreso o manuscrito se encuentra la menor noticia acerca de estas *Memorias*, i el haberlas salvado quizá de una inevitable destruccion por medio de la publicidad, son servicios que las letras chilenas tienen que agradecer a la ilustracion del señor Medina.

§ 12

Aguinaldo de la Serena.

Con el título de *Aguinaldo* se ha publicado por la imprenta de la *Reforma* de la Serena un volúmen de mas de 300 pájinas en 4º. Está compuesto por artículos en prosa, cuentos, disertaciones morales i científicas i una descripcion del mineral de la Higuera, i por numerosas poesías líricas. Todos estos escritos son la obra de los literatos de la provincia de Coquimbo, que han preparado este libro con un propósito de beneficencia, destinando el producto de su venta a la sociedad denominada *Liga protectora*. Se sabe que esta institucion tiene por objeto socorrer a los jóvenes estudiantes cuyas familias no cuentan con medios para proveerlos de libros i de ropa miéntras siguen sus estudios.

En el *Aguinaldo* hai producciones de verdadero mérito literario, que hacen alto honor a la cultura intelectual de esa provincia. El esmero de la impresion prueba tambien que la tipografía ha hecho allí grandes progresos. El libro merece por estos motivos la proteccion del público, aun sin tomar en cuenta el fin benéfico que han tenido en vista sus autores.

Como segun se desprende de la portada de este volúmen, los intelijentes i laboriosos jóvenes que lo han preparado piensan publicar cada año una obra análoga, nosotros nos permitimos hacerles una indicacion que quizá no sea desatendida. Poniendo en ejercicio su activivad i utilizando los estudios anteriores i su propia investigacion, podrian dar a luz a principio de 1877 una descripcion jeográfica, física, descriptiva, histórica i estadística de la provincia de Coquimbo. Un libro de esta clase, bien estudiado, como puede hacerse en la Serena, i en que todas las materias tengan un conveniente desenvolvimiento, será de la mas alta utilidad, i no podrá dejar de ser debidamente estimado dentro i fuera de Chile.

XVI.—REVISTA BIBLIOGRAFICA *

Abril 1º de 1876.

§ 1.

Jeografía de las Repúblicas Arjentina, Uruguai i Paraguai.

En nuestra revista de febrero de 1875 ** anunciamos la publicacion de un libro mui interesante sobre las repúblicas del Plata. Los señores M. G. i E. J. Mulhall, propietarios i editores de un diario ingles (*The Standart*) de Buenos Aires, habian publicado en Lóndres i en lengua inglesa, un volúmen sobre la jeografía de las repúblicas Arjentina, del Uruguai i del Paraguai para facilitar el conocimiento de estos paises a los viajeros i a los inmigrantes que deseen establecerse en ellos.

Recientemente se ha dado a luz en Buenos Aires una traduccion castellana de este importante libro, en un volúmen de 404 pájinas en 8º, de esmerada impresion. Nos apresuramos a recomendarlo a nuestros lectores como una

---

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1876) t. IV pájs. 630-634.

NOTA DEL COMPILADOR

** Véase atras, § 10 de la Iª *Revista Bibliográfica*, en el presente volúmen.

obra mui útil, manual, de fácil consulta, i llena de datos preciosos espuestos con suma claridad. El que desee conocer la jeografía i la estadística de esos paises, hallará en él casi todas las noticias que puedan interesarle.

Los autores de este libro, despues de una residencia de largos años en Buenos Aires, ocupados en la direccion de un diario que estudia i que trata todas las cuestiones arjentinas, han podido recojer un gran caudal de noticias acerca de esos paises, i han tenido cuidado de esponerlas con la mayor sencillez. Despues de un capítulo jeneral sobre la Confederacion Arjentina, entran a describir cada una de sus provincias i de los territorios adyacentes, dándonos a conocer sus ciudades, sus caminos, su industria, sus producciones, su estadística, i todo cuanto puede interesar a la jeografía política, descriptiva i social. Aunque son mas compendiosos al tratar de la república del Uruguai, a que solo dedican 55 pájinas, i del Paraguai, a que solo destinan 15, estos capítulos son mas noticiosos i completos que los que se hallan en las mejores obras de jeografía.

El libro de los señores Mulhall podria mui bien servir de tipo para la formacion de obras análogas sobre los otros paises americanos. Así se conseguiria desterrar los graves i numerosos errores que acerca de estos paises corren en todos los trabajos de jeografia que se dan a luz en Europa.

§ 2

D. Miguel Lobo.—*Historia jeneral de las antiguas colonias hispano-americanas.*

Hai en los anales de la bibliografía histórica de América un libro famoso por la discordancia que existe entre su título i su contenido. Nos referimos a la *Histoire des decouvertes et conquestes des Portugais dans le Nouveau Monde.* (Paris, 1788, 2 v. en 4º), escrita por el jesuita Lafitau. Forma este libro una historia regular i ordenada de los

viajes, descubrimientos i conquistas de los portugueses en la India oriental hasta el año de 1581. En todo él no se habla de la América o nuevo mundo, sino mui incidentalmente i en unas cuatro o cinco pájinas, como cuando refiere el viaje de Alvarez Cabral a la India en 1500, por haber tocado en el Brasil, o cuando cuenta el viaje de Magallanes a los mares del oriente pasando por el estrecho a que dió su nombre.

Nos ha traido a la memoria este hecho el exámen detenido que acabamos de hacer de una obra publicada recientemente en Madrid con el título de *Historia jeneral de las antiguas colonias hispano-americanas desde su descubrimiento hasta 1808*, Madrid, 1875, 3 volúmenes en 4º. El autor de este libro, el contra-almirante don MIGUEL LOBO, abre su prólogo preliminar con las líneas siguientes: "Trato de bosquejar en las pájinas de esta obra el principio i la duracion de aquel imperio colonial, que mas dilatado que otro alguno, surjió del comun acuerdo de uno de los primeros jenios conocidos i de una reina, etc." Aquel título i estas palabras dejan conocer que el señor Lobo se ha propuesto escribir una historia jeneral i completa de la América española desde su descubrimiento hasta la víspera de la revolucion de la independencia, es decir, una historia del descubrimiento, de la conquista i de la colonia. Desgraciadamente, la ejecucion de su obra no corresponde en manera alguna a ese plan, como vamos a manifestarlo sumariamente.

El primer libro de la obra del señor Lobo consta de dos capítulos que llenan 62 pájinas. Abraza los hechos trascurridos de 1492 a 1700; i aunque este período de 208 años, de los cuales los sesenta primeros son de la mayor importancia i del mas vivo interes, habrian exijido una estension mucho mas considerable, ha podido a lo ménos trazarse un bosquejo sumario de la historia de la conquista i del establecimiento de los españoles en estos paises. El señor Lobo no lo ha hecho así, sin embargo, i ha llenado esos dos capítulos con divagaciones i jeneralidades que no tienen

método ni novedad alguna. En cualquier libro elemental se hallan mas hechos i mas noticias sobre los sucesos del descubrimiento i de la conquista, i una esposicion sumaria del sistema colonial de los españoles, que falta por completo en el libro del señor Lobo. Como una prueba de la superficialidad de los estudios de este escritor, bastará decir que en la pájina 27 reproduce la opinion de Navarrete sobre la época en que comenzó a darse el nombre de América al nuevo mundo, cuya antigüedad hace remontar al año de 1529, tiempo en que fué usada esta denominacion por un jeógrafo suizo. Este error era perdonable en 1825, cuando escribia Navarrete; pero en nuestra época la cuestion ha sido tantas veces estudiada por los historiadores i los bibliógrafos, que la solucion de esta dificultad anda en centenares de libros. Es preciso que el señor Lobo no tenga la menor noticia de los importantes trabajos de Humboldt, de Varnhagen, de Harrisse i de muchos otros escritores para repetir en nuestros dias un error cien veces señalado i correjido.

Aunque el señor Lobo no ha hecho una reseña histórica de la conquista de América, habla de paso de algunos de sus acontecimientos. Así, por ejemplo, en la pájina 31, tratando de la ingratitud de Cárlos V para con Cortes, cuenta con toda seriedad, i como un hecho de incontrovertible autenticidad, la entrevista de ámbos personajes en que el segundo, desconocido por el monarca, habria dicho: "Soi el hombre que os ha ganado mas provincias que ciudades heredásteis de vuestros abuelos." Se sabe que esta es una anécdota inventada por Voltaire (*Ensayo sobre las costumbres*, cap. 147), i que ningun historiador serio la ha consignado en sus libros sino negando su autenticidad. No acertamos a comprender cómo el señor Lobo haya podido tomarla por verdadera i darle acojida formal en su obra.

Destina el señor Lobo el segundo libro a los sucesos ocurridos desde 1700 a 1800. Aquí, como en su primera parte, su obra no es una verdadera historia; i las 244 pájinas que contiene están destinadas a referir solo aquellos hechos

que han sido estudiados i escritos por otros, i que corren consignados en libros impresos; i que por lo tanto no ofrecen la menor dificultad al que quiera contarlos de nuevo. Esto es lo que sucede con los sucesos del Paraguai del primer cuarto del siglo pasado, con las reformas iniciadas bajo el reinado de Cárlos III, con la sublevacion de Tupac-Amaru, con la conspiracion fraguada en Chile en 1781, i con la rebelion del Socorro en Nueva Granada. En balde se buscarian allí aun sobre esos sucesos noticias nuevas, fruto de un estudio de primera mano en los documentos de los archivos. El lector no encontrará mas que las noticias comunes i vulgares que corren en los libros impresos mas conocidos. Cuando el señor Lobo ha querido tratar alguna materia ménos traqueada, no ha dado luz alguna sobre ella. Así, por ejemplo, en el sumario del capítulo I de la segunda parte se leen estas palabras: "Marinos cuyos nombres vivirán eternos en la América española." El lector cree encontrar en este capítulo una reseña histórica de las esploraciones hechas en el siglo anterior por los navegantes españoles para estudiar la jeografía i levantar cartas hidrográficas de estos paises. Nosotros mismos creimos encontrar noticias de ese órden, que no habria sido difícil recojer despues de la publicacion de los escritos póstumos de Navarrete; pero solo hallamos algunas jeneralidades de escasa o de ninguna importancia, i una lista desordenada e incompleta de algunos de esos marinos.

La parte mas estensa de la obra del señor Lobo es el libro III, destinado a los sucesos ocurridos entre 1800 i 1808. Consta de cinco capítulos, el último de los cuales, contraido a estudiar el estado de la península al principiar el año de 1808, es completamente estraño al asunto de la obra que examinamos. Los otros cuatro no son tampoco propiamente una historia de América, sino la relacion de ciertos sucesos que el señor Lobo encontró referidos en otros libros. El primero de ellos cuenta la espedicion del jeneral Miranda a Venezuela en 1806 sin mas datos ni noticias que los comunmente conocidos i consignados en varias

obras bastante jeneralizadas. Los tres restantes cuentan estensamente la historia de las invasiones inglesas en el Rio de la Plata, materia sobre la que se ha escrito mucho en Inglaterra i en Buenos Aires, i acerca de la cual se han dado a luz en ámbos paises copiosísimas colecciones de documentos.

Por este breve análisis se verá que el libro del señor Lobo, contra lo que dice su título i su prólogo, no es en manera alguna una historia de América desde su descubrimiento hasta 1808. ¿Cómo podria darse este nombre al libro en que no hai noticia alguna de Méjico, del Perú, de la América central, en que solo se habla accidentalmente de Chile, de Nueva Granada i de Venezuela, i que tratándose de las provincias del Rio de la Plata, solo se cuentan algunos sucesos? Si el señor Lobo hubiera denominado su obra "Apuntes sobre algunos hechos de la historia americana," i si hubiera advertido que solo trata aquellos puntos acerca de los cuales existian trabajos anteriores que se hallaban en sus manos, su título seria verdadero i no se prestaria a censuras fundadas, i en que nosotros no queremos insistir.

A falta de noticias i de hechos, el señor Lobo ha prodigado en su libro esas divagaciones o jeneralidades que abundan en las historias denominadas filosóficas, i que son insoportables cuando el autor no posee un estudio cabal i completo de los hechos, i cuando carece de un espíritu sagaz de seria i profunda observacion. Las del señor Lobo no se distinguen ni por la penetracion ni por el conocimiento de la historia. Muchas de ellas son simples lugares comunes en alabanza de la España i de sus hijos, otras no tienen la menor novedad. Así, por ejemplo, el autor abre las pájinas de un libro diciendo que están en un grave error los que creen que la causa única de la independencia americana fué la invasion de España por los ejércitos de Napoleon. ¿Supone mucha sagacidad esta vulgarísima observacion, que el autor pudo haber espresado en ménos palabras i en una forma mas clara i comprensiva?

El señor Lobo ocupa la mitad del segundo tomo i todo el tomo tercero con notas i documentos que considera de un alto interes histórico. Fuera de una que otra pieza que no recordamos haber visto ántes de ahora, i que pudieran ser inéditas, todas las demas están tomadas de libros mui conocidos, i aun algunas de ellas han sido publicadas no una sino varias veces. Hemos hallado tambien documentos que se refieren a cosas i a hechos de que no se trata en el testo, lo que revela el poco cuidado i el escaso conocimiento de causa con que se ha compuesto este libro.

En el curso de su obra, el escritor español se empeña en anotar citaciones de libros relativos a la historia americana, para demostrar sin duda que ha estudiado largamente la materia. En esas notas puede verse, sin embargo, que su caudal bibliográfico es bastante reducido, i que si ha visto algunas obras importantes, de que ha sacado mui poco provecho, desconoce muchas otras que habria sido indispensable consultar. Aparte de esto, conviene advertir que no debe tenerse gran confianza en la exactitud i en la seriedad de esas citaciones. Para demostrarlo, nos bastará recordar dos ejemplos. En las pájinas 268 i 280 del tomo I, refiriendo los sucesos de la rebelion de Tupac-Amaru, cita dos veces el discurso preliminar de una relacion histórica acerca de esa rebelion que da como escrito por el coronel peruano don Manuel Odriozola, por haberlo hallado en una edicion hecha por éste en Lima en aquella relacion. El señor Lobo que cita en esas mismas pájinas la célebre *Coleccion de documentos*, etc., publicada en Buenos Aires por don Pedro de Angelis, parece ignorar que éste es el autor de ese discurso, que Odriozola se ha limitado a reproducir íntegro. En la pájina 43 del mismo tomo, se dice que los jesuitas de Chile establecieron misiones entre los indios puelches, i cita en su apoyo los "*Hechos de don García Hurtado de Mendoza* por el abate Molina." Casi es necesario decir que no existe semejante libro, i que el abate Molina no ha escrito la tal obra. Hai, es verdad, un volúmen que lleva ese título, pero su autor es un escritor español, el

doctor don Cristóbal Suarez de Figueroa. I no se crea que hai en esto una simple equivocacion de nombres. El libro de Suarez de Figueroa, bastante raro hasta hace pocos años, fué publicado por nosotros en 1864, en el tomo V de la *Coleccion de historiadores* de Chile, i está ahora al alcance de todos. El que quiera, puede ver allí que en ninguna de sus pájinas se habla una sola palabra acerca de las misiones de los jesuitas entre los puelches, que solo tuvieron muchos años despues de la muerte de Hurtado de Mendoza i de su historiador Suarez de Figueroa. La cita del señor Lobo es tan singular como la de cierto escritor que hablando de la invasion de España por Napoleon, citaba la historia del padre Mariana.

Como escritor, el señor Lobo aspira a incorporarse en la escuela de ciertos modernos hablistas castellanos que pretenden que debe darse a nuestra lengua alguna apariencia de forma antigua por las trasposiciones, la desmesurada estension de los períodos i por otros resortes que dañan a la naturalidad i a veces a la claridad de los conceptos. Sin embargo, aunque en algunas de sus pájinas parece convencido de la seriedad de sus investigaciones, no tiene la misma confianza en las formas literarias de su libro. Se deduce esto de una curiosa nota puesta al final de su obra, i ántes de los documentos justificativos, en la pájina 208 del 2º tomo, en la cual pide al lector que se sirva "perdonarle las faltas literarias que a su sentir encierre la misma narracion," por cuanto su libro ha sido escrito a bordo, i "que talvez sea este trabajo el único de su clase i estension comenzado i llevado a cabo por completo sobre el Océano." Al leer estas líneas se viene naturalmente a la imajinacion el recuerdo de uno que terminaba sus cartas con estas palabras: "Disculpe Ud. las faltas de ortografía, porque está mui mala la pluma."

En resúmen, la obra del señor Lobo, a pesar de lo pretensioso de su título i del esmero de su impresion, no pasa de pertenecer al comun de los libros que acerca de los pueblos americanos se suelen publicar en el estranjero, con des-

conocimiento mas o ménos completo de las fuentes históricas i sin la seriedad que distingue no solo a muchos de los escritos dados a luz en América, sino a algunas obras europeas que se han conquistado un puesto de honor en la literatura histórica.

XVII.- REVISTA BIBLIOGRAFICA[1]

Mayo 1º de 1876.

§ 1.

JERÓNIMO PÉREZ.—*Historia de la campaña contra el filibusterismo*

En 1865 un escritor nicaragüense, don Jerónimo PÉREZ, publicó en la ciudad de Managuá un volúmen de 172 pájinas en 4.°, con el título de *Memorias para la historia de la revolucion de Nicaragua i de la guerra nacional contra los filibusteros*, 1854 *a* 1857. Ese libro era el principio de una historia de las espediciones de los filibusteros norte-americanos capitaneados por Walker, contra la república de Nicaragua, historia escrita sin aparato, casi podria decirse sin arte literario, con lenguaje descuidado, i con poco método, pero con grande acopio de noticias, i tal como puede hacerlo un testigo presencial de los hechos que narra. El señor Pérez pudo revelar allí casi en sus mas menudos detalles, un valioso conjunto de hechos para formarse una idea mas o ménos cabal de aquellas campañas tan mal

* Publicada en la *Revista Chilena* (Santiago, 1876) t. V. pájs. 156-160.

NOTA DEL COMPILADOR.

conocidas. En su primer tomo, el historiador nicaragüense comenzaba por dar a conocer la guerra civil de aquella república, que preparó la invasion de los filibusteros, i llegaba hasta el fusilamiento del jeneral don Ponciano Corral el 8 de noviembre de 1855, por sentencia del consejo de guerra de oficiales norte-americanos, i por ratificacion del jefe invasor.

Algunos años mas tarde el señor Pérez ha publicado en Masaya la segunda parte de su obra con el título de *Memorias para la historia de la campaña nacional contra el filibusterismo.* Es un volúmen de 216 pájinas, escritas con el mismo método que el libro anterior, pero con mayor abundancia de datos todavía, que contiene la historia completa de la campaña de los filibusteros hasta la capitulacion de Walker en mayo de 1857, i fin de la guerra. Aun por medio de un corto epílogo, el autor ha referido la última tentativa de Walker contra la América Central en 1860, hasta su captura i muerte. Esos hechos están espuestos con claridad, aunque sin verdadero gusto literario, i lo que es mas raro, juzgados con una imparcialidad que pocas veces se encuentra en los historiadores que refieren los sucesos de su tiempo.

Así, pues, si el libro del señor Pérez, de que damos cuenta, no se recomienda por el mérito literario, tiene una importancia mayor como documento histórico, por cuanto revela hechos de grande interes en la historia americana, i acerca de los cuales no se tenian mas noticias que las apasionadas e incompletas de los periódicos o las que han trasmitido algunos de los actores mas interesados en esa lucha.

§ 2.

B. Mitre.—*Rimas.*

Acaba de salir a luz en Buenos Aires la segunda edicion de las *Rimas* de don Bartolomé Mitre. Forma un volúmen de 360 pájinas en 8º mayor, impresa con esmero, pero

con un tipo demasiado pequeño. Este libro es una simple reimpresion del tomo de poesías publicado con el mismo título en 1854. Los editores, aprovechándose de un ejemplar de éste, revisado i correjido por el autor, publican ahora un testo mas pulimentado i mas exento de errores tipográficos. Han podido tambien incorporar en la coleccion muchas piezas que hasta ahora permanecian perdidas o diseminadas en los periódicos, de tal suerte que aunque el autor haya abandonado casi por completo el cultivo de la poesía desde hace mas de veinte años, esto es, desde ántes de hacerse la primera edicion de sus *Rimas*, la segunda puede considerarse en cierto modo una obra nueva. Por último, han distribuido esas poesías en cinco grupos o libros, segun las afinidades de las materias, lo que permite estudiar mejor las diversas fases del talento poético del señor Mitre.

El primero de esos grupos comprende sus poesías patrióticas, en su mayor parte cantos de guerra, elejías por la muerte de un soldado famoso i muchas otras composiciones de esta clase, escritas durante las penosas luchas contra la tiranía de Rosas, en que al autor tocó combatir. El segundo libro, bajo el título de "Armonías de la pampa," reune diez piezas de un jénero esencialmente nacional, que son otras tantas pinturas de la vida de los campos arjentinos. El tercero, con la de denominacion de "Poesías diversas," contiene los asuntos morales, sentimentales, fantásticos o de caprichosa i fujitiva inspiracion. El cuarto comprende las "Poesías familiares," inspiradas por los afectos íntimos del hogar i de la amistad. Por fin, en el quinto libro se han reunido las traducciones e emitaciones hechas por el autor. El libro va precedido de una carta prefacio en que el autor hace la defensa de la poesía contra el afectado desden con que pretenden mirarla los llamados hombres prácticos, i terminada por numerosas notas literarias e históricas ilustrativas de ciertos pasajes de sus poesías.

En nuestras revistas bibliográficas nos hemos abstenido casi constantemente de analizar libros de poesías, cuyo

exámen requiere inclinaciones literarias que no son las nuestras, o nos hemos limitado a anunciar simplemente su publicacion. En el presente caso, no podemos dejar de recomendar la lectura de este libro. Las *Rimas de Bartolomé Mitre* interesan no solo por ser la obra de un personaje que se ha ilustrado tanto como historiador, i que ha desempeñado un papel tan importante en la política de su patria, sino porque tienen un valor propio. Algunas de esas piezas pueden figurar sin desdoro al lado de mas notables inspiraciones de la musa americana.

§ 3

D. F. SARMIENTO. - *Biografía del Dr.* VÉLEZ SARSFIELD

El conocido escritor arjentino don DOMINGO F. SARMIENTO, ha publicado hace poco en Buenos Aires un *Bosquejo de la biografía de don Dalmacio Vélez Sarsfield*, que forma un opúsculo de 130 pájinas en 4º. Se sabe que el personaje de que se trata fué un celebre jurisconsulto, autor de los códigos civil i de comercio de la República Arjentina, i ademas un orador i un hombre de estado de gran distincion. El opúsculo de que tratamos no puede ménos de despertar el interes.

El señor Sarmiento, sin embargo, no ha trazado aquí el cuadro completo i ordenado de la vida del doctor Vélez Sarsfield. Ha escrito solo a grandes rasgos los hechos principales de la biografía, i los ha adornado con sus recuerdos personales, con las noticias que en sus confidencias recojió de boca del mismo doctor Vélez, i con algunas anécdotas mui interesantes. Son estos recuerdos los que constituyen el verdadero valor histórico de este opúsculo, que si no se puede considerar un trabajo definitivo sobre la vida del célebre jurisconsulto, servirá sin duda alguna para escribirla mas tarde.

§ 4.

I. De María.—*Compendio de la historia del Uruguai.*

Con el título de *Compendio de la historia de la República del Uruguai*, don Isidoro De María ha publicado en Montevideo dos tomos en 8º, el primero de los cuales ha alcanzado en 1875 a su cuarta edicion. Es un resúmen compendioso, pero estudiado, de la historia de ese pais desde su descubrimiento hasta 1815, época en que ese territorio quedó libre de la dominacion española.

Se sabe que existen pocos libros sobre la historia de este pais, i que para conocer algunos de sus hechos era necesario recurrir a los historiadores arjentinos o brasileros, que refiriendo los sucesos de sus patrias respectivas, nos daban muchas noticias sobre la historia del Uruguai. En 1841, un español establecido en Montevideo, don Juan Manuel de la Sota, comenzó a dar a luz en esa ciudad una *Historia del territorio oriental del Uruguai*, pero suspendió la publicacion de esta obra en la quinta entrega, esto es con 312 pájinas en 8º, inclusos los documentos justificativos, i dejando la historia en los sucesos de 1775, aunque tenia preparado el manuscrito de casi toda la obra. En 1864 otro escritor español, don Antonio Diodoro de Pascual, mas conocido por el seudónimo de Adadus Calfa, con que firmó algunas novelas, comenzó a publicar en Paris sus *Apuntes para la historia de la república oriental del Uruguai desde* 1810 *hasta* 1852, de que imprimió dos volúmenes, mas importantes por el acopio de documentos que reproduce que por el valor de la narracion, que solo alcanza hasta el año de 1838. Estas dos obras, útiles pero inconclusas, algunas publicaciones de un carácter mas político que histórico, como el libro de don Andres Lamas titulado *Apuntes históricos sobre las agresiones del dictador Rosas contra la independencia del Uruguai*, i algunos manuales mui compendiosos, era todo lo que conocíamos

i quizá lo que existia, acerca de la historia de ese interesante pais.

El libro del señor De María, claro, metódico, escrito con naturalidad i sencillez, i despues de un estudio ordenado de los hechos, ha venido a llenar un vacío en toda biblioteca de libros americanos. Es de desear que el autor continúe su tarea i nos refiera la historia de la ocupacion del territorio oriental por los portugueses, su liberacion despues de una penosa guerra, i si es posible, los sucesos posteriores siquiera hasta 1852.

§ 5

LIBROS SOBRE HISTORIA, JEOGRAFÍA, LINGUÍSTICA I ETNOGRAFÍA AMERICANAS.

Tenemos noticias de la reciente publicacion de algunos otros libros referentes a la historia, a la jeografía, a las lenguas i a la etnografía de América. Como hasta ahora no hemos podido proporcionarnos estas obras, nos limitaremos a hacer una lista de ellas, que puede interesar a los aficionados a este órden de estudios, i nos reservamos para darlas a conocer por un breve análisis de su contenido, tan luego como lleguen a nuestras manos.

Don Miguel Tejera, literato venezolano, acaba de publicar en Paris, por la librería Denné Schmitz, un *Compendio de la Historia de Venezuela desde el descubrimiento de América hasta nuestros dias*, 1 vol. de 359 pájinas en 18º i el primer tomo de otra obra titulada *Venezuela pintoresca e ilustrada, relacion histórica* (hasta 1870) *usos, costumbres i literatura nacional*, 1 vol. de 419 pájinas en 18º, con mapas i láminas.

Mr. Huber How Bancroft acaba de publicar los tomos III i IV de su obra titulada *The native races of the Pacific States of North American* (Las razas aboríjenes de los estados del Pacífico de la América del Norte). En esta revista (véase el número de julio de 1875, pájinas 346 i siguientes)

se ha dado a conocer por uno de nuestros colaboradores la primera parte de esta obra. Por los análisis que hemos visto de los dos últimos volúmenes, parece que son aun mejores i mas valiosos que los dos primeros.

Acaba de publicarse en Filadelfia una nueva edicion de *Life of George Washington* (Vida de Jorje Washington), un volúmen en 8º con láminas, por Aaron Bancroft, padre del célebre historiador de los Estados Unidos Mr. Jorje Bancroft.

M. J. S. C. Abbott ha dado a luz en Nueva York un volúmen ilustrado en 8º con el título de *Christopher Colombus.* Es una historia popular del célebre descubridor del nuevo mundo, que forma parte de una serie de biografías de personajes célebres de la historia de América.

Mr. F Keller ha dado a luz en Filadelfia un volúmen en 4º con el título de *The Amazon and Madera Rivers. Sketches and description from the note book of an explorer* (Los rios Amazonas i Madera. Bosquejo i descripciones del libro de notas de un esplorador).

Mr. Clements R. Markham, célebre sábio i viajero ingles conocido por sus estudios sobre el Perú i por haber trasportado a la India los árboles que producen la cascarilla, ha publicado en Lóndres por la librería Trübner i Cª un volúmen de 100 pájinas en 4º de gran lujo i otras 12 de introduccion, que contiene la historia del descubrimiento de esa utilísima planta por los europeos en la primera mitad del siglo XVIII. El libro se titula *A memoir of lady Ana de Osorio, countess of Chinchon and vice-queen of Perú* (1629-1639) (Memoria acèrca de doña Ana de Osorio, condesa de Chinchon i virreina del Perú). La obra va acompañada de una clasificacion de las plantas que pertenecen al jénero Chinchon, de dos láminas de color, un mapa i algunas ilustraciones.

En materia de filolojía americana, tenemos que señalar tres obras diferentes:

Robert Ellis, *Peruvia Scythica. The Quichua Language of Perú; ist derivation from Central Asia with the american*

languages in general (La lengua quichua del Perú; su derivacion del Asia Central, así como las lenguas americanas en jeneral), un volúmen de 219 pájinas en 8º, publicado por la librería Trübner i Cª, de Lóndres.

Grammaire de la langue Nahuatl ou mexicaine, composée en 1547, par le franciscain André de Olmos et publiée avec notes par Rémi Simèon, Paris, 1875, un vol. de 273 pájinas en 8º

Arte de la lengua chipaneca, por frai Juan de Albornoz, i doctrina cristiana en lengua chipaneca por frai Luis Barrientos, Paris, 1875, un volúmen de 72 pájinas en 4º

NECROLOJÍA AMERICANA

VIII

JUAN FEDERICO DE WALDECK *

WALDECK (Juan Federico Maximiliano de Waldeck), jéografo i dibujante frances, vástago de una antigua familia de Praga, nacido el 16 de marzo de 1766. A la edad de diecinueve años acompañaba al famoso viajero Levaillant en sus esploraciones en el Africa austral. De vuelta en Paris en 1788, se consagró al dibujo i a la pintura, i durante cerca de cinco años recibió lecciones de los mas grandes maestros de su época, de David i de Prud'hon. Arrastrado por el entusiasmo revolucionario, abandonó en 1793 las bellas artes, i se enroló como voluntario en los ejércitos de la república francesa. Asistió al sitio de Tolon, hizo la primera campaña de Italia, i siguió al ejército a Ejipto, pero ya no como soldado sino como simple espectador. Allí permaneció hasta 1801; pero habiendo tenido los franceses que capitular con el jeneral Abercrombie, que habia desembarcado con dieciocho mil ingleses, i que habia obtenido varias victorias, Waldeck concibió el proyecto de sustraerse a la capitulacion emprendiendo un viaje al sur hasta llegar a las posesiones que los portugueses tienen en la costa oriental del Africa. Salió de Assouan con cuatro

---

* Publicado en la *Revista Chilena*, (Santiago 1875) t. III, pájinas 166-168.—NOTA DEL COMPILADOR.

compatriotas, atravesó el désierto de Dougola, pasó el Jibel-il-Eumery, i despues de cuatro meses de este terrible viaje, en que perecieron todos sus compañeros, llegó a las posesiones portuguesas, de donde pudo volver a Francia.

Su espíritu inquieto lo llevó luego a la Isla de Francia hoi (Mauricio), talvez con el pensamiento de consagrarse al comercio. Pero, en aquel tiempo de guerras marítimas, esa isla era el apostadero de los corsarios franceses. Waldeck se alistó gustoso en una espedicion de esta clase, i bajo las órdenes del célebre corsario frances Roberto Surcouf, recorrió en 1807 i 1808 los mares de la India, en persecucion de las naves británicas. No sabemos cuánto tiempo permaneció en aquella isla, que, como se sabe, cayó un poco mas tarde en poder de los ingleses. Las notas biográficas de que tomamos estas primeras noticias, no dicen nada sobre el particular, pero sí aseguran que Waldeck se hallaba en Chile en 1819, al lado de Lord Cochrane. Lo que es fuera de duda es que en esa época o poco despues, visitó la América Central, i que en 1822 estaba establecido en Lóndres.

En ese año, un librero de aquella capital preparaba la publicacion en lengua inglesa de un informe dado en 1787 por el capitan español don Antonio del Rio, al capitan jeneral de Guatemala, sobre las ruinas de una antigua ciudad descubierta cerca de Palenque, en aquella provincia. Waldeck fué encargado de dibujar las láminas que debian acompañar a esta obra; i en efecto él hizo diez i siete litografías que representan bajos relieves i otras secciones de aquellas ruinas. La obra publicada en 1822 con el título de *Description of the ruins of an ancien city discovered near Palenque, in the kingdon of Guatemala* (Descripcion de las ruinas de una antigua ciudad descubierta cerca de Palenque, en el reino de Guatemala) hizo una profunda impresion en el mundo sábio europeo, por cuanto revelada la existencia de una antiquísima civilizacion americana, de que casi no se tenia la menor noticia.

Impresionado igualmente por la singularidad de estos

descubrimientos, Waldeck no pensó mas que en trasladarse a la república mejicana, para pasar en seguida a Palenque a adelantar las esploraciones. Lo hizo así en efecto, llevando a Méjico un pequeño negocio cuyas utilidades debian servir para los gastos de la espedicion; pero retenido allí mas tiempo del que pensaba, estuvo a punto de ver frustrado su proyecto. Vino entónces en su ausilio el gobierno mejicano, o mas propiamente el ministro del interior don Lúcas Alaman, hombre tan intelijente como ilustrado que comprendia mui bien la importancia de esta clase de estudios. No pudiendo el tesoro mejicano hacer todos los gastos de la espedicion, Alaman espidió una circular a los gobernadores de los estados para que levantasen una suscripcion popular. Al fin, Waldeck pudo emprender su viaje, i el 12 de mayo de 1832 se encontró en Palenque, en el centro mismo de las ruinas que iba a esplorar. Adolfo Cochelet, encargado de negocios de Francia en Méjico, dió cuenta de todo esto a la sociedad de jeografia de Paris manifestándole sin embargo sus temores de que la edad avanzada de Waldeck, que ya contaba 66 años, fuese causa de que aquella esploracion no diera los resultados que se apetecian.

Pero Waldeck era uno de los hombres mas robustos i vigorosos que hayan existido. Pasó tres años continuos en aquellos lugares, consagrado con una rara paciencia a las investigaciones mas laboriosas, i practicando escavaciones que ocupaban cada dia un gran número de trabajadores indíjenas. Mediante este trabajo persistente, llegó a ejecutar sobre el terreno mas de cien dibujos a la acuarela, planos i vistas de aquellas importantes ruinas, sin contar un número considerable de estudios al óleo, empeñándose ademas en reproducir con la mayor escrupulosidad los caractéres jeroglíficos esculpidos en las piedras de los monumentos. Desde esos mismos sitios dirijió varias comunicaciones a la sociedad de jeografía de Paris para ponerla al corriente de sus descubrimientos.

En 1836, Waldeck se hallaba de vuelta en Paris, donde exhibia a los jeógrafos i a los arqueólogos los tesoros de

sus colecciones. Se contrajo entónces a la composicion de la obra que le ha dado celebridad; i en 1838 publicaba un hermoso volúmen en folio con el título de *Voyage pittoresque et archéologique dans la province d' Yucatan.* La obra iba acompañada de una carta joegráfica i de 16 grandes láminas litografiadas, iluminadas de color en los ejemplares de lujo, i negras en los ejemplares comunes. Waldeck dedicó su libro a Lord Kingsborough, el célebre editor de las *Antigüedades mejicanas*, una de las obras mas suntuosas que se hayan publicado jamas.

La obra de Waldeck ha envejecido mucho en el trascurso de los últimos treinta i cinco años. Las esploraciones posteriores, sobre todo las del viajero i arqueólogo norte-americano Juan L. Stephens, ha adelantado tanto la investigacion, que el libro del artista frances es ahora mucho ménos apreciado. A pesar de todo, cabe a éste la gloria de ser uno de los primeros iniciadores de este órden de estudios, i de haberlo hecho mediante un trabajo sério i personal, sin tener escritos ajenos de que aprovecharse.

Despues de la publicacion de aquel libro notable, Waldeck vivió en Paris sin emprender nuevos trabajos. Guardaba siempre un número considerable de dibujos i de pinturas que no habia podido publicar. En 1860, cuando ya contaba noventa i cuatro años, algunos de sus amigos ofrecieron en venta esos dibujos al gobierno frances, para la biblioteca del estado. El ministro de instruccion pública, Roulland, nombró una comision encargada de dictaminar sobre el particular; i en vista del informe de ésta, el gobierno adquirió la propiedad de los dibujos de Waldeck, reservándose el derecho de publicarlos o nó, segun le conviniera.

Talvez esas preciosas curiosidades habrian quedado sepultadas en alguna biblioteca; pero con motivo de la espedicion francesa a Méjico, el gobierno organizó una comision científica encargada de estudiar la jeografía i las antigüedades de ese pais. Uno de los miembros de esa comision, el abate Brasseur de Bourbourg, publicó en Paris en 1866,

bajo los auspicios del ministerio de instruccion pública, un espléndido volúmen en folio con el título de *Monuments anciens du Mexique, Palenque et autres ruines de l'ancien ne civilisation du Mexique.* Esta obra es una coleccion de 56 magníficas litografias, muchas de ellas iluminadas de color, que representan vistas, bajo relieves, trozos de arquitectura, cortes, vasos, terracotas, cartas i planos dibujados por Waldeck, i acompañados de un testo del abate Brasseur de Bourbourg, sobre las ruinas de Palenque i los oríjenes de la civilizacion de Méjico. Este testo puede resentirse de la facilidad que el autor tenia para dejarse llevar por ciertas ilusiones arqueolójicas i científicas; pero la coleccion de láminas es de un valor inestimable. Es digno de notarse que Waldeck, a la edad de cien años, hizo sobre la piedra litográfica la copia de sus propios dibujos para la edicion de este libro.

Todavía dió Waldeck otra prueba del vigor físico i moral que conservaba a esa avanzada edad. En la esposicion de bellas artes de 1869 exhibió en Paris, con el título de *Ocios de un centenario*, dos cuadros pintados al óleo, que representan algunas ruinas americanas.

El ardoroso viajero ha fallecido en Paris el 29 de abril de 1875. Habia cumplido ciento nueve años. Conservaba todavía el uso de sus facultades intelectuales, i vivia con el recuerdo de sus campañas militares en las guerras de la república i de sus penosas esploraciones en la América Central.

IX.

DON FLORENTINO GONZALEZ (*)

Don *Florentino González*, nació en la ciudad del Socorro, en Nueva Granada, el año 1805. Su padre fué un patriota ardoroso que despues de haber coadyuvado a la sublevacion de la provincia en que residia, se enroló en el ejército independiente, i murió en la campaña de 1816. El jóven González fué recojido por un eclesiástico amigo de su familia, i llevado poco mas tarde al lado de ésta, que se habia asilado en Bogotá. Allí vivia oculta bajo el gobierno opresivo del jeneral Sámano, que habia cometido todo jénero de crueldades para afianzar la reconquista española.

Libertado de nuevo ese pais en 1819 por el jeneral Bolívar, don Florentino González corrió a enrolarse en un cuerpo de tropas de nueva creacion; pero ántes de muchos meses abandonó el servicio militar, sin haber salido del rango de cadete. Habiendo tenido que asistir con el batallon en que servia a la ejecucion de los jefes i oficiales españoles que cayeron prisioneros en Boyacá, González se sintió horrorizado por este espectáculo, renunció a la carrera de las armas i se incorporó como estudiante en un colejio de la capital.

---

* Se publicó en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875) t. I, páj. 541.

NOTA DEL COMPILADOR.

Seis años mas tarde, don Florentino González habia adquirido el título de abogado. Sus triunfos como estudiante le granjearon tal reputacion que al terminar apénas sus cursos de leyes, se vió honrado con el nombramiento de profesor de lejislacion civil i penal. Este estudio esencialmente teórico, debia hacerse por las esplicaciones del profesor. En el desempeño de su cátedra tomó por guia las doctrinas de Bentham, que sostuvo mas tarde en algunos de sus escritos con variaciones mas o ménos sustanciales.

Al mismo tiempo González ocupaba un puesto principal en la prensa política de Bogotá. Redactor de dos periódicos, del *Conductor* primero, i del *Zurriago* en seguida, servia en ellos los intereses del liberalismo exaltado i de los enemigos de Bolívar i del militarismo. En esta campaña no solo desplegó la audacia del escritor que arrostra los peligros de una época de dictadura, sino ese valor resuelto que sabe resistir a los ataques de la fuerza bruta. Se refiere que en una ocasion impuso respeto a un coronel que habia querido golpearlo para castigar la destemplanza con que González atacaba a sus compañeros de armas.

La exaltacion de sentimientos de los jóvenes que combatian con tanto ardor la política de Bolívar, se tradujo por otros actos de mayor violencia que los escritos de la prensa periódica. Se conspiró contra la vida del ilustre libertador de Colombia. En la noche del 25 de setiembre de 1828, los conspiradores pusieron en ejecucion el complot. El palacio fué asaltado a mano armada: los centinelas fueron heridos o muertos; i Bolívar no halló su salvacion sino huyendo por una ventana i yéndose a reunir, despues de muchas peripecias, con un cuerpo de tropas que permanecia fiel i que le ayudó a sofocar el motin. La justicia procedió desde el dia siguiente contra los autores de aquel criminal atentado. Algunos de ellos fueron fusilados; otros merecieron el indulto jeneroso del libertador. Don Florentino González, que habia tomado una parte activa en la conspiracion, fué de estos últimos. Condenado a muerte por los tribunales, obtuvo la conmutacion de esa pena por la de prision

solitaria en los castillos de Bocachica. Despues de dieziocho meses de detencion, Bolívar mandó ponerlo en libertad.

Don Florentino González pasó entónces a Venezuela, que acababa de separarse de Colombia para formar una república aparte. Allí se le confió la redaccion de la *Gaceta Oficial*, cargo que desempeñó hasta que por muerte del jeneral Bolívar quiso volver a Bogotá a principios de 1831. De esta época data su verdadera entrada a la vida pública. Secretario primero de la convencion constituyente, sin ser miembro de ella, redactor del periódico oficial o de otras publicaciones políticas, diputado al congreso en 1833, oficial mayor de los ministerios de relaciones esteriores i de hacienda, ministro accidental de este ramo, i por último gobernador de Bogotá, González desplegó en todas partes talento i actividad, i se atrajo la consideracion pública a punto de ser contado desde esa época entre los mas notables políticos de su patria. En la prensa i en las cámaras González sostuvo desde entónces la separacion absoluta entre la iglesia i el estado, que no vino a realizarse sino algunos años mas tarde.

El crédito de hombre de ciencia de que gozaba valió en breve otro honor a don Florentino González. En 1839 fué elejido rector de la Universidad de Bogotá, de que era uno de los mas distinguidos profesores; pero las hostilidades del gobierno de don José Ignacio Márquez le impidieron desempeñar ese cargo, i luego le atrajeron una tenaz persecucion como instigador del movimiento revolucionario de 1840 hasta verse obligado a abandonar el territorio de Nueva Granada. González se dirigió a Europa, i vivió allí consagrado casi esclusivamente al estudio hasta el año de 1846. Este viaje modificó notablemente sus ideas políticas. En 1840 habia publicado un curso de derecho administrativo, destinado a servir a sus discípulos de la Universidad de Bogotá. Era entónces un liberal intransijente, enemigo de todo principio autoritario. La edad, el estudio inmediato de la política europea, los desengaños sufridos en la lucha, modificaron sus opiniones de tal suerte que aun que-

dando en las filas liberales fué mucho mas templado en sus principios.

A su regreso de Europa, González halló al jeneral Mosquera a la cabeza del gobierno neogranadino. Antiguo adversario de este caudillo, que figuraba entónces como jefe de los conservadores, don Florentino González fué, sin embargo, llamado al ministerio de hacienda, desde donde pudo introducir en la administracion notables reformas económicas. Pero duró poco tiempo en ese puesto: mal avenido con algunos de sus colegas, González prefirió el destino de encargado de negocios en Francia, que desempeñó hasta 1850.

Su corta permanencia en el ministerio señala la época de mayor prestijio de don Florentino González en la escena política de la Nueva Granada. Es cierto que en 1852 fué elejido senador, i que desde este punto contribuyó eficazmente a que se sancionase la famosa constitucion de 1853 que separó a la iglesia del estado, estableció el sufrajio universal i dispuso que todos los altos funcionarios públicos fuesen nombrados por eleccion popular; pero González pareció descontento de aquella obra, i prefirió volver por tercera vez a Europa. Talvez se habria establecido allí para siempre; pero el año siguiente fué elejido por ochenta mil votos procurador jeneral de la nacion, o lo que es lo mismo, fiscal de la corte suprema de justicia. Volvió entónces a Bogotá a desempeñar este cargo; i allí cometió el error que lo arruinó como hombre público. Desde su puesto oficial propuso la anexion de la república neogranadina a los Estados Unidos. Esta proposicion, como debe suponerse, produjo una verdadera tempestad, despues de la cual González quedó perdido como hombre público.

Con el deseo de alejarse de su patria, mas que con la esperanza de prestarle nuevos servicios, don Florentino González aceptó en 1859 el puesto de ministro plenipotenciario cerca del gobierno del Perú que le ofrecia el presidente Ospina. El año siguiente se le trasfirió a Chile con igual rango; pero cuando apénas habia entrado en el ejercicio de

sus funciones, ocurrió en Nueva Granada la revolucion radical que cambió la faz de los negocios públicos. Don Florentino González se halló separado de su puesto cuando ménos lo esperaba; i desde entónces resolvió pasar en el estranjero el resto de sus dias.

Queria por entónces fijar su residencia en Chile i ejercer aquí la abogacía. La Universidad, reconociendo su competencia en materias jurídicas, le dió el diploma de licenciado en leyes, dispensándolo de toda prueba. González residió algun tiempo en Santiago i luego en Valparaiso, consagrado a las tareas del foro, pero sin hallar en éstas las recompensas a que justamente se creia acreedor. Esta circunstancia le permitió contraerse a trabajos teóricos que fueron recibidos mas o ménos favorablemente por el público, al mismo tiempo que colaboraba a la redaccion de uno de los diarios de Valparaiso. En 1861, cuando aun desempeñaba el cargo de ministro plenipotenciario de Nueva Granada, dió a luz, a espensas del gobierno chileno, un *Proyecto de código de enjuiciamiento;* poco mas tarde publico un *Diccionario del derecho civil chileno;* i por último, en 1865 imprimió una traduccion castellana del *Gobierno representativo* de J. S. Mill. Don Florentino González escribió todos estos libros con la misma precipitacion que muchas veces pone el periodista en el desempeño de su tarea. Al paso que en el primero se descubre que el autor no conoce suficientemente la organizacion judicial chilena que pretende reformar, en los otros dos se notan descuidos que no pueden atribuirse a otra causa que a la rapidez con que González escribia.

Poco tiempo despues, en 1866 segun creemos, don Florentino González determinó abandonar a Chile, donde no habia hallado la situacion a que aspiraba. Fué a establecerse a Buenos Aires, cuya Universidad le ofrecia el puesto de profesor de derecho constitucional. Allí pudo ejercer la profesion de abogado; i halló siempre tiempo para llevar a cabo nuevos trabajos. Fué uno de ellos un proyecto de constitucion provincial para el estado de Buenos Aires

Mas tarde, en 1870, dió a luz un volúmen de 479 pájinas en 8º que lleva este título: *Lecciones de derecho constitucional para servir a la enseñanza en la Universidad de Buenos Aires*, obra que no conocemos por nosotros mismos, pero que hemos visto recomendada por jueces mui competentes en la materia. Se sabe que don Florentino González profesó toda su vida un amor particular al estudio del derecho constitucional, i que habia llegado a poseer vastos i profundos conocimientos en este ramo de la ciencia.

Este libro le granjeó una gran reputacion en Buenos Aires. En 1871 el gobierno arjentino le encargó que en union de don Victoriano de la Plaza formase un *Proyecto de lei sobre el establecimiento del juicio por jurado i de código de procedimiento criminal en los casos que conoce la justicia nacional.* Dos años mas tarde, González habia llenado su cometido. Acerca del mérito de esta obra, queremos dejar hablar al distinguido publicista chileno don José Victorino Lastarria que ha tenido ocasion de conocerla i apreciarla.

"El proyecto de código fué impreso en Buenos Aires el año de 1873 en un volúmen de 488 pájinas, que mereció ser premiado por su primor en la Esposicion Nacional de Córdoba con medalla de oro.

"El informe sobre las bases de los dos proyectos contiene 174 pájinas i revela una sabiduría notable, no tanto por la vasta erudicion en jurisprudencia criminal i política, sino por la profunda habilidad con que se adaptan las instituciones del gobierno libre en materias jurídicas a la situacion de una república hispano-americana, como la Arjentina. Los informantes, comparando la situacion de esta república con la que asumia el congreso de Estados Unidos cuando dictaba leyes adaptando a la justicia fedederal las instituciones ya practicadas en los Estados de la Union, dicen con justicia que su tarea es mucho mas difícil porque tienen que crear la institucion del jurado, que no existe en el pais, eliminar el procedimiento inquisitorio i la instruccion secreta del juicio, i establecer en su lugar la instruccion i el procedimiento público, para poner en ar-

monía el departamento judiciario con los principios que sirven de base sólida a una organizacion republicana. I a la verdad, llenaron espléndidamente tan árduo propósito, formulando un código que será una verdadera gloria para la República Arjentina i para su principal autor el hábil político americanista don Florentino González.

"El código de procedimiento criminal tiene 786 artículos redactados en lenguaje preciso i claro, que contienen toda la sabiduría de las lejislaciones modernas de los pueblos ingleses sobre la materia."

Este debia ser el último triunfo alcanzado en su carrera política i literaria. Despues de cerca de setenta años de una vida pasada en el trabajo i ajitada por todo jénero de contrariedades, don Florentino González ha fallecido en Buenos Aires en enero de 1875. Sus servicios a la causa de la difusion de los principios liberales, no pueden ser apreciados en su justo valor en esta breve reseña necrolójica, i merecen que se haga sobre ellos un estudio atento i prolijo que no nos ha sido posible formar aquí.

X

NECROLOJIA AMERICANA DE 1874 *

§ 1.

Don Santiago Arcos

Santiago Arcos, escritor americano, nacido en Santiago de Chile en 1821 i muerto en Paris en setiembre de 1874. Era hijo de un injeniero español que estaba al servicio del gobierno chileno, i de una señora chilena perteneciente a una de las familias mas nobles del pais. Don Antonio Arcos, este era el nombre de su padre, despues de haber servido en el ejército patriota durante las campañas de 1817 i 1818, se hizo proveedor de vestuario para la tropa, lo que le permitió crearse un capital que fué la base de su fortuna posterior. En 1822 abandonó a Chile con toda su familia, i fué a establecerse a Paris, donde pensaba dar mayor impulso a sus negocios i atender a la educacion de sus hijos.

Don Santiago Arcos, sin embargo, no recibió en el colejio la instruccion sólida que parecian reclamar su intelijencia despejada i el ardoroso entusiasmo de su corazon. Se le enseñó lo que los hombres favorecidos de la fortuna quieren de ordinario que aprendan sus hijos para que sean hombres de mundo, esto es, los idiomas vivos, la música, el dibujo, la esgrima i el arte de sociedad. Su padre hubiera

---

* Publicado en la *Revista Chilena* (Santiago, 1875), t. I. pájs. 171 i 184.

Nota del Compilador.

querido que fuese un negociante entendido, versado en el conocimiento de los hombres, i capaz de ayudarlo en las especulaciones de banco en que habia engrosado su fortuna. El jóven Arcos no tenia inclinacion por nada de eso; i mas que la práctica de los negocios le interesaban las especulaciones teóricas de la economía política i las reformas sociales que veia discutir en la prensa i en los libros. En medio de las ajitaciones que precedieron a la revolucion francesa de 1848, Arcos sintió que simpatizaba con las ideas mas liberales; i desde entónces se formó el plan de conducta que siguió despues, para trabajar en la medida de sus fuerzas por el triunfo de esa causa.

Se sabe que aquella revolucion produjo grandes desconfianzas en el ánimo de muchos negociantes franceses, que creian cercano un espantoso cataclismo social i la ruina del comercio i de la industria. Don Antonio Arcos, a pesar de la claridad de su intelijencia, participó de estos temores, i se resolvió a establecerse en Chile con toda su familia para fundar aquí un banco de emision. Sus hijos debian ayudarle en esta empresa, desconocida a los negociantes chilenos; pero don Santiago no pareció ocuparse un solo momento de esas cuestiones. La franqueza de su carácter, la penetracion de su talento, su buen humor inagotable, su espíritu despreocupado, i sobre todo sus instintos democráticos que lo acercaban a los jóvenes en quienes creia descubrir algun mérito sin tomar en cuenta la posicion i la fortuna, lo pusieron naturalmente en contacto con los hombres que luchaban en la política por el triunfo de los principios liberales. La ignorancia de nuestro pueblo, la miseria de su condicion, el despotismo social mas que político que pesaba sobre él, le hicieron pensar en el remedio de estos males; i Arcos creyó hallarlo en la formacion de una sociedad que acercase a la clase trabajadora a algunos hombres ilustrados i de buena voluntad, que le proporcionase alguna instruccion i le enseñase a estimar sus derechos políticos. Este fué el oríjen de la famosa sociedad de la Igualdad. Su verdadero fundador fué don Santiago Arcos, a cuyo lla-

mamiento, hecho en nombre de los intereses del pueblo, acudieron Bilbao i muchos otros espíritus ardientes i liberales. Esta sociedad, mas conocida por las alarmas que despertó, fué acusada injustamente de propagar las ideas comunistas i desorganizadoras del órden social, i disuelta a los pocos meses de su creacion por un decreto gubernativo.

En esa misma época (1850), Arcos, perseguido por su participacion en las ocurrencias políticas de aquel año, despues de la declaracion del estado de sitio, preparaba el primer escrito de alguna estension que hubiera dado a luz. Es éste un opúsculo de 147 pájinas en 8º, publicado en Valparaiso con el título de *La contribucion i la recaudacion*, en que trata teóricamente esta importante cuestion de economía política con un notable talento de pensador. Antes habia suministrado algunos artículos a los diarios de esta capital i uno a la *Revista de Santiago.*

Perseguido en Chile a causa de la revolucion de 1851, en que sin embargo no tomó gran parte, don Santiago Arcos residió algun tiempo en el Perú i luego pasó a la República Arjentina. Privado de los recursos que podia suministrarle su familia, o mas bien reducido a una módica pension que su padre le hacia dar, Arcos emprendió allí algunas especulaciones industriales mas o ménos desgraciadas, sirvió en la artillería del gobierno de Buenos Aires, i llevó en ese pais la vida inquieta i accidentada a que lo arrastraba la actividad de su espíritu. Estas circunstancias le permitieron estudiar atentàmente ese pais i preparar el libro que le ha dado un puesto entre los escritores americanos.

En 1864, don Santiago Arcos entraba en posesion de una fortuna considerable, por muerte de su padre; i se trasladó a Francia, donde queria establecer definitivamente su residencia. Allí publicó por la librería Michel Levy un hermoso volúmen de cerca de 600 pájinas grande en 8º, con el modesto título de *La Plata, étude historique.* Ese volúmen escrito en lengua francesa i con una elegancia sostenida, contiene una historia jeneral de las provincias arjentinas

desde los tiempos de la dominacion de los incas del Perú hasta 1862. Esta historia no se distingue por ese trabajo prolijo de concienzuda investigacion que asegura el crédito de las obras de esta clase. Arcos no habia hecho estensos estudios históricos, i se limitaba a escribir con estilo propio los hechos averiguados por otros; pero ha sabido esponerlos con una claridad particular i juzgarlos con una elevacion filosófica mui poco comun en los trabajos concernientes a la historia americana, i desvanecer los errores i las falsas apreciaciones de los escritores superficiales del viejo mundo, que oyendo hablar de las revoluciones i de la anarquía de los pueblos americanos, creen que éstos no progresan, i aun que se encuentran mas atrasados que las antiguas colonias de España. Don Santiago Arcos ha llegado a probar hasta la evidencia que en medio de las guerras civiles, la América española no solo no ha retrocedido sino que ha avanzado considerablemente, que los principios de libertad i de democracia han hecho conquistas indestructibles; la industria i la riqueza pública se desarrolla en una vasta escala; i todo promete un lisonjero porvenir a estos paises que solo necesitan poblarse para esplotar las riquezas que encierran. Este libro, escrito con un excelente espíritu, se lee con agrado; i forma un compendio histórico tan interesante por la forma literaria como instructivo por el caudal de noticias que contiene, i por la enseñanza política que suministra.

Despues de la publicacion de esta obra, Arcos no volvió, a lo que creemos, a pensar en escribir ni en ocuparse en otra cosa que en la educacion de un hijo idolatrado, nacido tambien en Chile, al cual ha querido hacer artista pintor. Solo en 1868, despues de la revolucion liberal de España, tuvo don Santiago Arcos la ambicion de desempeñar en ella algun papel, haciendo valer la ciudadanía a que le daba derecho la nacionalidad de su padre. Quiso ser diputado a la constituyente; pero derrotado en combate electoral volvió a Paris para no volver a figurar en la carrera pública. Su fortuna le permitia llevar una vida independiente i tran-

quila; pero una enfermedad incurable de que padecia, i que lo habia hecho sufrir horriblemente, lo sumió en una melancolía profunda i acabó por precipitarle al suicidio. Don Santiago Arcos puso término a sus dias arrojándose al Sena a fines de setiembre de 1874.

§ 2

M. Brasseur de Bourbourg

Carlos Estévan Brasseur de Bourbourg, viajero e historiador frances, nacido en la pequeña aldea de Bourbourg, en el departamento del Nord, en 1814, i muerto en Niza en enero de 1874.

Hijo de una familia aristocrática pero de escasos recursos, pudo, sin embargo, "por un conjunto de circunstancias imprevistas," como él mismo dice, pasar a estudiar a Paris, i satisfacer su gusto por los viajes, recorriendo la Italia, la Suiza, el Tirol, la Alemania i la Sicilia. En Roma, donde terminó sus estudios, recibió las órdenes sacerdotales; i luego fué invitado por uno de los superiores del seminario de Quebec para marchar al Canadá con el cargo de profesor de historia eclesiástica de aquel colejio. El abate Brasseur de Bourbourg aceptó la propuesta; i en 1845 partió para América, llevando ademas un título de misionero de la congregacion de propaganda. Mas de un año pasó en el Canadá i en los Estados Unidos; pero en vez de ocuparse solo en enseñar, se contrajo a estudiar la historia de ese pais i a recojer documentos antiguos. Fruto de estos afanes fué su *Histoire du Canada, de son église et de ses missions, depuis la decouverte de l'Amérique jusqu'à nos jours*, publicada en Paris en 1852 en dos volúmenes en 8º, que talvez es la ménos estimada de sus obras.

De vuelta a Europa a fines de 1846, pasó dos inviernos en Roma, durante los cuales se consagró seriamente a la lectura de la historia americana, consultando las obras que sobre este particular posee la biblioteca del Vaticano.

A principios del 1848 volvió a Estados Unidos, i despues de visitar los grandes lagos, bajó por el Ohio i el Mississippi hasta la Nueva Orleans, i de allí partió para Méjico en octubre del mismo año. Una circunstancia inesperada iba a facilitarle los medios de adelantar sus estudios. En el mismo buque en que hacia su viaje a Vera Cruz, iba M. le Vasseur, ministro plenipotenciario de Francia en Méjico; i éste dió al abate Brasseur de Bourbourg el título honorario de capellan de la legacion, que le valió un fácil acceso a las bibliotecas, archivos i museos que queria esplorar. Los literatos mejicanos le dispensaron una favorable acojida i le suministraron todos los libros e indicaciones que podian interesarle. Desde esa capital hizo un viaje a California; i a la ida i a la vuelta pudo esplorar una gran parte del territorio de la República. Brasseur de Bourbourg estudiaba al mismo tiempo los idiomas nacionales, esploraba los monumentos i las ruinas i recojia por todas partes libros impresos i documentos manuscritos que pensaba esplotar mas tarde.

En Méjico publicó, sin embargo, sus primeras opiniones sobre los oríjenes de la historia americana. En 1851 dió a luz en esa ciudad en español i en frances un opúsculo titulado *Cartas para servir de introduccion a la historia primitiva de las naciones civilizadas de la América septentrional.* En las 75 pájinas en 4º que forman ese ensayo, no se ve todavía ningun sistema fijo, sino solo la indicacion de algunas ideas que habia de sostener mas tarde. Con todo, ese opúsculo lo puso en comunicacion con muchas personas que se ocupaban en investigaciones de este jénero, con M. Jorje E. Squier, norte americano, esplorador de la América central, i con M. Aubin, sábio frances que despues de haber pasado diez i ocho años en Méjico en el estudio de las lenguas indíjenas, habia vuelto a Paris i se ocupaba en publicar sus trabajos.

Brasseur de Bourbourg volvió a Europa en ese mismo año de 1851. Fué entónces cuando publicó la historia del Canadá que hemos hablado mas arriba. En Paris, conti-

nuó sus estudios mejicanos trabajando sobre los documentos reunidos por él, i los que habia coleccionado M. Aubin; i volvió a Roma donde estuvo nuevamente ocupado en la biblioteca del Vaticano. Parecióle indispensable visitar la América central para completar sus estudios; i con este objeto se puso en viaje para los Estados Unidos en julio de 1854; i de allí para Nicaragua en octubre del mismo año. El abate Brasseur de Bourbourg ha cuidado de contarnos en sus libros los sacrificios que le imponian estos viajes emprendidos con un objeto puramente científico. En Washington necesitó vender su capilla portátil de misionero i un vocabulario manuscrito de la lengua maya, para procurarse algunos recursos.

No se demoró largo tiempo en Nicaragua, pais que no ofrecia un vasto campo a sus estudios. A principios de 1855 se trasladó a la república del Salvador, cuya capital habia sido arruinada el año ántes por un espantóso terremoto, lo que le permitió observar las ruinas de esa catástrofe que ha descrito en uno de sus libros. De allí siguió su viaje a Guatemala, que pensaba hacer teatro de sus estudios. En la capital de esta república, a donde llegó el 1º de febrero de 1855, encontró un jeneroso e ilustrado protector en el arzobispo don Francisco García Pelaez, autor de una obra estimada sobre la historia de Guatemala, i al cual en agradecimiento dedicó mas tarde uno de sus libros. Pelaez le dió el curato de Rabinal, distrito poblado por cerca de siete mil indíjenas que hablan la lengua quiché.

Allí pasó cerca de dos años estudiando esa lengua, i las tradiciones de los indios, i traduciendo o interpretando los monumentos escritos o dibujados de la antigua civilizacion guatemalteca. Al fin, creyendo adelantados sus estudios, i temiendo que el clima comprometiese su salud, se trasladó a las colonias inglesas de Mozquito i de allí volvió a Europa en enero de 1857. El tiempo empleado en estos estudios no bastaba ciertamente para profundizar las diversas materias que la inquieta actividad de su espíritu habia pretendido abarcar.

Apénas llegado a Paris, emprendió la publicacion de su obra capital. Se titula ésta *Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale durant les siècles antérieurs á Christophe Colomb*, que forma cuatro gruesos volúmenes en 8.º, que fueron impresos entre 1857 i 1859. Esta obra, que se anunciaba como "escrita en vista de documentos orijinales i enteramente inéditos, hallados en los antiguos archivos de los indíjenas" hizo cierta impresion en Europa en el momento de su aparicion. Se creyó encontrar algo mui semejante i mui cercano a la solucion del problema de los oríjenes de los pueblos americanos i de su civilizacion. El abate Brasseur de Bourbourg comenzaba exhibiendo el catálogo de cuarenta i seis obras manuscritas que habia estudiado, muchas de ellas en lenguas indíjenas, sobre las cuales daba algunas indicaciones i esplicaba los jeroglíficos. Los tres primeros volúmenes de aquella estensa obra formaba la historia del pueblo mejicano hasta la venida de Cortes, i el cuarto refiere la conquista española. Todo esto esplica la impresion producida por la aparicion de un libro que parecia destinado a echar la luz sobre una edad de las mas impenetrables tinieblas. Sin embargo, no tardó en percibirse que el autor no habia empleado la conveniente circunspeccion al tratar de las tradiciones primitivas, i que en su historia no se habia cuidado de deslindar los hechos averiguados de los que no pueden considerarse mas que como probables. Brasseur de Bourbourg, como sucede a algunos de los que hacen estudios de esta naturaleza, se habia dejado llevar en muchas partes por su imajinacion para interpretar las tradiciones míticas, i habia ido mui léjos por las ilusiones que a veces resultan de las esplicaciones etimolójicas. En su obra hai verdadero estudio; pero nada autoriza a recibir sin reserva sus teorías sobre el oríjen i el desarrollo de la civilizacion americana.

Apénas terminaba la impresion de esta obra, cuando su autor se puso por cuarta vez en viaje para el nuevo mundo. En efecto, en marzo de 1859, se embarcó para los Es-

tados Unidos; i en mayo siguiente zarpaba de Nueva Orleans para Tehuantepec. Habia obtenido en Francia que M. Bouland, ministro de instruccion pública, le confiase una mision científica, cuyo título habia de facilitarle sus trabajos de investigacion. Brasseur de Bourbourg recorrió entónces el istmo de Tehuantepec, el estado de Chiapas i toda la porcion occidental de Guatemala, i volvió a Paris en octubre de 1860. En noviembre del año siguiente publicó una prolija relacion de este viaje en los *Nouvelles annales de voyages*, que fué tambien impresa en un volúmen de 209 pájinas en 8.°, que lleva por título: *Voyage sur l'isthme de Tehuante depeans l'état de Chiapas et la republique de Guatemala dans* 1859 *et* 1860. Es un libro importante para conocer la jeografía de esas rejiones.

Ese mismo año daba a la prensa el abate Brasseur de Bourg-bourg otra obra mas estensa. Emprendió la publicacion de una coleccion de documentos en las lenguas americanas, en gruesos volúmenes en 8.° i dió a luz el primer tomo con el título siguiente: *Popol Vuh, Le livre sacré et les mythes de l'antiquité americaine*, precedido de una introduccion de 260 pájinas sobre los mitos de las tradiciones americanas i la probabilidad de antiguas comunicaciones entre el antiguo i el nuevo continente. Aquel libro redactado en lengua quiché, habria sido escrito en caractéres romanos, segun Brasseur de Bourbourg, diez o quince años despues de la conquista española. El se limita a reproducir ese testo acompañado de una traduccion francesa i de comentarios esplicativos. Una obra de esta naturaleza estaba destinada a producir gran sensacion en el mundo sábio. Sin embargo, fué mirada con desconfianza i no alcanzó el crédito a que aspiraba su autor. He aquí la razon de este contratiempo.

En 1860 otro clérigo frances, el abate Manuel Domenech, publicó en Paris a espensas del estado un lujoso volúmen de 128 pájinas de testo para esplicar 228 láminas primorosamente litografiadas, i destinadas, segun el editor, a reproducir un precioso libro escrito o dibujado por un indio del Canadá. El *Manuscrit pictographique americain*,

era, segun el abate Domenech, un monumento del mas alto valor histórico, una compilacion de jeroglíficos no siempre decifrables, que contenian noticias singulares para la historia primitiva de los pueblos americanos. El abate Brasseur de Bourbourg, llamado a dar su opinion sobre esta obra ante la sociedad de jeografía de Paris, presentó un estenso informe en que proclama a su colega "el primero que haya hecho conocer a la Francia i a la Europa un monumento único probablemente en su jénero, que haya discutido su conjunto, i sus detalles demostrado que en su estado inculto, los indios salvajes del norte de América eran capaces de reunir de una manera injeniosa los recuerdos de un gran número de hechos." Este informe fué publicado en el Boletin de la sociedad de jeografía, pájina 146 del volúmen correspondiente al primer semestre de 1861.

Júzguese de la rechifla que se debió producir pocos meses despues cuando se vió caer al suelo todo este edificio de interpretaciones jeroglíficas i de revelaciones etnográficas ante la mas triste de las realidades. El abate Domenech habia sido víctima de una vergonzosa mistificacion. El precioso manuscrito no era otra cosa que un cuaderno escrito uno o dos siglos ántes por un muchacho de escuela de oríjen aleman, que se complacia en dibujar en el papel las figuras toscas i con frecuencia indecentes que los niños trazan en las paredes i en los libros. Al lado de esas figuras habia algunas palabras alemanas imperfectamente escritas, pero que dejaban ver el oríjen del libro. La prensa se apoderó de este hecho en Francia i en el estranjero para reirse de las inocentes víctimas de aquel engaño. El abate Brasseur de Bourbourg i sus libros sufrieron las consecuencias del desden que debia apoderarse de todos los espíritus despues de aquel horrible desengaño.

No se desalentó, sin embargo, por este contratiempo. Léjos de eso, continuó en el trabajo con mayor ardor; i en marzo de 1862 daba a la estampa el segundo volúmen de su coleccion. Está formado por una estensa gramática de la lengua quiché, escrita por él mismo en idioma español, i

dedicada al arzobispo Peláez de Guatemala, i por una especie de composicion dramática escrita en esa lengua i traducida por él al frances con una disertacion sobre la poesía i la música de ese pueblo. Aquella gramática fué recibida con estimacion por algunos filólogos distinguidos.

El año siguiente hizo el abate Brasseur de Bourbourg un quinto viaje a América; pero en noviembre se trasladó a España para esplorar los archivos i las bibliotecas. Allí, en la biblioteca de la academia de la historia, encontró un manuscrito mui interesante, la *Relacion de las cosas de Yucatan* de frai Diego de Landa, que copió fielmente i que tradujo al frances para publicarla como tercer tomo de su coleccion. En efecto, en 1864 daba a luz este volúmen acompañado de otras piezas, como la interpretacion de un calendario indíjena i del alfabeto jeroglífico de la lengua maya con una gramática abreviada de este idioma. El volúmen iba ademas precedido de una introduccion de cien pájinas sobre las fuentes de la historia primitiva de Méjico i de la América central segun los documentos ejipcios. Esta introduccion, que corre tambien impresa en un volúmen por separado, era la ampliacion de una lectura hecha en la Sorbona el 2 de mayo de 1864 sobre los oríjenes de la civilizacion americana. El abate Brasseur de Bourbourg formula allí algunas conclusiones que la ciencia no puede admitir como verdad establecida, i que han dado oríjen a las burlas de muchos críticos. Los mejicanos, segun él, tenian una escritura fonética mas completa que la de los ejipcios; i por lo tanto, es posible llegar al conocimiento exacto de su historia. La civilizacion de esas rejiones remonta a una antigüedad mui lejana: estuvo en comunicacion con los pueblos mas viejos del otro continente, i talvez éstos aprendieron de los mejicanos los principios de las artes i de las ciencias. Los monumentos, las pinturas i hasta la lengua mejicana revelan estas relaciones i esta prioridad americana. Un cataclismo jeolójico sumió bajo los mares una gran parte de la América; i solo por solevantamientos posteriores han vuelto a aparecer á la superficie algunos

de los paises cuyas portentosas ruinas, como las de Palenque, estuvieron largos siglos debajo de las aguas. Estas i otras opiniones propuestas alguna vez por otros escritores como simples hipótesis, son sostenidas por el abate Brasseur de Bourbourg con un ardor que no puede nacer sino del convencimiento. En 1868 publicó el cuarto volúmen de su coleccion, un tomo de 460 pájinas titulado *Quatte lettres sur le Mexique*, en que desenvuelve su sistema con grandes desarrollos i con un caudal vastísimo de hechos i de citaciones. Estas últimas obras, por mas que revelen un estudio detenido, fueron leidas con desconfianza i aun a veces criticadas con dureza. La prensa de Lóndres i de los Estados Unidos, que habia recibido sus primeros escritos con admiracion i aplauso, comenzó a deprimirlos. El *Lippinott Magazine* en enero de 1868, llegó a decir que las obras del abate Brasseur de Bourbourg estaban afeadas por numerosas relaciones apócrifas que habia recibido como documentos auténticos.

Pero cualquiera que sea la verdad que encierra esta dura apreciacion, el hecho es que, dejando aparte lo que hai de aventurado i de hipotético en el sistema histórico del abate Brasseur de Bourbourg, los escritos de este autor revelan estensos conocimientos sobre la historia antigua de América. A su saber en lenguas americanas, unia un estudio prolijo de las crónicas impresas i manuscritas del tiempo de la conquista, i podia describir como mui pocos los documentos de la antigua civilizacion americana. Sus viajes le habian permitido estudiar la jeografía de una vasta porcion del nuevo continente; i en Francia gozaba de una verdadera autoridad en estas materias. En 1862, cuando se disponia la invasion militar de Méjico, él pudo no solo dar informes jeográficos mui interesantes sino suministrar un mapa manuscrito que fué de grande utilidad al ejército espedicionario. En febrero de 1864, cuando Napoleon III, bajo la iniciativa de M. Duruy, ministro de instruccion pública, organizó una comision científica para estudiar la jeografía, i las antigüedades de Méjico, se dió a Brasseur

de Bourbourg un puesto en ella. En uno de sus libros refiere con una satisfaccion que no puede ocultar, las palabras lisonjeras que le dirijió el ministro el dia que reunió en su despacho a los miembros de aquella comision.

Esta fué ocasion para que el infatigable viajeros emprendiese su sesta espedicion al nuevo mundo, a fines del año indicado. Cuenta el mismo que hallándose en Méjico, el emperador Maximiliano le ofreció con instancia el puesto de intendente jeneral de las bibliotecas i museos nacionales, por cuanto no conocia ningun hombre mejor informado sobre las cosas del pais. Ofrecióle igualmente el ministerio de instruccion pública en una época en que creia sólidamente asegurada la existencia del imperio mejicano; pero Brasseur de Bourbourg se negó a aceptar este honor. "El temor, agrega, de no hallarme siempre seguro de mí mismo para resistir el título seductor de ministro, me hizo apresurar mi partida de Méjico a fines de abril de 1865 para la América central." No permaneció, sin embargo, mucho tiempo allí: a fines del año siguiente se hallaba en Paris tomando una parte principal en los trabajos de la comision científica mejicana.

En los anales de ella, publicados con el título de *Archives de la comision scientifique du Mexique*, dió a luz desde 1864 diversas memorias sobre las antigüedades i las lenguas de ese pais. Esas memorias, a lo ménos las teorías históricas desarrolladas en ellas, están consignadas en los otros libros de este autor. Pero al mismo tiempo emprendió para la comision dos trabajos mucho mas considerables. Fué el primero de ellos el testo esplicativo que escribió para una coleccion monumental de litografías publicadas en 1866 en un volúmen en folio, impreso con gran lujo, que lleva este título: *Monuments anciens du Mexique, Palenque, Ococingo et autres ruines de l'ancienne civilisation mexicaine, dessinées d'apres nature* par de Waldeck.

La otra obra a que nos referimos es una que lleva por título: *Manuscrit troano. Études sur la systeme graphique de la langue des mayas*, en dos volúmenes en folio, publi-

cados por la imprenta imperial en los años de 1869 i 1870. Esta obra es la produccion hecha por medio de la cromolitografía de una coleccion de pinturas mejicanas que el abate Brasseur de Bourbourg pretende poder interpretar por el conocimiento de los jeroglíficos mayas. Allí ha dado tambien colocacion a una gramática i un vocabulario de esa lengua, i algunas piezas escritas en ella, que traduce él mismo al frances. La comision científica de Méjico, creyendo que esa interpretacion no descansaba sobre bases indestructibles, i aun que ella podia producir un chasco análogo al del abate Domenech, acordó que la publicacion se hiciera a espensas del Estado, pero bajo la responsabilidad personal i esclusiva de Brasseur de Bourbourg.

Segun nuestras noticias, esta fué la última obra que dió a luz este infatigable escritor i viajero. Conviene, sin embargo, advertir que en esta reseña no damos cuenta ni de los artículos de revista que consagró a los estudios americanos, i que en su mayor parte hizo entrar en las obras que dejamos mencionadas, ni de muchos libros que escribió sobre otras cuestiones, como novelas históricas i morales de asuntos europeos o libros de historia eclesiástica. Brasseur de Bourbourg era un trabajador infatigable, que estudiaba mucho pero que escribia con gran precipitacion, abusando de su fecundidad, i dañando por esto mismo a la solidez de sus obras. En ellas hai muchas hipótesis mui discutibles, i quizá inaceptables; pero se deja ver que el autor habia estudiado las materias que trató.

El abate Brasseur de Bourbourg poseia una excelente coleccion de libros impresos i manuscritos sobre la historia americana. Esos libros reunidos en treinta años de estudios i de viajes, corrian riesgo de dispersarse; pero parece que el gobierno frances habia resuelto comprarlos para la biblioteca nacional de Paris.

En algunas compilaciones biográficas se hallan noticias acerca del abate Brasseur de Bourbourg; pero en todas ellas hai escasez de datos i falta de exactitud en la apreciacion de sus escritos. Para formar esta rápida reseña de su

vida i de sus trabajos, nos hemos visto en la necesidad de consultar prolijamente otros documentos i sobre todo sus propias obras, donde este escritor ha dado muchas noticias acerca de su vi la.

§ 3

D. Felipe Larrazábal.

Don Felipe Larrazábal, historiador i publicista venezolano, muerto en noviembre de 1873, en el naufrajio del vapor *Ville du Havre*.

Son mui escasas las noticias biográficas que acerca de este distinguido escritor hemos podido recojer, a pesar del empeño que hemos puesto en ello. Nos limitamos a la indicacion de unos cuantos hechos que han llegado a nuestro conocimiento.

Larrazábal nació en Venezuela (probablemente en la ciudad de Cumaná) por los años de 1824. Despues de haber terminado sus estudios literarios i forenses, hizo su aparicion en la política, en Carácas, como periodista figurando en las filas del partido liberal o federalista, que bajo la direccion de don Antonio Leocadio Guzman, combatia en 1845 la administracion del jeneral Soublette. Obligado a espatriarse en Venezuela a consecuencia de los sucesos políticos a fines del año siguiente, Larrazábal vivió en el estranjero hasta 1848. Parece que de vuelta a su patria, consagró ménos tiempo à la política para contraerse principalm nte a los estudios históricos acerca de la revolucion de la independencia de Colombia.

Desde su primera juventud, Larrazábal habia tenido pasion por colectar papeles inéditos concernientes a esos sucesos. Su espatriacion de 1846 habia sido causa de que perdiera casi todos los documentos que habia reunido; pero puesto en esta obra con mayor entusiasmo, recojió ya en copia ya en su orijinal un número considerable de cartas i

de otros escritos de Bolívar. Su pensamiento fué hacer una edicion esmerada de esos papeles.

Ya ántes de esta época, entre 1826 i 1833, otro coleccionista venezolano, don Vicente Yáñez, habia dado a luz en Carácas una obra análoga en 22 volúmenes en 8.° que lleva por título *Coleccion de documentos relativos a la vida pública del Libertador de Colombia i del Perú, Simon Bolívar, para servir a la historia de la Independencia de Sur América.* Pero esta obra, cuya edicion se agotó hace muchos años, ha llegado a ser una curiosidad bibliográfica, i necesita por esto que se la reimprima. Larrazábal, sin embargo, no pensaba en hacer una simple reimpresion. La obra que preparaba debia contraerse especialmente a la correspondencia de Bolívar; i contaba para ello cerca de 8,000 piezas en gran parte inéditas, reunidas en los archivos públicos i en las colecciones de los particulares. Estos documentos debian ir acompañados de notas históricas e ilustrativas para facilitar su intelijencia.

En 1864, Larrazábal se trasladó a Nueva York para publicar allí la *Correspondencia jeneral del libertador Simon Bolívar.* Esta obra debia ir precedida de una *Vida de Bolívar*, escrita por el mismo coleccionador en vista de los documentos que tenia en su poder.

Larrazábal comenzó a desempeñar su tarea dando a la prensa esta introduccion en 1865 en dos gruesos volúmenes en 4.°, que constituyen una estimable obra de historia americana, i el verdadero título de gloria literaria de su verdadero título de gloria de su distinguido autor.

La vida de Bolívar es, en efecto, una historia completa del famoso capitan colombiano, dictada por un sentimiento de admiracion que raya en fanatismo. Su mérito no reside solo en las minuciosas noticias que ha reunido acerca de la persona de Bolívar, sino en el cuadro detallado de la historia de una gran parte de la revolucion hispano-americana. Larrazábal, que ha podido aprovecharse de las investigaciones de los historiadores que lo precedieron, i particularmente de Restrepo i de Baralt, ha querido rectificar a veces i completar en muchas ocasiones las noticias consignadas

por aquellos, dando a su obra un interes de novedad. Su libro, por otra parte, revela variados conocimientos en historia i en literatura; está escrito con ardoroso entusiasmo, a veces con elocuencia, si bien afecta forma declamatorias que no siempre son de buen gusto ni contribuyen a la mejor intelijencia de los hechos. Al lado de este elojio, que creemos merecido, es justo decir que se ha reprochado a Larrazábal el ser parcial no solo en sus constantes i exajeradas alabanzas a Bolívar, sino en llevar sus odios políticos al terreno mas elevado de la historia. Así, por ejemplo, en la *Autobiografía del jeneral Páez*, publicada por este ilustre patriota en Nueva York en 1868-69, protesta enérjicamente contra algunas de las pájinas del "autor menguado" que escribiendo la historia de Bolívar, no ha olvidado los odios encarnizados que reflejaban sus escritos contra el partido conservador de Venezuela. "El periodista que por ingratitud juró venganza contra mí i los mios, dice Páez, no desperdicia oportunidad de pintarme como un salvaje, incapaz de razon i siempre dispuesto al alzamiento" (*Autobiografía*, tomo, I, cap. IX, p. 135).

La obra anunciada por Larrazábal se detuvo aquí. La publicacion de los documentos que debian formar algo como diez gruesos volúmenes en 4º, quedó sin hacerse. Su compilador creia con razon que una obra de esta naturaleza no podia emprenderse sin el apoyo de algun gobierno; i al efecto solicitó el de Venezuela i el de Nueva Granada, para cuyos paises tenia un interes mas directo la publicacion anunciada. El mismo pasó a Bogotá con este objeto en 1872; i allí no solo encontró la proteccion que pedia para su obra, sino que pudo recojer numerosos documentos históricos que pensaba publicar en ella. Larrazábal volvió entónces a Estados Unidos; pero creyendo mas ventajoso el hacer la edicion en Europa, se determinó pasar a Francia a fines de 1873. Embarcóse con este objeto en Nueva York el 15 de noviembre a bordo de *La Ville du Havre*, el mas grande i poderoso de los vapores que hacian el viaje entre Europa i América, que fué destrozado en una espantosa catástrofe,

ántes de amanecer el 21 de noviembre. Don Felipe Larrazábal pereció en ese horrible naufrajio.

El historiador de Bolívar no solo era un escritor distinguido, sino un músico de nota. Se ha dicho que al trasladarse a Europa pensaba dar a luz un diccionario de la música, como tambien algunas otras obras históricas i biográficas, cuyos manuscritos llevaba consigo junto con la valiosa coleccion de documentos concernientes a Bolívar. Todo esto se ha perdido en los abismos del océano. Esta desgracia es tanto mas sensible cuanto que una gran parte de esos documentos se hallaba en su orijinal, i no ha quedado copia alguna de ellos.

En el curso de su carrera literaria, Larrazábal publicó muchas obras de menor estension, i tambien ménos importantes que su *Vida de Bolívar*. De ellas solo conocemos las siguientes, cuyos títulos nos ha parecido útil recordar aquí.

Memorias contemporáneas. Apuntamientos sobre la vida pública del ciudadano Antonio Leocadio Guzman, para servir a la imparcial historia de Colombia i Venezuela, con un retrato, opúsculo en 8º de 79 pájinas. Carácas, 1846.

Coleccion de artículos sobre la cuestion arzobispo de Carácas i Venezuela, publicados en *El Patriota*, opúsculo en 4º, de 31 pájinas. Carácas, 1852.

Historia de los seminarios clericales, opúsculo de 154 pájinas en 8º. Carácas, 1856.

Memoria sobre las verdaderas causas del atraso de nuestra agricultura i los medios mas convenientes para restablecerla, opúsculo de 53 pájinas en 8º. Carácas, 1869.

Carta de F. Larrazábal al señor Antonio L. Guzman, ministro de relaciones esteriores, seguida de otra carta del mismo Larrazábal al señor jeneral Antonio Guzman Blanco en 1863, opúsculo de 32 pájinas en 8º. Carácas, 1870.

§ 4

D. José Antonio Maitin

Célebre poeta venezolano, nacido en Puerto Cabello en 1806 i muerto en setiembre de 1874. En su primera niñez tuvo que esperimentar las consecuencias de la guerra cruel i despiadada que los españoles hicieron en ese pais para combatir la independencia. En 1812, cuando el jefe realista Monteverde ejecutaba la reconquista de Venezuela, la familia de Maitin, temiendo que sus simpatías por la causa de la revolucion, fuesen el pretesto de venganzas i vejaciones, se embarcó en una nave que partia con bandera norte-americana para la isla de Curazao, entónces en poder de los ingleses. El capitan del buque, lo entregó a un corsario español; i la familia de Maitin fué conducida prisionera a Coro, i encerrada en una cárcel, donde pasó dos meses de amargos sufrimientos. Al fin, se le permitió trasladarse a la isla de Cuba, i residir en la ciudad de la Habana, en donde a consecuencia de la tranquilidad de la isla, los americanos del continente podian vivir en quietud.

Allí hizo sus primeros estudios don José Antonio Maitin. Fué una fortuna para él que hácia el año 1816 llegase confinado a esa ciudad el poeta neo granadino don José Fernández Madrid en castigo de sus servicios a la revolucion de Nueva Granada. Este personaje que gozaba de una gran reputacion de político i de poeta, i que en efecto tenia talento e instruccion, tomó un particular cariño por el jóven Maitin, fué el guia de sus estudios, sino su maestro, i mas tarde su protector.

En 1824, Maitin pudo volver a Venezuela. Su familia poseia una regular fortuna, i queria enviarlo a Europa a que concluyera sus estudios viajando por Inglaterra i Francia. Para que este viaje fuese mas fácil, obtuvo para él en 1826 el título de agregado a la legacion de Colombia en Lóndres, que debia desempeñar don Santos Michelena.

Cuando poco despues fué éste reemplazado por Fernández Madrid, Maitin fué ascendido por su antiguo protector al rango de secretario de la legacion.

Este viaje sirvió a Maitin para completar su educacion. Adquirió un caudal no despreciable de conocimientos, i tomó aficion a la literatura i en especial a la poesía en que habia de conquistarse mas tarde un renombre literario. Parece que por entónces su ideal poético residia en la literatura clásica francesa, i su aspiracion era imitar a Racine i a Boileau. Por exceso de desconfianza, se abstuvo de dar a luz las poesías que entónces escribia.

De vuelta a Venezuela, Maitin se contrajo principalmente a los trabajos agrícolas en una hermosa propiedad que poseia en los alrededores de Choroní, al occidente de Carácas; pero compuso dos dramas, *La prometida* en 1836 i *El inconstante* en 1838. Ambas son producciones de escaso mérito i que nos dieron una idea del porvenir literario que estaba reservado a su autor.

En 1841, la lectura de las primeras poesías de Zorrilla hizo nacer en su alma una inspiracion desconocida. El ardoroso entusiasmo del poeta español, la armonía i la facilidad de su versificacion, inclinaron a Maitin a este nuevo jénero de poesías. Fué entónces cuando escribió las poesías que publicadas por primera vez en los periódicos de Caracas, hallaron en 1847 colocacion en la *América Poética*, i fueron reunidas con sus obras subsiguientes en un volúmen de 163 pájinas grande en 8º de hermosa impresion. Ese volúmen lleva por título *Obras poéticas de José A. Maitin*, i está acompañada de un retrato grabado en acero i de una biografía escrita por don Simon Camacho. La impresion de este libro, hecha en Carácas en 1851, honra a la tipografía venezolana. Fuera de dos leyendas poéticas de mui escaso mérito que hai en ese volúmen, todo el resto, ya sea que cante a la patria o a sus mas ilustres hijos, ya sea que llore la muerte súbita de su esposa, que recuerde los lugares en que pasó su infancia o que medite sobre la naturale-

za o sobre la instabilidad de las cosas humanas, revela un verdadero poeta.

Maitin ha escrito poco despues de la publicacion de ese volúmen, i aun parecia inclinado a vivir ajeno de todo lo que fuera publicidad i exhibicion de su nombre. Afiliado en el partido conservador templado que conocia ántes por cabeza al jeneral Páez, Maitin quedó fiel a la memoria de ese ilustre caudillo, pero no tomó parte en la política ni mucho ménos en las revoluciones que han destrozado ese hermoso pais. Pasaba muchas temporadas en su pintoresca posesion de campo; i de aquí provino que sus compatriotas lo llamasen comunmente el *Cisne del Choroní.*

§ 5

D. Francisco D. Roulin

Francisco D. Roulin, médico, naturalista i viajero frances, nacido en Buenos Aires en 1796 i muerto en Paris en 5 de junio de 1874. Su padre, que era injeniero de cierto mérito, lo envió a Paris a estudiar medicina, lo que le permitió seguir los cursos de Magendie i de Cuvier. En 1821, siendo ya médico, fué contratado por el gobierno de Colombia para enseñar la fisiolojía en Bogotá; i en efecto, Boulin se trasladó a este pais cuando no estaba terminada aun la guerra de la independencia, i cuando por esta circunstancia no podia plantearse una enseñanza formal i ordenada. El doctor Roulin se halló en Bogotá casi sin tener qué hacer, i desprovisto del sueldo que necesitaba para vivir. Concibió entónces el pensamiento de esplorar ese territorio tan curioso bajo el aspecto de la historia natural; i Bolívar lo estimuló a llevar a cabo este plan con la esperanza de obtener exactas noticias topográficas del pais.

El doctor Roulin esploró una porcion considerable del territorio neo-granadino. Fué una fortuna para él encontrarse allí con otro sabio frances, que habia sido llevado a Nueva Granada como injeniero de minas para dirijir las

grandes esplotaciones que pensaba plantear una compañía inglesa. Era éste M. Boussingault, que mas tarde conquistó el puesto de uno de los mas eminentes jeólogos de nuestro tiempo. Ámbos hicieron importantes observaciones de jeografía física, i fijaron la latitud, la lonjitud i la altura de muchos lugarse. El naturalista peruano don Mariano Eduardo Rivero, que acompañó en 1825 a los sabios franceses en una de esas esploraciones, la del rio Meta, ha consignado la historia de ese viaje en el tomo primero de su *Coleccion de memorias científicas*, publicada en Brusélas en 1857. La carta jeográfica que entónces levantaron fué despues incorporada por el coronel Acosta en el mapa jeneral de Nueva Granada. El doctor Roulin, refiriendo con gran naturalidad los sufrimientos que ocasionaban estos viajes, cuenta en una interesante carta publicada en el *Magasin pittoresque* de 1835 (páj. 111) que él i sus compañeros se vieron una vez obligados a alimentarse con el cuero de sus sandalias u ojotas.

En estas escursiones Boussingault estudiaba particularmente la jeolojía. Roulin se contraia sobre todo a la zoolojía i la botánica, ciencias ámbas a cuyo progreso habia de contribuir con nuevas observaciones.

En 1828 volvió a Europa el doctor Roulin, a lo ménos se vé por el Boletin de la sociedad de Jeografía de Paris, que el 19 de diciembre de ese año, se incorporaba como miembro de ella. Desde 1830 tomó parte en la redaccion de un diario célebre, *Le Temps*, en el cual inauguró una seccion destinada a dar a conocer el movimiento científico, i a hacer un resúmen prolijo i comprensivo de las discusiones de la academia de ciencias. Poco mas tarde dirijió tambien durante seis años una seccion análoga en la *Revue des deux mondes*, al mismo tiempo que publicaba en ella excelentes artículos de recuerdos de viaje a la América tropical. Por ese tiempo, ademas, al paso que insertaba noticias de ciencia popular en el *Magasin pittoresque*, daba a luz memorias de un órden mas elevado en los *Annales des sciences naturelles*, que se refieren a la historia natural de América.

Sobre estas materias dirijió tambien importantes comunicaciones a la academia de ciencias.

En 1832 el doctor Roulin obtuvo un empleo secundario en la biblioteca del Arsenal, cuya especialidad es mas literaria que científica; pero tres años mas tarde se le nombró bibliotecario del Instituto; i allí pudo prestar servicios mas efectivos i dar mayor impulso a sus estudios favoritos. La academia de ciencias creó entónces una revista que con el título *Comptes rendus*, etc., diera noticias de sus trabajos i un resúmen de las memorias que se le dirijian. El doctor Roulin fué el encargado de vijilar esa importante publicacion; i desde 1835 hasta 1874 no se ha publicado un solo número que no haya sido revisado i correjido por su propia mano. En medio de los trabajos que le imponia esta publicacion, el doctor Roulin no se dió tiempo para hacer una buena traduccion de la notable *Histoire naturelle de l'homme*, escrita en ingles por Prichard (2 vol. en 8º, Paris, 1843), para suministrar importantes artículos sobre la zoolojía americana al *Dictionaire universel d'histoire naturelle* emprendido bajo la direccion de M. Charles d'Orbigny, i de comunicar muchas notas a una nueva edicion del *Reyne animal* de Cuvier. En premio de tantos trabajos el doctor Roulin fué decorado en 1849 con la cruz de la lejion de honor, i en 1865 fué elejido miembro libre de la academia de ciencias de Paris. El último estudio suyo que hayamos visto es una memoria leida a esa academia en diciembre de 1873 sobre el hombre-perro, a propósito de la exhibicion que se hacia de un individuo de esta especie.

Los escritos del doctor Roulin, como se ve por esta reseña, están repartidos en colecciones costosísimas, algunas de las cuales constan de centenares de volúmenes. Esto es causa de que el conjunto de sus trabajos sea poco conocido, i de que su nombre goce solo de una modesta reputacion. Sin embargo, en 1849, el injeniero e historiador neogranadino don Joaquin Acosta daba a luz en Paris un volúmen de poco mas de 300 pájinas en 8º con el título de *Viajes científicos a los Andes ecuatoriales*, con el objeto de po-

pularizar en América i en lengua castellana las memorias de M. Boussingault i del doctor Roulin sobre la jeolojía i la historia natural de la Nueva Granada. Algunos años mas tarde, la biblioteca Hetzel de Paris daba a luz sin fecha de impresion, un volúmen en 18º de cerca de 350 pájinas, que lleva este título: *F. Roulin, Histoire naturelle et souvenirs de voyage.* Este pequeño volúmen contiene diez memorias científicas sobre diversas cuestiones de historia natural, perfectamente estudiadas, escritas con claridad i elegancia. Llaman entre ellas la atencion las que se refieren al maiz, al tapir i a los cambios abservados en los animales domésticos trasportados del antiguo al nuevo continente. En esas memorias, el doctor Roulin prueba que no solo ha observado como naturalista dirijiente i entendido sino que conoce bastante los antiguos cronistas de América, cuyas impresiones se complace en recordar. Por esas memorias se ve que el modesto sábio que acaba de desaparecer habia estudiado concienzudamente la naturaleza del nuevo mundo en los libros i en la naturaleza misma.

XI

HISTORIADORES ARJENTINOS *

Historiadores anteriores a Bartolomé Mitre.

§ 1.

La literatura histórica comenzó a desarrollarse en la República Arjentina desde los primeros dias de la revolucion de la independencia. Es cierto que bajo el réjimen colonial, el virreinato de Buenos Aires habia producido, como produjo la capitanía jeneral de Chile, crónicas estensas i jenerales, i memorias diversas sobre sucesos particulares, en las cuales no es difícil descubrir el mérito sólido de una paciente investigacion o de una fácil i natural esposicion. Pero la mayor parte de esas obras se conservaba en manuscritos, i estaba quizá condenada a desaparecer sin el movimiento revolucionario de 1810, que dando gran impulso a la ilustracion del pais, i jeneralizando rápidamente los medios de impresion, propendió a salvar del olvido los escritos históricos i jeográficos que ya existian, i a despertar el gusto de los hijos del Plata por este jénero de estudios i de trabajos.

La primera obra de este órden preparada despues de la

* Publicado en la *Revista de Chile* (Santiago, 1876) t. IV, pájs. 432-452.

Nota del Compilador.

revolucion, es el *Ensayo de la historia civil del Paraguai, Buenos Aires i el Tucuman*, escrito por el doctor don Gregorio Fúnes, dean de la catedral de Córdoba, e impresa en Buenos Aires en 1816 i 1817 en tres gruesos volúmenes en 8º Es la historia completa de las provincias arjentinas desde su descubrimiento hasta los últimos dias del coloniaje, i seguida de un bosquejo sumario de los primeros pasos de la revolucion arjentina. Basada casi esclusivamente en las crónicas i relaciones anteriores, sin estudio de los documentos guardados en los archivos, la obra del dean Fúnes reproduce los errores de los antiguos cronistas, deja subsistentes los vacíos que se hallan en ellos, i satisface mui escasamente los deseos de los que buscan en la historia una fuente de informacion abundante i segura acerca de los hechos pasados.

Por eso aquella historia, aunque dispuesta con buen método, aunque escrita con elegancia, empañada a veces por cierto pretencioso amaneramiento, es poco leida en nuestro tiempo, i ha perdido casi por completo el prestijio de que gozó, desde que el público ha podido conocer las crónicas que le sirvieron de fundamento casi esclusivo, i desde que los nuevos estudios han revelado que con ese solo guia no es posible escribir seriamente un solo capítulo de la historia americana.

Casi coetánea a ésta es un estenso estudio sobre la vida del doctor Mariano Moreno, debido al trabajo de su hermano don Manuel. Se sabe que el doctor Moreno es uno de los mas ilustres i ardorosos iniciadores del movimiento revolucionario de 1810. Esa biografía, trazada con el detenimiento conveniente, contiene prolijas noticias sobre los últimos dias del coloniaje i sobre los primeros albores de la revolucion arjentina, hasta la muerte del audaz tribuno, ocurrida en marzo de 1811, demasiado pronto para su gloria i para su patria, que tenia mucho que esperar de su intelijencia i de su carácter.

Despues de estas publicaciones, la historia arjentina no fué objeto mas que de algunos escritos de circunstancias,

sumarios, contraidos a un punto particular, i ordinariamente impregnados de pasion política. El ojo esperimentado del historiador puede encontrar en esos opúsculos noticias mas o ménos interesantes, i sabe apartar lo que hai allí de inútil o de falso; pero no encontrará un trabajo verdaderamente histórico. Por otra parte, las labores consiguientes a la reorganizacion administrativa despues de la independencia, las ajitaciones políticas, i la guerra esterior i civil mantenian ocupados i léjos de los tranquilos estudios de gabinete, a los hombres que habrian podido ilustrar con sus escritos la historia arjentina. Sucedió allí lo mismo que pasó entre nosotros; pero al fin nuestros vecinos se nos adelantaron sino en la formacion de la historia nacional, en la preparacion i en la publicacion de los materiales para ella.

El primer impulso se debió a un erudito napolitano llamado a Buenos Aires bajo la administracion progresista de don Bernardino Rivadavia. Don Pedro de Angelis, este es el nombre de ese erudito, era un hombre de conocimientos jenerales en literatura, en historia i en derecho internacional, que escribia con facilidad i que habia adquirido en su patria i en Francia cierta reputacion literaria. En Nápoles habia sido preceptor de la familia de Murat, miéntras éste ocupó el trono de ese reino; en Paris habia suministrado artículos concernientes a algunos sábios italianos para la *Biographie universelle* de Michaud. Establecido en Buenos Aires, i obligado por los destinos que desempeñaba, a escribir sobre asuntos de administracion o sobre las cuestiones i los hombres del dia se contrajo sin embargo al estudio de la historia arjentina i a desentrañar en los archivos i en las bibliotecas públicas i privadas, las relaciones i los documentos necesarios para ilustrarla. Angelis se formó así una coleccion riquísima de libros i de papeles impresos i manuscritos, que desgraciadamente no pudo esplotar por completo.

En 1836, bajo la administracion de Rosas, i con los valiosos ausilios pecuniarios que le dispensaba el gobierno, emprendió la obra que lo ha hecho célebre en el mundo de

las letras. Es ésta la *Coleccion de documentos para la jeografía i la historia del Rio de la Plata*, terminada despues de haber dado a luz seis grandes volúmenes en 4º mayor. Contienen éstos relaciones históricas jenerales o particulares de mérito mui diverso, memorias jeográficas, diarios de navegacion o reconocimientos terrestres, compilaciones de documentos sobre ciertos sucesos, i otras piezas de grande utilidad para la historia i para la jeografía de esa rejion. Casi todas esas memorias u obras que publicaba van precedidas de introducciones biográficas i críticas mas o ménos noticiosas, i algunas de ellas están seguidas de índices prolijos i esplicativos. A pesar de que Angelis no puso igual cuidado en la publicacion de todas las partes de esa obra, aunque dió a luz alguna vez escritos ya conocidos i no insertó otros que habria sido importante salvar del olvido, i que sin duda él conocia, su coleccion fué aplaudida en el pais por los hombres estudiosos, i en el estranjero por muchas corporaciones sábias que le tributaron ardorosos i merecidos elojios. Hoi mismo, despues de haberse publicado tantos otros documentos sobre la Arjentina, la valiosa i estensa coleccion de don Pedro de Angelis es considerada, por el número i por el valor de las piezas que contiene, un monumento literario indispensable para todo el que quiera estudiar la historia i la jeografía de las provincias arjentinas.

El ejemplo de Angelis fué seguido por otros laboriosos e intelijentes esploradores. En esa época, la ciudad de Montevideo era el asilo de una gran parte de la juventud estudiosa de Buenos Aires, que habia ido huyendo del despotismo de Rosas. Ocupábase allí en organizar i en alentar la resistencia a la tiranía, i mantenia diarios i periódicos que hacian una guerra valiente i obstinada a los opresores de su patria. Tenia en ella una posicion prestijiosa con Florencio Varela, periodista intelijente i erudito distinguido en historia nacional i americana. En los folletines del diario que redactaba, *El Comercio del Plata*, comenzó a dar a luz una importante serie de documentos, memorias i relaciones so-

bre la historia arjentina i americana, que luego formaban volúmenes separados. Varela tradujo algunos escritos estranjeros, o publicó traducciones hechas por otros de obras que, como los viajes de Azara, que entónces no se conocian mas que por una traduccion francesa hecha sobre el manuscrito del autor, tenian grande importancia para conocer estos paises. La *Biblioteca del Comercio del Plata*, este título tiene esa compilacion, mucho ménos estensa i ménos conocida que la coleccion de Angelis, es como ella de un valor inestimable para los estudiosos i los eruditos. Si no temiéramos alargarnos demasiado, daríamos aquí un resúmen de sus índices para que se pueda juzgar de la importancia de esa obra.

Varela, como se sabe, sucumbió en Montevideo bajo el puñal de un asesino armado por sus enemigos políticos. El peligroso lugar que dejaba vacante en la redaccion del *Comercio* fué llenado valientemente por otro literato arjentino, don Valentin Alsina, que siguió las huellas de su predecesor. Ayudado por don Vicente Fidel López, Alsina continuó la publicacion de piezas históricas, i dió a luz entre otros un grueso volúmen de documentos del mas alto valor sobre las invasiones inglesas en el Rio de la Plata en 1806 i 1807. Este precioso volúmen, que desgraciadamente ha llegado a ser mui raro, fué publicado en 1851.

Otro emigrado arjentino, don José Rivera Indarte, habia dado a luz en Montevideo muchos otros documentos históricos en las columnas del diario que redactaba, *El Nacional*. Pero un jóven uruguayo, don Andres Lamas, que mas tarde ha adquirido una gran nombradía como erudito i como coleccionista de libros i papeles americanos, publicó igualmente un importante volúmen con el título de *Coleccion de memorias i documentos para la historia* de las repúblicas del Plata. Este volúmen impreso tambien en Montevideo, en 1849, contiene muchas piezas concernientes a la historia de la revolucion arjentina.

Terminado el gobierno de Rosas, a principios de 1852, Buenos Aires volvió a ser el centro del movimiento litera-

rio de aquellos paises. En 1855 las prensas de esa ciudad daban a luz las *Memorias póstumas del jeneral Paz.* Soldado tan valiente como entendido en la guerra de la independencia, jeneral de los ejércitos liberales o unitarios durante la guerra civil, don José María Paz habia empleado sus ratos de ocio en escribir en forma ordenada i con estilo suelto i sencillo, la historia de su vida, lo que habia hecho i lo que habia visto. Este libro de memorias, trazado al correr de la pluma, i casi solo por los recuerdos del viejo capitan, contiene las noticias mas curiosas e interesantes, i refleja el pasado con luces i colorido que difílmente hubiera podido darle un escritor que no fuese testigo i actor de los sucesos que narra.

Dos años despues, en 1857, se daba a luz en Buenos Aires otro libro análogo con el título de *Noticias históricas.* Su autor, don Ignacio Núñez, que habia desempeñado en su patria muchos destinos importantes, i que se habia ilustrado como periodista i como autor de un libro destinado a dar a conocer la república arjentina en el estranjero, habia apuntado sin pretensiones ni aparato, sus recuerdos personales sobre muchos hechos de la época de la revolucion i de los últimos años del virreinato. Agrupando con discernimiento i en estilo llano noticias i pormenores que no se hallan en otra parte i que el historiador puede aprovechar dándoles colocacion en una obra mas vasta i mas jeneral, Núñez habia legado a su patria un libro de alto mérito, que como las narraciones póstumas de memorias, solo vió la luz pública despues de la muerte del autor. Si el ejemplo de éste i el jeneral Paz, hubiera sido seguido por otros personajes americanos que figuraron con brillo en la escena pública, que vieron grandes cosas i que tuvieron tiempo para poner en órden i redactar sus recuerdos, la historia de estos paises tendria un caudal inapreciable de noticias de que la posteridad carece desgraciadamente, o que los investigadores de nuestros dias no pueden recojer de una manera satisfactoria sino en parte i con una estraordinaria laboriosidad.

Estos trabajos preparatorios exijian la composicion de una obra de conjunto, para aprovechar las noticias reunidas anteriormente. Entónces fué cuando apareció la *Historia de Belgrano* por don Bartolomé Mitre, de la cual hablaremos adelante mas detenidamente, i la *Historia arjentina* por don Luis L. Domínguez. Esta última obra, dada a luz en 1861 en un volúmen de poco mas de 400 pájinas en 8º, es un resúmen compendioso pero nutrido de noticias acerca de ese pais, desde la época del descubrimiento hasta 1820. Escrito con claridad i con método, ese libro venia a llenar una necesidad real, i fué recibido con aceptacion i aplauso. El autor lo ha ensanchado i mejorado en las ediciones sucesivas; pero desgraciadmente, le ha quitado la historia de la revolucion de la independencia, que en la nueva forma de la obra debia constituir un segundo volúmen, que sin embargo no se ha publicado. Así, pues, la historia escrita por el señor Domínguez, termina, en las mas modernas ediciones, a contar de la segunda, en los sucesos de 1807.

Esta rápida revista de la literatura histórica arjentina seria mui incompleta si no indicáramos, aunque sea a la lijera, otras obras dignas de tomarse en cuenta.

Debe contarse en primera línea entre ellas la *Vida de Facundo Quiroga* por don Domingo Faustino Sarmiento, pájina brillante, animada i colorida de la historia de las guerras civiles de las provincias arjentinas. Aunque muchas otras obras de este célebre escritor abundan en noticias históricas, es el *Facundo* su libro capital, el que ostenta mejor que otro alguno sus grandes dotes literarias, i el que mas nos enseña pintándonos con ricas pinceladas la vida de las pampas, los rasgos distintivos del carácter de sus hijos, i los horrores de una lucha sangrienta, en que abunda el heroismo mas simpático i la crueldad mas abominable. Este libro, publicado por primera vez en Chile en 1845, i reimpreso varias veces, ha merecido el honor de ser traducido a otros idiomas.

Un lugar mucho mas modesto corresponde a la *Galería*

de celebridades arjentinas, coleccion de biografías lujosamente impresas i adornadas de retratos, de algunos de los personajes mas notables de la revolucion de ese pais. Esas biografías escritas por diversos literatos, son de un mérito mui desigual, i en su mayor parte de escasa utilidad para la historia. Tiene esta esplicacion grande analojía con la *Galería de chilenos célebres* dada a luz en Santiago por M. Desmadryl, pero es mucho ménos vasta i forma un solo volúmen.

Debe tambien contarse entre las obras concernientes a la historia arjentina, un libro publicado en Paris en lengua francesa por nuestro compatriota don Santiago Arcos. Con el título de *La Plata, étude historique*, 1865, un volúmen en 8º, Arcos pasaba en revista toda la historia arjentina, desde los tiempos mas remotos hasta 1862, tomando en parte por guia la obra del señor Domínguez i completándola con los sucesos posteriores a 1820, que habia estudiado en otras fuentes. Sin ser un trabajo de vasta i prolija investigacion, el estudio del señor Arcos, sin embargo, contiene un buen acopio de espuestos con claridad, referidos con una elegante naturalidad, i juzgados con talento i bajo el punto de vista de un liberalismo sincero e ilustrado.

Los sucesos contemporáneos han sido igualmente objeto de algunos estudios históricos mui dignos de tomarse en cuenta. Deben contarse entre éstos dos volúmenes escritos por don José Luis Bustamante, en que ha referido la historia de Buenos Aires durante las conmociones que se siguieron inmediatamente a la caida de Rosas. Libros de circunstancias bajo ciertos aspectos, contienen con todo un buen acopio de noticias de que pueden aprovecharse con ventaja los historiadores futuros.

La publicacion de las *Memorias póstumas* del jeneral Paz dió oríjen a muchos ensayos de crítica i de refutacion. Entre éstos, llama la atencion un volúmen mui desordenado pero bastante noticioso que lleva el nombre del jeneral don Gregorio Araos de Lamadrid, i dos opúsculos, uno del

coronel Lugones i otro del jeneral don Tomas Iriarte. Este mismo publicó con el título las *Glorias arjentinas* un volúmen en que pasa en revista los principales hechos de la guerra de la independencia, casi sin otros datos que los jeneralmente conocidos. En cambio, las revistas i periódicos han dado a luz un abundante número de artículos históricos i biográficos en que se descubre verdadera i sólida investigacion o recuerdos de los contemporáneos de la revolucion, convenientemente dispuestos i escritos. Entre estos últimos, han llamado nuestra atencion los que salieron de la pluma del célebre jeneral i diplomático don Tomas Guido, que nos hacen sentir que no se hubiera dado tiempo para trazar por completo la historia de todos los sucesos en que tuvo participacion durante su larga i laboriosa carrera.

En los últimos años se ha continuado tambien la publicacion de crónicas i documentos concernientes a la historia nacional. Don Manuel Ricardo Trelles, erudito escritor, encargado de la direccion del archivo de Buenos Aires i de la oficina de estadística, publicó en el *Rejistro estadístico* de esa ciudad una coleccion de antiguos documentos históricos i jeográficos del mas alto valor. Posteriormente emprendió la publicacion de la *Revista del Archivo de Buenos Aires*, de la cual conocemos solo los cuatro primeros tomos. Es una compilacion importantísima de documentos diversos, en cuya publicacion no se ha seguido desgraciadamente el órden cronolójico, pero cuyos índices metódicos i bien dispuestos suplen en cierto modo esta falta. El señor Trelles ha probado sobradamente su competencia en estas materias por la buena eleccion de los materiales que entresaca del rico depósito que está a su cargo. La revista que da a luz es de primera utilidad para todo el que quiere estudiar seriamente la historia i la jeografía de las provincias arjentinas.

Otro célebre erudito que ya hemos mencionado, don Andres Lamas, ha acometido igualmente la publicacion de viejas crónicas que hasta ahora permanecian inéditas. En

esta misma *Revista* hemos hablado ántes de ahora de la impresion de la historia de las provincias del Rio de la Plata por el padre jesuita Lozano, que dirije el señor Lamas, i de la cual solo hemos visto los cuatro tomos primeros. Sabemos que la coleccion que se abre con esa importante i estensa crónica, publicará muchas otras obras útiles para la historia arjentina.

Como ausiliar de los estudios históricos, deberíamos señalar aquí ciertos trabajos bibliográficos que se han dado a luz en Buenos Aires en los últimos años. En la crónica del número anterior de esta *Revista* hicimos un lijero análisis de las obras que sobre esta materia ha escrito en aquella ciudad don Antonio Zinny. Ahora solo mencionaremos un volúmen de que no teníamos conocimiento cuando trazamos las líneas a que nos referimos. Bajo el título de *Bibliografía histórica de las provincias unidas del Rio de la Plata desde el año* 1780 *hasta el de* 1821 el señor Zinny ha publicado en Buenos Aires en 1875 un tomo de 476 pájinas en 8º mayor, que contiene un catálogo cronolójico i razonado de todos los opúsculos, documentos, hojas sueltas, etc., etc., impresos en ese período i que se refieren a la historia arjentina. Es un trabajo de prolija i sagaz erudicion, sumamente útil para los que se dedican a estudios de este órden.

§ 2

Bartolomé Mitre.—*Reseña Biográfica.*

Pero la mas alta personalidad de la literatura histórica de la República Arjentina, es sin disputa el jeneral don Bartolomé Mitre, de cuyas obras pasamos a ocuparnos en seguida. Como militar, como administrador, como hombre político, como orador, como periodista i como poeta, el jeneral Mitre ocupa tambien uno de los mas elevados puestos en la historia política i literaria de su patria durante los últimos veinticinco años. Nos permitiremos, por esto, encabezar estas noticias acerca de sus obras, con una rápi-

da reseña de los principios de esa vida tan accidentada i tan laboriosa.

Nació don Bartolomé Mitre en la ciudad de Buenos Aires el 26 de junio de 1821. Hizo sus primeros estudios en una escuela que dirijia su padre don Ambrosio Mitre en el puerto de Patagones. Se hallaba allí durante la guerra entre el Brasil i la República Arjentina, cuando en 1827 una escuadrilla brasilera intentó un desembarco en aquella apartada i desguarnecida poblacion. Mitre, niño entónces de seis años, vió a los mas pacíficos vecinos del lugar, i entre ellos a su propio padre, armarse en el momento del peligro i rechazar valientemente al enemigo invasor. Este hecho, cuyo recuerdo indeleble conserva Mitre, no fué sin consecuencia en la direccion que mas tarde dió a su actividad i a su patriotismo.

En 1837, continuaba sus estudios en Buenos Aires i comenzaba a cultivar las letras i la poesía; pero su padre tuvo que trasladarse precipitadamente ese año a Montevideo para sustraerse a las persecuciones de que le hacia objeto el despotismo de Rosas. Mitre lo acompañó; i abandonando para siempre los estudios de colejio se alistó en la artillería de la república Oriental del Uruguai. Comenzó entónces para él la carrera militar que continuó en aquel pais durante ocho años hasta obtener el grado de teniente coronel, batiéndose casi dia a dia allí en la provincia arjentina de Entre Rios contra los ejércitos de Rosas, i contra los mandatarios que éste queria imponer a la república Oriental. En 1846, el jeneral don Fructuoso Rivera, despechado por la influencia que los emigrados arjentinos tenian en el ejército i en el gobierno que sustentaban la defensa de Montevideo, ejecutó dentro de la misma plaza una revolucion militar a nombre del amor propio nacional, i obligó a salir del pais a muchos de sus mas decididos defensores. Mitre fué de este número; pero en lugar de ir como otros a buscar un asilo en el Brasil, quiso incorporarse en el ejército que sostenia en la provincia de Corrientes la guerra contra la tiranía de Rosas; mas habiéndose

desorganizado éste, aceptó las proposiciones que le hizo el jeneral boliviano Guilarte, que se hallaba de paso en Montevideo, para entrar a servir en el ejército de Bolivia.

El comandante Mitre habia llegado a ser en esa época, i a pesar de su corta edad, un literato i un oficial distinguido. En medio de los afanes del servicio, se habia dado tiempo para hacer estudios profesionales de artillería, i aun habia escrito una memoria sobre esta arma. Cultivó la poesía, escribió muchos artículos en la ciudad sitiada, i estudió cuanto libro cayó en sus manos sobre cualquiera materia i en especial sobre historia americana. Lector infatigable, dotado de una memoria prodijiosa i de una intelijencia clara i penetrante, pudo adquirir por sí mismo una notable instruccion histórica, literaria i política cuando apénas contaba veinticinco años.

En Bolivia fué director de un colejio militar bajo la administracion del jeneral Ballivian, i redactó un periódico en la ciudad de la Paz. Pero derrocado aquel gobierno por la revolucion encabezada por el jeneral Belzu, Mitre, que por sus compromisos tuvo que prestar sus servicios militares a la resistencia que Ballivian opuso a los revolucionarios, se vió forzado a emigrar al Perú, estableciéndose primero en Puno i en seguida en Tacna. Las autoridades peruanas, deseando complacer al nuevo gobierno de Bolivia, lo obligaron a salir al estranjero. Mitre vino con ese motivo a Chile (1849), que entónces daba asilo a muchos arjentinos distinguidos a quienes el despotismo de Rosas habia obligado a abandonar el hogar i la patria.

El futuro historiador era en esa época un jóven débil i enfermizo, que dejaba ver en su fisonomía simpática e intelijente las huellas que las fatigas de la emigracion habian dejado en su salud. Necesitaba medicinarse casi constantemente para contener sus fuerzas físicas, pero conservaba toda su enerjía moral; i como era pobre i emigrado en un pais estraño, se puso al trabajo con una entereza incontrastable. Redactor primero del *Comercio* de Valparaiso, i en seguida del *Progreso* de Santiago, desde mediados de

1849, Mitre combatió con toda decision al partido conservador, i defendió con brillo los principios liberales. Su espíritu reflexivo no se dejó sin embargo dominar por la pasion de la lucha, i se dió tiempo para continuar con todo ardor sus estudios i lecturas sobre los mas variados asuntas. Cultivaba igualmente la literatura i la poesía, daba a luz algunos escritos orijinales o traducidos, i frecuentaba el trato de casi todos los hombres que en esa época hacian vida literaria en nuestro pais. Su actitud templada, el carácter de la oposicion puramente periodística que hacia al gobierno, no lo sustrajeron sin embargo de las persecuciones políticas. Despues del malogrado motin del 20 de abril de 1851, en que no tuvo parte alguna, fué sometido a prision i obligado a salir al destierro. La calma estóica con que sufrió esta persecucion, el buen humor incontrastable que conservó en la prision, la serenidad con que juzgaba a sus adversarios, hicieron presentir a sus amigos que Mitre estaba destinado a hacer un papel mui importante en la reorganizacion de la República Arjentina el dia no mui lejano entónces, que se desplomase el despotismo de Rosas.

Despues de una corta permanencia en el Perú, Mitre volvió de nuevo a Chile en junio de 1851. Pero desde entónces, su participacion en los sucesos políticos de este pais, fué mucho menor, i aun podria decirse casi insignificante. Lo preocupaba en esos momentos el deseo ardiente de volver a la República Arjentina, a poner su intelijencia i su espada al servicio de la causa liberal. El jeneral Urquiza acababa de levantar la bandera de insurreccion contra la tiranía, i en torno de ella se reunian todos los que aspiraban a reconquistar la libertad de la patria. Mitre, asociado en esta empresa con don Domingo Faustino Sarmiento, se embarcó en Valparaiso, a mediados de setiembre de ese año, en un buque que zarpaba para Montevideo, i fué a incorporarse en la artillería del ejército que obtuvo la decisiva victoria de Caseros el 3 de febrero de 1852. Ese dia encontró su tumba la ominosa dictadura de Rosas.

De esta época data tambien el principio de la carrera política de Mitre. No es nuestro ánimo bosquejarla en este artículo. Su nombre i su figura pertenecen desde entónces a la historia contemporánea de la República Arjentina, i ésta se ha encargado de contarnos sus hechos políticos i militares durante los últimos veinticinco años de su vida. El lector puede encontrar esas noticias en los libros de los señores Bustamante i Arcos, que hemos citado mas atras, en las historias que se han escrito sobre la guerra del Paraguai, en cuya primera parte mandó en jefe los ejércitos aliados, i en las reseñas biográficas que acerca de él se han dado a luz en Buenos Aires i en el estranjero, i sobre todo en la mas reciente que ha escrito don Adolfo Lamarque, que aunque mui sumaria, llega hasta los sucesos de 1875. A nuestro objeto no importa mas que consignar unas cuantas líneas para dar a conocer la personalidad literaria del jeneral Mitre.

Desde su vuelta a Buenos Aires en febrero de 1852, i despues de quince años de ausencia, Mitre ha llevado una existencia ajitada por los mas penosos i variados trabajos políticos, militares i literarios. Fundador de un diario destinado a defender los principios liberales, *Los Debates*. el prestijio que le granjearon sus primeros escritos lo llevó a la lejislatura que se instaló ese año. Allí hizo oir su voz para combatir el acuerdo de San Nicolas de los Arroyos, base sobre la cual el vencedor pensaba reorganizar la república. Con motivo de esas discusiones, en que se conquistó el renombre de orador, la asamblea fué cerrada, i algunos de sus miembros tuvieron que salir al destierro. Mitre, que era de este número, se instaló en Montevideo, hasta que la revolucion operada en Buenos Aires contra Urquiza el 11 de setiembre de 1852 le abrió de nuevo las puertas de su ciudad natal. Entónces fué uno de los campeones de la defensa de la nueva revolucion, en la cual se ilustró por muchos hecho de armas, i en la que tambien estuvo a punto de perecer por un balazo que recibió en la

frente en uno de los combates que era preciso sostener cada dia (2 de junio de 1853).

Triunfante la revolucion, i salvada la autonomía de Buenos Aires, Mitre desempeñó bajo los gobiernos de don Pastor Obligado i de don Valentin Alsina los mas importantes puestos de la administracion. Alternativamente comandante jeneral de armas, ministro de la guerra, de gobierno i de relaciones esteriores, tomando parte en casi todas las discusiones parlamentarias, teniendo que salir varias veces a campaña contra los indios de la frontera, i contra las invasiones de los enemigos del gobierno de Buenos Aires, Mitre era a la vez periodista i se daba tiempo todavía para continuar sus estudios, para adelantar sus investigaciones históricas i para acometer trabajos literarios. Con el título de *Rimas* dió a luz en 1854 un volúmen de poesías líricas, publicó divesos episodios de la historia de la revolucion hispano-americana, i escribió en 1855 para la *Galería de celebridades arjentinas* la primera parte de una estensa biografía del jeneral Belgrano, que no pudo terminar por haber tenido que salir a campaña.

Este último ensayo fué el oríjen del libro que ha colocado a Mitre a la cabeza de los historiadores arjentinos. Apasionado por la figura noble i simpática de Belgrano, encontrando quizá muchos puntos de semejanza entre su propia carrera i la de ese literato que en los momentos de mayor peligro para la patria se hace militar para defenderla, Mitre emprendió un formidable trabajo de investigacion compulsando hoja por hoja todos los documentos concernientes a la revolucion de la independencia que guarda el rico archivo de Buenos Aires, recojiendo pacientemente los recuerdos de los pocos testigos que quedaban de esa lucha, i examinando cuanto libro o papel impreso o manuscrito se conservaba acerca de ella en las bibliotecas públicas o particulares. Preparado así con un estudio sólido i detenido del asunto que queria tratar, conociéndolo en toda su estension i en sus detalles, compajinó previamente los materiales recojidos; i solo entónces puso manos

al trabajo de redaccion. Así se comprende la rapidez estraordinaria con que Mitre escribió i publicó su libro, sin que ni en la composicion ni en la forma literaria se perciban los grandes descuidos consiguientes a un trabajo precipitado, compuesto en medio de las mas variadas ocupaciones, i en que la imprenta imprimia cada dia lo que el autor habia escrito en la noche anterior.

La *Historia de Belgrano*, en efecto, fué principiada en los últimos dias de 1858 i lanzada a la publicidad por entregas desde los primeros dias de enero del año siguiente. En junio, Mitre habia escrito i publicado ya dos gruesos volúmenes en 8º mayor, cuando las necesidades del servicio público lo obligaron a salir a campaña al frente del ejército con que Buenos Aires se preparaba para rechazar una nueva i mas poderosa invasion del gobierno federal, encabezada por el jeneral Urquiza. Su obra quedó interrumpida en los sucesos de 1816, con la proclamacion de la independencia nacional, i hasta ahora se encuentra inconclusa. Aun en este estado, es el primer monumento histórico de la literatura arjentina, por el estudio cabal i minucioso de los hechos, por la rectitud i la elevacion de los juicios i por el arte literario.

Como biografía, el libro a que nos referimos es un retrato completo, de cuerpo entero, copiado sobre el natural, teniendo a la vista todos los hechos, i todos los escritos de un hombre de bien que no sabia mentir, i que en su correspondencia oficial, en sus cartas privadas, i hasta en los apuntes que dejó acerca de su vida, espresó sus sentimientos i sus ideas con la mas honrada injenuidad. La *Historia de Belgrano*, como dice el autor, "presenta un tipo de virtud republicana, con sus luces i sus sombras, con sus errores políticos i sus concepciones elevadas, en una palabra, un héroe que no deja de ser hombre, i que, sin aparato teatral, siguiendo las inspiraciones de una conciencia austera, subordina sus acciones a un principio superior, consagra su vida a una idea, i muere en su fé dejando a la posteridad el nombre mas puro i sin mancha de los fastos ameri-

canos." Bajo el aspecto simplemente biográfico, la obra de Mitre es un libro excelente para formar i dirijir los sentimientos democráticos i liberales de un pueblo republicano.

Pero hai en ella un interes de otra naturaleza. Belgrano no es sin duda uno de esos hombres de primer órden que resúmen i simbolizan una época a la cual dieron direccion, como Bolívar en Colombia, O'Higgins en Chile. Pero, en una escala mas modesta, su vida está de tal modo identificada a la revolucion económica, política i social a que consagró su existencia, que de ordinario la historia i la biografía se confunden. Mitre lo ha comprendido así; i por eso escribiendo la vida de Belgrano, ha trazado casi la historia completa de la revolucion arjentina desde el tiempo en que su héroe, simple secretario del tribunal del consulado, proponia a fines del siglo XVIII las reformas de la lejislacion comercial e industrial que solo la independencia debia realizar, hasta la solemne declaracion de esa independencia por el famoso congreso de Tucuman. Sin duda alguna, Mitre no podia referir todos los hechos con igual estension. Está forzado por su asunto a detenerse mas en aquellos que Belgrano habia dirijido, como la campaña del Paraguai i la del Alto Perú; pero ha contado mas sumariamente, aunque siempre de una manera clara i comprensiva, los sucesos en que su héroe desempeñó un papel subalterno; i aun ha sabido hacer entrar por medio de rasgos i de pinceladas jenerales aquellos en que no tuvo participacion, pero que importa dar a conocer en un libro de esta clase para que el lector pueda formarse una idea jeneral del conjunto. De esta manera, Mitre ha podido dar a conocer por completo, podria decirse así, el desenvolvimiento de la idea de independencia, las causas que la produjeron, los obstáculos que tuvo que vencer, i los hombres que la combatieron o que la cimentaron. De esta manera tambien, i sin salir del cuadro esencialmente biográfico, Mitre nos ha revelado la historia de la revolucion arjentina, de sus hechos, de sus personajes i de sus opiniones, mucho mejor

que cualquiera otro libro escrito o publicado hasta ahora.

En la formacion de su plan, en la distribucion jeneral de las materias, en la narracion de ciertos sucesos, en las pinturas de las localidades, en el cuadro de algunas situaciones políticas, en el retrato de diversos caractéres, el historiador arjentino ha desplegado un gran talento de escritor. Es preciso leer la descripcion del Paraguai, con motivo de la espedicion de Belgrano en 1811, la pintura de la altiplanicie boliviana donde su héroe fué dos veces derrotado en 1813, el cuadro de las invasiones inglesas en el Rio de la Plata, la creacion de la primera junta gubernativa el 25 de mayo de 1810, en la sinópsis del congreso de 1816, para estimar debidamente las dotes literarias del jeneral Mitre. Desgraciadamente, escribiendo de carrera, muchas veces sin tiempo de revisar sus manuscritos, i encargando a alguno de sus amigos la lectura de las pruebas, no ha podido evitar ciertas incorrecciones de lenguaje, ni suprimir algunas imájenes de gusto dudoso, que sin embargo no bastan para empañar el mérito real i duradero de su libro.

El valor verdadero de éste, sin embargo, no se halla en las formas literarias, por mas que ellas posean las dotes que acabamos de señalar. Reside en el vasto i profundo trabajo de investigacion, en el estudio cabal i minucioso de los hechos, que hacen de su obra uno de los libros mas sérios de la literatura hispano-americana, i el primero sin duda de la literatura arjentina, como ya hemos dicho. Mitre ha examinado i confrontado cuanta relacion, cuanto documento, cuanto testimonio ha podido consultar; i ha narrado los sucesos políticos i militares con una notable escrupulosidad, sin avanzar juicios que no pueda fundar en los mismos hechos o en los documentos. Habiendo nosotros mismos estudiado mui detenidamente su libro, i habiendo recorrido un número considerable de los documentos i relaciones que le sirvieron de base, nos creemos en situacion de declarar que si bien es posible que el hallazgo de nuevos materiales permita ensanchar las noticias sobre

ciertos puntos tratados por Mitre, es mui difícil que en su *Historia de Belgrano* se encuentren errores de mediana importancia en la narracion i quizá en la apreciacion de los hombres i de los sucesos.

Un hecho hai que probará que nuestra opinion no es exajerada. Se sabe que los contemporáneos que presenciaron los sucesos políticos o militares sin tomar parte principal en ellos, adquieren a veces ideas mas o ménos erradas en su apreciacion i aun sobre el órden i la manera cómo se han verificado. Conociendo de léjos a los prohombres de la revolucion hispano-americana, los jóvenes de esa época llegaron a nuestros dias con noticias i opiniones que con mucha frecuencia están en abierta contradiccion con los documentos mas incontrovertibles. En nuestro pais hemos oido aun a hombres intelijentes, que eran niños o jóvenes en tiempo de Carrera i de O'Higgins, emitir sobre ámbos i sobre los sucesos que tomaron parte, los juicios mas equivocados, reflejando así las preocupaciones i la pasion de la sociedad en que vivieron. En Buenos Aires salieron críticos de este órden a impugnar la obra del jeneral Mitre. Uno de ellos era un hombre de talento indisputable, que conservaba sobre la revolucion arjentina las reminiscencias i las ideas que se habia formado en su juventud. Hablamos del distinguido jurisconsulto don Dalmacio Vélez Sarsfield, que en su juventud, i desde su residencia de Córdoba, habia visto desarrollarse a lo léjos la revolucion arjentina guardando en su espíritu recuerdos indelebles, exactos unos, equivocados i erróneos otros. Despues de leer la obra de Mitre, publicó en *El Nacional* de Buenos Aires cuatro notables artículos, llenos de noticias, algunas de ellas de valor, para rectificar no tanto la narracion de los hechos materiales del libro de Mitre, como la mayor o menor importancia que éste les atribuia. Por la templanza i por la elevacion de la crítica i por el caudal de datos que contenia, esos escritos hicieron sensacion en aquella ciudad.

El jeneral Mitre, aunque absorbido casi por completo en

las mas complicadas tareas administrativas, no quiso dejar sin contestacion esos artículos. "El autor de un libro de historia que se dice escrito con conciencia i basado en documentos, dijo él mismo en esas circunstancias, tiene el deber de salir a su defensa toda vez que se ponga en duda o se niegue algo de lo que él afirma, así por lo que respecta a los hechos cuanto en lo relativo a los juicios que sobre ellos haya emitido. En esto se interesa mas que su amor propio literario, el homenaje que todo escritor de buena fé debe a la verdad. Guardar silencio en presencia de afirmaciones i negaciones mas o ménos fundadas, es asentir en cierto modo tácitamente a ellas; es desertar hasta cierto punto de sus convicciones". I entónces publicó en la *Nacion Arjentina*, diario de Buenos Aires, una larga serie de artículos en que con un grande acopio de documentos, muchos de los cuales no habia utilizado ántes porque no hacian propiamente al objeto de su libro, si bien servian para confirmar sus opiniones, hizo la defensa cabal de los hechos narrados en la *Historia de Belgrano* i de la manera como los habia apreciado. Mitre demostró entónces la profundidad de su investigacion i la seriedad con que habia desempeñado el deber de historiador. Esos notables artículos fueron reunidos con los de su ilustrado contradictor en un volúmen de 262 pájinas en 8º con el título de *Estudios históricos sobre la revolucion arjentina—Belgrano i Güemes*. Son un complemento indispensable de la obra capital de Mitre, no solo porque ratifican las opiniones emitidas allí, sino porque contienen un vasto arsenal de hechos que no habian sido escrito anteriormente.

Despues de la publicacion de la *Historia de Belgrano*, el jeneral Mitre, llamado a los mas altos puestos de su pais, ha tenido que vivir alejado del cultivo de las letras, o que consagrarle solo algunos artículos de diario o de revista, en que siempre ha revelado la estension i la variedad de sus conocimientos en muchas materias, i principalmente en historia americana. Dos campañas efectuadas en 1859 i en 1861 para defender la autonomía de Buenos Aires, las fun-

ciones de gobernador de esta provincia en 1860 i 1861, i de presidente de la república desde 1862 hasta 1868, la direccion de la campaña del Paraguai durante los primeros años, los trabajos lejislativos, una mision diplomática al Brasil en 1872 i una desgraciada revolucion en 1874, aniquilada i aun podria decirse abortada en su principio, han absorbido casi por completo todo su tiempo. Así se esplica que en un período de catorce años no haya producido un verdadero libro un escritor de tan sólida preparacion i de tanta facilidad como lo es el jeneral Mitre.

Pero, aun en medio de tantos i tan variados afanes, este infatigable trabajador no ha dejado de estudiar un solo dia. Mitre pertenece al número reducidísimo de hombres que aun colocados en el poder no abandonan sus antiguos gustos, i hallan mucho mas agradable pasar sus horas de descanso en el estudio descifrando viejos manuscritos, o haciendo las mas laboriosas investigaciones, que oyendo los aplausos i las lisonjas que de ordinario forman el tema de la conversacion cerca de los poderosos. Así, pues, aun en los dias en que las tareas administrativas, políticas o militares han parecido absorber toda su actividad, Mitre no ha cesado de incrementar su estensa i variada erudicion con nuevos conocimientos. La rara sagacidad de su intelijencia, i el poder vigoroso de su memoria, le permiten, por otra parte, comprender una cosa despues de una lectura rápida i a veces incompleta, i agregar la nocion adquirida a las que ya habia recojido en un estudio mas minucioso i atento. Aun podria decirse que esta pasion literaria ejerce mas poder sobre su espíritu que el brillo fascinador de la gloria política i militar. Así se comprende tambien que al paso, que nunca se ha inquietado por adquirir bienes de fortuna, que habiendo pasado por los mas altos puestos de su pais percibiendo en ocasiones una renta considerable, no haya hecho economía ni se haya impuesto privaciones mas que para comprar libros raros, i documentos inéditos sobre la historia i la jeografía americanas, o para hacer copiar los papeles que no podia proporcionarse en su orijinal. Al pre-

sente, tiene casi por todo caudal una rica biblioteca especialmente americana, que incrementa cada dia sin detenerse ante desembolsos pecuniarios, i que esplota sin descanso, tomando notas para los trabajos históricos que tiene preparados o dispuestos desde años atras. Algunos de ellos son simples bosquejos en que el autor ha trazado el plan de la obra i anotado las fuentes de investigacion: otros han recibido cuerpo i forma, de manera que solo falta darles la última mano para lanzarlos a la publicidad. En el trato íntimo que hemos tenido con este laborioso investigador, i por la correspondencia epistolar que mantenemos con él, hemos podido tomar algun conocimiento del contenido de su cartera literaria, i podemos hacer una especie de catálogo de las obras que tiene en preparacion.

Hélo aquí:

Una nueva edicion de la *Historia de Belgrano*, continuada con un resúmen o epílogo que bosqueja a la lijera la vida del célebre jeneral hasta su muerte, ocurrida en 1821. Esta edicion no alterará el testo primitivo de la obra, pero sí contendrá correcciones i adiciones de detalle.

Una historia del jeneral San Martin, que debe constar de dos volúmenes de 500 a 600 pájinas cada uno. En alguna parte hemos visto que el autor ha publicado el primer tomo de esta obra en los folletines de la *Nacion*, diario de Buenos Aires; pero desgraciadamente no conocemos un solo capítulo de ella. Sabemos sí que el jeneral Mitre ha podido disponer, ademas de los libros i documentos publicados i de los que contiene el rico archivo de Buenos Aires, de la abundante coleccion de papeles del mismo jeneral San Martin, que los herederos de este han puesto a su disposicion. Nosotros, que conocimos esa preciosa coleccion en la casa de campo de la familia de San Martin, cerca de Brunoy (en Francia), i que durante muchos dias del año de 1860 tomamos allí numerosísimos apuntes i copias, podemos certificar que encierra documentos del mas alto valor histórico.

Otra historia de don José Artígas, el caudillo oriental

tan famoso como primer instigador de la revolucion interna i de la descomposicion social que en la república arjentina puso término al réjimen de la colonia despues de alcanzada la independencia de la metrópoli. Ese libro, de cuyo espíritu se puede juzgar por ciertas pájinas de los *Estudios históricos* de que hemos hablado mas atras, será la historia del caudillaje i de su obra desde 1810 hasta 1820.

Mitre tiene tambien preparado un libro de antropolojía i etnografía arjentinas con el título de *El hombre salvaje en la cuenca del Plata*. Tratará allí la cuestion de las razas indíjenas, determinando su jeografía i sus migraciones, sus lenguas i sus costumbres. Para esto se ha provisto de una riquísima coleccion de libros i papeles, muchos de los cuales son las gramáticas que compusieron los misioneros jesuitas para dar a conocer las lenguas de esas poblaciones.

Ha dispuesto igualmente los materiales para una *Historia del descubrimiento, conquista i poblacion del Rio de la Plata*. Convencido con razon de que la historia de la conquista española en América no puede escribirse con el solo ausilio de las crónicas que contienen tantos i tan graves errores, Mitre ha hecho copiar en los archivos españoles los documentos indispensables para un trabajo de esta naturaleza. Su libro tendrá, a no dudarlo, un grande interes de novedad, como los que se han escrito sobre la conquista de Chile i despues de la esploracion del archivo de Indias por los modernos conquistadores de nuestro pais.

Al jénero histórico pertenecen tambien otros dos trabajos que Mitre tiene dispuestos en parte. Uno de ellos es un estudio biográfico i crítico sobre don Félix de Azara, el célebre i modesto esplorador del Paraguai i de otra porcion considerable del antiguo virreinato de Buenos Aires. Ese viajero, como se sabe, estudió con prolijidad el suelo, los hombres i los animales de aquel pais, dándoles a conocer en libros mui estimables. El segundo es un ensayo sobre la historia de las misiones jesuíticas del Paraná i del Uru-

guai escrito en el cuadro de una vida del padre Antonio Ruiz de Montoya, su verdadero fundador. Este relijioso, natural de Lima, escribió ademas de una historia de esas misiones, los mejores diccionarios i gramáticas de la lengua guaraní que existan hasta hoi. Se comprende que su vida, estudiada con detenimiento, debe ofrecer grande interes. Creemos que de ámbas obras don Bartolomé Mitre no tiene redactados, i talvez no de un modo definitivo, mas que ciertos fragmentos que ha publicado en una revista acerca de las obras de Azara; pero sabemos que el caudal de noticias i de documentos que ha logrado compilar es verdaderamente enorme.

Aparte de estas obras, a medio preparar, i que puede llevar a cabo fácilmente desde que tiene hecho el trabajo de investigacion i de plan, i desde que está dotado de una rara facilidad de redaccion, Mitre reune o reimprime en estos momentos, en tres obras distintas, los materiales dispersos por él en muchos periódicos. De esas obras solo una ha sido dada a luz en 1875, i forma un volúmen de 598 pájinas en 8º mayor que lleva el título de *Arengas*. Es una coleccion de los principales discursos parlamentarios, políticos, literarios i necrolójicos que ha pronunciado desde 1849 hasta 1874. Esos discursos, recomendables bajo el punto de vista oratorio, tienen una grande importancia para conocer la vida del autor i la historia del tiempo en que le ha tocado desempeñar el papel mas importante de la República Arjentina. Van acompañados de una biografía de solo 16 pájinas, escrita por don Adolfo Lamarque, en que el lector hallará en su forma mas sumaria i descarnada un rápido resúmen de la vida política i literaria de Mitre. Nos parece que sin gran trabajo el editor habria podido darnos una reseña biográfica mas completa i noticiosa, a la vez que exenta de los errores de detalle que allí se han deslizado.

Las otras dos obras o compilaciones de escritos sueltos de Mitre que deben publicarse en breve, son una nueva i

mas completa edicion de sus poesías, i una compilacion de los *Episodios de la Revolucion*, serie de cuadros de diversos sucesos de las época de la independencia i de la guerra civil, que debe formar dos volúmenes. Algunos de ellos son conocidos de los lectores chilenos, porque los diarios de nuestro pais los han reproducido en sus columnas. Estos episodios, aunque novelescos por la singularidad de la accion i por la forma en que han sido narrados algunos de ellos, son, sin embargo, rigurosamente históricos, i serán leidos con interes por todos los aficionados al estudio de la historia americana. *

En 1875 publicó Mitre en los folletines de *La Nacion* de Buenos Aires la primera parte de su *Historia de San Martin*, que alcanza solo hasta los sucesos de 1813. Suspendió allí su trabajo i no hizo un tirado aparte de esos primeros capítulos, de manera que es imposible procurárselos.

En 1876 emprendió la edicion definitiva de la *Historia de Belgrano* que se terminó en el año siguiente en 3 volúmenes considerables, en que está referida la historia de la revolucion arjentina i la vida de ese personaje hasta 1821.

En 1882 publicó con el título de *Comprobaciones históricas* dos volúmenes de polémica histórica para defenderse de los cargos que le habia hecho don Vicente Fidel López. En esta polémica, Mitre demostró una gran superioridad sobre su contendor.

Desde hace años prepara una estensa *Historia de San Martin*, que será a lo ménos tan estensa como la de Belgrano. Su viaje a Chile tiene por objeto el completar sus estudios.

---

* En marzo de 1883, en vísperas de llegar a Chile el jeneral Mitre, don Diego Barros Arana publicó esta misma biografía en *Los Lúnes*, (Santiago) agregándole varias noticias, algunas de las cuales figuran a continuacion en el testo.

NOTA DEL COMPILADOR.

Como se ve por estos rápidos apuntes, el público no conoce hasta ahora mas que una parte reducida del material literario que ha preparado la incansable actividad de don Bartolomé Mitre, i esa pequeña porcion lo coloca en un lugar culminante entre los literatos americanos. Al terminar estas pájinas debemos hacer votos porque él encuentre la tranquilidad necesaria para dar cima a los numerosos e importantes trabajos que tiene en preparacion. Las letras i la historia americanas están interesadas en que no se pierda el fruto de tantas i tan laboriosas investigaciones.

ÍNDICE

ESTUDIOS HISTÓRICO-BIBLIOGRÁFICO

Pájinas

ADVERTENCIA 5

I

UNA ILUSION MÉNOS. La verdad sobre la historia de Guillermo Tell 7

II

DON ANDRES GONZÁLEZ DE BARCIA 20

III

JUICIO CRÍTICO SOBRE LA OBRA DE DON ANTONIO de ALCEDO con el título de *Diccionario jeográfico e histórico de las Indias Occidentales* 35

IV

ESTADÍSTICA de la *Literatura Inglesa*. El *Diccionario de autores de S. A. Allibone* 45

Pájinas

V

Bibliografía Americana. El Diccionario biográfico americano de Mr. Francis S. Drake 51

VI

La literatura española en 1874 63

VII

REVISTAS BIBLIOGRÁFICAS:

Iª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. Amadée Roux.—"*Historia de* la literatura contemporánea de Italia 81
§ 2. Emile Charles.—"Lectures de Philosophie" 83
§ 3. H. Sumner Maine.—*Ancien Law* 84
§ 4. M. de Pressensé.—"La libertad relijiosa en Europa" 86
§ 5. J. Charbonier.—"Organizacion electoral i representativa de todos los paises civilizados" 87
§ 6. J. Claretie.—"Historia de la Revolucion de 1870-71. 88
§ 7. Gustave Hubbard i H. Reynald 89
§ 8. G. Gravier, "Découverte de l'Amérique par les normands" 92
§ 9. D'Avezac.—(Sobre Colon) 94
§ 10. Harrisse.—Bibliógrafo americano 96
§ 11. C. Gay.—Historia de Chile 100

IIª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. F. Odysée Barot.—"Historia de la literatura contemporánea en Inglaterra" 103
§ 2. F. Papillon.—"La naturaleza i la vida" 105
§ 3. El Anuario del Estadista 105
§ 4. Diccionarios enciclopédicos de biografía, historia i jeografía 107

Pájinas

§ 5. *Documentos históricos del Perú*, por don Manuel de Odriozola..... 113
§ 6. Ildefonso Antonio Bermejo.—"Episodios del Paraguai"..... 117
§ 7. J. Lowenberg, Avé-Lallemant i Dowe.—"Vida de Alejandro Humboldt"..... 119
§ 8. J. F. Hutchinson.—"Dos años en el Perú"..... 122
§ 9. F. Bancroft,—"Historia de los Estados Unidos"..... 124
§ 10. Guía de las Repúblicas del Plata..... 125

III^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. Mary Summer.—Historia de Boudha..... 127
§ 2. A. Guyot.—"Jeografía física"..... 132
§ 3. Viollet-le-Duc.—"Historia de una fortaleza"..... 134
§ 4. L. Figuier.—"Las maravillas de la industria"..... 135
§ 5. Juan M. Gutiérrez.—"El lector americano"..... 137
§ 6. Roisel.—"Los *Atlantes*"..... 138
§ 7. A. Bello.—*Derecho Internacional*..... 138
§ 8. S. Hazard.—"Santo Domingo, su pasado i su presente"..... 139
§ 9. W. H. G. Kingston.—"El mundo occidental"..... 140
§ 10. Jose Joaquin Borda.—"Historia de los Jesuitas"..... 141
§ 11. *Recuerdos del jeneral Campero*..... 144
§ 12. Cárlos Greville.—"Diario de los reinados de Jorje IV i Guillermo IV"..... 145
§ 13. Roberto O. Cuningham.—"Notas acerca de la historia natural del estrecho de Magallánes"..... 148

IV^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. André Daniel.—*L' année politique*..... 151
§ 2. William Martin.—"La San Bartolomé"..... 152
§ 3. Coleccion Lamas.—"Historia de Lozano"..... 154
§ 4. A. Tootal & R F. Burton.—"La cautividad de Hans Stade de Hesse entre las tribus del Brasil"..... 157
§ 5. Roselly de Lorgues.—"El Embajador de Dios" (Colon) 158
§ 6. G. Ch. Musters.—"Una residencia entre los patagones" 160
§ 7. *Anuario hidrográfico de Chile*..... 162
§ 8. F. Chardonneau.—"Instrucciones náuticas sobre las costas de Chile"..... 164

Pájinas

Vª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. M. Block i el *Dictionnaire de la politique* 169
2. Wurtz i el "Diccionario de química" 167
3. *Les Lundis*, de Sainte-Beuve 169
§ 4. F. Hoefer i la *Historia de las ciencias* 170
5. A. Guillemin.—"Aplicaciones de la física a las ciencias, a la industria i a las artes" 171
6. Alfonso Pauly.–"Bibliografía de las ciencias médicas" 173
7. Vivien de Saint Martin —"Historia de la jeografía" 174
8. Revoluciones de Cuba 177
§ 9. L. Faliés.—"Estudios históricos i filosóficos sobre las civilizaciones" 180
§ 10. G. Niox.—"Espedicion de Méjico" 1861–67 181
11. Miguel Lobo.—"Un hijo de Inglaterra a quien le ha dado por viajar en las rejiones que fueron de España" 183
12. C. M. Sayago.—*Historia de Copiapó* 184
13. D. A. Torres.—*Física elemental* 187

VIª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. M. Pozzy.—*La terre et le récit biblique de la création* 189
§ 2. J. Stuber.—"Historia de la Compañía de Jesus 192
3. Aventuras de M. de Tounens, *pretendido rei de la Araucanía* 194
§ 4. Ch. Wiener. - "Ensayo sobre las instituciones políticas, relijiosas, económicas i sociales del imperio de los Incas" 199
§ 5. J. de Charencey, i la "*Simbólica*" 200
6. Max von Versen.—Viajes *en América i* la guerra sud-americana 202
§ 7. Ch. Darwin.—"Viaje de un naturalista" 205
§ 8. S. Eardley Wilmont.—Viajes *en el Pacífico* 206
§ 9. H. Harrisse, bibliógrafo norte-americano 207
§ 10. Colecciones de documentos de historia americana 208
§ 11. A. Blest Gana i la edicion europea de sus novelas 210

Pájinas

VII^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. VIVIEN de SAINT MARTIN.—*Année Géographique*..... 213
§ 2. C. HIPPEAU.—"La instruccion pública en Italia"..... 215
§ 3. A. RAIMONDI.—*El Perú*..... 217
§ 4. Un poema de G. DATI..... 220
§ 5. V. CARVALLO GOYENECHE i la *Descripcion del reino de Chile*"..... 222
§ 6. R SOTOMAYOR VALDES.—"Historia de Chile"..... 224
§ 7. M. A. CARO i su traduccion de Virjilio..... 226
§ 8. R. B. ANDERSON.—"La América no descubierta por Colon"..... 228

VIII^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. F. GALTON.—Los *Sabios Ingleses*..... 231
§ 2. Los *Monarcas del Océano*..... 233
§ 3. J. RUSSELL BARTLEFTT.—"Literatura de la guerra civil de Estados Unidos" (1861-65)..... 234
§ 4. FUSSANG. —"Los chinos en América"..... 236
§ 5. P. CH. PAULY.—"Climas i endemias"..... 239
§ 6. El Dr. JOURDANET.—"Influencia de la presion del aire sobre la vida del hombre"..... 246
§ 7. E. ANSART i el plano de Santiago de Chile..... 255

IX^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. COURRIÉRE.—"Historia de la literatura contempóranea de Rusia"..... 257
§ 2. G. MASPERO.—"Historia antigua de los pueblos del oriente"..... 259
§ 3. Correspondencia de Mirabeau..... 261
§ 4. V. CARVALLO i GOYENECHE..... 264
§ 5. Peregrinacion de *Luz del dia*..... 265

X^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. FUSTEL DE COULANGES.—"Historia de las instituciones de la antigua Francia"..... 267

Pájinas

§ 2. Jeografía física del mar 269
§ 3. JORJE WEBER.—"Historia Universal" 274
§ 4. Conflictos entre la ciencia i la relijion 275
§ 5. La *tumba de Michelet* 277
§ 6. MENDIBURU.—"Diccionario histórico-biográfico del Perú" 279
§ 7. Memorias del Dr. J. G. Valdivia 282
§ 8. Libros elementales sobre historia americana 283
§ 9. J. V. Lastarria i su "Proyecto de Código rural" 284

APÉNDICE A LA X^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA. ALGO SOBRE LITERATURA AMERICANA por B. Mitre 287

XI^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. E. GLASSON.—"Elementos del derecho frances considerado en sus relaciones con el derecho natural i la economía política" 323
§ 2. MEMORIAS PÓSTUMAS DE ODILON BARROT 327
§ 3. P. LANFREY.—"Historia de Napoleon I" 329
§ 4. H. REYNALD.—"Historia del réjimen parlamentario en Inglaterra" 332
§ 5. J. G. COURCELLE SENEUILLE.—"Compendio de moral Racional" 333
§ 6. A. GUILLEMIN —"Pequeña enciclopedia popular de las ciencias i de sus aplicaciones" 334
§ 7. ESTÉBAN ECHEVERRÍA.—'Avellaneda' (poema histórico) 337
§ 8. ODRIOSOLA.—"Documentos literarios del Perú 338
§ 9. MANUEL PASAPERO.—"Algo para una lei de instruccion en el Perú" 339

XII^a REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. TH. H. HUXLEY.—"Elementos de anatomía comparada" 341
2. AMADO PISSIS.—"Investigaciones sobre jeolojía i jeografía física" 345
§ 3. M. A. PELLIZA.—"Vida de Alberdi" 347
§ 4. ILDEFONSO BERMEJO.—"La Iglesia Católica en América (refutacion al presbítero I. Eyzaguirre) 348
§ 5. Estadística de Melipilla 349

Pájinas

XIIIª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. E. Reclus.—"La Tierra"..... 353
§ 2. F. Hement.—"La Tierra i el hombre"... 357
§ 3. *Memorias póstumas de Odilon Barrot*..... 358
§ 4. Repertorio jeneral de política i de historia contemporánea..... 360
§ 5. Cuestion de límites entre Chile i Arjentina..... 361
6. Descripciones de Arjentina i Chile..... 362
§ 7. R. Sotomayor Valdes.—"Historia de Chile"..... 363

XIVª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. D. Ramée.—"Oríjen de los descubrimientos modernos". 367
§ 2. R. Ménard.—"Historia de las bellas artes"..... 368
§ 3. Les *portraits de Kel-Kun*..... 370
§ 4. Adolfo de Castro.—"Filósofos españoles"..... 372
§ 5. El novelista Pérez Galdós..... 373
§ 6. Antonio Zinny.—"Bibliografía periodística de Buenos Aires"..... 375
§ 7. J. A. Soffia.—"Poesías líricas"..... 378

APÉNDICE I.

M. Littré (traduccion de Les *Portraits de Kel-Kun*)..... 381

APÉNDICE II.

M. Littré (traduccion de J. Claretie)..... 391

XVª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. Viollet-le-Duc.—"Historia de la habitacion humana" 403
§ 2. Biblioteca científica contemporánea..... 404
§ 3. H. Taine.—"Oríjenes de la Francia contemporánea".. 405
§ 4. Revista contemporánea de Madrid..... 406
§ 5. Odriozola,—"Documentos literarios del Perú"..... 407
§ 6. Ricardo Palma.—"Tradiciones peruanas"..... 408

Pájinas

§ 7. Nicolas Acosta.—"Bibliografía periodística de Bolivia"..... 409
§ 8. Dr. R. L. V. Varela.—"La democracia práctica"..... 415
§ 9. Elisa Alisia Linch.—"Esposicion i protesta"..... 416
§ 10. Zinny i Mitre..... 417
§ 11. J. T. Medina.—"Memorias del reino de Chile de don Francisco de Meneses"..... 417
§ 12. *Aguinaldo* de la Serena..... 419

XVIª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. Jeografía de las Repúblicas Arjentina, Uruguai i Paraguai..... 421
§ 2. Miguel Lobo.—"Historia jeneral de las antiguas colonias hispano-americanas"..... 422

XVIIª REVISTA BIBLIOGRÁFICA

§ 1. Jerónimo Pérez.—"Historia de la campaña contra el filibusterismo"..... 431
§ 2. Las Rimas de don B. Mitre..... 432
§ 3. D. F. Sarmiento.—"Biografía del Dr. Vélez Sarsfield". 434
§ 4. I. de Maria.—"Compendio de historia del Uruguai"... 435
§ 5. Libros sobre historia, jeografía, lingüística i etnografía americana..... 436

VIII

NECROLOJÍAS AMERICANAS

Juan Federico Waldeck..... 441

IX

D. Florentino González..... 447

X

§ 1. Don Santiago Arcos..... 455
§ 2. Cárlos Estéban Brasseur de Bourbourg..... 459
§ 3. Don Felipe Larrazábal..... 469
§ 4. Don José Antonio Maitin..... 473
§ 5. Don Francisco Roulin..... 475

Pájinas

XI

HISTORIADORES ARJENTINOS.

HISTORIADORES ANTERIORES A BARTOLOMÉ MITRE

§ I. Gregorio FÚNES.—"Ensayo de la historia civil del Paraguai"..... 479
Manuel MORENO.—"Vida del Doctor Mariano Moreno". 480
Pedro de ANGELIS.—"Coleccion de documentos para la jeografía e historia del Rio de la Plata"..... 481
Florencio VARELA.—"Biblioteca del comercio del Plata" 482
Andres LAMAS.—"Coleccion de Memorias i documentos para la historia de las Repúblicas del Plata"..... 483
José María PAZ.—*Memorias*..... 484
Luis L. DOMÍNGUEZ.—*Historia Arjentina*..... 485
Domingo F. SARMIENTO.—*Vida de Facundo*..... 485
Manuel Ricardo TRÈLLES.—"Rejistro Estadístico"..... 487
ANTONIO ZINNY.—*Bibliografía histórica del Rio de la Plata*..... 488
§ II. Bartolomé MITRE.—Reseña biográfica..... 480

YD 182

246473

E13
.B13
v.9

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY